Jane Austen



Cartas

Edición Conmemorativa Bicentenar[io]

(1817-2017)

Lectulandia

Las *CARTAS* de Jane Austen suponen la primera edición íntegra en castellano de la totalidad de las cartas que se conservan de la gran novelista inglesa (más de ciento sesenta).

Se trata de una edición comentada, anotada e ilustrada, que incluye índices biográficos (referido a las personas aludidas en las cartas), índices topográficos, índices de las obras a las que se hace referencia, cronología de eventos, etc… Asimismo también incluye introducciones previas a las seis partes del libro en que se dividen las *CARTAS* que nos ayudan a situarlas en el contexto adecuado para ser perfectamente entendidas.

Las *Cartas* de Jane Austen suponen una lectura deliciosa y revelan al lector gran parte de la materia prima de donde procedían sus novelas. A partir de la lectura de su cautivadora correspondencia, el lector podrá sentir que además de conocer a la Jane Austen novelista, paulatinamente a sus ojos se irá desvelando la Jane Austen mujer, lo que ahondará en una (si cabe) mayor admiración por la figura y obra de la genial escritora.

Lectulandia

Jane Austen

Cartas

Edición Conmemorativa Bicentenario

Lettere de Época - 2

ePub r1.0
Titivillus 14.03.2019

Título original: *Jane Austen’s letters*
Jane Austen, 1932
Traducción: Eva María González Pardo & Susanna González
Introducción, Posfacio y Apéndices: Susanna González

Editor digital: Titivillus
Colaboración: Grupo LDS
ePub base r2.0



más libros en lectulandia.com

Índice de contenido

NOTA DEL EDITOR TITIVILLUS

En este libro os encontrareis con muchas anotaciones.

He de advertir que muchas de ellas son notas optativas, que solo harían llevaros a confirmar o a ver en detalle aquello en lo que la autora quiere hacer hincapié llevándoos a otras partes del libro; y otras veces, son notas explicativas, que solo tienen una sola explicación y que os llevarán de vuelta a seguir leyendo el libro de manera natural.

Para diferenciar unas de las otras:

- Las notas normales vienen indicada de manera numérica: [1], [2], [3], etc.
- Las notas optativas vienen indicada de manera con algún símbolo: en este caso con el símbolo »: [»], [»1], [»2], y las notas de regreso, es el símbolo [Volver …]

Además, ante el gran número de notas presentes en el libro (más de 2 000) se ha optado por no numerarlas consecutivamente, como se hace habitualmente, sino que me ha parecido más conveniente empezar la cuenta en cada una de las cartas… Así, por ejemplo, en la carta 1, habrá notas 1, 2, 3, 4…, en la carta 2 volverá a empezar la cuenta con notas 1, 2, 3… y de esta forma correlativas en todas las demás cartas del libro.



INTRODUCCIÓN



n base a la frecuencia con la que Jane Austen (JA) escribía cartas, y teniendo en cuenta los períodos en los que las dos hermanas —Jane y Cassandra— estuvieron separadas en el transcurso de sus viajes y visitas a parientes y amigos, se estima que pudo escribir más de dos mil cartas. Actualmente se conservan ciento sesenta y una de ellas, transcritas en la edición de Deirdre Le Faye de 2011 *Jane Austen's Letters*[1], totalmente renovada con la adición y revisión de varias cartas.

Echando la vista atrás, en el mes de diciembre de 1817 —unos meses después del fallecimiento de Jane Austen—, el editor Murray publicó las dos novelas que Jane había dejado manuscritas: «The Elliots» y «Miss Catherine», que Cassandra y Henry decidieron titular *Persuasion* y *Northanger Abbey*, donde aparece por primera vez el nombre de la autora. Henry se encargó entonces de escribir la nota biográfica de su hermana —el día 13 de diciembre de 1817— que se incluiría en la edición de estas dos novelas editadas póstumamente, y el día 20 de ese mismo mes añadió un epílogo con extractos de dos cartas de Jane, de quien destacaba su ingenio, bondad y modestia. Eran las primeras cartas publicadas de Jane Austen.

Tras la muerte de Jane, Cassandra quemó o censuró muchas de las cartas que conservaba de su hermana, tal vez porque eran demasiado personales, habían sido escritas en épocas difíciles y contenían confidencias y comentarios indiscretos —o quizá demasiado sinceros— que no *debían* trascender.

En el año 1870, el reverendo James Edward Austen-Leigh, sobrino de Jane, publicó *A Memoir of Jane Austen*, que amplió y revisó al año siguiente, y en dichos recuerdos incluyó algunos extractos de unas pocas cartas. Posteriormente, en el año 1884, Edward, lord Brabourne (sobrino nieto de Jane e hijo de Fanny Knight, una de las sobrinas más queridas por JA), publicó *The Letters of Jane Austen* en dos volúmenes —incluyendo las cartas que habían sido legadas a lady Knatchbull (Fanny Knight), madre de Edward, por su tía abuela Cassandra Austen—, con la intención de ofrecer «un retrato de la autora que muestra su quehacer ordinario, lo que era su día a día, permitiendo obtener una descripción suya tan real como ninguna historia escrita por otra persona podría obsequiarnos». […] «Entre los detalles más ordinarios y los temas más comunes centellea de vez, en cuando la misma gracia y humor que iluminan las páginas de *Pride and Prejudice*, *Mansfield Park*, *Emma*, etc., que han propiciado que muchos miles de lectores se hayan encariñado con el nombre de Jane Austen».

En lo que respecta al interés que estas cartas tienen para los lectores de las obras de JA, los razonamientos más convincentes son los aparecidos en la introducción de la primera edición de Chapman:

> *¿Carecen de interés estas cartas? Yo no lo creo. Incluso si Jane Austen no tuviera otro motivo por el que ser recordada, sus cartas serían dignas de ser conocidas. Leídas con atención, proporcionan un retrato de la vida de la clase media alta de aquel tiempo que seguramente no conoce rival, y no describen solo modos de vida, sino también los caracteres de las personas. La propia familia de Jane Austen, con sus ramificaciones a través de distintos matrimonios, es en sí misma un argumento más exhaustivo —diría casi más ambicioso— que cualquier otro que tratara en sus novelas. E, incluso, si la caracterización es secundaria, es de la misma mano que creó a lady Bertram y la señora Norris. En torno a la familia está reagrupada toda una galería de personajes secundarios —aparte de aquellos que solo nombra— dotados de una cierta individualidad. Es difícil incluso no recordar al señor Robert Mascall, si bien de él no conocemos nada a excepción del hecho de que «come una gran cantidad de mantequilla».*[2]

En cuanto a la destrucción de las cartas por parte de Cassandra, contamos con el testimonio de su sobrina Caroline:

> *Sus cartas a la tía Cassandra (porque de vez en cuando se separaban) creo sinceramente que eran francas y confidenciales. Mi tía las censuró y quemó la mayor parte (así me dijo) dos o tres años antes de su propia muerte. Dio o regaló algunas como recuerdo a sus sobrinas pero, de aquellas que yo he visto, algunas tenían partes cortadas*.[3]

Obviamente, el impacto real de esta pérdida es solo una hipótesis. Podemos afirmar con absoluta certeza que con esa destrucción hemos perdido muchos detalles de la vida de JA particularmente especiales para ella (a sus ojos), pero tal vez no encontraríamos mucha más información sobre su carácter e ingenio de la que obtenemos tras la cuidadosa lectura de estas cartas, pues, en palabras de Chapman:

> *Sin duda esta destrucción nos ha costado mucho, pero podemos presumir que un material más rico no habría cambiado sustancialmente la impresión que tenemos de lo que queda. Las dos hermanas vivieron juntas gran parte de su vida, y en condiciones de estrecha intimidad. De tanto en tanto se separaban para hacer largas visitas, y se escribían regularmente. Pero el objetivo de estas cartas era intercambiarse información no solo entre ellas, sino entre las dos ramas de una familia muy amplia. Hay señales que indican cómo estas cartas y otras similares fueron leídas o mandadas leer en voz alta por diferentes personas. Pero incluso si no hubiera sido así, no hubiese sido coherente con el carácter de las hermanas o con sus costumbres de vida intercambiarse cartas cuyo contenido se basara en sentimientos íntimos o disquisiciones sobre los grandes problemas del mundo. No hubiera sido congruente con el buen sentido común de Jane Austen hacer que su hermana gastara seis peniques (aproximadamente) para discutir sobre religión o política, sobre la vida o la literatura, cuyas opiniones ya eran ampliamente conocidas o se las reservaba para ella*

misma. Pero las noticias no podían esperar, y las novedades dan siempre satisfacciones. Creo que solo en raros casos e imprevistos se interrumpía el ordinario flujo de noticias.

Debo añadir, aunque con reservas, que tengo la impresión de que Cassandra Austen no era la mejor destinataria para hacer emerger lo más excelente de su hermana. Las cartas a las sobrinas muestran un mayor grado de imaginación, y una menor atención a las noticias de última hora. Y las dos cartas —recientemente descubiertas— dirigidas a dos de sus amigas ajenas a la familia son notablemente superiores en cuanto a variedad y vigor.[4]

Quizá, entonces, debamos lamentar la pérdida de la mayoría de las cartas dirigidas a personas distintas de Cassandra, de las cuales tenemos una representación más escasa.

La pérdida más grave, sin embargo, es la referida a etapas completas de la vida de JA: la primera carta transcrita es de enero de 1796, cuando Jane acababa de cumplir veinte años; se conservan algunas de ese año, muchas desde 1798 a 1801 y muy pocas de sus años en Bath, pues, desde mayo de 1801 hasta enero de 1805 solo contamos con la carta escrita en 1804 desde Lyme Regis; posteriormente la lista continúa con varias cartas de ese año 1805, una carta fechada en 1806, tres cartas de 1807, varias cartas de 1808 y 1809, ninguna en 1810 y, a partir de 1811 hasta su muerte en 1817, muchas cartas especialmente del último período (1813-1817).

A pesar de estos «agujeros» en el tiempo difícilmente salvables, la lectura en profundidad de sus cartas nos dice mucho de la vida de JA e, indirectamente, de su obra, siempre tan cercana al entorno en el que vivía, como ella misma escribe en dos cartas de 1814 dirigidas a su sobrina Anna[5]:

Deja que los Portman vayan a Irlanda, pero ya que tú no sabes nada en absoluto de las costumbres de allí, harías bien en no ir con ellos. Correrías el peligro de hacer descripciones inexactas. Permanece fiel a Bath y a los Forrester. Allí estarás en casa.

Ahora estás reuniendo a tus personajes de maravilla, situándolos en un lugar que es la delicia de mi vida; tres o cuatro familias en un pueblecito rural son la base para poder trabajar sobre ellos, y espero que escribas aún muchísimo y lo disfrutes plenamente ahora que están ubicados de un modo tan favorable.

No es fácil explicar brevemente lo mucho que «encierran» las *Cartas* de Jane Austen; sería inútil intentarlo, pero con seguridad supondrán una lectura deliciosa y revelarán al lector gran parte de la materia prima de donde procedían sus novelas. A partir de la lectura de su cautivadora correspondencia el lector podrá sentir que, además de conocer a la Jane Austen novelista, paulatinamente ante sus ojos se irá desvelando la Jane Austen mujer, lo que ahondará en una (si cabe) mayor admiración por la figura y obra de la genial escritora. Ciertamente Jane Austen consigue transmitirnos una sensación de intimidad extraordinaria, mostrándonos en detalle su carácter, bondad e ingenio, y acercándonos además a su amplio círculo familiar y sus cosas más comunes y cotidianas. Las cartas están repletas de tajantes juicios e ironías, de opiniones sobre el dinero, el clima, su pasión por el baile, sus romances… A medida que avanzamos en la lectura de las cartas obtenemos una información privilegiada sobre la vida de JA y, en definitiva, nos da las pautas para entender a los *personajes* que las pueblan, tan análogos a los descritos en sus novelas.

Estamos, sin duda, ante un documento de gran valor sobre la vida de una clase social específica, la *pseudo-gentry* (asimilada en cuanto a riqueza a la pequeña nobleza rural, pero sin tantas tierras como aquella) de la Inglaterra de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Sí, pero también y, por encima de todo, nos describen el día a día de una de las grandes voces de la literatura universal, capaz con su talento —al igual que en sus novelas, de conseguir adentrarnos en su mundo, ya sea real o imaginario, y ascender a la categoría de geniales las aparentes minucias de la vida provinciana, con la agudeza, el humor y la inteligencia que le son peculiares a nuestra querida Jane. Es cierto que en estas cartas no se plantean disquisiciones sobre los grandes problemas del mundo; si acaso, referencias ocasionales a la turbulenta historia de Inglaterra en esos años y alguna reflexión sobre la literatura. Todo escrito con un «pincel tan fino que produce un efecto mínimo después de tanto esfuerzo»[6], tal vez con menos esfuerzo que el requerido para el desarrollo de sus novelas pero, seguramente, con un efecto igualmente importante. Otra consideración se desprende de su lectura: JA es ampliamente reconocida

como maestra del discurso directo; los diálogos incluidos en sus novelas tienen el don de la sencillez y la naturalidad absolutas, y la capacidad de poner al descubierto los sentimientos más profundos y verdaderos del emisor y el receptor que responde. En las cartas hay *conversaciones*, pero solo en apariencia, porque en realidad toda la correspondencia de Jane es *una larga conversación con el destinatario* y, en última instancia, y con permiso de Jane, con todos sus lectores. La propia JA lo explica cuando escribe a su hermana:

> *Ahora ya domino el verdadero arte de escribir cartas que, como siempre nos han dicho, consiste en expresar sobre el papel exactamente lo que una diría a la misma persona de palabra; he hablado contigo tan rápido como he podido a lo largo de esta carta*.

Tal vez sea así, y paradójicamente en sus cartas —en este «chat» que, a pesar de su fragmentación, se extiende por más de veinte años— sea donde podamos encontrar las claves de su gran habilidad como escritora.

Por otra parte, Virginia Woolf escribió en uno de sus ensayos:

> *En muchos sentidos Jane Austen debe considerarse singularmente bendecida. La manera en que sus descendientes respetan su memoria —de generación en generación—, imagino, es precisamente la que ella misma hubiera elegido*.

«Respetar su memoria» ha sido siempre nuestra principal pretensión al traducir y editar estas *Cartas*. Con esa imperiosa finalidad hemos trabajado en este libro, tan especial para nosotros por muchos motivos. Jane Alisten no se merecía menos pues, *los que leemos sus libros y nos deleitamos con los elegantes personajes descritos en ellos —la integridad del señor Knightley, la honestidad de Elizabeth Bennet, la dulzura desinteresada de Anne Elliot…—, admitimos que solo un ser humano genial podría describir tales virtudes, tal como ella misma las poseía*.

Terminamos como empezamos, citando la conclusión de la introducción a la edición de Chapman:

> *Dado que he concluido mi intermitente ocupación de los últimos años, durante los cuales me he concedido la inocua curiosidad de observar nacimientos, matrimonios y muertes de personas comunes, detalles de viajes y del manejo de la economía de las casas de campo, no puedo dejar de evocar en mi memoria la frase final de «The Last Chronicle of Barset» de Anthony Trollope*:
>
> *«Pero, para mí, Barset ha sido un verdadero condado, y su capital una verdadera capital: he visto con mis propios ojos las agujas de sus catedrales y sus castillos, y las voces de las personas resultan familiares a mis oídos, y las aceras de las calles de la ciudad notables a mis pasos».*

Godmersham y Chawton fueron y son lugares reales, como Barset y Mansfield. No creamos que hay mucha diferencia. El milagro de la comunicación es el mismo.

Y ahora, lo que resta es deleitarnos con la lectura de las *Cartas*, para volver doscientos años atrás y espiar por la cerradura la vida cotidiana de Jane, su gran familia, sus amigos y los conocidos con los que se relacionó durante toda su vida, intentando —sin descanso— descubrir las pistas que nos ayuden a comprender mejor sus novelas y, por encima de todo, la innata genialidad de su autora.

Los editores

NOTA DEL EDITOR

Para el texto de las cartas nos hemos basado esencialmente en la última edición crítica a cargo de Deirdre Le Faye: *Jane Auste's Letters* (ver Bibliografía consultada[»]).

La numeración de esta última edición ha sido revisada respecto a la edición anterior de la propia Deirdre Le Faye de 1995 y las precedentes de Chapman (ver el Listado de Cartas[»]).

Observará que algunos números van seguidos de letras, según el siguiente criterio:

> (A): Cartas no escritas por Jane Austen pero copiadas por ella o a las que respondió.
>
> (C): Cartas de las que el manuscrito original se ha perdido y el texto se ha dado a conocer a través de transcripciones de los miembros de la familia Austen.
>
> (D): Borradores conservados por Jane Austen de los cuales puede haber o no una copia fiel.

La cuidada traducción se ha orientado fundamentalmente a respetar la esencia del estilo de Jane Austen. La ortografía se ha estandarizado con el único fin de editar unas «Cartas» que, siendo de fácil lectura para el lector de nuestro tiempo, retengan la esencia de las cartas originales naturalmente influenciadas por el carácter de los escritos, informales y destinados a parientes y amigos.

Existen dos tipos de notas al pie: aquellas que aclaran, en la medida de lo posible, referencias personales o de otra naturaleza, y aquellas que aportan los

nombres completos de las personadas citadas con abreviaturas o simplemente con el nombre de pila.

En este último caso existen excepciones, cuando JA menciona el nombre de bautismo de:

- Hermana y hermanos: Cassandra, James, Edward, Henry, Frank y Charles.
- Sobrinos: Anna (hija del primer matrimonio de James, después Anna Lefroy, tras el matrimonio con Benjamin Lefroy), Caroline (Caroline-Mary Craven, hija de James y Mary Lloyd), Fanny (Frances-Catherine, hija de Edward) y Lizzy (Elizabeth, hija de Edward).
- Cuñada: Mary Lloyd, esposa de James desde el año 1797.
- Amiga: Martha Lloyd, hermana de Mary, que vivirá con las Austen a partir de 1805.

Cuando el nombre de bautismo se refiere a personas distintas de las anteriormente mencionadas lo hemos incluido en su correspondiente nota al pie.

Para el resto de nombres y lugares, consultar el índice de nombres y el índice de lugares.

Edward Austen e hijos cambiaron el apellido Austen por Knight en 1812 tras la muerte de la viuda de Thomas Knight II, un pariente lejano que adoptó a Edward y le nombró su heredero. En el índice de nombres están catalogados bajo el apellido Austen

LISTADO DE CARTAS

(Con la numeración de Le Faye y Chapman)

[«]

1. [1] 9-10 enero 1796, Cassandra, de Steventon a Kintbury
2. [2] 14-15 enero 1796, Cassandra, de Steventon a Kintbury
3. [3] ¿23 agosto 1796, Cassandra, de Londres a Steventon?
4. [4] 1 septiembre 1796, Cassandra, de Rowling a Steventon
5. [5] 5 septiembre 1796, Cassandra, de Rowling a Steventon
6. [6] 15-16 septiembre 1796, Cassandra, de Rowling a Steventon
7. [7] 18 septiembre 1796, Cassandra, de Rowling a Steventon

-. [-] 1 noviembre 1797, de George Austen a Thomas Cadell, de Steventon a Londres

8. [8] 8 abril I798, Philadelphia Walter, de Steventon a Seal
9. [9] 24 octubre 1798, Cassandra, de Dartford a Godmersham
10. [10] 27-28 octubre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham
11. [11] 17-18 noviembre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham
12. [12] 25 noviembre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham
13. [13] 1-2 diciembre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham
14. [14] 18-19 diciembre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham
15. [15] 24-26 diciembre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham
16. [16] 28 diciembre 1798, Cassandra, de Steventon a Godmersham

17. [17] 8-9 enero 1799, Cassandra, de Steventon a Godmersham
18. [18] 21-23 enero 1799, Cassandra, de Steventon a Godmersham

19. [19] 17 mayo 1799, Cassandra, de Bath a Steventon
20. [20] 2 junio 1799, Cassandra, de Bath a Steventon
21. [21] 11 junio 1799, Cassandra, de Bath a Steventon
22. [22] 19 junio 1799, Cassandra, de Bath a Steventon

23. [23] 25-27 octubre 1800, Cassandra, de Steventon a Godmersham
24. [24] 1 noviembre 1800, Cassandra, de Steventon a Godmersham
25. [25] 8-9 noviembre 1800, Cassandra, de Steventon a Godmersham
26. [26] 12-13 noviembre 1800, Martha Lloyd, de Steventon a Ibthorpe
27. [27] 20-21 noviembre 1800, Cassandra, de Steventon a Godmersham
28. [28] 30 noviembre - 1 diciembre 1800, Cassandra, de Ibthorpe a Godmersham

29. [29] 3-5 enero 1801, Cassandra, de Steventon a Godmersham
30. [30] 8-9 enero 1801, Cassandra, de Steventon a Godmersham
31. [31] 14-16 enero 1801, Cassandra, de Steventon a Godmersham
32. [32] 21-22 enero 1801, Cassandra, de Steventon a Godmersham
33. [33] 25 enero 1801, Cassandra, de Steventon a Godmersham
34. [34] 11 febrero 1801, Cassandra, de Manydown a Londres
35. [35] 5-6 mayo 1801, Cassandra, de Bath a Ibthorpe
36. [36] 12-13 mayo 1801, Cassandra, de Bath a Ibthorpe
37. [37] 21-22 mayo 1801, Cassandra, de Bath a Kintbury
38. [38] 26-27 mayo 1801, Cassandra, de Bath a Kintbury

39. [39] 14 septiembre 1804, Cassandra, de Lyme Regis a Ibthorpe

40. [40] 21 enero 1805, Francis Austen, de Bath a Portsmouth
41. [41] 22 enero 1805, Francis Austen, de Bath a Portsmouth
42. [42] 29 enero 1805, Francis Austen, de Bath a Portsmouth
43. [43] 8-11 abril 1805, Cassandra, de Bath a Ibthorpe
44. [44] 21-23 abril 1805, Cassandra, de Bath a Ibthorpe

45. [45] 24 agosto 1805, Cassandra, de Godmersham a Goodnestone
46. [46] 27 agosto 1805, Cassandra, de Goodnestone a Godmersham
47. [47] 30 agosto 1805, Cassandra, de Goodnestone a Godmersham

48(C). [-] ¿24 julio 1806?, Fanny Austen (Knight), de Clifton a Godmersham

49. [48] 7-8 enero 1807, Cassandra, de Southampton a Godmersham
50. [49] 8-9 febrero 1807, Cassandra, de Southampton a Godmersham
51. [50] 20-22 febrero 1807, Cassandra, de Southampton a Godmersham

52. [51] 15-17 junio 1808, Cassandra, de Godmersham a Southampton
53. [52] 20-22 junio 1808, Cassandra, de Godmersham a Southampton
54. [53] 26 junio 1808, Cassandra, de Godmersham a Southampton
55. [54] 30 junio - 1 julio 1808, Cassandra, de Godmersham a Southampton
56. [55] 1-2 octubre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham
57. [56] 7-9 octubre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham
58. [57] 13 octubre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham
59. [58] 15-16 octubre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham
60. [59] 24-25 octubre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham
61. [60] 20 noviembre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham
62. [61] 9 diciembre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham

63. [62] 27-28 diciembre 1808, Cassandra, de Southampton a Godmersham

64. [63] 10-11 enero 1809, Cassandra, de Southampton a Godmersham
65. [64] 17-18 enero 1809, Cassandra, de Southampton a Godmersham
66. [65] 24 enero 1809, Cassandra, de Southampton a Godmersham
67. [66] 30 enero 1809, Cassandra, de Southampton a Godmersham
68(D). [67] 5 abril 1809, Crosby & Co., de Southampton a Londres
68(A). [67a] 8 abril 1809, de Richard Crosby, de Londres a Southampton
69. [68] 26 julio 1809, Francis Austen, de Chawton a China

70. [69] 18-20 abril 1811, Cassandra, de Londres a Godmersham
71. [70] 25 abril 1811, Cassandra, de Londres a Godmersham
72. [72] 30 de abril 1811, Cassandra, de Londres a Godmersham
73. [73] 29 mayo I811, Cassandra, de Chawton a Godmersham
74. [73] 3 mayo 1811, Cassandra, de Chawton a Godmersham
75. [74] 6 junio 1811, Cassandra, de Chawton a Godmersham

76(C). [102] ¿30 octubre? 1812, Anna Austen, de Chawton a Steventon
77. [74.1] 29-30 noviembre 1812, Martha Lloyd, de Chawton a Kintbury

78. [75] 24 enero 1813, Cassandra, de Chawton a Steventon
79. [76] 3 29 enero 1813, Cassandra, de Chawton a Steventon
80. [77] 4 febrero 1813, Cassandra, de Chawton a Steventon
81. [78] 9 febrero 1813, Cassandra, de Chawton a Manydown
82. [78.1] 16 febrero 1813, Martha Lloyd, de Chawton a Kintbury
83. [-] 17 febrero 1813, ¿Francis Austen, de Chawton a Deal?
84. [79] 20 mayo 1813, Cassandra, de Londres a Chawton
85. [80] 24 mayo 1813, Cassandra, de Londres a Chawton
86. [81] 3-6 julio 1813, Francis Austen, de Chawton al Mar Báltico

87. [82] 15-16 septiembre 1813, Cassandra, de Londres a Chawton
88. [83] 16 septiembre 1813, Cassandra, de Londres a Chawton
89. [84] 23-24 septiembre 1813, Cassandra, de Godmersham a Chawton
90. [85] 25 septiembre 1813, Francis Austen, de Godmersham al Mar Báltico
91. [86] 11-12 octubre 1813, Cassandra, de Godmersham a Chawton
92. [87] 14-15 octubre 1813, Cassandra, de Godmersham a Chawton
93. [88] 21 octubre 1813, Cassandra, de Godmersham a Londres
94. [89] 26 octubre 1813, Cassandra, de Godmersham a Londres
95. [90] 3 noviembre 1813, Cassandra, de Godmersham a Londres
96. [91] 6-7 noviembre 1813, Cassandra, de Godmersham a Londres

97. [92] 2-3 marzo 1814, Cassandra, de Londres a Chawton
98. [93] 5-8 marzo 1814, Cassandra, de Londres a Chawton
99. [94] 9 marzo 1814, Cassandra, de Londres a Chawton
100. [-] 21 marzo 1814, ¿Francis Austen, de Londres a Spithead?
101. [96] 14 junio 1814, Cassandra, de Chawton a Londres
102. [97] 23 junio 1814, Cassandra, de Chawton a Londres
103. [95] ¿mediados de julio? 1814, Anna Austen, de Chawton a Steventon
104. [98] 10-18 agosto 1814, Anna Austen, de Chawton a Steventon
105. [99] 23-24 agosto 1814, Cassandra, de Londres a Chawton
106. [99.1] 2 septiembre 1814, Martha Lloyd, de Londres a Bath
107. [100] 9-18 septiembre 1814, Anna Austen, de Chawton a Steventon
108. [101] 28 septiembre 1814, Anna Austen, de Chawton a Steventon
109. [103] 18-20 noviembre 1814, Fanny Knight, de Chawton a Goodnestone
110. [104] 22 noviembre 1814, Anna Lefroy, de Chawton a Hendon
111. [109] ¿24 noviembre 1814?, Anna Lefroy, de Chawton a Hendon

112. [105] 29 noviembre 1814, Anna Lefroy, de Londres a Hendon
113. [107] 30 noviembre 1814, Anna Lefroy, de Londres a Hendon
114. [106] 30 noviembre 1814, Fanny Knight, de Londres a Godmersham
115. [119] ¿6 diciembre 1814?, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
116. [-] ¿finales diciembre 1814, Anna Lefroy, de Chawton a Hendon?

117. [-] ¿entre febrero y julio 1815?, Anna Lefroy, de ¿Chawton? a Hendon
118. [108] ¿fin. febrero - princip. marzo 1815?, Anna Lefroy, de Chawton a Hendon
119. [149] ¿2 marzo 1815?, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
120. [110] 29 septiembre 1815, Anna Lefroy, de Chawton a Wyards
121. [111] 17-18 octubre 1815, Cassandra, de Londres a Chawton
122(A)(D). [-] ¿20-21 octubre 1815?, de Henry Austen a John Murray, de Londres a Londres
123. [112] 30 octubre 1815, Caroline Austen, de Londres a Chawton
124. [114] 3 noviembre 1815, John Murray, de Londres a Londres
125(D). [113] 15 noviembre 1815, James Stanier Clarke, de Londres a Londres
125(A). [113a] 16 noviembre 1815, de James Stanier Clarke, de Londres a Londres
126. [115] 23 noviembre 1815, John Murray, de Londres a Londres
127. [116] 24 noviembre 1815, Cassandra, de Londres a Chawton
128. [117] 26 noviembre 1815, Cassandra, de Londres a Chawton
129. [118] 2 diciembre 1815, Cassandra, de Londres a Chawton
130. [121] 11 diciembre 1815, John Murray, de Londres a Londres
131(C). [122] 11 diciembre 1815, John Murray, de Londres a Londres

132(D). [120] 11 diciembre 1815, James Stanier Clarke, de Londres a Londres
132(A). [120a] ¿21? diciembre 1815, de James Stanier Clarke, de Londres a Londres
133. [122.1] 14 diciembre 1815, Charles Thomas Haden, de Londres a Londres
134(A). [123a] 27 diciembre 1815, de lady Morley, de Saltram a Chawton
134. -134(D). [123] 31 diciembre 1815, lady Morley, de Chawton a Saltram

135. [124] principios enero 1816, Anna Lefroy, de Chawton a Wyards
136. [148] ¿finales enero - inicio febrero? 1816, Catherine Ann Prowting, de Chawton a Chawton
137. [125] 13 marzo 1816, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
138(A). [126a] 27 marzo 1816, de James Stanier Clarke, de Brighton a Londres
138(D). [126] I abril 1816, James Stanier Clarke, de Chawton a Brighton
139. [127] 1 abril 1816, John Murray, de Chawton a Londres
140. [128-128.1] 21 abril 1816, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
141(C). [129] 23 junio 1816, Anna Lefroy, de Chawton a Wyards
142. [130] 9 julio 1816, James-Edward Austen, de Chawton a Steventon
143. [131] 15 julio 1816, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
144. [132] 4 septiembre 1816, Cassandra, de Chawton a Cheltenham
145. [133] 8-9 septiembre 1816, Cassandra, de Chawton a Cheltenham
146. [134] 16-17 diciembre 1816, James-Edward Austen, de Chawton a Steventon
147(C). [135] ¿diciembre 1816?, Anna Lefroy, de Chawton a Wyards

148. [136] 8 enero 1817, Cassandra-Esten Austen, de Chawton a Londres
149. [137] 23 enero 1817, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
150(C). [139] 24 enero 1817, Alethea Bigg, de Chawton a Streatham
151. [140] 20-21 febrero 1817, Fanny Knight, de Chawton a Godmersham
152. [138] 26 febrero 1817, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
153. [141] 13 marzo 1817, Fanny Knight, de Chawton a Godmersham
154. [141.1] 14marzo 1817, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
155. [142] 23-25 marzo 1817, Fanny Knight, de Chawton a Godmersham
156. [143] 26 marzo 1817, Caroline Austen, de Chawton a Steventon
157. [144] 6 abril 1817, Charles Austen, de Chawton a Londres

158. [App.2] 27 abril 1817, Cassandra (últimas voluntades y testamento)

159. [145] 22 mayo 1817, Anne Sharp, de Chawton a Doncaster
160. [146] 27 mayo 1817, James-Edward Austen, de Winchester a Oxford
161(C). [147] ¿28-29 mayo 1817, Frances Tilson, de Winchester a Londres?
CEA/1. [App.1] 20 julio 1817, de Cassandra a Fanny Knight, de Winchester a Godmersham
CEA/2. [-] 28 julio 1817, de Cassandra a Anne Sharp, de Chawton a Doncaster
CEA/3. [App.1] 29 julio 1817, de Cassandra a Fanny Knight, de Chawton a Godmersham

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

[«]

Ediciones de las cartas

Letters of Jane Austen, edited by Edward, lord Brabourne, Richard Bentley & Son, London, 1884.

Jane Austen's Letters to her sister Cassandra and others [Second Edition], collected and edited by R. W. Chapman, Oxford University Press, London, 1952.

Jane Austen's Manuscripts Letters in Facsimile, edited by Jo Modert, Southern Illinois University Press, Carbondale, 1989.

Jane Austen's Letters [New Edition], collected and edited by Deirdre Le Faye, Oxford University Press, Oxford, 2011 [1.ª edic., 1995].

Jane Austen, Selected Letters, selected with an Introduction and Notes by Vivien Jones, Oxford University Press, Oxford, 2004.

Biografías y estudios críticos

AA.VV. 1967-2005: *Jane Austen Society: Collected Reports 1949-2005,* Jane Austen Society, 6 vols.

AUSTEN, C. 1952: *My Aunt Jane Austen. A Memoir*, Jane Austen Society, Alton.

AUSTEN, C. 1986: *Reminiscences of Caroline Austen,* edited by Deirdre Le Faye, The Jane Austen Society, Alton.

AUSTEN-LEIGH, J. E. 1872: *A Memoir of Jane Austen* [Third Edition], Richard Bentley and Son, London.

AUSTEN-LEIGH, M. A. 1920: *Personal Aspects of Jane Austen,* John Murray, London.

BABB, H. S. 1962: *Jane Austen's Novels: The Fabric of Dialogue.* Ohio State University Press, Columbus.

BLOOM, H. ed. 1986: *Jane Austen.* Chelsea House Publishers, New York.

BROWN, L W. 1973: *Bits of Ivory: Narrative Techniques in Jane Austen's Fiction.* Louisiana State University Press, Baton Rouge.

BUTLER, M. 1987: *Jane Austen and the War of Ideas.* Clarendon Press, Oxford.

CECIL, D. 1978: *A Portrait of Jane Austen.* Constable, Londres. CHAPMAN, R. W. ed. 1933: *The Novels of Jane Austen.* 3rd edition. 6 vols. OUP, Londres.

CHAPMAN, R. W. ed. 1954: *Minor Works*. OUP, Londres.

CHAPMAN, R. W. 1970: *Jane Austen: Facts and Problems*. Clarendon Press, Oxford.

COPELAND, E. & McMASTER, J. eds. 1997: *The Cambridge Companion to Jane Austen.* CUP, Cambridge.

CRAIK, W. A. 1969: *Jane Austen in her Time.* Thomas Nelson and Sons, Londres.

GILSON, D. 1982: *A Bibliography of Jane Austen.* Clarendon, Oxford.

GREY, J. D. ed. 1986: *The Jane Austen Handbook.* The Athlone Press, Londres.

HALPERIN, J. ed. 1975: *Jane Austen. Bicentenary Essays.* CUP, Cambridge.

HARDY, B. 1979: *A Reading of Jane Austen.* The Athlone Press, Londres.

JANE AUSTEN SOCIETY 1989: *Collected reports of the Jane Austen Society,* 1976-1985, Jane Austen Society.

JANE AUSTEN SOCIETY 1977: *Collected reports of the Jane Austen Society*, 1966-1975, Dawson.

JENKINS, E. ED. 1967: Collected reports of the Jane Austen Society, *1949-1965, Dawson.*

JENKINS, E. 1938: *Jane Austen: A Biography.* Victor Gollancz, Londres.

KIRKHAM, M. 1983: *Jane Austen, Feminism and Fiction.* The Harvester Press, Sussex.

LE FAYE, D. 1998: *Jane Austen.* The British Library, London. LE FAYE, D. 2004: *Jane Austen: A Family Record* [second edition].

Cambridge University Press, Cambridge.

LE FAYE, D. 2006: *A Chronology of Jane Austen and her Family*. Cambridge University Press, Cambridge.

O'NEILL J. ed. 1970: *Critics on Jane Austen.* George Allen and Unwin, Londres.

ODMARK, J. 1981: *An Understanding of Jane Austen's Novels.* Barnes & Noble Books, Totowa, Nueva Jersey.

TOMALIN C. 1998: *Jane Austen.* Vintage Books, New York.

CARTAS

Steventon, 17 de diciembre de 1775

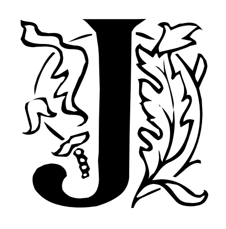
Querida cuñada,

Sin duda estarás esperando desde hace tiempo noticias de Hampshire y quizá te sorprenda que a nuestra edad nos hayamos vuelto incapaces de *contar*, pero así ha sido, pues Cassy esperaba dar a luz hace un mes; sin embargo, ayer por la tarde llegó el momento y, sin muchos preámbulos, todo concluyó felizmente. Ahora tenemos otra niña, de momento un juguete para su hermana Cassy y una compañera para el futuro. Se llamará Jenny, y creemos que se parece a Henry, así como Cassy se parece a Neddy. […][1]

PARTE PRIMERA

STEVENTON 1796 - 1801

Primeros años



Jane Austen nació el sábado 16 de diciembre de 1775 en la rectoría de Steventon, en Hampshire —entre Winchester y Basingstoke, donde viviría los veinticinco primeros años de su vida—, en el seno de una familia feliz y muy unida. Fue el séptimo vástago y la segunda hija de los Austen. El señor Austen tenía en ese momento cuarenta y cuatro años, la señora Austen treinta y seis, y llevaban once años casados. Su madrina fue Jane Musgrave, casada con un primo de su madre, y su padrino el reverendo Samuel Cooke, rector de Bookham, casado con una prima de la señora Austen. Se sabe poco de su infancia, aparte de que se la conocía como «Jenny» y que era la confidente inseparable de su hermana Cassandra, tres años mayor que ella. Esta devoción entre las hermanas nunca cesó hasta la muerte de Jane, y la mayor parte de la correspondencia que se conserva está dirigida a ella.

Los padres de Jane, George Austen y Cassandra Leigh, se habían casado en Bath el 26 de abril de 1764. George, huérfano desde los seis años, había sido acogido por su tío Francis Austen —que le había procurado una excelente educación— y en 1760 se había ordenado reverendo de la Iglesia Anglicana. Gracias a la generosidad de su tío, así como a la de un pariente lejano —Thomas Knight, de Godmersham, en Kent—, George logró el cargo de rector en las parroquias de Deane y Steventon, y en esta última se instaló el matrimonio en 1771. Pese a que los ingresos de la familia eran bastante modestos, el padre de Jane conseguía incrementarlos impartiendo clases a los alumnos internos en la rectoría.

Cassandra, su esposa, era por su parte hija del reverendo Thomas Leigh, rector de Harpsden, y provenía de una familia de orígenes aristocráticos: uno de sus antepasados, sir Thomas Leigh, había sido Lord Mayor de Londres el año de la coronación de la reina Elizabeth I, y el primero de una serie de barones Leigh.

En 1796, fecha en la que comienzan las cartas, Jane tenía veinte años, y las frecuentes visitas de ambas hermanas para atender a las demandas de su familia las mantenían en muchas ocasiones separadas. Solían escribirse unas dos veces por semana, y las cartas constituyen una excelente fuente de información sobre su vida y la de toda su familia.

George y Cassandra, los padres de Jane, tuvieron ocho hijos: James, que en la fecha de comienzo de las cartas en 1796 era coadjutor en Deane (estaba viudo desde 1795 y con una hija de corta edad, Anna, una de las sobrinas favoritas de Jane), y más tarde sucedería a su padre en la rectoría; George, discapacitado mental, sordo y posiblemente epiléptico, nunca vivió con su familia; Edward, adoptado por los señores Knight (unos primos lejanos que no tenían hijos y de quienes tomaría el apellido y heredaría su fortuna y propiedades, entre las que se incluía la mansión familiar de Godmersham). En 1796, Edward y su esposa Elizabeth [Bridges] aún vivían en Rowling; Henry, el hermano preferido de Jane (junto con Frank), se encontraba ese año sirviendo en la milicia de Oxfordshire y pronto contraería matrimonio con su prima Eliza, condesa viuda de Feuillide (el conde de Feuillide había muerto en la guillotina en 1794). Eliza (sobrina de George Austen), nacida en la India, y cuyos encantos no pasaron desapercibidos para los hermanos Austen, había viajado mucho y frecuentado los salones más selectos de Londres y París; contaba emocionantes historias sobre su vida que fascinaban a sus familiares de Steventon. Su amistad con Jane se mantuvo siempre (incluso le sirvió de inspiración para algunos de los personajes de sus novelas), y se vio incrementada al contraer matrimonio con su hermano Henry; Cassandra, la querida hermana de Jane, en 1797 perdería a su prometido Tom Fowle y nunca se casaría; y Frank y Charles, los benjamines varones de la familia, por aquel entonces estaban en la marina y con el tiempo llegarían a ser respectivamente almirante y contraalmirante de la flota británica.

A pesar de sus orígenes nobles los Austen no eran aristócratas y a través de las cartas podemos comprobar que, aunque tenían una educación exquisita, leían a Cowper en voz alta por las noches y se relacionaban con personas de renombre, también cultivaban sus propias cosechas y disponían de animales en el establo. El círculo de amistades de la familia en Hampshire es lo que se conoce como *pseudo-gentry*: clérigos, miembros del Parlamento, médicos, hombres de negocios, comerciantes enriquecidos, magistrados y

terratenientes. Algunos tenían conexiones aristocráticas pero no pertenecían a la verdadera nobleza; aspiraban a vivir de acuerdo con los valores de la *gentry* pero no poseían tantas tierras como aquellos. Era un grupo bastante fluido y dinámico que se esforzaba por ascender para no perder su posición.

En la época en que comienzan las cartas la vida de las hermanas Austen era similar a la de las demás jóvenes de su edad y posición: acudían a bailes, disfrutaban con las tertulias de Basingstoke, visitaban a los parroquianos, iban de compras, se interesaban por la música y la moda y comentaban las bodas y los nacimientos. Su círculo de amigos se encontraba en las localidades de los alrededores de Steventon y Basingstoke.

Tres familias estaban especialmente unidas a los Austen: los Lefroy, los Lloyd y los Bigg-Wither. Anne Lefroy, de la vecina rectoría de Ashe, llegaría a ser una de las mejores amigas de Jane, y su sobrino, Thomas Lefroy, parece que fue algo más que un amigo para la joven Jane. Martha y Mary Lloyd eran grandes amigas de Jane y Cassandra y, con el tiempo, contraerían matrimonio con dos de sus hermanos. Elizabeth, Catherine y Alethea Bigg también se contaban entre las amigas de las hermanas Austen, que las visitaban con frecuencia en su mansión familiar de Manydown. Su hermano Harris incluso llegaría a proponerle matrimonio a Jane.

Por otra parte, las estancias de su prima Eliza animaban la vida en la rectoría y estimulaban las representaciones teatrales que formaban parte de la vida familiar, así como las lecturas en voz alta o los cuentos.

Los padres de Jane, conocedores de su talento literario, estimulaban sus dotes proporcionándole lecturas y material de escritura, bastante caro y escaso en la época. Su inclinación hacia la sátira era muy clara, basada en la lectura de obras burlescas o paródicas pero también en una educación liberal y una visión crítica de la realidad. Desde los dieciocho años ya mostró claramente su vocación de novelista. De su padre heredó su templanza, así como sus inquietudes intelectuales y sus gustos literarios, y de su madre, ávida lectora y escritora de versos aficionada, su agudeza, ingenio y sentido del humor.

De los fragmentos escritos entre 1787 y 1793, Jane recopiló veintinueve en tres volúmenes que constituyen lo que hoy conocemos como *Juvenilia*. En 1796 Jane comienza a escribir su primera novela, titulada «First Impressions», futura *Pride and Prejudice*, que completó en diez meses, y que en 1797 su padre ofreció a un editor londinense, aunque fue rechazada. Un año después escribió «Elinor and Marianne» en forma epistolar, futura *Sense and Sensibility*, y a continuación comenzó «Susan», el original de *Northanger Abbey*, que fue publicada póstumamente.

En el otoño de 1800 el señor Austen decidió abandonar la rectoría de Steventon —por problemas de salud— e instalarse en Bath. La noticia tomó por sorpresa a Jane —se dice que se desmayó al conocerla—, quien sintió un profundo pesar por tener que abandonar Steventon tras veinticinco años de vida feliz en el campo, viéndose obligada a dejar atrás su entorno rural, sus amigos y parientes, para irse a vivir a la cosmopolita ciudad balneario de Bath, rodeada de casas, con el ruido de la ciudad y la aburrida sociedad de provincias.

1

Cassandra Austen, de Steventon a Kintbury[1]
Sábado 9 - domingo 10 de enero de 1796

Steventon, sábado 9 de enero

En primer lugar espero que vivas veintitrés años más. Ayer fue el cumpleaños del señor Tom Lefroy, así que tenéis casi la misma edad[2]. Tras este necesario preámbulo, procederé a informarte de que en la noche de ayer se celebró un fantástico baile, aunque siento una gran desilusión pues no pude ver Charles Fowle en la reunión, y eso que había escuchado rumores de que había sido invitado. Además de nuestro grupo en el anterior baile de los Harwood, tuvimos a los Grant, los St. John, lady Rivers con sus tres hijas y su hijo, el señor y la señora Heathcote, la señora Lefevre, dos señores Watkins, el señor J. Portal, la señorita Deanes, y dos señoritas Ledger que acudieron acompañadas de un clérigo alto, cuyo nombre Mary[3] no habría adivinado jamás. Fuimos terriblemente amables al llevar a James en nuestro carruaje, aunque ya íbamos tres; pero se merecía de veras un premio tras la gran mejoría que ha experimentado últimamente en su manera de bailar. La señorita Heathcote es bonita, pero no tan bella como esperaba.

El señor H.[4] comenzó bailando con Elizabeth[5], y más tarde bailó de nuevo con ella, pero no saben hacerlo *con personalidad*. Sin embargo, me halaga pensar que sacarán provecho de las tres lecciones sucesivas que les di.[6]

Me regañas tan duramente en la larga y agradable carta que acabo de recibir, que casi tengo miedo de decirte cómo nos comportamos mi amigo irlandés[7] y yo. Imagina las cosas más libertinas y escandalosas en la manera de bailar y de sentarnos uno junto al otro. Sin embargo, *puedo* exponerme *solo una vez*

más, pues se marcha inmediatamente del país después del viernes próximo, día en que, por fin, se celebrará un baile en Ashe. Es un joven muy galante, apuesto y agradable, te lo aseguro. Pero en cuanto a habernos frecuentado, salvo en los últimos tres bailes, no puedo decir mucho más, porque en Ashe se ríen tanto de él, a causa mía, que le da vergüenza venir a Steventon, e incluso salió huyendo cuando hicimos una visita a la señora Lefroy**[8]** hace unos días.

Dejamos a Warren en Dean Gate cuando regresábamos a casa anoche, y ahora está de camino a la ciudad. Me ha dado afectuosos recuerdos para ti… ya te los transmitiré cuando nos veamos. Henry pasará hoy por Harden de camino a recoger su Doctorado**[9]**. Sentiremos mucho la ausencia de estos dos jóvenes tan agradables y no tendremos a nadie que nos consuele hasta la llegada de los Cooper**[10]** el martes. Como se quedarán aquí hasta el lunes siguiente, quizá Caroline asista al baile de Ashe conmigo, aunque me atrevo a decir que no lo hará. Bailé dos veces con Warren anoche y una vez con el señor Charles Watkins y, para mi asombro, pude librarme completamente de John Lyford. Sin embargo, tuve que luchar duramente para lograrlo. La cena fue muy buena y el invernadero estaba elegantemente iluminado.

Ayer por la mañana tuvimos una visita del señor Benjamin Portal, cuyos ojos me parecieron tan hermosos como siempre. Todo el mundo se muere de ganas de que vuelvas, pero visto que no regresarás a tiempo para el baile de Ashe, me alegro de no haberles hecho albergar falsas esperanzas. James bailó con Alethea**[11]** y anoche trinchó el pavo con gran perseverancia.

No me dices nada de las medias de seda; es un alivio porque espero que Charles**[12]** no las haya comprado, visto que no sería capaz de pagarlas, pues he gastado todo mi dinero en unos guantes blancos y en un tejido de seda persa rosada**[13]**. Quisiera que Charles hubiera estado en Manydown, porque te habría descrito un poco a mi amigo; imagino que estarás impaciente por saber algo de él. Henry tiene aún muchas ansias de ejército y, dado que por desgracia se ha desvanecido su proyecto de comprar el puesto de ayuda de campo en Oxfordshire, se le ha metido en la cabeza obtener una lugartenencia y un trabajo de

ayuda de campo en el 86.º, un regimiento de reciente creación que imagina será destinado al Cabo de Buena Esperanza.[14] Como siempre, espero de todo corazón que termine abandonando este proyecto.

Hemos hecho una selección y regalado todos los viejos sombreros de papel confeccionados por mi madre; espero que no lamentes la pérdida de los tuyos.

Tras haber escrito todo lo anterior, recibimos la visita del señor Tom Lefroy y su primo George.[15] En realidad este tiene ahora muy buenos modales; y, en cuanto al otro, solo tiene un defecto que confío perderá totalmente con el tiempo: su abrigo de mañanas es demasiado claro. Es un gran admirador de Tom Jones y, por tanto, imagino, viste con los mismos colores que vestía este cuando fue herido.[16]

Domingo. Regresando el 19 conseguirás evitar encontrarte con los Cooper, que, supongo, es exactamente lo que pretendes. No sabemos nada de Charles[17] desde hace algún tiempo. Se podría suponer que ya ha zarpado, pues el viento es muy favorable. ¡Qué nombre tan gracioso tiene el barco de Tom![18] No tiene en absoluto gusto para los nombres, como bien sabemos, e imagino que lo habrá bautizado él mismo.

Lamento tanto que los Beach[19] hayan perdido a su niñita, especialmente tratándose de la que se parecía tanto a mí. Mis condolencias a la señorita M.[20] por sus pérdidas y a Eliza[21] por sus ganancias.[22] Siempre tuya,

J.A.

2

Cassandra Austen, de Steventon a Kintbury[1]
Jueves 14 – viernes 15 de enero de 1796

Steventon, jueves 14 de enero

Acabo de recibir tu carta y la de Mary, y os lo agradezco a ambas, aunque su contenido podría haber sido un poco más placentero. No espero veros el martes, visto que los acontecimientos han dado un giro tan desagradable pero, si no podéis regresar hasta después de ese día, nos será difícil poder enviar a recogeros antes del sábado aunque, por lo que a mí respecta, me importa tan poco el baile que no sería un sacrificio renunciar a él si con ello pudiera veros dos días antes. Lamentamos profundamente la enfermedad de la pobre Eliza[2]; de todos modos confío en que haya continuado su recuperación desde que nos escribiste, y que ninguno de vosotros haya empeorado por haber cuidado de ella. ¡Qué inoportuno ha sido Charles al haber encargado las medias! ¡Espero que sea igual de diligente para el resto de su vida!

Ayer te envié una carta a *Ibthrop*[3] que imagino no recibirás en Kintbury. No era ni muy larga ni muy ingeniosa, de modo que, si no llegaras a recibirla, no tendría importancia. Te escribía principalmente para decirte que los Cooper llegaron y que están bien de salud. El niñito es muy parecido al doctor Cooper y la niñita, dicen, se parecerá a Jane[4].

Nuestro grupo en la noche de mañana en Ashe estará formado por Edward Cooper, James —porque un baile no es nada sin *él*—, Buller[5]5 —que está ahora aquí con nosotros— y yo. Me muero de impaciencia por ir, pues confío en recibir una propuesta de mi amigo durante el transcurso de la velada. Lo rechazaré, sin embargo, a menos que prometa deshacerse de su abrigo blanco[6].

Me siento realmente halagada por tus alabanzas a mi última carta, pues solo escribo por la gloria, sin ninguna expectativa de emolumento pecuniario. Edward[7] está pasando la jornada con su amigo John Lyford y no regresará hasta mañana. Anna[8] está aquí ahora; ha venido en su calesín para disfrutar del día con sus jóvenes primos; pero no tiene mucho interés, ni por ellos ni por cualquier cosa que les afecte, excepto por el hilador de Caroline[9]. Me alegra saber por Mary que el señor y la señora Fowle están contentos contigo. Espero que continúes procurándoles satisfacciones.

¡Qué impertinente eres al escribirme sobre Tom[10] como si no tuviera la oportunidad de tener noticias directamente! La última carta que recibí de él estaba fechada el viernes 8, y me decía que si el domingo el viento soplaba favorablemente, como así fue, zarparían de Falmouth ese mismo día. A esta hora, por tanto, imagino que estarán ya en Barbados.

Los River continúan en Manydown e irán a Ashe mañana. Ayer tenía intención de visitar a las señoritas Bigg si el tiempo lo hubiera permitido. Caroline, Anna y yo acabamos de devorar la gelatina de cerdo[11], y resultaría difícil decidir a quién le ha gustado más.

Dile a Mary que le cedo al señor Heartley enterito, con todas sus propiedades, para su uso exclusivo y beneficio futuro y, no solo a él, sino que incluyo a todos mis otros admiradores en liza, dondequiera que pueda encontrarlos, incluido el beso que C. Powlett[12] ansiaba darme; en el futuro pretendo limitarme al señor Tom Lefroy, el cual me importa un pimiento[13]. Asegúrale también, a modo de última e irrefutable prueba de la indiferencia de Warren[14] hacia mí, que ha sido precisamente él quien ha pintado el retrato de ese caballero[15] y me lo ha entregado sin el más mínimo suspiro.

Viernes. Finalmente ha llegado el día en el que coquetearé por última vez con Tom Lefroy y, cuando recibas esta carta, todo habrá terminado. Me brotan las lágrimas mientras escribo ante tan melancólico pensamiento[16].

Ayer nos visitó Wm. Chute[17]. Me pregunto qué intenciones se esconden tras tanta cortesía. Se corre la voz de que Tom[18] está a punto de casarse con una señorita de Litchfield. John Lyford y su hermana[19] acompañarán hoy a Edward a casa, cenarán con nosotros y después iremos todos juntos a Ashe. Entiendo que tendremos que sortear las parejas[20].

Estaré muy impaciente por recibir noticias tuyas de nuevo, para saber cómo se encuentra Eliza y cuándo estarás de regreso. Con todo mi amor, afectuosamente tuya,

J. Austen

3

Cassandra Austen, de Londres a ¿Steventon?
Martes 23 de agosto de 1796

Cork Street, mañana del martes

Mi querida Cassandra,

Aquí estoy de nuevo, en este escenario de disipación y vicio, y ya comienzo a sentir cómo mi moralidad se va corrompiendo. Llegamos a Staines ayer, no sé muy bien a qué hora, sin sufrir el calor tanto como esperaba. Nos hemos puesto en marcha de nuevo esta mañana, a las siete, y el viaje ha sido muy agradable, pues la mañana estaba nublada y fresca, con la temperatura perfecta. De hecho, he viajado todo el camino en el tílburi[1] de Hertford Bridge[2].

Edward y Frank ya han partido a buscar fortuna; este último volverá pronto y nos ayudará a buscar la nuestra. Al primero no le veremos nunca más. Esta noche iremos a Astley[3], por lo que estoy muy contenta. Esta mañana Edward recibió noticias de Henry. No ha estado en absoluto en las carreras, a menos que haber acompañado un día a la señorita Pearson[4] a Rowling pueda definirse como tal. Nos encontraremos con él allí el jueves.

Espero que sigáis todos vivos después de nuestra melancólica separación de ayer, y que hayas seguido con éxito tu pasatiempo, tal como deseabas.

Dios te bendiga. Tengo que dejarte, ya vamos a salir.[5]

Con todo mi afecto, tuya

J. Austen

Todos te enviamos nuestro cariño.

[volver a Notas »]

4

Cassandra Austen, de Rowling a Steventon[1]
Jueves 1 de septiembre de 1796

Rowling, jueves 1 de septiembre

Mi queridísima Cassandra,

Tu carta que acabo de recibir en este momento me ha divertido muchísimo. Casi muero de la risa, como decíamos en la escuela. En verdad eres la mejor escritora cómica de nuestros días. Desde la última vez que te escribí hemos estado a punto de regresar a Steventon tan pronto como la semana próxima. Hecho que, por uno o dos días, fue el plan de nuestro querido hermano Henry, pero de momento la cuestión ha dado un paso atrás —no al punto en que estaba al inicio—, pues mi ausencia parece que va a prolongarse un poco más. Lo lamento, pero ¿qué puedo hacer? Henry parte mañana para Yarmouth, pues tiene muchas consultas que hacerle a su médico de allí, en el que tiene una gran confianza. Está mucho mejor que cuando llegamos aunque todavía no se ha recuperado del todo. Según su plan actual no regresará hasta aproximadamente el 23, y traerá, si lo consigue, un permiso de tres semanas, pues está ansioso por cazar en Godmersham, a donde Edward y Elizabeth[2] se trasladarán en los primeros días de octubre[3]. Si esta planificación prospera, difícilmente llegaré a Steventon antes de mediados de ese mes; pero, si no puedes cumplir con todo sin mí, podría regresar, supongo, con Frank, si es que vuelve alguna vez. Aquí se está divirtiendo muchísimo porque recientemente aprendió a tornear[4]. Está tan encantado con esta nueva ocupación que se dedica a ella todo el día.

Siento que hayas encontrado un tanto conciso el estilo de mi primera carta. Intentaré compensarte por ello cuando nos

veamos, con algún elaborado detalle que comenzaré a esbozar desde este mismo momento. Ya está terminada mi ropa, y realmente se trata de una exquisita sobrepelliza. Siento decirte que mi nuevo vestido de color ya se ha desgastado mucho, aunque había advertido a todo el mundo que lo trataran con cuidado. Espero que también el tuyo corra la misma suerte. Nuestros hombres no han tenido más que un clima mediocre durante la visita a Godmersham, pues llovió durante casi todo el tiempo de ida y todo el camino de regreso. Encontraron a la señora Knight extraordinariamente bien y de un excelente ánimo. Sospecho que en breve volverá a casarse. He cogido en brazos al pequeño George[5] una vez desde que estoy aquí y me ha parecido muy educado. He hablado con Fanny sobre el abalorio de su gargantilla, y tiene gran interés en saber dónde lo has encontrado. Mañana seré como Camilla en la casa de campo del señor Dubster[6], porque mi Lionel se habrá llevado la escalera con la cual he llegado hasta aquí, o al menos por la que pensaba escaparme, y aquí tendré que permanecer hasta su regreso. Mi situación, sin embargo, es en cualquier caso preferible a la suya, pues yo aquí estoy muy bien, aunque me encantaría volver a casa a final de mes. No tengo ni idea de si la señorita Pearson regresará conmigo. ¡Pero qué encantador muchacho es Charles, al engañarnos haciéndonos escribir dos cartas a Cork! Admiro mucho su ingenio, especialmente porque consigue ganar siempre. El señor y la señora Cage[7] y el señor y la señora Bridges[8] cenaron ayer con nosotros. Fanny[9] parecía muy contenta de verme, como el resto, y me preguntó muchísimo sobre ti; supone que estarás ocupada confeccionando el ajuar. Sigue igual de bella aunque algo más gruesa. Pasamos una agradable jornada y bebimos algunos *licores* por la tarde. La figura de Louisa[10] ha mejorado muchísimo, se ve de nuevo robusta[11] como antes. Sus facciones, por cuanto he podido ver en una sola tarde, no parecen haber cambiado en absoluto. Ella y los caballeros subieron dando un paseo hasta aquí el lunes por la noche, pues había llegado por la mañana desde Hythe con los Cage. Lady Hales y sus dos hijas menores han venido a visitarnos. Ni Caroline[12] se ha hecho más vulgar de lo que era antes, ni

Harriet[13] más refinada. Me alegra tener tan buenas noticias del señor Charde, y solo me produce temor que mi larga ausencia pueda causarle una recaída. Practico cada día tanto como puedo, aunque desearía que fuera más, por su propio beneficio[14].

No he tenido noticias de Mary Robinson[15] desde que estoy aquí. Espero recibir una regañina —por haber osado tener dudas— cada vez que se hable del tema. Frank ha tallado una pequeña mantequera muy bonita para Fanny[16]. Creo que ninguno de los presentes somos conscientes de los objetos de valor olvidados; ni siquiera he sabido nada sobre los guantes de Anna. En verdad, hasta ahora ni siquiera he preguntado por ellos. Estamos muy ocupados confeccionando camisas para Edward, y puedo decir con orgullo que soy la trabajadora más esmerada de todas. Dicen que hay una cantidad prodigiosa de aves este año por los alrededores, tantas que incluso *yo* podría matar algunas[17]. Me alegra recibir noticias buenas del señor Limprey y de J. Lovett.

No sé nada del pañuelo de mi madre, pero supongo que lo encontraré pronto. Afectuosamente tuya,

Jane

5

Cassandra Austen, de Rowling a Steventon
Lunes 5 de septiembre de 1796

Rowling, lunes 5 de septiembre

Mi querida Cassandra,

Estoy muy ansiosa por tener noticias del baile, y espero recibir un informe tan largo y detallado de todos los pormenores que me deje exhausta al leerlo. Hazme saber a cuántos —además de los suyos (catorce) y el señor y la señora Wright— logró acomodar Michael[1] en su carruaje, y a cuántos de los caballeros, músicos y criados habrá convencido para que se vistan con el traje de caza. Espero que el accidente no impida a John Lovett acompañarte en el baile pues, de otro modo, te verás obligada a bailar con el señor Tincton durante toda la velada. Hazme saber cómo se comporta J. Harwood[2] sin las señoritas Bigg[3] y cuál de las Mary[4] saldrá victoriosa con mi hermano James.

Te confirmo que nosotros el sábado estuvimos en el baile. Cenamos en Goodnestone y por la noche bailamos dos contradanzas[5] y la *boulangère*[6]. Abrí el baile con Edward Bridges[7]; las otras parejas eran Lewis Cage y Harriot[8], Frank y Louisa[9], Fanny[10] y George[11]. Elizabeth[12] tocó una de las contradanzas, lady Bridges[13] la otra, con lo cual se aseguró el bailar con Henry[14]; y la señorita Finch[15] tocó la *boulangère*. Leyendo las últimas tres o cuatro líneas me doy cuenta de que me he expresado de modo tan incierto que, si no le digo lo contrario, podrías pensar que fue lady Bridges quien hizo todo lo posible por bailar con Henry mientras estaba tocando, cosa que, si no imposible, debe parecerte muy improbable. El hecho es que fue Elizabeth quien bailó.

Cenamos allí y, ya bastante tarde, volvimos a casa a pie, resguardados bajo dos paraguas[16]. Hoy los huéspedes de Goodnestone comienzan a despedirse y diseminarse. El señor y la señora Cage[17] y George se refugiarán en Hythe; lady Waltham, la señorita Bridges[18] y la señorita Mary Finch, en Dover, por la salud de las dos primeras. No he visto a Marianne[19] en ningún momento. El señor y la señora Bridges[20] regresan el jueves a Danbury; la señorita Harriot Hales les acompañará hasta Londres en su viaje hacia Dorsetshire.

El terrateniente Claringbould ha muerto esta mañana, e imagino que Edward tiene la intención de comprar parte de su finca si consigue embaucar lo suficiente a sir Brook[21] en las negociaciones de compra. De Godmersham acaba de llegar un poco de carne de venado que los dos señores Harvey[22] devorarán mañana; y el viernes o el sábado la gente de Goodnestone terminará sus sobras. Henry partirá mañana sin falta, como estaba previsto. Imagino que pronto tendrás noticias suyas, pues hablaba de escribir en breve a Steventon. El señor Richard Harvey está en vísperas de casarse pero, dado que es un gran secreto y solamente lo sabe la mitad de la vecindad, no debes comentarlo. La dama se apellida Musgrove.

Tengo un gran desasosiego; no consigo decidir si darle a Richis[23] media guinea o solo cinco chelines cuando me vaya. Dame un consejo, amable señorita Austen, y dime cuál es la opción más adecuada.

Anoche dimos un paseo con Frank por Crixhall Ruff[24] y parecía muy instruido.

Ayer le pusieron por fin los calzones al pequeño Edward[25]; y, además, bordados.

Por favor, dale recuerdos a todos aquellos que no te preguntan por mí. Y saluda, igualmente, a todos aquellos que sí lo hacen.

[*Falta el segundo folio. Postdata, a la cabecera de la primera página, escrito boca abajo*]:

Transmítele mi afecto a Mary Harrison, y dile que ojalá cada vez que se encariñe con un joven, algún respetable doctor Marchmont les mantenga separados por cinco tomos[26].

6

Cassandra Austen, de Rowling a Steventon
Jueves 15 - viernes 16 de septiembre de 1796

Rowling, jueves 15 de septiembre

Mi querida Cassandra,

Hemos estado muy animados desde la última vez que te escribí; cena en Nackington[1], regreso a la luz de la luna, y todo con mucho estilo, sin mencionar el funeral del señor Claringbould[2], que vimos pasar el domingo. Creo haberte dicho en una carta anterior que Edward tenía media idea de dar el relevo a Claringbould; pero aquel proyecto ha fracasado, aunque hubiera sido un plan muy beneficioso y agradable si alguien le hubiera anticipado suficiente dinero como para llevarlo a cabo. El martes parecía que lo haría el señor Milles pero, para nuestra sorpresa, no se habló en absoluto del asunto y, a menos que esté en tu poder ayudar a tu hermano con quinientas o seiscientas libras, deberá abandonar completamente la idea.

En Nackington nos encontramos con un retrato de lady Sondes, sobre la repisa de la chimenea del comedor, y también con los retratos de sus tres hijos colgados en una antesala, además del señor Scott, la señorita Fletcher, el señor Toke, el señor J. Toke y el archidiácono Lynch. La señorita Fletcher y yo íbamos muy «abullonadas», pero yo soy la más delgada de las dos. Ella vestía su muselina color púrpura, que es bastante bonita, pero no va bien con su tono de piel. Hay dos cualidades en su carácter que me resultan agradables; en concreto, es una gran admiradora de *Camilla*[3] y no pone leche en el té.

Si ves a Lucy[4] puedes decirle que he regañado a la señorita Fletcher por su pereza para escribir, tal como me pidió que hiciera, pero no logré suscitar en ella un apropiado sentimiento

de culpa. La señorita Fletcher dice en su defensa que, como todos aquellos que Lucy conocía cuando estaba en Canterbury se han marchado, «no tengo absolutamente nada que escribirle». Al referirse a «todos» imagino que la señorita Fletcher quiere decir que ha llegado un nuevo grupo de oficiales, pero esta es una observación mía. La señora Milles, el señor Toke y, en resumen, todos aquellos con una mínima sensibilidad, han preguntado por ti con tierno afecto; y yo he aprovechado la oportunidad para asegurarle al señor J.T. que ni él ni su padre tendrán que mantenerse libres para ti por mucho tiempo.

Hemos viajado en dos carruajes hasta Nackington, pero cómo nos hemos repartido dejaré que lo adivines tú misma, indicándote tan solo que, como Eliz[5] y yo no llevábamos ni sombrero ni tocado, no hubiera sido muy conveniente que viajáramos en el pescante[6]. Pasamos por Bifrons y pude contemplar, con melancólico placer, la residencia de aquel a quien durante algún tiempo adoré tiernamente[7].

Hoy cenamos en Goodnestone para encontramos con mi tía Fielding[8] de Margate y un tal señor Clayton, su declarado admirador; al menos así lo creo. Lady Bridges[9] ha recibido excelentes noticias sobre Marianne[10], que ya se encuentra mucho mejor gracias a los baños. Y su alteza real sir Thomas Williams se ha embarcado finalmente; los periódicos dicen «en un crucero», pero espero que hayan ido a Cork, o habré escrito en vano. Traslada mi amor a Jane[11], que imagino que llegó ayer a Steventon.

Le envié un mensaje al señor Digweed de parte de Edward, en una carta a Mary Looyd que debería llegar hoy; pero, como sé que los Harwood[12] no son muy precisos en cuanto a sus cartas, te lo repito también a ti. El señor Digweed debe ser informado de que una enfermedad ha impedido que Seward pueda supervisar las reformas programadas para la finca, pero que vendrá en cuanto pueda. El señor Digweed puede ser también informado, si lo crees conveniente, de que el señor y la señora Milles cenarán aquí mañana, y que la señora Joan Knatchbull ha sido invitada para formalizar las presentaciones. El matrimonio del señor Richard Harvey se ha pospuesto hasta

que tenga un nombre de bautismo mejor, circunstancia en la que tiene puestas grandes esperanzas. Los dos hijos del señor Children, John y George, están ambos a punto de casarse. Tendrán una mujer en común, una tal señorita Holwell que pertenece al *Black Hole* de Calcuta[13].

Cuento con tener en breve noticias de James; me ha prometido un detallado informe sobre el baile, y ahora, tras la fatiga del mismo, ya habrá tenido tiempo de ordenar bastante mis ideas para procurarme uno. Edward y Fly[14] salieron ayer muy temprano ataviados con un par de chaquetas de caza para regresar a casa como un par de *malos tiradores*, pues no cazaron absolutamente nada. Hoy han salido de nuevo y todavía no han vuelto. ¡Qué deporte tan delicioso! Acaban de regresar; Edward con dos pares de aves, Frank con dos y media. ¡Qué jovencitos tan entrañables!

Viernes. Acabo de recibir una carta tuya y otra de Henry, y el contenido de ambas concuerda con mis planes más de lo que osaba imaginarme. En un detalle yo habría preferido otra cosa, pues a Henry le resulta ciertamente indiferente. No llegaremos de ningún modo para el miércoles 20; según el plan actual podremos estar contigo para la semana siguiente. Frank no tiene intención de partir antes del lunes 26. Escribiré inmediatamente a la señorita Pearson para convencerla de que regrese con nosotros, hecho que Henry encuentra muy razonable y particularmente ventajoso.

Hasta que sepamos si nos acompañará o no, no podemos dar respuesta a la gentil propuesta de mi padre. En cuanto a la forma en que viajaremos a la ciudad, a mí me gustaría ir en la silla de posta pero Frank no me lo permitirá. Como es probable que la próxima semana estén contigo los Williams y los Lloyd, apenas encontrarás espacio para nosotros. Si alguien necesitara algo de la ciudad deberá enviar un aviso a Frank, pues yo estaré meramente de paso.

El proveedor de las velas es Penlington, en Crown & Beehive, Charles Street, Covent Garden.

Compra a toda costa el vestido de Mary Harrison. No tendrás tanto dinero por siempre. En cualquier caso, si soy lo bastante rica para cuando vuelva a casa, me encantaría para mí.

[J.A.][15]

7

Cassandra Austen, de Rowling a Steventon
Domingo 18 de septiembre de 1796

Rowling, domingo 18 de septiembre

Mi querida Cassandra,

Esta mañana la he pasado indecisa y deliberando… haciendo planes y solucionando problemas, pues el día ha comenzado con un acontecimiento que pensaba que no iba a ocurrir antes una semana. Frank ha recibido la orden de embarque en el *capitán John Gore*, comandado por el *Triton*[1], y por lo tanto tiene la obligación de estar en la ciudad el miércoles; y, aunque tengo toda la intención del mundo de acompañarle ese día, no puedo hacerlo por la incertidumbre de si los Pearson estarán en casa, pues no tendría un lugar donde quedarme en caso de que estuvieran fuera. Escribí a la señorita Pearson el viernes, y esperaba recibir su respuesta esta misma mañana, lo que habría facilitado las cosas y hubiéramos podido partir mañana como Frank tenía intención de hacer cuando recibió la orden. Él se quedará hasta el miércoles solo por mí. Le he escrito de nuevo hoy y le he pedido que me responda a la vuelta del correo. Por lo tanto, el martes sabré seguro si me pueden recibir el miércoles. Si no pudieran, Edward ha sido muy amable y ha prometido llevarme a Greenwich el lunes que viene, que era el día fijado de antemano, si eso les viene mejor. Si no recibo ninguna respuesta el martes, supondré que Mary[2] no está en casa y debo esperar hasta recibir noticias pues, después de haberla invitado a venir conmigo a Steventon, no sería correcto volver a casa sin decir nada al respecto.

Espero que mi padre sea tan amable de llevar a su hija pródiga de regreso de la ciudad, a no ser que desee que me pasee por los hospitales, ingrese en el templo o monte guardia

en St. James[3]. Será difícil que Frank me pueda llevar a casa; no, seguro que no podrá. Escribiré de nuevo tan pronto como llegue a Greenwich.

¡Qué calor tan espantoso tenemos! ¡Nos mantiene en una permanente condición de inelegancia!

Si la señorita Pearson volviera conmigo, te ruego que tengas la precaución de no esperar demasiada belleza; no quiero decir que a primera vista no responda a la idea que me había formado de ella. Estoy segura de que mi madre se llevará una decepción si no tiene especial cuidado[4]. Por lo que recuerdo de su retrato, no tiene un gran parecido.

Estoy muy contenta de que la idea de volver con Frank se me ocurriera a mí pues, respecto a la vuelta de Henry a Kent, la fecha en que ocurra es tan incierta que podría tener que esperarle *por los siglos de los siglos*[5].

Una vez que me había decidido a ir con Frank mañana, y correr el riesgo, consiguieron disuadirme de esa decisión tan precipitada; en verdad, creo que lo hubiera sido pues, si los Pearson no estuvieran en casa, inevitablemente caería víctima de las artes de una gruesa mujer que me emborracharía con cerveza ligera[6].

Mary[7] ha dado a luz a un niño; ambos están muy bien. Te dejo que adivines a qué Mary me refiero.

Adieu, con mucho cariño para todos tus agradables acompañantes.

No dejes que los Lloyd se vayan bajo ningún concepto antes de que regrese, a no ser que la señorita P. esté en el grupo.

Qué mal he escrito. Empiezo a odiarme a mí misma.

Siempre tuya,
J. Austen

El *Triton* es una nueva fragata de 32 cañones botada recientemente en Deptford. Frank está muy satisfecho de tener al capitán Gore bajo sus órdenes[8].

s.n

Del reverendo George Austen al señor Thomas Cadell[1]
1 de noviembre de 1797

Steventon, cerca de Overton, Hants

Señor,

Obra en mi poder el manuscrito de una novela en tres tomos, de una extensión aproximada a *Evelina*[2] de la señorita Burney. Siendo consciente de la importancia que puede tener para una obra de esta clase que la primera edición sea publicada bajo un nombre respetable, me dirijo a usted. Le estaría muy agradecido, si fuera usted tan amable, de hacerme saber si está interesado en ella, cuál sería el coste de publicación a riesgo del autor, y cuánto estaría usted dispuesto a pagar por los derechos de autor si, tras su cuidadosa lectura, le diera su aprobación. Si su respuesta fuera alentadora, le enviaré la obra.

Soy, señor, su humilde servidor,

George Austen

8

Philadelphia Walter, de Steventon a Seal
Domingo 8 de abril de 1798

Steventon, domingo 8 de abril

Mi querida prima,

Dado que Cassandra en este momento no se encuentra en casa, debes aceptar de mi pluma nuestras sinceras condolencias por el triste suceso que la carta de la señora Humphries[1] anunció a mi padre[2] esta mañana. La pérdida de un padre tan bueno y cariñoso debe ser una gran aflicción para todos sus hijos, especialmente para ti, pues haber convivido con él te ha permitido conocer de manera constante e íntima sus virtudes. Pero las mismas circunstancias que ahora aumentan tu pérdida, gradualmente te ayudarán a aceptarla mejor; la bondad que le hizo valioso en la tierra le hará bienaventurado en el cielo. Esta reflexión le debe consolar a ti, a mi tía y a toda su familia y amigos; y este consuelo debe estar fortalecido si consideramos los pequeños placeres de este mundo de los que disfrutó en el pasado, y la ausencia de dolor en sus últimas horas. No te pediré que escribas si no te sientes capaz de ello, pero cuando puedas hacerlo sin pena, espero que podamos recibir de mi tía y de ti alguna buena noticia dentro de lo que se puede esperar en estos primeros días de tristeza.

Mi padre y mi madre se unen a mí para enviarte nuestros mejores deseos; y quedo, mi querida prima,

Afectuosamente tuya,
Jane Austen

9

Cassandra Austen, de Dartford a Godmersham
Miércoles 24 de octubre de 1798[1]

«Bull and George», Dartford, miércoles 24 de octubre

Mi querida Cassandra,

Supongo que ya habrás sabido por Daniel[2] con qué magnífico tiempo llegamos y abandonamos Sittingbourne, y lo bien que mi madre soportó su viaje hasta allí. Ahora puedo enviarte una continuación de las mismas buenas noticias acerca de ella. Estaba muy poco fatigada a su llegada aquí, fue reconfortada por una buena cena y ahora tiene una apariencia muy saludable. Faltaban cinco minutos para el mediodía cuando salimos de Sittingbourne, desde donde dispusimos de un excelente par de caballos que nos llevaron a Rochester en una hora y cuarto; el cochero parecía decidido a demostrarle a mi madre que los cocheros de Kent no siempre son lentos, y realmente condujo tan rápido como Cax[3]. La siguiente parada no se realizó de forma tan rápida, pues el camino era muy pesado y los caballos muy mediocres. Sin embargo, íbamos con tan buen horario, y mi madre soportaba el viaje tan bien, que la velocidad era de escasa importancia para nosotros; en verdad, tardamos poco más de dos horas y media en llegar hasta aquí, y eran apenas pasadas las cuatro cuando nos detuvimos en la posada. Mi madre tomó un poco de su tisana en Ospringe y otro poco más en Rochester, y comió algo de pan varias veces. Nos dieron habitaciones en la planta situada en lo alto de dos tramo de escalera; de otro modo no hubiéramos podido disponer de una sala de estar y dos dormitorios en el mismo piso, como era nuestro deseo. Tenemos una estancia con una cama doble y otra individual; en la primera dormiremos mi madre y yo, te dejo que adivines quién va a ocupar la segunda.[4] Nos sentamos a

cenar un poco después de las cinco, comimos filetes de ternera y pollo hervido, pero sin la salsa de ostras. Debería haber empezado mi carta al poco tiempo de nuestra llegada, pero un pequeño percance me lo impidió. Después de un cuarto de hora de haber llegado, se descubrió que los baúles con mis ropas y mis materiales de escritura habían sido colocados por accidente en un carruaje que justamente preparaba las valijas para salir cuando nosotros llegamos, y que se dirigía a Gravesend en su camino para las Indias Occidentales. Ninguna de mis pertenencias había tenido anteriormente tanto valor, pues en mi caja de escritura estaban todas mi riquezas terrenales, siete libras y el permiso[5] de mi querido Harry. El señor Nottley de inmediato envió a un hombre a caballo tras el carruaje y, en media hora, tuve el placer de ser de nuevo tan rica como antes. Se habían alejado tan solo dos o tres millas.

El viaje de hoy ha sido más agradable de lo que esperaba. Ni el carruaje iba demasiado lleno ni yo muy deprimida. Tus expectativas acerca del clima que tendríamos fueron muy amables y competentes. Hubo un fuerte aguacero al salir de Sittingbourne, pero luego las nubes se disiparon y tuvimos una tarde brillante y cristalina.

Mi padre está leyendo ahora *Midnight Bell*[6], que tomó prestado de la biblioteca, y mi madre está sentada junto al fuego.

Nuestro itinerario para mañana no está decidido. Ninguno de nosotros está muy interesado en pasar por Londres y, si el señor Nottley nos permite elegir, creo que iremos a Staines a través de Croydon y Kingston, que será más agradable que cualquier otro camino; pero él está decididamente a favor de Clapham y Battersea. ¡Dios os bendiga a todos!

Afectuosamente tuya,
J.A.

Es un deleite pensar que *itty Dordy*[7] no me olvidará al menos durante una semana. Dale un beso de mi parte.

[volver a Notas »]

10

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Sábado 27 – Domingo 28 de octubre de 1798

Steventon, sábado 27 de octubre

Mi querida Cassandra,

Tu carta de hoy fue una agradable sorpresa, y tomo una larga hojas de papel para mostrarte mi gratitud. Llegamos aquí ayer entre las 4 y las 5, pero no puedo enviarte un relato tan triunfal de la jornada final de nuestro viaje como los enviados el primer y segundo día.

Inmediatamente después de terminar mi carta desde Staines, mi madre comenzó a padecer por el esfuerzo y la fatiga del largo viaje, y estuvo muy indispuesta con esa clase particular de evacuación que generalmente precede a sus dolencias. No pasó buena noche en Staines, y ayer por la mañana durante el viaje sintió una sensación de ardor en la garganta, lo que parecía anunciar más bilis. Sin embargo, soportó el viaje mucho mejor de lo que yo esperaba. Nos detuvimos en Basingstoke durante más de media hora, donde recibió mucho alivio gracias a un plato de caldo y una visita del señor Lyford, que le recomendó que se tomara doce gotas de láudano antes de irse a la cama, a modo de relajante, que consecuentemente se tomó, tal y como se le había indicado. No es de sorprender que el viaje pueda haberle causado algún tipo de trastorno. Espero que en unos días pueda recuperarse por completo.

James vino a vernos cuando estábamos a punto de tomar el té, y mi madre estaba lo suficientemente bien como para conversar alegremente con él antes de irse a la cama. Lyford ha prometido visitarnos en unos días, y luego decidir sobre la tisana de diente de león. Las recetas; que vio en Basingstoke

fueron aprobadas por él en su totalidad; solo necesitan algunos ajustes para adaptarse mejor a la constitución de mi madre. James parece haber reanudado su vieja costumbre de venir a Steventon a pesar de los reproches de Mary[1], pues vino antes del desayuno, y ahora nos visita por segunda vez. Dice que Mary está bien, y excepcionalmente *gruesa*[2]. Iban a cenar hoy aquí con nosotros, pero el tiempo es demasiado malo. Tuve el placer de saber que Martha está con ellos. James fue a recogerla el jueves a Ibthrop, y permanecerá con ellos hasta que se mude a Kintbury. Durante el viaje no hemos tenido contratiempos, salvo que nuestro baúl estuvo a punto de caerse y que nos vimos obligados a parar en Hartley para engrasar las ruedas. Mientras mi madre y el señor Lyford se quedaban juntos, entré en la tienda de la señora Ryder y compré lo que pretendía comprar, pero no todo. No había tirantes estrechos para niños, y casi nada de seda para tejer pero, como de costumbre, la señorita Wood irá muy pronto a la ciudad y se abastecerá de nuevas existencias. He pagado dos chelines y tres peniques por yarda de franela, aunque supongo que no es muy buena, pero es un artículo tan innoble y despreciable en sí mismo que el hecho de que sea comparativamente bueno o malo tiene poca importancia. También compré tinta japonesa, y la semana próxima empezaré las «operaciones» en mi sombrero[3], del que sabes que dependen mis principales esperanzas de felicidad.

Verdaderamente soy magnífica; anoche cumplí con el encargo de contar las gotas de láudano de mi madre. Llevo conmigo las llaves del vino y la despensa y, por dos veces desde que comencé esta carta, tuve que dar órdenes en la cocina. Nuestra cena de ayer fue estupenda, y el pollo hervido estaba muy tierno; en consecuencia no me veré obligada a despedir a Nanny[4] por este motivo. Casi todas las cosas fueron desempaquetadas y colocadas anoche. Nanny ha querido hacerlo así, y no me disgustó estar ocupada. He desempaquetado los guantes y he colocado los tuyos en el cajón. Son de un color claro y bonito, justamente tal cual lo habíamos decidido. Tu carta llegó con otra de la señora Cooke en la que nos cuenta que *Battleridge* no va a salir publicado antes de enero[5], y está tan poco satisfecha con las dilaciones

de Cawthorn que no tiene la intención de emplearle de nuevo. La señora Hall, de Sherborne, dio a luz ayer a un bebé muerto unas semanas antes de lo que se esperaba a causa de un susto. Supongo que miró a su esposo sin darse cuenta.

Ha llovido mucho aquí las dos últimas semanas, mucho más que en Kent, y de hecho todos los caminos desde Staines se encontraban terriblemente fangosos. El camino de Steventon no es una excepción, y no sé cuándo voy a poder ir a Deane. He oído decir que Martha tiene ahora mejor aspecto y estado de ánimo del que ha tenido últimamente, y confío en que ya será capaz de bromear abiertamente sobre el señor W.[6]

Las lentes que encontró Molly son de mi madre, y las tijeras de mi padre. Nos alegra mucho que las noticias de tus pacientes, pequeños y grandes, sean tan buenas[7].

Me llena de placer que mi querido *itty Dordy*[8] se acuerde de mí… un placer más bien tonto, pues sé que muy pronto me olvidará. Mi apego hacia él será más duradero. Pensaré con ternura y alegría en su hermoso rostro sonriente y sus afectuosos modales, hasta que dentro de unos años se transforme en un muchacho rebelde y descortés.

Los libros de *Winton*[9] están todos desempaquetados y colocados. La encuadernación los ha comprimido más adecuadamente y ahora queda mucho espacio en la estantería para todo lo que deseemos colocar en ella. Creo que los criados se han alegrado al vernos; Nanny seguro, no me cabe duda. Me confesó que estaba todo muy aburrido, incluso a pesar de que tuvo a su hijo con ella hasta el domingo pasado. Tengo entendido que hay algo de uva, pero no demasiada. Habrá que recogerla tan pronto como sea posible, o de lo contrario la lluvia la pudrirá totalmente.

Estoy muy enojada conmigo misma por no haber escrito más *junto*; ¿por qué mi caligrafía es mucho más grande que la tuya?

La hija de la señora Tilbury está a punto de dar a luz. ¿Puedo obsequiarle algunas de tus ropas de bebé? El vendedor de encaje estuvo aquí hace unos días, ¡qué mala suerte para ambas que viniera tan pronto! La señora Bushell nos hará la colada tan solo una semana más, pues Sukey encontró un

empleo. La esposa de John Steevens emprenderá nuestra purificación; por su aspecto no parece que algo de lo que toque pueda lucir limpio pero, ¿quién sabe? Por el momento no esperamos tener más criadas y, mientras tanto, será la señora Staples quien haga las labores. Mary ha contratado a una muchacha de Ashe que no ha servido nunca para ocuparse de la limpieza, pero James teme que no sea lo suficientemente fuerte para ese trabajo.

El conde Harwood estuvo recientemente en Deane, según nos escribió Mary. Su familia le comunicó que recibirán a su esposa si continúa comportándose bien al menos durante otro año más. Él estuvo muy agradecido, y con razón; su comportamiento durante todo este asunto ha sido particularmente amable. El conde y su esposa viven muy privadamente en Portsmouth, sin ningún tipo de servidumbre. ¡Qué prodigioso e innato amor a la virtud debe tener ella para casarse en tales circunstancias!

Es *sábado por la tarde*, pero la mayor parte de esta carta la escribí esta mañana. Mi madre no ha bajado hoy en absoluto, el láudano la hizo dormir mucho y, en general, creo que está mejor. Mañana espero poder ser más positiva sobre este tema. Mi padre y yo cenamos solos. ¡Qué extraño! Él y John Bond[10] están ahora muy contentos juntos; acabo de oír las fuertes pisadas de este último este último a lo largo del pasillo.

James Digweed nos visitó hoy y le di el *permiso* de su hermano[11]. También Charles Harwood nos visitó justamente para preguntar cómo estábamos en su camino desde Dummer, a donde acompañó a la señorita Garrett, que va a regresar a su antigua residencia en Kent.

Debo terminar ya, pues de lo contrario mañana no tendré espacio para añadir una sola palabra más.

Domingo. Mi madre ha pasado una noche muy buena y, aunque no se levantó a desayunar, hoy se siente mucho mejor.

He recibido carta de mi tía[12], y en ella te agradece el boceto que le enviaste. Escribiré pronto a Charles

Por favor, dale un beso a Fanny y Edward de mi parte, y pregúntale a George si tiene alguna canción nueva para mí. Realmente mi tía es muy amable por invitarnos de nuevo a Bath; una amabilidad que merece mejor recompensa que aprovecharse de ello

Tuya siempre,
J.A.

11

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Sábado 17 – Domingo 18 de noviembre de 1798[1]

Steventon, sábado 17 de noviembre

Mi querida Cassandra,

Si prestaste atención a la conclusión de mi última carta, te alegrará saber que antes de recibir la presente mi madre no ha sufrido ninguna recaída, y que viene la señorita Debary[2]. La primera sigue recuperándose, e incluso aunque ella no gana fuerzas muy rápidamente, mis expectativas son lo suficientemente humildes como para no engrandecer sus mejoras. Ayer fue capaz de mantenerse sentada durante casi ocho horas, y hoy espero que lo haga igualmente. […][3]

Esto en cuanto a mi paciente. Ahora con respecto a mí misma: la señora Lefroy vino el pasado miércoles —al igual que los Harwood, quienes muy cortésmente terminaron su visita antes de la llegada de la señora Lefroy—, con quien, a pesar de las interrupciones, tanto de mi padre como de James, estuve a solas lo suficiente como para escuchar todo lo que pudiera ser de mi interés… y no te costará creerme cuando te diga que no habló en absoluto de su sobrino, y muy poco de su amigo[4]. No mencionó ni una sola vez el nombre del primero ante *mí*, y yo fui demasiado orgullosa para hacer preguntas; pero cuando mi padre le preguntó —luego— dónde estaba, me enteré de que había regresado a Londres de camino a Irlanda, donde obtuvo su titulación y piensa establecerse como abogado. Me enseñó una carta que había recibido de su amigo hace algunas semanas —como respuesta a la carta escrita por ella, para recomendar a un sobrino de la señora Russell, a su atención en Cambridge— y, hacia el final, había una frase en este sentido: «Siento mucho la enfermedad de la señora Austen. Me causaría un placer

especial tener la oportunidad de profundizar mi relación con esta familia, con la esperanza de crear un interés similar hacia mí. Pero, de momento, no puedo permitirme ninguna expectativa sobre ello». Es bastante racional, hay menos amor y más sentido común en él del que había mostrado anteriormente, y estoy muy satisfecha. Todo seguirá adelante extremadamente bien, y desaparecerá de una manera muy razonable. No parece probable que venga a Hampshire esta Navidad y, por consiguiente, es muy posible que nuestra indiferencia pronto sea mutua, a menos que su interés —que pareciese provenir de no saber nada de mí en un principio— se vea fortalecido no viéndome nunca más. La señora Lefroy no hizo comentarios sobre la carta, ni tampoco dijo nada acerca de él en relación a mí. Tal vez piense que ya ha dicho demasiado.

Vio muy a menudo a los Mapleton mientras estaba en Bath. Christian[5] se encuentra todavía en muy mal estado de salud, consumido, y no parece que vaya a recuperarse.

La señora Portman no es muy admirada en Dorsetshire. Las gentes de buen corazón, como de costumbre, ensalzaron tanto su belleza que todo el vecindario ha tenido el placer de verse decepcionado. Mi madre desea que te diga que soy una buenísima ama de casa, cosa que no tengo renuencia en hacer, pues en realidad pienso que es una de mis peculiares excelencias y, por esta razón, siempre pongo especial cuidado en hacer provisión de las cosas que complacen mi propio apetito, cosa que considero como el mérito principal en el gobierno de la casa. He tomado ternera de *ragout*[6] y tengo la intención de tomarme un estofado de cordero con alubias mañana. Debemos comenzar pronto la matanza del cerdo.

Habrá un baile el próximo jueves en Basingstoke. Nuestra asistencia a reuniones ha disminuido sensiblemente desde que nos desprendimos del carruaje[7], por lo que la inconveniencia y la inapetencia han ido de la mano. El afecto de mi padre por la señorita Cuthbert está tan vivo como siempre, y te pide por favor que te asegures de enviarle noticias de ella o de su hermano cada vez que tengas que enviarnos algunas. También debo informarte de que una de sus ovejas de Leicestershire fue

vendida al carnicero la semana pasada; veintisiete con veinticinco libras por cuarto.

Fui a Deane con mi padre hace dos días para ver a Mary, que está todavía mortificada con el reumatismo del que estaría muy contenta de poder deshacerse; y aun estaría más contenta de poder *deshacerse* del niño, que con su buen apetito la tiene muy cansada. Vino su niñera, que no tiene ningún encanto particular, ya sea en persona o en formas, pero como todo el mundo en Hurstbourne la exalta como la mejor niñera que haya existido jamás, Mary espera que su apego aumente.

¡Qué buen tiempo tenemos! Tal vez no sea muy grato en la mañana temprano, pero al aire libre por la tarde es muy agradable y mucho más sano; al menos eso es lo que todo el mundo piensa, y la imaginación lo es todo. Para Edward, sin embargo, creo que es realmente importante que el clima sea seco. Aún no he encendido las chimeneas.

Creo que no te he dicho aún que la señora Coulthard y Anne, de Manydown, han fallecido, y ambas murieron tras el parto[8]. No hemos dado a Mary esta noticia.

Harry St. John va a ordenarse; ha prestado servicio en Ashe, y se desempeña muy bien. Me gusta mucho el gobierno de la casa experimental, como gozar de una mejilla de buey en ocasiones; prepararé una para la próxima semana, y tengo la intención de poner algunas bolas de masa pequeñas, de forma que pueda imaginarme a mí misma en Godmersham.

Espero que George esté satisfecho con mis diseños. Quizá le habrían gustado más si hubiesen estado menos elaborados en su acabado, pero una artista no puede hacer nada descuidadamente. Supongo que el bebé va creciendo y mejorando[9].

Domingo. Acabo de recibir una nota de James, en la que dice que Mary dio a luz ayer por la noche, a las once, un hermoso niñito[10], y que todo ha ido muy bien. Mi madre había pedido que no se le hiciera saber nada al respecto hasta que todo hubiera terminado, y fuimos muy cuidadosos de no despertar

sospechas, a pesar de que Jenny, que estaba aquí con nosotros, fue enviada a casa […][11]

Visité ayer a Betty Londe[12], que preguntó muy especialmente por ti, y dijo que te echaba muchísimo de menos pues solías visitarla muy a menudo. Fue un reproche indirecto hacia mí, que lamento mucho haberme merecido y del que tomaré buena nota.

Enviaré otro dibujo a George cuando escriba de nuevo, que supongo será pronto con noticias de Mary.

Mi madre continúa bien. Tuya,

J.A.

12

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Domingo 25 de noviembre de 1798[1]

Steventon, sábado 17 de noviembre

Mi querida hermana,

Esperaba recibir noticias tuyas esta mañana, pero no llegó ninguna carta. No me tomaré la molestia de anunciarte el nacimiento de ninguno más de los hijos de Mary si, en vez de darme las gracias por la información, no haces nada más que sentarte y escribir a James. Estoy segura de que nadie desea tus cartas más que yo, y no creo que nadie las merezca tanto.

Ahora que he aliviado este peso de mi corazón, voy a contarte que Mary continúa bastante bien, y mi madre tolerablemente igual. Vi a la primera el viernes y, aunque la había encontrado relativamente saludable el martes anterior, realmente me asombró la mejora que tres días habían producido en ella. Tenía buen aspecto, su estado de ánimo era óptimo, y hablaba bastante más vigorosamente que Elizabeth[2] cuando nos fuimos de Godmersham. Solo pude echarle un vistazo al niño —que estaba dormido—, pero la señorita Debary me dijo que sus ojos eran grandes y oscuros, y que era muy guapo. *Ella* tiene el aspecto habitual, está tejiendo un vestido de lana y lleva lo que la señora Birch llamaría un *sombrero de cazuela*. ¡Una historia breve y concisa de la señorita Debary!

Supongo que has escuchado del propio Henry que sus asuntos se han arreglado felizmente. No sabemos quién proveerá la garantía.[3] El señor Mowell tendría mucho gusto si no hubiese comprometido ya todos sus bienes en Oxfordshire con un propósito similar para el *coronel*[4]. ¡Qué divertido! Nuestros asuntos familiares están bastante alterados ahora, pues Nanny ha pasado en cama estos tres o cuatro días con fiebre y

un dolor en el costado, y nos hemos visto forzados a mantener a dos criadas, lo cual no resulta demasiado cómodo. Está considerablemente mejor ahora, pero todavía debe pasar algún tiempo, supongo, antes de que pueda hacer cualquier cosa. Creo que a ti y a Edward os divertirá saber que Nanny Littleworth[5] es quien hace mis peinados ahora.

El baile del jueves fue realmente reducido, casi tanto como una *bofetada en Oxford*[6]. Hubo solo siete parejas, y únicamente veintisiete personas en la sala. El vendedor ambulante de Overton tuvo la amabilidad de librarme de una cierta cantidad de mi dinero a cambio de seis camisones y cuatro pares de medias. El lino irlandés no es tan bueno como yo quería, pero como pagué lo que tenía previsto, ahora no tengo ninguna razón para quejarme. Me costó *tres con seis chelines* la yarda. Sin embargo, es algo más fino que el último que compramos, y no tan áspero.

Tenemos un *Fitz-Albini*[7]. Mi padre lo compró en contra de mis más íntimos deseos, pues realmente no satisface mis sentimientos que hayamos adquirido la única obra de Egerton de la cual su familia se avergüenza[8]. Sin embargo, podrás imaginar que estos escrúpulos no interferirán en absoluto en su lectura. Ninguno de nosotros ha terminado aún el primer volumen. Mi padre se siente decepcionado, aunque *yo* no, pues no me esperaba nada mejor. Nunca un libro ha contenido testimonio más íntimo de su autor. Cada sentimiento es completamente *egertoniano*. La trama es muy pobre, y el relato es extraño e inconexo. Hay muchos personajes aparentemente introducidos solo con la intención de ser descritos. No hemos sido capaces de reconocer a nadie hasta ahora, excepto al doctor Hey y la señora Hey, y al señor Oxenden, que no resulta muy bien tratado.

Debes decirle a Edward que mi padre le da veinticinco chelines por pieza para Seward por su último lote de ovejas y, a cambio de estas noticias, mi padre desea recibir algunas de los cerdos de Edward.

Tenemos *Tour to the Hebrides* de Boswell, y pronto llegará *Life of Johnson*; y, dado que aún quedará algún dinero en las manos de Burdon[9], se destinará a la compra de obras de

Cowper. Esto agradaría al señor Clarke si lo supiera. Por cierto, entre mis otras cartas, le he escrito a la señora Birch, por lo que espero tener pronto noticias de todos los que están en aquella parte del mundo. También he escrito a la señora E. Leigh[10], y la señora Heathcote ha sido tan malvada que me ha enviado una carta pidiéndome información de todos; en consecuencia, estoy muy cansada de escribir cartas y, a menos que tenga algo nuevo que contarte sobre mi madre o sobre Mary, no volveré a escribir en muchos días. Quizá un poco de sosiego pueda restaurar mi aprecio por una pluma.

Pregúntale al pequeño Edward[11] si Bob Brown lleva puesto un gran abrigo para este clima tan frío.

[JA][12]

13

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Sábado 1 - Domingo 2 de diciembre de 1798[1]

Steventon, sábado 1 de diciembre

Mi querida Cassandra,

Soy tan buena que vuelvo a escribirte con prontitud para hacerte saber que acabo de recibir noticias de Frank. Estaba en Cádiz, sano y salvo, el 19 de octubre, y en aquel momento acababa de recibir una carta tuya escrita hace mucho tiempo, cuando el *London* se encontraba en la bahía de Santa Elena. Aunque en realidad la información más reciente sobre nosotros fue por una carta mía escrita el 1 de septiembre que le envié poco después de nuestra llegada a Godmersham. A principios de octubre escribió un sobre lleno de cartas para sus queridos amigos de Inglaterra para enviar con el *Excellent*, pero el *Excellent* no partió, ni parecía probable que lo hiciera cuando envió esta carta para mí. El sobre contiene dos cartas para nosotras, para lord Spencer, el señor Daysh y los directores de la Compañía de las Indias Orientales. Cuando escribió, lord St. Vincent había dejado la flota para ir a Gibraltar, se dice que para supervisar la preparación de una expedición secreta contra los puertos enemigos; se conjetura que los objetivo eran Menorca o Malta. Frank escribe en buena disposición de ánimo, pero dice que en el futuro nuestra correspondencia no podrá continuar con la misma fluidez que ahora, pues las comunicaciones entre Cádiz y Lisboa son menos frecuentes que antes. Por consiguiente, tú y mi madre[2] no debéis alarmaros por los largos intervalos que pueden separar sus cartas. Os doy este consejo a las dos por ser las personas más emocionales de la familia. Ayer por la tarde mi madre hizo su *entrée* en el cuarto de costura entre una multitud de admiradores, y nos

tomamos el té todos juntos por primera vez en cinco semanas. Ha pasado una noche tolerable, y se comprometió a continuar la misma brillante línea de conducta durante el día de hoy. […]

Ayer vino el señor Lyford[3]; llegó mientras estábamos cenando y participó en nuestro elegante entretenimiento. No sentí vergüenza al pedirle que se sentara a la mesa, porque teníamos una sopa de guisantes, costillas de cerdo y pudin. Quiere que mi madre luzca más pálida y expulse un sarpullido, pero no hará ninguna de las dos cosas.

Ayer por la mañana estuve en Deane. Mary está bien, pero no recupera muy rápidamente las fuerzas. Cuando la vi tan robusta los días tercero y sexto tuve la esperanza de verla repuesta, como de costumbre, al final de la quincena. James fue a Ibthrop ayer para ver a su madre y su hija[4]. Letty[5] está ahora con Mary y, por supuesto, encantada y embelesada con el niño. Mary no maneja la casa de un modo que me haga desear quedarme. No es lo suficientemente pulcra en su apariencia; no tiene bata para levantarse de la cama; sus cortinas son muy finas, y las cosas en general no tienen el estilo y la comodidad necesarios para hacer envidiable su situación. Elizabeth[6] se mostraba realmente encantadora con su cofia limpia siempre tan bien colocada, y el vestido tan blanco y sin arrugas. Vivimos enteramente en el vestidor ahora, lo cual me agrada muchísimo; me siento mucho más elegante en esa estancia que en el saloncito.

Aún no tenemos noticias de Kintbury. Eliza juega con nuestra impaciencia[7]. Estaba muy bien el jueves pasado. ¿Con quién va a casarse la señorita Maria Montresor, y qué va a ser de la señorita Mulcaster?

Me encuentro muy cómoda con la tela de mi vestido, pero espero que no estés usando el tuyo muy a menudo. Me he cosido dos o tres gorros —desde que regresé a casa— para lucir por las tardes, pues me liberan del tormento en el arreglo del cabello. Ahora no me da molestias más allá de lavarlo y cepillarlo pues mi pelo largo está siempre recogido y fuera de la vista, y mis rizos cortos se ensortijan bastante bien como para no necesitar rulos[8]. Recientemente me lo hice cortar por el señor Butler. No hay razón para suponer que la señorita Morgan

haya muerto, después de todo. El señor Lyford nos complació muchísimo ayer por sus alabanzas al cordero de mi padre, que todos consideran el mejor que hayan comido nunca. John Bond comienza a encontrarse envejecido, cosa que los *John Bond* no deberían hacer, pues no está al nivel de los trabajos pesados; por consiguiente, un hombre ha sido contratado para realizar sus tareas, y el propio John estará al cuidado de las ovejas. No hay más personas contratadas que antes, creo; solo hombres en lugar de jovencitos. Es lo que supongo, al menos, pero ya sabes de mi estupidez en lo que se refieres a tales materias. Lizzie Bond comenzó su aprendizaje con la señorita Small, por lo que podemos esperar verla capaz de arruinar los vestidos en unos pocos años.

Mi padre solicitó al señor May una taberna de cerveza para Robert[9] a petición suya y, de igual modo, al señor Deane, de Winchester[10]. Fue una idea de mi madre, que pensó que se enorgullecería de hacer un favor a un pariente de Edward a cambio de aceptar su dinero. Envió una respuesta muy cortés, ciertamente, pero no tiene viviendas vacías ahora. May espera tener pronto *una* desocupada en Farnham; de este modo quizá Nanny pueda tener el honor de servirle cerveza al Obispo[11]

Le escribiré a Frank mañana. Charles Powlett dio un baile el jueves, para gran alboroto de todos sus vecinos, por supuesto, quienes, como sabes, tienen un gran interés en el estado de sus finanzas y viven con la esperanza de verle pronto arruinado[12].

Estamos muy dispuestos a que nos guste nuestra nueva sirvienta; no sabe nada de vaquerías, desde luego, lo cual en nuestra familia no deja de ser un impedimento, pero se lo enseñaremos todo. En resumen, hemos sufrido durante tanto tiempo las molestias de estar sin criada, que estamos decididos a que nos guste, y le va a costar mucho desagradarnos. Hasta ahora parece cocinar muy bien, es inusualmente corpulenta y dice que trabaja bien con la aguja.

Domingo. Mi padre está contento de tener tan buenas noticias de los cerdos de Edward, y desea que se le diga, como estímulo en su afición por ellos, que lord Bolton tiene un interés

particular en sus cerdos: ha construido pocilgas de lo más elegantes y las visita cada mañana tan pronto como se levanta.

Afectuosamente tuya,

JA

14

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Martes 18 - miércoles 19 de diciembre de 1798

Steventon, martes 18 de diciembre

Mi querida Cassandra,

Tu carta llegó tan pronto como esperaba, y así ocurrirá siempre, pues me he impuesto la norma de no esperarlas hasta que lleguen, y de esta forma creo que reflejo la tranquilidad de las dos. Es una gran satisfacción para nosotros saber que tus problemas van a quedar resueltos de forma que supongan el menor número de inconvenientes posibles[1]. Mi padre está a tu disposición y cuentas con sus servicios si fuera necesario. Conservaré mis diez libras, así mismo, para cubrirme bien este invierno[2]. Hace unos días me tomé la libertad de pedirle a tu sombrero de terciopelo negro la red del forro, cosa que hizo sin rechistar y que me permitió aumentar considerablemente la dignidad de mi tocado, que antes era demasiado *vulgar* para mi gusto. Me lo pondré el jueves, pero espero que no te sientas ofendida conmigo por haber seguido solo en parte tus consejos en cuanto a los adornos. Aún me inclino por conservar la estrecha tira de plata alrededor, con dos vueltas sin lazada, y en lugar de la pluma militar negra le pondré una *amapola de color*[3], que me parece más elegante; además, la amapola estará de moda este invierno. Tras el baile, lo dejaré totalmente negro.

Lamento que nuestro querido Charles haya empezado a sentir la dignidad de las malas costumbres. Mi padre le escribirá al almirante Gambier[4]. Ha debido de recibir tanta satisfacción de su relación y patrocinio de Frank, que imagino estará encantado de conocer a otro miembro de la familia. Creo que sería muy correcto por parte de Charles dirigirse a sir Thomas en esta situación[5], aunque no apruebo tus planes de escribirle

—tal como me comunicaste hace algunas noches— para pedirle que vuelva a casa y te traiga a Steventon. Para hacerte justicia, sin embargo, tú misma tenías dudas sobre la conveniencia de tales medidas. Estoy muy agradecida a mi pequeño y querido George[6] por su mensaje, por su *amor* al menos; su obligación, supongo, fue solo una consecuencia de cualquier alusión a mis buenas intenciones hacia él por parte de su padre o su madre. Sin embargo, estoy sinceramente regocijada de haber nacido[7], pues gracias a ello puedo servirle *un plato de té*[8]. Dale todo mi amor.

Nuestra mañana ha sido muy feliz por las visitas de dos de nuestros animados vecinos, el señor Holder y el señor John Harwood. He recibido una nota muy cortés de la señora Martin con una solicitud para suscribirme a su biblioteca, que se abre el 14 de enero; y, en consecuencia, le di mi nombre, o más bien el *tuyo*. Mi madre se hace cargo del dinero. Mary también se ha suscrito, lo cual me agrada aunque no lo esperaba. Como incentivo para la suscripción, la señora Martin nos dice que su colección se compone no solo de novelas, sino de toda clase de literatura, etc. Se podría haber evitado este argumento con *nuestra familia*, en la que hay grandes lectores de novelas que no se avergüenzan de serlo; pero supongo que era necesario para la vanidad de la mitad de sus suscriptores. Espero e imagino que Edward Taylor heredará toda la fortuna de sir Edward Dering, así como todo aquello de su padre.

Me preocupé en hablarle a la señora Lefroy de tu visita a su madre[9], y pareció mostrarse complacida con la noticia. Disfruté muchísimo las duras heladas de la pasada semana y, uno de los días, caminé yo misma hasta Deane. No recuerdo haber hecho tal cosa en toda mi vida. Charles Powlett ha estado muy enfermo, pero se está recuperando; su esposa resultó ser todo lo que los vecinos deseaban que fuera: tonta, malhumorada y extravagante. El conde Harwood y su amigo, el señor Bailey, llegaron ayer a Deane, pero no estarán más de un día o dos. El conde tiene la designación para un barco-prisión en Portsmouth que ha estado deseando desde hace un tiempo. Él y su esposa vivirán a bordo en el futuro.

Ahora cenamos a las tres y media, y me imagino que terminamos antes de que tú hayas comenzado. Tomamos el té a las seis y media. Tengo miedo de que nos desprecies por esto. Al anochecer mi padre lee a Cowper para nosotros, y yo me quedo a escucharlo cuando puedo. ¿Cómo pasas las tardes? Adivino que Elizabeth trabaja, que tú le lees y que Edward se va a dormir. Mi madre continúa saludable, el apetito y el sueño son muy buenos, pero sus intestinos no están recuperados aún, y a veces se queja de asma, hidropesía, líquido en el pecho y trastornos en el hígado. La tercera señorita irlandesa Lefroy[10] va a casarse con un tal señor Courtenay, pero no sé si James o Charles[11]. La señorita Lyford se fue a Suffolk con su hermano y la señorita Lodge. Todo el mundo está ahora muy ocupado en intentar proveer una renta para los dos últimos. La señorita Lodge cuenta con solo ochocientas libras propias, y se supone que su padre no puede darle mucho; por eso las buenas obras del vecindario serán muy bienvenidas.

John Lyford tiene la intención de coger alumnos. James Digweed ha sufrido un corte muy feo… ¿cómo sucedió? Pues ocurrió por un caballo joven que recientemente había comprado, al cual estaba intentando meter en el establo. El animal le arrojó al suelo con un golpe de las patas delanteras y le hizo un gran orificio en la cabeza; se arrastró lejos tan pronto como pudo, pero quedó aturdido por un tiempo y luego sufrió muchísimo dolor. Ayer se subió de nuevo al caballo y, por miedo a algo peor, se vio forzado a tirarse.

Miércoles. He cambiado de idea, y esta mañana modifiqué los adornos de mi tocado; ahora son como tú me sugeriste. Sentí que no tendría éxito si me desviaba de tus directrices, y creo que ahora me parezco más que antes a lady Conyngham[12], que es *todo* a lo que se puede aspirar en la vida en estos días. Creo que *haré* mi nuevo vestido de noche igual que mi abrigo, pero la parte trasera va en una única pieza con la cola y desearía saber si siete yardas me permitirán copiar ese detalle.

Mary fue a la iglesia el domingo y, si el tiempo hubiera sido clemente, la habríamos visto antes por aquí. Quizá pueda

quedarme en Manydown hasta el lunes, pero no más. Martha me manda recado de que está demasiado ocupada para escribirme ahora y, por tu carta, la imagino inmersa en el estudio de la medicina a la espera de su partida de Ibthrop. La carta para Gambier sale hoy. Espero un baile muy estúpido, no habrá nadie con quien valga la pena bailar, ni tampoco nadie con quien merezca la pena hablar, a excepción de Catherine[13]; creo que la señora Lefroy no estará; Lucy[14] irá con la señora Russell. En esta parte del mundo todos son tan terriblemente pobres y *económicos* que he perdido la paciencia con ellos. Kent es el único lugar donde se puede ser feliz; todos son ricos allí. Sin embargo, debo ser igualmente justa con la zona de Windsor.

Me vi obligada a dejar a James y la señorita Debary dos hojas de tu papel de dibujo, pero no obtendrán ninguna más. No me quedan más que tres o cuatro, además de una más pequeña y de mejor calidad. Tal vez podrías conseguir unas cuantas más si regresas por la ciudad[15], o mejor será que compres directamente alguna más, pues imagino que tu necesidad de ellas no depende de tu paso por la ciudad.

Acabo de tener noticias de Martha y Frank. La carta de él era del 12 de noviembre. Todo está muy bien, y no hay nada de particular.

J.A.

15

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Lunes 24 - miércoles 26 de diciembre de 1798

Steventon, lunes noche del 24 de diciembre

Mi querida hermana,

Tengo noticias agradables que estoy ansiosa por comunicarte y, por tanto, empezaré mi carta más pronto aunque no la *enviaré* antes de lo acostumbrado. El almirante Gambier, en respuesta a la solicitud de mi padre, escribe lo que sigue: «Puesto que es habitual mantener a los jóvenes oficiales en las embarcaciones pequeñas, siendo lo más deseable debido a su inexperiencia y a que se encuentran en el proceso de aprendizaje de su deber, su hijo permanecerá en el *Scorpion*; pero he mencionado al Almirantazgo su deseo de navegar en una fragata y espero que sea trasladado cuando surja la oportunidad adecuada y se considere que ya ha finalizado su recorrido en un navío pequeño. Respecto a su otro hijo, ahora en el *London*, tengo el placer de asegurarle que su promoción tendrá lugar muy pronto, pues lord Spencer tuvo la amabilidad de mencionar que le incluirá en las disposiciones que propondrá en breve relativas a algunas promociones en ese área». ¡Ahí está! Ahora ya puedo terminar mi carta e ir a ahorcarme, pues estoy segura de que ya no puedo escribir ni hacer nada que no te pareciera insípido después de esto. *Ahora* realmente pienso que pronto será ascendido, y solo desearía que pudiéramos comunicarle a él nuestro conocimiento previo sobre el tema, que es a quien principalmente concierne. Mi padre le ha escrito a Daysh para expresarle su deseo de mantenemos informados, si fuera posible, cuando la designación sea oficial. Tu principal deseo está a punto de hacerse realidad, y si lord Spencer al mismo tiempo pudiera hacer feliz a Martha[1], ¡cuánta alegría

para tu corazón! Envié el mismo extracto de las dulces noticias de Gambier a Charles, quien ¡pobre!, aunque ahora se reduce tan solo a humilde acompañante del héroe de este asunto, espero se contente ante la perspectiva que se le ofrece. Por lo dice el almirante, parece que se le dejó deliberadamente en el *Scorpion*. Pero no voy a atormentarme con conjeturas y suposiciones; serán los hechos los que me gratifiquen. Frank no había tenido noticias de ninguno de nosotros durante diez semanas cuando me escribió el 12 de noviembre, tras el traslado de lord St. Vicents a Gibraltar. Sin embargo, cuando su designación sea firme no va a continuar el largo proceso de envío de nuestras cartas, pues todos los despachos gubernamentales se remiten por tierra a su señoría desde Lisboa con gran regularidad.

Esta mañana he regresado de Manydown, y no encontré a mi madre en ningún sentido peor que cuando me fui. No le gusta el clima frío, pero eso no podemos evitarlo. Pasé un tiempo con Catherine[2] en un lugar muy tranquilo y placentero. La señorita Blachford es bastante agradable. No quiero que la gente sea demasiado agradable, así puedo ahorrarme la molestia de que me gusten demasiado. Me encontré solo con ella y Catherine cuando llegué a Manydown el jueves, cenamos juntas y fuimos a Worting para buscar la protección de la señora Clarke, que estaba con lady Mildmay, su hijo mayor, y el señor y la señora Hoare. El baile estuvo muy poco concurrido, pero en modo alguno desagradable. Había treinta y una personas, y de ellas solo once damas y no más de cinco solteras en la sala. De los caballeros presentes puedes hacerte una idea a partir de la lista de mis parejas de baile: el señor Wood, G. Lefroy[3], Rice, un tal señor Butcher —del círculo de los Temple, marino y perteneciente a Undécima de los Light Dragoons—, el señor Temple —no el más antipático de todos—, el señor Wm. Orde —primo del caballero de Kingsclere—, el señor John Harwood y el señor Calland[4], que apareció como de costumbre con el sombrero en la mano, y de vez en cuando se colocó a espaldas de Catherine y de mí misma para que le habláramos y le regañáramos por no bailar. Finalmente, a fuerza de burlas, conseguimos convencerle para que se decidiera. Me hizo mucha

ilusión volver a verle después de una separación tan larga, y fue enteramente la genialidad y el coqueteo de la noche. Preguntó por ti. Hubo veinte bailes y los bailé todos sin ninguna fatiga. Me alegró encontrarme capaz de bailar tanto y con tanta satisfacción como lo hice. Desde mi pequeño disfrute en los bailes de Ashford —como reuniones de baile— no me hubiera creído capaz de igualarlo pero, en un clima frío y con pocas parejas, estoy segura de que podría bailar tanto durante una semana consecutiva como si se tratara de media hora. Mi tocado negro fue abiertamente admirado por la señora Lefroy, e imagino que secretamente por todos los presentes en la sala.

Martes. Te agradezco tu larga carta, que me esforzaré en merecer escribiendo el resto *tan junto* como me sea posible. Me llenan de alegría la mayoría de tus noticias: que hayas ido a un baile, que hayas bailado, que hayas cenado con el príncipe[5] y que estés meditando la compra de un nuevo vestido de muselina son circunstancias encantadoras. Yo estoy decidida a comprarme uno muy elegante tan pronto como pueda; estoy tan cansada y avergonzada de la mitad de mi vestuario actual, que incluso me sonrojo al mirar el armario que lo contiene. Pero no seré difamada mucho más tiempo por la posesión de mi tosco vestido de lunares; lo convertiré en una enagua muy pronto. Te deseo una feliz Navidad, pero *ningún* deseo más para estas fiestas.

¡Pobre Edward! Es muy triste para él, que tiene todo lo que se puede desear en el mundo, no poder gozar también de buena salud. Pero espero que tras los trastornos intestinales, debilidades y náuseas, pronto estará igualmente recuperado para esa bendición. Si su dolencia nerviosa deriva de la presión de algo que necesita ser expulsado, lo que no parece probable, el primero de sus trastornos podría ser realmente un remedio, y espero sinceramente que así sea, pues no conozco a nadie más merecedor de la felicidad *sin mancha* que Edward. El estado de ánimo de mi madre no se ha visto afectado por el aumento de sus trastornos; al contrario, es casi tan bueno como siempre, y tampoco debes suponer que estas enfermedades son a menudo

fantasiosas. En ocasiones ha tenido tendencia a otra que siempre la alivia, esto es, una sensación e hinchazón gotosa alrededor de los tobillos.

No sé qué hacer con respecto a mi nuevo vestido; me gustaría que este tipo de cosas pudieran comprarse ya listas y terminadas. Espero encontrarme con Martha en el bautizo del próximos martes en Deane[6], y ver lo que puede hacer por mí. Me gustaría alguna sugerencia que no me cause la molestia de pensar o cambiar de idea. Reitero mi alegría por tu baile en Ashford, y tu cena con el príncipe. Entiendo perfectamente el malestar y la perplejidad de la señora Cage. Es víctima de todos esos sentimientos tontos e incomprensibles que la hacen sentirse incómoda en una recepción así. No obstante, la aprecio a pesar de todas sus tonterías. Te ruego que cumplimentes a Edward Bridges[7], de parte de la otra señorita Austen, cuando le veas de nuevo. Insisto en que perseveres en tu intención de comprarte un vestido nuevo. Estoy segura de que lo deseas y, como tendrás cinco guineas dentro de una semana[8], es seguro que puedes permitírtelo y si piensas que no puedes, te regalaré el forro del corpiño.

De mi caridad con los pobres desde que volví a casa tendrás un relato fiel: he dado un par de medias de lana a Mary Hutchins, la señora Kew, Mary Steevens y la señora Staples; una enagua a Hannah Staples, y un chal a Betty Dawkins; todo lo cual suma cerca de media guinea. Pero no tengo ninguna razón para suponer que los *Batty* aceptarían alguna cosa, pues no les hice ninguna oferta.

Me alegra tener tan buenas noticias de Harriet Bridges; ella se pasea ahora como las señoritas de diecisiete años deben hacer: admirando y siendo admirada de una forma mucho más racional que sus tres hermanas mayores, que tuvieron tan pocos placeres de juventud[9]. Me atrevo a decir que el mayor Elrington le gusta tanto como Warren y, si ella piensa tal cosa, está muy bien. Hoy tenía que ir a cenar a Deane, pero hace tanto frío que no lamento que la nieve me obligue a quedarme en casa. Tendremos compañía en la cena del viernes: los tres Digweed[10] y James. Supongo que formaremos un grupo agradable y silencioso. Hazte con las tijeras tan pronto como

puedas al recibir esta carta. Tan solo temo que seas demasiado lenta para *asegurar el botín*. Los señores del Almirantazgo tienen ya suficientes solicitudes por nuestra parte[11], pues me ha dicho Charles que él mismo escribió a lord Spencer sobre su cambio de destino. Temo que su alteza serenísima, en un ataque pasional, ordene cortar nuestras cabezas. Mi madre quiere saber si Edward ha construido el corral que planificaron juntos. Estoy regocijada al tener noticias de que Martha seguramente continuará en Ibthrop, y acabo de confirmar que voy a verla en el bautizo.

Mereces una carta más larga que esta, pero es mi desafortunado destino dar rara vez a los demás el trato que merecen. ¡Que Dios te bendiga! Afectuosamente tuya,

JA

Miércoles. Ayer la nieve se derritió, así que tuve que ir a Deane. Regresé a casa a las nueve de la noche en el carruaje pequeño, y sin pasar demasiado frío. La señorita Debary cena el viernes con nosotros y con los caballeros.

16

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Viernes 28 de diciembre de 1798

Steventon, viernes 28 de diciembre

Mi querida Cassandra,

Frank lo ha conseguido. Ayer le ascendieron al rango de comandante y fue destinado a la corbeta *Petterel*, actualmente en Gibraltar. Una carta de Daysh nos acaba de anunciar la noticia, que ha sido confirmada por otra muy amistosa del señor Mathew en los mismos términos, y que a su vez transcribía otra del almirante Gambier al general,[1] por lo que no hay razones para sospechar de su veracidad. Cuando hayas terminado de llorar un poco de alegría puedes seguir leyendo y enterarte de que la Compañía de las Indias tomó en consideración la petición del capitán Austen[2] —esto viene de Daysh— y asimismo que el teniente de navío Charles John Austen es trasladado a la fragata *Tamer* —esto viene del almirante—. No hemos podido enterarnos dónde está la *Tamer*, pero espero que en cualquier caso podamos ver pronto a Charles en todos los eventos.

Esta carta está dedicada por completo a las buenas noticias. Si le envías a mi padre una relación de tus gastos de lavandería y correo, etc., te enviará una orden de pago por el total, incluyendo tu próximo trimestre y el alquiler de Edward[3]. Si no te compras un vestido de muselina ahora, con los ánimos de este dinero y la promoción de Frank, nunca te lo perdonaré.

La señora Lefroy me acaba de comunicar que lady Dorchester[4] quiere invitarme a su baile el 8 de enero y, aunque es una bendición humilde comparada con lo registrado anteriormente en esta página, no lo considero una calamidad. No puedo escribir más por ahora, pero ya te he escrito lo

suficiente para ponerte muy contenta y, por consiguiente, puedo concluir con toda tranquilidad.

Afectuosamente tuya,

J.A.

17

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Martes 8 - miércoles 9 de enero de 1799

Steventon, martes 8 de enero

Mi querida Cassandra,

En el futuro tienes que leer tus cartas al menos *cinco* veces antes de enviarlas y, así, tal vez puedas encontrarlas tan divertidas como yo. Me he reído varias veces con la que ahora te contesto.

Charles no ha llegado todavía, pero debe venir esta misma mañana o, de lo contrario, no sabrá lo que estoy haciendo por él. El baile en Kempshott es esta noche, y he conseguido una invitación para él, aunque no he sido tan considerada en lo que se refiere a procurarle una acompañante. Pero los casos son distintos entre él y Eliza Bailey, porque él no está languideciendo y, por lo tanto, puede estar a la altura de conseguir una pareja por sí mismo.

Creo que te dije que el baile sería la noche del lunes y, por ese motivo, y por todos los otros errores que pudiera haber cometido, te pido perdón ahora humildemente.

Elizabeth[1] es muy cruel al referirse a la forma en que escribo mis partituras y, como castigo, me obstinaría en escribir las suyas de ahora en adelante si con ello no me castigara a mí misma al mismo tiempo. Estoy muy feliz de saber que los ingresos de Edward son tan buenos; tan feliz como podría serlo al saber que alguien pueda llegar a ser rico además de ti y de mí, y me alegré sobremanera del regalo que te hizo.

Finalmente esta noche no voy a ponerme mi sombrero de satén blanco; en su lugar me pondré uno de mameluco[2] que Charles Fowle le envió a Mary y que ella me ha prestado. Está muy de moda ahora… se lleva en la ópera y en los bailes de

Hackwood en la cabeza de lady Mildmays. Odio describir estas cosas, y me atrevo a decir que serás capaz de imaginarlo tal cual es. He superado la terrible época de la confección de *mantua*[3] mucho mejor de lo que esperaba. Mi vestido es muy similar al azul, que siempre has dicho que me quedaba muy bien, con unos pequeños cambios: las mangas son cortas, el chal más amplio, una sobrefalda cae por encima y una cinta similar completa el traje.

Te aseguro que temo tanto como tú la idea de tener que ir a Bookham, pero no pierdo la esperanza de que ocurra algo que lo impida. Theo[4] ha perdido su elección en Baliol, y quizá no pueda tener compañía durante algún tiempo. También hablan de ir a Bath en primavera, y quizá cambien su viaje de regreso y se queden todo el verano.[5]

Miércoles 9 de enero. He sufrido un resfriado y debilidad en uno de mis ojos durante algunos días, lo cual supone que escribir no sea ni muy agradable ni muy provechoso, y probablemente me impida terminar esta carta por mí misma. Mi madre se ha comprometido a hacerlo por mí, y dejaré el baile de Kempshott para ella.

Expresas tan poca ansiedad ante la posibilidad de mi *asesinato* en Ashe Park por parte del criado de la señora Hulbert, que estoy decidida a no decirte si me *mató* o no, y solo te confirmaré que no regresé a casa aquella noche ni la siguiente, pues Martha me cedió amablemente un sitio en su cama, que es la que se cierra en el nuevo cuarto de los niños. La niñera y el niño dormían en el suelo, y tuvimos un estado de cierta confusión y gran comodidad. La cama nos sirvió de maravilla para hablar despiertas hasta las dos de la mañana, y para dormir el resto de la noche. Quiero a Martha más que nunca y pienso ir a verla, si puedo, cuando vuelva a casa.

Todos nosotros cenamos en Harwood el jueves, y el grupo se separó a la mañana siguiente. Esta dolencia en mi ojo es tristemente latosa para mí, pues no he podido leer o trabajar con comodidad desde el viernes; aunque una ventaja se derivará de todo ello, pues seré tan diestra en música para cuando me haya

deshecho de este resfriado, que estaré perfectamente cualificada en esa ciencia, al menos para tomar el lugar del señor Roope en Eastwell el próximo verano. Y estoy segura de la recomendación de Elizabeth[6], al menos a cuenta de Harriot[7].

De mi talento para el dibujo ya te he dado algunas muestras en mis cartas, y no tengo nada más que hacer salvo inventarme algunos nombres más difíciles para las estrellas.

Mary se ha vuelto un poco más razonable acerca de la belleza de su hijo, y dice que no cree que sea realmente guapo; pero sospecho que su moderación se parece a la de la madre de W—W—.[8] Quizá Mary ya te haya dicho que van a participar más en las cenas de grupo.

Los Bigg y el señor Holder[9] cenarán allí mañana y yo debo encontrarme con ellos; dormiré allí. Catherine tendrá el honor de dar su nombre al grupo, el cual estará compuesto por dos Wither, dos Heathcote, un Blachford y ningún Bigg excepto ella misma.[10] Me felicitó anoche por la promoción de Frank como si realmente sintiera la alegría con la que hablaba.

¡Mi dulce y pequeño George![11] Estoy feliz de conocer su creativo talento para los retratos. Me causa mucha admiración su sello amarillo, y espero que elijas otro para tu próxima carta. Anoche me puse mis zapatos verdes y me llevé el *abanico blanco*; me alegro de no haber acabado tirándolo al río.

La cesión de la finca de Godmersham a Edward por parte de la señora Knight no ha sido, después de todo, un acto de generosidad tan grande como parece, pues se ha reservado una renta para ella[12]; esto debería saberse para que su conducta no sea sobreestimada. Creo más bien que, entre ambos, es Edward quien demuestra mayor magnanimidad al aceptar su renuncia con tantos gravámenes.

Cuanto más escribo mejor está mi ojo, de modo que continuaré haciéndolo —al menos mientras esté bien— antes de cederle la pluma a mi madre.

El pequeño apartamento de la señora Bramston estaba aceptablemente lleno anoche con su propia presencia, la de la señora H. Blackstone, sus dos hijas y yo. No me gustan las señoritas Blackstone. Ciertamente, siempre estuve decidida a

que no me gustaran, por lo que el mérito es menor. La señora Bramston fue muy cortés, amable y ruidosa.

Pasé una velada muy agradable, principalmente entre el grupo de Manydown. Fue la misma clase de cena que el año pasado y hubo la misma escasez de sillas. Había más bailarines de los que cabían en la propia sala, lo cual es suficiente para constituir un buen baile en cualquier momento. No creo haber sido muy solicitada. Todos mostraron gran disposición en *no* sacarme a bailar hasta que *no* lo pudieron evitar; ya sabes que las circunstancias de una persona varían de vez en cuando, a veces sin ninguna razón en particular. Había un caballero —un oficial de Cheshire—, un joven muy bien parecido que, según me dijeron, tenía gran interés en que yo le fuera presentada; pero él no lo deseaba tanto como para tomarse la molestia de conseguirlo, por lo que no sucedió nada. Bailé de nuevo con el señor John Wood, dos veces con un tal señor South, un joven de Winchester que, supongo, estará lejos de relacionarse con obispo de esa diócesis[13]; con G. Lefroy y J. Harwood, que creo que está dedicado a mí más de lo que solía estarlo. Una de mis mejores acciones fue quedarme sentada durante dos bailes en lugar de tener como pareja al hijo mayor de lord Bolton, que bailaba demasiado mal para soportarlo. También estaban allí las señoritas Charteris, que desempeñaron el papel de las señoritas Eden con gran ánimo.

¡Charles no vino! ¡Desagradable Charles! Supongo que no consiguió ser reemplazado a tiempo. La señorita Debary ha sustituido tus dos hojas de dibujo por dos más grandes y de calidad superior, por lo que ahora ya no debo estar enojada con ella por habérselas dejado. El señor Ludlow y la señorita Pugh de Andover se acaban de casar, y también la señora Skeete de Basingstoke y el señor French, el farmacéutico de Reading.

No me extraña tu deseo de volver a leer *First Impressions*[14], rara vez lo has hecho y de eso hace ya mucho tiempo.

Estoy muy complacida por tu intención de dejar atrás las enaguas viejas. Es algo que he deseado durante mucho tiempo en secreto, pero nunca tuve el coraje de pedírtelo.

Por favor, menciona el nombre del amante de Maria Montresor cuando escribas de nuevo; mi madre quiere saberlo, y yo no tengo arrojo para leerme todas tus cartas de nuevo averiguarlo. No podré enviar esta carta antes de mañana y te sentirás decepcionada el viernes; estoy muy apenada por ello, pero no puedo evitarlo. La asociación entre Jeffereys, Toomer y Legge se ha disuelto. Los dos últimos se han desvanecido en la nada, y es de esperar que Jeffereys se recupere pronto por el bien de algunas heroínas de cuyo dinero podrá disfrutar.[15]

Te deseo toda la felicidad por tu cumpleaños y por otros veinte más.[16] Podré enviar esta carta en el correo de hoy, lo cual me eleva a la cima suprema de la felicidad humana y me hace gozar del resplandor de la prosperidad, o me da cualquier otra sensación de placer en la lengua conocida que prefieras.

No te enojes conmigo por no haber rellenado toda la hoja[17], y créeme en mi afecto, tuya,

JA

18

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Lunes 21 - miércoles 23 de enero de 1799[1]

Steventon, lunes 21 de enero

Mi querida Cassandra,

Haré todo lo posible para hacer la presente carta más digna de tu aprobación que la última que te escribí; fue tan sosa que creo que el señor Marshall no debería haberte cobrado por el franqueo. Mis ojos han estado muy deteriorados desde la última carta, pero ahora mejoran de nuevo; el tener que mantenerlos abiertos tantas horas en la noche del jueves, así como el polvo del salón de baile, los dañaron mucho. Los uso tan poco como puedo, pero, *tú* ya sabes, y *Elizabeth*[2] sabe, y todo el mundo que alguna vez haya tenido los ojos débiles sabe, cuan encantador resulta lastimarlos por el uso, en contra del consejo y súplicas de todos los allegados.

Charles nos deja esta noche. La fragata *Tamer* está en los Downs[3], y el señor Daysh ha sugerido que se le una directamente allí, pues no existe la posibilidad de moverse en dirección oeste. Charles no aprueba esto en absoluto, y no estaría muy afligido si se retrasara en su partida, pues alberga la esperanza de subir a bordo en un destino mejor. Ayer por la noche trató de ir a la ciudad y logró llegar hasta Dean Gate, pero las dos postas iban llenas y tuvimos el placer de verlo regresar.

Mañana irá a ver a Daysh para saber si la *Tamerha* zarpado o no; si aún está en las Downs tomará una de las diligencias nocturnas a Deal. Me gustaría ir con él, pues podría hacerle de guía entre Canterbury y Rowling, pero me disuade el fastidio de tener que regresar sola. Realmente me gustaría mucho ir con él a Ospringe, porque así podría darte una sorpresa en

Godmersham. Martha me escribe que Charles fue muy admirado en Kintbury; la señora Lefroy jamás había visto a nadie que hubiera mejorado tanto, y piensa que es más apuesto que Henry. Aquí parece más resplandeciente que en Godmersham, pues no está rodeado de extraños, ni con aspecto triste ni con *polvo* en su pelo. James bautizó a Elizabeth Caroline[4] el sábado por la mañana, y luego vino a casa. Obviamente Mary, Anna y Edward[5] ya se han ido; antes de que la segunda se fuese anoté su respuesta para su prima Fanny.

Ayer llegó una carta para mi madre de Edward Cooper para anunciar, no el nacimiento de un niño, sino de un beneficio; la señora Leigh ha implorado su aceptación de la rectoría de Hamstall-Ridware en Staffordshire, vacante por la muerte del señor Johnson. De su carta deducimos que tiene la intención de establecerse allí, lo cual demuestra su sabiduría. Staffordshire está bastante lejos, por lo que no volveremos a verlos hasta dentro de quince años, cuando vengan a presentarnos a las señoritas Cooper; chicas refinadas, alegres, hermosas e ignorantes. La renta se valora en ciento cuarenta libras al año, pero quizá pueda ser mejorable. ¿Cómo podrán transportar a buen recaudo el mobiliario del vestidor desde tan lejos? Nuestros primos hermanos parecen disminuir muy rápidamente. Una se ha incorporado a la familia, otra ha muerto, y el tercero se va a Staffordshire.[6] No sabemos nada acerca de la situación de ningún otro ingreso. No tengo la menor idea de si Fulwar[7] *lo* ha logrado. Lord Craven probablemente tiene ahora relaciones más íntimas con esa rama que las que tiene con su familia de Kintbury.

Nuestro baile del jueves fue muy reducido; tan solo ocho parejas y veintitrés personas en la sala. Pero no fue culpa del baile, pues nos vimos privados de dos o tres familias por la repentina enfermedad del señor Wither[8], que esa mañana en Winchester tuvo una recaída en su dolencia con los mismos alarmantes síntomas que ya había sufrido anteriormente. Desde allí se envió un correo urgente a la familia. Catherine[9] y la señorita Blachford estaban almorzando con la señora Russell. La angustia de la pobre Catherine debió de ser muy grande. La persuadieron para que esperara la llegada de los Heathcote, que

venían desde Wintney, y luego se fue con ellos dos y Harris[10] directamente a Winchester. Una dolencia similar, supongo, debe suponer un gran riesgo, pero se está recuperando rápidamente de este ataque y estará bastante bien para regresar a Manydown, imagino, en unos pocos días. Fue un interesante tema de conversación en el baile; pero nos privó no solo de los Bigg, sino también de la señora Russell, de los Bolton y John Harwood, quienes también estaban cenando allí, y del señor Lane, que se mantuvo ajeno por estar relacionado con la familia. ¡Pobre hombre! Me refiero al señor Wither. Su vida es tan útil, y su carácter tan respetable y digno, que realmente creo que hubo bastante sinceridad en la preocupación general expresada hacia su persona.

Nuestro baile estuvo principalmente compuesto de *Jervoises* y *Terrys*; los primeros muy propensos a la vulgaridad, los últimos al ruido. Tuve una curiosa serie de parejas: el señor Jenkins, el señor Street, el coronel Jervoise, James Digweed, J. Lyford y el señor Briggs, un amigo de ese último. No obstante fue una tarde muy agradable, aunque probablemente pensarás que no hubo razón particular para ello; pero no creo que para divertirse merezca la pena esperar hasta que exista una ocasión realmente importante. Mary se comportó muy bien, y no se mostró en absoluto inquieta. Para la historia de sus aventuras en el baile te remito a la carta de Anna.

Cuando vuelvas a casa tendrás que hacer algunas camisas para Charles. La señora Davies le obligó a comprar una pieza de lino irlandés cuando estábamos en Basingstoke. El señor Daysh espera que, para ese momento, la designación del capitán Austen[11] habrá llegado.

Martes. Tu carta me ha gustado y me ha divertido muchísimo. Tu ensayo sobre las quincenas felices es altamente ingenioso, y la *piel talobert*[12] me hizo reír a carcajadas. Cada vez que me ocurra una desgracia seré para mis conocidos la fuente de muchas bromas, o moriré con una terrible deuda en su entretenimiento.

Antes de que lo mencionaras, se me ocurrió que había estado bastante silenciosa con respecto a la salud de mi madre, pero pensé que no tendrías dificultad en adivinar con precisión su estado, pues has supuesto cosas más extrañas. Está tolerablemente bien; en general mejor que hace unas semanas. Ella te diría que ahora tiene un terrible resfriado de cabeza, pero no tengo mucha compasión por resfriados sin fiebre o dolor de garganta.

Nuestro hermanito especial encontró plaza en la diligencia anoche, y ahora imagino que estará en la ciudad. No tengo ninguna objeción a que compres nuestros vestidos allí, pues tu imaginación describe exactamente lo que necesito para hacerme feliz. Realmente me siento avergonzada por tus progresos en las labores, pues yo todavía no tengo la seda. Tienes que traérmela de la ciudad o de Canterbury, y debe ser más refinada que la tuya.

Pensé que Edward no aprobaría que Charles se haya cortado el pelo y lo lleve *sin empolvar*, y por el momento deseaba ocultarlo**[13]**, no fuera que decayera su estado de ánimo y pudiera retrasar su recuperación. Mi padre le envía un cerdo de Cheesedown; ya ha hecho la matanza, no pesará mucho más de ciento veinte libras; la temporada está demasiado avanzada como para conseguir uno más grande. Mi madre quiere pagar la salazón y la molestia de curar las costillas y preparar la salmuera y la manteca. Se ha muerto un cordero.

Te felicito por la buena fortuna del señor E. Hatton**[14]**. Supongo que el matrimonio se celebrará enseguida. Traslada mis cumplidos a la señorita Finch.

¿En qué período de marzo podemos esperar tu regreso? Empiezo a estar muy cansada de las preguntas de la gente acerca de este tema y, aparte de esto, voy a estar muy feliz de verte en casa de nuevo y, además, si podemos conseguir que venga Martha y hacer un poco el vago […]**[15]**, ¿quién será tan feliz como nosotras? Quisiera ir a Ibthrop en unas dos semanas. Mis ojos están muy bien, te lo agradezco, si no te molesta.

Miércoles 23. Le deseo a mi querida Fanny mucha felicidad en este día, y que cada año pueda disfrutar del mismo placer que ahora recibe de sus *camitas* de muñeca.

Acabo de tener noticias de Charles, que está en estos momentos en Deal. Va a ser subteniente, lo que le hace muy feliz. El *Endymion* ha llegado a las Downs, lo cual le complace también. Espera ser designado en breve al *Sheerness*, pues la *Tamer* no ha sido reparada aún. Mi padre y mi madre hicieron el mismo emparejamiento para *ti* anoche, y están muy contentos con ello. *Él* es el favorito de mi madre.

Afectuosamente tuya,
JA

19

Cassandra Austen, de Bath a Steventon
Viernes 17 de mayo de 1799

N.º 13 Queen Square, viernes 17 de mayo

Mi queridísima Cassandra,

El viaje de ayer resultó muy bien; no ocurrió nada que nos alarmara o retrasara. Encontramos las carreteras en excelente estado, contamos con muy buenos caballos hasta el final, y llegamos a Devizes sin problemas hacia las cuatro en punto. Supongo que John[1] te ha dicho de qué forma nos dividimos cuando salimos de Andover, y después no hubo alteración alguna. En Devizes ocupamos habitaciones muy cómodas y disfrutamos de una buena cena alrededor de las cinco; entre otras cosas cenamos espárragos y langosta, lo que me recordó a ti, y rebanadas de pastel de queso que los niños comieron con tanto gusto que Devizes se ha convertido en una de sus ciudades favoritas por mucho tiempo.

Pues bien, ya estamos en Bath; llegamos a la una, justo a tiempo para hacer un recorrido por la casa, elegir nuestros alojamientos y quedar muy satisfechos con todo. La pobre Elizabeth[2] tuvo un viaje deprimente desde Devizes, pues llovió durante la mayor parte del mismo y nuestra primera imagen de Bath fue tan sombría como la del año pasado en noviembre. Tengo tantas cosas que contarte, y todas tan igualmente irrelevantes, que no sé por cuál decidirme ahora, de modo que me iré a comer con los niños.

Nos detuvimos en Paragon cuando veníamos pero, como estaba todo muy húmedo y fangoso para salir, solo pudimos ver a Frank[3], que nos dijo que su amo estaba muy indispuesto, aunque había pasado la noche mejor de lo acostumbrado. En nos encontramos con la señora Foley y la señora Dowdeswell,

con su chal amarillo al viento y, al pie de Kingsdonw Hill, nos cruzamos con un caballero en una calesa que, tras un minucioso examen, resultó ser el doctor Hall. Un doctor Hall con tal rigurosidad en el luto que, o bien su madre, o su esposa, o él mismo, deben estar muertos. Estos son todos los conocidos que ya se han encontrado nuestros ojos.

Tengo algunas esperanzas de ser asediada por mi baúl, aunque tuve más hace algunas horas; era demasiado pesado para ser transportado en la diligencia que trajo a Thomas y Rebecca y, por tanto, no había razones para suponer que no fuera demasiado pesado para cualquier otra diligencia. Durante bastante tiempo no pudimos encontrar ningún carruaje que pudiera transportarlo; al final, sin embargo, descubrimos desgraciadamente uno que estaba a punto de salir hacia aquí, pero, en cualquier caso, el baúl no llegará hasta mañana, hasta entonces estamos a salvo, y quién sabe qué se podría hacer para conseguir un retraso adicional.

Dejé personalmente la carta de Mary en la oficina de correos de Andover. Estamos muy contentos con la casa; las habitaciones son tan grandes como esperábamos, la señora Dromley es una señora gruesa de luto, y hay un gatito negro un gatito negro que corre alborotadamente por las escaleras. Elizabeth ocupa el apartamento con vistas a la sala de estar; ella quería que lo ocupara mi madre pero, dado que en la cámara interior no había cama, y las escaleras son aquí más fáciles de subir —o bien mi madre se encuentra más fuerte que en Paragon como para subir los dos tramos—, hemos decidido quedarnos en la parte superior, donde tenemos dos habitaciones de tamaño adecuado con colchas sucias y todo muy confortable. Yo ocupo el apartamento exterior y más grande —como es de justicia—, que es similar de tamaño a nuestra habitación en casa, y el de mi madre no es esencialmente peor. Las camas son ambas tan grandes como cualquiera en Steventon, y tengo una cómoda muy bonita y un armario lleno de estantes… tantos, que no hay nada más en él salvo eso, por lo que imagino que debería llamarlo alacena en lugar de armario.

Dile a Mary que había algunos *carpinteros* trabajando en la posada en Devizes esta mañana, pero como no estaba segura de

que fueran familiares de la señora Fowle, no me he dado a conocer.[4] Espero que sea una tarde tolerable; cuando llegamos todos los paraguas estaban abiertos, pero ahora las aceras vuelven a estar *blancas*. Mi madre no parece haber sufrido en el viaje, y espero que tampoco ninguno de nosotros, aunque Edward parecía muy cansado anoche y no estaba muy alegre esta mañana; creo que el trabajo que tiene por delante para preparar té, café y azúcar, etc, y salir personalmente a probar él mismo el queso, le hará bien.

Hubo una larga lista de llegadas en el periódico de ayer, por lo que no debemos temer la soledad absoluta de inmediato, y todas las mañanas se sirve un desayuno público en Sydneym Gardens, así que tampoco vamos a morir de hambre. Elizabeth acaba de recibir buenas noticias de los tres pequeños.[5] Espero que estés muy ocupada y muy cómoda.

No tengo problemas de vista. Me encanta nuestra ubicación; es mucho más alegre que en Paragon, y la vista desde la ventana del salón en la que estoy escribiendo ahora es bastante pintoresca: se domina una hermosa perspectiva de la parte izquierda de Brock Street, interrumpida por tres álamos lombardos en el jardín de la última casa en Queen's Parade.

Estoy impaciente por conocer la suerte de mi mejor vestido, pero supongo que pasarán unos días antes de que Frances pueda traer el baúl. Mientras tanto, te estoy muy agradecida por las molestias que te tomaste en hacerlo y por bordar mis iniciales en las medias de seda. Tuya afectuosamente,

Jane

Muchísimo cariño de parte de todos.

20

Cassandra Austen, de Bath a Steventon
Domingo 2 de junio de 1799

N.º 13 Queen Square, domingo 2 de junio

Mi querida Cassandra,

Me siento en deuda contigo por dos cartas: una tuya y la otra de Mary, pues no sabía nada de la última hasta que recibí la tuya ayer, cuando examinamos el cesto de las palomas y recibí lo que *merecía*. Como le he escrito durante el tiempo en que debería haber recibido la suya, supongo que se considerará como me sentía yo, en deuda conmigo. Utilizaré el pequeño juicio que tengo para intentar conseguir unas medias al gusto de Anna, pero no sé si llevaré a cabo el encargo de Martha porque no me gusta comprar zapatos y, en todo caso, todos tendrán el tacón plano.

¿Qué debo decirte sobre Edward? ¿La verdad o mentiras? Intentaré lo primero y ya elegirás tú en otra ocasión. Ayer estuvo mejor que los dos o tres días anteriores, casi tan bien como cuando estaba en Steventon. Toma las aguas en Hetling Pump[1], mañana se dará un baño y el martes probará con las corrientes eléctricas; él mismo le propuso esto último al doctor Fellowes, quien no puso objeciones, aunque me temo que somos unánimes en no esperar gran mejoría de ello. Por el momento no creo que nos quedemos aquí más allá de un mes.

Tuve noticias de Charles la semana pasada; zarparán el miércoles. Mi madre parece notablemente bien. Mi tío[2] caminó en exceso al principio y ahora solo puede desplazarse en silla, pero por lo demás está muy bien.

Mi capa ha llegado y aquí tienes el patrón del encaje.



Si piensas que no es lo suficientemente ancha puedo pagar tres chelines más por yarda por la tuya sin exceder de dos guineas, pues toda mi capa no llega a costar las dos libras. Me gusta muchísimo y ahora puedo exclamar con deleite, como J. Bond en *Hay-Harvest*, «esto es lo que he estado buscando durante los tres últimos años».

Ayer vi algunas gasas en una tienda en Bath Street a solo cuatro chelines la yarda, pero no eran tan buenas ni tan bonitas como la mía. Las flores se llevan mucho, y las frutas siguen de última moda. Elizabeth[3] tiene un puñado de fresas, y he visto uvas, cerezas, ciruelas y albaricoques. También hay almendras y pasas, ciruelas francesas y tamarindos en la tienda de comestibles, pero nunca las he visto en sombreros. Una ciruela verde o similar costaría tres chelines; creo que las cerezas y las uvas costarían unos cinco, aunque estos son precios de las tiendas más caras. Mi tía[4] me ha indicado una más barata cerca de Walcot Church, e iré en busca de algo para ti.

No he visto a ninguna mujer mayor en la *Pump Room*[5]. Elizabeth me ha regalado un sombrero, y no es solo un sombrero bonito, sino un sombrero de un *estilo* muy bonito, al gusto de Eliza[6]; en lugar de ser todo de paja, la mitad es de una cinta estrecha de color púrpura. No obstante, celebraría el hecho de que a partir de esta descripción pudieras entender un poquito cómo está hecho. El cielo no permita que ponga tal ánimo en las explicaciones como para proporcionar alguna comprensible en alguna ocasión. Pero no debo escribir más sobre… […][7]

Pasé la noche del viernes con Mapleton, y me vi obligada a fingir ser agradable a pesar de mis inclinaciones. Dimos un paseo muy agradable de seis a ocho hasta Beacon Hill, y llegamos campo a través hasta el pueblo de Charlcombe, que está dulcemente situado en un estrecho valle verde, como corresponde a un pueblo con ese nombre.[8]

Marianne[9] es sensata e inteligente, y Jane[10] —considerando lo tranquila que es—, no resulta en absoluto desagradable. En el grupo había una señorita North y un tal señor Gould que me acompañó a casa después del té; es muy joven, acaba de ingresar en Oxford, lleva gafas y ha oído que *Evelina* estaba escrita por el doctor Johnson.[11]

Me temo que no puedo comprometerme a llevarle a Martha los zapatos pues, aunque al llegar teníamos un montón de espacio libre en los baúles, ahora tendremos que llevar muchas más cosas, y también tengo que dejar espacio para la las mías.

El martes por la noche habrá una gran gala en Sydney Gardens, con un concierto, luces y fuegos artificiales; Elizabeth y yo esperamos con placer estos últimos, e incluso el concierto tendrá mayor interés de lo habitual para mí, pues los jardines son lo suficientemente grandes como para permitirme alejarme más allá del alcance de su sonido.

Por la mañana la señora Willoughby presentará los colores de algún *Cuerpo de Voluntarios de Caballería*[12] o de otro tipo en Crescent y, como estas celebraciones van a comenzar tan bien, tenemos la intención de ir a […][13]

Me alegra que Martha y la señora Lefroy quieran los patrones de nuestros sombreros, pero no me alegra tanto que se los dejes. Para animar la imaginación de algunas personas es necesario que tengan algún deseo, un deseo imperante y, al complacerlo, permites que se formen algún otro que probablemente no será ni la mitad de inocente.

No olvidaré escribirle a Frank.

Obligaciones y amor, tuya afectuosamente,

JA

Mi tío está realmente sorprendido de que tenga noticias tuyas tan a menudo. Pero, si conseguimos mantener la frecuencia de la correspondencia que recibimos del tío de Martha[14], no hay nada que temer respecto a la nuestra.

21

Cassandra Austen, de Bath a Steventon
Martes 11 de junio de 1799

N.º 13 Queen Square, martes 11 de junio

Mi querida Casandra,

Tu carta de ayer me hizo muy feliz. Estoy muy contenta de que te hayas librado de las impurezas de Deane, y tampoco lamento que nuestra estancia aquí se haya alargado. Estoy bastante segura de que nos vamos la semana que viene, aunque también es muy posible que nos quedemos hasta el jueves 27. Me pregunto qué vamos a hacer con todas las visitas programadas para el verano. Me gustaría llegar a un compromiso con Adlestrop, Harden y Bookham, de forma que la estancia veraniega que Martha pasará en Steventon pudiera considerarse como nuestras visitas respectivas a todos ellos.

Edward estuvo bastante bien durante la semana pasada, y como las aguas *no le han venido mal*, en este sentido nos inclinamos a pensar que sacará beneficio de ellas finalmente. Todos nos animan en estas expectativas, pues señalan que el efecto del agua no puede ser negativo y, en muchos casos, los beneficios se obtienen tiempo después de la estancia aquí. Se siente mejor de lo que esperaba, y lo mismo ocurre con Elizabeth aunque creo que ambos estarán encantados de marcharse, sobre todo esta última, lo cual no es sorprendente *en modo alguno*.

En cuanto a la señora Piozzi[1], estuve pensado en escribir toda la carta siguiendo su estilo, pero creo que no lo haré.

Aunque me has dado poderes ilimitados en lo referido a tu *ramillete* todavía no he decidido qué hacer con él, por lo que, en esta y futuras cartas, continuaré pidiéndote indicaciones sobre ello. Hemos ido a la tienda barata, y nos pareció realmente muy

barata, pero solo encontramos flores confeccionadas allí y ninguna fruta; y, como por el mismo dinero que me costaría una sola ciruela de Orleans, podía adquirir cuatro o cinco ramilletes muy bonitos de las primeras, es decir, podría comprar más de lo que hubiera podido llevarme a casa por tres o cuatro chelines, no quise decidirme por la fruta hasta tener noticias tuyas de nuevo. Además, no puedo dejar de pensar que es más natural que broten flores de la cabeza en lugar de frutas. ¿Qué te parece a ti?

En ningún caso dejaré que Martha lea de nuevo «First Impressions», y estoy muy contenta de no haberlo dejado a tu disposición. Es muy astuta, pero adivino sus planes: tiene la intención de publicarlo *reconstruyéndolo* de memoria, y un examen más detenido le daría la oportunidad de hacerlo. En cuanto a Fitzalbini[2], cuando llegue a casa no solo admitiré que el señor Elliott es más hermoso que el señor Lance, sino que los hombres rubios son preferibles a los morenos, y tengo la intención de aprovechar cada oportunidad para arrancarle de raíz sus prejuicios.

Benjamin Portal está aquí. ¡Qué encantador! No sé por qué exactamente, pero la frase me ha salido con tanta naturalidad que no he podido evitar ponerla por escrito. Mi madre le vio el otro día, pero sin darse a conocer. Estoy muy contenta de que te guste mi encaje[3]; a ti, y también a Martha. Así todas estamos contentas.

He traído tu capa a casa, es realmente deliciosa; tan deliciosa al menos como la mitad de las circunstancias que así se denominan. No sé lo que me pasa hoy, pero no puedo escribir con tranquilidad, me distraigo con alguna que otra exclamación. Afortunadamente no tengo nada especial que contarte.

Una tarde de la semana pasada dimos un paseo hasta Weston, y me encantó. *¿Qué es lo que me encantó?* ¿Weston? Pues no, *el paseo hasta Weston*. No me he expresado bien, pero espero que me entiendas.

Últimamente no hemos estado en ningún lugar público ni hemos hecho nada más allá de la rutina diaria del número 13 de Queen Square, Bath. Pero hoy nos hubiéramos lanzado a cenar

fuera por una razón extraordinaria, si no fuera porque finalmente no lo hicimos.

Edward renovó últimamente su relación con el señor Evelyn que vive en Queen’s Parade, y fue invitado a una cena familiar, creo que en un principio desagradó a Elizabeth al aceptarla pero ayer la señora Evelyn vino a visitarnos y sus modales fueron tan agradables que la idea de ir nos atrajo mucho. Los Bigg dirían que se trata de una mujer agradable; no obstante, el señor Evelyn se indispuso ayer y hoy ha empeorado por lo que ha sido cancelada.

Es bastante impertinente sugerir tareas domésticas a la encargada de la casa, pero simplemente diría que vamos a necesitar el molinillo de café todos los días mientras Edward esté en Steventon, pues siempre toma café en el desayuno.

Fanny os envía todo su amor a ti, al abuelo, a Anna y a Hannah[4] para la última de ellas en especial. Edward[5] te envía todo su amor a ti, al abuelo, a Anna, al pequeño Edward[6], a la tía y el tío James, y espera que todos sus pavos y patos, pollos y gallinas de guinea estén muy sanos. Y desea que le envíes una carta escrita en letras de imprenta, al igual que Fanny, y ambos piensan que la contestarán. EA.[7]

«Por más de una razón querías que nuestra estancia se extendiera aquí más allá del pasado jueves». Hay algún misterio en esto. ¿Qué está pasando en Hampshire además de la *sarna* de la que deseas protegemos?

El doctor Gardiner se casó ayer con la señora Percy y *sus tres hijas*.

Ahora te contaré la historia del velo de Mary, en cuya adquisición te he implicado tan considerablemente que es mi deber ahorrar en tus flores. No tuve ninguna dificultad en adquirir un velo de muselina por media guinea y, no mucha más, en descubrir poco después que la muselina era áspera, sucia y harapienta y, por tanto, de ningún modo adecuada para un regalo conjunto. La cambié, consecuentemente, tan pronto como pude y, considerando a qué estado me había reducido mi imprudencia, me sentí afortunada de conseguir un encaje negro por dieciséis chelines. Espero que la mitad de esa suma no

exceda en gran medida lo que tenías intención de ofrecer en aras del afecto hacia tu cuñada.

Afectuosamente tuya,
Jane

No parecen molestarte mucho desde Manydown. Durante mucho tiempo he querido discrepar con ellos y creo que aprovecharé esta oportunidad. ¡No se puede negar que son muy caprichosos!, pues les gusta disfrutar de la compañía de sus hermanas mayores[8] siempre que pueden.

22

Cassandra Austen, de Bath a Steventon
Miércoles, 19 de junio de 1799

13 Queen Square, miércoles 19 de junio

Mi querida Cassandra,

Los niños[1] están encantados con tus cartas, e imagino que te lo dirán ellos mismos antes de que esta esté concluida. Fanny expresó un poco de sorpresa por las marcas de humedad en los sellos, pero esto no la condujo a ninguna sospecha de la verdad, Martha y tú habéis hecho los encargos justo a tiempo, pues las dos en punto del lunes fue el último momento posible para recibirlos; ahora la oficina de correos está cerrada.

La historia de John Lyford es triste.[2] Lo siento por su familia y cuando tenga la certeza de que su esposa lo amaba realmente, lo lamentaré también por ella, pero por el momento no puedo dejar de pensar que la mayor pérdida es para ellos.

Edward no se ha encontrado bien durante los dos últimos días, no ha tenido apetito, y se ha quejado de una sensación de malestar que, junto con otros síntomas, nos hace pensar que se trata de gota. Tal vez un ataque podría hacer que se sintiera un mejor, pero no puedo desear que comience en Bath. Ayer hizo una compra importante, nada menos que un par de caballos para el carruaje. Su amigo, el señor Evelyn, los encontró y se los recomendó y, si alguna vez podemos confiar en el juicio de un *palurdo*[3], supongo que se trata de este caso, pues creo que el señor Evelyn se ha pasado toda su vida pensando más en los caballos que en cualquier otra cosa. Son de color negro y no de gran tamaño. Han costado sesenta guineas, quince de las cuales fueron para la yegua de la silla; pero, por supuesto, todo esto debe mantenerse en secreto.

No es necesario que la señora Williams se enorgullezca de conocer el éxito que tiene aquí el doctor Mapleton; no sabe más que lo que todo el mundo sabe en Bath. No hay ningún doctor en el lugar que extienda tantas recetas como él. Me hubiera gustado que Edward no se hubiera comprometido con el doctor Fellowes pues, si hubiera venido libre de compromisos, todos le hubiéramos recomendado al doctor Mapleton; nuestro tío y nuestra tía[4] lo hubieran hecho con tanto énfasis como nosotros. No veo a las señoritas Mapleton muy a menudo, sino solo con la frecuencia que me parece. Nos ponemos siempre muy contentas al encontramos, y no tengo deseo alguno de agotar esos momentos de satisfacción. El pasado domingo tomamos todos el té en Paragon. Mi tío lleva todavía sus *franelas*, pero está mejorando de nuevo.

El lunes el señor Evelyn se encontraba lo suficientemente bien como para cumplir su compromiso con nosotros. La visita fue muy tranquila y sin incidentes; bastante agradable. Tan solo nos encontramos con otro señor Evelyn, su primo, cuya esposa vino a tomar el té.

Anoche volvimos a Sydney Gardens, pues se repitió la gala que había ido tan mal el día 4. No fuimos hasta las nueve, justo a tiempo para los fuegos artificiales que fueron realmente hermosos, sobrepasando mis expectativas. La iluminación también fue muy bonita. El tiempo era tan agradable como lo fue hace dos semanas. Con la obra teatral del sábado *espero* concluir nuestras diversiones aquí, pues solo podría ser de otra forma si se prolongara nuestra estancia. Iremos con la señora Fellowes. Creo que Edward no se quedará en Steventon más que desde el jueves hasta el próximo lunes, pues el día fijado para el pago del alquiler es el viernes *siguiente*.

No puedo recordar nada más que contarte ahora; quizá el desayuno pueda ayudarme con mis ideas.

Me engañé a mí misma, el desayuno tan solo me ha proporcionado dos ideas; una, que los bollos estaban buenos, y dos, que la mantequilla estaba mala, pero el correo ha sido más amable conmigo; me ha traído una carta de la señorita Pearson.

Recordarás que le escribí hace unos dos meses sobre el paquete a mi cuidado y, como desde entonces no he recibido

ninguna noticia suya, me sentí obligada a escribir hace dos o tres días, pues después de todo lo que había sucedido[5] estaba decidida a que no cesara la correspondencia, al menos por mi parte. Esta segunda carta ha provocado una disculpa por su silencio, fundada en la enfermedad de algunos miembros de su familia. El intercambio de paquetes se llevará a cabo por la mediación del señor Nutt, uno de cuyos hijos probablemente pertenezca a la Academia de Woolwich, y vendrá a Overton a principios de julio. Estoy tentada a sospechar, por algunas partes de su carta, que tiene un proyecto matrimonial a la vista. Se lo preguntaré cuando le conteste, pero ya sabes que todo esto se queda en secreto entre nosotras.

Mientras te escribo esto, Edward ha ido a ver al farmacéutico[6] que le recomendó el doctor Millman, un hombre sensato e inteligente. Él atribuye su pequeña indisposición y la fiebre a algo que no le ha sentado bien al estómago. No creo que el señor Anderton sospeche que se trate de gota en absoluto. Las rojeces ocasionales en las manos y los pies, que consideramos un síntoma del trastorno, él las atribuye al efecto del agua que promueve una mejor circulación de la sangre.

No puedo dejar de pensar en lo que me cuentas de la señora E.H.[7]… que la vanidad del conde le ha tentado a inventarse la historia de la antigua forma de vida de ella para conseguir un mayor triunfo al tenerla más segura. Me atrevo a decir que ella no es, de hecho, más que una inocente chica de campo. *Adieu*. No volveré a escribir antes del domingo, a menos que ocurra algo extraordinario.

Tuya siempre,
Jane

Estaremos contigo el jueves para una cena muy tardía. Más tarde, supongo, de lo que a mi padre le gustaría. Le doy permiso para comer algo antes. Debes prepararnos algo muy bueno porque estamos acostumbrados a vivir muy bien.

[*cartas dictadas por los niños*]

Mi querida Cassandra[8]:

Gracias por tu bonita carta. Mis hermanos pequeños estaban muy bien cuando mamá tuvo noticias de Sackree. Ya he dado todos tus mensajes menos el de mi tío y mi tía Perrot, pues no los he visto desde que recibí tu carta. Estoy muy bien en Bath, pero me temo que mi padre no ha mejorado mucho por haber bebido las aguas. Mamá te envía todo su cariño. ¿Están incubando los pinzones otro nido en el jardín? Con cariño, tu sobrina FAC. P.D. Sí, estaré muy contenta de volver a casa y ver a mis hermanos.

Mi querida tía Cassandra[9]:

Espero que estés muy bien. La abuela espera que el pavo blanco haya puesto los huevos y que te hayas comido el negro. Nos gusta mucho el pastel y el pudin de grosellas. ¿Son los mismos pinzones que vimos antes de que nos fuésemos? Por favor, envíame otra carta cuando le escribas a la tía Jane de nuevo; si quieres. EA

[Volver a Notas »]

23

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Sábado 25 - lunes 21 de octubre de 1800

Steventon, sábado tarde del 25 de octubre

Mi querida Cassandra,

No estoy aún en disposición de acusar recibo de ningún paquete de Londres, lo que supongo no te ocasionará demasiada sorpresa. Me produjo una pequeña decepción hoy, pero no más de la que se supone perfectamente soportable. Espero decepcionarme también mañana, pues los domingos solo llega una diligencia. Me alegra que tuvieras un viaje muy agradable, por supuesto, y que encontraras a Elizabeth[1] y a todos los niños muy bien a tu llegada a Godmersham. Supongo que Edward está feliz esta noche por estar de nuevo en casa, pues tendrá la sensación de haber estado ausente mucho tiempo. Su hijo[2] se olvidó los hermosos castaños que habían sido seleccionados para plantarlos en Godmersham, así como sus propios dibujos que tenía intención de llevarle a George[3]; los primeros serán depositados, por tanto, en suelo de Hampshire en lugar de Kent; los últimos ya los he consignado de otra forma.

Hemos estado extremadamente ocupados desde que te fuiste. En primer lugar, nos hemos regocijado dos o tres veces cada día por el delicioso tiempo que has tenido durante todo el viaje y, en segundo lugar, nos vimos obligados a aprovechar nosotros mismos ese tiempo tan encantador visitando a casi todos nuestros vecinos.

El jueves fuimos a Deane, ayer a Oakley Hall y Oakley, y hoy de vuelta a Deane. En Oakley Hall hicimos muchas cosas: cominos algunos sándwiches cubiertos de mostaza, admiramos

al mozo del señor Bramston y las transparencias de la señora Bramston, y obtuvimos una promesa de la última para darnos dos raíces de la flor de la violeta para ti, una amarilla y otra púrpura. En Oakley compramos diez pares de medias de estambre y una enagua. La enagua es para Betty Dawkins, pues creemos que ella lo desea más que una alfombra. Es la más agradecida de todos los que se han beneficiado de la generosidad de Edward o, por lo menos, se ha expresado con más calor que los demás al enviar un «mar de gracias». Esta mañana visitamos a los Harwood, y en su comedor encontramos a «Heathcote y Chute por siempre».[4] La primera dio un largo paseo ayer por la mañana con la señora Harwood hasta el parque de lord Carnarvon y, por la noche, se desmayó. La segunda fue caminando hasta Oakley Hall acompañada de la señora Augusta Bramston. Tenían intención de haber venido después a Steventon, pero conocemos trucos mejores que estos. Si hubiera tenido tiempo de pensarlo bien, le hubiera dicho algo amable sobre la nula intención de Edward de hacer una visita al señor Chute mientras estuvo en Hampshire, pero por desgracia no se me ocurrió.

La señora Heathcote se marchó hoy a casa; Catherine[5] la visitó por la mañana temprano en Deane, y trajo bastantes noticias de Harris[6]. James se fue ayer a la feria de Winchester y se compró un caballo nuevo; y Mary tiene una nueva criada. Dos grandes adquisiciones, una viene de la granja Folly, tiene aproximadamente cinco años de edad, es usada para el tiro y se considera una hermosura. La otra es sobrina de Dinah de Kintbury. Por deseo de mi padre James visitó al señor Bayle para indagar sobre la causa de su horrible comportamiento. El señor Bayle no trató de negar que hubiera hecho mal, y se excusó mucho por ello; no pretextó que estuviera borracho, sino que hablaba de un capataz bebido, etc., y dio esperanzas de estar en la mesa en Steventon el próximo lunes por la noche.

Desde que te fuiste no hemos recibido ninguna carta, excepto una del señor Serle de Bishop’s Stoke para preguntar por el carácter de James Elton. El vecindario entero está muy ocupado en este momento lamentándose por la pobre señora Martin, que ha fracasado completamente en su negocio y ha

sufrido recientemente la ejecución de su casa. Su hermano y el señor Rider son los principales acreedores, y se apoderaron de sus bienes para evitar que lo hicieran los demás. Fue lo mismo que pasó, se nos dijo, con los Wilson, y el no tener noticias de ti me hizo pensar que tú, tus compañeros de viaje, y todas vuestras posesiones pudieran ser confiscadas por los alguaciles cuando os detuvierais en Crown, para ser vendidos en beneficio de los acreedores. Hablando sobre la nueva casa del señor Deedes, la señora Bramston reveló una circunstancia que, al ser previamente desconocedores de ella, hizo ruborizar a Edward; nos dijo que uno de los salones de Sandling, una sala ovalada con un arco en el extremo, tiene una característica muy notable y singular: una chimenea con ventana, la ventana central del arco, exactamente sobre la repisa.

Domingo. El aspecto poco prometedor de esta mañana hace absolutamente necesario para mí el comentar una vez más lo particularmente afortunada que has sido con el clima, y luego cambiaré de tema para siempre. Nuestros trabajos han avanzado muy bien; *la ribera a lo largo de Elm Walk* se ha reducido para dar cabida a lilas y rosáceas. Y la otra parte del camino se ha decidido que continúe con césped para plantar hayas, fresnos y alerces.

Lunes. Me alegro de no haber tenido la oportunidad de enviar esta carta ayer, pues ahora puedo darte las gracias por haber cumplido tan bien el encargo que te hice. El vestido me encanta y mi madre piensa que es muy feo. También me gustan mucho las medias y prefiero tener solo dos pares de esa calidad, que tres de una clase inferior.

Los peines son muy bonitos y estoy muy agradecida por tu regalo. Pero también lamento que me hayas hecho tantos. Los zapatos rosados no son particularmente bellos, pero me gustan mucho; los otros son perfectos. Me alegra tener que esperar todavía a que llegue mi capa. Entre mis otras obligaciones no debo omitir nombrar el que me hayas escrito una carta tan larga

en una época de tanta prisa. Me causa gracia que tengas que ir a Milgate finalmente, y me alegro de que tengas un día tan encantador para tu viaje de vuelta a casa. El clima no *sabe* ser de otra forma que muy agradable. Me sorprende que la señora Marriot no sea más alta. Seguramente estás equivocada. ¿Consiguió el señor Roland que tuvieras buen semblante?

Afectuosamente tuya,
JA

Mi padre aprueba tus medias sin reservas, y no encuentra ningún fallo en la cuenta de la señora Hancock, exceptuando el cargo de tres chelines y seis peniques por la caja de embalaje.

24

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Sábado 1 de noviembre de 1800

Steventon, sábado 1 de noviembre

Mi querida Cassandra,

Estoy segura de que me has escrito, aunque no he recibido ninguna carta tuya desde que saliste de Londres; el correo, y no tú ha debido ser poco puntual. Por fin tenemos noticias de Frank; ayer llegó una carta de él dirigida a ti, y tengo la intención de remitírtela tan pronto como pueda obtener una copia —un franqueo, quiero *decir*—, que espero sea en uno o dos días. Por el momento debes sentirte satisfecha con saber que el día 8 de Julio el *Petterel* salió de la isla de Chipre, junto con el resto del Escuadrón Egipcio, desde donde se dirigieron a Jaffa para obtener suministros, etc. Desde allí se dirigirían en un par de días hacia Alejandría, donde iban a esperar el resultado de las propuestas inglesas para la evacuación de Egipto. El resto de la carta, en el estilo de composición que ahora está tan de moda, es principalmente descriptivo. No sabe nada de su promoción ni ha obtenido premios.

Tu carta ha llegado; de hecho llegó doce líneas atrás, pero no pude detenerme a confesarlo antes, y me alegro de que no llegara hasta haber completado mi primera frase, pues estaba escrita desde ayer y pienso que supone un comienzo muy bueno.

Me divierte tu abuso de nuestros vestidos, pero no me desalienta. La próxima semana iré a terminar el mío que, cuanto más lo miro, más me gusta. Mi capa llegó el martes y, aunque yo esperaba haber hecho un buen negocio, la belleza del encaje me sorprendió. Es demasiado bonito para su uso, e incluso demasiado bonito para ser admirado. La cristalería ha llegado

completa y sin percances, y la disfrutamos mucho. Las copas de vino son mucho más pequeñas de lo que esperaba, pero supongo que ese es el tamaño adecuado. No *encontramos* ningún error en la manera de realizar ninguno de nuestros encargos, pero si quieres pensar de ti misma que has sido negligente en alguno de ellos, puedes hacerlo. Mi madre estaba bastante molesta porque no pudieras ir a ver a los Penlington, pero ya les escribió, y asunto arreglado.

Mary está evidentemente decepcionada con su medallón, pero obviamente encantada con el escurridor que está a salvo en Basingstoke. Dale las gracias a Edward en su nombre y, como ya sabes que era algo esperado con ilusión, no considerarás inventada dicha gratitud.

¿Pensaste en nuestro baile del jueves por la noche y me imaginaste allí? Pues podías haberlo hecho sin problemas, porque allí estaba. En la mañana del miércoles se decidió que la señora Harwood, Mary y yo fuéramos juntas. Poco después recibí una tarjeta de invitación muy amable de la señora Bramston, que creo que me escribió nada más enterarse del baile. También podría haber ido con la señora Lefroy, de modo que, con tres opciones disponibles, mi presencia en el baile estaba más asegurada que la de nadie. Cené y dormí en Deane. Charlotte me ayudó a arreglar el cabello, aunque creo que tenía una apariencia muy mediocre; sin embargo, nadie lo criticó, y me fui encantada con mi éxito.

Fue un baile muy agradable, y tal vez más que agradable, pues había casi sesenta personas; en ocasiones llegó a haber diecisiete parejas. Estaban allí los Portsmouth, los Dorchester, los Bolton, los Portal y los Clerk. Y también el resto de los más comunes y corrientes. Hubo escasez de hombres en general, y una escasez aún mayor de alguien digno de mención. Bailé nueve danzas de diez, cinco con Stephen Terry, T. Chute y James Digweed y cuatro con Catherine[1]. A menudo hubo parejas de damas bailando juntas, pero no tan agradables como nosotras.

No oí ninguna novedad, excepto que el señor Peters, que no acudió, se supone que está siendo particularmente atento con la señorita Lyford. Me preguntaron muy amablemente por ti, y

espero que todos entendieran que te habías ido a Kent, porque en general muchas familias parecían ignorarlo. Lord Portsmouth sobrepasó al resto en su atención hacia ti haciendo muchas preguntas sobre la duración de tu ausencia, y concluyó pidiendo ser «recordado la próxima vez que te escriba». Lady Portsmouth llevaba un vestido singular, y lady Bolton está mucho mejor gracias a su peluca. Acudieron tres señoras Terry, pero no Anne, lo cual fue una gran decepción para mí, y espero que la pobre chica no hubiera puesto su corazón en su apariencia esa noche tanto como lo había hecho yo. El señor Terry está enfermo y en baja forma.

Le comenté cosas corteses en nombre de Edward al señor Chute, quien las devolvió ampliamente, declarando que si hubiera conocido la presencia de mi hermano en Steventon, le habría visitado para darle las gracias por su cortesía en la cacería.

He tenido noticias de Charles, y debo enviarle sus camisas por medias docenas tan pronto como estén terminadas; el primer lote saldrá la próxima semana. El *Endymion* está ahora tan solo a la espera de órdenes, pero las podría estar esperando quizá un mes.

El señor Coulthard tuvo mala suerte pues, por muy escaso margen, se perdió otra visita de un invitado inesperado en Chawton, pues Charles ya se había puesto en camino y había hecho la mitad del trayecto hacia allí con la intención de pasar el día con Edward, pero regresó al darse cuenta de que la distancia era mucho mayor de lo que había imaginado, y él y su caballo estaban demasiado cansados. Debería lamentarlo más si su amigo Shipley hubiese estado en el grupo, pues al señor Coulthard no le habría gustado ver que llegaba uno solo.

La señorita Harwood se encuentra todavía en Bath, y nos ha escrito diciendo que nunca ha estado mejor de salud, ni más feliz.

Joshua Wakeford murió el pasado sábado y mi padre le enterró el jueves.

Una tal señorita Fonnereau, sorda, se encuentra en Ashe, lo que ha impedido que la señora Lefroy fuera a Worting o Basingstoke durante la ausencia del señor Lefroy.

Mi madre está muy contenta con la idea de vestir a una muñeca nueva que Molly le regaló a Anna. Los sentimientos de mi padre no son tan envidiables, pues parece que la granja dio trescientas libras el año pasado.

James y Mary fueron a Ibthrop el lunes y pasaron allí la noche, y se encontraron a la señora Lloyd con un aspecto no demasiado bueno. Martha estuvo recientemente en Kintbury, pero es probable que ahora ya esté de vuelta en casa. La criada que se había comprometido con Mary cambió de opinión y se ha ido a trabajar a otra parte.

Los Debary insisten en sentirse afectados por la muerte de su tío, de quien ahora dicen que vieron a menudo en Londres.

Mi amor para todos. Me alegra que George[2] me recuerde.

Afectuosamente tuya,
JA

En el baile me puse tu vestido favorito, un poquito de la misma muselina alrededor de la cabeza rodeada con una cinta de la señora Cooper, y una pequeña peineta.

Soy muy infeliz… Al releer tu carta me he dado cuenta de que podría haberme ahorrado toda la información sobre Charles. ¡Escribir sobre lo que tú ya sabías! Imaginarás cuánto lo siento

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]

25

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham Sábado 8 - domingo 9 de noviembre de 1800

Steventon, sábado tarde 8 de noviembre

Mi querida Cassandra,

Acabo de terminar el primer volumen de *Les Veillées du Château*[1], y pienso que es una buena oportunidad para empezar una carta ahora que tengo la mente llena de ideas que merece la pena transmitir.

Muchas gracias por contestar tan pronto a mis dos últimas cartas y, en particular, por tu anécdota de Charlotte Graham y su prima Harriot Bailey, que nos ha parecido divertidísima tanto a mi madre como a mí. Si te enteras de algún detalle más de ese asunto tan interesante, espero que nos lo cuentes.

Tengo dos mensajes para ti; déjame deshacerme de ellos primero para que el resto de la carta sea solo para mí. Mary pensaba escribirte con el franqueo del señor Chute[2], pero se le olvidó por completo, aunque dice que lo hará pronto. Y mi padre quiere que Edward le envíe un memorándum en tu próxima carta con el precio del lúpulo.

Las mesas[3] han llegado para satisfacción general. No esperaba que se parecieran tanto a los gustos de nosotros tres, ni que estuviéramos tan de acuerdo sobre su colocación; nada, si exceptuamos la textura de su superficie, podría ser más suave. Los dos extremos juntos forman una mesa permanente que vale para todo, y la pieza central queda muy bien bajo el espejo; resulta mucho más cómodo sin perder elegancia. Ambas están cubiertas con un tapete verde y te mandan todo su amor.

La *Pembroke*[4] ha acabado junto al aparador, y nuestra madre disfruta guardando en ella su dinero y papeles bajo llave. La mesita que solía colocarse allí ha sido convenientemente trasladada al mejor dormitorio; y ahora lo único que nos falta es el chifonier, que no han acabado ni nos ha llegado. Eso es todo en cuanto a este tema; pasaré a otro de naturaleza muy diferente, como muchos asuntos son propensos a ser.

El conde Harwood ha vuelto a sembrar el desasosiego en su familia y a dar que hablar en el vecindario; en este caso, sin embargo, tan solo ha tenido mala suerte, y no tiene culpa. Hace unos diez días, al montar una pistola en la sala de guardia en Marcou[5], se disparó accidentalmente en un muslo. Dos jóvenes cirujanos escoceses de la isla tuvieron la delicadeza de proponer que se le amputara el muslo de inmediato, pero él no consintió; en consecuencia, lo embarcaron en ese estado malherido en un cúter para trasladarlo al hospital de Haslar, en Gosport, donde le extrajeron la bala y donde se encuentra, espero, en vías de recuperación. El cirujano del hospital le escribió a la familia sobre lo sucedido, y John Harwood se fue inmediatamente a verle acompañado por James, cuyo objetivo era traer noticias lo antes posible al señor y a la señora Harwood, pues su sufrimiento es angustioso; el de esta última es especialmente atroz.

Salieron el martes y James regresó al día siguiente trayendo noticias tan favorables que redujeron el desasosiego de la familia en Deane, aunque probablemente pasará mucho tiempo antes de que la señora Harwood pueda estar del todo tranquila. Además, tienen *un* consuelo a su favor: la certeza de que fue una herida accidental, como ha afirmado positivamente el propio conde, y ha quedado probado también por la trayectoria particular de la bala. Esa herida no pudo haber sido consecuencia de un duelo. Por el momento sigue muy bien, pero el cirujano aún no lo ha declarado fuera de peligro.

John Harwood regresó anoche y probablemente volverá junto a él de nuevo.

James no tuvo tiempo de dar los pasos necesarios en Gosport para ver a Charles, excepto los pocos que le encaminaron a la puerta del salón de la posada donde se estaba

celebrando un baile la noche de su llegada. Un lugar probable para encontrar a Charles, pero me alegra decirte que no estaba en la fiesta, pues en general no era muy refinada y apenas había una chica bonita en la sala.

No puedo complacerte en lo de no ponerme mi vestido, puesto que hice el propósito de ponérmelo a menudo y, como el descrédito será exclusivamente mío, siento menos pesar. Debes conseguir que te guste y ponértelo en Godmersham; es fácil hacerlo, solo repítete que es muy bello y pronto lo acabarás pensando.

Ayer fue un día de grandes asuntos para mí. Mary me llevó bajo la lluvia a Basingstoke, y todavía bajo más lluvia a la vuelta, pues llovía más fuerte aún. Al poco tiempo de regresar a Deane, una invitación repentina, con silla de posta incluida, nos llevó a Ashe Park para cenar *tête-à-tête* con el señor Holder, el señor Gauntlett y James Digweed; pero nuestro *tête-à-tête* se vio cruelmente reducido por la ausencia de los dos últimos. Pasamos una velada muy tranquila que creo que Mary encontró aburrida, aunque fue muy agradable. Sentarse en la ociosidad de un buen fuego en una sala bien proporcionada es una sensación lujosa. A ratos hablábamos y a ratos estábamos completamente callados; dije dos o tres cosas divertidas y el señor Holder hizo algunos juegos de palabras infames.

He recibido una carta muy cariñosa de Buller. Temí que me apesadumbrara con su felicidad y su amor por su esposa, pero no fue el caso. Él la llama simplemente Anna, sin ningún embellecimiento angelical, por lo cual le respeto y le deseo felicidad. A lo largo de toda su carta parece ciertamente más fascinado por sus sentimientos hacia nuestra familia que hacia ella, lo cual ya sabes que no disgusta a nadie. Es muy persistente en su invitación para que vayamos todos a visitarle en Colyton, y mi padre parece muy inclinado a ir el próximo verano. Es una circunstancia que puede aumentar significativamente el proyecto Dawlish[6]. Buller me rogó que le escribiera de nuevo para darle una información más detallada sobre todos nosotros.

El otro día el señor Heathcote tuvo un pequeño y elegante accidente mientras cazaba. Desmontó para guiar su caballo por

encima de un seto, o una casa, o algo similar, y de pronto el animal, con la prisa, le pisó una pierna, o mejor dicho el tobillo, y aún no se sabe con certeza si tiene un pequeño hueso roto.

Harris[7] todavía no está bien, debido a su mala constitución. El otro día le volvió a sangrar un poco la mano y el doctor Littlehales le visitó recientemente.

Martha ha aceptado la invitación de Mary para el baile de lord Portsmouth. Este no ha enviado aún *sus* invitaciones, pero *eso* no importa; Martha viene y habrá baile. Creo que, como su madre se irá muy temprano, tendré que regresar con ella.

El señor Holder le dijo a William Portal hace unos días que Edward se había quejado de la poca anchura del camino que su plantación había dejado en la parte de la colonia de cuervos. William lo examinó a continuación personalmente y reconoció que era demasiado estrecho, por lo que se comprometió a cambiarlo. Quiere evitar remover el extremo de su plantación con el seto recién plantado, etc., pero si no se puede crear un camino apropiado excavando la pendiente del otro lado, él no escatimará en removerlo. Terminé la carta el *domingo por la mañana*.

Siempre tuya,
JA

Espero que sea cierto que Edward Taylor va a casarse con su prima Charlotte. Esos hermosos ojos negros embellecerán en toda su pureza al menos a otra generación.

En su carta el señor Holder nos dice que, en algún momento del pasado agosto, el capitán Alisten y el *Petterel* hicieron todo lo posible por proteger un barco turco de los franceses —fue conducido a un puerto en Chipre por el mal tiempo—. Sin embargo, se vio obligado a prenderle fuego. Creo que encontrarás la historia en *The Sun*.

Domingo por la noche. Hemos tenido un vendaval terrible al empezar el día, que ha causado grandes daños a nuestros árboles. Yo estaba sentada sola en el comedor cuando me ha

sobresaltado un estruendo rarísimo. Un momento más tarde se repitió. Entonces me he acercado a la ventana y he llegado justo a tiempo de ver cómo el último de nuestros apreciados olmos se caía ¡¡¡en el camino de entrada!!! El otro, que se había venido abajo —supongo— en el primer estruendo, y que era el más cercano al estanque, se derrumbó más hacia el este y estaba caído entre las hileras de castaños y abetos; en su caída golpeó un abeto rojo, la copa de otro y rompió varias ramas de los dos castaños de la esquina. Y eso no es todo. Un gran olmo de los dos que hay a la izquierda, según entras en lo que yo llamo la avenida de los olmos, fue derribado de la misma forma; el poste que aguantaba la veleta se partió en dos, y lo que más me duele es que los tres olmos que crecían en el prado de Hall, y que tanto lo adornaban, han desaparecido; dos fueron derribados, y uno está tan dañado que no se mantiene en pie. Me alegra añadir, sin embargo, que el temporal no ha causado mayores daños que la pérdida de los árboles, ni aquí, ni en resto del vecindario. Nos afligimos, por tanto, con un cierto consuelo.

Pasas tu tiempo en un ambiente tan tranquilo y sereno como imaginaba. Todos hemos leído y admirado la carta de Fanny a su tía. El *Endymion* zarpó el pasado viernes

[Volver a Notas »]

26

Martha Lloyd, de Steventon a Ibthorpe
Miércoles 12 - jueves 13 de noviembre de 1800

Steventon, miércoles tarde del 12 de noviembre

Mi querida Martha,

No recibí tu nota ayer hasta que Charlotte**[1]** se hubo marchado de Deane; de lo contrario te habría enviado mi respuesta a través de ella, en lugar de ser la causa, como voy a serlo ahora, de rebajar en tres peniques la elegancia de tu vestido nuevo para el baile de Hurstboume. Eres muy buena al desear verme en Ibthrop tan pronto, y yo soy igualmente buena al querer visitarte. Creo que, en este sentido, nuestro mérito es similar, y nuestra abnegación igualmente grande. Después de rendir estas alabanzas a la virtud de ambas, doy por terminado el panegírico y paso a temas más prácticos.

Espero estar contigo en un par de semanas; tengo dos razones para no ir antes… quiero arreglarlo todo para pasar unos días contigo antes de que regrese tu madre: en primer lugar, para tener el placer de verla de nuevo y, en segundo, para tener mayores posibilidades de traerte luego de vuelta conmigo. Las promesas que me hiciste no fueron nada definitivas pero, si tu voluntad no es perversa, las dos haremos lo posible para vencer nuestros escrúpulos de conciencia. Espero que nos encontremos la semana próxima para hablar a fondo de todo esto, hasta que ambas nos cansemos con la sola idea de mi visita antes de que esta comience. Han llegado nuestras invitaciones para el día 19 con una redacción extremadamente curiosa.

Supongo que Mary te contó ayer el —me atrevería a decir— desafortunado accidente del pobre conde.**[2]** No parece estar

muy bien. Los dos o tres últimos correos han traído noticias de su empeoramiento.

La carta de esta mañana confirma la preocupación del cirujano de que el violento golpe sufrido por su paciente le causó un traumatismo muy grande al hueso —que desde el principio estuvo cerca de romperse—, y que cualquier leve roce o movimiento repentino le provocaría una fractura segura.

John Harwood ha vuelto a marcharse hoy a Gosport. Tenemos dos familias amigas en estado de profunda preocupación pues, aunque según una nota de Catherine[3], esta mañana parece haber renacido la esperanza en Manydown[4], es bastante improbable que se prolongue. Sin embargo, el señor Heathcote, que se había roto el hueso pequeño de la pierna, tiene la amabilidad de recuperarse como es debido. ¡Tener que cuidar a tres personas sería realmente demasiado!

Mary ha tenido noticias de Cassandra hoy; se va con Edward y Elizabeth a ver a los Cage por dos o tres noches.

Me aflige mucho tu petición de libros. No se me ocurre ninguno que llevar, y tampoco creo que los necesitemos. Voy a verte para hablar, no para leer o escuchar lecturas; eso puedo hacerlo en casa; y te aseguro que estoy acumulando una reserva de información para verterla sobre ti como mi parte de la conversación. Estoy leyendo la *Historia de Inglaterra* de Henry, y te la recitaré del modo que prefieras, bien con un tono flojo, desordenado e inconexo, o dividiendo mi narración como lo hace el propio historiador, en siete partes: *sociedad civil y militar, religión, constitución, cultura y grandes hombres, artes y ciencias, comercio, monedas y transporte, y costumbres*. De esta forma tendremos un tema diferente cada tarde de la semana. El tema del viernes, *comercio, monedas y transporte*, le parecerá el menos entretenido, pero el de la tarde siguiente te servirá como compensación.[5]

Con tales planes por mi parte, con que tú recites la gramática francesa y a la señora Stent se le escape de vez en cuando alguna exclamación sobre los gallos y gallinas, ¿qué más podríamos desear?

Adiós por poco tiempo. Cenarás aquí el martes para poder encontrarte con James Digweed, a quien estarás deseando ver

antes de que se vaya a Kent.

Todos te enviamos nuestro amor, y soy,

Muy afectuosamente tuya,
JA

Se dice por Portsmouth que sir T. Williams va a casarse. Es cierto que ya se ha dicho anteriormente veinte veces al menos, pero Charles le da crédito ahora porque apenas le ven a bordo y tiene aspecto de estar enamorado.

Jueves. Esta mañana los Harwood han recibido mejores noticias acerca del estado del conde. Y a Charles, de quien acabo de recibir una carta, le ha confirmado el médico del hospital que la herida evoluciona favorablemente.

27

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Jueves 20 – viernes 21 de noviembre de 1800

Steventon, jueves 20 de noviembre

Mi querida Cassandra,

Tu carta me tomó por sorpresa esta mañana: en cualquier caso es bienvenida y me siento en deuda contigo. Creo que bebí demasiado vino anoche en Hurstbourne pues, de otro modo, no podría justificar el temblor que tiene hoy mi mano. Espero, por tanto, que disculpes amablemente cualquier inexactitud en mi caligrafía, atribuyéndolo a este pecado venial.

El pícaro de Charles no vino el martes, pero el bueno de Charles llegó ayer por la mañana. Eran sobre las dos en punto cuando llegó en un caballo alquilado en Gosport. El hecho de que sienta fatiga es buena señal, y que no sea del todo extenuante es aún mejor. Fuimos caminando a Deane para cenar, bailó toda la noche, y hoy no está más cansado de lo que corresponde a un caballero. Tu deseo de tener noticias mías el domingo te proporcionará un relato más detallado del baile de lo que te podría interesar, pues uno es más propenso a pensar en estas cosas el día después de que se produzcan y no cuando el tiempo las haya borrado por completo de la memoria.

Fue una noche agradable; a Charles le pareció extraordinaria, pero no sé decirte por qué, a menos que la ausencia de la señorita Terry —por quien su conciencia le reprocha mostrarse tan completamente indiferente— fuera todo un alivio para él. Solo hubo doce bailes, de los cuales yo bailé nueve;[1] no bailé los demás simplemente por falta de pareja. Empezamos a las diez, cenamos a la una, y estábamos de nuevo en Deane antes de las cinco.

Solo había cincuenta personas en la sala, muy pocas familias de nuestro vecindario y no muchas más de los otros.

Mis parejas fueron los dos St. John, Hooper Holder —prodigioso—, y el señor Mathew, con quien bailé el último, que fue el que más me gustó de mi pequeña lista. Había muy pocas bellezas y, la verdad, las que había tampoco eran muy bonitas. La señorita Iremonger no tenía buen aspecto, y la señora Blount fue la única admirada. Apareció exactamente igual que en septiembre, con la misma cara ancha, diadema de diamantes, zapatos blancos, esposo rosa y grueso cuello. Estaban las dos señoritas Coxe; en una de ellas encontré los restos de una chica vulgar y grosera que bailó en Enham hace ocho años; la otra se ha ido refinando hasta convertirse en una chica agradable y serena como Catherine Bigg. Me fijé en sir Thomas Champneys y me acordé de la pobre Rosalie[2]. Reparé en su hija y me pareció un extraño animal de cuello blanco. Respecto a la señora Warren, me vi obligada a considerarla una joven agradable, muy a pesar mío. No se preocupó demasiado de su embarazo, y bailó con gran vivacidad sin parecer en absoluto *gruesa*. Su esposo es bastante feo, incluso más feo que su primo John, aunque no parece tan mayor. Las señoritas Maitland son ambas bonitas; parecidas a Anne,[3] con la piel morena, ojos grandes y oscuros, y la nariz un poco grande. El general tiene la gota y la señora Maitland ictericia. La señorita Debary, Susan y Sally[4], todas de negro, como *estatuas*[5] pero sin porte, hicieron su aparición, y fui tan cortés con ellas como me permitió su mal aliento. No me dijeron nada nuevo sobre Martha. Voy a verla el jueves, a menos que Charles decida volver con su amigo Shipley para bailar en Basingstoke; en ese caso no iré hasta el viernes. De todos modos, te escribiré de nuevo antes de irme y, mientras tanto, espero tener noticias tuyas. Si no me quedo para el baile nunca haría algo tan grosero como marcharme ese mismo día de la vecindad a algún otro lugar, por lo que intentaré no retrasarme más del jueves por la *mañana*.

Mary me dijo anoche que estaba tan guapa con el vestido, y el velo de la tía[6], y con mi pelo tan bien peinado, que se

colmaron todas mis aspiraciones. Ahora que he terminado con el baile iré a vestirme para la cena.

Jueves noche. Charles nos deja el sábado, a menos que Henry nos lleve con él de camino a la isla, lo cual esperamos, en cuyo caso probablemente iremos juntos el domingo.

La joven que se sospecha va a casarse con sir Thomas es la señorita Emma *Wabshaw*[7]. Vive en algún lugar entre Southampton y Winchester; es hermosa, elegante, amable y todo, menos rica. Él está terminando su casa a toda prisa. Quizá la noticia de su próximo enlace con una tal señorita Fanshawe pudo originarse en sus atenciones a esta misma joven; los nombres no son muy diferentes.

La señorita Summers me ha hecho un vestido muy bonito que me gusta cada día más. A Charles no le gusta, pero a mi padre y a Mary sí. A mi madre parece que finalmente le está gustando también y, en cuanto a James, él lo prefiere por encima de otros del mismo tipo que haya visto antes. Como prueba de ello me pidió que te dijera que, si quieres vender el tuyo, Mary estaría dispuesto a comprarlo.

El lunes pasamos un día agradable en Ashe; nos sentamos catorce a cenar en el estudio, pues el comedor no estaba habitable porque la tormenta había derribado la chimenea. La señora Bramston dijo muchas tonterías que el señor Bramston y el señor Clerk parecían disfrutar en la misma medida. Hicimos un *whist*[8] y una mesa de casino, y seis se quedaron aparte, Rice y Lucy flirtearon[9]. Mat. Robinson se durmió. James y la señora Augusta[10] se turnaron para leer el folleto del doctor Jenner sobre la viruela, y yo les dediqué por turnos mi compañía a todos. Al preguntar por la señora Clerk descubrí que la señora Heathcote había cometido un gran error en sus noticias sobre Crooke y Morley; es el joven señor Crooke quien está a punto de casarse con la segunda señorita Morley, y son las señoritas Morley y no la segunda de las señoritas Crooke, quienes fueron las bellezas en la reunión musical. Esta parece más una historia fantástica que un engaño bien ideado.

Los tres Digweed llegaron el martes y jugamos una partida de billar. James Digweed se ha marchado hoy de Hampshire. Creo que está enamorado de ti, por la ansiedad que tiene en que vayas a los bailes de Faversham, y también por su conjetura de que los olmos se habían caído por el dolor de tu ausencia. ¿No es una idea galante? No se me había ocurrido antes, pero me atrevo a decir que así es. Hoy estuvo aquí Hacker plantando los árboles frutales. Se ha propuesto un nuevo proyecto para plantar otros a la derecha del paseo de los olmos. La cuestión es si sería mejor hacer un pequeño huerto plantando árboles de manzanas, peras y cerezas, o si deben ser alerces, eucaliptos y acacias. ¿Cuál es tu opinión? Yo no digo nada, y estoy dispuesta a estar de acuerdo con cualquiera. ¿Tú y George[11] fuisteis caminando a Egerton? ¡Qué reunión tan curiosa! ¿Aún van las gentes de Ashford en carruaje a la iglesia de Godmersham todos los domingos? Es a ti a quien el señor Toke le resultó siempre desagradable, no a mí. No me gusta su esposa, ni me gusta el señor Brett pero, en lo que respecta al señor Toke, hay pocas personas que me gusten en mayor medida. La señorita Harwood y su amiga han alquilado una casa a quince millas de Bath; escribe cartas muy amables pero no da más detalles sobre su situación. Tal vez sea una de las primeras casas de Bristol. Adiós. Charles te envía sus mejores saludos y Edward los peores. Si consideras inapropiada esta distinción, peor para ti. Te escribirá cuando regrese a su barco y, mientras tanto, desea que me consideres tu afectuosa hermana,

JA.

A Charles le gusta le gusta mi vestido ahora. Me alegra poder decirte que acabamos de recibir otra carta de nuestro querido Frank. Es para ti, muy cortita, escrita desde Lárnaca, en Chipre, y fechada tan recientemente como el 2 de octubre. Venía de Alejandría, a donde regresará en tres o cuatro días sin noticias de su promoción; no escribe más de veinte líneas ante la duda de si te llegará la carta o no, y porque tiene idea de que todas las cartas son abiertas en Viena. Unos días antes ya te había escrito desde Alejandría por el *Mercury*, con los

despachos de lord Keith. Además de esta misiva debe llegar otra carta para nosotros; una, en caso de que no sean dos, ya que ninguna de estas es para mí.

Henry viene mañana solo por una noche. Mi madre tuvo noticias de que la señora E. Leigh, lady S&S y su hija[12] se mudan a Bath. La señora Estwick ha vuelto a casarse con un tal señor Sloane —sin el conocimiento de sus familias—, un muchacho muy joven pero con buen carácter.

Viernes. He decidido que me iré el jueves, pero desde luego no antes de que llegue el correo. Charles tiene muy buen aspecto. La otra tarde tuve el consuelo de enterarme de quiénes eran las chicas gruesas de nariz pequeña que me molestaron en el primer baile de Hurstbourne. Han resultado ser las señoritas Atkinson, de Enham.

28

Cassandra Austen, de Ibthorpe a Godmersham
Domingo 30 de noviembre - lunes 1 de diciembre de 1800

Ibthorpe, domingo 30 de noviembre

Mi querida Cassandra,

¿Esperas tener noticias mías el miércoles o no? Creo que sí, o de lo contrario no te escribiría, pues los tres días y medio que han pasado desde la última carta que te envié no han motivado material demasiado útil para llenar otra cuartilla. Pero, como le gusta decir a la señora Hastings[1], «no pierdo la esperanza» y, tal vez, como la fiel María[2], no dudarás de que ocurra tan feliz acontecimiento. Estoy aquí desde las tres y cuarto del jueves pasado, según el reloj de la torre de Shrewsbury,[3] el cual soy absolutamente capaz de confirmar, pues la señora Stent vivió en Shrewsbury, o al menos en Tewksbury.

Me complace ser una invitada muy bienvenida y tengo el placer de pasar el tiempo de una manera muy agradable. Martha tiene buen aspecto, e intenta convencerme de que ha engordado, pero no puedo llegar a creer —en mi condescendencia— cosa alguna sobre el tema. La señora Stent nos dedica su compañía todo lo que podríamos desear, que es considerablemente más de lo que estaba acostumbrada a hacer, aunque tal vez ello no resulte una ventaja para nosotras, pues el camino está demasiado embarrado, incluso para ávidas caminantes como Martha y yo; por lo tanto, nos vemos obligadas a la mutua compañía desde la mañana a la noche, con muy poca variedad de libros o ropa.

Tres de las señoritas Debary nos visitaron la mañana siguiente a mi llegada, pero no fui capaz de corresponder a su bondad. Ya sabes que no es una circunstancia inusual en esta diócesis que el camino de Ibthrop a la casa del párroco esté más

fangoso e intransitable que el camino desde la casa del párroco de Ibthrop.[4] Dejé a mi madre en buen estado de salud cuando me fui, y lo hice con órdenes expresas de seguir en ese estado. El viaje transcurrió sin incidentes y no fue desagradable. Pasé una hora en Andover dedicada en gran parte a los señores Painter y Redding;[5] veinte minutos los dediqué al lote constituido por la señora Poore y su madre, y me alegró encontrarla tan bien de salud y de ánimo. Esta última me hizo más preguntas de las que tuve tiempo de responder, y pienso que la primera está demasiado gruesa, aunque no estoy del todo segura: o está muy gruesa o no lo está en absoluto; en ese momento me olvidé de ser más precisa en mis observaciones y, aunque ahora mis pensamientos sobre el tema están más concentrados, la capacidad para recordarlos con cierta eficacia está muy disminuida. En la casa[6] solo estaban los dos hijos menores; me encaramé en la escalera altamente ensalzada y entré en la elegante sala de estar que, imagino, es ahora la habitación de la señora Harrison[7]. Y, en definitiva, hice todo lo que se puede esperar de unas habilidades tan *extraordinarias* como las mías en un espacio de tiempo tan corto.

Los interminables Debary están muy relacionados con la dama que está a punto de casarse con sir Thomas, y por supuesto con toda su familia. Les perdono, sin embargo, pues la describen de un modo muy favorable. La señora Wapshire[8] es viuda, con varios hijos e hijas, una buena fortuna y una casa en Salisbury, donde la señorita Wapshire fue durante muchos años una belleza distinguida. Ahora tiene veintisiete o veintiocho años, y aunque todavía es hermosa, es menos bella de lo que era. Esto promete más que la flor de diecisiete años; además, dicen que siempre ha sido notable lo apropiado de su comportamiento, distinguiéndola muy por encima de las señoras comunes de la ciudad, lo cual supone, por tanto, que sea muy impopular entre ellas. Espero haber sido capaz de conocer la auténtica verdad, y que mis cartas futuras puedan continuar sin informar más contradicciones como las afirmadas en las últimas declaraciones sobre sir Thomas Williams y la señorita Wapshire. Me gustaría estar segura de que su nombre

es Emma, pero al ser la hija mayor es una circunstancia dudosa.[9] El enlace ya se da por seguro e inminente en Salisbury.

Martha te envía recuerdos, y estará encantada de dar la bienvenida en esta casa a cualquiera de tus cartas, tanto las dirigida a ella como a mí misma. Y, de hecho, la diferencia de dirección no será sustancial. A ella le gusta mucho mi vestido, y me ha pedido muy especialmente que te diga que, si pudieras verme con él durante cinco minutos, está segura de que desearías hacerte uno igual. Me he visto obligada a mencionar esto, pero no he dejado de sonrojarme durante el tiempo que he tardado en escribirlo.

Dediqué parte del tiempo y el dinero que gasté en Andover a la compra de muselina de batista para una levita para Edward; una circunstancia de la que he extraído dos reflexiones agradables: en primer lugar, me generó una fuente de satisfacción poder hacer un regalo tan generoso y, en segundo lugar, me facilitó el poder informarme de que la bonita manufactura en cuestión se puede comprar al precio de cuatro chelines y seis peniques la yarda, y medio ancho.

Martha ha prometido regresar conmigo, y nuestro plan es tener una agradable capa de escarcha negra para caminar hasta Whitchurch, y allí, arrojarnos en un tílbury una sobre la otra, con las cabezas colgando por una puerta y los pies por la otra.

Si aún no has tenido noticias de que la señorita Dawes lleva dos meses casada, lo mencionaré en mi próxima carta. Te ruego que no te olvides de ir al baile de Canterbury: te despreciaré de la forma más insufrible si lo haces. Por cierto, no habrá baile pues Delmar[10] tuvo tantas pérdidas por las reuniones del invierno pasado que ha protestado contra la apertura de sus salas este año.

He dado instrucciones a mis mirmidones[11] para que me envíen un informe del baile de Basingstoke. Coloqué mis espías en diferentes lugares para que conjuntamente puedan obtener la mayor información posible y, al hacerlo así, enviando de esta forma a la señorita Bigg directamente al Ayuntamiento, y asignada mi madre en Steventon, espero obtener, fruto de sus diferentes observaciones, una excelente idea general de todo.

Lunes. Martha acaba de recibir tu carta en este momento. Espero que no haya nada en ella que requiera una respuesta inmediata, pues vamos a cenar y ella no tiene tiempo para leer ni yo para escribir.

Siempre tuya,
JA.

29

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Sábado 3 - lunes 5 de enero de 1801

Steventon, sábado 3 de enero

Mi querida Cassandra,

Teniendo en cuenta que a estas alturas ya habrás recibido mi última carta, es justo que comience otra; y la comienzo con la esperanza más importante que ocupa mis pensamientos: que te hayas puesto a menudo el vestido blanco por las mañanas, cuando todo el alegre grupo está contigo.

Nuestra visita a Ashe Park el pasado miércoles transcurrió *comme ça*; nos encontramos con el señor Lefroy y Tom Chute, jugamos a las cartas y regresamos a casa. James y Mary cenaron aquí al día siguiente y, por la noche, Henry salió con el correo para Londres. Durante su visita fue tan agradable como siempre, y no ha perdido ni un ápice de la estima de la señorita Lloyd[1].

Ayer estuvimos los cuatro completamente solos, pero hoy la escena variará positivamente, pues Mary acompañará a Martha a Basingstoke y luego Martha cenará en Deane. Mi madre tiene la certeza, al igual que tú, de que podemos tener dos doncellas; mi padre aún no está al corriente de este secreto. Nuestro plan es tener una cocinera fija y una criada joven y atolondrada, con un hombre tranquilo de mediana edad que pueda llevar a cabo la doble función de esposo de la primera y amante de la segunda. Por supuesto los niños no se permiten en ningún bando.

Te preocupas demasiado por John Bond, más de lo que merece. Siento ensombrecer su reputación, pero él no siente vergüenza al reconocer que no tiene dudas en absoluto de que encontrará un nuevo trabajo, e incluso que, hace muchos años,

el terrateniente Paine se ofreció a emplearle si en algún momento dejaba de estar al servicio de mi padre.

Hay tres zonas de Bath que consideramos adecuadas para encontrar casa: Westgate Buildings, Charles Street y algunas de las pequeñas calles que comienzan en Laura Place o Pulieney Street. Los Westgate Buildings, aunque se encuentran en la parte baja de la ciudad, no están mal situados; la calle es ancha y tiene bastante buen aspecto. Sin embargo, prefiero Charles Street; los edificios son nuevos y la proximidad a los campos de Kingsmead sería una circunstancia favorable.

Quizá puedas recordar, o tal vez se te ha olvidado, que Charles Street llega desde Queen Square Chapel hasta las dos calles que llevan a Green Park. Las casas de las calles cercanas a Laura Place creo que estarán por encima de nuestras posibilidades. Gay Street sería demasiado caro, excepto la construcción de la parte baja al lado izquierdo según se sube, por lo que mi madre no se opone a esta. Por lo general el alquiler era más barato que el de todas las otras casas de la misma hilera, pues los alojamientos son inferiores. Pero, por encima de todo, sus deseos se centran ahora en la casa de la esquina de Chapel que conduce hasta Prince's Street. Sin embargo, solo conoce la parte exterior, y por tanto no está muy segura de que le guste y de que sea lo realmente adecuado. Mientras tanto, quiere reconfortarte pues hará todo lo posible para evitar Trim Street, a pesar de que no has expresado tu preocupación al respecto, como sería de esperar. Sabemos que la señora Perrot nos instalaría en Axford Buildings, pero todos estamos de acuerdo en nuestra aversión hacia esa parte en concreto de la ciudad, por lo que esperamos poder evitarlo. De todas estas opciones podéis hablar tú y Edward conjuntamente, y esperamos con ansia vuestra opinión sobre cada una de ellas.

En cuanto a los cuadros, la Batalla, el señor Nibbs, sir William Wast y toda la heterogénea miscelánea de escritos y manuscritos bíblicos que estaban dispersos por la casa, irán destinados a James. Tus dibujos no dejarán de ser tuyos y los dos cuadros de estaño también estarán a tu disposición. Mi madre dice que las estampas agrícolas francesas del dormitorio principal fueron un obsequio de Edward a sus dos hermanas.

¿Sabéis tú o él algo sobre el tema?[2] Mi madre escribió a mi tía[3] y todos estamos ansiosos por saber la respuesta.

No sé cómo renunciar a la idea de que vayamos las dos a Paragon en mayo. Que tú vayas lo considero absolutamente necesario, y no me gustaría quedarme atrás. No hay lugar aquí o en el vecindario donde quisiera quedarme y, aunque es obvio que mantener a dos personas es más que a una, voy a hacer todo lo posible por minimizar la diferencia trastornando mi estómago con bollitos de Bath. Respecto al problema de acomodarnos a ambas, si somos una o dos, es más o menos lo mismo. Según el plan inicial, mi madre y nuestros dos egos debemos viajar juntos, y mi padre nos seguirá después al cabo de dos o tres semanas. Nos hemos comprometido a pasar dos o tres días en Ibthrop durante el viaje. Ya sabes que debemos encontrarnos todos en Bath antes de viajar a la costa y, después de considerar todas las cuestiones, creo que el plan inicial es tan bueno como cualquier otro.

Mi padre y mi madre, sabiamente conscientes de la dificultad de encontrar en todo Bath una cama como la suya, han decidido llevársela. De hecho nos llevaremos todas las camas que necesitemos; a saber, aparte de la suya, las dos nuestras, otra buena de repuesto y dos para el servicio. Estos bienes esenciales serán probablemente los únicos que nos enviarán. Yo no creo que merezca la pena llevarnos ninguna de nuestras cómodas. Podemos hacer otras de encargo mucho más apropiadas y pintadas para darles un aspecto brillante. Me lisonjeo al pensar que con estas pequeñas comodidades de todo tipo, nuestro alojamiento será uno de los más completos de su clase en todo Bath, incluyendo Bristol. A veces pensamos en llevarnos el aparador o la mesa *pembroke*, o algún otro mueble, pero, en general, terminamos pensando que las molestias y los riesgos de transportarlos serían mayores que los beneficios de llevarlos a un lugar donde se puede comprar de todo. Por favor, haznos saber tu opinión.

Martha ha prometido que nos visitará de nuevo en marzo. Su ánimo ha mejorado mucho.

Ahora domino el verdadero arte de escribir cartas que, como siempre nos han dicho, consiste en expresar sobre el papel

exactamente lo que uno diría a la misma persona de palabra; he *hablado* contigo tan rápido como he podido a lo largo de esta carta.

Vuestras alegrías navideñas son realmente sorprendentes, y creo que podrían satisfacer incluso a la propia señorita Walter[4]. Espero que los diez chelines ganados por la señorita Foote puedan facilitar las cosas entre ella y su primo Frederick.[5]

Entonces, lady Bridges, en el delicado lenguaje de Coulson Wallop, ¡espera *dificultades*![6]

Estoy muy contenta de tener noticias de la buena fortuna de Pearson. Sé que se trata de una promoción que deseaba desde hace muchos años, en el momento de la enfermedad del capitán Lockyer. Les supone un aumento considerable en sus ingresos y una casa mejor.

Mi madre espera no tener ningún problema para amueblar nuestra casa en Bath, y yo le prometí que estarías dispuesta a ocuparte de todo gustosamente. Estoy cada vez más y más reconciliada con la idea del traslado. Ya hemos vivido el tiempo suficiente en este vecindario; los bailes de Basingstoke están ciertamente en declive, hay algo interesante en el bullicio de la partida y, la perspectiva de pasar los próximos veranos en el mar o en Gales, es realmente maravillosa. Ahora, durante un tiempo, vamos a disfrutar de muchas de las ventajas que a menudo he envidiado en las esposas de los marinos o soldados. Sin embargo, no debe saberse, públicamente, que realmente no sacrifico mucho al dejar el campo o, de lo contrario, no conseguiré inspirar ternura ni interés en los que dejamos atrás.

La amenazante ley del Parlamento no parece que deba causar alarma.[7]

Mi padre está haciendo todo lo posible para aumentar sus ingresos a través de un incremento en los diezmos, etc., y no pierdo la esperanza de que podamos lograr las seiscientas libras al año.

¿En qué parte de Bath piensas colocar tus abejas? Tememos que South Parade sea demasiado caluroso.

Lunes. Martha te envía todo su cariño, y me dice muchas cosas amables sobre la idea de pasar algún tiempo contigo en marzo; queda pendiente que regresemos por un largo período en el otoño.

Quizá no pueda volver a escribirte antes del domingo.

Afectuosamente tuya,
JA.

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]

30

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Jueves 8 - viernes 9 de enero de 1801

Steventon, jueves 8 de enero

Mi querida Cassandra,

El «quizá» que concluyó mi última carta fue solo un «quizá», por lo que supongo que no te dará motivos para abrumarte por la sorpresa de recibir esta carta antes del martes, lo cual sucederá a menos que existan circunstancias especialmente adversas. Hace dos días que recibí la tuya con una cierta filantropía y una fe muy peculiar, y supongo que no necesito decirte que era muy larga, escrita en una hoja grande de papel, y muy entretenida, pues estaba escrita por ti.

El señor Payne lleva muerto el tiempo suficiente[1] para que Henry dejara su duelo por él antes de su última visita, aunque casi hasta ese momento no sabíamos nada; ni la razón de su muerte ni sus dolencias, ni a qué nobles hombres ha legado sus cuatro hijas en matrimonio.

Me alegra que los Wildman vayan a dar un baile, y espero que no dejes de beneficiarnos a ambas disponiendo de unos besos para el coste del franqueo.

Creo que tienes razón al proponer el retraso de la muselina de batista y me someto con una especie de reticencia voluntaria.

El señor Peter Debary ha declinado el cargo de vicario en Deane, pues desea colocarse más cerca de Londres. ¡Qué razón más tonta! Como si Deane no estuviera cerca de Londres en comparación con Exeter o York. Si considerara el mundo entero, de un extremo al otro, encontraría bastantes más lugares a mayor distancia entre Londres y Deane que los que se pueden

encontrar más cercanos. ¿Qué piensa de Glencoe o *Lake Katherine*?[2] ¡Estoy bastante indignada ante cualquier objeción a un lugar tan valioso para promocionarse y con una situación tan encantadora! A Deane le debería estar universalmente permitido considerarse tan cerca de la metrópolis como a cualquier otra villa rural.

No obstante, dado que este es el caso, como el señor Peter Debary se ha mostrado tan pétreo en el peor sentido de la palabra, nos vemos obligados a buscar en otra parte un sucesor, y mi padre pensó que sería un cumplido necesario ofrecerle la vicaría a James Digweed, aunque sin considerarlo una situación deseable o ventajosa para él. A menos que esté enamorado de la señorita Lyford, creo que no mejora al establecerse en este vecindario y, a menos que esté realmente enamorado de ella, no parece probable que considere un salario de cincuenta libras de igual valor o eficacia que uno de setenta y cinco. ¡Pensar que tú podrías haber llegado a ser considerada parte de los elementos de la casa! Pero en realidad nunca te has encumbrado como tal, ni por el señor Egerton Brydges ni por la señora Lloyd.

Martha y yo cenamos ayer en Deane para reunimos con los Powlett y Tom Chute, cosa que conseguimos. La señora Powlett iba vestida de una forma lujosa y sencilla al mismo tiempo. Tuvimos la satisfacción de evaluar su encaje y su muselina, y hablaba muy poco para permitimos otras distracciones. La señora de John Lyford está tan feliz con su viudez que se está preparando para volver a ser viuda; está a punto de casarse con el señor Fendall, un banquero de Gloucester con un gran patrimonio, aunque considerablemente mayor que ella y con tres hijos pequeños. La señorita Lyford aún no ha llegado; puede venir solo por un día, pero aún no sabe cuál. Supongo que el señor Holder obtendrá la granja, y sin tener que depender del espíritu acomodaticio del señor William Portal; probablemente se la quede por el tiempo que le resta a mi padre de arrendamiento. Esto nos complace a todos nosotros mucho más que verla caer en las manos del señor Harwood o del granjero Twitchen. El señor Holder vendrá en uno o dos días para hablar con mi padre sobre el tema, y no se olvidarán de los intereses de John Bond.

Hoy he recibido una carta de la señora Cooke. La señora Lawrel está a punto de casarse con un tal señor Hinchman, un rico indio oriental. Espero que Mary esté satisfecha con esta prueba de la existencia y el bienestar de su primo[3], y que deje de atormentarse con la idea de que sus huesos se blanqueen al sol en las colinas de Wantage.

La visita de Martha llega a su fin, y los cuatro lo lamentamos sinceramente. El aniversario de la boda se celebrará el 16 dado que el 17 cae en sábado[4] y, un día antes o dos, Mary llevará a Ibthrop a su hermana, donde su celebración consistirá en ingeniárselas para alegrar a todo el mundo y ser frustrada o molestada por el temperamento de la mayoría. Fulwar, Eliza y Tom Chute participarán en la fiesta. No sé de nadie más. Fui invitada, pero lo rechacé.

Eliza ha visto a lord Craven en Barton, y probablemente esté ahora en Kintbury, donde se le esperaba un día de esta semana. Encontró sus modales realmente muy agradables. El pequeño defecto de tener una amante viviendo con él en Ashdown Park parece ser la única circunstancia desagradable que posee. Desde Ibthrop, Fulwar y Eliza[5] volverán a Deane con James y Mary.

Los Rice no tendrán casa en Weyhill; mientras, tienen una habitación en alquiler en Andover, y tienen previsto asentarse después en Appleshaw, el pueblo de maravillosa *elasticidad* que se extiende al máximo para dar cabida a cualquier persona que no quiera una casa en Speen Hill.

Por favor, transmítele todo mi amor a George[6]; dile que estoy muy contenta de saber que ya puede saltar tan bien, y que espero que me siga enviando noticias de su progreso en ese campo.

Creo que tu decisión de posponer el viaje a Londres es muy sabia, y yo estaría equivocada si no lo aplazara también por un tiempo. Hablas con una resignación tan noble de la señora Jordan y el teatro de la ópera, que sería un insulto suponer que necesitas consuelo, pero para evitar que sientas pesar por la ruptura de tu compromiso con el señor Smithson, te reconfortará saber que Henry sospecha que es un gran tacaño.

Viernes. No hay respuesta de mi tía[7]. Supongo que no tiene tiempo para escribir con las prisas de vender los muebles, empaquetar las ropas y prepararse para su traslado a Scarlets. Eres muy amable al planificar mis regalos, y mi madre mostró exactamente la misma atención, pero como no me gusta que mi generosidad me sea impuesta, no decidiré darle mi gabinete a Anna hasta que la idea sea enteramente mía.

Ahora se habla de Sidmouth como nuestra casa de verano, por lo que debes conseguir toda la información que puedas de la señora C. Cage. Los antiguos ministros de mi padre ya le están abandonando y cortejan al hijo. La yegua marrón, que junto con la negra serían destinadas a James cuando nos marcháramos, no ha tenido la paciencia de esperar, y ya se ha instalado en Deane. La muerte de Hugh Capet, al igual que la del señor Skipsey[8], aunque indeseada, no fue completamente inesperada, más aún, fue totalmente intencionada, por lo que la posesión inmediata de la yegua fue muy conveniente. Todo lo demás imagino que será gradualmente poseído de la misma manera. Martha y yo nos ocupamos de los libros todos los días.

Afectuosamente tuya,
JA.

[Volver a Notas »]

31

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham Miércoles 14 - viernes 16 de enero de 1801

Steventon, miércoles 14 de enero

Mi querida Cassandra,

¡Pobre señorita Austen! Me parece que últimamente te he abrumado con la frecuencia de mis cartas. Tenías la esperanza de no tener de nuevo noticias mías antes del martes, pero el domingo pudiste comprobar la despiadada hermana con la que debes tratar. No puedo cambiar el pasado, pero en el futuro no tendrás noticias mías con tanta frecuencia. Tu carta a Mary fue recibida a tiempo antes de que se fuera a Deane con Martha ayer por la mañana, y nos dio una gran satisfacción saber que el baile de Chilham había sido tan agradable y que bailaras cuatro danzas con el señor Kemble. Pero, por muy deseable que fuera esta circunstancia, no puedo dejar de preguntarte cómo ocurrió. ¿Por qué bailaste cuatro veces con un hombre tan estúpido? ¿Por qué no concederle dos de esos bailes a alguno de sus elegantes hermanos oficiales que se hubieran sentido abrumados por tu apariencia cuando entraste en la sala?

Martha te envía recuerdos. Ella misma te escribirá en breve pero, confiando en mi memoria más que en la suya, me ha pedido que te encargue dos botellas de agua de lavanda Steele cuando vayas a la ciudad, siempre y cuando debas ir a la tienda por tus propios encargos; de lo contrario, puedes estar segura de que no te reclamará su petición.

James cenó anoche con nosotros. Le escribió a Edward por la tarde. Llenó tres caras de cuartillas con cada línea excesivamente inclinada hacia el noreste y tachó la primera de

ellas. Esta mañana se unirá a su dama en los Campos Elíseos de Ibthrop.

El pasado viernes tuvimos un día muy ajetreado. Nos visitaron la señorita Lyford y el señor Bayle. Este último comenzó sus trabajos en casa, pero solo tuvo tiempo para terminar cuatro salones; el resto se ha retrasado hasta más avanzada la primavera, cuando los días sean más largos. Se llevó consigo los documentos con los cálculos, por lo que solo sabemos, por una petición concreta de mi padre, las estimaciones realizadas para una o dos piezas de mobiliario. Sin embargo, creo que su opinión era que el costo total equivaldría a más de doscientas libras, y se supone que este dato no incluye la *sala de cocción de la cerveza*[1], y muchos otros, etc. La señorita Lyford fue muy amable y le dio a mi madre tal descripción de las casas de Westgate Buildings, en las que la señora Lyford se alojó hace cuatro años, que terminó haciéndola pensar en lo placentero de instalarse allí; tu oposición, sin duda, será decisiva, y mi padre en particular, que en un principio era proclive a ese lugar, ha dejado de pensar en él totalmente. Ahora su elección parece orientada a los alrededores de Laura Place. Sus puntos de vista sobre el tema han recorrido un largo camino desde que volví a casa; se ha vuelto cada vez más ambicioso y, de hecho, requiere un hogar confortable y con apariencia respetable.

El sábado la señorita Lyford se fue a su *casa eterna*[2], quiero decir, que estaba a una *larga distancia* de allí e, inmediatamente después, un grupo de refinadas damas descendieron de un vehículo verde de sobra conocido y cómodo con la cabeza llena de gallos y gallinas de Bantan, y entraron en la casa. La señora Heathcote, la señora Harwood, la señora de James Austen, la señorita Bigg y la señorita Jane Blachford. Casi no hubo ni un día en que no tuviéramos visita. Ayer llegó la señora Bramston, que está muy apenada por perdernos, y después el señor Holder, que estuvo encerrado durante una hora con mi padre y James de una forma sumamente detestable. John Bond estaba con él. El señor Holder estaba más que dispuesto a emplearlo exactamente en las mismas condiciones que mi padre, y John parece absolutamente satisfecho. La comodidad

de no tener que cambiar de casa es una razón material muy relevante para él. Y, puesto que sus sentimientos son tan antinaturales, emplearse al servicio del señor Holder es todo lo que necesita. Por otra parte, se podría haber dado otra solución que yo vería con particular satisfacción; es decir, lo mismo, pero con Harry Digweed, que estaría encantado de contratarle como superintendente en Steventon si John hubiera abandonado Cheesedown. Habría reservado un caballo para moverse por la zona, probablemente le habría supuesto un hogar más permanente y, en general, creo que hubiera sido un propietario más deseable. John y Corbett no van a tener ninguna relación entre ellos; habrá dos granjas y dos administradores. Nosotros pensamos que sería mejor tener solo uno.

Esta mañana recibimos la respuesta de la tía[3] con un contenido más afectuoso. Está muy complacida por nuestro establecimiento en Bath; es una circunstancia que fortalecerá su relación con el lugar más que cualquier otra cosa, etc. También insiste en que mi madre no demore su visita a Paragon si sigue sin sentirse bien, e incluso le recomienda pasar el invierno entero con ellos. Por el momento, y durante muchos días, tu madre se ha sentido muy fuerte, y no desea verse forzada a cambiar sus planes por alguna recaída.

El señor y la señora Chamberlayne están en Bath, y se alojan en la *Casa de Caridad*. Desearía que la escena pudiera sugerirle a la señora C. la idea de vender su sombrero de castor negro para beneficio de los pobres. La señora Welby cantó unos duetos con el príncipe de Gales. Mi padre tiene más de quinientos volúmenes de los que deshacerse. Me gustaría que James pudiera colocarlos por media guinea cada volumen. El total de reparaciones de la casa parroquial de Deane, tanto internas como externas, el carruaje, la cesta y la pechera, no excederán mucho más allá de las cien libras. ¿Te has enterado de que el mayor Byng, sobrino de lord Torrington, ha muerto? Debe de ser Edmund[4].

Viernes. Te doy las gracias por tu carta, aunque debería agradecértelo más, si no fuera porque me ha costado ocho

peniques en lugar de seis, lo cual me obligó a pasar por la tortura de escribirle al señor Lambould para averiguar por qué. Estoy bastante sorprendida por la reanudación de tu interés en visitar Londres, pero el señor Doricourt[5] se ha ido de viaje; él sabe más que nosotras. Supongo que James Digweed te habrá contado que ha rechazado la parroquia de Deane, aunque tal vez el tema nunca haya sido mencionado entre vosotros.

La señora Milles se hace falsas ilusiones, pues nunca fue el deseo de la señora Rice que su hijo se instalara cerca de ella, y ahora espera que reconsidere su opinión en favor de Deane. La señora Lefroy y su yerno estuvieron aquí ayer. Ella intenta no parecer optimista, pero él estaba de excelente ánimo.[6] Desearía que ellos pudieran quedarse con la parroquia. Para Mary sería una diversión supervisar su economía doméstica e injuriarles por sus excesivos gastos, sobre todo desde que la señora L.[7] tiene la intención de aconsejarles que saquen fuera su colada.

Afectuosamente tuya,
JA.

32

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Miércoles 21 - jueves 22 de enero de 1801

Steventon, miércoles 21 de enero

Mi querida Cassandra,

Te espera una carta muy agradable; no estará sobrecargada de temas, pues no tengo absolutamente nada que contarte. Puedo dar rienda suelta a mi ingenio de principio a fin. Bien, de modo que la carta de Frank te hizo feliz, pero tienes miedo de que no tenga la paciencia suficiente para esperar al *Harlem*, que es el que tú consideras más seguro que el *Merchantman*. ¡Pobre muchacho! Esperar desde mediados de noviembre a finales de diciembre, ¡y quizás más tiempo! Debe de ser un trabajo muy amargo. Especialmente en un lugar donde la tinta es tan terriblemente pálida. ¡Qué sorpresa debió llevarse el 20 de octubre cuando le inspeccionaron, le pusieron la *correa* y fue empujado fuera del *Petterel* por el capitán Inglis! Amablemente omite la intensidad de sus sentimientos al dejar su nave, sus oficiales y sus hombres. ¡Qué lástima que no se encontrara en Inglaterra cuando fue promocionado pues, ciertamente, habría tenido un nombramiento! Así lo aseguran todos, por lo que es justo que yo también lo diga. Si hubiera estado aquí, no obstante, me atrevo a decir que la certeza de ese nombramiento no habría sido tan alta como dicen, pero ya que no es una prueba, su ausencia será siempre una fuente conveniente de lamentos. Eliza[1] dice que leyó en un periódico que todos los tenientes primeros cuyo capitán hubiera sido asignado a un buque de vanguardia fueron ascendidos al rango de comandantes. De ser verdad, el señor Valentine puede permitirse un bonito día de San Valentín, y Charles quizás podría convertirse en el teniente primero del *Endymion*, aunque

supongo que es más probable que el capitán Durham traiga un *villano* consigo para ese cargo.

Ayer, como te dije, cené en Deane, y me encontré con dos señores Holder. Jugamos al veintiuno y, dado que Fulwar[2] perdió, tuvo la oportunidad de ponerse en evidencia como de costumbre. Eliza dice que se encuentra bastante bien, pero está más delgada que la última vez que la vi, y su aspecto en general no era muy bueno. Supongo que todavía no se ha recuperado de los efectos de su enfermedad en diciembre. Se ha cortado el pelo muy corto en la frente, y no lleva el sombrero lo suficientemente encima de la cabeza; sin embargo, a pesar de estos numerosos inconvenientes, todavía puedo admirar su belleza. Hoy cenarán todos aquí. Un gran placer para nosotros William y Tom[3] están como de costumbre. Caroline[4] ha mejorado físicamente, y ahora creo que es una niña bonita. Todavía es muy tímida y no habla demasiado. Fulwar se va el próximo mes a Gloucestershire, Leicestershire y Warwickshire, y durante su ausencia Eliza estará entre Ibthrop y Deane, por lo que espera verte en breve. Lord Craven no pudo venir porque tenía invitados en casa tras su visita a Kintbury, pero como he dicho antes, a Eliza le resulta muy agradable[5], y parece que serán relaciones muy amistosas.

Martha estará de vuelta el próximo martes y luego comenzará sus dos visitas a Deane. Cada día espero ver a la señorita Bigg[6] para fijar la fecha de salida hacia Manydown. Creo que será la semana próxima; tan pronto como lo sepa te lo haré saber para que puedas dirigir allí tus envíos. El vecindario se ha recobrado realmente bien de la muerte de la señora Rider, hasta tal punto que creo que están bastante contentos ahora, ¡sus cosas eran tan estimadas! Y la señora Rogers tendrá todo lo que pueda desear. Ni siquiera la muerte puede mantener la amistad en el mundo.

No tienes que tomarte la molestia de ir a Penlington cuando estés en la ciudad. Mi padre arreglará el asunto él mismo cuando vaya. Solo tienes que tener especial cuidado con los recibos que tengas entre manos, y supongo que no lamentarás quedar exenta del resto.

Jueves. La reunión de ayer fue muy tranquila. Hoy todos atacaremos Ashe Park y mañana cenaremos de nuevo en Deane. ¡Qué semana tan ocupada! Eliza me dejó un mensaje para ti que tengo gran placer en transmitirte; te escribirá y te enviará tu dinero el próximo domingo. Mary también tiene un mensaje. Te estaría muy agradecida si pudieras traerle el patrón de la chaqueta y los pantalones, o lo que sea, que los hijos de Elizabeth[7] llevan cuando se ponen por primera vez los bombachos; también estaría muy contenta si pudieras traerle uno de los viejos vestidos, aunque supongo que esto es poco factible. Me alegro de tener noticias de la mejora de la señora Knight, cualesquiera que fueran sus quejas. Sin embargo, no puedo pensar tan mal de ella, a pesar de que tus insinuaciones provocan sospechas sobre el hecho que la mantiene en cama. No creo que quiera hacerlo pasar más que por *accidente*, a lo sumo[8].

El robo a los Wylmot debe de ser un tema muy divertido para sus conocidos, y espero que les cause un gran placer también a ellos mismos, pues parece haberlos convertido en el centro del entretenimiento general.

Tengo la fuerte tentación de no dar acuse de recibo de la carta que acabo de tener el placer de leer, pues me siento extremadamente avergonzada al comparar la extensión de esta con la tuya. Pero si te cuento todo lo que tengo que contarte, espero que no habrá ninguna razón para *ahorcarme*.

Caroline[9] dio a luz apenas el 7 de este mes, por lo que parece que su recuperación va a ser bastante rápida. Tuve dos veces noticias sobre Edward[10], y sus cartas han sido exactamente como deben ser, alegres y divertidas. No se atreve a escribirme a *mí* de una manera diferente, pero quizás se sienta obligado a purgar la culpabilidad de escribir disparates, llenando sus zapatos de guisantes durante la semana siguiente. La señora G.[11] le dejó cien libras esterlinas, y a su esposa y a sus hijos, quinientas libras para cada uno.

Estoy de acuerdo contigo en la preferencia por los alrededores de Laura Place, pero no me aventuro a esperar que sea el lugar elegido. Mamá quiere a toda costa estar cerca de Queen Square, y es natural suponer que mi tío[12] se ponga de

su parte. ¡Sería tan agradable vivir junto a Sydney Gardens! Podríamos entrar cada día en el *Laberinto*.[13]

No hay necesidad de que te preocupes en unirte al luto de mi madre por Calico; no tiene intención de continuar llevándolo. ¿Por qué J. D.[14] no te pidió que te casaras con él? Supongo que fue a ver la catedral para saber si le gustaría casarse allí.

Fanny tendrá su *Internado*[15] tan pronto como su padre me dé la oportunidad de enviárselo; y no sé si en ese tiempo seguiré pensando ser tan generosa como para dárselo para siempre.

Nosotros también tenemos un baile el jueves. Espero ir a Manydown. No estés sorprendida o imagines que Frank ha venido si te escribo pronto de nuevo. Es solo para decirte que me voy a M. y responder a tus preguntas sobre mi vestido.[16]

33

Cassandra Austen, de Steventon a Godmersham
Domingo 25 de enero de 1801[1]

Steventon, domingo 25 de enero

Mi querida Cassandra,

No tengo nada que contarte sobre Manydown, pero escribo porque esperas noticias de mí, y porque si lo retrasara un día o dos más, creo que tu visita a Goodnestone supondría que mi carta llegase demasiado tarde. Me atrevo a decir que estaré en M, en el transcurso de esta semana pero, como no es seguro, es mejor que me escribas a casa.

Quiero dos vestidos nuevos de colores para el verano, dado que el rosa lo dejaré para el viaje desde Steventon. Sin embargo, no te molestaré para que me consigas más de uno, que debe ser un sencillo vestido marrón de muselina de batista para las mañanas; el otro, de un hermoso color amarillo con rayas blancas, tengo la intención de comprarlo en Bath. Si quieres, compra dos marrones, ambos bien largos, pero uno más que el otro; sabes que es para una mujer alta. Siete yardas para mi madre, siete yardas y media para mí; de un marrón oscuro pero el tono de marrón lo dejo a tu elección, y prefiero que sean diferentes, pues así habrá diferentes opiniones y disputas sobre cuál es más bonito. Deben ser de muselina de batista.

¿Te gusta este frío? Supongo que todos vosotros rezasteis fervientemente por él, como un alivio saludable tras la estación terriblemente suave e insana que le precedió, imaginándoos medio putrefactos por su falta. Y ahora, todos os acercaréis al fuego quejándoos de que nunca ha habido un frío tan intenso, que estáis casi muertos de hambre, completamente congelados y deseando de todo corazón el retorno a un clima suave.

El jueves pasado tu pobre hermana se enfrentó a una situación extremadamente cruel. Había llegado a Ashe Park antes que el grupo de Deane, y fui encerrada en la sala durante diez minutos a solas con el señor Holder. Pensé en insistir en que se avisara al ama de llaves o a Mary Corbett, pero nada logró hacerme moverme dos pasos de la puerta, manteniendo mi mano firmemente agarrada al picaporte. No encontramos a nadie excepto a nosotros mismos; volvimos a jugar al veintiuno y acabamos muy enojados[2].

El viernes terminé mis cuatro días de disipación encontrándome con William Digweed en Deane y, después de eso, estoy muy bien, gracias. Mientras estuve allí una nevada repentina hizo que el camino se volviera intransitable, lo que facilitó que viajara de regreso a casa en un pequeño carruaje que hizo el viaje más fácil y agradable que el de ida. Fulwar y Eliza[3] se marcharon ayer de Deane.

Estarás encantada de saber que Mary tendrá otra sirvienta. Me imagino que Sally estará demasiado ocupada con las tareas domésticas para encontrar tiempo para hacerlo todo, y Mary piensa que Edward[4] no está al aire libre tanto tiempo como debiera; por eso habrá una niñera encargándose del niño.

Yo no apostaría por la posibilidad de que el señor Rice se vaya a vivir a Deane. Él está esperanzado, no tanto por algo que haya escrito su madre, sino por la influencia de lo que él mismo ha escrito. Pero tendría que escribir mucho mejor que lo que esos ojos muestran, si quiere convencer a una mujer perversa y estrecha de miras de complacer a las personas que no ama.

Tu hermano Edward te menciona de una manera muy honorable, te lo aseguro, en su carta a James, y parece apenado por despedirse de ti. Para mí es un gran consuelo pensar que mis cuidados no han sido lanzados al viento, y que te has ganado el respeto de todo el mundo. Tal vez pueda persuadirte de regresar con él y Elizabeth[5] a Kent, cuando se marchen de aquí en abril, y más bien sospecho que tu gran deseo de mantenerte libre de compromisos está relacionado con esta perspectiva. Haz lo que quieras, yo ya he superado mi deseo de que vengas a Bath con mi madre y conmigo. No hay nada imposible si hay fortaleza.

Edward Cooper tuvo la amabilidad de invitarnos a todos a Hamstall este verano, en vez de ir a la costa; pero no somos tan amables como para tener la intención de hacerlo. El próximo verano si usted quiere, señor Cooper, pero por ahora preferimos mucho antes el mar a todos nuestros conocidos.

Me imagino que pasarás tres semanas muy agradables en la ciudad. Espero que veas todo lo que es digno de ver, desde la Opera House a la oficina de Henry en Cleveland Court, y espero que te abastezcas de tanta información como para entretenerme durante al menos un año. Se os enviará un pavo de Steventon mientras estés allí y, por favor, toma nota de los diferentes y deliciosos platos en que lo convierta M. Halavant. [6]

No puedo escribir nada más íntimo. Ni mi afecto por ti ni las cartas que te escribo resisten una comparación con una visita a Kent. Para una ausencia de tres meses puedo ser una hermana muy cariñosa y una excelente corresponsal, pero más allá de ese periodo caigo en la negligencia y la indiferencia. Te deseo un baile muy agradable el jueves, y otro para mí, y un tercero para Mary y Martha, pero no tendrán el suyo hasta el viernes, pues tienen planes para la asamblea en Newbury.

El esposo de Nanny[7] se opone firmemente a que deje el servicio en tiempos como estos, y creo que estaría muy contento si pudiera quedarse con nosotros. En ciertos aspectos sería una gran comodidad, y en otros, nos gustaría un tipo diferente de servicio. La colada sería el mayor inconveniente. Sin embargo, no hay nada decidido, aunque me imagino que sería mejor para todos si, mientras tanto, pudiera establecerse en algún lugar cercano a su esposo y su hijo antes que irse a Bath. La casa de la señora H. Rice sería perfecta para ella. Es consciente de que no reúne muchas de las cualidades requeridas.

Mi madre se encuentra tan bien ahora como lo ha estado durante muchos meses.

Adieu. Tuya afectuosamente,

JA.

34

Cassandra Austen, de Manydown a Londres Miércoles 11 de febrero de 1801[1]

Manydown, miércoles 11 de febrero

Mi querida Cassandra,

Como no tengo ningún señor Smithson[2] del que escribir, puedo fechar mis propias cartas. La que le escribiste a mi madre me fue enviada esta mañana pidiéndome que te transmitiera el acuse de recibo. Sin embargo no creía necesario escribirte tan pronto si no hubiera recibido una carta de Charles. La escribió el sábado pasado desde Start[3], y el capitán Boyle la dejó en Popham Lane, de camino a Midgham. Procedía de Lisboa en el *Endymion*. Te copiaré sus hipótesis acerca de Frank. «No ha visto a mi hermano últimamente, ni cree que haya llegado, pues se encontró con el capitán Inglis en Rodas, que estaba a punto de tomar el mando del *Petterel* tan pronto como él bajara; pero supone que llegará dentro de dos semanas en cualquier barco que arribe a Inglaterra por esas fechas con despachos de sir Ralph Abercrombie». El hecho demuestra la clase de adivino que es el capitán Boyle.

El *Endymion* no se ha visto incomodado con más botines. Charles pasó tres días muy agradables en Lisboa. Estaban muy contentos con su pasajero real[4], al que encontraron grueso, alegre y afable. Habla de lady Augusta como si fuera su esposa y parece estar muy encariñado con ella. Cuando se escribió esta carta el *Endymion* estaba en *calma chicha*, pero Charles esperaba llegar a Portsmouth el lunes o el martes y, como pedía la dirección de Henry en particular, imagino que en poco tiempo tendrás noticias suyas. Recibió mi carta, en la que le comunicaba nuestros planes, antes de salir de Inglaterra; se quedó muy sorprendido, por supuesto, pero parece que ya lo ha

asimilado completamente y tiene la intención de venir a Steventon al menos una vez más, mientras todavía sea nuestro. Creo que estos son todos los detalles de su carta, al menos los que son dignos de viajar a las regiones del ingenio, elegancia, moda, los elefantes y canguros[5].

Mi visita a la señorita Lyford empezará mañana y terminará el sábado, cuando tendré la oportunidad de volver aquí sin gasto alguno, pues el carruaje tiene que llevar a Catherine[6] hasta Basingstoke. Está pensando en volver a Hampshire contigo y, si el tiempo lo permite, sería lo deseable. Dice que va a quedarse tan solo un par de semanas, y como esto supondría que tu estancia en Berkeley Street se prolongara tres semanas, supongo que no te gustaría que se extendiera más allá. Sin embargo, no permitas que esto retrase tu regreso si ya lo tenías planeado para mucho antes. Supongo que cuando quieras venir Henry te ofrecerá su carruaje para una o dos etapas, y luego podrías encontrarte con John[7], cuya protección imagino que considerarás suficiente para el resto del viaje. Él podría viajar en la barra, o tal vez incluso podrías encontrar plaza en el *carruaje dominical*[8]. James se ha ofrecido para recogerte en cualquier lugar, pero como esto supondría problemas sin dar lugar a ninguna compensación, por ahora no planea ir a Londres por su cuenta, por lo que suponemos que prefieres aceptar las atenciones de John.

Por aquí pasamos el tiempo con la calma habitual. Generalmente tenemos una larga visita por las mañanas, y una de ellas tuvo lugar ayer. Fuimos a Baugher St. No es tan bonita como esperaba, pero tal vez la estación no sea la más adecuada para juzgar su belleza. La casa parecía tener todas las comodidades para los niños pequeños, es decir, suciedad y estiércol. El señor Dyson presentaba un aspecto salvaje, como de costumbre y la señora Dyson parecía embarazada, como es habitual. El señor Bramston nos había visitado el día anterior, *et voilà tout*[9].

Espero que estés plenamente satisfecha por tener mi vestido de muselina de color blanco.

Todos te envían su afecto, y yo quedo,

Sinceramente tuya,

J.A.

PARTE SEGUNDA

BATH 1801 - 1805

Grandes cambios

obreviven pocas cartas de esta época llena de incertidumbres para Jane. En 1801 la familia Austen deja Steventon y se traslada a vivir a Bath, la ciudad balneario que seguía frecuentando la *gentry* a pesar de que ya no estaba en su máximo apogeo. Jane llegó a Bath en mayo junto a su madre, y ambas se instalaron en casa de sus tíos, en el número 1 de la calle Paragon. Permanecieron allí varias semanas mientras buscaban una vivienda adecuada para acomodar a la familia y, finalmente, alquilaron una casa en el número 4 de Sydney Place, en donde se les unieron el señor Austen y Cassandra.

Jane ya había visitado a sus parientes en la ciudad en diversas ocasiones y había disfrutado de sus entretenimientos, pero nunca se sintió cómoda en Bath, aunque los cinco años que vivió en la ciudad le proporcionaron experiencias que explotaría literariamente. Bath tenía por aquella época unos veintitrés mil habitantes, y atraía numerosos turistas, principalmente familias acomodadas o aristócratas que iban a tomar las aguas medicinales y no estaban dispuestas a renunciar a los placeres y comodidades que disfrutaban normalmente. Era por tanto una ciudad moderna, destinada fundamentalmente al ocio, donde se prestaba especial atención a las últimas tendencias en moda, y que había sido encumbrada como escenario de novelas de éxito como *The Female Quixote* de Charlotte Lennox, *Emmeline* de Charlotte Smith o *Evelina* de Frances Burney.

La posición de Jane en la elegante ciudad era la de una joven soltera que vivía con sus padres y dedicaba su tiempo a pasear, visitar a sus amigos, ir de compras, asistir a fiestas o al teatro. La familia frecuentó en esa etapa centros turísticos como Sidmouth, Lyme Regis —desde donde Jane escribió una solitaria carta el 14 de septiembre de 1804— y otros lugares de la costa. Estos viajes se vieron salpicados con visitas a Steventon, donde James ocupaba el

cargo de rector, y Godmersham, donde se había establecido Edward con su joven familia.

En una de sus estancias en Sidmouth, Jane vivió el que parece ser el romance más importante de su vida. Su sobrina Caroline —hija de James y su segunda esposa, Mary Lloyd— relató la confidencia que le hizo Cassandra muchos años después: un verano Jane y Cassandra estaban de viaje por la costa en Sidmouth, y «conocieron a un caballero que parecía sentir una gran atracción por Jane. Solo puedo decir que la sensación que quedó en Cassandra era que el hombre se había enamorado de su hermana, y que la relación era seria. Poco tiempo después se enteraron de su muerte».

En noviembre de 1802 Jane y Cassandra visitaron a su amigas, las hermanas Catherine y Alethea Bigg, en Manydown, con la intención de quedarse unas semanas, pero después de tan solo unos días las cuatro jóvenes llegaron llorando a Steventon. Cassandra y Jane se negaron a explicar el motivo de su partida e insistieron para que James las llevara de vuelta a Bath, hasta el punto de verse forzado a abandonar sus servicios dominicales. Se supo más tarde que Jane había recibido una propuesta de matrimonio por parte de Harris Bigg-Wither, hermano de Alethea y Catherine. Jane aceptó en un primer momento, pero se arrepintió durante la noche y, a la mañana siguiente, le comunicó su negativa. Tal vez en un principio considerase que podría tratarse de una unión deseable y una forma de regresar a su vida en Steventon, con la cercanía de familiares y amigos… pero, tras una noche de reflexión, y tal vez motivada por el recuerdo de su enamorado, se dio cuenta de que no podía casarse sin amor.

Quizá estos dos acontecimientos supongan la razón de su larga sequía literaria durante esta época, aunque parece que revisó «Susan» entre 1802 y 1803, pues en ese año su hermano Henry —en ese momento un próspero banquero que vivía en Londres con su esposa Eliza y que había asumido la función de negociar con los editores— ofreció a Richard Crosby el manuscrito y fue aceptado. Le pagaron diez libras pero no llegaría a publicarse, lo cual supuso un duro golpe para Jane, pues la inicial aceptación de la obra había alentado sus esperanzas. A pesar de lodo, comenzó a escribir *The Watsons*, novela que dejaría inconclusa y que trata la situación de unas jóvenes solteras y sin dinero que persiguen el matrimonio de forma desesperada como remedio a su precaria situación, antes de que su padre inválido muera y lo pierdan todo. Esta circunstancia reflejaba en cierto modo la suya propia, el miedo a la inseguridad económica y la posición de las solteras sin fortuna en la sociedad. Y dicha similitud se torna aún más

sorprendente pues, cuando planeaba la muerte en la novela del señor Watson, que era párroco, tuvo que afrontar la muerte de su propio padre, acaecida en enero de 1805. Fue entonces cuando abandonó la novela definitivamente.

En 1804 Jane escribió «Lady Susan», novela epistolar en la que retrata a una coqueta aventurera que maltrata a su hija y explota su propia belleza en una cadena incesante de conquistas.

Una vez finalizado el contrato de arrendamiento del 4 de Sydney Place, la familia Austen se trasladó al número 3 de Green Park Buildings, donde vivieron entre 1804 y 1805. Una casa que a Jane no le agradaba demasiado, y que había sido inicialmente descartada cuando buscaba alojamiento a su llegada a Bath.

El 16 de diciembre de 1804, su querida amiga, la señora Lefroy, se mató al caerse del caballo y, poco después, en enero de 1805, como señalamos con anterioridad, muere su padre a los setenta y cuatro años. Jane tenía veintiocho años y sufrió un gran golpe emocional y económico, pues la viuda y las dos hermanas pasaron entonces a depender de sus hermanos, que se organizaron para proporcionarles una modesta asignación anual. A partir de ese momento debieron ajustarse a unos ingresos más moderados, y así comenzó un período de incertidumbre para las damas Austen.

Uno de los primeros efectos de su nueva situación económica fue el cambio de alojamiento. Debían trasladarse a una residencia más acorde a sus ingresos. De este modo, encontraron un alojamiento modesto en el número 25 de Gay Street, mientras los hermanos Austen decidían cómo podían mantener a su madre y sus hermanas. La Iglesia no velaba por las viudas y los hijos de los clérigos, y habían dejado de percibir la pensión vitalicia del señor Austen. Francis escribió de inmediato ofreciendo una anualidad de 100 libras, aunque se acababa de comprometer con Mary Gibson, una joven sin fortuna. No obstante, la señora Austen solo aceptó la mitad de las 100 libras propuestas. James y Henry ofrecieron 50 libras cada uno y, de Edward, el mejor situado de los hermano esperaba una contribución de otras 100 libras al año.

A principios de 1806, la señora Austen, Cassandra, Jane y Martha Lloyd —que tras la muerte de su madre había sido invitada por las Austen a vivir con ellas— hicieron un viaje a Steventon. Cuando regresaron a Bath alquilaron lo que esperaban sería un alojamiento temporal en Trim Street, justo en el corazón y el bullicio de Bath, y comenzaron a negociar el traslado a otro nuevo alojamiento. Sin embargo, las negociaciones no prosperaron para alivio de las jóvenes, a quienes las diversiones de Bath les seguían resultando desagradables. Por aquel entonces, Francis Austen, que comenzaba a brillar

en la Marina Británica, decidió casarse con su prometida, Mary Gibson, y al conocer los problemas de su madre y sus hermanas les hizo una propuesta: como debía pasar mucho tiempo embarcado, sugirió que vivieran todos juntos: él, su esposa Mary, su madre, sus hermanas y Martha. Y dada la conveniencia de estar cerca de una base naval, propuso que vivieran en Southampton.

Finalmente, en julio de 1805 partieron de Bath con «gozosa sensación de huida».

Jane visitó entonces Godmersham y Goodnestone, y se conserva una solitaria carta del 24 de julio de 1806 desde Clifton, a donde se habían mudado las damas Austen desde Bath, antes de trasladarse definitivamente a Southampton según el plan previsto.

35

Cassandra Austen, de Bath a Ibthorpe[1] *Martes 5 – miércoles 6 de mayo de 1801*

Paragon, martes 5 de mayo

Mi querida Cassandra,

Tengo el placer de escribirte desde *mi propia* habitación, en lo alto de dos tramos de escaleras, con todas las comodidades a mi alcance. Nuestro viaje discurrió libre de incidentes o acontecimientos especiales. Cambiamos los caballos al final de cada etapa, y pagamos en casi todos los caminos. El tiempo fue agradable, casi sin polvo, y nos lo pasamos muy bien, pues no hablamos más de una vez cada tres millas. Entre Ludgershall y Everley hicimos la comida principal, y luego admiramos con asombro de qué forma tan magnífica se nos había proporcionado sustento. No pudimos comer más de una vigésima parte de la carne incluso esforzándonos al máximo. Creo que el pepino será un regalo muy bienvenido, pues el tío[2] dice que preguntó recientemente su precio y le dijeron que costaba un chelín.

El carruaje de Devizes estaba muy limpio; parecía casi el de un caballero o, al menos, el de un caballero muy viejo. No obstante, a pesar de esta ventaja tardamos más de tres horas desde allí a Paragon[3], y eran casi las siete y media según *vuestros* relojes cuando entramos en la casa. Frank[4], cuya negra cabeza esperaba en la ventana de entrada, nos recibió con gran cortesía, y su señor y señora no mostraron menor calidez. Ambos tenían buen aspecto, aunque la tía tosía muy fuerte. Tomamos un té al llegar; y así termina el relato de nuestro viaje que mi madre soportó sin ninguna fatiga.

¿Cómo te has encontrado? Espero que hayas dormido mejor. Seguro que así será porque *yo* me caigo de sueño; estoy

despierta desde las cinco de la mañana, o incluso antes Imagino que influyó en gran medida el soportar demasiadas ropas sobre mi estómago. Pensé que sería *así* cuando las he visto antes de irme a la cama, pero no tuve el coraje de hacer cambios. Tengo más calor aquí que el que tuve últimamente con unos fuegos excelentes. Bien; así que las buenas noticias se confirman y Martha triunfa[5].

Mi tío y mi tía parecían muy sorprendidos de que mi padre y tú no vinierais antes. Les he dado el jabón y la cesta y ambos han sido recibidos con amabilidad. Solo *uno* de todos nuestros objetos no ha llegado en buenas condiciones; cuando me subí al carruaje en Devizes descubrí que tu regla de dibujo se había partido en dos; solo se rompió la barra de arriba, donde se fija la pieza cruzada. Lo siento.

Únicamente habrá un baile más, y se celebrará el próximo lunes. Los Chamberlayne todavía están aquí. Empiezo a tener mejor opinión de la señora C. y, pensándolo bien, creo que tiene la barbilla más larga que antes, pues nos recuerda de Gloucestershire cuando éramos dos jovencitas encantadoras.[6]

La primera visión de Bath con buen tiempo no cumple mis expectativas; creo que veo más claramente a través de la lluvia. El sol estaba detrás de todo y, desde lo alto de Kingsdown, el aspecto del lugar era todo vapor, sombras, humo y confusión.

Creo que vamos a encontrar casa en Seymour Street o alrededores. A mi tío y mi tía les gusta la ubicación.

Me alegró escuchar —en una conversación anterior— que todas las casas de New King Street eran demasiado pequeñas; era la idea que yo misma tenía. No llevaba ni dos minutos en el comedor cuando *él* me preguntó, con su entusiasmo e interés habituales, por Frank y Charles, sus expectativas y sus intenciones. Hice todo lo posible para darle la información.

No pierdo la esperanza de tentar a la señora Lloyd a instalarse en Bath. La carne solo cuesta ocho peniques por libra, la mantequilla doce, y nueve peniques y medio el queso. Sin embargo, debes ocultar cuidadosamente el precio exorbitante del pescado: un salmón entero se vendió a dos chelines y nueve peniques la libra. Se espera que la partida de la duquesa de

York, torne su precio más razonable, de modo que, hasta que esto ocurra, no digas nada sobre el salmón.

Martes noche. Acompañé a mi tío[7] cuando se fue a tomar su segundo vaso de agua, y en nuestro recorrido matutino visitamos dos casas en Green Park Buildings, una de las cuales me gustó mucho. Las recorrimos por completo, excepto las buhardillas; el comedor es de un tamaño confortable, tan grande como quieras imaginarlo; la segunda habitación tenía más de catorce pies cuadrados; el apartamento sobre el salón me gustó especialmente pues se divide en dos partes, la más pequeña es un vestidor muy bien proporcionado que ocasionalmente podría admitir una cama supletoria. Está orientado al sureste. La única duda se refiere a la humedad de los baños, de la cual había síntomas.

Miércoles. La señora Mussell coserá mi vestido, y voy a tratar de explicar cuáles son sus intenciones. Debe ser un vestido redondo, con una chaqueta y un corpiño delantero abierto hacia un lado, como el de Catherine Bigg. La chaqueta va unida al corpiño y llega hasta los bolsillos. Imagino que tiene alrededor de la mitad de un cuarto de yarda, con un corte recto en las esquinas y un dobladillo ancho. No hay holgura ni en el cuerpo ni en los puños, la parte trasera es simple, con esta forma y los lados son también de la misma forma. El delantero cae rodeando el pecho y se estrecha, y tendrá un pequeño volante de la misma tela caído hacia atrás, que se *podrá* añadir cuando todos los echarpes estén sucios. Se utilizarán dos anchos y medio en la cola, y sin godets; los godets no se llevan tanto como antes. En las mangas no hay nada nuevo, serán sencillas, con anchura en la caída y recogidas por debajo, como algunas de Martha, o tal vez un poco más largas. Por detrás tendrá la cintura baja y una cinta de la misma tela. No se me ocurre nada más, aunque me temo que no te lo estoy detallando lo suficiente.

Mi madre y yo hemos encargado un nuevo tocado; los dos blancos y rematados con una cinta blanca. Encuentro que mi sombrero de paja se parece mucho al de otras mujeres, y es igualmente elegante. Los tocados de muselina de batista, al estilo de lady Bridges, están de moda y los hay muy bonitos, pero esperaré a que llegues para comprarme uno de ese tipo. Bath se está quedando tan vacío que no temo *hacer* tan poca ropa. Las capas de gasa negra son las que más se llevan.

Te escribiré de nuevo en un día o dos. Todo mi amor.

Siempre tuya,
JA.

Hemos recibido la visita de la señora Lillingstone y los Chamberlayne. Mi madre se quedó muy sorprendida por el extraño aspecto de ambos. Yo solo la vi a *ella*. Mañana vendrá la señora Busby a tomar el té y jugar al *Cribbage*, y el viernes creo que vamos a ir a casa de los Chamberlayne. Anoche paseamos a lo largo del canal.

36

Cassandra Austen, de Bath a Ibthorpe
Martes 12 – miércoles 13 de mayo de 1801

Paragon, martes 12 de mayo

Mi querida Cassandra,

Mi madre ha tenido noticias de Mary y yo las he tenido de Frank, por lo que ahora tenemos noticias de nuestros intereses en lugares lejanos, y espero que también tú estés informada de alguna manera, pues no me siento inclinada a transcribir ninguna de las dos cartas.

Supongo que sabes por Elizabeth[1] que mi padre y Frank han aplazado su visita a Kippington por la ausencia del señor M. Austen[2], y van a estar hoy en Godmersham. Diría que James ha llegado ya a Ibthrop para indagar particularmente sobre la salud de la señora Lloyd, y anticiparse a cualquier información que yo pueda proporcionar sobre las ventas. Sesenta y una guineas por tres vacas dan un poco de alivio después de la ruina de solo once guineas por las mesas. Que se vendiera mi pianoforte por ocho era más o menos lo que esperaba conseguir, y estoy muy ansiosa por conocer la suma por mis libros, sobre todo porque dicen que se han vendido bien.

Mis aventuras desde la última vez que te escribí no han sido muy numerosas pero, cualesquiera que sean, están a tu entera disposición. No encontramos ni una sola criatura cuando visitamos a la señora Lillingstone, pero no parecimos tan estúpidos como esperaba, lo que atribuyo al hecho de llevar puesto mi sombrero nuevo que me daba una buena apariencia.

El domingo fuimos dos veces a la iglesia y, tras el servicio de la tarde, paseamos un poco por los prados del Crescent, pero hacía demasiado frío para quedarse allí mucho tiempo.

Ayer por la mañana vimos una casa en Seymour Street de la que hay razones para suponer que pronto quedará vacía; y nos han asegurado que en esos edificios no hay inconvenientes derivados del río, por lo que tenemos libertad para establecernos en ella si queremos; pero la casa no es acogedora. La sala más grande —que se encuentra en la planta baja— no es mucho más grande que catorce pies cuadrados, orientada al oeste.

Espero que honraras mi peinado y mi baile por la noche con un pensamiento. Me vestí lo mejor posible y todos mis adornos fueron muy admirados en casa.

Hacia las nueve, mi tío, mi tía[3] y yo entramos en la sala, e invitamos a la señorita Winstone a unirse a nosotros. Antes del té fue más bien un evento aburrido, pero dicho rato tampoco fue demasiado largo, pues solo hubo un baile en el que participaron cuatro parejas. ¡Imagínate, cuatro parejas rodeadas de unas cien personas bailando en los salones de reunión de Bath! Después del té nos *animamos*; los pequeños grupos se disgregaron enviando a la pista a varias personas más y, si bien eran sorprendentemente escasas tratándose de dicho lugar, había personas suficientes para formar cinco o seis tertulias agradables en Basingstoke. Entonces tuve ocasión de conversar con el señor Evelyn y contemplar a la señorita Twisleton, y me enorgullece decir que tengo muy buen ojo para las adúlteras[4] pues, a pesar de que me aseguraron repetidamente que era otra del mismo grupo, *la* reconocí desde el primer momento. Un cierto parecido con la señora Leigh me sirvió de guía. No es tan bonita como esperaba, tiene el mismo defecto de calvicie que su hermana y sus rasgos no son tan bellos; llevaba demasiado colorete y parecía más bien tranquila y complacidamente tonta. La señora Badcock y dos mujeres jóvenes se encontraban en el mismo grupo, salvo cuando la señora Badcock se vio obligada a salir corriendo detrás de su esposo borracho. Verle a él intentando evitarla, y a ella persiguiéndole —con la probable embriaguez de ambos—, resultó una escena de lo más graciosa.

Los Evelyn devolvieron nuestra visita el sábado. Estuvimos muy contentos de volver a vernos, y todo lo demás. Mañana se van a Gloucestershire, a los Dolphins, durante diez días.

Nuestro amigo el señor Woodward acaba de casarse con una tal señorita Rowe, una joven rica en música y dinero. Gracias por tu carta del domingo, es larguísima y muy bonita.

Supongo que sabes muchos más detalles sobre la venta que nosotros. No conocemos el precio de nada, excepto de las vacas, el tocino, el heno, el lúpulo, las mesas, la cómoda y el escritorio de mi padre. Mary lleva con más detalle sus ganancias que las nuestras, aún estando mejor informada de ellas. Yo me ocupo del encargo de la señora Lloyd y de su disgusto por el almizcle[5] cundo vuelva a escribirle.

He visitado tres veces a los Mapleton para preguntar por Marianne, e imagino que mis visitas tuvieron un efecto muy positivo en ella, pues siempre me dicen que está mejorando. No he visto a ninguno de ellos. Su dolencia es una fiebre biliosa.

Me gusta mucho mi vestido oscuro; el color, la hechura y todo lo demás. Ahora quiero hacerme uno blanco por si fuéramos a los salones de nuevo el próximo lunes, que en realidad será la última vez.

Miércoles. Otra fiesta estúpida anoche; quizá si estuvieran más concurridas serían más tolerables, pero solo había gente suficiente para una mesa de cartas, con seis personas mirando y diciéndose tonterías unas a otras. Lady Fust, la señora Busby, y una tal señora Owen se pusieron a jugar al *whist* con mi tío cinco minutos después de que las tres viejas *pertinaces* llegaran, y allí se quedaran sentadas —con el único cambio del almirante Stanhope— hasta que se anunciaron sus carruajes.

De todos modos, no puedo seguir encontrando agradable a la gente. Respeto a la señora Chamberlayne porque va muy bien peinada, pero no me inspira sentimientos más tiernos. La señorita Langley es como cualquier otra muchacha bajita, de nariz ancha y boca grande, vestida muy a la moda y con los pechos al aire. El almirante Stanhope es un hombre muy distinguido, pero por otro lado tiene las piernas demasiado cortas y la cola de su levita demasiado larga. La señora Stanhope no pudo venir; imagino que tuvo una reunión privada

con el señor Chamberlayne, a quien deseaba ver más que a todos los demás.

Mi tío está mejor de su cojera, o al menos solo tiene que caminar con un bastón. Él y yo pronto daremos un corto paseo hasta el depósito[6] que planeamos hace algún tiempo, y el viernes acompañaremos a la señora Chamberlayne y a la señorita Langley a Weston.

Mi madre recibió ayer una carta de mi padre; parece que el plan del viaje al Kent occidental está completamente descartado. Habla de pasar dos semanas en Godmersham para luego regresar a la ciudad.

Tuya siempre,
JA

Exceptuando un leve resfriado, mi madre está muy bien. No ha tenido fiebres ni dolencias biliosas desde su llegada aquí.

37

Cassandra Austen, de Bath a Kintbury
Jueves 21 - viernes 22 de muyo de 1801

Paragon, jueves 21 de mayo

Mi querida Cassandra,

Tener que escribir frases largas sobre temas desagradables es muy odioso, de modo que me desharé tan pronto como me sea posible del que domina ahora mis pensamientos. Nuestras perspectivas sobre los G.P. Buildings parecen llegar a su fin. La visión de las humedades que todavía hay en las dependencias de una casa que ha estado vacía únicamente una semana, junto con los informes acerca de las familias insatisfechas y las fiebres infecciosas, han dado el golpe de gracia. Ahora no tenemos nada a la vista. Cuando llegues, al menos tendremos el placer de examinar de nuevo algunas de estas casas putrefactas Son tan deseables en el tamaño y la situación que produce una cierta satisfacción pasar diez minutos en ellas.

Ahora contestaré las preguntas de tu última carta. No puedo imaginar ninguna otra explicación sobre la frialdad entre mi tía y la señorita Bond, excepto que esta última se sintió menospreciada por el hecho de que la primera no fuera a verla antes de su salida de Bath el verano pasado. Parece ser la clase de discusión más extraña del mundo; nunca se visitan, pero creo que hablan de un modo muy civilizado si se encuentran. Mi tío y la señorita Bond ciertamente lo hacen.

Las cuatro cajas de pastillas a un chelín y un penique y medio por caja, hacen un total de 4 chelines y 6 peniques, y como la suma era tan pequeña, pensé que era preferible pagarlo enseguida en lugar de ponerme a discutir.

Acabo de tener noticias de Frank. Los planes de mi padre ya son definitivos. Te reunirás con él el viernes en Kintbury y, a

menos que te resulte inconveniente, os veremos a ambos aquí el lunes 1 de junio. Frank tiene una invitación de Milgate que creo tiene la intención de aceptar. En la recepción de lady Fust el grupo era el mismo del que ya has oído hablar —los Winstone, la señora Chamberlayne, la señora Busby, la señora Franklyn y la señora María Somerville—, pero no fue tan aburrida como las dos recepciones anteriores.

Mi amistad con la señora Chamberlayne, que tú habías anticipado, ya ha tenido lugar, pues nos damos la mano cada vez que nos vemos. Nuestro gran paseo a Weston se fijó de nuevo para ayer, y se llevó a cabo de una manera asombrosa; todos los miembros del grupo declinaron con una excusa u otra, excepto nosotras dos, por lo que tuvimos un *tête-à-tête*, aunque hubiera ocurrido lo mismo después de las primeras yardas si nos hubieran acompañado la mitad de los habitantes de Bath Te habría divertido nuestro avance; subimos por Sion Hill y regresamos campo a través. La señora Chamberlayne es excepcional subiendo colinas; yo apenas podía mantener su ritmo pero no me amilané lo más mínimo. En terreno llano podía estar a su altura. Salimos bajo un sol bastante cálido —ella sin parasol ni visera en el sombrero— sin detenemos ante nada, y cruzamos el cementerio de Weston tan rápido como si tuviéramos miedo de ser enterradas vivas. Después de ver lo que es capaz de hacer, no puedo evitar sentir cierta consideración hacia ella. En cuanto a sus dotes para agradar, son más o menos como las de todos los demás.

Ayer por la tarde recibimos una corta visita de las dos jóvenes señoritas Arnold, que vinieron de Chippenham para hacer compras; son muy corteses, pero no demasiado refinadas, y habiendo oído que estábamos buscando una casa, nos han recomendado una en Chippenham.

Esta mañana nos visitaron de nuevo la señora y la señorita Holder; querían organizar una velada para tomar el té, pero el resfriado persistente de mi madre le permite rechazar todas las ofertas de este tipo. Sin embargo, recibí una invitación por separado, por lo que creo que me pasaré alguna tarde. Está de moda pensar que son muy detestables, pero son tan educadas, y sus vestidos se ven tan blancos y tan bonitos que —dicho sea de

paso, mi tía piensa que es una pretensión ridícula en este lugar — no puedo detestarlas por completo, especialmente porque la señorita Holder reconoce no tener gusto ninguno por la música. Cuando la visita terminó me fui con mi madre para ayudarla en la visita a algunas de las casas en New King Street que le habían despertado cierto interés. En esta ocasión su tamaño sí le pareció satisfactorio, pero eran más pequeñas de lo que yo esperaba. Particularmente una de las dos era monstruosamente pequeña. La mejor de las salas de estar no era más grande que la sala pequeña de Steventon, y la segunda habitación de cada planta apenas tenía espacio para una cama individual muy pequeña.

Esta noche tendremos aquí una pequeña fiesta. Detesto las fiestas pequeñas, exigen un esfuerzo constante. La señorita Edward y su padre, la señora Busby y su sobrino, el señor Maitland y la señora Lillingstone formarán todo el grupo, y me han impedido poner mis miras en el señor Maitland, pues tiene esposa y diez hijos.

Mi tía tiene una tos muy fuerte; no te olvides de recalcar haber tenido noticias sobre ello cuando llegues. Creo que está más sorda que nunca. El frío le provocó trastornos a mi madre por unos días, pero ahora parece que está muy bien. Empieza a ceder en su determinación de permanecer aquí; no le gustaría quedarse atrás y estará gustosa de discutir asuntos con su enojada familia.

Sentirás saber que la enfermedad de Marianne Mapleton[1] tuvo un desenlace fatal. El domingo parecía estar fuera de peligro, pero una recaída súbita se la llevó al día siguiente. Para una familia tan cariñosa debe de ser un sufrimiento terrible; y creo que muchas jovencitas que han muerto prematuramente y han sido veneradas como ángeles tenían pretensiones de belleza, sentido común y mérito mucho menores que los de Marianne.

El señor Bent parece *inclinado* a mostrarse muy detestable[2] pues valora los libros en solo setenta libras.

Todo el mundo participa en la conspiración para enriquecer a una parte de nuestra familia a expensas de la otra. Sin embargo, diez chelines por los poemas de Dodsley[3] me

satisfacen plenamente, y no me importa cuántas veces pueda venderlos por el mismo precio. Cuando la señora Bramston los haya leído de principio a fin, los venderé de nuevo. Supongo que no has oído nada acerca de tu magnesia[4].

Viernes. Que tengas un buen día durante el viaje, en cualquier forma que lo hagas, bien en la diligencia de Debary o con los *veinte* dedos de tus pies. Cuando hayas terminado el sombrero de Martha tendrás que hacerle una capa del mismo tejido. Se lleva mucho por aquí, en formas muy diferentes. Muchas son como su chaqueta corta de seda negra, con adornos bordeando las sisas en lugar de mangas. Algunas son largas por delante, y otras por todo alrededor, como la de C. Bigg.

El grupo de anoche no me dio ninguna idea para la carta.

Siempre tuya,
J.A.

Los Pickford se encuentran en Bath y vinieron a visitarnos. Ella es la mujer con el estilo más elegante que he visto desde que dejé a Martha. *Él* es tan vulgar en su apariencia como desearía que lo fuera cualquier discípulo de Godwin. Esta noche tomamos el té con la señora Busby. Escandalicé a su sobrino cruelmente; tiene tres niños en lugar de diez.

Todo mi amor para todos.

38

Cassandra Austen, de Bath a Kintbury
Martes 26 - miércoles 27 de mayo de 1801

Paragon, martes 26 de mayo

Mi querida Cassandra,

Por tu carta de Kintbury y por todos los elogios que contenía sobre mis escritos, te devuelvo ahora las más expresivas gracias. Estoy muy contenta de que Martha vaya a Chilton. Su presencia será un consuelo temporal pero necesario para la señora Craven, y espero que se esfuerce por continuar su gentileza con el muchacho, del que fuisteis apartadas en el caso de la familia Harrison por la ternura incomprendida de una de nosotras[1].

El *Endymion* llegó el domingo a Portsmouth, y le he enviado una breve carta a Charles en el correo de hoy. Mis aventuras desde que te escribí hace tres días se pueden incluir fácilmente en ese espacio de tiempo. Ayer por la mañana di un paseo a Lyncombe y Widcombe con la señora Chamberlayne, y por la tarde tomé el té con los Holder. El ritmo de la señora Chamberlayne en este segundo paseo no fue tan magnífico como el primero. No fue mayor de lo que pude soportar sin esfuerzo, y, durante muchas, muchas yardas seguidas por un estrecho camino elevado, tomé la delantera. El paisaje era muy hermoso, incluso para mi compañera, que lo corroboraba cada vez que yo hacía algunos comentarios. Y así termina nuestra amistad, pues los Chamberlayne se van de Bath en un día o dos. Prepárate igualmente para la pérdida de lady Fust, pues la perderás antes de encontrarla.

Mi visita nocturna no fue en absoluto desagradable. La señora Lillingstone entabló conversación con la señora Holder, y la señorita Holder y yo nos trasladamos a la sala privada

después del té para examinar los grabados y hablar de un modo patético. Ella es muy abierta y le encanta hablar de sus hermanos fallecidos, cuyo recuerdo preserva con un entusiasmo que, aunque un poco afectado, no es desagradable. Tiene la idea de que eres extraordinariamente jovial, así pues prepara una selección adecuada de adverbios y las frases de rigor en italiano y francés.

Ahora debo hacer una pausa para comentar la noticia de que la señora Heathcote ha tenido un hijo varón: le deseo todo lo mejor para poder soportarlo. Y ahora continúo: Frank me escribe para decirme que mañana estará en Londres por una negociación económica de la que espera obtener beneficios, lo que le supuso dejar Kent apresuradamente y le retendrá algunos días después de que mi padre se haya ido. Esta mañana he visto a las señoritas Mapleton. Marianne fue enterrada ayer y les hice una visita —sin esperar a ser invitada— para preguntar por todos ellos. No obstante, a petición del criado le di mi nombre, y Jane y Christiana —que paseaban por el jardín— vinieron inmediatamente; estuve sentada con ellas aproximadamente unos diez minutos. Estaban pálidas y decaídas, pero más serenas de lo que yo esperaba. Cuando les mencioné que llegabas el lunes dijeron que estarían muy contentas de verte.

Esta noche tomamos el té con la señora Lysons. Esto, *según dice mi maestro, va a ser muy aburrido*[2].

El viernes tendremos otra fiesta y un grupo de gente nueva para ti: los Bradshaw y los Greaves, todos relacionados entre sí, y espero que también los Pickford. La señora Evelyn nos visitó muy amablemente el domingo para decimos que el señor Evelyn había visto al señor Philips, el propietario del n.º 12 de Green Park Buildings, y que el señor estaba gustoso de levantar el suelo de la cocina. Pero creo que tal cosa es innecesaria; incluso si el agua se mantuviera fuera de la vista no podría ser eliminada, ni pueden excluirse los efectos negativos de tenerla cerca. No tengo nada más que decir sobre el asunto de las casas, excepto que estábamos equivocadas sobre el aspecto de la de Seymour Street, pues en lugar de estar orientada al oeste lo está al noreste.

A pesar de lo que pude insinuar en una carta anterior, te aseguro que he visto muy poco al señor Evelyn[3] desde que llegué aquí. Le encontré esta mañana y era solo la cuarta vez. En lo que se refiere a mi anécdota sobre Sydney Gardens, saqué el máximo provecho de la historia en mi beneficio, pero en realidad solo me preguntó si estaría o no esa noche en Sydney Gardens. Ahora hay algo así como un compromiso entre nosotros y el faetón y, para ser honesta, he de confesar mi debilidad, pues tengo un gran deseo de salir en él; que *lleguemos* o no a algo, será cosa suya. Creo que es realmente inofensivo; la gente de aquí no parece temerle, y se encarga de recoger senecio para los pájaros y otras cosas por el estilo. Mi tía no se sentirá tranquila hasta que los haya visitado. Ha tratado de inventarse en repetidas ocasiones algún motivo para hacerlo —y con nosotros como excusa—, pero no encuentra el coraje. Debe ser especialmente escrupulosa en estos asuntos, tal como ella misma dice, pero aún así]

Bien, acabo de volver de casa de la señora Lysons tan amarilla como cuando me marché. Tu vestido amarillo no puede gustarte ni la mitad de lo que me gusta a mí, ni siquiera una cuarta parte. El señor Rice y Lucy[4] están a punto de casarse, uno el 9 y el otro el 10 de julio.

Con todo mi afecto,
JA.

Miércoles. Acabo de regresar de mi paseo para tomar el aire en el fascinante faetón de cuatro caballos, el cual me había sido anticipado por una nota del señor E. inmediatamente después del desayuno; nos fuimos hasta la parte alta de Kingsdown y el trayecto fue muy agradable. Un placer viene detrás de otro rápidamente. A mi regreso encontré tu carta y otra carta de Charles sobre la mesa. El contenido de la tuya supongo que no es necesario repetirlo; darte las gracias será suficiente. Con gusto le reconozco el mérito a Charles por recordar la dirección de mi tío, y él también parece bastante sorprendido.

Ha recibido treinta libras por su participación en la captura del barco corsario, y espera otras diez más, pero ¿de qué le sirve ese dinero si lo gasta en regalos para sus hermanas? Ha comprado unas cadenas de oro y unas cruces de topacio para nosotras[5]; tenemos que regañarle duramente.

El *Endymion* ya ha recibido órdenes de llevar tropas a Egipto, cosa que no me gustaría en absoluto si no confiara en que a Charles le darán otro destino antes de que zarpe. No sabe nada sobre ello, dice, pero quería escribirme inmediatamente pues el *Endymion* probablemente navegue en tres o cuatro días. Recibirá hoy mi carta de ayer, y yo volveré a escribirle de nuevo para darle las gracias y regañarle. Vamos a estar insoportablemente elegantes.

He preparado un compromiso para el jueves 4 de junio; si mi madre y mi tía no van a los fuegos artificiales[6], que ya imagino que no lo harán, he prometido unirme al señor Evelyn y la señorita Wood. La señorita Wood ha vivido con ellos «desde que mi hijo murió».

Haré el encargo a la señora Mussell como deseas. Mi vestido oscuro lo hizo muy bien, así que creo que podemos confiar en ella para el tuyo, aunque no siempre tiene éxito con los colores claros. Me vi obligada a hacer muchos cambios en mi vestido blanco.

A menos que ocurra algo especial, no volveré a escribir.

39

Cassandra Austen, de Lyme Regís a Ibthorpe
Viernes 14 de septiembre de 1804

Lyme, viernes 14 de septiembre

Mi querida Cassandra,

Tomo la primera hoja de este fino papel rayado[1] para agradecerte tu carta de Weymouth, y expresar mi esperanza de que estés ya en Ibthrop. Espero que llegaras ayer por la noche, después de llegar a Blandford el miércoles. Respecto a lo que me cuentas de Weymouth, lo que más me sorprende es que no hubiera hielo en la ciudad. Para las demás contrariedades estaba preparada hasta cierto punto; en particular para tu decepción al no haber visto embarcar a la familia real el martes[2], pues el señor Crawford me informó de que habías llegado demasiado tarde. Pero para que no hubiera hielo, ¿cómo podría prepararme?

Weymouth es un lugar enteramente espantoso, sin recomendación alguna posible y digno de ser muy concurrido por los habitantes de Gloucester. Estoy realmente contenta de no haber ido, y de que Henry y Eliza[3] no hayan visto nada que les hiciera sentir mal.

Supongo que ayer encontraste mi carta en Andover, y llevo muchas horas encantada con la idea de que tu amable preocupación por mí fuera tan innecesaria como suelen serlo las preocupaciones amables. Sigo bastante bien, y prueba de ello que he vuelto a tomar un baño esta mañana. Era absolutamente necesario que tuviera un poco de fiebre y ese pequeño malestar ha sido la moda en Lyme toda esta semana. La señorita Anna Cove estuvo en cama durante uno o dos días y su madre piensa que solo el emético que le han dado, recetado por el doctor Robinson, la salvó de una enfermedad más grave. La señorita

Bonham estuvo varios días bajo el cuidado del señor Carpenter con una especie de fiebre nerviosa y, aunque ahora está lo suficientemente bien como para salir a dar un paseo, la fiebre continúa muy alta y no ha acudido a los salones.

Imagino que debo decir que os esperábamos tanto el miércoles por la tarde como *ayer por la tarde*, o Martha pensará que el señor Peter Debary fue menospreciado.

Mi madre jugó al *Commerce*[4] todas las noches y repartió el primero con Le Chevalier, quien fue lo bastante afortunado como para compartir el siguiente con alguien más. Tengo la esperanza de que gane lo suficiente como para permitirse tantos lujos con la misma indulgencia que las cartas parecen tener hacia él. Preguntó por ti especialmente, pues no sabía nada de tu marcha. Como puedes imaginar ya estamos bastante bien instalados en nuestro alojamiento, y todo sigue como de costumbre. Los sirvientes se comportan muy bien y no crean dificultades, aunque ciertamente nada puede superar el inconveniente de sus habitaciones, exceptuando la suciedad general de la casa, los muebles y todos sus habitantes. Hasta el momento el tiempo ha sido justo como deseábamos, pues la continuación de la estación seca es absolutamente necesaria para nuestro bienestar. Trato de ocupar tu lugar lo mejor que puedo, ser de utilidad y mantener las cosas en orden. Detecto los rastros de suciedad en las jarras de agua lo más rápido posible y, tan pronto como lo hago, le doy un rapapolvo a la cocinera. No recuerdo cómo solías hacerlo tú.

James[5] es el deleite de nuestras vidas, es *la renta del tío Toby*[6] para nosotros. Los zapatos de mi madre nunca han estado tan brillantes y la plata nunca se ha visto tan limpia. Es ideal para servir en la mesa, cuidadoso, preciso, rápido y silencioso, y, en resumen, tiene muchas más virtudes que las cardinales —pues las virtudes cardinales son tan usuales que ya no vale la pena tenerlas—; y, del resto, tiene el deseo de ir a Bath, según he oído decir a Jenny. Creo que tiene loables aspiraciones de viajar, que tanto se le censuraron a James Selby[7], y parte de la decepción por no haber ido con su amo surgió de su deseo de ver Londres.

En este momento mi madre está leyendo una carta de mi tía[8]. La tuya para la señorita Irvine —que fue objeto de cuidadosa lectura (cosa que, por cierto, en tu lugar no me hubiera gustado)— las enfrascó en un dilema sobre Charles y sus proyectos. El caso es que mi madre había dicho a mi tía, sin reserva alguna, que había una corbeta —que mi tía llama fragata aguardando por Charles en Oriente, mientras que tú habías respondido a las preguntas de la señorita Irvine sobre el tema con menos seguridad y mayor cautela. No te preocupes, *Dios las cría y ellas se juntan*. Después de todo, Charles partirá a las Indias Orientales, por lo que mi tío[9] no puede estar seriamente preocupado, y mi tía puede hacer lo que quiera con sus fragatas. Habla mucho de un calor sofocante, pero aquí no tenemos noticia de eso. Mi tío ha estado bastante enfermo últimamente; no obstante, tienen intención de ir a Scarlets más o menos por estas fechas, a menos que reciba malas noticias de Cook.

Los Cole[10] han puesto una placa infame en *nuestra puerta*. Supongo que es por *ese* detalle por el que se habla tanto de la placa. La casa de los Irvine está casi terminada. Creo que se instalan en ella el próximo martes. Mi tía reconoce que parece cómoda, y solo espera que «la cocina no tenga humedades». Aún no tengo noticias de Charles, lo cual me sorprende bastante; tal vez algún añadido ingenioso a la dirección correcta me impide recibir la carta. Le escribí a Buller, y también al señor Pyne, sobre la rotura de la cubierta. Nos dijeron que Anning[11] había estimado el costo en cinco chelines y, como nos pareció mayor que el valor de todos los muebles de la sala juntos, nos hemos dirigido al propietario.

El baile de ayer noche fue agradable, aunque no tan concurrido para ser jueves. Mi padre estuvo muy contento hasta las nueve y media —llegamos un poco después de las ocho—, y luego regresó a casa con James y un farol, aunque creo que no lo encendieron pues había luna llena. Pero ese farol puede ser muy útil a veces. Mi madre y yo nos quedamos una hora más. Nadie me pidió los dos primeros bailes; los dos siguientes los bailé con el señor Crawford, y si hubiera decidido quedarme más tiempo podría haber bailado con el señor Granville, hijo de

la señora Granville, pues mi querida amiga, la señorita Armstrong, se ofreció a presentármelo; o con un desconocido de aspecto extraño que me observó durante un tiempo, y después, sin presentación alguna, me preguntó si pensaba bailar de nuevo. Creo que es irlandés por su desenvoltura, y supongo que pertenece a la familia de los honorables Barnwall, el hijo de un vizconde irlandés y su esposa; gente insolente y de aspecto extraño que se ajusta a lo que en Lyme consideran gente con clase.

La señora Feaver y los Schuyler se marcharon el martes por unos días, no sé a dónde y, cuando regresen, creo que los Schuyler se quedarán aquí por poco tiempo. El día de ayer por la mañana —¿o sería más estrictamente apropiado decir «ayer por la mañana»?— fui a visitar a la señorita Armstrong, y me presentó a su padre y a su madre. Como otras muchachas, es mucho más amable que sus padres. La señora Armstrong no dejó de zurcir unas medias durante mi visita. Pero no digas en casa, no sea que el comentario se convierta en ejemplo[12]. Después paseamos juntas una hora por el Cobb[13]; es una conversadora muy agradable, aunque no percibo en ella genialidad ni ingenio, pero es sensata, tiene un cierto grado de buen gusto y sus modales son encantadores. Parecen gustarle las personas con demasiada facilidad. Pensaba que los Downe eran agradables…

No he visto al señor y la señora Mawhood. Mi tía dice que la señora Holder regresó de Cheltenham, por lo que su verano termina antes de que comience el de ellos. Han llegado buenas noticias de los Holder desde Madeira. Eliza les envidiaría.

No hace falta decirte que esperamos con ansiedad tu próxima carta, para saber cómo has encontrado a la señora Lloyd y a Martha. Dile a esta última todas las cosas agradables que se te ocurran de parte nuestra. Me temo que la primera está más lejos del recuerdo de los ausentes[14].

Con todo mi amor tu,
JA

Espero que Martha piense que tienes mejor aspecto que cuando te vio en Bath. Hoy Jenny me recogió el pelo de la misma forma que solía hacer con la señorita Lloyd, lo cual nos alegró mucho a las dos.

[*Continúa en texto cruzado*][15]

Noche del viernes. El baño de esta mañana fue tan delicioso, y Molly insistió tanto en que me divirtiera, que creo que estuvo demasiado tiempo, pues a partir del mediodía me sentí inexplicablemente cansada. Seré más cuidadosa la próxima vez y no tomaré un baño mañana como era mi intención.

Jenny y James se acercaron a Charmouth esta tarde. Me alegro de que tenga esa distracción, pues estoy ansiosa de verle de nuevo tranquilo y feliz. Puede rezar y debo conseguirlo algunos libros. Por desgracia ya ha leído el primer volumen de *Robinson Crusoe*[16]. Sin embargo, tenemos el *Diario de Pinckard*, que me cuidaré de prestarle.

40

Francis Austen, de Bath a Portsmouth
Lunes, 21 de enero de 1805

Green Park Buildings, lunes 21 de enero

Mi queridísimo Frank,

Tengo noticias tristes que contarte, y sinceramente te acompaño en el sentimiento por el daño que sin duda te producirán. Hubiera deseado poder prepararte mejor, pero habiendo comenzado así, tu mente ya te habrá anticipado el tipo de suceso que tengo que comunicarte. Nuestro querido padre ha terminado su virtuosa y feliz vida con una muerte apenas sin sufrimiento, como sus hijos habríamos deseado. Se sintió mal en la mañana del sábado, tal y como había ocurrido ya en otras ocasiones; una sensación de opresión en la cabeza, fiebre, temblores violentos y debilidad extrema. Las ventosas, que antes habían sido tan eficaces, se le aplicaron de inmediato, pero sin los efectos positivos esperados. El ataque fue más violento, y al principio parecía no obtener ningún alivio por el tratamiento aplicado.

Hacia la noche, sin embargo, mejoró; pasó una noche tolerable y ayer por la mañana se encontraba tan bien que pudo levantarse y unirse a nosotros para el desayuno como de costumbre, con la única ayuda de su bastón para caminar. Todos los síntomas eran tan favorables que cuando Bowen lo visitó a la una se mostró convencido de que se había restablecido. Pero, según avanzaba el día, todas estas apariencias tranquilizadoras fueron cambiando gradualmente, la fiebre era más alta que nunca y, cuando Bowen lo visitó a las diez de la noche, manifestó que la situación era muy alarmante. A las nueve de esta mañana volvió, y fue deseo suyo llamar a

otro médico, el doctor Gibbs, pero ya era un caso absolutamente perdido.

El doctor Gibbs confirmó que solo un milagro podría salvarle y, alrededor de veinte minutos después de las diez, expiró.

A pesar de lo fuerte del golpe sentimos que hay mil consuelos para mitigarlo. Además de conocer su valor y su constante preparación para el otro mundo, tenemos el recuerdo de que, comparativamente hablando, apenas sufrió. Al ser completamente ignorante de su estado se liberó de la pena de la separación, y se apagó sumido en un profundo sueño. Mi madre soporta el golpe de la mejor manera posible. Estaba preparada para lo ocurrido, y agradece la bendición de haberle liberado de una larga enfermedad. Mi tío y mi tía han estado con nosotros y nos han demostrado todo tipo de bondad imaginable. Y mañana supongo que seremos reconfortados por la presencia de James, pues se le envió un correo urgente. Por supuesto escribimos también a Godmersham y Brompton[1].

Adiós, mi querido Frank. La pérdida de un padre como el nuestro debe ser muy sentida o, de lo contrario, seríamos bestias. Desearía haber podido prepararte mejor, pero me ha sido imposible.

Con todo mi amor, siempre tuya,
JA.

41

Francis Austen, de Bath a Portsmouth
Martes, 22 de enero de 1805

Green Park Buildings, tarde del martes 22 de enero

Mi queridísimo Frank,

Te escribí ayer pero, por tu carta a Cassandra de esta mañana, nos hemos enterado de que probablemente en este momento estarás en Portsmouth, lo que me obliga a escribirte de nuevo, pues lamentablemente tengo que darte una noticia tan necesaria como dolorosa. Tu afectuoso corazón se verá profundamente herido, y hubiera deseado que el golpe pudiera haber sido aliviado con una mejor preparación, pero el acontecimiento fue repentino, y de la misma manera debe ser la información sobre el mismo.

Hemos perdido a un padre excelente. Una enfermedad de tan solo cuarenta y ocho horas se lo llevó ayer por la mañana entre las diez y las once. El sábado sufrió una recaída en sus dolencias febriles, de las que venía padeciendo durante los últimos tres años. Es evidente que el ataque fue más violento que los del pasado pues, los métodos que previamente le habían procurado un alivio inmediato, apenas fueron efectivos en esta ocasión. El domingo, no obstante, se encontró mucho mejor; tanto es así que Bowen se quedó más tranquilo, y nos dio todo tipo de esperanzas de que en pocos días iba a estar restablecido de nuevo. Pero estas esperanzas se fueron desvaneciendo gradualmente según avanzaba el día, y cuando Bowen volvió a verle a las diez de la noche se alarmó en gran medida. Ayer por la mañana se llamó a otro médico, pero ya no había posibilidad de curación, y el doctor Gibbs y el señor Bowen apenas habían salido de su habitación cuando cayó en un sueño profundo del que ya no despertó. Creo y confío en que se ha hecho todo lo

posible. ¡Fue todo tan repentino! Veinticuatro horas antes de su muerte caminaba con la única ayuda de un bastón, ¡e incluso leía! Sin embargo, tuvimos algunas horas para prepararnos y, cuando entendimos que no había ninguna esperanza de recuperación, oramos fervientemente por su rápida liberación. ¡Hubiera sido terrible verle languidecer durante mucho tiempo, luchando durante horas! Y ¡gracias a Dios! se nos perdonó ese trance. A excepción de la agitación y la confusión debida a la alta fiebre, no sufrió, y la misericordia quiso que se le liberara del conocimiento de que estaba a punto de dejar a seres tan queridos, tan cariñosamente estimados, como lo fueron siempre su esposa e hijos. A su ternura como padre, ¿quién puede hacerle justicia?

Mi madre está tolerablemente bien; se comporta con gran entereza, aunque temo que semejante golpe afectará a su salud. Se envió un correo urgente a James, que llegó esta mañana antes de las ocho. El funeral tendrá lugar el sábado, en la iglesia de Walcot[1]. ¡La serenidad del cadáver es maravillosa! Conserva la sonrisa dulce y bondadosa que siempre le distinguió.

Amablemente presionan a mi madre para volver a Steventon tan pronto como esto acabe, pero no creo que por el momento quiera abandonar Bath. La casa está alquilada por tres meses más y, probablemente, nos quedaremos aquí hasta el final del contrato.

Unidos en el amor, quedo afectuosamente tuya,

J.A.

42

Francis Austen, de Bath a Portsmouth
Martes, 29 de enero de 1805

Green Park Buildings, martes 29 de enero

Mi queridísimo Frank,

Mi madre ha encontrado, entre los pocos objetos personales de nuestro querido padre, un pequeño instrumento de astronomía que espera aceptes en su memoria. Creo que es una brújula y un reloj de sol, y va en un estuche negro de zapa. ¿Quieres que te lo envíe ahora?… ¿y a qué dirección? Hay también unas tijeras para ti. Nos gustaría que estos artículos te pudieran ser de utilidad, pero de lo que estamos seguros es de que serán muy apreciados.

No tengo tiempo para nada más.

Tuya con todo mi afecto,
J.A.

43

Cassandra Austen, de Bath a Ibthorpe
Lunes 8 - jueves 11 de abril de 1805

25 Gay Street, lunes 8 de abril

Mi querida Cassandra,

¡Hace un día perfecto para ti! ¿Habrán visto alguna vez Bath e Ibthrop un ocho de abril similar? Parece marzo y abril al mismo tiempo; la luz del primero y la calidez del segundo. Todo lo que hacemos es pasear y espero que estés dispuesta a admitir que también te agrada un tiempo como este. Imagino que el cambio de aires te habrá venido bien.

Ayer por la noche volvimos a salir. La señorita Irvine nos invitó a tomar el té con ellos cuando la encontré en el Crescent; estuve a punto de rechazar la invitación convencida de que a mamá no le hubiera gustado volver a visitarlos tan pronto por la noche pero, cuando le di el mensaje, la encontré con muchas ganas de ir. De modo que, al salir de la capilla, nos fuimos andando a Lansdown. Allí se encontraban Richard Chamberlayne y un joven Ripley, de la escuela del señor Morgan, y la visita fue muy agradable.

Esta mañana fuimos a ver la destreza con la que la señorita Chamberlayne monta a caballo. ¡Hace siete años y cuatro meses fuimos a la misma escuela de equitación para ver la actuación de la señorita Lefroy![1] ¡En qué escenario tan distinto nos encontramos ahora! Siete años, imagino, son suficientes para cambiar cada poro de la piel y cada sentimiento del alma.

Ayer no paseamos mucho por el Crescent. Hacía mucho calor y había muy poca gente, de modo que nos fuimos al campo y volvimos a pasar muy cerca de Stephen Terry y la señorita Seymer. Yo no le vi la cara, pero ni su vestimenta ni su figura tienen el estilo ni el porte del que hablaron los Brown; a

decir verdad, es todo lo contrario; su ropa no es ni siquiera bonita y su apariencia es muy sosa. La señorita Irvine asegura que nunca pronuncia una palabra. ¡Pobrecilla! Me temo que está *en pénitence*[2].

Ha venido de visita la excelente señora Coulthard mientras mi madre estaba fuera y yo, supuestamente, también. Siempre la he respetado por ser generosa y amable. Los Brown han estado aquí también; he encontrado *evidencias* sobre la mesa.[3]

El *Ambuscade* llegó a Gibraltar el 9 de marzo y, por lo que dicen en los periódicos, lo encontró todo bien.

No hemos recibido carta de nadie, pero mañana espero tener noticias de Edward, y tuyas poco después. ¡Qué felices son ahora en Godmersham! Me alegraría mucho recibir carta de Ibthrop para saber cómo estáis todos, especialmente tú. El tiempo es bueno para la visita a Speen de la señora J. Austen[4], y confío en que disfrute mucho de su estancia allí. Espero un relato detallado de la cena del bautizo[5]; tal vez te brindó de nuevo, al fin, la compañía de la señorita Dundas.

Martes. Anoche recibí tu carta, y deseo que pronto llegue otra en la que me digas que todo ha terminado, pero no puedo evitar pensar que la naturaleza luchará de nuevo y se producirá una recuperación. ¡Pobre mujer![6] ¡Ojalá su final sea tan apacible y libre de sufrimiento como el que nosotros hemos padecido![7] E imagino que así será; si no hay recuperación el sufrimiento debe terminar. Imagino que ya había perdido la consciencia cuando escribiste. Las tonterías que escribí en la carta anterior y en esta parecen fuera de lugar en un momento así, pero no importa, a ti no te harán daño y nadie más será lastimado por ellas.

Me alegro mucho de que te encuentres tan bien de salud y apariencia, aunque me cuesta creer que lo último sea cierto. ¿Puede un viaje de cincuenta millas producir un cambio tan inmediato? Se te veía tan mal… Todo el mundo se dio cuenta de ello. ¿Causa algún hechizo el viajar en coche de alquiler? Aunque, si lo hubiera, el carruaje de la señora Craven lo hubiera hecho desaparecer por completo. Estoy muy agradecida por el tiempo y el esfuerzo que le has dedicado al tocado de

Mary, y me alegro de que le haya gustado, pero por el momento imagino que será un regalo sin utilidad alguna. ¿No dejará Ibthrop tras la muerte de su madre? Como compañía eres todo lo que Martha pudiera desear y, en este sentido y en estas circunstancias, tu visita no podría haber sido más oportuna, y tu presencia y apoyo tienen un valor inestimable.

La señorita Irvine pasó la tarde de ayer con nosotros, y dimos un agradable paseo hasta Twerton. En el camino de vuelta nos enteramos, no sin sorpresa, de que el señor Buller nos había visitado mientras estábamos fuera; nos dejó su dirección, y acabo de volver de visitarles a él y a su esposa en su alojamiento del número 7 de Bath Street. Como puedes imaginar, su visita atiende a motivos de salud. Le habían recomendado a menudo que se tratara en Bath, pero el decidirse a venir ahora parece deberse principalmente al deseo de su hermana Susan de que se confíe al cuidado del señor Bowen. Me asombró en gran medida, y aún más tras las buenas noticias recibidas desde Colyton, pero Buller ha empeorado nuevamente desde que me escribió. Siempre ha tenido problemas de bilis, pero me temo que ya es demasiado tarde para que las aguas le proporcionen algún beneficio pues, aunque en general han mejorado su estado de ánimo y su apetito, y parece dispuesto a disfrutar de relajantes paseos, su aspecto refleja claramente un empeoramiento irreversible. Los niños no han venido, de modo que la pobre señora Buller está lejos de todo lo que puede constituir disfrute para ella. Me gustaría serle de utilidad, pero tiene esa clase de carácter tranquilo que parece siempre autosuficiente.

¡Qué honor he tenido! Fui interrumpida por la llegada de una dama que vino a preguntar por el carácter de Anne, quien ha vuelto de Gales y está lista para incorporarse a sus funciones. Y espero haber cumplido con mi tarea bastante bien; no ha sido difícil. Tratar con una dama tan razonable solo requiere un temperamento tolerante. Si tuviera que enviar a una niña a la escuela, no dudaría en enviarla con ella. Ser una persona racional, en general, es una muy buena cualidad, especialmente entre la inculta clase de las directoras de escuela; y ella tiene una en la parte alta del Crescent.

Desde que empecé a escribir hasta el momento di un paseo con mi madre por St. James Square y Paragon. No había ni una sola familia en casa. También he estado con los Cooke tratando de organizar un paseo con Mary[8] para esta tarde, pero estaba a punto de salir a dar un largo paseo con otra dama, por lo que hay pocas posibilidades de que nos acompañe. Me gustaría saber exactamente a dónde van, pues al invitarme a pasear con ellas me excusé por encontrarme algo cansada y mencioné que llegaba de St. James Square, a lo que ella me contestó: «ciertamente, ese sí es un largo paseo». Nos invitaron a tomar el té con ellos esta tarde, pero no sé si mi madre tendrá coraje para soportarlo. Nos hemos comprometido para mañana por la tarde. ¡Qué requeridas estamos!

La señora Chamberlayne le expresó a su sobrina su deseo **de intimar** lo suficiente con nosotras para pedimos tomar el té con ella tranquilamente; le hemos manifestado por tanto nuestra disposición y nuestra tranquilidad por los mismos medios. El **té y el** azúcar nos durarán un largo tiempo. Creo que somos el tipo de personas y compañía que nuestros conocidos consideran que deben entretener, simplemente porque nadie nos supone demasiado ricas.

Los señores Duncan vinieron ayer con sus hermanas, pero no fueron recibidos, lo cual me dolió bastante.

Por la noche nos reunimos con el señor John, y lamento decirte que tiene un resfriado terrible. Todos han tenido resfriados muy fuertes, y ahora le ha tocado a él cogerlo. Jenny está muy contenta de saber que te sientes mejor, y también Robert, a quien dejé un mensaje en este sentido, pues mi tío ha estado seriamente preocupado por tu recuperación. Te aseguro que tenías muy mal aspecto, y yo no creo que ya te hayas recuperado. La gente también piensa que te encuentras mal, imagino, y te envían saludos para subirte el ánimo.

Jueves. No pude continuar ayer; todo mi ingenio y mi tiempo libre los dediqué a las cartas de Charles y Henry. Al primero le escribí porque mi madre había leído en los diarios que el Urania estaba esperando en Portsmouth el convoy para Halifax. Es

fantástico, teniendo en cuenta que hace solo tres semanas nos escribió desde el Camilla. El linaje Wallop parece tener preferencia por Nueva Escocia[9].

Escribí a Henry porque había recibido una carta suya en la que me apremiaba a enviarle noticias de inmediato. Su carta fue muy cariñosa y amable, así como divertida; no tiene mérito alguno por eso, pues no puede evitar ser gracioso. Dice que está muy contento con la mampara, y añade que no sabe si está «más encantado con la idea o la ejecución». Eliza, por supuesto, comparte sus pensamientos, y envía también un mensaje de sentido agradecimiento por el broche, como esperabas. Él menciona haber enviado una de las cartas de la señorita Gibson[10] a Frank por mediación del general Tilson, que ahora está esperando en Spithead. ¿Sería posible que hiciéramos algo similar por mediación del señor Turner?

No tuve conocimiento previo de que la expedición se dirigía hacia Frank[11].

Henry menciona otra cosa que merece tu atención: propone que nos encontremos en la costa si el proyecto que Edward le anticipó brevemente se lleva a cabo. ¿No supondría esto que el plan fuera más deseable y encantador que nunca? Habla con cariño de los paseos que dimos juntos el verano pasado.

Mary Cooke paseó con nosotras el martes, y tomamos el té en Alfred Street; pero no pudimos mantener nuestro compromiso de anoche con la señora Chamberlayne, pues desgraciadamente mi madre cogió un resfriado que parece probable que sea bastante fuerte. Buller ha empezado a tomar las aguas, de modo que pronto sabremos si le reportarán algún beneficio.

La señora Buller viene mañana con nosotras a la capilla. Lo pondré como «primero a tu atención». Espero que ella lo tenga en cuenta también.

El resfriado de mi madre no es hoy tan fuerte como esperaba. Le afecta a la cabeza principalmente, pero no tiene la fiebre suficiente para echarle a perder el apetito. C. Fowle se acaba de ir en este momento. Se aloja en el número 20 desde la festividad de San Miguel.

Siempre tuya,
JA.

44

Cassandra Austen, de Bath a Ibthorpe
Domingo 21 - martes 23 de abril de 1805

25 Gay Street, domingo tarde del 21 de abril

Mi querida Cassandra,

Gracias por escribirme de nuevo tan pronto; tu carta de ayer supuso un placer inesperado. ¡Pobre señora Stent! Su destino es estar siempre en medio; pero debemos ser misericordiosas, pues quizás con el tiempo nos convirtamos en *unas* señoras Stent, incapaces de nada y molestas para todo el mundo. Estaremos muy contentas de verte cuando puedas venir, pero no creo que sea antes del 10 o el 11 de mayo. Las noticias sobre Martha son muy satisfactorias, y ahora ya no debemos temer recibir noticias peores. Haber acudido hoy a la iglesia ha debido suponer una auténtica prueba para sus sentimientos, pero espero que sea la última de una intensidad tan grande, Es posible que James no sea un hombre de negocios, pero como «hombre de letras» es ciertamente muy útil; posibilita una comunicación de lo más conveniente con la posta de Newbury.

Tenías razón al suponer que me puse las mangas de crepé para el concierto; las llevé para la ocasión. En la cabeza me puse el crepé y las flores, pero no creo que tuviera particularmente buen aspecto. Mi tía tiene mucha prisa por pagarme el sombrero, pero no creo que quiera darme mucho dinero. Si tuviera alguna intención de acudir al desayuno en Grand Sydney Gardens y, si hubiera alguna recepción en la que me gustara participar, Perrot conseguiría una entrada para mí. Por supuesto rechazaré esta oferta, y todos los favores que se me brinden serán los que me hagan dejar de querer ir; no importa cuan deseable fuera hacerlo.

Ayer tuve un día muy ocupado, o al menos así ha sido para mis pies y mis medias. Caminé durante casi todo el día; fui a Sydney Gardens poco después de la una, no regresé hasta las cuatro, y después de la cena di un paseo hasta Weston.

Mi compromiso matutino era con los Cooke; el grupo lo formaban George y Mary, el señor y la señorita Bendish —que estuvieron con nosotros en el concierto— y la más pequeña de las señoritas Whitby. No me refiero a Julia, que está muy enferma, sino a Mary. Mary Whitby se ha convertido en adulta, una jovencita de cutis hermoso que lleva unos grandes chales cuadrados de muselina. No me he contado explícitamente como parte del grupo, pero allí estaba yo; mi primo George fue muy amable; de vez en cuando conversaba conmigo de cosas razonables y, a intervalos, decía las ocurrencias más divertidas, que le dedicaba a la señorita Bendish, una muchacha muy joven y bastante bonita, cuyos gentiles modales, lúcida inteligencia y comentarios juiciosos me hicieron recordar de alguna manera a mi vieja amiga Lucy Lefroy[1]. Se hicieron una cantidad enorme de preguntas estúpidas, y se dijeron las tonterías habituales, pero apenas nada ingenioso; todo lo que rozaba el ingenio o la sensatez procedía del primo George, que en conjunto me gusta bastante. El señor Bendish parece no ser más que un joven alto. El otro día me encontré con el señor F. Bonham y sus primeros saludos apenas fueron: «de modo que, señorita Austen, su primo ha llegado».

Mi compromiso de la tarde consistió en un paseo con la señorita Armstrong, que me había visitado el día anterior para reprocharme amablemente por haber cambiado mi actitud hacia ella desde que llegué a Bath o, al menos, últimamente. ¡Pobre de mí! ¡Desconocía que mis atenciones fueran tan importantes y mis modales tan groseros! Pero tenía tan buena disposición y fue tan razonable que inmediatamente la disculpé y, como prueba de ello, me cité con ella al día siguiente. Es una muchacha realmente agradable, así que creo que puede gustarme; además, la gran necesidad que tiene de compañía en casa quizá sea la razón que la mueve a considerar importante a cualquier conocido únicamente aceptable; razón de más para

dedicarle mi atención. Voy a poner todo mi empeño en guardar mis intimidades en el lugar correcto, y así evitar conflictos.

Esta mañana estuve con la señorita Irvine; por el momento no está en mi poder devolverle sus visitas nocturnas. Lo haré como pueda.

El martes tendremos una fiesta. He llegado a una sabia reflexión: aunque mi madre no salga una tarde, no hay razón para que no vea a sus amigos en casa, y sería el momento tanto de hacer la visita a los Chamberlayne, como de retrasarla. Por lo tanto, les invité esta mañana, y la señora C. ha fijado la fecha para el martes; creo que vendrán todos, por lo que esta posibilidad nos exime de pedirles al señor y la señora L. P.[2] que se unan a nosotros. Invité a la señorita Irvine pero se excusó, pues no se siente muy fuerte aún y prefiere estar tranquila, aunque su madre se encargará de amenizar nuestro grupo.

Bickerton[3] ha estado en casa para la Pascua, y saldrá mañana; es un muchacho muy dulce, tanto en los modales como en el semblante. Parece tener los mismos sentimientos atentos y cariñosos que Fulwar-William[4], quien, por cierto, ya ha cumplido catorce años. ¿Qué vamos a hacer? Nunca he visto a Bickerton sin que inmediatamente me pregunte si he tenido noticias tuyas —de la «señorita Cassandra», para ser más exactos; esas son siempre sus primeras palabras—. Por lo que yo sé, toda la familia está muy contenta en Bath, y excesivamente sobrecogidos por el calor, el frío, o cualquiera que sea el tiempo que haga. Continúan con profesores de ambos sexos, y ahora van a tener una señorita; Amelia[5] tomará lecciones de la señorita Sharp.

Entre tantos amigos tengo que tener cuidado de no meterme en líos. Y ahora ha llegado la señorita Blachford. Creo que me habría vuelto loca si los Buller se hubieran quedado.

Los Cooke se marchan de Bath la próxima semana, creo, y mi primo se irá primero.

Los diarios anuncian el matrimonio del reverendo Edward Bather, lector en algún lugar de Shropshire, con una tal señorita Emma Halifax. ¡Qué infeliz! ¡No se merece siquiera a la criada de Emma Halifax, Betty!

El señor Hampson está aquí; esto debe ser de interés para Martha. Me lo encontré el otro día cuando se dirigía —según dijo— a Green Park Buildings. Le creí cuando me dijo que se había olvidado de nuestro número en Gay Street al poco de dárselo, y llegué a la conclusión de que así era, pues no nos ha visitado aún. La señora Stanhope ha alquilado su casa para el verano, por lo que nos libraremos de ellos. Ha tenido suerte alquilándola tan pronto, pues en este momento hay un sorprendente número de viviendas desocupadas en esa parte de la ciudad. La señora Elliot dejará la suya hacia la festividad de San Miguel. ¡Me pregunto si el amigo del señor Hampson, el señor Saunders, tiene alguna relación con el famoso Saunders cuyas cartas se han publicado recientemente![6]

Soy de tu opinión sobre lo absurdo de seguir manteniendo en secreto nuestra intención de invitar a Martha a quedarse con nosotras, y cuando alguien me ha preguntado recientemente sobre ello, siempre he sido sincera. He enviado noticias sobre el tema al Mediterráneo, en una carta a Frank. No creo que ninguno de nuestros parientes más cercanos se sorprenda, y no puedo entender cómo los de Martha no lo han previsto ya.

Si te digo que esta mañana hemos visitado a una condesa, inmediatamente pensarás, con justicia pero sin razón, que me refiero a lady Roden. No; se trata de lady Leven, la madre de lord Balgonie. Después de recibir un mensaje de lord y lady Leven a través de los Mackay, en el que expresaban la intención de visitarnos, nos pareció correcto ir a su encuentro. Esperamos no habernos excedido, pero los amigos y admiradores de Charles deben ser bien atendidos. Parecen personas muy razonables, de buen carácter, muy educados y llenos de elogios hacia él. Al principio nos condujeron a un salón vacío, y pronto entró su señoría, lord Leven, sin saber quiénes éramos, para disculparse por el error del criado y decirnos algo que no era cierto: que lady Leven no se encontraba en casa. Es un hombre alto y con gafas con aspecto de auténtico caballero, y más bien sordo. Después de sentarnos diez minutos con él nos despedimos, pero lady Leven salía del comedor cuando pasábamos por delante de la puerta, por lo que nos vimos obligadas a seguirla y comenzar la visita de nuevo. Es una

mujer robusta con un rostro hermoso. De esta forma tuvimos el placer de escuchar dos veces las alabanzas hacia Charles. Ambos se sienten extremadamente agradecidos y, le tienen en tan alta estima, que desean que lord Balgonie se embarque con él una vez que esté totalmente recuperado. El joven se encuentra mucho mejor, y se ha ido a Penzance para un chequeo. También hay una pequeña y bonita lady Marianne, a quien le estrechamos la mano y le preguntamos si recordaba al señor Austen.

Lunes. La casa de los Cooke parece del tipo adecuado para Isaac, en caso de que tenga la intención de reincorporarse a la servidumbre, y si no tiene objeción en cambiar de aires. Tendrá un buen terreno y una buena patrona, y supongo que no tendrá ningún problema en tomar alguna medicina de vez en cuando. La única duda que tengo es si el señor Cooke será un patrón desagradable y nervioso, especialmente en lo que respecta al jardín.

El señor Mant aún no le ha pagado el resto del dinero a mi madre, pero recientemente recibió de él una disculpa por el retraso y la promesa de poder saldar la cuenta en poco tiempo.

Hace una temporada me dijiste que Tom Chute se había caído del caballo, pero estoy esperando a saber cómo sucedió antes de empezar a sentir lástima por él, pues no puedo dejar de sospechar que fue consecuencia de seguir las órdenes recibidas; probablemente cuando iba a cumplir con su deber o cuando regresaba de haberlo hecho.

Martes. No tengo mucho más que añadir. Mi tío y mi tía estuvieron anoche tomando el té con nosotros y, aunque me había prometido lo contrario, no pude dejar de invitarlos de nuevo esta noche. Pensé que era de suma importancia evitar todo lo que les pudiera parecer un desaire. Me alegraré cuando todo haya terminado, y espero no tener de nuevo la necesidad de tantos estimados amigos al mismo tiempo.

Escribiré a Charles en el siguiente paquebote, a menos que en el ínterin me digas que tienes la intención de hacerlo tú. Créeme, si así lo deseas,

Tu afectuosa hermana,
JA.

45

Cassandra Austen, de Godmersham a Goodnestone
Sábado 24 de agosto de 1805

Godmersham Park, sábado 24 agosto

Mi querida Cassandra,

¿Cómo estás? ¿Y el resfriado de Harriot?[1] Espero que estés sentada en este momento dispuesta a responderme a tales preguntas. Nuestra visita a Eastwell fue muy agradable. Pude comprobar que los modales de lady Gordon eran tan encantadores como me los habían descrito, y no vi nada negativo en sir Janison, excepto una o dos veces una especie de burla a la señora Anne Finch. Acababa de entablar conversación con Elizabeth[2] cuando ordenaron preparar el carruaje, pero durante la primera parte de la visita habló muy poco. Tu partida con Harriot obtuvo la plena aprobación de todos, y solo pudo ser alabada como un acto de virtud por tu parte. Yo les dije todo lo que pude para reducir al mínimo tus méritos. Las señoras Finch[3] temían que encontraras Goodnestone muy aburrido. Al escucharlas deseé que hubieran oído la solicitud del señor E. Bridges[4] sobre el asunto, y que tuvieran conocimiento de todas las diversiones que se programaron para evitar el aburrimiento. Fueron muy amables conmigo, como siempre lo son. Incluso la suerte fue amable conmigo al colocar al señor E. Hatton[5] a mi lado durante la cena. He descubierto que, asombrosamente, lady Elizabeth[6] tiene muy poco que decir de sí misma, teniendo en cuenta su edad y condición, y que la señorita Hatton no tiene mucho más. Su elocuencia se concentra toda ella en sus dedos, que se mueven armoniosamente fluidos.

George es un buen muchacho, y se comportó muy bien, pero Daniel me gustó especialmente, pues el buen humor que se lee en su rostro es realmente seductor. Después del té jugamos

al *Cribbage*, y él y yo ganamos dos partidas con su hermano y la señora Mary[7]. El señor Brett era la única persona presente ajena a nuestras dos familias. Eran muy pasadas las once cuando llegamos a casa, y me encontré demasiado cansada para sentir envidia de los asistentes al baile de lady Yates Espero que mis ardientes deseos de que resultara un baile agradable hayan tenido éxito.

Ayer fue un día muy tranquilo. Mis esfuerzos más intensos los dediqué a escribir a Frank y a jugar al bádminton con William[8]. Hemos practicado juntos durante dos mañanas y ha mejorado ligeramente; con frecuencia hemos resistido tres lanzamientos y, en una o dos ocasiones, hasta seis. Los dos Edward[9] se fueron a Canterbury en el carruaje, y encontraron a la señora Knight como imagino que la encontrarías tú el día anterior, alegre pero débil. También se encontraron con Fanny, que paseaba con la señorita Sharp y la señorita Milles, y era la criatura más feliz del mundo; envió un mensaje privado a su madre en el que se lo transmitía de este modo: «¡Dile a mamá que estoy muy *Palmerstone*!».[10] Si la pequeña Lizzy utilizara ese mismo lenguaje, supongo que me enviaría el mismo mensaje desde Goodnestone. Por la tarde dimos un tranquilo paseo alrededor de la granja, animadas con las carreras y el júbilo de George y Henry[11]. El pequeño Edward[12] aún no se encuentra bien, y sus padres han decidido consultar al doctor Wilmot. A menos que recupere las fuerzas más allá de lo que ahora parece probable, sus hermanos regresarán a la escuela sin él, que a su vez irá con el grupo de Worthing. Si le recomiendan baños de mar le dejarán con nosotros, pero no parece probable. Esta mañana me he sentido mal tratada; recibí una carta de Frank que debería haber recibido cuando Elizabeth[13] y Henry recibieron la suya, y que en su camino de Albany a Godmersham ha pasado por Dover y Steventon. Está fechada el 16, y dice lo mismo que ya les decía a ellos sobre su situación actual: tiene mucha prisa por casarse, y le animé a hacerlo en la carta que iba a ser la respuesta a la suya. Debe haberle parecido muy extraño que no haya dado acuse de recibo de su carta cuando le hablo de las dirigidas a Elizabeth y Henry; y, además, para mi desgracia, olvidé numerarla en el exterior.

He encontrado tus mitones blancos; se doblaron dentro de mi gorro de dormir al hacer la colada. Te los enviaré para que puedas usarlos.

Elizabeth acaba de sugerir un plan en este instante que me complacería sobremanera si fuera igualmente conveniente para la otra parte. Consistiría en ocupar tu lugar en Goodnestone por unos días, cuando tú regreses el lunes. Harriot no sabe mentir aunque intente demostrarlo muchas veces, y por eso la desafío a aceptar esta auto-invitación, a menos que no le sea satisfactoria realmente. Como no hay tiempo para una respuesta, me iré el lunes en el carruaje, y podré regresar contigo si mi estancia en Goodnestone resultara inapropiada.

Los Knatchbull[14] vienen a cenar el miércoles, y se quedarán, a lo sumo, hasta la mañana del viernes. La carta que me envió Frank es la única que tú y yo hemos recibido desde el jueves. El señor Hall se fue a Ospringe esta mañana con un botín para nada insignificante. Le ha cobrado cinco chelines a Elizabeth cada vez que le ha arreglado el cabello, y cinco chelines por cada lección a Sace[15], sin tener en cuenta los placeres de su visita, la bebida, la comida y el alojamiento, los beneficios del aire de la campiña y el encanto de la compañía de la señora Salkeld[16] y la señora Sace. Respecto a mí fue más considerado, tal y como esperaba por mi relación contigo, y me cobró dos chelines y seis peniques por cortarme el pelo, aunque estaba bastante aceptable después de cortármelo en Eastwell para la reunión de Ashford. Ciertamente, respeta tanto nuestra juventud como nuestra pobreza.

Esta carta dirigida a ti ha supuesto que Elizabeth no le escribiera a Harriot; un daño por el que ruego el perdón de esta última. Transmítele mis «afectuosos saludos y mis amables recuerdos para sus hermanos». Tuya con todo mi afecto,

JA.

Acuérdate de traer el cuadro de Rowling pintado por Henry para las señoras Finch[17].

Una investigación sobre mis finanzas me ha revelado que, en lugar de ser muy rica, soy cada vez más pobre, pues no puedo permitirme más de diez chelines para Sackree[18]. Pero como nos veremos en Canterbury, no necesito hablar de ello ahora. Sería bueno, sin embargo, que estés preparada para la visión de una hermana hundida en la miseria, y evitar así que decaigan tus ánimos.

No hemos tenido noticias de Henry desde que se fue. Daniel[19] nos dijo que se marchó de Ospringe en uno de los carruajes.

Elizabeth espera, a cuenta de Lizzy, que no te retrases más allá de las cinco de la tarde del lunes.

[Volver a Notas »]

46

Cassandra Austen, de Goodnestone a Godmersham[1]
Martes 27 de agosto de 1805

Goodnestone Farm[2]*, martes 27 de agosto*

Mi querida Cassandra,

El viaje desde Canterbury fue muy agradable y llegamos a nuestro destino cerca de las cuatro y media, lo que auguraba una cena puntual a las cinco; pero nos esperaban escenas de gran emoción y mucho que sufrir y que hacer antes de poder sentarnos a la mesa. Harriot[3] recibió una carta de Louisa Hatton queriendo saber si ella y sus hermanos estarían en el baile de Deal el viernes, y relatando que la familia Eastwell tenía intenciones de ir e instalarse en Rowling. Mientras yo me vestía, Harriot se acercó a mí muy perpleja con otra carta en la mano; era del capitán Woodford con un mensaje de lady Forbes que tenía intención de entregar en persona, cosa que le había sido imposible de llevar a cabo. El mensaje de lady Forbes consistía en el ofrecimiento de una entrada para el gran baile, junto con una invitación a su casa en Dover antes y después de la velada. Harriot fue renuente al principio o, mejor dicho, totalmente contraria a beneficiarse de las atenciones de lady Forbes, pero luego, después de mucha discusión, fue persuadida por mí y sus propias reflexiones para aceptar el ofrecimiento. Decidió rechazar la propuesta de vestirse y dormir en Dover por Marianne[4], y su plan es ir con lady Elizabeth Hatton. En este punto, creo que así debería ser, y pronto lo sabremos. Creo que la señorita H. no hubiera escrito esa carta si no estuviera del todo segura de su propuesta, y más aún. Este es un asunto que me preocupa, pues temo que no se logre un carruaje para Harriot. Le sugerí con insistencia que partiera el jueves para

evitar la posibilidad de estar en el lugar equivocado, pero Harriot no quiere oír hablar de ello. No hay posibilidad de conseguir entradas para los señores Bridges, pues las invitaciones son solo para la guarnición. Con una nota cortés a lady F. por redactar, y una respuesta por escribir a la señorita H., es fácil imaginar que no pudiéramos comenzar la cena hasta las seis. Nos sorprendió agradablemente la compañía de Edward Bridges en la mesa. Por extraño que parezca llegó tarde a su partido de *cricket*; tarde al menos para participar en el juego y, puesto que no había sido invitado a cenar con los jugadores, volvió a casa. Es imposible hacer justicia a la hospitalidad de sus atenciones hacia mí. Se preocupó de pedir tostadas con queso para la cena exclusivamente para mí. Fue una velada muy agradable, y te estoy escribiendo antes del desayuno, después de levantarme entre las seis y las siete de la mañana; la habitación de lady Bridges[5] parece adecuada para levantarse temprano. Ayer por la tarde llegó el doctor Sankey y encontró a su paciente muy mejorada, pero he sabido por una criada que tuvo una noche agitada.

Dile a Elizabeth[6] que no le di la carta a Harriot hasta que estuvimos en el carruaje, donde fue recibida con gran deleite y pudo leerla cómodamente. Puesto que has estado aquí últimamente, no necesito describirte en detalle el estilo de vida o la casa, en la que todo parece orientado al uso y la comodidad; ni necesito extenderme en la descripción del estado de la biblioteca y los estantes rinconeros de lady Bridges. ¡Qué delicia sería para mi madre poder organizarlo de la misma forma!

Harriot se ve obligada a abandonar toda esperanza de que Edward pudiera venir a buscarme, pues acabo de recordar la llegada de la señora y el señor Charles Knatchbull a Godmersham el jueves, lo cual lo hace del todo imposible.

Si hubiera esperado hasta después del desayuno para escribirte, gran parte de esta carta se habría evitado. La muerte del duque de Gloucester me deja el corazón en paz, aunque afligirá a algunas personas. Harriot no está en ese grupo; le complace mucho evitar las molestias de los preparativos[7]. Se

une a mí en un saludo afectuoso a todos vosotros, y escribirá pronto a Elizabeth.

Estaré muy contenta de tener pronto noticias tuyas para saber cómo están todos, especialmente los dos Edward[8]. Le pregunté a Sophie[9] si tenía algo que decir a Lizzy como signo de gratitud por el pajarito, y su mensaje es que, junto con su amor, está muy contenta por el detalle que Lizzy le envió. Expresa voluntariamente, además, su amor por la pequeña Marianne[10], con la promesa de llevarle una muñeca la próxima vez que vaya a Godmersham.

John[11] acaba de llegar de Ramsgate, y trae buenas noticias de todos los que se encuentran allí. Él y su hermano, como sabes, cenan en Nackington; nosotras cenaremos a las cuatro para poder salir luego a dar un paseo. Puesto que ahora son las dos y Harriot tiene algunas cartas que escribir, es probable que no salgamos antes de esa hora.

Afectuosamente tuya,

JA.

Tres en punto. Harriot acaba de llegar de ver a Marianne y piensa que todo está mejorando. Las náuseas no se han repetido y su síntoma principal en estos momentos es un dolor de cabeza que Henry[12] atribuye fundamentalmente a las náuseas.

[Volver a Notas »]

47

Cassandra Austen, de Goodnestone a Godmersham[1]
Viernes 30 de agosto de 1805

Goodnestone Farm, viernes 30 de agosto

Mi querida Cassandra,

He decidido quedarme aquí hasta el lunes. No es por Marianne[2], que ya está casi tan bien como de costumbre, sino por Harriot[3], que aprecia tanto mi compañía que no he podido decidirme a salir mañana, especialmente porque no tenía ninguna razón que justificara esta decisión. Para mí sería incómodo quedarme con ella más allá del inicio de la próxima semana a causa de mi ropa, por lo que confío en que Edward me recogerá o enviará a alguien el lunes, o el martes si el lunes lloviera. En este momento Harriot quiere que proponga que venga a buscarme el lunes y que vuelva a traerme al día siguiente.

El contenido de la carta de Elizabeth[4] me produce ansiedad por conocer más acerca de lo que debemos hacer o no, y espero que mañana puedas escribirme para hacerme saber tus planes y tu opinión. El viaje a Londres es un punto de suma importancia y me alegro de que se haya decidido ya, incluso aunque parece probable que pueda perjudicar *nuestros* planes sobre Worthing[5]. Espero que estemos en Sandling mientras *permanezcan* en la ciudad.

Estamos muy contentas de saber que el pequeño Edward[6] está mejorando, e imaginamos que, en palabras de su madre, esté lo suficientemente bien como para volver a la escuela con sus hermanos.

Hace dos días Marianne se mostró muy dispuesta a verme. Nos sentamos con ella durante un par de horas antes de la cena

y, ayer mismo, que se encontraba claramente mejor, fue capaz de mantener una conversación y se mostró más animada que durante nuestra visita anterior. Me recibió muy amablemente, y expresó su pesar por no haber podido verte también. Por supuesto, ha cambiado desde que la vimos en octubre de 1794. Once años no pasan en balde sin que se produzca cambio alguno, incluso en la salud; pero en su caso es extraordinario que este cambio sea tan pequeño. No he visto gran mejoría, pues sé que por lo general tiene un cutis hermoso, y su tez no se ha recuperado de los efectos de la última crisis. La cara se le ha tornado más alargada y delgada y sus rasgos más marcados, y el parecido que recuerdo que siempre había entre ella y Catherine Bigg es más fuerte que nunca, tan sorprendente en cuanto a la voz y la manera de hablar que me parece estar escuchando realmente a Catherine; en una o dos ocasiones estuve a punto de llamar a Harriot «Alethea»[7]. Es muy agradable y alegre, y está interesada en todo lo que le rodea, y al mismo tiempo muestra un carácter prudente, atento y decidido.

Edward Bridges cenó ayer en casa; el día anterior había estado en St. Albans; hoy se va a Broome y mañana visitará al señor Hallett; compromiso este último que ha tenido cierto peso en mi decisión de no dejar a Harriot hasta el lunes.[8]

En los últimos dos días dimos un paseo hasta Rowling después de cenar, y tuve el placer de ver la casa y los jardines. También encontramos tiempo para visitar los paseos principales del lugar, exceptuando el camino que rodea la parte más alta del parque, que probablemente visitaremos hoy.

La semana que viene parece presentarse poco agradable para la familia en lo que respecta a la caza. Las malas intenciones de los guardias son ciertas[9], y los señores de la zona no parecen dispuestos a presentarse para reclamar sus derechos. Edward Bridges ha intentado levantarles el ánimo, pero sin éxito. El señor Hammond[10], influenciado por sus hijas y las expectativas de un baile, dice que no hará nada.

Harriot espera que mi hermano no la mortifique rechazando todas sus propuestas y rehusando todas sus invitaciones. Nunca ha tenido éxito con él en ninguna de ellas, pero ahora confía en

que hará cualquier cosa para desagraviarla viniendo el próximo lunes.

Le envía su agradecimiento a Elizabeth por la carta, y puedes estar segura de que no es menos solícita que yo en su deseo de ir a la ciudad.

Te ruego que le digas las cosas más amables posibles de nuestra parte a la señorita Sharp, cuya tristeza por la brevedad de nuestro encuentro en Canterbury no es superior a la nuestra. Espero que regresara a Godmersham tan fascinada con la belleza de la señora Knight, y las juiciosas reflexiones de la señorita Milles, como se mostraron dichas damas respecto a ella.

Tienes que contarme lo que has oído de la señorita Irvine. Casi se me olvidaba darte las gracias por tu carta.

Me alegro de que me recomendaras a Gisborne[11], porque lo he empezado y me está gustando, pese a que había decidido no leerlo.

Supongo que todos están de luto por el D. de G.[12] ¿Debemos comprar encaje o una cinta será suficiente?

No estaremos en Worthing tan pronto como hablamos, ¿no es cierto? Esto no será perjudicial para nosotras, y estamos seguras de que mi madre y Martha estarán felices juntas. No te olvides de escribir a Charles.

Como voy a estar de vuelta tan pronto no te enviaremos los acericos.

Afectuosamente tuya,
J.A.

Supongo que continuarás tomándote las sales y espero que con efectos beneficiosos.

48(D)

Fanny Austen, de Clifton a Godmersham[1]
¿Jueves 24 de julio de 1806?

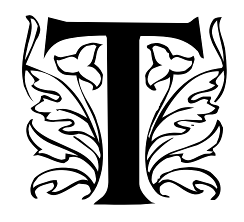
Versos escritos por Jane Austen para la diversión de su sobrina Fanny —más tarde lady Knatchbull— sobre la llegada del capitán y su esposa, la señora Austen, a Godmersham Park, poco después de su matrimonio en julio de 1806.[2]

Ya vienen, anuncian desde Thanet,
juntos, la pareja preciosa,
Han dejado atrás a Richard Kennet
¡con los padres de la esposa!
Canterbury ya pasaron;
y después Stamford Bridge;
corriendo Chilham cruzaron;
y en la cima están, allí.
La colina bajan velozmente
y ahora el parque están rodeando.
¡Ay! El ganado que pastaba dulcemente
despavorido huye alborotando.
¡Corred a la puerta, hermanos,
y abridla de par en par!
¡Que no digan que nos retrasamos,
a la esposa de mi tío, en saludar!
El carruaje avanza hacia la casa;
se detiene, ¡aquí están, aquí están!
¿Cómo está mi tío Francis?
¿Cómo está su querida dama?

PARTE TERCERA

SOUTHAMPTON 1807-1809

Una nueva vida



ras dejar Bath, la señora Austen y sus hijas viajaron a Clifton —donde Jane cumplió treinta años— y, en julio de 1806, se trasladaron a Adlestrop, en Gloucestershire, para pasar el resto del verano en casa de sus primos Leigh. Más tarde se mudaron con ellos a la abadía de Stoneleigh en Warwickshire, cuando el reverendo Thomas Leigh la heredó inesperadamente. Era una edificación enorme, tanto que la propia señora Austen escribió que el nuevo propietario se desespera intentando encontrar el camino… Le he propuesto que instale postes de señalización en los cruces».

A continuación visitaron la rectoría de Hamstall, en Stafordshire, donde Jane se contagió de tosferina de sus primas Cooper.

En el mes de octubre, las Austen y Martha Lloyd se trasladaron definitivamente a Southampton para estar junto a Francis Austen y su esposa Mary; y, en el mes de marzo de 1807, se instalaron todos juntos en Castle Square, en una casa grande con un amplio jardín. Los gastos de la casa eran compartidos, lo que suponía un beneficio para todos, y Francis —recientemente designado como escolta en el Lejano Oriente— podía zarpar tranquilo dejando a su esposa embarazada a cargo de su familia. Por otra parte, la presencia de Martha también posibilitaba que las hermanas Austen pudieran dejar a su madre a su cargo, y salir juntas de visita sin preocupaciones.

En mayo de 1807 el benjamín de la familia, Charles, se casó con Fanny Palmer —una joven de diecisiete años— en las Bermudas.

Ya en 1808 se produjo un suceso trágico para toda la familia: la muerte de la cuñada de Jane, Elizabeth —la mujer de su hermano Edward—, a los diez días de dar a luz, a su un décimo hijo. Fanny —su hija mayor— solo tenía quince años cuando se quedó huérfana y, aunque contaba con la ayuda de

Cassandra, la joven demostró gran entereza y actitudes para el gobierno de la casa y su tropa de hermanos.

En septiembre de 1808 Francis regresó de su misión de escolta, y sintió la necesidad de establecer un hogar propio y a solas con su mujer Mary, por lo que fijó su residencia en Yarmouth, en la isla de Wight, dejando a Jane y Cassandra junto a su madre y Martha Lloyd, de nuevo solas en la casa de Castle Square, que ahora se les antojaba demasiado grande. Estaban pensando en mudarse cuando Edward les ofreció la posibilidad de escoger como vivienda entre una de sus propiedades en Kent o un *cottage* en Chawton, Hampshire, cerca de Steventon. Finalmente se decidieron por la segunda opción, y se trasladaron a Chawton el 9 de julio de 1809.

Finaliza esta parte con una carta escrita por Jane Austen unos meses antes —en abril de 1809— al editor Richard Crosby bajo el pseudónimo «Señora Ashton Dennis», ofreciéndole una copia de «Susan» e incluso reclamándole el manuscrito si no tenía intención de publicarlo. Crosby, sin intención alguna de sacarlo a la luz, le ofreció a Jane el original a cambio de diez libras, la misma suma que había pagado por él unos años antes. Jane no disponía de tal cantidad y no pudo recuperarlo hasta 1816; pero quizá sea este intento una muestra de los nuevos ánimos de Jane que, meses más tarde, y ya por fin en una residencia «fija», se vuelve a encontrar con energías para escribir tras su silenciosa estancia en Southampton.

[Volver a Notas »]

49

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Miércoles 7 – jueves 8 de enero de 1807

Southampton, miércoles 7 de enero

Mi querida Cassandra,

Te equivocaste al suponer que esperaba una carta tuya el domingo; no pensé tener noticias tuyas antes del martes, por lo que mi placer de ayer no fue acompañado de ninguna decepción anterior. Gracias por escribir tanto; de hecho, me has enviado el equivalente a dos cartas en una sola.

Estamos muy contentos de saber que Elizabeth[1] está mucho mejor y esperamos que puedas comunicarnos mejoras adicionales en su salud cuando vuelvas de Canterbury.

Ahora debo hablar «sin pausa» de tu visita allí. Me asombra dicha visita, pero aún me produce más placer que extrañeza, y considero que es una distinción muy justa y honorable por tu parte, sin menospreciar los méritos de la señora Knight. No tengo duda alguna de que pasarás tu tiempo con ella en agradables conversaciones tranquilas y racionales, y mis pensamientos están tan lejos de pensar que sus expectativas respecto a ti le producirán decepción alguna, que mi único miedo es que le resultes tan agradable, y tan a su gusto, que quiera mantenerte con ella para siempre. Si así fuera, deberíamos mudarnos a Canterbury, que no me gusta tanto como Southampton.

Cuando recibas esta carta nuestros invitados se habrán ido o estarán a punto de hacerlo[2]; y yo me abandonaré a la reconfortante sensación de tener todo mi tiempo disponible para aliviar la mente de los tormentos del arroz con leche y los

budines de manzana y, probablemente, para lamentar no haberme esforzado más en complacer a todo el mundo.

La señora J. A.[3] me ha pedido que regrese con ella a Steventon; no necesito darte mi respuesta. Y ha invitado a mi madre a pasar allí el tiempo de confinamiento —por el parto— de la señora F. A.[4], idea que parece medio inclinada a seguir.

Hace unos días recibí una carta de la señorita Irvine y, como estaba en deuda con ella, habrás adivinado una amonestación por su parte, aunque no demasiado severa. La primera página está escrita en su habitual estilo nostálgico, celoso e inconsistente, pero el resto es locuaz e inofensivo. Supone que mi silencio proviene del resentimiento que siento hacia ella por no haber escrito pidiendo información sobre los detalles de mi tosferina, etcétera. Es graciosa. Contesté a su carta, y lo hice lo mejor que pude para decir algo parecido a la verdad con la menor descortesía de la que soy capaz, justificando mi silencio por la falta de noticias en una vida tranquila como la que llevamos.

Phebe se ha arrepentido y se queda. También le he escrito a Charles, y he respondido a vuelta de correo a la carta de la señorita Buller, tal como intenté decirte en mi carta anterior.

Me acordé de dos o tres cosas que quería contarte cuando ya era demasiado tarde; una es que los Welby perdieron a su hijo mayor por una fiebre infecciosa en Eton, y la otra que Tom Chute va a instalarse en Norfolk.

Apenas has mencionado a Lizzy desde que estás en Godmersham. Espero que no sea porque haya empeorado.

Todavía no puedo satisfacer a Fanny con el nombre de la hija de la señora Foote, y tengo que disuadirla de que espere uno que le agrade, teniendo en cuenta que el capitán Foote profesa adversión por todo lo que no es común; le gustan Mary, Elizabeth, Anne, etcétera, por lo que nuestra mejor opción podría ser Caroline que, como cumplido a su hermana parece la única excepción posible[5]. El viernes cenó con nosotros y me temo que no se atreverá a hacerlo de nuevo en un futuro próximo, pues más destacado de la cena fue una pierna de carnero demasiado cruda, incluso para James; el capitán Foote muestra una adversión particular por la carne de cordero poco

hecha, pero estaba tan jovial y amable que no le importó demasiado quedarse con hambre. Nos invitó calurosamente a su casa de campo, alegando las cosas que deben decir los Williams para hacernos sentir bienvenidos. Desde que te fuiste no hemos visto a ninguno de ellos, y sabemos que acaban de volver a Bath para mantenerse alejados durante las obras en Brooklands.

La esposa de F. A. recibió una carta muy bonita de la señora Dickson, que estaba encantada con el bolso, y desea que no se le brinde el vestido bautismal, que es exactamente lo que quería su joven corresponsal; planeaba retrasar todo lo posible la confección de los sombreros con la esperanza de que llegara el regalo de la señora D. a tiempo de servirle como patrón. Me pidió que te dijera que los vestidos estaban cortados antes de la llegada de tu carta, pero son lo suficientemente largos para Caroline. Las *camas*[6], como creo que las llaman, se han confiado a Frank, y su corte, por supuesto, causa admiración.

Alphonsine no nos gustó. Nos disgustó durante veinte páginas pues, independientemente de la mala traducción, tiene faltas de delicadeza que deshonran una pluma hasta ahora tan pura. Lo cambiamos por *Female Quixote*, que hace ahora hilarantes nuestras veladas[7]. En mi opinión es un libro muy bueno, pues me pareció muy similar al que yo recordaba. La esposa de F. A., para quien es novedoso, lo disfruta como sería deseable; la otra Mary[8], hasta donde yo sé, obtiene poco placer de este o cualquier otro libro.

Mi madre no parece en absoluto más decepcionada que nosotras por la conclusión del tratado familiar[9]; en este momento lo considera menos importante que el estado satisfactorio de nuestras finanzas, que al cierre de las cuentas del año ha superado sus expectativas, de tal forma que comienza el nuevo año con un saldo de treinta libras a su favor. Y cuando escriba su respuesta a mi tía[10] —que como sabes siempre está presente en sus pensamientos— se sentirá completamente aliviada. Imagino que mantendrás un gran número de sinceras discusiones sobre este tema con la señora K.[11], así como sobre otros asuntos de la familia. Puedes criticar a todo el mundo, menos a mí.

Jueves. Esperábamos ayer a James, pero no vino. Si llegara ahora, su visita será muy breve, pues tiene que volver mañana para que Ajax y la silla puedan enviarse a Winchester el sábado. La nueva pelliza de Caroline dependía de la capacidad o incapacidad de su madre para venir tan lejos en calesa; cómo se gastará la guinea ahorrada utilizando los mismos medios para regresar es algo que desconozco. La señora de J. A.[12] ya no se refiere demasiado a su mala economía en la actualidad, aunque no tiene esperanzas de que mi hermano pueda comprar otro caballo el próximo verano. Sus planes en contra de Warwickshire siguen adelante, pero dudo que la familia pueda estar en Stoneleigh tan pronto como dice James, es decir, en mayo.

Mi madre teme que no haya sido lo suficientemente explícita acerca de su riqueza: empezó 1806 con sesenta y ocho libras y comienza 1807 con noventa y nueve, y eso, después del gasto de treinta y dos libras para suministros. Frank también ha estado arreglando sus cuentas y realizando cálculos, y realmente cada parte parece igualada respecto a sus gastos actuales, pero un aumento significativo del alquiler no sería conveniente para ninguno. Frank se limita, creo, a cuatrocientas libras al año.

Te sorprenderá saber que Jenny[13] no ha vuelto todavía; no hemos tenido noticias de ella desde que llegó a Itchingswell, y solo nos resta imaginar que se haya visto obligada a detenerse en alguna casa por enfermedad, y que cada día espere poder regresar al día siguiente. Me alegro de no haber sabido de antemano que estaría ausente durante toda o la mayor parte de la visita de nuestros invitados, pues aunque la inconveniencia ha sido leve, me habría preocupado en exceso. Nuestras cenas ciertamente se han visto bastante resentidas, teniendo únicamente la cabeza de Molly para planificarlas y las manos de Molly para servirlas; hace las frituras mejor que antes, pero no como Jenny.

El viernes no dimos nuestro paseo; había mucho barro y aún no lo hemos dado; tal vez hoy hagamos algo parecido después de ver patinar a Frank —que espera poder hacerlo en los prados cercanos a la playa— si pudiéramos concedernos una travesía

en el transbordador. Es una de las heladas más agradables que he visto… muy serena. Espero que dure algún tiempo más, especialmente por Frank, que está realmente ansioso por patinar; hizo un intento ayer, pero no lo consiguió.

Nuestros conocidos aumentan con demasiada rapidez. Últimamente Frank fue cumplimentado por el almirante Bertie, y unos días después llegaron el almirante y su hija Catherine a presentarnos sus respetos. No hay nada en ellos agradable o desagradable. A los Bertie se añadieron los Lance, que dejaron sus tarjetas, y cuya visita devolvimos ayer Frank y yo. Viven aproximadamente a una milla y tres cuartos de Southampton, a la derecha de la nueva carretera a Portsmouth, y creo que su casa es una de las que se puede ver desde cualquier lugar, entre los árboles, al otro lado del Itchen. Es un edificio notable, alto y situado en un lugar hermoso. En la casa solo encontramos a la señora Lance, que si puede jactarse de descendientes, —además de un grandioso pianoforte— no se presentaron Fue muy cortés y bastante habladora. Se ofreció a presentarnos a algunos de sus conocidos de Southampton, lo cual rehusamos amablemente. Supongo que actúan con tal cortesía a solicitud del señor Lance de Netherton, pues no parece haber otro motivo para su acercamiento a nosotros. Supongo que no nos visitarán a menudo. Viven de forma elegante, con clase, y son ricos; a ella, el ser rica parece gustarle; nosotros le dimos, a entender que estamos muy lejos de serlo, por lo que pronto decidirá que no merece la pena tratarnos.

En este punto, ya debes de haber tenido noticias de Martha. No hemos sabido nada de Kintbury desde su última carta. La señora de F. A. se ha desmayado recientemente[14]. El desmayo le sobrevino, como de costumbre, después de una cena abundante; pero no duró mucho.

No recuerdo nada más que contarte. Supongo que se me ocurrirá algo cuando la carta ya haya salido.

Afectuosamente tuya,
JA.

Le pregunté a Caroline si deseaba enviarle un saludo a su

madrina, a lo que respondió «¡sí!».

50

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Domingo 8 – lunes 9 de febrero de 1807

Southampton, domingo 8 de febrero

Mi querida Cassandra,

Mi expectativa de no tener nada que decirte, después de la conclusión de mi última carta, parece estar más cerca de la verdad de lo que pensaba, pues me doy cuenta de que tengo muy poco que contar. Sin embargo, no es motivo para eludir el acuse de recibo de tu carta esta mañana, ni para evitar responder a todo aquello que merezca una respuesta; por tanto, debes estar preparada para mis oscilantes repiqueteos entre mis «¡cuánto me alegro!» y mis «¡cuánto lo siento!» del resto de la cuartilla.

Por desgracia, yo no encuentro nada por lo que estar contenta, a menos que se considere una fuente de alegría que la señora Wylmot haya tenido otro hijo y que lord Lucan haya tomado una nueva amante, siendo ambos acontecimientos alegres —por supuesto— para sus protagonistas. Sin embargo, encuentro muchas razones para estar triste; la primera es que se ha demorado tu regreso y resultaría muy dudoso que yo pudiera superarlo. Lamentarse no sirve de nada. No he oído nunca que las «lamentaciones de la reina Mary»[1] le sirvieran para algo, por lo que tampoco espero beneficios de las mías. Todos estamos tristes y asunto terminado.

Ayer recibí noticias de Martha. Pasará la semana con los Harwood y luego irá con James y Mary durante unos días a ver a Peter Debary y dos de sus hermanas a Eversley, cuyo beneficio eclesiástico ha obtenido tras la muerte de sir R. Cope, y espera estar allí hasta el día 24, que será el martes de dentro de dos semanas. Seré muy feliz si puede mantener su palabra, pero no me atrevo a confiar en ello; me inquieta la idea de que

se produzca una demora en algún lugar que, de no ser así, no podré evitar pensar que ella se casará con Peter Debary.

Me molestó no poder encontrar pescado para Kintbury cuando eran tantos en casa, pero las cosas fueron así, y no pude comprar ninguno hasta el martes; así que les envié cuatro pares de lenguados pequeños, y me gustaría saber si llegaron a tiempo, pero no he tenido noticias de ellos desde entonces; aunque es preferible no tenerlas a que sean malas. Me costaron seis chelines, y como se enviaron en la cesta que había llegado unos días antes de Kintbury con aves de corral, insisto en que te reserves lo que sea pues tan solo me debes dieciocho peniques.

La señora E. Leigh no hizo la menor alusión a los asuntos de mi tío[2], tal como recuerdo que te dije en su momento, pero tendrás ocasión de escucharlo cuanto desees. Mi madre le escribió hace una semana.

Acabo de terminar la alfombra de Martha, y se ve muy bien, aunque no es exactamente como yo esperaba. No veo fallos en el borde, pero la parte central ha quedado descolorida.

Mi madre me pide que te diga que hará una para ti tan pronto como regreses y elijas los colores y patrones. Siento haberte ofendido con el asunto del señor Moore, pero no tengo intención de que llegue a gustarme nunca. Y respecto a compadecerme de una joven simplemente porque no puede vivir en dos lugares al mismo tiempo —a la vez que disfruta de las comodidades de estar casada y soltera—, no voy a intentarlo siquiera, aunque se trate de Harriot[3]. Como puedes ver, tengo mi propio carácter, como tú el tuyo.

Frank y Mary no aprueban en absoluto que no estés en casa a tiempo de ayudarles con sus últimas compras, y me piden que te diga que, si no estuvieras, serán tan rencorosos como puedan y elegirán todo de la manera que más te fastidie: cuchillos que no corten, vasos que no se sustenten, sotas sin asientos y una librería sin estantes.

Nuestro jardín[4] recibe los cuidados de un caballero[5] con un carácter excelente, de aspecto muy agradable y más barato que el primero. Dice que los arbustos que bordean el paseo de grava son solo escaramujo y rosales de un tipo indiferente; así pues, tenemos intención de comprar una especie mejor y, por

deseo mío particular, nos proporcionará algunas lilas. No puedo vivir sin lilas *por mor de los versos de Cowper*[6]. También hablamos de un codeso. Está tratando de limpiar el reborde bajo el muro de la terraza para poner las grosellas y uva espina, y encontró un lugar muy adecuado para las frambuesas.

Los cambios y mejoras de puertas adentro también avanzan adecuadamente, y las habitaciones serán muy funcionales. Nuestro vestidor se está construyendo *in situ* a partir de una gran mesa de cocina que pertenecía a la casa, y para ello pedimos permiso al pintor de lord Lansdown[7] —el señor Husket—, *el pintor doméstico* deberíamos llamarlo, pues vive en el castillo. Los capellanes domésticos han cedido su lugar a los de este oficio más necesario, e imagino que cuando las paredes no necesiten más retoques, se empleará en retocar el rostro de la lady[8].

Esta mañana había tanta humedad que temí no poder ver a nuestra pequeña visitante; pero Frank, que ha acudido solo a la iglesia, fue a recogerla después del servicio, y ahora la tengo a mi lado hablando y examinando los tesoros de los cajones de mi escritorio. Creo que está muy contenta. No es nada tímida. Se llama Catherine[9], y su hermana, Caroline. Se parece un poco a su hermano, igual de bajita para su edad, pero no tiene tan buena apariencia. ¿Qué ha ocurrido en el mundo con la timidez? La moral y las enfermedades naturales desaparecen con el paso del tiempo, y aparecen otras nuevas. La timidez y la fiebre son sustituidas por la confianza y las dolencias paralizantes.

Lamento saber que la enfermedad de la señora Whitfield está empeorando y que Marianne Bridges ha sufrido tanto. Estas son algunas de mis penas, y creo que puedo lamentar también que la señora Deedes vaya a tener otro hijo. Hemos conocido también la noticia de la muerte de la señora W. K.[10] No creo que fuera del agrado de nadie, de modo que no estoy apenada por ninguno de los que le han sobrevivido, pero ahora empiezo a sentir lástima por el esposo, y pienso que debería casarse con la señorita Sharp.

Acabo de hacer mi regalo y he tenido el placer de ver que se recibía con una genuina sonrisa de satisfacción. Estoy segura de

que en esta ocasión puedo llamar a Kitty Foote, tal como lo hizo Hastings[11] con H. Egerton, «mi muy valiosa amiga».

Noche. Nuestra pequeña invitada se acaba de ir y nos ha dejado muy satisfechas con ella; es una niña agradable, natural, sincera y cariñosa, con toda la urbanidad que puede verse hoy en día en el mejor de los niños y, tan distinta de lo que era yo a su edad, que a menudo me llena de asombro y vergüenza. La mitad del tiempo lo ha dedicado a jugar a los palillos, a los que considero parte valiosa del mobiliario de la casa, y no como el acto de caridad menos valioso que la familia Austen haya recibido de la familia Knight.

Pero tengo que contarte una historia. Mary[12] había tenido noticias desde hace algún tiempo —por la señora Dickson— de la futura llegada de una tal señorita Fowler. La señorita F. es amiga íntima de la señora D. y, como tal, es bastante conocida de Mary. El jueves pasado vino mientras estábamos fuera; cuando volvimos, Mary se encontró una tarjeta solo con su nombre y una nota diciendo que volvería a visitarnos. La peculiaridad de este comportamiento nos hizo comentarlo entre nosotros y, entre otras hipótesis, Frank dijo en broma: «quizá esté con los Pearson». La conexión entre los nombres sorprendió a Mary, que recordó inmediatamente que la señora Fowler había sido amiga íntima de alguien con ese nombre; y, tras unir todas las piezas, no tenemos ninguna duda de que está con la única familia del lugar a la cual no podemos visitar[13]. *¡Quel contretemps!*, como dirían en Francia; *¡Qué desgracia!*, como diría madame Duval[14].

El *caballero negro* sin duda ha utilizado a alguno de los diablillos a su servicio para perpetrar este completo aunque insignificante desastre. La señorita F. no regresó, pero la esperamos cada día. Por supuesto la señorita P.[15] le habrá dado una explicación adecuada del asunto. Es evidente que la señorita F. no esperaba ni deseaba que su visita fuera correspondida, y Frank también ha advertido a su esposa, por su bien y por el nuestro.

Será un placer para nosotros estar tan cerca de Winchester cuando Edward esté allí[16], y nada podría satisfacernos más que tener ocupada nuestra cama libre. ¿Se marcha a Eltham en Pascua?

Estamos leyendo *Clarentine*[17], y nos sorprendimos al encontrarlo tan tonto. Recuerdo que me gustó mucho menos la segunda lectura que la primera, y una tercera no se sostiene. Está lleno de conductas poco naturales y dificultades forzadas sin mérito de ningún tipo que pueda destacar.

La señorita Harrison se va a Devonshire para acompañar a la señora Dusantoy, como de costumbre. La señorita Jackson se ha casado con el joven señor Gunthorpe, y será muy desgraciada. Él perjura, bebe, tiene mal carácter, es celoso egoísta y bruto. El matrimonio hace infeliz a la familia de ella y ha provocado que a *él* le desheredaran.

Los Brown se han añadido a nuestra lista de conocidos. Él está al mando de los «Sea Fencibles» de sir Thomas Williams[18], quien nos lo presentó obedeciendo a su deseo cuando le vimos la semana pasada. Hasta ahora, las visitas han sido solo de los caballeros, pues la señora B. está enferma, pero es una mujer agradable y lleva uno de los sombreros de paja más bonitos de la ciudad.

Lunes. Las camas de la buhardilla ya están hechas, y las nuestras estarán terminadas hoy. Tenía la esperanza de que se terminaran el sábado, pero ni la señora Hall ni Jenny pudieron ofrecer la ayuda necesaria para conseguirlo. Yo hasta ahora he hecho muy poco, y Mary nada en absoluto. Esta semana nos aplicaremos más, y me gustaría tener las cinco camas terminadas para cuando finalice la misma. A continuación habrá que cambiar las cortinas de las ventanas, el revestimiento del sofá y una alfombra.

No me sorprendería que James nos visitara de nuevo esta semana; nos dio motivos para que le esperáramos pronto, y si fueran a Eversley no podría venir. Me produce pena y enfado que sus visitas no nos procuren mayor placer; la compañía de un hombre tan bueno e inteligente debería ser gratificante en sí

misma, pero su conversación siempre parece forzada, sus opiniones en muchos aspectos demasiado copiadas de las de su esposa y, cuando viene, se pasa el tiempo caminando por la casa y cerrando las puertas con estrépito, o haciendo sonar la campanilla para pedir un vaso de agua.

En fin, me enorgullece haber sido capaz de componer una carta tan ingeniosa, teniendo en cuenta la escasez de materiales; pero, al igual que mi querido doctor Johnson, creo que he tratado más de ideas que de hechos[19].

Espero que el resfriado se te haya pasado, y que te encuentres bien. Con todo mi cariño,

Afectuosamente tuya,
JA

51

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Viernes 20 - domingo 22 de febrero de 1807

Southampton, viernes 20 de febrero

Mi querida Cassandra,

Por fin hemos tenido algunas noticias del testamento del señor Austen[1]. En Tunbridge se cree que tras la muerte de su viuda[2] le ha dejado todo a John[3], el tercer hijo del señor Mol ley Austen[4] y, dado que John fue el único de la familia en asistir al funeral, parece probable que sea cierto. ¡Una fortuna mal adquirida nunca podrá prosperar! Realmente tengo muy poco que decir *esta* semana y, ese poco, no es necesario extenderlo demasiado. Me inclino por frases cortas.

Mary[5] te estará muy agradecida si la provees de noticias sobre las veces que Elizabeth[6] se encarga del bebé[7] en el transcurso de veinticuatro horas: cada cuánto lo alimenta y con qué. No es necesario que te molestes en *escribir* el resultado de la investigación; regresarás muy pronto y podrás comunicárselo de palabra. Se te recomienda traer algunas semillas de flores de Godmersham, en particular semillas de reseda. Esta mañana mi madre ha tenido noticias de Paragon.

Mi tía[8] habla mucho de los violentos resfriados que arrecian en Bath y que mi tío ha sufrido en alguna ocasión desde que volvieron; ella misma tiene una tos mucho peor de las que había tenido antes, aunque siempre las ha sufrido malas. Sin embargo, escribe de buen humor y con buen ánimo. Por otro lado, tras la conclusión exitosa del acuerdo entre ellos y Adlestrop, ¿qué podría afectarla materialmente?[9] Nos cuenta que Elliston acaba de heredar una fortuna considerable tras la muerte de un tío. Para mí no sería suficiente con hacerle salir a

él de escena, ella tendría que abandonar su trabajo y vivir con él en Londres[10].

No pudimos hacer nuestra visita el lunes, pues el tiempo cambió de repente; desde entonces hemos tenido fragmentos de casi todo tipo de clima: dos de las heladas más fuertes desde el comienzo del invierno, precedidas por lluvia, granizo y nieve. Ahora sonreímos de nuevo.

Sábado. He recibido tu carta, pero supongo que no esperarás que me agrade su contenido. Admito que estoy muy decepcionada por esta nueva demora en tu regreso pues, a pesar de que había abandonado casi por completo la idea de tenerte aquí antes de mudarnos, estaba segura de que marzo no se completaría sin que estuvieras de vuelta. Antes del mes de abril seguro que sucederá algo que te retendrá de nuevo; pero si tú eres feliz así, todo esto no es sino egoísmo, del que ya hay bastante en esta cuartilla.

Por favor, dile a Lizzy que si hubiera imaginado que perdería sus dientes le hubiera dicho antes lo que le digo ahora que es una caída muy desafortunada, ciertamente, que me temo que le habrá causado un gran dolor, y que, imagino, su boca tiene un aspecto muy gracioso. Estoy en deuda con Fanny por la lista de los hijos de la señora Coleman, cuyos nombres, sin embargo, no había olvidado en absoluto. Estoy segura de **que** la nueva se llamará Caroline.[11] Tengo la receta del señor Bowen para ti; estaba en la carta de la tía.

Ha debido caer más nieve en Godmersham que aquí. El miércoles por la mañana había una fina capa de nieve cubriendo los campos y los tejados de las casas, pero al día siguiente no quedaba ni rastro. Los lugareños de Southampton dicen que nunca cuaja más de veinticuatro horas y, por lo que hemos podido ver, es muy cierto.

La visita de Frank a Kent va a depender de que se encuentre o no desocupado, por supuesto; pero teniendo en cuenta que, desde que el primer lord[12] prometiera a lord Moira la asignación de la primera buena fragata vacante al capitán A., ya ha asignado dos o tres más de las mejores, no hay ninguna

razón particular para esperar un nombramiento en este momento *Él* no ha hablado aún sobre el viaje a Kent; mi información proviene principalmente de ella, y ella considera su visita más probable si está embarcado que en caso contrario. Frank tuvo una tos muy fuerte para ser un Austen, pero eso no le impidió hacer flecos muy bonitos para las cortinas del salón.

La señora Day ya acabó la colcha y, el lunes, espero, será su último día de trabajo aquí. Un par de semanas después la reclamaremos de nuevo desde las sombras de su cama a cuadros rojos en un callejón cerca del final de High Street, para limpiar la casa nueva y airear la ropa de cama.

Hemos sabido que somos muy envidiadas por nuestra nueva casa, y que el jardín es el mejor de la ciudad. Habrá suficientes tapetes verdes para la habitación de Martha y para la nuestra… no para cubrirlas, sino para colocarlos en los lugares más necesarios bajo el tocador. Mary utilizará un pedazo de alfombra con el mismo propósito. Mi madre dice que no quiere ninguno, y sin duda es mejor prescindir de él en su habitación en lugar de en la de Martha y en la nuestra, visto nuestro desacuerdo en este aspecto. Te recomiendo las «Cartas de la señora Grant»**[13]** como regalo para ella; no sé de qué trata, ni de cuántos volúmenes consta, pues nunca he oído hablar de él a excepción de la señorita Irvine, que se refiere a ellas como un trabajo nuevo y muy admirado que le ha gustado mucho. Pregunté aquí por el libro, pero parece completamente desconocido.

Creo que pondré cinco anchos de lino en mi cenefa. Sé que se necesita más de lo que tenía previsto, y que me habría preocupado de no haber comprado más de lo que estimé necesario para unas medidas correctas, tema sobre el que pensamos de manera tan diferente. Una compra obligada para ti será un vestido ligero de mañanas, y espero que sea bonito. Compraré algo así si me siento tentada, pero hasta ahora no he visto nada por el estilo.

Estamos leyendo el otro libro de Baretti, y nos parece terriblemente ofensivo con el pobre señor Sharp**[14]**. No puedo estar de su lado y en contra tuya, tal como hice nueve años atrás.

El correo de hoy me trajo confirmación de la llegada de Martha en la tarde del martes, que no se verá afectada a menos que William le envíe mensaje de que no hay «remedy» ese día[15]. Su carta fue remitida en el correo de Basingstoke a su regreso de Eversley, donde dice que han pasado el tiempo muy agradablemente. Sin embargo, no creo que exista peligro de ser tentada de nuevo para que vuelva, y dado que firma con su nombre de soltera, suponemos que no se ha casado todavía[16]. Debe haber pasado frío en la visita, pero como le ha resultado tan agradable supongo que no ha habido escasez de mantas, y podemos confiar en que su hermana se ocupase de hacer saber el cariño que les tiene a todos[17].

No me da más detalles; solo tuvo tiempo de escribir lo estrictamente necesario.

Te deseo una bonita fiesta mañana y que únicamente le guste el cuello de la señorita Hatton.

Lady B.[18] ha sido una mujer tremendamente desvergonzada si nombró a H. Hales al alcance como esposo. Es realmente impertinente en una mujer pretender conseguir a alguien su poniendo que con solo pedirlo ya lo tiene. Un viudo con tres hijos no tiene derecho a mirar por encima de la institutriz de su hija. Me veo forzada a resultar grosera por falta de temas, pues no tengo nada que decir realmente.[19]

Cuando llegue Martha me surtirá de noticias y podré contarte lo mucho que le agrada la casa y lo que piensa de Mary.

Debe de hacer mucho frío hoy en Godmersham, **viendo** el frío que tenemos aquí. Espero un marzo muy duro, un abril lluvioso y un mayo riguroso. Y con esta profecía debo concluir. Mi amor para todos, tuya afectuosamente,

J. Austen.

52

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham[1]
Miércoles 15 - viernes 17 de junio de 1808

Southampton, miércoles 15 de junio

Mi querida Cassandra,

¿Por dónde empiezo? ¿Cuál de mis importantes *naderías* te contaré primero? A las siete y media de la mañana de ayer Henry nos acompañó a nuestro carruaje y partimos del hotel Bath[2] que, por cierto, resultó ser un alojamiento muy incómodo: muy sucio, muy ruidoso y muy mal equipado. James comenzó su viaje a las cinco. Durante las primeras ocho millas hizo mucho calor; Deptford Hill me hizo recordar nuestro sofocante viaje a Kent hace catorce años, pero después de Blackheath ya no sufrimos más y, a medida que el día avanzaba, refrescó bastante. En Dartford, a donde llegamos tras dos horas y dos cuartos, fuimos al Bull, la misma posada donde desayunamos en aquel viaje y, en esta ocasión, nos dieron una mantequilla igual de mala. A las diez y media volvíamos a estar en camino, y sin más aventuras llegamos a Sittingbourne a las tres. Daniel[3] nos esperaba en la puerta con George, y fui recibida con gran amabilidad por el señor y la señora Marshall, dedicando mi conversación a esta última mientras Mary salió a comprar unos guantes. Pocos minutos fueron suficientes, desde luego, para ver Sittingbourne y, a partir de allí, corrimos y corrimos sin parar, y a las seis de la tarde llegábamos a Godmersham. Nuestros dos hermanos[4] se encontraban paseando por delante de la casa cuando llegamos, con toda naturalidad. Fanny y Lizzy nos recibieron en el vestíbulo con gran derroche de alegría; nos quedamos unos minutos en el salón de desayuno y, a continuación, nos retiramos a nuestras habitaciones. Mary tiene la habitación del vestíbulo. Yo estoy

en la habitación amarilla —literalmente— porque te escribo desde ella en este momento. Me resulta raro tener un espacio tan grande para mí sola y, estar en Godmersham sin ti, también es raro. Eres muy querida por todos, te lo aseguro; Fanny, que vino a verme inmediatamente después de dejar a la tía James[5] en su habitación, se quedó conmigo mientras me vestía, y fue enérgica como de costumbre en darme recuerdos para ti, Ha crecido en estatura y complexión desde el año pasado[6], pero no excesivamente; tiene muy buen aspecto, y en cuanto a la conducta y modales sigue igual, tal y como desearíamos que continuase en el futuro. Elizabeth[7], que se estaba vistiendo cuando llegamos, vino a verme un minuto acompañada por Marianne, Charles y Louisa[8] y, no tengas ninguna duda, midió una afectuosa bienvenida. He recibido el mismo afecto por parte de Edward, no necesito decirlo, pero lo hago, como ves, pues es un placer para mí. Nunca le había visto tan bien de salud, y Fanny dice que se encuentra perfectamente. No puedo alabar el aspecto de Elizabeth, aunque es posible que esté resfriada. Su pequeña tocaya[9] ha ganado en belleza en los últimos tres años, aunque no tanto como la que ha perdido Marianne Charles no es tan adorable como antes. Louisa es justamente como esperaba, y Cassandra[10] me parece más bonita, aunque tiene una erupción cutánea tan violenta que no bajará después de la cena. Tiene unos ojos preciosos y una expresión amable y sincera, y parece probable que se convierta en un ser adorable. Su talla es espléndida.

Me sorprendió gratamente encontrar a Louisa Bridges aún aquí. Tiene muy buen aspecto —las herencias son una dieta muy saludable—, y está exactamente como siempre. John[11] se encuentra en Sandling. Por lo tanto, puedes imaginarte los asientes a la cena: Fanny, por supuesto, participó en la reunión, y también el pequeño Edward[12] en esta ocasión. Estaba muy contento y su felicidad le hizo hablar demasiado.

Acaban de dar las diez, debo ir a desayunar.

Después del desayuno he tenido una *conversación a solas* con Edward en su habitación; quería saber los planes de James los míos y, teniendo en cuenta cuáles son los suyos ahora, creo que es casi seguro que volveré cuando lo hagan ellos, pero no

en su compañía. Edward saldrá para Alton al mismo tiempo, donde tiene asuntos que atender con el señor Trimmer, donde tiene previsto reunirse con su hijo; probablemente le acompañaré hasta allí, y luego continuaré el viaje de una u otra forma. Sin duda hubiera preferido una estancia más larga aquí, pero no hay ninguna posibilidad de procurar un medio de transporte *a posteriori*, dado que él no tiene la intención de acompañar a Edward[13] en su regreso a Winchester, por su renuencia natural a dejar sola a Elizabeth en este momento.[14] De todos modos, me complace no convertirme en una carga para aquellos que me han traído hasta aquí, pues, como James no tiene caballo, cuando viajo en su carruaje siento que usurpo su lugar.

Estuvimos bastante hacinados ayer, aunque debiera ser la última en decirlo, puesto que mi *boa* y yo formamos parte del grupo, y no debe suponerse otra cosa más que una niña de tres años se comporte de forma tan inquieta[15]. No necesito pedirte que te guardes todo esto solo para ti, no sea que se enteren de ello por mediación de Anna. Sus amigos de aquí preguntan por ella muy amablemente, y todos lamentan que no viniera con su padre y su madre. Dejé a Henry, espero, libre de sus fastidiosos problemas, y en los demás aspectos tranquilo y con el plácido recuerdo de Cheltenham y Stoneleigh. El proyecto de la fábrica de cerveza está casi concluido: en una reunión de socios la semana pasada, fue aprobada por mayoría —y muy cordialmente— su disolución[16].

El campo está hermoso. Lo admiré como nunca antes durante mi viaje de ayer.

Jueves. Me alegra saber que Anna está contenta con su viaje a Southampton, y espero de todo corazón que la visita pueda ser satisfactoria para todos. Dile que en pocos días tendrá noticias de su madre, que le habría escrito de inmediato si no fuera por la presente. El día de ayer transcurrió muy *al estilo Godmersham*: los caballeros cabalgaron alrededor de la granja de Edward y regresaron a tiempo de acompañamos en un relajado paseo a Bentigh; después de la cena visitamos las

plantaciones de Temple que, sin duda, son el *Chevalier Bayard*[17] de las plantaciones. James y Mary están muy impresionados por la belleza del lugar. Hoy el espíritu se mantiene pues los dos hermanos se han ido a Canterbury en la calesa.

No consigo saber, ni siquiera a través de Fanny, si su madre se fatiga con el cuidado de sus hijos. Claro está, le ofrecí mis servicios, y cuando Louisa[18] se vaya —suele escuchar a las niñas cuando leen— intentaré ser aceptada en su lugar. No se quedará aquí por mucho más tiempo.

Se espera que los Moore vengan a cenar mañana o el sábado. Me siento bastante lánguida y solitaria, tal vez porque estoy resfriada; pero hace tres años, contigo, Harriot[19] y la señorita Sharp, estábamos más animadas. Espero que todo mejore con el tiempo.

No te he contado todavía cómo es el nuevo carruaje. Es muy bonito, verdaderamente bonito, con la excepción de los tapizados, que se ven bastante desharrapados.

He tenido muy malas noticias de la señora Whitefield, y muy buenas de la señora Knight, que el mes próximo se va a Broadstairs.

La señorita Sharp se va a Tenby con la señorita Bailey. La viuda Kennet hereda el puesto de lavandera.

No vas a creerlo pero el baúl ha llegado ya y, para completar la felicidad suprema, nada está dañado. Lo desempaqueté todo anoche antes de irme a la cama y, cuando bajé a desayunar esta mañana, les entregué la colcha, que fue recibida con la más profunda gratitud y causó la admiración general. También les di mi vestido, que fue aceptado amablemente.

Viernes. He recibido tu carta, y creo que no hay nada que lamentar salvo el resfriado de Mary,[20] que espero que ya se encuentre mejor. Me alegra mucho que le gustara el gorrito para su hijo. La señora de J. A. compró uno en Gayleard para Caroline del mismo estilo, pero de color marrón y con una

pluma. Espero que el remedio Huxham[21] te resulte eficaz, me alegro de que lo estés tomando.

Probablemente mañana tendré la oportunidad de darle tu mensaje a Harriot. No vendrá, pues no tiene ni un día libre, pero Louisa y yo vamos a verla por la mañana. Le he dado las gracias a Eliza de tu parte en esta posta en una carta para Henry. Lady Catherine[22] es la hija de lord Portmore[23].

Le he leído el caso del señor Jefferson a Edward, y quiere suscribirse con una guinea a su nombre y otra a nombre de su esposa, pero solo desea un ejemplar de la obra[24].

Lo que me cuentas de Anna me agrada mucho. Dile, con todo mi amor, que me complace su preferencia por el embarcadero. La señora de J. A. parece bastante sorprendida de que los Maitland hayan tomado el té contigo, pero eso no impide mi aprobación. Espero que no hayas tenido una tarde desagradable con la señorita Austen y su sobrina[25]. Ya sabes lo muy *interesante* que me resulta la compra de un bizcocho.

Acabo de regresar de Eggerton; Louisa y yo fuimos caminando juntas y nos encontramos con la señorita Maria[26] en casa; en el camino de vuelta nos encontramos con su hermana. Volvía de visitar a la señora Inman, cuyo tílburi vimos atravesar el parque ayer mientras cenábamos. Le dije a Sackree que deseabas que le diera recuerdos de tu parte, cosa que le agradó muchísimo. Te envía sus saludos, y quiere que sepas que estaba recorriendo el mundo. Fue a Londres después de dejar a William[27] en Eltham y, al igual que yo, vio el desfile de las damas de la Corte el día 4. Tuvo ventaja sobre mí, porque estuvo en el Palacio[28].

Louisa[29] no está tan bonita como esperaba, aunque quizá no se encuentra bien. Edward y Caroline[30] parecen muy contentos aquí; él tiene buenos compañeros de juego en Lizzy y Charles[31]. Están alojados en la buhardilla junto a su institutriz.

Anna no se sorprenderá de que su corte de pelo haya causado gran pesar en varias personas de la casa. Yo estoy bastante reconciliada con la idea si tenemos en cuenta que en dos o tres años le crecerá de nuevo. Veo que eres de gran importante para tu capitán y comandante Bulmore, y confío en que, si tu temor equilibra el decoro en esta ocasión, serás

ampliamente recompensada por la aprobación de la señora Craven y el agradable proyecto de visitarla.

La señora Cooke ha escrito a mi hermano James para invitarle a él y a su esposa a Bookham en su viaje de regreso y, por lo que tengo entendido a través de Edward, no son reacios a aceptar, aunque el que yo regresara con ellos podría obstaculizarlo, pues el estado del camino no posibilita otro medio de transporte para James. Tan pronto como me sea posible intentaré tranquilizarles al respecto.

Tengo mucho cariño para enviarte de parte de todos.

Afectuosamente tuya,
Jane

Mi madre estará encantada de que le asegures que el tamaño de la colcha es correcto. No se utilizará hasta el invierno.

53

Cassandra Austen, de Godmersham a Southampton
Lunes 20 - miércoles 22 de junio de 1808

Godmersham, lunes 20 de junio

Mi querida Cassandra,

En primer lugar te hablaré de mi visita a Canterbury, pues la carta de la señora de J. A.[1] a Anna no te habrá proporcionado todos los detalles que probablemente deseas conocer. Harriot[2] me dio una bienvenida muy afectuosa, y yo me alegré mucho de verla más o menos como siempre. Dimos un paseo juntas, para visitar a la señora Bridges, mientras Elizabeth y Louisa[3] fueron a ver a la señora Milles. La señora B. se estaba vistiendo y no pudo recibimos, por lo que nos fuimos a White Friars, donde la señora K.[4] estaba sola en el salón, tan gentil, amable y afectuosa como siempre. Preguntó por todos, especialmente por mi madre y por ti. Estuvimos con ella durante un cuarto de hora antes de que llegaran Elizabeth y Louisa muy acaloradas desde la tienda de la señora Baskerville. Poco después llegó el carruaje y, después de otros cinco minutos, llegó el mismísimo señor Moore, que regresaba de su paseo matutino a caballo. ¡Y bien!, ¿qué pienso del señor Moore? No pretendo que tras un primer encuentro me *desagrade*, independientemente de lo que Mary pueda decir, pero honestamente puedo asegurarte que no he visto nada en él digno de admiración. Sus modales, como siempre has dicho, son caballerosos, pero nada cautivadores. Después de un rato preguntó por ti formalmente. Vi a su hija pequeña[5], que es realmente pequeña y muy bonita. Sus rasgos son tan delicados como los de Mary Jane[6], con hermosos ojos oscuros y, si tuviera el tono de piel de Mary Jane, sería perfecta. El cariño de Harriot hacia ella parece equilibrado entre lo amable y lo natural, sin resultar exagerado. También vi a

Caroline[7]. que me pareció muy sencilla. Los planes de Edward para Hampshire no cambian. Solo los ha mejorado con la amable intención de llevarme a Southampton y pasar todo el día contigo, si es posible; Edward jr. se unirá a nosotros ese día, que será el domingo 10 de julio. Espero que tengas camas para ellos. Empezaremos el viaje el día 8 y llegaremos muy tarde el 9.

Esta mañana he recibido una carta de la señora Knight con lo asignación habitual[8] y toda la amabilidad de costumbre. Me pide que pase un día o dos con ella durante la semana para conocer a la señora C. Knatchbull, que viene hoy con su esposo a W. Friars; y creo que iré. Lo he consultado con Edward y creo que vamos a arreglarlo para que la señora de J. A. venga conmigo una mañana, me quede allí una noche, y Edward venga a recogerme la noche siguiente. Su amable presente me hará las cosas más fáciles. Reservaré la mitad para mi pelliza. Espero que, con mi pronto regreso, pueda ver a Catherine y Alethea[9], y te propongo que, con ellas o sin ellas, tú, Martha y yo pasemos dos tranquilas semanas mientras mi madre está en Steventon.

Aquí va todo bien; Mary encuentra a los niños menos molestos de lo que esperaba, e independientemente de *ellos*, sin duda no hay mucho que pueda poner a prueba la paciencia o que lacere el espíritu de Godmersham. Ayer la inicié en los misterios del Inmanismo[10]. La pobre anciana está tan delgada y alegre como siempre, y muy agradecida por su nueva conocida. La había visitado previamente con Elizabeth y Louisa. Me ha parecido que John Bridges[11] está más viejo y triste, pero sus modales no han cambiado; es muy agradable y habla con gran admiración de Hampshire.

Te ruego que le transmitas a Anna la satisfacción de saber que es recordada por su bondad tanto por la señora Cooke como por la señorita Sharp. Por lo que me cuentas, sus modales han empeorado sustancialmente, pero espero que mejoren tras esta visita. La señora Knight termina su carta con un «cuando escribas a Cassandra transmítele mis saludos más afectuosos». Me encantará pasar el día en White Friars.

Esta mañana nos tomamos el desayuno en la biblioteca por primera vez, y casi todos se han quejado del calor la mayor parte del día, pero Louisa y yo pensamos de igual modo con respecto al tiempo, y estamos frescas y cómodas.

Miércoles. Los Moore llegaron ayer en su carruaje entre la una y las dos e, inmediatamente después de los aperitivos que servían a la llegada, el grupo salió hacia Buckwell para ver el dragado de la laguna. El señor Moore, James, Edward y James-Edward a caballo; John Bridges llevó a Mary en su calesa. El resto nos quedamos tranquila y cómodamente en casa. La cena fue muy agradable, al menos en la parte más modesta de la mesa. La diversión estaba entre Edward, Louisa, Harriot y yo. El señor Moore no habló tanto como yo esperaba, y he sabido por Fanny que no he visto en absoluto cómo se comporta habitualmente. El hecho de que no fuéramos conocidos hizo que estuviera más tranquilo y callado. Si yo no hubiera tenido razones para estar interesada en lo que dijo e hizo, apenas hubiera reparado en su presencia. Sus modales hacia ella estuvieron ausentes de ternura, y finalmente se mostró un poco brusco ante la imposibilidad de que fuese a Eastwell. Sin embargo, no he notado signos de tristeza en ella, y en lo que respecta a su bondad, etc. no ha cambiado nada. Mary se ha decepcionado de su belleza, y él le ha parecido muy desagradable. James la admira a ella, y de él piensa que es agradable y buen conversador. Envié mi respuesta a la señora Knight a través de ellos, con mi doble aceptación de su nota y su invitación, la cual escribí sin gran esfuerzo, pues ahora soy rica y los ricos son siempre respetables, cualquiera que sea su estilo epistolar. Mañana cenaré con Harriot. Es uno de los días de audiencia, y el señor M. cena con el deán, que acaba de llegar a Canterbury. El martes habrá una reunión familiar en casa de la señora C. Milles. lady Bridges[12] y Louisa de Goodnestone, los Moore y, en representación nuestra, Elizabeth, John Bridges y yo. Me alegrará ver a lady B. Ahora se encuentra bastante bien. Louisa regresa a su casa el viernes

acompañada de John, que regresará al día siguiente. Estos son nuestros compromisos; sácales el mayor rendimiento posible.

El señor Waller ha fallecido; no puedo lamentarme por ello, ni tal vez tampoco su viuda. Edward comenzó el sábado la siega de esparceta**[13]** y creo que va a tener un clima favorable. La cosecha es buena. Últimamente ha habido numerosos resfriados y dolores de garganta en esta casa; casi todos los niños lo han sufrido, y uno de los días nos temimos que Lizzy se pusiera gravemente enferma; tenía placas y la fiebre alta. Sin embargo ya ha pasado, y ahora están todos bastante bien.

Quisiera saber si ya has recolectado las fresas; aquí lo hemos hecho tres veces ya. Supongo que te has visto obligada a disponer del vino blanco, y has visitado la despensa más a menudo que cuando estabas sola. Esperamos la inminente llegada del *St. Albans*, y confío en que pueda hacerlo antes de que Henry se vaya a Cheltenham, pues sería mucho más cómodo**[14]**. Estaría encantado de que Frank pudiera ir a Londres con él, pues su tiempo será probablemente escaso, aunque no depende de eso. No me olvidaré de Charles la próxima semana.

Había escrito mucho antes del desayuno, y ahora he tenido la agradable sorpresa de recibir otra carta tuya. No tenía la menor perspectiva de recibir noticias luyas antes de mañana, y había oído pasar a Russell junto a las ventanas sin esperar nada. Eres muy amable y muy lista escribiendo cartas tan largas; cada cuartilla tiene más líneas que la mía y, cada línea, más palabras que el promedio de las mías. Me siento muy avergonzada, pues sin duda tienes menos acontecimientos que contar que nosotros. El señor Lyford te surte de un abundante material interesante —material intelectual, no físico—, pero no tengo nada que decir sobre el señor Scudamore. Y ahora, con este intento tan lamentable y estúpido de ser ingeniosa respecto al material —del que no se reiría nadie—, me siento profundamente desanimada. Estoy aburrida de mí misma y de mis malos escritos. No obstante, no tengo ninguna otra queja, y mi languidez ha desaparecido por completo.

¿Debería estar encantada con *Marmion*?**[15]** Todavía no lo estoy. James lo lee en voz alta al anochecer; veladas cortas que

comienzan sobre las diez y se interrumpen para cenar.

¡Qué felices la señora Harrison y la señorita Austen![16] Parece que la estás visitando siempre. Me alegra que tus múltiples cortesías hayan resultado tan bien, y te deseo de todo corazón éxito y satisfacción en tus presentes compromisos. Esta noche pensaré en ti en Netley, y mañana también, pues estoy segura de estar en lo correcto; por tanto, presiento que no irás a Netley.

La historia de la señora Powlett es muy triste. De ella no se habría sospechado tal cosa. Creo recordar que recibió el sacramento el mismo día que tú y yo. Un indicio, con sus iniciales, se encontraba en el *Courier* de ayer.[17] El señor Moore supuso que se halaba de lord Saekville, en la creencia de que no había otro vizconde S. entre la nobleza, y de hecho así era, pues el vizconde lord Seymour no se encontraba allí[18].

Si, disfruto mucho de mi habitación, y paso todos los días dos o tres horas en ella después del desayuno. El cambio respecto al alojamiento en Brompton[19] es considerable en lo que al espacio se refiere. De vez en cuando me sorprendo a mí misma continuando hacia la alcoba del vestíbulo.

La pequeña Caroline parece muy sencilla en medio de sus primos, y aunque no es tan terca y caprichosa como ellos, no pienso en absoluto que sea más encantadora. Su hermano vendrá mañana con nosotros a Canterbury, y Fanny completará el grupo. Supongo que la señora K.[20] tiene menos interés en esta rama de la familia que en cualquier otra. Espero, sin embargo, que cumpla con su *deber*, por el niño[21]. Su tío Edward le dice tonterías deliciosas, más de las que puede entender.

Los dos Morris vendrán para cenar y pasarán el día con él. Mary desea que mi madre compre todo lo que considere adecuado para las mudas de Anna, y espera verla pronto en Steventon después del 9 de julio, si esa fecha o cualquier otra buena para mi madre. Apenas he hecho justicia sobre lo que realmente piensa sobre el tema, pues su deseo es que mi madre vaya en cualquier momento que le resulte más conveniente a ella. Ellos estarán en casa el 9.

Cada mañana recibo una visita de Crondale, y el señor la señora Filmer acaban de honrarme con la suya. Él y yo charlamos alegremente sobre Southampton, los Harrison, los Waller, etcétera.

Fanny envía todo su cariño para todos, y le escribirá a Anna muy pronto.

Afectuosamente tuya,
Jane.

Me gustaría recibir noticias de Paragon.[22] Casi lamento que Rose Hill Cottage estuviera tan cerca de satisfacernos, como que no lo hiciera del todo.

[Volver a Notas »]

54

Cassandra Austen, de Godmersham a Southampton
Domingo 26 de junio de 1808

Godmersham, domingo 26 de junio

Mi querida Cassandra,

Te estoy muy agradecida por escribirme el jueves, y muy complacida de recibir noticias tuyas tan pronto por una razón tan agradable. Quizá no te sorprenda, ni te moleste tanto como a mí me hubiera molestado, que la historia de Frank me haya llegado antes en una carta de Henry. Estamos todos muy contentos de tener noticias sobre su estado, saber que está sano y a salvo. No necesita más que un buen botín para ser un personaje perfecto. El proyecto de la isla[1] es excelente para su esposa, que, con tal variedad, no sentirá tanto el tener que regresar. ¡Qué amable la señora Craven al invitarla! Creo que entiendo perfectamente todos los planes de la isla, y estaré más que dispuesta a cumplir mi parte en ellos. Espero que mi madre vaya, y confío en que os aseguraréis de que la cama de Martha esté preparada para Edward cuando me lleve a casa.

¿Qué puedes hacer con Anna? Su cama probablemente será necesaria para el joven Edward[2]. Su padre escribió hoy al doctor Goddard solicitando permiso, y la autoridad del alumno nos hace pensar que le será concedido.

He sido tan amablemente instada a permanecer más tiempo aquí —como resultado de una oferta de Henry para llevarme a casa en septiembre— que, al no poder detallar todas mis objeciones a ese plan, me he sentido obligada a darles a Edward y Elizabeth —en privado— mis razones para justificar mi deseo de encontrarme en casa en el mes de julio. Han comprendido la importancia de tales razones, por lo que no han insistido más; y

sé que puedo confiar en su discreción. Después de esto, espero que no nos sintamos decepcionadas por la visita de nuestras amigas; mi honor y mi afecto están en juego[3].

Elizabeth tiene un plan muy agradable para que acompañemos a Edward a Kent las próximas Navidades[4]. Una herencia podría hacerlo posible. Una herencia es nuestro bien supremo. Entre tanto, permíteme recordarte que ahora que tengo algún dinero extra desearía suscribirme a las obras del señor Jefferson[5]. Acabé mi última carta antes de darme cuenta de tal posibilidad, y de lo correcto y gratificante de esta decisión.

Tu relato sobre el hermoso viaje y la completa satisfacción de tus invitados me complació enormemente. Encontraron un tiempo propicio para conocer la isla, y espero que con su buena disposición su disfrute sea tan cierto como justo.

El interés de Anna en el barco denota el buen gusto que tanto apreciamos. El deleite de Mary Jane[6] en el agua es bastante ridículo. Elizabeth supone que la señora Hall lo justificará por el conocimiento que tiene la niña de que su padre está en el mar.

La señora J. A.[7] espera ver a mi madre en su regreso a casa, tal como te dije en mi última carta, e irá a su encuentro en Winchester en la fecha que ella determine.

Creo que te he dado todas las respuestas y noticias necesarias, y ahora puedo disfrutar como desee relatándote mi visita a Canterbury. Fue una visita muy agradable. Hubo todo lo necesario para que así fuera: amabilidad, conversación y variedad, sin reparar en gastos ni preocupaciones. El señor Knatchbull de Provendar estaba en W. Friars cuando llegamos y se quedó a cenar junto a Harriot[8] —que llegó a toda prisa como puedes imaginar, diez minutos después de la hora acordada—, de modo que formamos un grupo de seis personas. El señor K. se fue temprano; el señor Moore le siguió, y nos quedamos tranquilamente trabajando y hablando hasta las diez, momento en que le pidió a su esposa que se fuera, y procedimos al salón para tomar pastel y jalea. El señor M. no fue desagradable, pero nada parecía complacerle. Es un hombre sensato y cuenta bien las historias. Al día siguiente la señora

C. Knatchbull y yo desayunamos tête-à-tête, pues su esposo se fue a visitar al señor Toke, y la señora Knight tenía un fuerte dolor de cabeza que la mantuvo en cama; había tenido demasiada compañía el día anterior. Tras mi llegada, pasadas las dos, estuvo con la señora Milles de Nackington[9], la señora y señorita Gregory, y Charles Graham, y me dijo que había sido igual de ajetreada toda la mañana. El viernes, poco después del desayuno, la señora C. K.[10], que está igual que siempre, me acompañó a visitar a la señora Brydges, y la señora Moore[11] hizo algunas visitas más, mientras yo me entretenía con la anterior, y terminamos con la señora C. Milles, que por suerte no estaba en casa y cuya nueva residencia se encuentra en un atajo muy conveniente entre Oaks y W. Friars. Encontramos a la señora Knight levantada y mejor y, tan temprano como era, solo las doce, apenas tuvimos tiempo de quitarnos el sombrero cuando llegaron nuevos visitantes: lady Knatchbull y su madre[12], y tras ellas, la señora White, la señora Hughes y sus dos hijos, el señor Moore, Harriot y Louisa, y John Bridges; con tan breve lapso de tiempo entre unos y otros que me preguntaba si la señora K. y yo tendríamos diez minutos para estar a solas, o un poco de tiempo libre para conversar cómodamente. En cualquier caso, aún tuvimos tiempo para hablar un poco de todo. Edward vino a cenar y, a las ocho en punto, él y yo nos acomodamos en el carruaje y los placeres de mi visita concluyeron con un encantador regreso a casa.

La señora y la señorita Bridges parecieron muy contentas de verme. La pobre anciana tiene el mismo aspecto de hace tres años, y fue muy minuciosa en sus preguntas sobre mi madre. De ella y de los Knatchbull tengo toda clase de cumplidos amables para daros a ambas.

Dado que Fanny le escribe a Anna en esta misma posta de correo, tenía la intención de reservar esta carta un día más, pero recordé que tendría que esperar otros dos días[13], por lo que he resuelto terminarla y enviarla ahora. Confío en que las dos cartas no interfieran; antes al contrario, podrán arrojar alguna luz la una sobre la otra. Mary comienza a suponer —sin haber recibido noticias sobre el tema— que Anna no tiene intención de responder a su carta; será por el placer de imaginar. Creo que

Elizabeth está mejor y con mejor aspecto desde que llegamos. Ayer le presenté a James a la señora Inman. Por la noche John Bridges regresó de Goodnestone, y esta mañana, antes de levantarnos de la mesa del desayuno, recibimos la visita del señor Whitfield, cuyo objetivo principal, imagino, era darle las gracias a mi hermano mayor por su ayuda. ¡Pobre hombre! Ahora tiene un pequeño receso en sus excesivos desvelos por su esposa, pues se encuentra un poco mejor. James oficiará hoy en Godmersham.

Los Knatchbull tenían intención de venir la próxima semana, pero al ser día de cobro de rentas será imposible recibirlos, y no creo que haya ningún tiempo disponible después. Vuelven a Somersetshire a través de Sussex y Hants, y pasarán por Fareham, y tal vez por Southampton, en cuyo caso les comenté todo lo que me parecía correcto. En caso de ser así, la señora K. se ha comprometido a hacer una visita a Castle Square; será a finales de julio. De todos modos, ella parece tener la intención de regresar en primavera por un período más largo, por lo que pasará un día con nosotras si finalmente viene. Tú y yo no necesitamos contarnos la una a la otra lo felices que estaremos de recibir atenciones —o prestarlas— de cualquier persona relacionada con la señora Knight. No puedo dejar de lamentar que, ahora que me siento su igual para disfrutar de sus conocidos, encuentre tan pocos últimamente.

Los Milles de Nackington cenarán aquí el viernes, y quizá los Hatton. Es un cumplido tan especial para mí como la visita de los Filmer.

Cuando escribas a la Isla, a Mary le gustaría informar a la señora Craven, con sus afectuosos saludos, que ahora está segura de no poder visitarla durante su estancia allí pero, si la señora Craven pasara por Steventon en su camino de regreso, sería un gran placer recibirla para ella y para mi hermano. Asimismo, felicita a su tocaya[14] por haber tenido noticias de su esposo. Dicha tocaya está progresando en sociedad. Todos la encontraron excepcionalmente mejor durante su última visita. La señora Knight ya pensaba igual el año anterior. Henry nos envió la grata noticia de que no ha tenido neuralgias desde que me fui. Eres muy amable al mencionar tan a menudo a la

anciana señora Williams. ¡Pobre! No pierdo la esperanza de que en cada carta me lleguen noticias de que sus sufrimientos han terminado. Si tiene necesidad de azúcar, me gustaría enviárselo.

Los Moore se fueron ayer a Goodnestone, pero regresan mañana. Después del martes no les veremos más, aunque Harriot le insiste a Edward para ir a Wrotham durante el viaje; tendremos tanta prisa que lo más allá que nos acerquemos será a la entrada. Quiere alcanzar Guildford la noche del viernes, por lo que podremos detenemos en Alton durante un par de horas. Lamentaré pasar por Seale[15] sin hacerles una visita, pero así ha de ser; estaré más cerca de Bookham de lo que desearía al ir de Dorking a Guildford pero, mientras no viaje con mis propios recursos, debo someterme a este tipo de cosas.

Los Moore dejan Canterbury el viernes, y se irán por un día o dos a Sandling. Realmente espero que Harriot sea feliz, pero no podrá sentirse tan a gusto con su esposo como con las mujeres que frecuentaba.

Adiós. Espero que ya estés recuperada de tus dolencias del jueves por la mañana, y que no te importe demasiado no ir a las carreras de Newbury. Yo soportaré las de Canterbury. Espero que eso te anime.

Afectuosamente tuya,
JA.

[Volver a Notas »]

55

Cassandra Austen, de Godmersham a Southampton Jueves 30 de junio - viernes 1 de julio de 1808

Godmersham, jueves 30 de junio

Mi querida Cassandra,

Te transmito todo mi regocijo por el regreso de Frank, que se produce al más puro estilo marinero, poco después de decirnos que no le esperáramos en unas semanas. El viento ha soplado en su contra, pero supongo que ya estará en las proximidades. Fanny le espera impaciente. Esta circunstancia probablemente acorte la visita de Mary[1] a la isla. Trasládale todo nuestro cariño y felicitaciones.

¡Qué clima más frío y desagradable desde el domingo! Imagino que enciendes la chimenea todos los días. Mi abrigo de cachemir es de gran ayuda para nuestros paseos de la tarde. Mary le agradece a Anna su carta, y quiere que le compre tela suficiente como la de su nuevo vestido de color para hacerse uno de esos pañuelos que se usan como blusa.

Me alegra tener noticias del amable regalo de su tía Maitland[2] Queremos que nos envíes la altura de Anna para saber si es tan alta como Fanny; y, te lo ruego, dame alguna idea sobre cualquier pequeño detalle que pudiera ser aceptable para la señora de F. A.[3] Me gustaría llevarle algo… ¿tiene algún cuchillo de plata, o me recomendarías un broche? No tengo más que media guinea para gastarme.

Nuestro compromiso el martes transcurrió muy agradablemente; empezamos con una visita a la señora Knight y la encontramos muy bien; para cenar solo tuvimos a los Milles de Nackington, además de los de Goodnestone y Godmersham, y la señora Moore. Lady Bridges[4] tenía muy buen aspecto, y

estoy segura de que habría sido muy agradable si hubiera tenido el tiempo suficiente para conversar conmigo pero, tal como estaban las cosas, tan solo pudo ser amable y cordial, sonreírme con simpatía y hacerme afectuosas consultas. Su hijo Edward también gozaba de buen aspecto, y sus buenos modales se han alterado tan poco como los de ella.

Por la tarde llegaron el señor Moore, el señor Toke, el doctor Walsby con su esposa y otros. Se formó una mesa de juego, y el resto de nosotros nos sentamos y conversamos hasta que nos fuimos a las nueve y media. Mis dos hermanos se fueron ayer a Canterbury, y J. Bridges[5] salió hacia Londres de camino a Cambridge, donde obtendrá su maestría.

Edward[6], Caroline y su madre cogieron el *resfriado Godmersham*, el primero, con dolor de garganta y fiebre, aún tiene mala cara. Sin embargo, *él* está muy contento de estar aquí, aunque creo que la niña estaría feliz de volver a casa; sus primos son demasiado para ella.

Vamos a tener a Edward en Southampton, creo, mientras su madre esté en Berkshire para las carreras; y muy probablemente irá también su padre. Si las circunstancias lo permiten, podría ser un buen momento para nuestros planes de ir a Beaulieu.

Lady E. Hatton nos visitó hace algunos días junto a su hija Elizabeth, que estuvo tan callada como siempre; tan solo levanta la cabeza y sonríe; también irá a las carreras. Anna Maria[7] estuvo con la señora Hope, pero la veremos aquí mañana.

He escrito todo esto antes del desayuno; ahora son las doce y media y, habiendo escuchado a Lizzy leer[8], he bajado a la biblioteca para estar cerca del fuego que tan agradablemente nos sorprendió cuando nos reunimos a las diez. Y aquí, en cálida y feliz soledad, procedo a agradecer tu carta de hoy.

Te rendimos honores por tu animoso viaje, y estamos muy contentos de que se llevara a cabo tan gratamente y de que Anna lo disfrutase tanto. Espero que no hayas empeorado por el cansancio, aunque para embarcar a las cuatro habrás tenido que levantarte a las tres, y muy probablemente no hayas dormido nada en absoluto. La decisión de Mary9[9] de no regresar a casa supuso una pequeña sorpresa para todos. En cuanto a Martha,

no tiene la más mínima posibilidad de recibir noticias mías de nuevo, y admiro su atrevimiento al proponerlo. Te aseguro que estoy tan cansada como tú de escribir cartas tan largas ¡Es una lástima que nos encante recibirlas!

El compromiso de Fanny Austen[10] es una absoluta novedad, pero lamento que se haya comportado tan mal. Hay un cierto consuelo para *nosotras* en su desatinada conducta, por lo que no debemos escribirle una carta de felicitación. James y Edward se fueron hoy a Sandling. Es un buen plan para James, pues le permitirá conocer una zona muy bella del país. Sin duda Edward es extraordinario haciendo los honores a sus visitantes, ofreciéndoles todo lo necesario para su entretenimiento. Regresarán esta noche.

Elizabeth habla de ir con sus tres hijas a Wrotham mientras su esposo esté en Hampshire. Su aspecto ha mejorado desde que llegamos y, excepto por un resfriado, parece no estar en absoluto indispuesta. De hecho está más activa de lo normal dados su estado y su tamaño[11]. He tratado de complacer a James hablándole sobre el buen gusto de su hija pero, si le ha agradado o no, no lo ha demostrado. Yo sinceramente me alegro de ello. Henry habla, o mejor escribe, de ir a los Downs[12] si el *St. Albans* continúa allí, aunque espero que se decida por otra cosa. He recibido felicitaciones de todo el mundo por su[13] llegada a Canterbury; es agradable estar entre personas que conocen los parentescos y se preocupan por ellos. Me hizo gracia oír hablar a John Bridges[14] de «Frank». Por un tiempo pensé en escribirle a los Downs, pero no lo haré; es casi seguro que a la llegada de mi carta esté ya en otro lugar.

El señor Thomas Leigh está de vuelta en Londres, o ha estado últimamente. Henry se encontró con él el domingo pasado en la iglesia de St. James. Admitió haber llegado de imprevisto por negocios, aunque, claro está, pensamos que solo puede tratarse de *un* negocio. Llegó en la posta de Adlestrop en tan solo un día, lo cual, si antes ya no dejaba lugar a dudas, ha convencido definitivamente a Henry de que vivirá para siempre. La señora Knight está gentilmente interesada en nuestro bienestar, y cree que el señor L. P.[15] debería *desear*, por el bien de la *familia*, que todo se arregle cuanto antes. A decir

verdad, no sé si recibiremos nuestra herencia, pero mantendremos los ojos bien abiertos. El otro día lady B.[16] iba vestida con un próspero luto.

Una carta de Jenny Smalbone a su hija[17] nos trae la noticia —que debe ser transmitida a mi madre— del nacimiento de una vaca en Steventon. Su madre también le envía todo su cariño a Anna, y le dice que su padre le habla de escribirle una carta de consuelo, y que ella no le escriba porque sabe que esto impediría que él lo hiciera. ¿Cuándo son los cálculos correctos? Yo habría jurado que Mary ha debido tener noticias del regreso del *St. Albans*, y que querría a toda costa volver a casa, o por lo menos hacer algo. Nunca nadie siente o actúa, en la alegría o en el dolor, como se espera. No doy ninguna importancia a la decepción de Martha sobre la isla. Al final verás que le gustará más.

No puedo dejar de pensar y volver a pensar en lo heroico de tu viaje a la isla. Me recuerda al viaje de la señora Hastings por el Gantes[18]. Si tuviéramos una sala en la que encerrarnos a comer fruta, tendríamos un cuadro colgado con semejante escena[19].

Viernes 1 de Julio. El tiempo ha mejorado, lo que atribuyo al hecho de haber escrito sobre ello, y espero que, ya que no tienes ninguna queja al respecto, aunque estuvieras en el agua a las cuatro de la mañana, no hayas pasado demasiado frío.

Mañana se cumplirán dos años desde que salimos de Bath hacia Clifton… ¡qué gozosa sensación de huida!

La vuelta de correo me ha traído unas líneas del adorable Frank, pero no da ninguna esperanza de poder verlo pronto.

Es poco probable que veamos a Henry en breve, a menos que el St. Albans zarpe; se irá a los Downs, y no podrá estar en Kent sin pasar un día o dos en Godmersham.

James ha tenido noticias de la señora Cooke esta mañana, aceptando amablemente su propuesta de pasar por Bookham de regreso a casa; y Edward recibió una respuesta menos agradable del doctor Goddard que, de hecho, ha rechazado su solicitud[20].

Después de haber sido tan estúpido como para establecer la regla de no dejar salir a un niño tiempo antes de lo estipulado, ahora es tan estúpido como para respetarla. Todos estamos decepcionados. Su carta nos ha provocado una doble decepción, pues tampoco tiene alojamiento para George[21] este verano.

Mis hermanos regresaron anoche a las diez, después de haber pasado un día muy agradable con la rutina habitual, Encontraron a la señora D. en casa, y el señor D.[22] regresó de sus negocios en el extranjero para la cena. A James le ha gustado mucho la zona, y piensa que las dos hijas mayores son hermosas, pero la belleza de Mary tiene preferencia. El número de niños le dejó muy impresionado, pues no solo estaban los once de la casa, sino también los tres pequeños de los Bridges[23]. James volverá una vez más a Canterbury para visitar a su amigo, el doctor Marlowe, que llegará en breve. No *creo* que tenga otra oportunidad de volver.

Dentro de una semana estaré en casa y, entonces, mi estancia en Godmersham me parecerá como un sueño, como ya me lo parece mi visita a Brompton.

El *vino de naranja*[24] requerirá muy pronto nuestros cuidados. Pero, mientras tanto, en aras de la elegancia, el confort y el lujo, hoy vendrán a cenar los Hatton y los Milles, y yo *comeré hielo*[25] y beberé vino francés, y estaré por encima de una *economía vulgar*.

Por suerte, los placeres de la amistad, la conversación sin reservas y la similitud de gustos y opiniones servirán de desagravio por el vino de naranja.

El pequeño Edward[26] se ha recuperado totalmente.

Afectuosamente tuya, con el amor de todos.

JA.

[volver a Notas »]

56

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Sábado 1 - domingo 2 de octubre de 1808

Castle Square, sábado 1 de octubre

Mi querida Cassandra,

Tu carta de esta mañana ha sido muy inesperada, y me alegra que traiga tan buenas noticias para compensar la decepción de tener que suprimir mi primera frase; la había preparado esperanzada sobre las perspectivas de tu viaje con la intención de ponerlas hoy por escrito, sin esperar a la certeza de mañana. Estamos muy contentos por la noticia del nacimiento del niño[1], y confiamos en que todo discurrirá tan bien como ha comenzado. Su mamá tiene nuestros mejores deseos de felicidad y seguidamente los de salud y prosperidad, aunque imagino que a menos que *él* reciba nuestros mejores deseos también, no estaremos haciendo nada por *ella*. Nos alegramos de que todo hubiera terminado antes de tu llegada, y estoy muy feliz de saber quién será la madrina. Mi madre lleva cierto tiempo tratando de adivinar el nombre. Me complace enormemente el regalo que te ha hecho Henry, y redoblaré mi interés por su tiempo a partir de ahora. Hemos tenido cuatro pares de aves últimamente, a partes iguales entre Shalden y Neatham[2].

Nuestra visita a la señora Duer ha supuesto dos novedades con las aportaciones de dos señoras de edad, la señora Pollens y la señora Heywood, con las que mi madre ha formado una mesa de cartas para la partida junto a la señora Maitland y Caroline, y el señor Booth sin sus hermanas.

Tengo un esposo para cada una de las señoritas Maitland; el coronel Powlett y su hermano han ganado el caso ante la Corte

de Apelación de Argyle, y la consecuencia es tan natural que no necesito de mi ingenio para planificarla[3]. Si por suerte el hermano resultara ser más tonto que el coronel, qué tesoro para Eliza[4].

El martes nos visitó el señor Lyford para decirnos que estaba muy desilusionado por la frustrada llegada de sus hijos, y que él mismo debía volver a casa a la mañana siguiente; y, puesto que estaba decidida a no privarle de todos los placeres, le planteé una consulta sobre las dolencias que me aquejan. Me recomendó algodón humedecido con aceite de almendras dulces, y el remedio me ha sentado bien. Espero no tener nada que hacer con la receta de Eliza[5] más que sentirme muy sinceramente agradecida por habérmela procurado.

Los recuerdos de la señora Tilson me complacen, y usaré sus patrones si puedo… pero, ¡pobre mujer!, ¿cómo puede estar encinta de nuevo?

Acabo de terminar una bufanda para la señora de James Austen, y espero que su esposo me dé la oportunidad de enviársela en breve. Algún hermoso día de octubre, sin duda, nos lo traerá hasta el jardín entre las tres y las cuatro. Ha tenido noticias de que la señorita Bigg va a casarse en un par de semanas; ojalá que así sea[6].

Alrededor de una hora y media después del final de tus labores del miércoles, comenzaron las nuestras: a las siete en punto llegaron la señora Harrison, sus dos hijas y dos invitados, junto con el señor Debary y su hermana mayor; y nuestro *parto* no fue mucho más corto que el de la pobre Elizabeth, pues eran más de las once cuando fuimos liberadas. Una segunda partida de cartas —mucho más larga por la participación de las dos jovencitas que durante la primera permanecieron en una esquina de la mesa jugando a los palillos entre ellas— fue nuestra ruina, pero hizo completa la prosperidad del señor Debary tras vencer en ambas. El señor Harrison llegó tarde y se sentó junto al fuego, por lo cual le envidié pues, con nuestra suerte habitual, la noche era muy fría. Llovía cuando nuestros invitados llegaron, pero dejó de hacerlo antes de que se fueran.

Se dice que las señoritas Ballard están muy bien educadas. Sus modales no se muestran «afectados» y parecen agradables,

pero no lo suficientemente espontáneos para resultar divertidos. No logré descubrir nada preciso sobre los gustos o sensaciones de su último viaje.

La señorita Austen y su sobrino[7] han regresado, pero el señor Choles sigue ausente. «¿*Aún* ausente?», dirás: «No sabía que se hubiera ido a alguna parte»; yo tampoco sabía que la señora Bridges[8] estaba en Godmersham hasta que me dijeron que *aún* seguía allí, así que me lo tomo como el método más ampliamente aprobado para anunciar llegadas y partidas.

El señor Choles se ha ido a Brentford a llevar una vaca, y su lugar lo ha ocupado un hombre que vive de igual forma con trabajos ocasionales y que, entre otras muchas capacidades, tiene la de trabajar el jardín; algo que mamá no olvidará, si es que alguna vez tenemos otro. Por lo general, sin embargo, piensa mucho más en Alton, y realmente espera mudarse allí. Las ciento treinta guineas de alquiler de la señora Lyell han causado una gran impresión. Está muy resignada con la idea de la adquisición de mobiliario, ya sea aquí o allá, y tan solo habla de las molestias como único mal. Yo contaba con la aprobación de Henry para el proyecto de Alton, y espero tener noticias de alguna opción absolutamente irreprochable allí a través suyo[9].

Nuestro equipo de Yarmouth[10] parece haber encontrado un alojamiento agradable y, con el pescado costando apenas nada, y un montón de compromisos además de tenerse el uno al otro, deben estar realmente felices.

Mi madre se ha comprometido a curar seis jamones para Frank. Al principio fue laborioso, pero ahora es un placer. Me pide que te diga que no tiene ninguna duda de que el patrón de la estrella te saldrá muy bien, y que puedes guiarte por la alfombra de la sala de desayuno.

Hemos recibido el segundo volumen de las *Cartas de Espriella*[11]; lo leo en voz alta a la luz de las velas. El hombre describe bien, pero es terriblemente anti-inglés. Se merece ser el extranjero que dice ser.

El señor Debary se fue ayer, pero yo había salido con las perdices a St. Maries y me perdí su visita de despedida. Hoy he tenido noticias de la señorita Sharp, y me encuentro con que regresará a Hinckley con la señorita B.[12] y que permanecerá

allí por lo menos hasta Navidad, fecha en la que piensa que podrán viajar ambas hacia el sur. Sin embargo, es probable que la señorita B. solo quiera alejarse del señor Chessyre por un corto período, y no me sorprendería si la señorita Sharp se quedara con ella; a menos que le ofrezcan algo mejor, sin duda lo hará. Describe a la señorita B. tan ansiosa que debería hacerlo.

Domingo. No esperaba noticias tuyas tan pronto, y te estoy muy agradecida por escribirme como lo has hecho, pero ahora ya tienes demasiados asuntos entre manos y no debes preocuparte por mí. Consideraré el silencio como una buena noticia, y no esperaré otra carta tuya hasta el viernes o el sábado.

Debes de haber tenido más lluvia de la que ha caído aquí, Ha hecho bastante frío, pero no ha llovido, a excepción de unas pocas horas la noche del miércoles. No encuentro nada más engorroso que el polvo que se te pega. Ahora sí es probable que tengamos un día lluvioso y, aunque es domingo, mi madre lo empieza sin ningún tipo de dolencia.

Tus plantas se recogieron en un día de viento frío y se colocaron en el comedor; esa misma noche hubo una helada. Si volvemos a tener buen tiempo se volverán a sacar al exterior, de lo contrario mi madre las trasladará a sus cuarteles de invierno. De vez en cuando recojo algunas grosellas, cuando quiero fruta o deseo estar ocupada. Por favor, dile a mi ahijada[13] que estoy encantada de tener tan buenas noticias sobre lo bien que aprende sus lecciones.

Te has portado muy mal escribiéndole a Martha sin decírmelo; la carta que le envié el miércoles para darle noticias tuyas no ha servido para nada. No consigo dejar de pensar que puede pasar algo que le impida regresar el 10. Si llegara a suceder, no lo tendré muy en cuenta, pues ahora que he emprendido tan bien el camino de la soledad, ni siquiera la echo de menos.

El marqués[14] ha pospuesto su cura por un año más. Después de esperar en vano durante algunas semanas el regreso de la nave que había acordado, se ha ido a Cornualles para

encargar un buque construido especialmente para él por alguien que es famoso allí, con el que tiene la intención de ir al extranjero por un año.

Anoche nos tomamos dos faisanes de Neatham. La tarde de mañana la dedicaremos a las Maitland; acaban de pedirnos que nos unamos a la señora Heywood y a la señora Duer.

Todo el mundo que viene a Southampton encuentra un deber o un placer en venir a visitarnos; ayer tuvimos la visita de la mayor de las señoritas Cotterel, que acaba de llegar de Waltham. *Adieu*. Con amor para todos,

Afectuosamente tuya,
JA

57

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Viernes 7 - domingo 9 de octubre de 1808

Castle Square, viernes 7 de octubre

Mi querida Cassandra,

Tu carta del martes nos alegró mucho; felicitamos a todos por la favorable recuperación de Elizabeth[1] hasta este momento, y mañana o el domingo esperamos noticias de su progreso en la misma dirección. Estamos muy contentos de saber que tú también te encuentras bien, y te rogamos continúes del mismo modo. El lunes me quedé bastante sorprendida por la llegada de una carta para ti de tu corresponsal en Winchester[2], que parecía completamente ajeno al hecho de que estuvieras en Godmersham, y probablemente lo era. Tomé completa posesión de la carta, la leí, la pagué y la respondí; también recibirá hoy las galletas, en un día muy adecuado para este fin, aunque en ese momento no reparara en ello. Deseo que mi hermano sea muy feliz al completar su treinta aniversario, y espero que este día pueda ser recordado mejor de lo que lo fue hace seis años.[3]

Los albañiles están reparando ahora la chimenea; la encontraron en tal estado que les pareció milagroso que resistiera tanto tiempo; sería casi imposible que otra violenta ráfaga de viento no la derribara por completo. Quizá debiéramos darte las gracias por no haber sido golpeadas por una lluvia de ladrillos viejos. Y tenemos también que agradecerte, por expreso deseo de Eliza[4], el satén de color que le has regalado y que se ha convertido en un sombrero, cuya elegancia, imagino, ha sido también motivo de sorpresa.

Mi madre prepara el luto por la señora E. K.[5] Deshizo su vieja pelliza de seda y tiene la intención de teñir las piezas de negro para hacerse un vestido. Un plan muy interesante, aunque

se ha visto actualmente afectado al descubrir que debe ser confiado a las manos del señor Wren, pues el señor Chambers se ha marchado. En cuanto al señor Floor, nuestra estima hacia él se ha visto más bien mermada.

¿Cómo está tu vestido azul? El mío está hecho pedazos. Creo que hay algo malo en el tinte, pues en algunas zonas se rasgó solo al tacto. Cuatro chelines echados a perder que se añaden a mis otros asuntos que no dejaré nunca de lamentar.

Nos hemos visto embaucadas en una tertulia muy bien *planeada* en casa de la señora Maitland: una cuadrilla y una mesa de cartas, y música en la otra estancia. Hubo dos rondas de cartas pero no participé más que en una, pues la apuesta era de tres chelines y no podía permitirme perder esa cantidad dos veces en una noche. Las señoritas Maitland fueron tan educadas y *tontas* como siempre.

Ya sabes que Martha llega hoy; lo supimos ayer y en consecuencia hemos preparado la cerveza de pícea.

El miércoles recibí una carta de Yarmouth en la que se me pedía que le enviara a Mary[6] la ropa de franela, las pieles, etc. Tenía una caja de embalaje a mano, por lo que pude hacerlo sin ningún problema.

La noche del martes hubo gran alarma en Southampton durante aproximadamente una hora; después de las nueve se produjo un incendio en Webb, la pastelería, y durante un tiempo ardió de forma muy violenta. No he podido saber exactamente cómo se originó; en un primer momento se dijo que había sido en el horno, pero ahora me llegan noticias de que fue en la parte trasera de la casa y que la estancia ha quedado destruida. Las llamas fueron considerables, y parecían tan cercanas a nuestra casa como aquellas de Lyme, e incluso más altas[7]. No podíamos sentir más que inquietud, y me puse a pensar en lo que debería hacer si sucediera lo peor, pero por suerte la noche fue bastante tranquila, las bombas entraron en servicio inmediatamente, y antes de las diez el fuego estaba casi totalmente extinguido, aunque eran ya las doce cuando la situación se consideró segura; un guarda permaneció alerta durante toda la noche. Nuestros amigos los Duer se asustaron mucho, pero no más allá del sentido común o la educación. Mi

temo que los Webb han tenido grandes pérdidas, quizá más por ignorancia y robo que por el propio fuego; tenían una buena colección de valiosa porcelana, y con la intención de salvarla la sacaron de la casa y la fueron tirando por cualquier parte. El edificio adyacente, una tienda de juguetes, ha sufrido un daño casi similar, y Hibbs, que estaba en la casa contigua, se sintió tan asustado que comenzó a regalar todos sus bienes, sus valiosos encajes, etc., a cualquiera que quisiera recogerlos. Por lo que entiendo la multitud era inmensa en High St. La señora Harrison —que estaba tomando el té con otra dama en Millar— no pudo salir de allí hasta la medianoche. Estas han sido las peculiaridades más destacadas de nuestro incendio. ¡Gracias a Dios no sucedió nada peor!

Sábado. Muchas gracias por la carta que me ha encontrado en la mesa del desayuno con mis dos acompañantes[8]. Estoy muy complacida por lo que me dices de Fanny; este verano la encontré exactamente como me la describes, casi como otra hermana. Nunca me hubiera imaginado que una sobrina pudiera significar tanto para mí, tiene todo lo que podría desear; le envío todo mi amor, y dile que siempre pienso en ella con gran placer.

Te estoy muy agradecida por interesarte por el estado de mi oído, y estoy encantada de poder decirte que la receta del señor Lyford me ha curado completamente. Es una bendición volver a oír de nuevo.

Tu vestido será descosido, pero no recuerdo que se hubiera decidido de esa forma. Martha llegó alrededor de las seis y media, acompañada por Lyddy; al final tuvieron un poco de lluvia, pero en general el viaje fue muy bien y, si se puede confiar en el aspecto y las palabras de Martha, está muy feliz de estar de vuelta. La hemos recibido con el tiempo típico de Castle Square; sopla un fuerte viento del noroeste desde que llegó, y nos consideramos afortunadas de que la chimenea fuera reparada ayer. Ha traído muchas cosas buenas para la despensa, que se ha visto muy enriquecida; el otro día recibimos un faisán y una liebre de parte del señor Gray, de Alton. ¿Será para

atraernos a Alton, o para mantenernos alejadas? Probablemente Henry ha tenido un papel importante en los dos últimos cestos recibidos de ese vecindario, pero no hemos visto su caligrafía ni siquiera en las direcciones de ambos.

Martha estuvo hora y media en Winchester de paseo con los tres chicos[9], y en la pastelería. Encontró a Edward crecido, y habla de sus modales con la misma admiración de siempre. En George apreció un ligero parecido con el tío Henry.

Me alegra que vayas a ver a Harriot[10]; dale recuerdos de mi parte. Espero que puedas aceptar la invitación de la señora Bridges[11], aunque yo no haya podido aceptar la de su hijo Edward[12]; es una mujer agradable, y me honra que se acuerde de mí. ¿Recuerdas si la familia de Manydown envió el pastel de boda? La señora Dundas no ve la hora de tener un pedazo del de su amiga Catherine[13], y Martha —sabiendo la importancia que le concede a estas cosas— se preocupa, por amor a ambas, de que no se sienta decepcionada.

Imagino que el tiempo aquí será aproximadamente como el vuestro; tuvimos algunos días muy agradables, el 5 y 6 de octubre fueron lo que el 5 y 6 de octubre debieran ser, aunque hemos encendido la chimenea en el *interior de la casa* con la única excepción de las horas centrales del día. Martha ha recordado que la llave que me dejaste para ella no entra en la cerradura, y quiere saber si piensas que puedes haberte equivocado; debería poder abrir sus cajones superiores, pero no tiene ninguna prisa.

Domingo. Ya hace bastante frío como para preferir cenar arriba en lugar de hacerlo abajo sin chimenea; siendo solo tres lo hacemos muy cómodamente. Hoy, con dos personas más, lo haremos igualmente bien, imagino; vienen la señorita Foote y la señorita Wethered.

A mi madre le ha complacido muchísimo la admiración de Elizabeth por la alfombra, y te ruega que le digas que el vestido nuevo de luto debe hacerse doble *solo* en el corsé y las mangas, Martha te agradece el mensaje y quiere que te trasmita, junto con sus más afectuosos saludos, que tus deseos se han cumplido

y aquí se siente plenamente cómoda y en paz. Sin embargo, no creo que vaya a estar *aquí* mucho tiempo, pues ella misma cree que la señora Dundas no podrá prescindir de ella por mucho más. Desearía quedarse hasta Navidad, si fuera posible.

Lyddy llega a casa mañana; parece estar bien, pero por ahora no tiene intención de volver al trabajo. Los Wallop están de vuelta. El señor John Harrison nos hizo su visita de cortesía y se fue. Tenemos nuevo médico, un tal doctor Percival, el hijo del famoso doctor Percival de Manchester que escribió los *Cuentos Morales*[14] que Edward quedó en traerme.

Cuando escribas de nuevo a Catherine dale las gracias de mi parte por el detalle tan amable y bienvenido en señal de amistad; apreciaré el broche muchísimo.

Adiós, mi querida Cassandra.

Afectuosamente tuya,
JA.

¿Le has escrito a la señora de E. Leigh? Martha se alegrará de saber que Anne[15] está trabajando en este momento, y yo estoy igualmente contenta de que así sea.

Tenemos que renovar nuestras pellizas negras; el terciopelo estará muy de moda este invierno.

58

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Jueves 13 de octubre de 1808

Castle Square, jueves 13 de octubre

Mi querida Cassandra,

He recibido tu carta, esperada con gran ansiedad y melancolía, pues la triste noticia nos llegó ayer noche[1] —aunque sin más detalles— en una breve carta a Martha de su hermana, comenzada en Steventon y concluida en Winchester[2]. Lo hemos sentido, lo sentimos, por todos vosotros —con una intensidad inexpresable en palabras—; por ti, por Fanny, por Henry[3], por lady Bridges y por el querido Edward, cuya pérdida y cuyos sufrimientos parecen incomparables a los de cualquier otra persona. ¡Doy gracias a Dios de que puedas decir lo que nos dices de él!, que tiene un sentimiento religioso que le sostiene y una disposición que le conducirá poco a poco a reconfortarlo. ¡Y mi querida, querida Fanny![4] ¡Me siento tan agradecida de que te tenga a su lado! Lo serás todo para ella, le darás todo el consuelo humano posible. Que el Todopoderoso os sostenga a todos y te mantenga bien a ti, mi querida Cassandra, aunque por el momento creo que te sientes tan mal como todos los demás.

Ya sabrás que los pobres chicos están en Steventon. Quizá sea lo mejor para ellos, pues habrá más posibilidades para el ejercicio y la diversión allí que con nosotras, pero confieso mi decepción con respecto a esta decisión. Me habría gustado tenerlos conmigo en un momento como este.

Escribiré a Edward a vuelta de correo. Espero tener noticias tuyas muy pronto, siempre que te sea posible escribir. Nosotras escribiremos tal como nos has pedido, y añadiré Bookham. A Hamstall imagino que habrás escrito tú misma, puesto que no lo

mencionas[5]. Es un consuelo saber que la señora Deedes ha podido evitar estos momentos de tristeza y preocupación[6], que serán tan terribles para la pobre Harriot[7]; y, en cuanto a lady B., a pesar de su gran fortaleza de ánimo, temo los efectos que un golpe tan brutal e inesperado puedan ocasionarle. Deseo saber más de todos vosotros. Pienso en la angustia de Henry con dolor y ansiedad, pero sé que se esforzará en ser de utilidad y proporcionar consuelo. No hace falta expresar con qué sincera piedad comparte Martha nuestros sentimientos; es una amiga y una hermana bajo cualquier circunstancia.

No es necesario levantar un panegírico de la difunta, aunque es un alivio pensar en su gran valía, sus sólidos principios, su devoción sincera y su gran habilidad para relacionarse con los demás. También es reconfortante pensar en la brevedad del sufrimiento que se la ha llevado de este mundo a otro mejor.

Adiós por el momento, mi querida hermana. «Dile a Edward que le acompañamos en el sentimiento y oramos por él».

J. Austen.

Escribiré a Catherine[8]. Tal vez puedas darme alguna orientación sobre el luto.

59

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Sábado 15 - domingo 16 de octubre de 1808

Castle Square, sábado tarde 15 de octubre

Mi querida Cassandra,

Tus noticias nos reconfortan tanto como es posible en un momento como este. La pérdida de Edward es terrible y debe ser sentida como tal. Aún han pasado pocos días para pensar en una disminución del dolor, tanto por su parte como por la de su afligida hija, pero pronto podemos esperar que el sentido del deber de nuestra querida Fanny hacia su amado padre la llevará a realizar ese esfuerzo. Por su bien —y como la mejor prueba de amor hacia el espíritu de su difunta madre—, tratará de estar tranquila y resignada. ¿Tu presencia le sirve de consuelo, o está demasiado abrumada para no desear otra cosa más que la soledad?

Tus palabras sobre Lizzy son muy conmovedoras. ¡Pobrecita! Es de esperar que la impresión será fuerte, pero un alma afligida de ocho años duele en el corazón. Supongo que has visto el cuerpo. ¿Qué aspecto tiene? Estamos ansiosas por confirmar que Edward no asistirá al funeral[1], pero imagino que cuando llegue el momento le será del todo imposible. Tu paquete saldrá el lunes, espero que los zapatos te vayan bien; los hemos probado tanto Martha como yo. Para el luto te enviaré lo que crea que te será más útil, reservándome para mí tus medias y la mitad del terciopelo; una solución egoísta con la que creo estar haciendo lo que tú deseas.

Voy a vestir de sarga y crepé, que es lo que generalmente se hace *aquí*, y coincide con las observaciones previas de Martha. El luto, sin embargo, no me empobrecerá, pues tengo mi pelliza de terciopelo forrada y renovada, y estoy segura de que *este*

invierno no tendré necesidad de nada nuevo de este tipo. Para el forro usaré mi capa, y te enviaré la tuya para que puedas hacer lo mismo, aunque creo que tu pelliza tiene mejor arreglo que la mía. *Una* de las señoritas Baker me hará el vestido, y la *otra* hará mi tocado, que será de seda recubierta de crespón.

Le he escrito a Edward Cooper, y espero que no enviará una de sus cartas de pésame cruel a mi pobre hermano; ayer le escribí a Alethea Bigg en respuesta a su carta. Nos dice, en confianza, que Catherine se casa el martes de la próxima semana. Al señor Hill se le espera en Manydown en estos días. La señora Harrison y la señorita Austen[2] nos piden que te expresemos tanto a ti como a Edward todo lo pertinente en este triste acontecimiento; en particular, que solo el deseo de no causar perturbación adicional en un momento en que hay tantas molestias inevitables, les frena de escribir para expresar personalmente sus condolencias. Parece que sus sentimientos son sinceros.

Me alegra que puedas contar lo que has contado de la señora Knight y de Goodnestone en general. Para mí es un gran alivio saber que el golpe no ha provocado que enfermara ninguno de ellos. ¡Pero qué complicado ha debido resultar para ti anunciarlo! Ahora solo espero que no estés muy abrumada por la necesidad de escribir cartas, y que Henry y John[3] puedan aligerarte de mucha de esa correspondencia. ¿El señor Scudamore estaba en la casa en ese momento? ¿Se intentó algún remedio? ¿Se conocen las causas del ataque?

Domingo. Dado que la carta de Edward a su hijo no ha llegado aquí, entendemos que estáis informados desde el viernes de que los chicos estaban en Steventon, de lo cual me alegro. Inmediatamente después de recibir tu carta para el doctor Goddard, Mary escribió para preguntar si mi madre quería que vinieran sus nietos. Hemos decidido dejarlos donde están, decisión que espero que mi hermano apruebe. Estoy segura de que será justo con nosotras al entender que, con esta decisión, hemos sacrificado nuestros deseos por lo que pensamos era mejor. Mañana con la posta escribiré a la señora de J.A. y a

Edward sobre el luto[4], aunque probablemente en el correo de hoy recibiremos instrucciones sobre ello. Ciertamente aprovecharé la oportunidad para hablarle a nuestro sobrino sobre la más grande de todas nuestras preocupaciones, cosa que, por supuesto, ya hice en la carta anterior que le envié. Los pobres niños tal vez estén mejor en Steventon de cuanto podrían estar aquí, pero tú entenderás *mis sentimientos* al respecto. ¡Mañana será un día terrible para todos vosotros! ¡El oficio del señor Whitfield será un cometido difícil! Me alegraré cuando sepa que todo ha terminado.

No dudes que estás siempre en nuestros pensamientos. Veo en mi imaginación a todo el grupo de duelo en todas las circunstancias del día; y, especialmente por la noche, me imagino su tristeza, sus esfuerzos por hablar, las frecuentes llamadas a la melancolía de órdenes y tareas, y al pobre Edward, inquieto en su sufrimiento, yendo de una habitación a otra y, tal vez, no pocas veces subiendo al piso de arriba para contemplar lo que queda de su Elizabeth. La queridísima Fanny debe considerarse ahora como su primera fuente de consuelo, su mejor amiga, y como la persona que reemplazará gradualmente, en la medida de lo posible, todo lo que ha perdido. Esta reflexión le dará coraje y la animará.

Adieu. Como ya he dicho antes, no podrás escribir con frecuencia. Nos alegra profundamente que el pobre bebé[5] no te añada ninguna preocupación especial. Dale un beso a nuestra querida Lizzy. Dile a Fanny que escribiré a la señorita Sharp en un día o dos.

Muy sinceramente tuya,
JA.

Mi madre no está enferma. Dile a Henry que una cesta de manzanas ha salido desde Kintbury para él, y que el señor Fowle tiene intención de escribirle el viernes (suponiendo que esté en Londres) para pedirle que entregue los mapas, etc. a la señorita Palmer. La señora Fowle también escribió a la señorita Palmer para pedirle que envíe a buscarlos[6].

[Volver a Notas »]

60

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Lunes 24 - martes 25 de octubre de 1808

Castle Square, lunes 24 de octubre

Mi querida Cassandra,

Edward y George[1] llegaron el sábado poco después de las siete en perfecto estado pero con mucho frío, pues prefirieron viajar en el exterior y no con una gran capa, sino con la que el bueno del señor Wise, el cochero, quiso compartir amablemente con ellos cuando se sentaron a su lado. Estaban tan congelados cuando llegaron que temí que se hubieran resfriado, pero no parece este el caso en absoluto, pues nunca les he visto mejor aspecto. Se *comportan extremadamente bien* en todos los sentidos, mostrando tanto sentimiento como se podría esperar de ellos, y hablando en toda ocasión de su padre con el más sincero afecto. Ambos leyeron su carta ayer con gran acopio de lágrimas; George lloraba en voz alta; las lágrimas no fluyen tan fácilmente en Edward pero, por lo que yo he podido juzgar, ambos están muy impresionados por lo ocurrido. La señorita Lloyd, que es un juez más imparcial de lo que yo pueda serlo, está muy satisfecha con ellos. George es casi un nuevo conocido para mí, y me resulta tan fascinante como Edward, aunque de un modo diferente. No queremos diversión, pero las distracciones no faltan; *bilbocatch*[2] —en el que George es infatigable—, palillos, barcos de papel, adivinanzas, acertijos y cartas, así como observar el flujo y reflujo del río, y un paseo de vez en cuando, nos mantienen agradablemente ocupados; tenemos la intención de valernos de la consideración de nuestro amable papá, no regresando a Winchester hasta la tarde del miércoles.

La señora de J. A. no tuvo tiempo de procurarles más que una muda; se han encargado otras aquí y, aunque no creo que Southampton sea famoso por sus sastrerías, espero que resulte mejor que Basingstoke. Edward tiene una vieja capa negra, *lo cual* le ahorrará tener que comprarse una nueva, pero por lo visto consideran necesarios un par de pantalones negros y, desde luego, no querría incomodarlos por la carencia de algo que es usual en estas ocasiones. Ayer recibimos con gran placer una carta de Fanny; su hermano le da las gracias y responderá en breve. Todos hemos leído lo que escribió y nos quedamos muy satisfechos. Mañana espero tener noticias tuyas, y debo pensar en la pobre Catherine[3]. Hoy la señora Bridges[4] es la protagonista de nuestros pensamientos, y estaremos contentos cuando podamos suponer que la ceremonia ha terminado. Para Edward ya no habrá nada peor que afrontar.

He sabido que el *St. Albans* partió el mismo día en que mi carta llegó a Yarmouth[5], por lo que no esperamos respuesta por el momento; no estamos, sin embargo, deseosas de prolongar la incertidumbre, pero sí lo suficiente como para mantener nuestros planes en privado. Nos vimos obligadas a exponerlos a nuestros jóvenes visitantes a raíz de la carta de Fanny, pero todavía no hemos mencionado nada en Steventon. Ya estamos todos familiarizados con la idea, y mi madre solo quiere que la señora Seward se marche a mediados de verano. ¿Qué tipo de jardín hay allí? La señora de J. A. expresó su temor de que nos estableciéramos en Kent y, hasta que se hizo esta propuesta, aquí empezamos a acostumbrarnos a esa idea. Mi madre, de hecho, hablaba de una casa en Wye. De todas formas, será mejor así[6].

Anne acaba de dar aviso a su señora: va a casarse; ojalá cumpliese todo el año de contrato. A propósito de matrimonio: un anuncio de boda en el periódico de Salisbury me divirtió muchísimo. El doctor Phillot se casa con lady Frances St. Lawrence. Supongo que *ella* necesitaba al menos un esposo en su vida, y él una lady Frances.

Espero que tu afligido grupo fuera ayer a la iglesia y ya no tengas que preocuparte más por ello. Martha se quedó en casa por un resfriado, pero yo fui al oficio con mis dos sobrinos, y vi

que a Edward le impresionaba mucho el sermón que, de hecho, podía suponerse específicamente dirigido a los afligidos si el texto no hubiera surgido naturalmente en el curso de las observaciones del doctor Mant sobre la letanía. El tema fue: «Todos los que están en peligro, necesidad o tribulación». Las condiciones del tiempo no nos permitieron ir más allá del muelle, donde George estuvo feliz de que pudiéramos quedarnos volando de un lado a otro, y saltando de pronto a bordo de mi barco carbonero. Por la noche leímos los Salmos y las lecciones, y tuvimos un sermón en casa al que prestaron gran mención; pero no esperes leer que no volvieron a sus juegos cuando hubo terminado. Su tía**[7]** ha escrito agradablemente sobre ellos, que es más de lo que yo esperaba. Mientras escribo esto, George se dedica a construir y bautizar barcos de papel, a los que inmediatamente después dispara con las semillas de castaño de Indias traídas de Steventon para este propósito; y Edward está igualmente concentrado en la lectura de *Lake of Killarney***[8]**, acurrucado en uno de los grandes butacones.

Martes. Tu carta escrita tan «junta» hace que me avergüence de mis líneas anchas. Me has enviado una gran cantidad de información, la mayoría muy bienvenida. Con respecto a la prolongación de tu estancia, no esperaba otra cosa, y es como debe ser, pero no puedes suponer que me agrade. Todo lo que dices sobre Edward es realmente reconfortante. Empecé a temer que, una vez terminado el ajetreo y el bullicio de la primera semana, pudiera deprimirse más por un tiempo. Tal vez aún es posible que ocurra. Si *tú* consigues librarte de un ataque bilioso me causará casi tanta sorpresa como alborozo. Me alegra que mencionaras dónde se encuentra hoy Catherine**[9]**; es un buen plan, generalmente se puede confiar en que las personas sensatas actúen de ese modo.

El día comenzó con alegría, pero no es probable que continúe de la misma forma, ni para ellos ni para nosotras. **Ayer** tuvimos una pequeña *fiesta de agua*. Mis dos sobrinos y yo fuimos en el transbordador del Itchen hasta Northam, donde

desembarcamos, echamos un vistazo al 74[10], y volvimos a casa a pie. Disfrutamos tanto que tenía intención de llevármelos hoy a Netley; la marea es adecuada para ir justo después del mediodía, pero me temo que va a llover. Si no podemos llegar hasta allí, quizá podamos dar un paseo desde el transbordador hasta el muelle. No me había propuesto cruzar más allá del Itchen ayer, pero resultó tan agradable y fue tan divertido para todos que, cuando alcanzamos la mitad de la corriente, estuvimos de acuerdo en avanzar río arriba; los dos chicos remaron gran parte de la ruta, y sus preguntas y comentarios, así como su entusiasmo, resultaron muy entretenidos. Las preguntas de George fueron inagotables, y su ansia por todo me recuerda a menudo a su tío Henry. La noche fue igualmente agradable a su manera; introduje el *Speculation*[11], y nos gustó tanto que se nos hizo imposible dejarlo. Tu idea de una cena temprana para mañana es exactamente lo que nos hemos propuesto pues, después de escribir la primera parte de esta carta, recordé que en esta época del año no hay noches de verano.

Hoy observaremos la luz, para que mañana no tengan que viajar en la oscuridad.

Los chicos le envían todo su amor a papá y a todos, con el agradecimiento de George por la carta que le llegó con el último correo.

Martha le ruega a mi hermano que esté seguro de su interés por todo lo concerniente a él y su familia, y de su sincera participación en nuestra alegría al recibir buenas noticias de Godmersham.

De Chawton creo que no tengo nada más que decir, excepto que estoy segura de que todo lo que dices en tu carta —que ahora tengo ante mí— hará que mi madre, en cuanto la lea, considere el plan con un placer creciente. Nos habíamos hecho la misma opinión sobre la granja de H. Digweed.

Hoy llegó una carta muy cortés desde Kintbury. Tú misma podrás hacer justicia a la solicitud y preocupación de la señora Fowle en tal ocasión, y sabrás expresársela a mi hermano como ella desea.

Con respecto a ti, dice: «Sé que Cassandra me disculpará por no escribirle. Actúo de esta forma no para alivio mío, sino de *ella*. Dale mi mayor y más cálido afecto y dile que la acompaño en el sentimiento, y que espero con toda sinceridad que su salud no se resienta».

Acabamos de recibir dos cestas de manzanas de Kintbury, y el suelo de nuestro pequeño desván está casi cubierto. Amor para todos.

Muy afectuosamente tuya,
J.A.

[Volver a Notas »]

61

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Domingo 20 de noviembre de 1808

Castle Square, domingo 21[sic] de noviembre

Tu carta, mi querida Cassandra, me obliga a escribir de inmediato para darte aviso de la intención de Frank de ir a Godmersham —si le fuera posible— exactamente los días que habéis fijado para visitar Goodnestone. Se decidió casi de inmediato tras recibir tu carta, por lo que solicitó una prórroga de su permiso para ir a veros durante dos días, pero me pidió que no hablara de ello, dada la incertidumbre en el éxito de su intento. Ahora, sin embargo, tengo que hacerlo, y tal vez él también lo haga, pues me veo en la odiosa situación de tener que escribir lo que yo sé que, por una razón u otra, pudiera resultar inútil. Él quería pedir cinco días más y, si le fueran concedidos, llegar en la posta de la tarde del jueves y pasar el viernes y el sábado con vosotros; pensaba que sus posibilidades de éxito no eran del todo malas.

Espero que todo discurra tal como lo había planeado y que vuestros compromisos en Goodnestone puedan sufrir las alteraciones necesarias.

Tus noticias sobre Edward Bridges son auténticas *primicias*, pues no he recibido ninguna carta de Wrotham. Les deseo mucha felicidad de todo corazón, y espero que su elección cumpla sus expectativas y supere las de su familia. Me atrevo a decir que así será. El matrimonio procura mejoras importantes y, en una situación similar, Harriet puede ser tan amable como Eleanor. En cuanto al dinero, sin duda llegará, pues no pueden prescindir de ello. Cuando vuelvas a verlo, te ruego que le des

nuestras felicitaciones y mejores deseos. Esta unión sin duda animará a John y Lucy[1].

Hay seis dormitorios en Chawton. Henry le escribió el otro día a mi madre y por suerte mencionó el número, que es exactamente lo que queríamos saber. También habla de desvanes para almacenamiento, uno de los cuales mi madre lo asignó de inmediato para el criado de Edward[2]; ahora tal vez sea para nosotras, dado que está muy reconciliada con la idea de tener uno. La dificultad de prescindir de ellos ya se había pensado antes. Se llamará Robert, si no te importa.[3]

Antes de nada, ya sabrás que la señorita Sawbridge se ha casado. Creo que fue el jueves; la señora Fowle lo ha mantenido por un tiempo en secreto, pero en el vecindario todo el mundo lo sabía. El señor Maxwell *fue* el preceptor del joven Gregory; consecuentemente serán sin duda la pareja más feliz del mundo, y ambos dignos de envidia, pues *ella* debe de estar muy enamorada, y él emparenta de la nada con una familia acomodada. Martha ha oído muchas cosas buenas sobre él. Por el momento permanecerán en Speen Hill. Tengo un matrimonio en Southampton para darte a cambio del tuyo en Kent: el capitán G. Heathcote y la señorita A. Lyell. Lo he sabido por Alethea[4], y me gusta pues yo ya lo había previsto.

Sí, los asuntos de Stoneleigh ya han concluido[5], pero hasta ayer mi madre no fue informada oficialmente, a pesar de que la noticia había llegado a nosotras la noche del lunes desde Steventon. Mi tía[6] dice muy poco sobre el tema a título informativo, y nada en absoluto a título satisfactorio. Se limita a reflexionar sobre la dilación del señor T. Leigh, y mira a su alrededor con mucho cuidado y con gran éxito para descubrir inconveniencias y maldades, entre las que incluye ingeniosamente el peligro de que sus nuevas criadas se resfríen por viajar en el exterior del carruaje cuando va a Bath, visto que a ella el carruaje la hace enfermar. El puesto le fue ofrecido a John Binns, pero él lo rechazó pues, según ella, no quiere ponerse la librea. Cualquiera que sea la causa, el efecto me gusta. A pesar del íntimo y profundo conocimiento de mi madre hacia la autora del escrito, no se esperaba una carta como esa; el descontento que desprendía la horrorizó y sorprendió, pero yo

no veo nada diferente de lo normal, aunque se trate de una normalidad triste. No se olvida de lamentarse por la señora Chambers[7], puedes estar segura. No da detalles, ni una palabra sobre los atrasos mencionados, aunque en su carta a James habló de ellos en *términos generales*. Sobre su importe solo queda especular, en lo cual está muy interesada mi madre. No es capaz de determinar una fecha en la que puedan ser cumplimentados con cierta satisfacción para ella, excepto a la muerte de la señora Leigh; y las dos mil libras de Henry no concuerdan ni con ese periodo ni con ningún otro. Me disgustaba tener que admitir que teníamos información previa de lo que se pretendía desde finales de julio y, por consiguiente, solo he dicho que si pudiéramos ver a Henry conoceríamos muchos detalles, pues tenía entendido que hubo una conversación privada entre él y el señor T. L. en Stoneleigh.

Hemos estado tan tranquilas como de costumbre desde que Frank y Mary nos dejaron. El señor Criswick le hizo una visita a Martha en la mañana temprano, cuando volvía a casa desde Portsmouth, y no hemos tenido más visitas desde entonces. Un día le hicimos una visita a la señorita Lyell y nos dio buenas noticias sobre los sondeos del señor Heathcote, cuyo éxito supera sus expectativas.

Alethea en su carta pone sus esperanzas en *mis intereses*, con lo que supongo se refiere a los de Edward, y aprovecharé esta oportunidad, por tanto, para pedirle que traiga al señor Heathcote. El señor Lance nos dijo ayer que el señor H. se había comportado muy elegantemente con el señor Thistlethwaite al hacerle saber que si él (el señor T.) se presentara, él (el señor H.) no se opondría; pero el señor T. se negó, admitiendo que aun está sufriendo por el pago de los últimos gastos electorales.

De los Hulbert sabemos por noticias de Kintbury que llegarán esta semana a Steventon y traerán consigo a Mary Jane Fowle, que está a cargo de la señora Nunes. En Navidad regresará con su hermano[8]. En unos pocos días quizá podamos ver nosotras al *nuestro*[9], y tenemos la intención de utilizar su ayuda para ir una noche al teatro. Martha debería ver el interior del teatro al menos una vez durante su estancia en

Southampton; creo que es poco probable que tenga deseos de ir una segunda vez.

El mobiliario de Bellevue se venderá mañana e iremos a verlo durante nuestro paseo diario si el tiempo es favorable.

¿Cómo es posible que el jueves tuvieras un día lluvioso? Para nosotros fue el *príncipe* de los días, el más encantador que hemos tenido en semanas: suave, luminoso, con una fresca brisa del sureste. Todo el mundo estaba fuera comentando que parecía primavera, y Martha y yo no éramos capaces de volver a casa. La tarde-noche del viernes tuvimos un tiempo muy ventoso, de seis a nueve, como nunca habíamos visto incluso aquí. Y una noche tuvimos tanta lluvia que volvió a filtrarse en el desván, y aunque los efectos fueron relativamente menores y no hubo daños, al día siguiente estuve ocupada secando cajas, etcétera. Ahora ya he quitado algunas de en medio. Martha te envía todo su afecto y te agradece que la hayas incluido entre tus pros y contras sobre Harriet Foote; ya sabes que tiene un interés especial en todos estos asuntos. También tengo que decirte que tiene ganas de verte de nuevo. Mary Jane[10] sintió mucho al principio la falta de su padre y de su madre, pero ahora está muy bien sin ellos.

Me alegra saber que el pequeño John[11] está mejor, y tengo la esperanza de que también sean buenas las noticias sobre la señora Knight.

Adieu. Recuérdame a todos con afecto y créeme siempre tuya,

JA

[Volver a Notas »]

62

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Viernes 9 de diciembre de 1808

Castle Square, viernes 9 de diciembre

Muchas gracias, mi querida Cassandra, a ti y al señor Deedes, por vuestra hermosa composición conjunta, que me ha tomado por sorpresa esta mañana. Ciertamente tiene gran mérito como escritor, le hace justicia suficiente a su tema y, sin ser difuso, es claro y correcto; y aunque no tengo la intención de comparar sus dotes epistolares con las tuyas, o atribuirles la misma porción de mi gratitud, sin duda tiene una manera agradable de desarrollar el tema y difundir la verdad al mundo. «Pero eso», como dice mi querida señora Piozzi, «es ligereza, imaginación y tonterías, pues mi amo debe prestar atención a sus grandes toneles, y yo a mis niñitos».

En este caso, sin embargo, eres *tú* la que tienes niños pequeños, y *yo* la que tiene un gran tonel, pues nos estamos preparando de nuevo para la cerveza de pícea. Pero lo que realmente quiero decir es que soy rematadamente tonta por escribir todas estas cosas tan inútiles, cuando tengo tantos temas sobre los que escribir que la hoja apenas será capaz de contenerlos todos.

Se trata de asuntos ciertamente modestos, pero de suma importancia. En primer lugar, la señorita Curling está realmente en Portsmouth, algo que tenía esperanzas de que no sucediera. Sin embargo, no le deseo nada peor que una estancia larga y feliz. *Aquí*, probablemente se sentiría aburrida, y estoy segura de que incluso sería molesta.

Los brazaletes[1] están en mi poder, y son tal como yo hubiera deseado. Llegaron con la pelliza de Martha, que dio

lugar a una satisfacción similar.

Inmediatamente después de concluir mi última carta recibimos la visita de la señora Dickens y su cuñada, la señora Bertie, la esposa de un almirante recién nombrado. Creo que su objetivo principal era la señora F.A.[2], pero nos hemos comportado con gran cortesía, y la señora D., al enterarse de que la señorita Lloyd era amiga de la señora Dundas, tuvo otra razón más para conocernos. Parece una mujer muy agradable, es decir, sus modales son corteses, y ha frecuentado a muchos de nuestros conocidos en el Kent Occidental. La señora Bertie vive en el Polygon, y no estaba en casa cuando le devolvimos la visita: estas son sus dos virtudes.

Un círculo mayor de conocidos y un aumento de la diversión son muy apropiados al carácter de nuestro inminente traslado.

Sí, tengo planeado ir a tantos bailes como me sea posible, de modo que pueda conseguir un buen negocio. Todo el mundo está muy involucrado en nuestra partida, y todos conocen Chawton y hablan del lugar como un pueblo especialmente bonito; también conocen la casa que describimos, pero nadie adivina la correcta.

Estoy muy agradecida a la señora Knight por tal prueba del interés que siente por mí, y puede confiar en que *me casaré* con el señor Papillon, cualesquiera que sean sus reticencias o las mías. Le debo mucho más que un sacrificio tan insignificante.[3]

El baile fue más divertido de lo que esperaba; a Martha le gustó mucho y yo no he bostezado hasta el último cuarto de hora. Eran más de las nueve cuando vinieron a buscarnos y aún no era medianoche cuando volvimos. La sala estaba tolerablemente llena y había unas treinta parejas de baile. Lo más triste fue ver a tantas decenas de jovencitas de pie sin pareja, ¡y todas con dos horribles hombros al descubierto! ¡Era la misma sala en la que bailamos hace quince años! Volví a pensar en todo aquello y, a pesar de la vergüenza de ser mucho mayor, me sentí agradecida por ser tan feliz ahora como lo era entonces. Pagamos un chelín adicional por el té, que preferimos tomar en una sala contigua muy cómoda. Solo hubo cuatro bailes, y me llegó al corazón ver que las señoritas Lance (¡una

de ellas incluso se llama Emma!) solo tuvieran pareja para dos. No *esperarás oír* que me invitaron a bailar, pero así fue; el mismo caballero que conocimos aquel domingo con el capitán D'Auvergne. Desde entonces siempre nos hemos saludado y, dado que me gustan sus ojos negros, hablé con él en el baile, lo que me procuró esa cortesía; pero desconozco su nombre, y parece tan poco familiarizado con la lengua inglesa[4] que creo que sus negros ojos son lo mejor de él. El capitán D'Auvergne tiene un barco.

Martha y yo aprovechamos el buen tiempo de ayer para dar un paseo y hacer nuestra visita de cortesía a Chiswell. Nos encontramos a la señora Lance en casa, a solas, y nos sentamos con ella durante la visita de otras tres damas que llegaron poco después. La ida la hicimos en el transbordador, y la vuelta por el puente, y no nos cansamos en absoluto.

Edward debe haber disfrutado de los dos últimos días. En cuanto a ti, imagino que tuviste un viaje tranquilo hasta Canterbury. Kitty Foote llegó el miércoles, y su visita tardía comenzó lo suficientemente temprano para la última parte, la tarta de manzana de nuestra cena, pues ahora nunca cenamos antes de las cinco.

Ayer recibí, o mejor dicho, recibiste una carta de Nanny Hilliard, con objeto de mostrarse muy agradecida si pudiésemos conseguir un trabajo para Hannah. Lamento no poder ayudarla; si tú puedes, házmelo saber, pues no responderé inmediatamente a la carta.

El señor Sloper se ha vuelto a casar, con ninguna satisfacción para Nanny ni para ningún otro. Su esposa era la maestra de los hijos naturales de sir Robert, y no parece tener nada especial. No creo, sin embargo, que Nanny pueda perder su trabajo debido a esto. No dice ni una palabra acerca de qué tipo de trabajo quiere Hannah, o lo que Hannah sabe hacer, pero supongo que de niñera o algo por el estilo.

Ahora que ya me he liberado de las pequeñas noticias que debía darte, paso a la información de mayor importancia, que no es otra que mi tío y mi tía[5] están dispuestos a conceder a James cien libras anuales. Nos han dado la noticia desde Steventon. Mary nos envió el otro día un extracto de la carta de

mi tía sobre el tema, en la que se hace la donación con la mayor amabilidad, y pretende ser una compensación por las pérdidas resultantes de la negativa consciente de los ingresos de Hampstead. Cien libras anuales es el valor que había calculado, pues parece ser que siempre tuvo la intención de dividir los ingresos reales de Steventon con Kintbury. Nada puede ser más cariñoso que las palabras de mi tía al hacer este presente, y así mismo expresa la esperanza de verse con más frecuencia en el futuro de lo que, a su pesar, se han visto en los últimos años.

Mis expectativas respecto a mi madre no se incrementan por este evento. Sin embargo, vamos a esperar un poco más de tiempo, antes de abandonarlas por completo.

James vendrá el lunes si no se lo impiden los asuntos de la parroquia. Los señores Hulbert y la señorita Murden son sus invitados ahora, y probablemente lo seguirán siendo hasta Navidad. Anna regresa a casa el 19. Las cien libras anuales se recibirán a partir del próximo día de la Anunciación[6]. Me alegro de que Henry vuelva a estar con vosotros; con él y los niños las Navidades serán como mínimo animadas y tal vez incluso hasta felices. Martha está tan… […][7]

Queremos trasladarnos a Chawton a tiempo de que Henry pueda venir a cazar a más tardar en octubre pero, si fuéramos un poco antes, Edward podría visitarnos después de llevar a sus hijos a Winchester; supongamos el cuatro de septiembre, ¿no estaría bien?

Solo tengo una cosa más que decirte. Ayer la señora Hill[8] le hizo una visita a mi madre mientras estábamos en Chiswell, y durante la visita le preguntó si sabía algo de una familia de clérigos llamados *Alford* que habían vivido en nuestra zona de Hampshire. A la señora Hill se lo preguntó una dama pensando que podía proporcionarle información sobre ellos debido a la proximidad a la parroquia del doctor Hill. Esa dama había conocido a la señora y las señoritas *Alford* en Bath, a donde parece que se habían trasladado desde Hampshire, y ahora quería entregarles a las señoritas *Alford* algunos trabajos de costura o adornos que se habían hecho para ellas; pero la madre y las hijas habían dejado Bath, y la dama no ha sido capaz de saber a dónde han ido. Mientras mi madre nos contaba esto

sospechamos que podía tratarse de nosotras, y esto la ha dejado sorprendida… […][9] probablemente, y es casi seguro que seamos nosotras, pues hizo referencia al señor Hammond como el propietario actual de la parroquia que había tenido el padre. No puedo imaginar quién es esta amable dama, pero yo diría que sus trabajos no van a ser de nuestro agrado.

Distribuye todo el afectuoso cariño de un corazón no tan cansado como la mano derecha que le pertenece.

Siempre sinceramente tuya,
JA.

63

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Martes 27 - miércoles 28 de diciembre de 1808

Castle Square, martes 27 de diciembre

Mi querida Cassandra,

Ahora puedo escribirte sin prisa y sacar el máximo provecho de mis asuntos, lo cual es una suerte, pues esta semana no son muy numerosos. Nuestra casa fue desocupada el sábado a las once y media, y ayer tuvimos la satisfacción de saber que el grupo[1] había llegado a salvo a casa poco después de las cinco.

Tu carta de esta mañana me ha gustado mucho, pues mi madre estaba tomando la medicina, Eliza postrada en cama por un resfriado y Choles no ha venido, por lo que estábamos muy aburridas y pendientes del correo. Me dices muchas cosas que me gustan, pero creo que no mucho sobre lo que pueda replicarte. Desearía poder ayudarte en tu costura… tengo dos manos y un dedal nuevo que llevan una vida muy cómoda.

La boda de lady Sondes me sorprende, pero no me ofende: si su primer matrimonio hubiera sido por amor, o si tuviera una sola hija crecida, no se lo perdonaría; pero creo que todo el mundo tiene derecho a casarse por amor al menos una vez en la vida, si es posible… y, siempre y cuando deje de tener esos fuertes dolores de cabeza y de ser tan patética, se lo puedo permitir; le puedo desear que sea feliz.

No creas que tu descripción del *tête-à-tête* con sir B.[2] va a alterar mínimamente nuestras expectativas; realmente no podía estar leyendo, aunque tuviera el periódico en sus manos; estaría decidiendo qué hacer y la manera de hacerlo. Creo que pronto recibirás una carta suya. Ayer recibí noticias de Portsmouth, y

visto que tengo que enviarles más ropa, no espero que vuelvan pronto a vernos.

El rostro de Mary[3] está casi curado, pero debe de haber sufrido mucho; se le formó un absceso abierto.

Nuestra fiesta nocturna del jueves no supuso nada más notable que la asistencia de la señorita Murden[4], aunque por la mañana había declinado la invitación categóricamente; estuvo sentada con nosotras muy silenciosa y descortésmente desde las siete a las once y media, pues no fue hasta tan tarde —por causa de los presidentes— que pudimos librarnos de ellos. La última hora —que pasamos entre bostezos y temblando en un amplio círculo alrededor del fuego— fue sumamente aburrida, pero la bandeja tuvo un éxito admirable. El pato y el jengibre en conserva estaban de lo más deliciosos. En cuanto a nuestra mantequilla *negra*[5], no tientes a nadie de Southampton con ese señuelo, porque se ha acabado toda. El primer tarro lo abrimos cuando Frank y Mary estaban aquí, y no resultó como debía ser: ni sólido ni muy dulce. Al verlo Eliza[6] recordó que la señorita Austen[7] había dicho que pensaba que no había hervido lo suficiente. Sabes que se hizo cuando no estábamos aquí. Dado que este fue el resultado del primer tarro, no guardé el segundo y, por consiguiente, lo comimos en privado, sin pretensiones, y aunque no es como debería ser, una parte estaba muy buena.

James tiene previsto tener tres caballos, visto el incremento de sus ingresos[8]; ahora solo tiene uno. Mary quiere que los otros dos sean adecuados para una mujer. En la compra de uno probablemente le pidan a Edward que cumpla la promesa hecha a su ahijado[9].

Ya tenemos la certeza de que la renta de James será de mil cien libras con el ayudante ya pagado; lo que nos hace muy felices, tanto la confirmación en sí como la cuantía.

Mary no habla del jardín —quizá para ella sea un tema desagradable—, pero su esposo está convencido de que para hacerlo bien, no hay más remedio que abrir zanjas; labores que realizarán sus criados y John Bond, por partes, sin el gasto que supondría hacerlo de otro modo.

Estoy muy feliz de saber, sobre todo por el bien de Anna que Manydown está alborotado con la preparación de un baile;

se llamará Baile de los Niños y, aunque en un principio lo dará la señora Heathcote para William, existen probabilidades de que se convierta en algo más relevante. Edward fue invitado a asistir durante su estancia en Manydown. Se celebrara de aquí al día de la Epifanía. La señora Hulbert le ha llevado un par de zapatos blancos a Anna para la ocasión. En mi última carta me olvidé de decirte que hemos sabido, por noticias llegadas de Kintbury y los Palmer, que estaban todos sanos en las Bermudas a principios de noviembre[10].

Miércoles. Ayer debió ser un día de recuerdos tristes en Godmersham[11]. Me alegro de que haya pasado.

La tarde del viernes la pasamos con nuestros amigos de la casa de huéspedes y nuestra curiosidad fue satisfecha al ver a sus compañeros residentes: la señora Drew y la señorita Hook, el señor Wynne y el señor Fitzhugh; este último es el hermano de la señora Lance y un verdadero caballero. Ha vivido en esa casa desde hace más de veinte años, y el pobre hombre está tan completamente sordo que dicen que no puede oír ni un cañón aunque esté disparando muy cerca; al no disponer de un cañón a mano para hacer el experimento, lo he dado por sentado y he hablado con él con mis dedos,[12] lo cual fue bastante divertido. Le recomendé que leyera *Corinne*[13]. La señorita Hook es una mujer distinguida y bien educada. La señora Drew es también educada pero sin ser en absoluto refinada. El señor Wynne parece un joven locuaz y más bien hogareño.

Esta última noche la señorita Murden se comportó de un modo muy diferente a su conducta habitual, dado que en la mañana, y con la ayuda de Martha, encontró un alojamiento que promete ser muy cómodo. Cuando abandona Steventon viene a hospedarse con comida y alojamiento con la señora Hookey, la farmacéutica, pues no existe ningún señor Hookey. No puedo decir que sienta urgencia por la conclusión de su presente visita, pero me alegré sinceramente de verla tan tranquila de mente y espíritu; tal vez a su edad una podría encontrarse sin amigos, como ella, y con una insidia similar en tales circunstancias.

Mi madre ha incrementado las posesiones de su vajilla últimamente: un servicio completo con una cuchara de mesa, postre y seis cucharillas, lo que hizo rozar la magnificencia a nuestro aparador. Han sido en su mayoría producto de la plata vieja o inservible. He convertido los once chelines de la lista en doce, así la tarjeta tiene un aspecto inmejorable. Se ha añadido también una cucharita de plata para el té que al menos cumplirá el objetivo de recordarnos de vez en cuando a John Warren.

Le expuse el caso de lady Sondes a Martha, que no ha encontrado nada que objetar y está especialmente satisfecha con el nombre de Montresor.[14] No estoy de acuerdo con ella en esto, pero me gusta mucho su rango y siempre he asociado las ideas de sólido sentido común, y los modales altamente elegantes, a un *general*.

La semana que viene tengo que escribir a Charles. Te puedes imaginar en qué términos extravagantes de elogio habla de él el conde Harwood. Es admirado por todos en toda América.

No te diré ninguna cosa más de la porcelana de W. Digweed, dado que tu silencio sobre el tema te hace indigna de merecerlo. La señora H. Digweed ve con gran satisfacción que seamos sus vecinos. Habría apreciado al máximo la idea, pero sospecho que no hay mucho de realidad en ella. Con el mismo placer saboreamos la intimidad con el administrador de su marido y su esposa, quienes viven cerca de nosotros y, se dice, son notablemente buenas personas.

Sí, sí, tendremos un pianoforte, el mejor que podamos conseguir por treinta guineas; y practicaré contradanzas que servirán de diversión para nuestros sobrinos y sobrinas cuando tengamos el placer de su compañía.

Martha le envía recuerdos a Henry y le informa de que pronto recibirá el importe de la señorita Chaplin, alrededor de catorce libras, a pagar en su cuenta; pero el recibo no será enviado hasta su regreso a Londres. Espero que llegue a ti en buena salud y con tan buen ánimo como pueda permitirle su primer regreso a Godmersham. Con los sobrinos se esforzará en parecer alegre hasta que realmente lo sea. Envíame noticias de Eliza[15]; hace mucho tiempo que no sé nada de ella. Hemos

tenido nieve durante casi una semana; ahora ya se está derritiendo, pues Southampton no necesita jactarse por más tiempo.

Todos le enviamos nuestro amor a Edward Jr. y sus hermanos. Espero que el *Speculation* les guste a todos.

Espero que sigáis bien.

Afectuosamente tuya,
J. Austen.

Durante esta semana mi madre no ha salido, pero está bien. Hemos recibido noticias no tan buenas de tu madrina[16], a través de Bookham.

[Volver a Notas »]

64

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham Martes 10 - miércoles 11 de enero de 1809

Castle Square, martes 10 de enero

No me sorprende, mi querida Cassandra, que no encontraras interesante mi última carta, y espero que esta no peque del mismo defecto; pero nosotras no estamos haciendo nada digno de mención, por lo que dependo totalmente de las informaciones de nuestros amigos o de mi propio ingenio. Esta posta de correo me trajo dos cartas interesantes, una tuya y otra de Bookham, en respuesta a mis preguntas acerca de tu madrina, de la que habrás recibido recientemente noticias muy alarmantes desde Paragon. La informante allí fue la señorita Arnold, y habló de cómo la señora E. L.[1] había estado muy gravemente enferma, asistida por un doctor de Oxford. Tu carta a Adlestrop tal vez pueda proporcionarte información de primera mano pero, de no ser así, puedo decirte que está mejor, aunque el doctor Bourne todavía no la considera fuera de peligro. Tal era la situación el miércoles pasado, y el hecho de que la señora Cooke no haya tenido noticias posteriores es un signo favorable. Tendré noticias más recientes la próxima semana, pero no esta, si todo va bien. Su dolencia es una inflamación de los pulmones causada por un fuerte resfriado que la aquejó en la iglesia un domingo de hace tres semanas; dado su carácter, asumiría una compostura piadosa. George Cooke estaba allí cuando comenzaron los síntomas, y ahora es su hermano el que ocupa su lugar. Teniendo en cuenta su edad y excesiva debilidad, los temores están justificados, aunque su mejoría ya ha superado las expectativas iniciales del médico.

Lamento añadir que Becky[2] está en cama con un trastorno de la misma naturaleza.

Estoy muy contenta con que se haya fijado definitivamente la fecha de tu regreso; todos nos alegramos, y no será más tarde de lo que esperaba. No osaría creer que Mary[3] y la señorita Curling permanecerían en Portsmouth por un período tan largo, ni siquiera la mitad, pero apostaría dos peniques por ello.

Tal vez el *St. Albans* parta pronto con la esperanza de traer a casa los restos de nuestro pobre ejército, cuyo estado parece terriblemente crítico. De la Regencia parece que solo se habla aquí, dado que mis corresponsales más atentos a la política no hacen mención ninguna. ¡Es una lástima que se haya malgastado tanta reflexión sobre este tema![4]

Ahora puedo responder a tu pregunta dirigida a mi madre más extensamente, y asimismo más detalladamente, con igual claridad y meticulosidad, pues la fecha exacta de nuestra partida de Southampton ha sido fijada; y, aunque pueda no ser de utilidad para Edward, estoy segura de que le agradará. El tres de abril, lunes de Pascua, será el día. Esa noche dormiremos en Alton, y al día siguiente veremos a nuestros amigos de Bookham si están en casa, y nos quedaremos allí hasta el lunes siguiente; y el martes once de abril esperamos estar en Godmersham[5]. Si los Cooke estuvieran ausentes, concluiremos el viaje el día cinco. Estos planes dependerán, por supuesto, del tiempo, pero confío en que no hará tanto frío como para retrasarnos considerablemente. Para desagraviarte por la visita a Bookham, se contempla la idea de pasar unos días en Barton Lodge una vez partamos de Kent. La propuesta de esta visita ha sido muy bien defendida por la señora Birch en una de sus cartas más curiosas y divertidas de los últimos tiempos, en la que nos habla con la exquisita cortesía habitual, y declara que no estará completamente satisfecha a menos que se nos haga inmediatamente un bonito regalo de su parte.

Que Fanny no venga contigo no es más que lo que esperábamos, y dado que desistimos de encontrar una cama, la veremos un poco más adelante en Godmersham; no deseamos otra cosa. Confiamos en que William[6] se haya recuperado totalmente cuando recibas esta carta. ¡Qué consuelo habrá sido

para él el punto de cruz! Por favor, dile que me complacería muchísimo ver su trabajo. Espero que nuestras respuestas de esta mañana hayan sido satisfactorias. El paquete del tío Deedes nos hizo muy felices; y, por favor, informa a Marianne[7] en privado que considero muy acertada la idea de hacer una *cubierta*[8] para la urna de café del tío John[9], y estoy segura de que le complacerá a ella ahora, y a él cuando la reciba.

No me sorprende demasiado la preferencia por el *Brag* respecto al *Speculation*, pues opino de la misma manera; pero me siento profundamente mortificada, pues el *Speculation* lo había patrocinado yo y, después de todo, ¿qué hay de delicioso en un *doble real de Bragger*? Son solo tres nueves o tres sotas, o una mezcla de ambos[10].

Cuando se razona sobre ello, no resiste la comparación con el *Speculation*, esto es algo de lo que espero que Edward[11] se haya convencido. De ser así, dile que le saludo con afecto.

La carta de Paragon[12] ya mencionada era muy similar a las que le habían precedido en cuanto a la felicidad de su autor. Han encontrado la casa tan sucia y húmeda que se vieron obligados a pasar una semana en la posada. John Binns se comportó de manera poco elegante y se empleó en otra parte. Sin embargo, tienen a un hombre del mismo tipo que a mi tía no le gusta; encuentra que tanto él como la nueva criada son muy inferiores a Robert y Martha. No parece que tengan intención de tomar otros sirvientes, ni que vayan a tener carruaje mientras estén en Bath. Los Holder están como de costumbre, aunque yo no creo que sea muy usual en ellos estar contentos, pero ahora lo están por el matrimonio de Hooper. A los Irvine no los mencionan.

L'American Lady[13] mejora a medida que avanza, pero todavía adolece en parte de los mismos fallos recurrentes. Ahora estamos con *Margiana*[14], y nos gusta mucho. Estamos justamente partiendo para Northumberland para ser encerrados en la Torre Widdrington, donde debe de haber dos o tres grupos de víctimas emparedadas por un auténtico villano.

Miércoles. Tus noticias sobre la salud de Eliza[15] me alegran mucho, y los progresos del banco son una fuente constante de satisfacción. Con tales ganancias en aumento, dile a Henry que espero que no trabaje tanto —pobre High-diddle[16]— como solía hacer normalmente.

¿Los diarios de allí informan de la triste historia de una tal señora Middleton, esposa de un granjero de Yorkshire, cuya hermana y criada estuvieron a punto de morir de frío en las recientes heladas y cuyo bebé murió? Espero que esta hermana no sea nuestra amiga, la señorita Woodd. Creo que su cuñado se había trasladado a Lincolnshire, pero el nombre y el lugar son demasiada coincidencia. Se dice que la señora M. y su criada se han recuperado tolerablemente bien, pero la hermana probablemente perderá la movilidad de las piernas.[17]

La colcha para Charles[18] la terminaremos hoy, y se la enviaremos a Frank mañana para que se la entregue al señor Turner. Y conjuntamente le enviaré *Marmion*; un gesto muy generoso de mi parte, creo[19].

Dado que no hemos tenido carta de Adlestrop, podemos suponer que el lunes la buena mujer seguía viva[20], pero no puedo por menos que esperar, en pocos días, malas noticias de allí o de Bookham.

¿Sigues bien? ¿No tienes nada que decir de tu pequeña tocaya?[21] Nos unimos a las felicitaciones y que sean muchos más[22].

Afectuosamente tuya,
J. Austen.

El baile de Manydown fue más modesto de lo que esperaba pero parece haber hecho muy feliz a Anna. A su edad, para mí no hubiera significado tanto.

[Volver a Notas »]

65

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Martes 17 - miércoles 18 de enero de 1809

Castle Square, martes 17 de enero

Mi querida Cassandra,

Me hace feliz anunciarte que la semana pasada no recibimos una segunda carta de Bookham.[1] La tuya ha traído la dosis usual de satisfacción y diversión, y te ruego que aceptes de parte de todos el agradecimiento debido en tales ocasiones. Tu oferta del pañuelo es muy amable, parece hecha a la medida de mis deseos, pero es extraño que se te ocurriera.

Sí, hemos tenido otra nevada, y estamos horrorizadas; parece que todo se convierte en nieve este invierno. Espero que no haya habido más enfermedades entre vosotros, y que William[2] vuelva a encontrarse tan bien como de costumbre. El hecho de que esté trabajando en un escabel para Chawton fue una agradable sorpresa para mí, y estoy segura de que la abuela se lo agradecerá mucho como prueba de su afecto y de su habilidad, aunque nunca tendremos el valor de poner los pies sobre él. Creo que voy a hacer una cubierta de muselina y satén para no ensuciarlo. Estoy deseando saber de qué color es, aunque imagino que tendrá púrpura y verde.

Edward y Henry han puesto de manifiesto una dificultad con respecto a nuestro viaje, y debo admitir, con cierto desconcierto, que no habíamos pensado en ello; pero si el primero espera que tal cosa nos impida trasladarnos a Kent, se sentirá decepcionado, pues ya hemos decidido tomar el camino de Croydon cuando partamos de Bookham, y dormir en Dartford. ¿Estoy en lo cierto? No creo que encontremos un lugar adecuado para descansar por el otro camino.

El viernes pasado Anna fue a Clanville, y tengo esperanzas de que su nueva tía[3] sea una persona que merezca la pena conocer. Tal vez no sabes que James y Mary estuvieron allí para una visita de cortesía hace unas semanas y, aunque Mary no estaba en absoluto dispuesta a que le gustara, se ha mostrado realmente satisfecha con ella. Puedes estar segura de que sus alabanzas tan solo confirman que la señora M. fue cortés y atenta con ellos, pero que ella la juzgara tan favorablemente demuestra que tiene sentido común.

Mary escribe que Anna tiene mejor aspecto, pero no le hace ningún otro elogio. Me temo que su ausencia podría privarla de una diversión, pues ese tonto del señor Hammond va a dar un baile el viernes. Esta semana teníamos motivos para esperar una visita del conde Harwood y James, pero no van a venir.

La señorita Murden llegó ayer por la noche a casa de la señora Hookey, lo cual nos fue anunciado con un mensaje y una cesta. A tu regreso encontrarás una sociedad ampliada y por supuesto mejorada, sobre todo por la vuelta de las señoritas Williams. El otro día fuimos gratamente sorprendidas por la visita de tu preferida y de la mía, cada una con capa y sombrero nuevo, y me atrevo a decir que tú te reconocerás en el estilo muy apropiadamente modesto de la señorita W., dado que los suyos eran púrpura, y los de la señorita Grace escarlata.

Puedo suponer fácilmente que tus seis semanas aquí estarán completamente ocupadas, aunque solo sea desplazando la cintura de tus vestidos[4]. He organizado bien mis planes en este sentido para la primavera y el verano, y tengo la intención de ponerme mi muselina moteada antes de partir. Tú exclamarás: «¡pero la mía está muy desgastada!»; con un poco de arreglo se puede conseguir algo.

Martha y el doctor Mant están tan mal como siempre; él corre tras ella en la calle para excusarse por haberse puesto a hablar con un caballero el día anterior mientras ella estaba con él. La pobre señora Mant no puede soportarlo más; se ha refugiado en casa de una de sus hijas casadas.

Hemos sabido por noticias de Kintbury que la señora Esten ha caído desgraciadamente en cama al mismo tiempo que la señora de C. A.[5]. Cuando William[6] regrese a Winchester,

Mary Jane[7] irá a casa de la señora Nunes durante un mes, y después a Steventon durante quince días, y parece probable que ella y su tía Martha viajen juntas a Berkshire. No estaremos ni un mes con Martha tras su regreso, y ese mes será discontinuo y fragmentado, pero así lo apreciaremos más cuando podamos pasar media hora tranquila juntas.

Para comparar con tu nueva novela, de la cual nadie ha oído hablar antes y tal vez no vuelva a oírse nunca más, tenemos *Ida of Athens* de la señorita Owenson, que debe de ser muy inteligente, pues fue escrito, según su autora, en tres meses. Hasta ahora solo hemos leído el prefacio, pero de su muchacha irlandesa no creo que deba esperarse mucho[8]. Si la calidez de su escritura pudiera tener efectos en el cuerpo, sería una lectura muy apreciable para este frío. *Adieu*, debo ir a atizar el fuego y hacerle una visita a la señorita Murden.

Tarde. Hice las dos cosas, la primera con mucha frecuencia. Encontramos a nuestra amiga tan confortable como puede permitirse con este tiempo tan frío. Hay un salón muy ordenado detrás de la tienda en el que puede estar sentada; no es muy luminoso, de hecho, más bien a la «Southampton», entre otras dos estancias, pero muy animado por el ruido continuo del mortero[9]. Después fuimos a visitar a las señoritas Williams, que se alojan en Durantoy. En casa solo encontramos a la señorita Mary, que tiene una salud muy delicada. Mientras estábamos allí llegó el doctor Hackett, y dijo que no recordaba un invierno tan duro como este en Southampton. Hace un tiempo pésimo, pero no tanto como el que sufrimos el año pasado, pues los vientos son del noreste y no del noroeste.

La pasada semana mi madre estuvo uno o dos días muy indispuesta por una recaída en *una* de sus antiguas dolencias; pero no duró mucho, y parece que no ha dejado secuelas. Comenzó a hablar de una enfermedad grave, dado que las dos íntimas habían sido precedidas por los mismos síntomas, pero ¡gracias al cielo! ahora está tan bien como se podría esperar con un tiempo similar que le impide hacer ejercicio.

La señorita M.[10] nos trajo el tercer tomo de los sermones de Hamstall recién publicados, que debería gustarnos más que los dos anteriores.[11] Son claramente prácticos y para el uso de las congregaciones rurales.

Acabo de recibir unos versos de autor desconocido, y me piden que se los transmita a mi sobrino Edward en Godmersham:

[Volver a Notas »1]

«¡Ay de mí!, pobre *Brag*, juego jactancioso
¿cuál es ahora tu glorioso nombre?
¿dónde está ahora tu fama tan célebre?
La mía, como la tuya, ya expiró.
Porque tú y yo hemos sido abandonados,
en Godmersham la Navidad pasada;
y ahora sobre el amplio tablón,
se prueban juegos que no son *Brag* ni *Spec*.
«Tal es el sutil grito de dolor,
del tierno corazón del *Speculation*».[12]

Miércoles. Esperaba tener carta de alguien hoy, pero no la he tenido. Pienso dos veces al día en una carta de Portsmouth. Esta mañana la señorita Murden estuvo con nosotras; hasta el momento parece muy contenta con la situación. La peor parte de su estancia en Southampton será la necesidad de pasear con ella de vez en cuando, porque habla tan alto que nos hace sentir avergonzadas, pero afortunadamente nuestros horarios de cena son muy distintos, lo que supondrá una indudable ventaja. La señora H.D. ha estado varias veces en cama. Supongo que debemos esperar a *la siguiente*.[13]

El cumpleaños de la reina hizo retrasar el baile de las salas de reunión hasta esta noche, en lugar de celebrarse ayer[14]; y dado que es siempre un baile muy concurrido, Martha y yo esperamos un espectáculo divertido. Confiábamos en no tener necesidad de otra compañía teniendo a disposición al señor Austen[15] y el capitán Harwood, pero visto que nos han fallado, nos vimos obligadas a buscar ayuda en otra parte, y nos centramos en los Wallop como la posibilidad menos aburrida.

Esta mañana fui a visitarlos y los encontré muy bien dispuestos. Lamento que debas esperar una semana entera para conocer los detalles de la velada. Sospecho que me invitará a bailar nuestro conocido el señor Smith, ahora *capitán* Smith, que recientemente reapareció en Southampton, pero rehusaré. El agosto pasado vio a Charles.

¡Qué novia más espantosa ha debido ser la señora del coronel Tilson! Un desfile semejante es una de las más inmodestas pruebas de modestia que se puedan imaginar. Su único deseo ha sido llamar la atención. Es un mal augurio para la familia de él, no revela un *gran* sentido común y, por consiguiente, asegura una injerencia ilimitada.

Espero que la visita de Fanny esté teniendo lugar ahora. Últimamente has hablado muy poco de ella, pero confío en que seáis tan buenas amigas como siempre.

Martha te envía afectuosos saludos, y espera tener el placer de verte cuando vuelvas a Southampton. Debes entender el sentido de este mensaje, que es meramente por el gusto del mensaje, para complacerme.

Afectuosamente tuya,
J. Austen.

Henry no me envía saludos en tu última carta, pero yo le envío los míos.

66

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Martes 24 de enero de 1809

Castle Square, martes 24 de enero

Mi querida Cassandra,

Esta semana te concederé la satisfacción de una carta el jueves en lugar del viernes, pero no te requiero que me escribas de nuevo antes del domingo, confiando en que tú y tu dedo sigáis bien. Cuida de tu preciosa persona, no trabajes demasiado y recuerda que las tías Cassandra escasean tanto como las señoritas Beverley[1].

Ayer tuve la alegría de recibir una carta de Charles, pero te diré lo mínimo posible al respecto, pues sé que *aquel* tormento de Henry habrá recibido una carta similar que volverá inútil toda mi información. Fue escrita en las Bermudas el 7 y el 10 de diciembre; todo bien, y Fanny aún a la espera[2]. Ha conseguido un pequeño botín en su última patrulla[3], una goleta francesa cargada de azúcar; pero el mal tiempo los separó, y todavía no ha sabido nada de ella. La patrulla terminó el 1 de diciembre. Mi carta de septiembre es la última que recibió.

De aquí a tres semanas estarás en Londres y te deseo un tiempo mejor o, al menos, no peor; nosotras ahora no tenemos mucho de qué quejarnos excepto de la incesante lluvia y nieve y un barro insoportable, pero no hay viento fuerte ni temperaturas rigurosas. Desde mi última carta hemos tenido un poco de ambos, pero no es elegante sacar viejos agravios.

Me has tratado de un modo escandaloso al no mencionar los sermones de Ed. Cooper.[4] Yo te lo cuento todo, y los misterios que tú escondes me siguen siendo desconocidos. Y por si eso no fuera suficiente, perseveras en poner una «e» final a *Invalid*[5]; y, al hacerlo, eliminas toda posibilidad de que la

señora E. Leigh[6], aunque solo sea por un momento, pueda ser considerada un veterano soldado. Es una buena mujer, y espero que su excelencia le permita gozar de los tranquilos placeres de este mundo, pues su recuperación avanza muy bien. Tuve esta agradable noticia el jueves pasado desde Bookham, pero como la carta era de Mary[7] y no de su madre, puedes imaginarte que sus informaciones no fueran tan buenas. La señora Cooke estuvo postrada en cama durante unos días por una dolencia, pero está mejor ahora, y Mary escribió en la confianza de una progresiva mejoría. Le pedí que me diera más noticias en breve.

Lo que escribes de Fanny me alegra mucho; espero que no se vuelva nunca una nulidad. Ayer pensamos en ella y hablamos con afecto sincero deseándole que disfrute por largo tiempo de toda la felicidad a la que parece destinada. Si procura felicidad a los que están a su alrededor, puedes estar segura de que compartirá parte de ella[8]. Es gratificante que le guste lo que escribo, pero desearía que el conocimiento de saberme sometida a la perspicacia de su discernimiento no afectara a mi estilo, induciéndome a un excesivo esmero. Ya he comenzado a sopesar las palabras y las frases más de lo que debiera y miro a mi alrededor para encontrar un sentimiento, una imagen o una metáfora en cada rincón de la estancia. Si mis ideas fluyeran tan rápido como la lluvia en la alacena sería extraordinario.

La semana pasada tuvimos dos o tres situaciones horribles al derretirse la nieve… y la lucha entre la alacena y nosotras terminó en derrota; me vi obligada a evacuarlo casi todo, y dejar que se empapara todo lo que quisiera. No has logrado despertar mi curiosidad por *Caleb*[9]. Antes mi aversión era ficticia, pero ahora es real: no me gustan los evangélicos. Por supuesto que cuando lo lea estaré encantada, como todos los demás pero, hasta entonces, me resultará desagradable.

Lamento que mis versos[10] no provocaran una respuesta de Edward[11], como esperaba que ocurriera, aunque imagino que no los ha valorado demasiado. Puedo parecer parcial, pero a mí me han parecido de una pureza clásica, algo así como *Homero y Virgilio, Ovidio y Propria Quae Maribus*[12].

El otro día recibí una hermosa y fraternal carta de Frank, que después de un intervalo de casi tres meses fue muy

bienvenida. El viernes no había llegado ninguna orden, y tampoco ayer, de otro modo nos habríamos enterado hoy. Yo supuse que la señorita C.[13] compartiría aquí habitación con su prima, pero una nota en esta carta demuestra lo contrario; procuraré que el desván esté lo más confortable posible, aunque las posibilidades de esa estancia no son muchas. Mi madre habló con Eliza[14] de nuestro futuro hogar, y *ella*, sin poner ningún tipo de dificultad por su enamorado, está bastante dispuesta a permanecer con nosotras pero, hasta que no escriba a su casa buscando la aprobación de su *madre*, no puede decidirse de un modo definitivo. A su madre no le gusta separarse de ella; en Chawton estaría nueve o diez millas más cerca, y espero que influya positivamente. En cuanto a Sally, tiene la intención de jugar con nosotras como John Binns en su afán de permanecer con nuestra familia. Hasta ahora, parece una buena sirvienta.

Serás consciente de que encontrarás muertas todas tus plantas, imagino. Me he dado cuenta de que tienen mal aspecto.

Tu silencio sobre el asunto del baile me hace pensar que tu curiosidad es demasiado grande para expresarla en palabras. Nos divertimos mucho, y habríamos podido quedarnos más tiempo si no hubiera sido por la llegada de mis acompañantes para llevarme a casa; no he querido hacerles esperar al frío. La sala estaba discretamente llena, y el baile fue inaugurado por la señorita Glyn. Las señoritas Lance tenían caballeros, el amigo del capitán D'Auvergne apareció con el uniforme del regimiento; Caroline Maitland tenía un oficial con el que coquetear, y el señor John Harrison estaba encargado por el capitán Smith —habida cuenta de su ausencia— de sacarme a bailar. Como ves ha ido todo bien, especialmente después de colocar un pañuelo sobre los hombros de la señora Lance y sujetarlo con un alfiler.

Anoche tuvimos una descripción completa y agradable del baile del señor Hammond por parte de Anna; sé que la misma pluma fluida envió información similar a Kent. Parece haber sido tan feliz como se le podría desear, y la complacencia de la madre en hacer los honores de la noche debe haberle reportado a *ella* un placer casi semejante[15]. La grandiosidad de la

recepción fue más allá de mis expectativas. Me gustaría haber visto la *apariencia* y el comportamiento de Anna, pero el desafortunado corte de pelo debe de haber perjudicado *a la primera*.

Martha se complace en creer que si yo hubiera seguido su consejo, nunca habrías sabido nada del reciente comportamiento del doctor M.**[16]**, como si la discretísima forma en que te lo he mencionado pudiera ser la única base sobre la cual basar tu juicio. No intento tratar de disuadirla, pues quiero que sea feliz de todas las maneras y sé lo mucho que aprecia la felicidad de cualquier clase. Además, ella es tan amable con nosotras, y especialmente por enviarte tantos buenos deseos para tu dedo, que yo estoy dispuesta a hacer la vista gorda en un pecado venial; y como el doctor M. es un clérigo, su adhesión, aunque inmoral, tiene un aire decoroso.

Adieu, querida. Hay noticias dolorosas de España. Es bueno que el doctor Moore se haya ahorrado el conocimiento de la trágica muerte de su hijo.**[17]**

Afectuosamente tuya,
J. Austen.

La mano de Anna está mucho mejor, empieza a ser capaz de cualquier cosa.

Enviamos afectuosos saludos, en especial a las pequeñas Lizzy y Marianne.**[18]**

El diario de Portsmouth reporta la triste historia de una pobre mujer demente huida de un internamiento, donde se dice que el esposo y la hija se llaman Payne y vivían en Ashford, Kent. ¿Sabes quiénes son?**[19]**

67

Cassandra Austen, de Southampton a Godmersham
Lunes 30 de enero de 1809

Castle Square, lunes 30 de enero

Mi querida Cassandra,

No me sorprendí demasiado ayer por la agradable sorpresa de tu carta, y me alegró poder comprobar que tu dedo está bien de nuevo.

¡Aquí tenemos un día de lluvia como jamás en la vida hemos visto! Espero que las niñas hayan tenido mejor tiempo durante el viaje[1]; se deben de divertir ellas solas viendo las gotas de lluvia caer directamente sobre el cristal de las ventanas. Supongo que Sackree tiene el corazón roto. No puedo terminar con el tiempo sin observar lo deliciosamente suave que es ahora; estoy segura de que Fanny lo disfrutará como nosotras. Ayer fue un día muy ventoso, pero igualmente fuimos a la iglesia, cosa que no habíamos podido hacer los dos domingos anteriores.

No me avergüenzo en absoluto por el título de la novela, visto que no puedo ser culpable de haber ofendido tu caligrafía; había visto el diptongo, pero sabiendo cuánto te complace añadir vocales en todas partes, lo atribuí únicamente a esto, y conocer la verdad no le hace ningún favor al libro. Su único mérito estaba en el nombre de *Caleb*, que suena honesto y sin pretensiones, pero en *Coelebs*, hay pedantería y afectación[2]. ¿Está escrito solo para estudiosos de los clásicos?

Ahora me limitaré a lo que es menester; estoy cansada de divagaciones; así, en las dos cuartillas siguientes, prepárate para una gran cantidad de pequeños asuntos expresados de modo conciso.

La señora Cooke ha tenido una dolencia muy grave, pero ahora confío en que esté bien. La semana pasada recibí una carta de George, al estar Mary[3] demasiado ocupada para escribir, y ya en aquel momento la dolencia parecía tifoidea, por lo que estaban muy preocupados; pero ayer recibí de Mary noticias mucho más reconfortantes, y ahora parece seguro que el origen de la indisposición es de tipo biliar, y los potentes fármacos utilizados prometen ser eficaces. La señora E. L.[4] se ha recuperado lo suficiente como para ir todos los días al vestidor. Una carta de Hamstall nos trajo la historia del regreso de sir Thomas Williams, un almirante, quienquiera que sea, encaprichado del *Neptune*; solo tenía una nave de 74 cañones que ofrecer a cambio, por lo que sir Thomas rechazó la orden y volvió a casa como pasajero. ¡Hombre afortunado!… tener una oportunidad tan favorable para escapar. Espero que su mujer se permita ser feliz para la ocasión, y no pierda el tiempo poniéndose nerviosa.

Esta semana en Hamstall se celebra un evento importante: la inscripción del joven Edward[5] en la escuela; irá a *rugby* y está muy contento con la idea. Deseo que le dure la felicidad, pero será un gran cambio; de estudiante inexperto se convertirá en escritor pomposo de sermones y hermano prepotente. Creo que le hará bien.

Recientemente Caroline[6] se ha salvado por un pelo de morir abrasada; dado que es el esposo[7] quien lo cuenta, debemos creer que es cierto. La señorita Murden se ha marchado, motivada por la difícil situación de la señora Pottinger, que tuvo otro ataque severo y no razona ni habla. La señorita Murden querría retornar a Southampton si las circunstancias lo permiten, pero es muy dudoso. Nos vimos obligadas a despedir a Cholles, que se había vuelto demasiado borracho y negligente, y en su lugar contamos con un hombre llamado Thomas.

Martha me ha pedido que te informe de algo que le compete y que sabe que te agradará, dado que le ha procurado una satisfacción especial; se trata del hecho de que en primavera irá a Londres con la señora Dundas. No es necesario que me extienda sobre el tema; eres suficientemente consciente del *por*

qué y para qué, para poder entender sus sentimientos, y ser consciente de que, de todos los planes posibles, este es para ella el más aceptable. Una vez que nos deje se irá a Barton, y la familia se trasladará a Londres en abril. Lo que me dices de la señorita Sharp es una novedad, y me ha tomado por sorpresa; no obstante, pienso como tú. Nació, ¡pobrecita!, para luchar contra el mal, y el hecho de que siga con *la señorita B.*[8] espero sea la demostración de que sus relaciones no son tan malas como a veces pudiera desprenderse de sus cartas.

Del matrimonio de Jenny[9] había oído hablar, y supuse que tú también desde Steventon, pues sabía que en aquel periodo te carteabas con Mary. Espero que no deshonre el respetable nombre que luce ahora. Tus planes para la señorita Curling son extraordinariamente considerados y amistosos, y serán tomados en cuenta seguramente. El hecho de que Edward se acerque a Steventon, tal como creo que prometió hacer, no puede ser una objeción razonable, dado que la hospitalidad de la señora J. Austen es de la clase adecuada para satisfacer una visita semejante.

Nos alegramos mucho de saber que la tía Fatty[10] estaba en el campo cuando se produjo el incendio[11]. Te ruego que saludes a las señoritas Finch si van a Godmersham. Lamento mucho saber que la madre de sir J. Moore le sobrevive[12], pues a pesar de que tenía un hijo muy heroico, puede no haber sido motivo suficiente para su felicidad. El diácono Morrell podría ser mejor para la señora Morrell. Me hubiera complacido que sir John hubiera aunado al héroe con el cristiano en el momento de su muerte[13]. ¡Gracias al cielo! no hemos tenido que lamentarnos por nadie entre las tropas. De hecho no teníamos a nadie más cercano a nosotros que el propio sir John. El coronel Maitland está sano y salvo y con buena salud; naturalmente su madre y sus hermanas estaban preocupadas por él, pero no hemos conocido a fondo las inquietudes de la familia.

Mi madre está bien, y sale cuando puede con el mismo placer y —aparentemente— el mismo vigor de siempre. Espera que no te olvides de pedirle a la señora Seward que mantenga el jardín cultivado para nosotras, suponiendo que sale de casa suficientemente temprano para poder encargarse ella misma.

Estamos deseosas de conocer tu *opinión* sobre la casa, pues tus observaciones serán tales que no darán lugar a conjeturas y no se verán influenciadas por los fallos de memoria; cuando afecta a uno mismo, se analiza y se recuerda todo.

Lady Sondes es una mujer desvergonzada por regresar a su antiguo vecindario; supongo que finge no haberse casado antes, y hasta es posible que se pregunte cómo es que su padre y su madre la llamaron lady Sondes.

Creo que la alacena no creará más problemas, dado que se descubrió que la mayoría de los males provenía de un atasco en el canalón, y lo hemos mandado limpiar.

Hemos tenido razones para alegramos de la ausencia de la niña[14] en el periodo de deshielo, visto que su cuarto no era habitable. Nos enteramos de desastres similares de casi todo el mundo. Sin noticias de Portsmouth; somos muy pacientes. La señora de Charles Fowle pide que te demos afectuosos recuerdos de su parte. Está cordialmente interesada en mi hermano y su familia.

Afectuosamente tuya,
J. Austen.

[volver a Cronología »]

68(D)

Crosby & Co., de Southampton a Londres
Miércoles 5 de abril de 1809

Castle Square, miércoles 5 de abril

Señores,

En la primavera del año 1803 les fue vendida una novela manuscrita en dos volúmenes, titulada *Susan*[1], por un caballero de nombre Seymour[2] que recibió diez libras entregadas en dicha fecha. Desde entonces han pasado seis años y esta obra, de la cual declaro ser autora, no ha sido, por cuanto yo sé, ni siquiera impresa, a pesar de haberse acordado una pronta publicación en el momento de la venta. Solo puedo atribuir tan extraordinaria circunstancia al hipotético caso de que, por alguna negligencia, el manuscrito se haya perdido; si fuera así, estoy en disposición de proporcionarles otra copia si ustedes están dispuestos a sacarle provecho y se comprometen a que no haya más retrasos una vez llegue a sus manos. Por motivos personales no podré disponer de dicha copia antes del mes de agosto[3], momento a partir del cual, si aceptan mi propuesta, pueden contar con recibirla lo antes posible, dado que mi estancia aquí será cosa de pocos días. Si no recibiera noticias suyas en esta dirección, me sentiré libre de asegurarme la publicación de la obra por cualquier otro medio.

Soy, señores,

MAD.

Remitir a la señora Ashton Dennis[4]
Oficina Postal, Southampton

5 de abril de 1809

[volver a Cronología »]

68(A)

De Richard Crosby a J.A. (Sra. Ashton Dennis)
Sábado 8 de abril de 1809
De Londres a Southampton

Señora,

Acusamos recibo de su carta del día 5 del mes en curso. Es cierto que, en el periodo mencionado, le compramos al señor Seymour una novela manuscrita titulada *Susan*, y pagamos por ella la suma de diez libras, transacción de la que conservamos el recibo sellado correspondiente, si bien no se pactó fecha alguna para su publicación, y ni siquiera estamos obligados a ello. Si usted o cualquier otro tuviera intención de publicarla tomaríamos las medidas oportunas para detener la venta. El manuscrito será suyo de nuevo por una suma igual a la que nosotros pagamos por él.

Por R. Crosby & Co.
Suyo, etc.
Richard Crosby

Londres
8 de abril de 1809

PARTE CUARTA

CHAWTON 1809 - 1813

Años de calma y creatividad



l trasladarse a Chawton —una tranquila aldea situada cerca de Alton y Winchester— en 1809, Jane Austen regresó a su condado natal de Hampshire junto a su madre, su hermana Cassandra y Martha Lloyd. Se instalaron en *Chawton Cottage*, la casa que les había ofrecido su hermano Edward, situada en una de sus propiedades.

Cassandra y Jane siguieron realizando largas visitas a sus parientes, y recibían así mismo las visitas de sus hermanos y amigos. James y su hija Anna podían visitarlas con frecuencia, pues Steventon estaba a menos de un día a caballo de Chawton; y también Edward y su familia se quedaban con asiduidad en la *Casa Grande* cercana al *cottage*. De esta forma, Jane retomaba el contacto con sus viejas amistades y lograba la estabilidad necesaria para reanudar su actividad literaria.

A partir de este momento se sucedieron los años más creativos de Jane, que comenzó a revisar los manuscritos de «Elinor and Marianne» y «First Impressions» para su publicación. En aquella época había asumido ya el papel de tía soltera dedicada a sus hermanos y sobrinos, que dividía su tiempo entre Chawton y Londres, con Henry y Eliza, Southampton con Francis, Godmersham con Edward o Steventon con James.

Entre las cuatro mujeres que ahora vivían juntas en el *cottage* se ocupaban de la casa y se repartían las tareas domésticas, lo que posibilitó a Jane concentrarse en sus escritos.

Al empezar el día realizaba su única tarea en la casa, que consistía en preparar el desayuno, y también a esa hora tan temprana tocaba el pianoforte. El resto del día lo dedicaba a escribir. Lo hacía en la sala del comedor, sentada en una silla frente a una pequeña mesita junto a la ventana. Según los recuerdos de su familia, principalmente los escritos de sus sobrinos, Jane escribía a escondidas; la puerta de la sala emitía un chirrido que advertía a

Jane de la llegada de alguna visita de forma que pudiera esconder rápidamente las pequeñas páginas manuscritas bajo el secante y comenzar como si tal cosa sus labores de costura; de este modo, nadie ajeno a la familia conocería su condición de escritora y se protegería así su anonimato. Se refleja en las cartas de este período esa clara intención de Jane de permanecer en dicho anonimato, pidiendo incluso a su propia familia que guardara el secreto de su autoría, aunque también se desprende de su lectura que Henry Austen, llevado quizás por su orgullo de hermano, reveló más tarde que Jane era la autora de *Pride and Prejudice* y *Sense and Sensibility*.

Es un periodo de varios años de intensa actividad en los que sus viajes a Londres se hicieron frecuentes. Por fin, el 30 de octubre de 1811, salió a la luz *Sense and Sensibility: A Novel by a Lady*. publicado por Thomas Egerton en tres volúmenes a quince chelines, corriendo la propia autora con los gastos. Egerton no quiso arriesgarse a publicar una novela de una dama anónima, y Henry y Eliza ayudaron a Jane con los costes de imprenta. La novela se agotó y le proporcionó unos beneficios de ciento cuarenta libras, una suma modesta pero que le daba cierta libertad económica. Tenía treinta y cinco años y se sintió muy animada y orgullosa de su éxito como escritora y del dinero que obtuvo, pues siempre había sentido lástima de las solteras sin recursos propios. En octubre de 1813 Egerton lanzó una segunda edición a dieciocho chelines

Durante esa época Jane se quedaba a menudo con su hermano Henry y Eliza en la vivienda de Sloane Street para corregir las pruebas. En las cartas se observa una Jane alegre que disfrutaba con estas visitas, las fiestas y salidas al teatro, y las amistades tan peculiares de Eliza. También disfrutaba acudiendo a exposiciones, y fue durante su visita a una de las galerías donde, como le explicaba entusiasmada a su hermana Cassandra, encontró el retrato de la señora Bingley, el personaje de Jane Bennet en *Pride and Prejudice*.

Durante ese año 1811 —año en el que el Príncipe de Gales fue nombrado Príncipe Regente debido a la enfermedad mental de Jorge III—, Jane había empezado a escribir *Mansfíeld Park*, que saldría a la luz en mayo de 1814, en tres volúmenes a dieciocho chelines.

El éxito de *Sense and Sensibility* la animó a revisar el manuscrito de «First Impressions», que se tituló finalmente *Pride and Prejudice: a Novel, In three Volumes. By the Author of Sense and Sensibility*, publicado por Egerton el 29 de enero de 1813 con una primera edición de mil quinientos ejemplares que también tuvo una buena acogida, lo que le aseguró una segunda edición ese

mismo año y una tercera en 1817. La novela le aportó unos beneficios de ciento diez libras.

En abril de 1813 una nueva circunstancia trágica vino a empañar la vida de Jane y su familia. Su prima y esposa de Henry, la antaño enérgica Eliza Austen, murió en Sloane Street tras una larga enfermedad —se piensa que de un cáncer de pecho como su madre, Philadelphia Austen—. A partir de ese momento Jane pasó largas temporadas con su querido hermano Henry para procurarle consuelo. De vuelta a Chawton la vida transcurría tranquila, con apenas vida social, pero animada por las visitas de sus sobrinos y los viajes a Godmersham y Londres.

En este periodo sus sobrinos la describen como una excelente lectora en voz alta, dedicada fundamentalmente a escribir y leer al atardecer. Su figura se bosqueja en sus recuerdos como una persona tímida y grave en su seriedad, que poco a poco había perdido la juventud. Vestía, como su hermana Cassandra, con ropas de mujer mayor, y cada vez era más ajena a dictados de la moda.

Su sobrina Marianne recordaba a su tía, durante una visita a Godmersham, sentada «trabajando tranquilamente junto al fuego, en la biblioteca, sin decir nada durante un buen rato, y de pronto soltaba una carcajada, se levantaba de un salto y atravesaba corriendo la sala hasta la mesa donde tenía papel y lápiz para escribir algo; luego volvía a sentarse junto al fuego y seguía tejiendo como si tal cosa».

En el mes de julio de 1813, Anna Austen, hija de James, se comprometió con Benjamín Lefroy, primo de aquel joven Tom Lefroy que había *enamorado a* Jane las Navidades de 1795. Jane Austen refleja en sus cartas la ansiedad que le provocaba esta relación por la diferencia de caracteres y gustos de ambos, aunque el matrimonio resultó finalmente bien.

Finalizan las cartas de este periodo en el mes de noviembre de 1813, con la que resultaría ser la última visita de Jane Austen a Godmersham.

Durante estos años Jane comenzó a experimentar cierto disfrute en su nueva condición de figura de las letras, aunque se negó a frecuentar los círculos literarios.

69

Francis Austen[1]*, de Chawton a China*
Miércoles 26 de julio de 1809

Chawton, miércoles 26 de julio

Mi queridísimo Francis, te deseo felicidad
por Mary sana y con un hijo varón[2]
que poco dolor causó,
comparado con Mary Jane.[3]
¡Que sea una bendición
y el amor de sus padres llegue a merecer!
De ingenio y naturaleza bien dotado,
con tu sangre y tu nombre heredado,
en él y en la conducta que tendrá
¡Otro Francis William se verá!
Que herede tus días de infante,
tu ardor y tu espíritu insolente,
que de defectos carezca,
que debiliten la perfecta equivalencia.
Sean en la cuna sus pecados renovados
escrutando su interior con ojos osados,
los rizos que comienzan a despuntar
con un «¡apostad[4] que no he venido para esperar!».

¡Ignorante del peligro, al dolor indiferente,
y tan a menudo amenazado inútilmente,
hasta que el miedo no vea llegar,
su autocontrol no ha de usar!

En cualquier cosa sublime será encontrado

En cualquier cosa sublime será encontrado,
en el rebuzno de un asno cercano.
¡Puedan los defectos del infante,
forjar de este modo un adulto tolerante!
Palabras descaradas y maneras insolentes,
le serán prohibidas tras la niñez,
al crecer, del padre tomará
modos solícitos y corteses;
será gentil con quienes le rodean,
y de no hacer mal a nadie, hará alarde.

Después debe, como hizo su papá,
combatir los defectos de la adolescencia,
reconocer sus errores con mirada honesta,
e intentar mejorar en todo lo demás.
Una falta infantil puede así convertirse
en un valor sensato y fuerte.

En cuanto a nosotros, estamos muy bien,
como leerás en la prosa franca,
la pluma de Cassandra pintará nuestro estado,
entre las muchas comodidades que nos aguardan
en nuestra casa de Chawton;[5]
¡cuánto en su interior encontramos
para deleitar a nuestro corazón!
y convencidas estamos de que una vez terminada,
será la mejor provista de todas las casas
que hayan sido jamás construidas o restauradas,
con estancias reducidas o estancias ampliadas.
Tras un año nos encontraremos bien aclimatadas,
quizá con Charles y Fanny a nuestro lado
porque ahora a menudo nos deleitamos,
sabiendo que viven tan solo a un paso.[6]

J.A.

Cap. Austen, Royal Navy.
26 de julio

[Volver a Notas »]

70

Cassandra Austen, de Londres a Godmersham
Jueves 18 - sábado 20 de abril de 1811

Sloane Street[1], *jueves 18 de abril*

Mi querida Cassandra,

Tengo tantas minucias que contarte que no puedo esperar más tiempo en ponerlas por escrito. He pasado el martes en Bentinck Street, y luego llegaron los Cooke y me trajeron de regreso; y *ha sido el día de los Cooke*, pues las señoritas Rolle vinieron de visita mientras me encontraba allí, y Sam Arnold pasó a tomar el té. Las inclemencias del tiempo han estropeado el excelente plan que tenía de visitar de nuevo a la señorita Beckford, pero desde el mediodía no ha dejado de llover sin cesar. Mary[2] y yo, después de haber acomodado a su padre y a su madre[3], fuimos al Liverpool Museum y a la British Gallery[4] y, curiosamente, me divertí en ambos lugares, a pesar de que mi preferencia por hombres y mujeres me induce siempre a prestar más atención a la compañía que al espectáculo. La señora Cooke lamenta mucho no haberte visto cuando viniste a causa de algún malentendido de la servidumbre, pues no supo de nuestra visita hasta que nos hubimos marchado. Parece que está discretamente bien, pero la parte nerviosa de su malestar me temo que ha empeorado, haciendo que sea cada vez más reacia a renunciar a Mary. Le he propuesto a esta última que venga conmigo a Chawton, en la hipótesis de que pasaremos por el camino de Guildford, y *ella*, creo, estaría encantada, pero temo que será imposible, a menos que mi hermano se encuentre en casa en ese período, por lo que seguramente será así. George[5] llega hoy. A Theo[6] no le vi hasta el martes; había ido a Ilford, pero volvió a tiempo para

desbordar su habitual, insignificante, inocua y fría cortesía. Henry —que se había quedado confinado en el banco todo el día— vino a buscarme de regreso a casa, y después de infundir al grupo vitalidad y gracia durante un cuarto de hora, se fue con su hermana en un carruaje alquilado.

¡Doy gracias a mi buena estrella por haber sobrevivido al martes! Pero, ¡ay de mí!, también el miércoles fue una jornada caótica, pues Manon[7] y yo dimos nuestro paseo hasta Grafton House[8], y tengo que contarte algo al respecto. Siento decirte que me comporté de un modo muy extravagante y me gasté todo el dinero; y lo que es peor… te concierne; en un comercio de telas al que fui a buscar una muselina por la que me vi obligada a pagar siete chelines la yarda, fui tentada por otra muselina de alegres colores, y compré diez yardas con la esperanza de que te guste; pero en el caso de que no sea así, no te creas obligada a aceptarla; cuesta solo tres chelines y seis peniques la yarda, y no tendría problema en quedármela. La textura es exactamente la que a nosotras nos gusta, aunque debo reconocer que su parecido con los hilos de estambre verde no es muy logrado, pues el estampado tiene pequeños lunares rojos. [Aproveché la ocasión para comprar algún (…)[9] para ti]; y ahora creo que ya he terminado con todos los encargos que tenía, excepto Wedgwood. El paseo me gustó muchísimo, aunque fue más breve de lo que esperaba; el clima era delicioso. Salimos nada más terminar el desayuno y llegamos a Grafton House en torno a las once y media pero, cuando entramos en el negocio, el mostrador estaba lleno de gente, y tuvimos que esperar una media hora *entera* antes de que alguien nos atendiera. Sin embargo, cuando lo hicieron me quedé muy satisfecha con mis compras: la cinta con perlas a dos chelines y cuatro peniques, y tres pares de medias de seda a casi doce chelines el par. Mientras regresaba, cómo no, me encontré con el señor Moore, que acababa de llegar de Beckenham. Creo que hubiera pasado de largo si yo no le hubiese parado, pero nos hizo ilusión encontrarnos. Sin embargo, me di cuenta inmediatamente de que no tenía nada nuevo que contarme, así que le dejé marchar. La señorita Burton me ha confeccionado un sombrero precioso, y ahora nada podrá dejarme satisfecha

más que un sombrero de paja —a modo de sombrero de amazona— como el de la señora Tilson y, de hecho, una muchacha del vecindario me está confeccionando uno. Estoy verdaderamente sorprendida, pues no tendré que pagar ni siquiera una guinea. Nuestras capas cuestan diecisiete chelines cada una; solo cobra ocho chelines por la mano de obra, pero los botones me parecen caros: mejor dicho, son caros, pues es un hecho bastante evidente.

Ayer tomamos el té con los Tilson[10] y conocimos a los Smith. Me encantan estas pequeñas recepciones. Me gusta la señora S.. La señorita Beaty es la personificación del buen humor, y no parece tener dobleces. Pasaremos la tarde de mañana con ellos y nos encontraremos con el coronel y la señora *Cantelo*[11] Smith que acostumbrabas a escuchar y, si ella está de buen humor, probablemente disfrutaremos de una voz excelente. Esta noche iba a ir al teatro, pues Henry había programado gentilmente que fuéramos juntos al Lyceum, pero tengo un resfriado que no me gustaría empeorar para el sábado; de modo que me quedaré en casa todo el día.

Eliza salió por su propia cuenta; tiene un montón de tareas entre manos en este momento, pues se ha fijado la fecha de la recepción, y cada vez está más cerca. Han sido invitadas más de ochenta personas para el próximo martes por la noche, en que gozaremos de una música excelente, cinco profesionales —tres de ellos cantantes—, además de los aficionados. A Fanny le encantaría escucharlos. Uno de los músicos contratados es un virtuoso del arpa, así que espero disfrutar mucho. El punto de partida de la recepción fue una cena en honor de Henry Egerton y Henry Walter[12], aunque este último dejará la ciudad el día anterior a la recepción. Lo lamento, pues deseaba que los prejuicios de ella hubieran desaparecido, aunque lo hubiera sentido más si no hubiera habido invitaciones. Soy una miserable al preocuparme tanto por estas cosas, hasta el punto de parecer privada de consideración hacia personas o situaciones que deberían suscitar en realidad un interés más duradero, es decir, la compañía en la que tú estás; pero pienso en todos vosotros, te lo aseguro, y quiero tener noticias de

todos, y especialmente de tu visita a W. Friars[13], *mais le moyen*, ¿no debe ocuparse uno de sus propias preocupaciones?

Sábado. Frank ha sido relevado en la *Caledonia*[14]. Henry nos dio ayer esta noticia, que conoció por el señor Daysh, y también ha sabido que Charles podría regresar a Inglaterra en menos de un mes. Sir Edward Pellew sucede en el mando a lord Gambier, y uno de sus capitanes ha reemplazado a Frank; y creo que la orden ya ha sido expedida. Henry piensa informarse hoy con más detalle; con la ocasión ha escrito a Mary[15]. Es algo para reflexionar. Henry está convencido de que recibirá otras propuestas, pero no cree que sea de su incumbencia aceptarlas; y entonces, ¿qué hará?… y ¿dónde vivirá? Espero recibir hoy noticias tuyas.

¿Cómo te encuentras de salud, fuerzas, aspecto, estómago, etcétera? Ayer recibí noticias satisfactorias de Chawton.

Si el tiempo lo permite, esta mañana Eliza y yo daremos un paseo a Londres. Ella necesita lumbres para la chimenea para el martes, y yo una onza de algodón de zurcir. Ha decidido no aventurarse a ir al teatro esta noche. Los *D'Entraigue* y el *Comte Julien*[16] no pueden asistir a la recepción, lo cual al principio le supuso una gran aflicción, pero finalmente se ha surtido de tantos artistas que no tiene mayor importancia; el hecho de que no vengan ha provocado que mañana por la tarde les hagamos una visita, una perspectiva que me gusta. Será divertido ver el comportamiento del grupo francés.

Hace algunos días escribí a la señora Hill[17], y he recibido una respuesta muy cortés y agradable; la fecha que le di, la primera semana de mayo, para ella es perfecta; así que considero mi visita un hecho. Dejaré Sloane Street el uno o el dos y estaré preparada para James el nueve; y, si cambiara sus planes, puedo arreglármelas yo sola. Le he explicado mi punto de vista y va todo suave como la seda; Eliza habla gentilmente de acompañarme a Streatham.

Ayer por la tarde vimos a los Tilson, pero los Smith cantarines nos han hecho llegar sus disculpas, lo que ha puesto a nuestra señora Smith de muy mal humor.

Ya estamos de vuelta tras una buena dosis de caminatas y carruaje, y tengo el placer de una carta tuya.

Me hubiera gustado tener los versos de James, pero los he dejado en Chawton. Cuando vuelva allí, si la señora K.[18] me da permiso, se los enviaré.

Nuestra primera parada de hoy fue en Henrietta Street, para hablar con Henry a causa del desafortunado cambio de la obra de teatro de esta noche, *Hamlet* en lugar de *El Rey Juan*, así que iremos el lunes a ver *Macbeth*, pero ha supuesto una gran desilusión para los dos.

Cariñosos saludos para todos.

Afectuosamente tuya,
Jane

[Volver a Notas »]

71

Cassandra Austen, de Londres a Godmersham
Jueves 25 de abril de 1811

Sloane Street, jueves 25 de abril

Mi querida Cassandra,

Puedo devolverte el cumplido agradeciéndote el inesperado placer de *tu* carta de ayer y, dado que me gustan los placeres inesperados, entenderás que me hizo muy feliz. No es necesario que te excuses en absoluto por tu carta, que es muy hermosa, pero espero que no tanto como para impedir escribir algo similar de nuevo, o por el estilo.

Creo que Edward no tendrá que sufrir por el calor durante mucho más tiempo; por el aspecto de esta mañana sospecho que está progresando hacia un balsámico nordeste. Aquí ha hecho mucho calor —como puedes suponer—, tanto como ahí, pero no he sufrido en absoluto, ni me sentí en tal grado de imaginarme a mí misma en el campo. Todo el mundo habla del calor, pero creo que he pensado solamente en el de Londres.

Tengo el placer de felicitarte por un nuevo sobrino[1], y espero que si llegara a ser ahorcado, no suceda hasta que seamos demasiado viejas para preocupamos. Es un alivio que todo haya terminado tan bien y tan rápido. Para las señoritas Curling ha debido suponer un duro trabajo escribir tantas cartas, pero la novedad puede ser recomendable para ellas. La mía era de la señorita Eliza, y dice que tal vez mi hermano llegue hoy mismo.

No, por supuesto, nunca estoy demasiado ocupada como para no pensar en *S.&S.*.[2] No puedo olvidarme, como una madre no puede olvidar a su hijo mientras lo amamanta; y te estoy muy agradecida por tu interés. He recibido dos hojas para

corregir, pero la última solo nos lleva a la primera aparición de W.[3] La señora K.[4] lamenta de la forma más halagadora tener que esperar hasta mayo, pero yo apenas espero que salga en junio. Henry no lo descuida, ha apresurado al impresor y dice que va a volver a verlo mañana. El trabajo no se detiene durante su ausencia, será enviado a Eliza. Los *ingresos*[5] de momento quedan como estaban, pero los modificaré si es posible. Estoy muy complacida por el interés que muestra la señora K. por el libro y, cualquiera que sea el resultado en cuanto a su opinión sobre mí, desearía sinceramente que su curiosidad pudiera ser satisfecha antes de lo que ahora parece probable. Creo que le gustará mi Elinor, pero no puedo basarme en nada más.

La fiesta fue de maravilla. Por supuesto fue precedida de mucha ansiedad, agitación y una gran cantidad de disgustos previos, pero al final todo salió bien. Las salas estaban adornadas con flores, etcétera, y se veían muy bonitas. El espejo para la repisa de la chimenea se tomó prestado de los mismos que están haciendo los suyos propios. El señor Egerton y el señor Walter llegaron a las cinco y media, y la fiesta comenzó con un par de almas refinadas. Sí, el señor Walter, pues pospuso su salida de Londres a propósito, cosa que en su momento no me agradó en absoluto por las circunstancias que motivaron su decisión: su visita del domingo y la invitación que le hizo Henry para una cena familiar ese día, que él aceptó; pero ahora está arreglado todo, y a ella le agrada muchísimo.

A las siete y media llegaron los músicos en dos carruajes de alquiler y, alrededor de las ocho, los invitados más señoriales[6] comenzaron a aparecer. Entre los primeros estaban George y Mary Cooke, con los que pasé muy agradablemente gran parte de la velada. Pronto el calor de la sala comenzó a ser excesivo para nuestro gusto, por lo que nos fuimos a la antesala, que en comparación era más fresca y tenía la ventaja de tener la música a una distancia agradable, y permitirnos la primera visión de cada recién llegado.

Yo estaba completamente rodeada por conocidos, en particular caballeros; con el señor Hampson, el señor Seymour, el señor W. Knatchbull, el señor Guillemarde, el señor Cure, un

capitán Simpson —hermano *del* capitán Simpson—, el señor Walter, el señor Egerton, además de los Cooke, la señorita Beckford y la señorita Middleton; tenía tantas opciones que no sabía a quién prestarle atención. La pobre señorita B.[7] ha sufrido de nuevo su vieja dolencia y está más delgada que nunca. Seguramente irá a Cheltenham a principios de junio. Naturalmente fuimos todo deleite y cordialidad. La señorita M.[8] parece muy feliz, pero no es lo suficientemente bonita para actuar en Londres. En total éramos sesenta y seis, muchos más de cuantos esperaba Eliza, y los suficientes para abarrotar el salón posterior y dejar que algunos se desperdigaran por el otro salón y el vestíbulo. La música fue preciosa. Se abrió (díselo a Fanny) con «Prike pe Parp pin praise pof Prapela»[9] y las otras piezas que puedo recordar, «In Peace Love tunes», «Rosabelle», «The red cross Knight» y «Poor Insect»[10]. Entre las melodías hubo piezas para arpa, y para arpa y pianoforte; el arpista fue Wiepart[11], que parece ser famoso, aunque desconocido para mí. Había una cantante, una tal señorita Davis, bajita y toda de azul, que se está preparando para lucirse en el teatro, y cuya voz es considerada muy bella; todos los artistas fueron muy apreciados ejecutando aquello para lo que se les había pagado, y sin darse tantos aires. Ningún aficionado se dejó persuadir para actuar. La casa no quedó vacía hasta después de la medianoche. Si deseas saber más, tendrás que preguntarme, aunque me parece haber sido más bien generosa que escasa en los detalles.

El tal capitán Simpson nos contó —citando a algún otro capitán recién llegado de Halifax— que Charles traía el *Cleopatra* de regreso a casa, y que en ese momento probablemente ya estaría en el canal; pero como el capitán S. seguramente estaba ebrio, no debemos confiar demasiado. Sin embargo, la noticia ha generado ciertas expectativas, por lo que evitaré volver a escribirle por el momento. Prefiero que no llegue a Inglaterra hasta que yo esté de nuevo en casa y los huéspedes de Steventon se hayan ido.

Mi madre y Martha escriben con mucha satisfacción sobre el comportamiento de Anna. Es una Anna con variaciones, pero no puede ser la definitiva, que es siempre la más exuberante y

sustanciosa; estará aproximadamente entre la tercera y la cuarta, que son generalmente sencillas y elegantes.

A tus lilas les están naciendo hojas; las nuestras ya están en flor. Los castaños de Indias están completamente florecidos y los olmos a punto de hacerlo.

El domingo Henry y yo dimos un agradable paseo por los jardines de Kensington con el señor Smith y el señor Tilson. Todo estaba floreciente y bello. Finalmente el sábado fuimos al teatro, al Lyceum, y vimos *The Hypocrite*, una vieja obra adaptada del *Tartuffe* de Molière**[12]**, y lo disfrutamos mucho. Dowton y Mathews estuvieron muy bien en sus papeles. La señora Edwin era la heroína, y su interpretación fue tan buena como de costumbre. No voy a tener ninguna oportunidad de ver a la señora Siddons. Actuó el lunes, pero como el taquillero le dijo a Henry que no creía que fuera a actuar posteriormente, el plan fue rehusado. Me gustaría verla en *Constance***[13]** en especial, y no me supondría ningún esfuerzo maldecirla por la decepción que he sufrido.

Henry fue a una exposición de acuarelas que se inauguró el lunes, y volverá de nuevo con nosotras una mañana de estas. Si Eliza no pudiera venir —en este momento tiene un resfriado— invitaremos a la señorita Beaty a hacerme compañía. Henry sale de Londres el domingo por la tarde, pero tiene la intención de escribirle pronto a Edward para exponerle sus planes.

Están sirviendo el té en este momento. No te quedes con la muselina de color a menos que la necesites realmente, pues temo no ser capaz de enviarla por la posta sin causar trastornos aquí.

Eliza se resfrió el domingo cuando fuimos a ver a los D’Entraigue. Los caballos se inquietaron en este lado de Hyde Park Gate; una carga de grava reciente se les apareció como una montaña insuperable a sus ojos, y rehusaron la collera; creo que hubo también algún hombro inflamado por la irritación. Eliza se asustó y salimos del carruaje, y por varios minutos quedamos expuestas al frío de la noche. Es un frío en el pecho, pero ella se cuida y confío en que no le dure mucho tiempo. Este compromiso ha impedido al señor Walter quedarse hasta tarde; tomó el café y se fue. Eliza disfrutó muchísimo de la velada y

tiene la intención de cultivar las amistades; yo no encuentro ninguna aversión en ello, excepto el fuerte olor a tabaco.

El viejo conde es un caballero de aspecto muy elegante, de modales reservados, dignos de un inglés, y creo que es hombre bien informado y de buen gusto. Tiene hermosas pinturas que deleitaron a Henry tanto como la música del hijo complació a Eliza. Y entre ellas, unas miniaturas de Felipe V de España, nieto de Luis XIV, perfectamente adecuadas a mis gustos. La actuación del conde Julien fue verdaderamente excepcional. Solo nos encontramos con la señora Latouche y la señorita East, y acabamos de comprometernos para la noche del domingo con la señora L.[14] y los D'Entraigue; pero M. *le comte* debe arreglárselas sin Henry. Si hablase algo de inglés, yo misma me ocuparía de él.

¿Le has mencionado a la señora K. que deje de tomar el té? Eliza me ha vuelto a hablar de ello. Los beneficios que ha conseguido para recuperar el sueño son grandísimos.

Le escribiré pronto a Catherine[15] para fijar la visita, que será el jueves.

No tenemos compromisos excepto el domingo. Para el resfriado de Eliza es recomendable el reposo. Su recepción se menciona en el periódico de esta mañana[16]. Lamento las noticias sobre el estado de la pobre Fanny. Imagino que en ese ambiente podrá recuperar la felicidad. No tengo nada más que decir.

Afectuosamente tuya,
J.A.

Dale todo mi cariño en especial a mi ahijada[17].

72

Cassandra Austen, de Londres a Godmersham
Martes 30 de abril de 1811

Sloane Street, martes 30 de abril

Mi querida Cassandra,

Ayer ya había enviado mi carta antes de recibir la tuya, lo cual sentí; pero como Eliza ha sido tan amable de procurarme un sello, tus preguntas tendrán respuesta sin ulteriores gastos para ti. La mejor dirección para Henry en Oxford será *The Blue Boar, Cornmarket*[1].

No tengo intención alguna de añadir otro ribete a mi capa, pues estoy decidida a no gastar más dinero, de modo que la llevaré como está, más larga de lo debido, y ya más tarde se verá. Mi tocado lleva una cinta de cuentas como las del ribete de mi vestido, y una flor como la de la señora Tilson.

Contaba con escuchar algo referente a la velada del señor W.K.[2] y estoy muy orgullosa por cuanto ha dicho de mí. «Una señorita de aspecto muy agradable»; con eso basta; una no puede pretender nada mejor ahora… ¡agradecida si continuara así algunos años más! Me produce un sincero placer enterarme de que la señora Knight ha pasado una noche agradable al fin; pero en esta ocasión habría deseado que tuviera otro nombre, pues dos *noches*[3] sonarían mucho mejor.

Hemos intentado conseguir *Self-Control*[4], pero ha sido en vano. Me gustaría saber cuáles son sus reseñas, pues siempre temo encontrar una novela inteligente que pueda resultar *demasiado* inteligente, y descubrir anticipados mi propia historia y mis propios personajes.

Eliza acaba de recibir unas líneas de Henry en las cuales le confirma el buen comportamiento de su yegua. Durmió en Uxbridge el domingo, y escribió desde Wheatfield.

No fuimos invitados a casa de Hans[5] ayer, pero hoy cenaremos allí. Por la tarde vino el señor Tilson, pero por lo demás estuvimos solas toda la jornada y, después de estar fuera tanto tiempo, el cambio resultó muy agradable.

Tu opinión sobre la señorita Allen[6] me gusta más de lo que esperaba, y ahora confío en que pueda quedarse un año entero. Imagino que es difícil para ella imponer normas en este momento. ¡Pobre criatura! La compadezco, aunque sean mis sobrinos.

¡Oh! Sí, recuerdo perfectamente el pareado de la señorita Emma Plumbtree[7]:

«Tengo un Dilema, a falta de una Emma»
«Escapé de los labios de Henry Gipps»[8]

Pero, realmente, nunca me he esforzado tanto como lo he hecho para darle una respuesta al mensaje anterior de Fanny. ¿Algo que decir sobre este tema? *Puy píen, ¿o pon pellos? O po… o por po penos pspero pue pes puste*.[9]

Felicito a Edward por el aplazamiento de otra sesión del proyecto de ley del canal de los bosques del condado de Kent, que he tenido el placer de leer en este momento. Siempre hay algo esperanzador en una prórroga.

«Entre sesión y sesión»
«la primera preocupación»
«Puede despertar la Nación»
«y la infame ley»
«puede ser forzada a quedarse parada»
«en contra de los hombres de voluntad malvada»

Es una poesía para Edward y su hija. Me temo que no tengo ninguna para ti. Olvidé decirte en mi última carta que nuestra prima, la señorita Payne, vino el sábado y la convencí para que se quedara a cenar. Nos contó muchas cosas sobre su amiga lady Cath. Brecknell, que está felizmente casada, y sobre el señor Brecknell, que es muy religioso y lleva las patillas negras.

Me gustaría que Edward tuviera un buen día durante su viaje a Goodnestone, y estoy muy contenta por su amable

promesa de traerte a Londres. Espero que todo pueda arreglarse favorablemente. Parece que ahora el día de la señora Dundas será el 16[10].

Mi intención, si fuera posible, es esperar a que vuelvas antes de encargar mi vestido nuevo, pues pienso que sería mejor comentar ideas para hacerlo juntas… y además creo que la muselina no tiene la medida habitual, por lo que es posible que tengamos que pensar en alguna estratagema. Creo que la falda tendrá la mitad de una pieza en partes, además de dos piezas enteras.

Eliza todavía no se ha decidido a invitar a Anna, pero creo que lo hará.

Afectuosamente tuya,
Jane.

73

Cassandra Austen, de Chawton a Godmersham
Miércoles 29 de mayo de 1811

Chawton, miércoles 29 de mayo

Mi querida Cassandra,

Ha sido uno de mis habituales errores hablar de un décimo hijo en Hamstall; había olvidado que solo eran ocho[1]. Tus preguntas sobre mi tío y mi tía[2] no han podido llegar en mejor momento, pues junto con tu carta he recibido también noticias suyas. Se encuentran de nuevo en Gloucester House[3] gozando del aire fresco que, por lo que cuentan, tanto han echado de menos en Bath; están discretamente bien, pero no más que discretamente. Mi tía no ha entrado en detalles, pero no escribe con espíritu vivaz, por lo que presumimos que no se ha recuperado totalmente de la indisposición que padeció este invierno. La señora Welby la acompaña a tomar el aire en la calesa, lo cual le procura dolor de cabeza; una adecuada muestra, imagino, de la inutilidad del nuevo carruaje, ahora que lo han comprado. Seguramente ya sabrás —antes de que te lo diga yo— que el coronel Orde se ha casado con nuestra *prima*, Margaret Beckford[4], hermana de la marquesa de Douglas. Los periódicos dicen que su padre la ha desheredado, pero tengo en demasiada estima a los Orde[5] para creer que ella no tenga una considerable independencia económica por sí misma. Los pollos están todos vivos y listos para la mesa, pero los estamos reservando para algún acontecimiento especial. Algunas de las semillas de flores están brotando muy bien, pero tu reseda[6] tiene muy mal aspecto. La señorita Benn también ha tenido mala suerte con las suyas; tenía semillas de cuatro personas distintas y ninguna le ha brotado. Nuestra joven peonía al pie del abeto acaba de florecer y tiene un aspecto hermoso; los

arbustos pronto estarán muy *alegres* con los claveles más grandes y en racimos, además de los columbines ya en flor. También están brotando las lilas. Probablemente tengamos una gran cosecha de ciruelas rojas, pero no muchas de las verdes, apenas ninguna; tres o cuatro docenas —quizá— pegadas a la pared. Creo que te dije algo distinto cuando acababa de llegar la primera vez, pero ahora puedo juzgar mejor que entonces.

Esta mañana he recibido una carta variada y exhaustiva del matrimonio de Cowes[7]; después de lo que dicen acerca de sus planes, estamos evaluando la posibilidad de invitarlos aquí al dejar Steventon, cosa que queremos hacer, e imagino que ellos están esperando; pero si Martha está en casa, será difícil encontrar acomodo para tantos invitados. Mi madre se ofrece a ceder su cuarto para Frank y Mary, pero aún de este modo solo quedará la estancia mayor para dos criados y tres niños. Van a Steventon el 22, e *imagino* —porque es solo una conjetura— que permanecerán allí durante dos o tres semanas. Por el momento no debo aventurarme a insistirle a la señorita Sharp para que venga, pues difícilmente estaremos libres antes de agosto. ¡Pobre John Bridges![8]… lo sentimos mucho por su situación, y por la angustia de la familia. Lady B.[9] ha sido sometida a *una* dura prueba, e imagino que nuestro querido hermano sufre mucho por esta situación[10]. No tengo mucho más que decir de nosotras. Anna está tratándose del resfriado cogido en el cenador de Faringdon para ser capaz de mantener su compromiso de esta noche con Maria M.[11], aunque supongo que irá a peor. No regresó de Faringdon hasta el domingo, cuando Ht. B.[12] la acompañó a casa, y tomó el té con nosotras. Estuvo con los Prowting casi todo el lunes; fue para aprender a hacer los adornos de plumas con la señorita Anna[13] y la invitaron a cenar, lo cual fue una suerte, pues esa misma noche fuimos invitados por los Digweed para cumplimentar a la señora y la señorita Terry; y aunque Anna también había sido invitada, creo que siempre es más seguro mantenerse alejada de esa familia por temor a hacer demasiado o demasiado poco[14].

La señora Terry, Mary y Robert, con *mi tía* Harding[15] y su hija, vinieron de Dummer por un día y una noche; fueron muy

agradables y quedaron absolutamente encantados por la nueva casa y Chawton en general. Nos sentamos arriba y tuvimos truenos y relámpagos, como de costumbre. ¡Nunca había visto una primavera con tormentas de truenos como esta! ¡Gracias a Dios aquí no tuvimos ningún problema! Me sentí afortunada de que la señora de la casa compartiera mis inquietudes, pues eso nos procuró contraventanas y velas. Hizo demasiado calor durante todo el día.

La señora Harding es una mujer de buen aspecto, pero no tanto como la señora Toke, pues tiene una tez muy oscura y apenas tiene dientes; parece tener la misma gentileza de la señora Toke, pero sin mostrarse tan tonta.[16] La señorita H.[17] es una joven con un estilo elegante, agradable y bonita, de unos diecinueve años y medio o diecinueve años y cuarto, con flores en el pelo y música en la punta de sus dedos. Suena muy bien, de veras. Raramente he escuchado a alguien con más placer. Estuvieron en Godington cuatro o cinco años atrás. Mi *prima* Flora Long estuvo allí el año pasado. *Mi* nombre es Diana[18] ¿Le gustaría a Fanny?

¡Cómo cambia el tiempo! ¡Hemos tenido que encender la chimenea de nuevo! Harriet Benn duerme esta noche en la Casa Grande, y mañana estará con nosotras; el plan es dar un paseo con ella para tomar el té en Faringdon, pues su madre ya se ha recuperado, pero el estado del tiempo no es muy prometedor por el momento. La señorita Benn volvió a su casa a principios de la semana pasada, y acaba de traer otra niña; viene de Alton. Durante muchos días, la señorita B. no ha tenido a nadie con ella, excepto su sobrina Elizabeth[19], que estaba feliz de ser a la vez su huésped y su criada. El sábado ambas cenaron aquí mientras Anna se encontraba en Faringdon y, anoche, un encuentro casual y un impulso repentino llevaron a la señorita Benn y a María Middleton a tomar el té a nuestra mesa. Tal vez no has sabido aún —aunque es probable que lo sepas— que el señor Harrison ha obtenido del obispo el beneficio de Fareham, y se establecerá allí. Y ahora se dice que el señor Peach —el bello sabihondo— ansia el curato de Overton; y si *realmente* dejara Wootton, James Digweed desearía irse allí. Que sigas bien.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Ya han terminado las chimeneas de la Casa Grande. El señor Prowting abrió una cantera de grava muy conveniente para mi madre[20], justo en la embocadura de la entrada; pero… parece como si tuviera intención de dar caza a todas sus visitas. La grava, soportable.

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]

74

Cassandra Austen, de Chawton a Godmersham
Viernes 31 de mayo de 1811

Chawton, viernes 31 de mayo

Mi querida Cassandra,

Tengo un proyecto magnífico. Los Cooke han pospuesto su visita; por el momento no se encuentran lo suficientemente bien para viajar, y no tendremos oportunidad de tenerlos en casa no se sabe en cuánto tiempo; probablemente nunca. Esta circunstancia me ha hecho pensar que quizá este sería un momento propicio para invitar a la señorita Sharp; el periodo parece el más libre de compromisos para nosotras respecto a los que probablemente tendremos en verano. Si Frank y Mary van a venir, difícilmente lo harán antes de mediados de julio, lo que permitiría una visita bastante larga, suponiendo que se iniciara a partir de tu regreso; si a ti y a Martha no os disgusta el plan, y ella puede arreglárselas, será el momento perfecto. Escribiré a Martha en esta posta, y si ni tú ni ella tenéis objeción alguna a mi propuesta, enviaré la invitación de inmediato; y ya que no hay tiempo que perder, hazme saber a vuelta de correo si tienes alguna razón por la que no desees que se lleve a cabo. Creo que su intención era ir a visitar a la señora Lloyd[1], pero el hecho de tener que venir aquí podría influenciarla a realizar algunos cambios.

Esta mañana hemos tenido de nuevo tormenta. Tu carta llegó a tiempo para reconfortarme. He comprendido tus insinuaciones, aunque sutiles, y he escrito a la señora Knight; en honor a la verdad, espero que no sea en vano. No puedo tolerar la idea de que se prive de su rueca, y no le he dicho nada

más que la verdad cuando le he explicado que nunca podría usarla con comodidad; se me ocurrió la brillante idea de añadir que si persistía en dárnosla, nunca hilaría nada más que cuerda para ahorcarme, pero temí que hiciera parecer el asunto con menos seriedad de la que merece.

Me alegro de que te encuentres bien, y espero que los demás también lo estén. No diré que tus moreras hayan muerto, pero me temo que ya no están vivas. Pronto tendremos guisantes, y tengo la intención de usarlos con un par de patos que nos llegan de Wood Barn y Maria Middleton al final de la próxima semana.

Anna se va a quedar en Faringdon de lunes a miércoles para poder asistir a las celebraciones del martes (el día 4)[2] en Selborne Common, donde habrá voluntarios y entretenimientos de todo tipo. Harriot B.[3] fue invitada a pasar el día con John White y su esposa, y su padre y su madre se ofrecieron amablemente a invitar a Anna.

Harriot y Elizabeth[4] cenaron aquí ayer y regresamos caminando con ellas para tomar el té; mi madre no nos acompañó, pues tiene un resfriado de los habituales y no estaba en condiciones de caminar. Esta mañana está mejor y espero que lo peor pase pronto. No le hizo guardar cama; salió todos los días cuando el tiempo se lo permitió.

También la pobre Anna está aquejada de un resfriado, y hoy está peor; pero dado que no tiene dolor de garganta, espero que se pueda recuperar para el martes. Pasó una tarde muy agradable con las señoritas Middleton: *Syllabub*[5], té, café, canto, baile y una cena caliente; todo lo que puedas imaginar agradable hasta las once de la noche. Le envía sus saludos más afectuosos a Fanny; responderá a su carta antes de salir de Chawton, y se compromete a enviarle un informe detallado de la fiesta de Selborne.

No nos ponemos de acuerdo sobre cuál es la mayor de las dos señoritas Plumbtree; tú nos dirás.

¿Te has acordado de seleccionar retales para el centón?[6] Ahora estamos en un punto muerto. He estado ocupada buscando el viejo mapa, y ahora puedo decirte que te será enviado mañana; estaba en un paquete grande en el comedor.

En cuanto a mi deuda de tres chelines y seis peniques con Edward, debo procurarte la molestia de saldarlo tú cuando hagáis las cuentas por tus botas. Empezamos el té chino hace tres días, y lo encuentro muy bueno; mis acompañantes no entienden de estas cosas. En cuanto a Fanny y sus doce libras por año, puede hablar hasta quedarse negra como el té, pero no la creo; más probablemente doce libras en un trimestre. He recibido un mensaje para ti de la señora Cooke: lo importante del mismo es que espera que pases por Bookham cuando regreses a casa, y te quedes allí todo el tiempo que puedas; y cuando debas marcharte, te acompañará a Guildford. Puedes estar segura de que se ha expresado con mucha gentileza, y que no faltan los cumplidos para mi hermano y su familia. Lo siento mucho por Mary[7], pero me produce cierto consuelo el que ahora haya vicarios alojándose en Bookham, además de su señor Warneford de Dorking, de modo que creo que acabará enamorándose de uno u otro[8].

¡Es horrible que hayan muerto tantas personas![9] ¡Y qué bendición no conocer a ninguna!

Reemprendo mi carta tras regresar de mi visita a la señorita Harriot Webb, que es bajita y no del todo erguida, y no pronuncia la «r» mejor que sus hermanas, pero tiene el pelo oscuro, el cutis uniforme, y creo que tiene los modales y el aspecto más agradable de las tres; la más natural. Parece contenta con su nuevo hogar, y se está deleitando con la lectura de la reciente publicación de la señora H. More[10].

No puedes imaginarlo… no cabe en la naturaleza humana imaginar el bonito paseo que rodea el jardín. La hilera de hayas tiene un aspecto verdaderamente bello, y el seto joven[11] también. Hoy he sabido que en uno de los árboles fue descubierto un albaricoque.

Mi madre está absolutamente convencida *ahora* de que no se sentirá abrumada por los troncos de leña, y más bien creo que querría tener más en lugar de menos.

Por extraño que parezca, el señor Prowting no estuvo en la boda de la señorita Lee, pero sus hijas han tenido un poco de pastel, y Anna también ha tenido su parte.

Continúa gustándome, como de costumbre, nuestra vieja cocinera y, aunque temo escribir alabanzas hacia ella, diré que parece la criada perfecta para nosotras. Su cocina es al menos tolerable, y los dulces son su única deficiencia.

Que Dios te bendiga; espero que el mes de junio te encuentre bien y nos vea reunidas.

Tuya siempre,
Jane

Espero que entiendas que no espero que escribas el domingo si te gusta mi plan. Consideraré tu silencio como un consentimiento.

75

Cassandra Austen, de Chawton a Godmersham
Jueves 6 de junio de 1811

Chawton, jueves 6 de junio

En este punto, mi querida Cassandra, ya conoces los planes de Martha. Confieso que me sentí bastante decepcionada al saber que no podía salir de Londres hasta después del 24, pues confiaba en verte aquí la semana anterior. El retraso, sin embargo, no es muy grande, y en general todo parece arreglarse para que tengas un regreso muy cómodo. Encontré a Henry perfectamente dispuesto a llevarte a Londres si eso te complace; aún no ha fijado el día en que *irá* a Kent, pero debe regresar antes del 20. Por tanto puedes pensar con algo de certidumbre en el final de tu visita a Godmersham, y supongo que tendrás a tu disposición una semana para Sloane Street. Viajarás en su calesa y, si el clima es tolerable, creo que tendrás un viaje delicioso.

Finalmente renuncio a la idea de que la señorita Sharp pueda viajar contigo y con Martha, pues a pesar de que ambas estáis totalmente de acuerdo con mi plan, el hecho de que *salgas* a una semana del final de su visita, y Martha un tiempo antes, hace que la idea quede fuera de toda consideración. Le he escrito para decirle que a partir de mediados de julio estaremos encantadas de recibirla, y añadí que sería un placer si pudiera venir aquí directamente[1], aunque no creo que lo haga. También he enviado una invitación a Cowes[2]. Lamentamos mucho el disgusto que habéis sufrido todos por la enfermedad de la señora B.[3], pero en este momento una parte de la compañía prevista está ya con vosotros, y espero que tengas mejores noticias del resto. Dale mi amor y mi agradecimiento a Harriot[4], que me escribió cosas hermosas sobre tu aspecto, y

me ha entretenido muchísimo con las continuas preocupaciones de la pobre señora C. Milles.

El martes recibí unas líneas de Henry para anunciarnos su visita con un amigo[5] y, justo cuando acababa de hacer provisión abundante de cuello de cordero, les vi entrando en el patio; tal vez no puedas calcular de golpe el número de horas que tarda una en procurarse un cuello de cordero, y a eso debes añadir que llegaron un poco después del mediodía; los dos altos y sanos y, en grados diferentes, agradables. Fue una visita de apenas veinticuatro horas, pero muy placentera mientras duró. El señor Tilson hizo un bosquejo de la Casa Grande antes de la cena, y después de cenar fuimos los tres caminando hasta Chawton Park con la intención de pasear por el interior, pero había demasiado barro y nos vimos obligados a permanecer fuera. El señor Tilson admiró muchísimo los árboles, pero lamentó la imposibilidad de convertirlos en dinero.

El resfriado de mi madre está mejor, y creo que solo necesita un poco de tiempo seco para recuperarse del todo. Para ella fue una gran decepción que Anna estuviera ausente durante la visita de su tío; disgusto que yo no pude compartir. No ha regresado de Faringdon hasta esta tarde y, sin duda, ha experimentado una gran cantidad de alegrías variadas e indeterminadas que parecen haberla complacido en grado sumo. Hemos sabido por la señorita Benn —que se encontraba en Selborne Common[6] con los Prowting— que Anna fue muy admirada por todos los caballeros en general.

Me gustan mucho vuestros nuevos sombreros; el tuyo es un modelo que siempre sienta bien, y creo que el de Fanny es especialmente apropiado para ella.

El lunes tuve el placer de recibir, desempaquetar y aprobar nuestra porcelana de Wedgwood[7]. Llegó todo sano y salvo, y en conjunto es una buena compra, aunque creo que podrían haber puesto unas hojas más grandes, especialmente en un año de follaje tan hermoso como este. Uno es propenso a suponer que los bosques de los alrededores de Birmingham deben de estar marchitos. Junto con la mercancía no venía ningún recibo, pero no creo que eso nos exima de tener que abonarlo. Tengo intención de pedirle a Martha que salde la cuenta. Para ella será

cómodo, dado que está a punto de enviar a mi madre un juego de desayuno desde el mismo lugar. Espero que llegue mañana en la silla de posta. Es realmente lo que queremos y no vemos la hora de ver cómo es. Y, como estoy segura de que a Martha le complace hacer el regalo, no tendré remordimientos. En la actualidad tenemos considerables tratos comerciales con las sillas de posta: una cesta de Oporto y *brandy* de Southampton se encuentra ahora en la cocina.

Tu respuesta sobre las señoritas *Plumtree*[8] demuestra que eres un excelente *Daniel*, como lo era *Portia*[9], pues yo sostenía que Emma era la mayor.

El domingo empezamos con los guisantes, pero las cosechas son escasas; nada que ver con la recolección de la *Dama del Lago*.[10] Ayer tuve la agradable sorpresa de encontrar varias fresas encarnadas completamente maduras; si hubieras estado en casa habría resultado un placer perdido. Hay más uva espina y menos grosellas de las que pensé en un principio. Tendremos que comprar grosellas para el vino.

Los Digweed han ido a ver a los Terry en Southampton, y asistirán al cumpleaños del rey en Portsmouth.

Ayer vino a visitarnos la señorita Papillon, más hermosa que nunca. Maria Middleton y la señorita Benn cenarán mañana con nosotras.

No adjuntaremos más cartas para Abingdon Street[11], como quizás Martha ya te habrá dicho.

Acababa de dejar mi escrito y vestirme para ir caminando a Alton cuando pasaron Anna y su amiga Harriot que se dirigían hacia allí, por lo que fuimos juntas. Su intención era comprar telas de luto en previsión de la muerte del rey[12]; mi madre ha encargado un bombasí[13]. No lamento estar de vuelta, pues las jovencitas tenían muchas cosas que hacer, y sin mucho método para hacerlas. Anna no volverá a casa hasta mañana por la mañana. He visto que le ha escrito a Fanny, pero no parece que haya mucho que contar del martes. Tenía la esperanza de que hubiera habido un baile.

La señora Budd murió la tarde del domingo. La había visto dos días antes de su muerte, e imaginé que sucedería pronto. Sufrió mucho por la debilidad y la falta de descanso casi hasta

el final. La pobrecita Harriot[14] parece realmente apenada. Nunca me mencionas a Harry[15], ¿cómo está?

Con cariño para todos. Afectuosamente tuya,
JA.

76(C)

Anna Austen, de Chawton a Steventon[1]
¿Viernes 30 de octubre? de 1812

Chawton, viernes 30 de octubre

La señorita Jane Austen le implora que sus mejores agradecimientos le sean transmitidos a la señora Hunter[2] de Norwich —por la colección de ilustraciones que ha sido tan amable de enviarme a través del señor Austen[3]— con la convicción de que siempre será muy apreciada por sus vivaces esbozos —realizados, conjeturo, por Nicholson o Glover—[4] de los lugares más interesantes: Tarefield Hall, el molino y, sobre todo, la tumba de la esposa de Howard, de cuya fiel representación la señorita Jane Austen es sin duda un buen juez, habiendo pasado tantos veranos felices en Tarefield Abbey como invitada de la honorable señora Wilson. [Es imposible que el parecido pudiera ser más completo]. Las lágrimas de la señorita Jane Austen fluyeron copiosamente sobre cada uno de los preciosos bocetos, de un modo que el corazón de la señora Hunter estaría feliz de ver; si la señora Hunter pudiera entender el interés que sobre el tema tiene la señorita Austen, sin duda tendría la amabilidad de publicar al menos cuatro volúmenes adicionales sobre la familia Flint y, en particular, proporcionar abundantes detalles novedosos sobre esa parte que la señora H. hasta el momento ha tratado muy brevemente; es decir, la historia del matrimonio de Mary Flint con Howard.

La señorita Jane Austen no puede concluir este pequeño resumen del minúsculo compendio de su agradecimiento y admiración, sin expresar sus sinceras esperanzas de que la señora Hunter se procure en Norwich un medio de transporte más seguro que aquel del que ahora pueden jactarse en Alton,

dado que el carruaje de Falkenstein —que era el orgullo de esta ciudad— volcó hace unos diez días.

[Volver a Notas »]

77

Martha Lloyd, de Chawton a Kintbury
Domingo 29 - lunes 30 de noviembre de 1812

Chawton, domingo 29 de noviembre

Mi querida Martha,

Me guardaré bien de contar las líneas de tu *última* carta; me he visto obligada a *sentirme humillada*; sin embargo, te estoy realmente agradecida y, aunque en general es mucho más agradable reprochar que sentirse agradecido, esta vez no me importa. Estaremos felices de tener noticias tuyas cada vez que puedas escribir, si bien puedo imaginar la falta de tiempo que tendrás para tales menesteres con la difícil, ardua y útil tarea que te ocupa en estos momentos[1]. Has nacido para hacer el bien, y creo que tienes una inclinación tan grande para hacerlo como para cuidar niños. La asistencia espiritual a la que últimamente te has dedicado revela una impronta que va más allá de toda caridad común, y espero que la bendición del cielo continúe acompañándote.

Me alegro de que estés bien, y confío en que te cuides a ti misma mientras estés tan ocupada. No obstante, confío en que no pasará mucho tiempo antes de que tu salud pueda ser puesta a prueba en circunstancias más normales, y que puedas dejar Barton apenas llegue la señora D. D.[2]

En Alton no había ninguna capa ya confeccionada que sirviera, pero Coleby se ha comprometido a procurarnos una en pocos días; será de lana gris y costará diez chelines. Espero que te guste *el estilo*[3]

Sally está al corriente de tus amables intenciones y ha recibido tu mensaje; a cambio, ella y yo hemos decidido que te enviará sus obsequios agradeciéndote tu bondad, y tiene

intención de ser una buena chica cuando yo quiera. He olvidado preguntarle si necesitaba algo en particular, pero *aparentemente* no le hace falta nada; tiene un aspecto muy limpio y bien cuidado. Pronto comprará el calicó para su madre, hemos estado solas —exceptuando a la señorita Benn— desde el mediodía del miércoles, momento en que Edward y su harén[4] se marcharon; después hemos sabido que llegaron felizmente sanos y salvos a Winchester.

Lizzy te está muy agradecida por el mensaje, pero le ha tocado la habitación pequeña. Su padre hizo la primera elección y, estando habituado a una estancia muy grande en casa, naturalmente ha preferido el amplio espacio de la tuya. Creo que la visita ha sido muy agradable para ambas partes; sin duda estaban muy disgustados ambos al marcharse, pero un poco de ese dolor debe atribuirse a la renuencia por lo que les aguardaba. Sin embargo, tuvieron un tiempo propicio, y confío que en Steventon puedan encontrarse mejor de cuanto esperaban.

Tenemos razones para creer que el cambio de nombre se ha producido[5], pues debemos remitirle una carta al distinguido Edward Knight de parte del abogado que se ocupa del caso. Debo aprender a hacer mejor la «K».

Nuestro siguiente invitado será probablemente William[6] en su viaje de Eltham a Winchester, dado que el doctor Gabell prefiere tenerlo antes de las vacaciones, aunque solo podrá estar allí una semana.

Si la señora Barker tiene alguna ulterior curiosidad sobre las señoritas Webb hazle saber que vamos a invitarlas el martes, además del capitán y la señora Clement y la señorita Benn; la señora Digweed es ya segura. «Pero, ¿por qué no el señor Digweed?», dirá inmediatamente la señora Baker. A esto puedo responder que este martes el señor D. irá a Steventon a cazar conejos.

Las cuatro líneas que te he enviado sobre la señorita W.[7] eran todas mías, pero James sugirió seguidamente que ha tenido una mejoría lo suficientemente digna de mención como para merecer la *Steventon Edition*. *P&P*[8] se ha vendido. Egerton paga ciento diez libras. Yo hubiera querido ciento cincuenta,

pero no pudimos quedar ambos satisfechos y no estoy sorprendida en absoluto de que haya preferido no arriesgar demasiado. Espero que la venta le ahorre más molestias a Henry; de ahí que, en mi opinión, deba ser bienvenida. La suma se pagará al cabo de un año.

En ocasiones has expresado el deseo de hacerle un regalo a la señorita Benn. Cassandra y yo pensamos que podría serle útil algo parecido a un chal para ponerse sobre los hombros en casa en los días muy fríos, pero no debe ser demasiado elegante o no lo usará. Su larga capa de piel está casi completamente gastada. Si no regresas a tiempo de enviar el pavo tú misma, tendré que molestarte de nuevo para pedirte la dirección del señor Morton pues, como es habitual, tenemos una duda. Ahora se convierte en una especie de orgullo para nosotras el no tener ninguna certeza sobre la dirección del señor Morton.

Estamos a punto de ocuparnos en otros *deberes* navideños; y, después de comer el pavo, otro deber muy agradable: distribuiremos el dinero de Edward para los pobres. La suma que tenemos entre manos este año es considerable, teniendo en cuenta que la señora Knight dejó veinte libras a la parroquia. El estado de tu sobrino William[9] parece muy alarmante. Mary Jane[10], de quien tuve noticias el otro día, escribe que está muy inquieto; espero que también lo estén su padre y su madre[11].

Cuando veas a la señorita Murden dale cordiales saludos y los mejores deseos de nuestra parte, y dile que sentimos mucho tener noticia de su enfermedad.

Creo que la pobre señora Stent en breve ya no será una pena para nadie.

Todos aquellos de vosotros que todavía tenéis buena vista, imagino que estáis haciendo un juicio sobre la señora de John Butler: «¿es bonita o no lo es?», es la pregunta crucial. ¡Mujer feliz siendo el centro de atención del vecindario como prometida de un joven rosado y simplón como él!

Lunes. Día húmedo, malo para Steventon. Creo que a Mary Deedes le gustará; es tan perfectamente no afectada y de carácter tan dulce que, aunque dispuesta a complacer a todos

como Fanny Cage, derrocha menos superlativos y arrobamiento.

Te ruego que le transmitas nuestros mejores deseos a la señora Dundas y le digas que esperamos tener pronto noticias de su completa recuperación.

Afectuosamente tuya,
J. Austen[12]

[Volver a Notas »]

78

Cassandra Austen, de Chawton a Steventon
Domingo 24 de enero de 1813

Chawton, domingo tarde del 24 de enero

Mi querida Cassandra,

Tenemos exactamente el tiempo que se podría desear, si uno está lo bastante bien para disfrutarlo. Me alegrará saber que no estás confinada en casa por un aumento del frío. El señor Digweed nos ha tratado de un modo despreciable. Es bueno quien hace el bien; por lo tanto, él es malo.

Espero que me hayas enviado una carta en el correo de hoy, a menos que te hayas sentido tentada de esperar hasta mañana por el franqueo del señor Chute[1]. Desde que te fuiste no hemos recibido ninguna carta, y nadie nos ha visitado a excepción de la señorita Benn, que cenó con nosotras el viernes; pero hemos recibido la mitad de un excelente queso Stilton; presumimos que de parte de Henry.

Mi madre está muy bien y muy entretenida tejiendo los guantes; cuando termine el par actual tiene intención de tejer otro, y por el momento no quiere más ocupación. Los libros se nos acumulan. *Ella* está leyendo los *Viajes* de sir John Carr por España de la señorita B.[2] y yo un libro del club de lectura[3]: un ensayo sobre la política militar y las instituciones del Imperio Británico del capitán Pasley, del cuerpo de Ingenieros[4]; un libro que en un principio rechacé, pero que ahora me parece deliciosamente escrito y muy entretenido. Estoy enamorada del autor tanto como lo estuve de Clarkson[5] o de Buchanan[6] o incluso de los dos señores Smith[7] de Londres; es el primer soldado por quien suspiro, y escribe con una fuerza y un espíritu extraordinarios.

El día de ayer también nos trajo las *Cartas* de la señora Grant[8] con los saludos del señor White. Pero me he deshecho de ellas, saludos incluidos, endosándoselas para las dos próximas semanas a la señorita Papillon; y entre tantos lectores y acaparadores de libros como hay en Chawton, me atrevo a decir —si fuera necesario— que no habrá ninguna dificultad para deshacerse de las *Cartas* por dos semanas más. He sabido por sir J. Carr que en Gibraltar no hay residencia oficial del gobernador. Tengo que arreglarlo con nuestro representante diplomático[9].

La fiesta del miércoles no fue desagradable aunque, como siempre, hubiéramos deseado un mejor anfitrión[10]; menos ansioso y agitado, y más conversador. A raíz de una amable nota de la señora Clement, por la mañana me fui con ella y su esposo en su carro arancelario[11]; acto de cortesía por ambas partes; yo habría preferido caminar y, sin duda, *ellos* debían tener el mismo deseo. Por la noche fui corriendo a casa con mi querido Thomas[12]. Thomas fue muy útil. Éramos once en total, como puedes comprobar al contar añadiendo a la señorita Benn y dos caballeros extranjeros, un tal señor Twyford —un clérigo de Great Worldham que vive en Alton—, y su amigo el señor Wilkes. Del señor T. no sé nada, excepto que tiene una tez muy oscura, pero el señor W. fue una aportación muy útil, dado que es un joven desenvuelto y de agradable conversación; *es muy joven*, tal vez apenas veinte años. Estudia en el St. John de Cambridge, y elogió a H. Walter como un erudito; dijo que estaba considerado como el mejor experto en clásicos de la universidad. ¡Cuánto le habría interesado a mi padre una descripción de este tipo!

No veo nada muy prometedor entre el señor P. y la señorita P.T.[13] En un primer momento ella se puso a su lado, pero la señorita Benn la obligó a moverse más allá; tenía el plato vacío e incluso le pidió que le pusiera un poco de cordero, pero él tardó en atenderla. Cierto es que tal vez hubiera una intención en ello por parte de él; quizá pensaba que un estómago vacío es más propicio para el amor. Cuando la señora Digweed mencionó que le había enviado peticiones rechazadas[14] a la señora Hinton empecé a hablar con ella sobre ello, y le expresé

mi confianza en que le hubiera divertido. Su respuesta fue: «Oh, sí, querida, sí, muchísimo; muy divertido, ciertamente; ¡cuando abren el espectáculo! ¡¡¡Y la acometida de los violines!!!» ¿Qué quiso decir la pobre mujer?… ¿quién sabe? No he investigado más**[15]**. Los Papillon tienen ahora el libro y lo están apreciando mucho; su sobrina Eleanor se lo había recomendado muy encarecidamente. *Ella* tiene el aspecto de una *solicitante rechazada***[16]**. Tan pronto como formaron un grupo para jugar al *whist me* vi amenazada por la mesa de juegos; entonces utilicé a mi madre como excusa y me fui, dejando para su mesa redonda tantos jugadores como los que había en casa de la señora Grant**[17]**. Ojalá formaran un grupo tan agradable. Eran pasadas las diez cuando llegué a casa, por lo que no me sentí avergonzada por mi respetuosa delicadeza

De los Coulthard se ha hablado, puedes estar segura; no se termina nunca con *ellos*. La señorita Terry ha sabido que han alquilado la casa del señor Bramston en Oakley, y la señora Clement que se han establecido en Streatham. La señora Digweed y yo coincidimos en que la casa de Oakley no sería lo suficientemente grande para ellos, y ahora descubrimos que sí la habían alquilado. Al señor Gauntlett se le considera muy agradable, y no tiene niños. Las señoritas Sibley quieren fundar un club de lectura en su zona como el nuestro. ¿Qué mejor prueba de la superioridad del nuestro respecto a los clubs de Steventon y Manydown, como siempre he intuido y augurado? Ninguna emulación de la clase que fuera estuvo nunca inspirada en *sus* actividades; nunca he oído que las señoritas Sibley hubieran expresado tal deseo a lo largo de los muchos años de existencia del club. ¿Y quiénes son sus Barrow y sus Bigland, sus Macartney y Mackenzie, frente al saber del capitán Pasley sobre la política militar del Imperio Británico y las peticiones rechazadas?**[18]**

He ido caminando a Alton una vez, y ayer la señorita Papillon y yo dimos un paseo juntas a casa de los Garnet. Se ofreció muy amablemente a hacerme compañía cuando fui a proponerle la gentileza de complacemos acogiendo *Letters from the Mountains*.**[19]** Fue un paseo muy agradable para mí y, si para ella no lo fue, la mayor parte de la culpa es suya, pues fui

tan divertida como ella, la señora G.[20] está bastante bien y la encontramos rodeada de sus hijos: bien educados, sanos y con los ojos muy grandes. Le he llevado una blusa vieja y le prometí un poco de nuestra ropa blanca; mi acompañante le dejó una cierta cantidad de sus caudales.

El *martes* cumplió con sus *deberes*, y tuve el placer de leer una carta muy agradable. Contiene tantas cosas que me siento obligada a escribir esta página entera y tal vez algo en una cubierta.[21] Cuando termine el paquete daré un paseo con él a Alton. Creo que la señorita Benn vendrá conmigo. Ayer pasó la velada con nosotras. Como sé que Mary está muy interesada en comprobar que no está descuidada por sus vecinos[22], dile por favor que la señorita B. cenó el miércoles con los Papillon, el jueves con el capitán y la señora Clement, el viernes y el sábado con la señora Digweed, y el domingo de nuevo con los Papillon.

Imaginaba que Martha estaría en Barton el sábado pasado, pero me complace haberme equivocado. Espero que ahora ya se haya recuperado totalmente. Dile que todas las noches expulso a los monstruos[23] de debajo de su cama; son muy conscientes de su ausencia. Anoche la señorita Benn se puso su chal nuevo; lo tuvo puesto toda la noche y me pareció que le gustaba muchísimo.

«¡Qué camino más embarrado el pasado viernes!». Pero ¿qué tipo tan extraño de campo tenéis? ¡No puedo entenderlo! Aquí el viernes se resbalaba un poco por la nieve caída durante la noche. Quizá *hizo* frío el miércoles, sí, creo que sí, pero nada terrible. En general, para ser invierno, el tiempo es encantador y los paseos excelentes. ¡No acierto a imaginar cómo estará Steventon!

Mi madre le envía su cariño a Mary, con agradecimiento por sus amables intenciones y sus preguntas sobre la carne de cerdo, pero preferirá recibir su parte de los dos últimos cerdos.

Le complace mucho enviarle un par de ligas, y está muy contenta de haberlas terminado a tiempo. Su carta a Anna

deberá ser reenviada si es posible; de lo contrario deberá esperar hasta su regreso.

La carta de la señora Leigh[24] llegó esta mañana. Estamos contentas de saber cualquier cosa aceptable de Scarlets. Pobre Charles y su fragata. No había ninguna posibilidad de que pudiera tener una, aunque se pensaba que era una cosa segura. Apenas puedo creer las noticias del hermano Michael[25]; no tenemos tales ideas, al menos en Chawton.

La señora Bramston es el tipo de mujer que detesto. El señor Cottrell vale diez veces más que ella. Es mejor recibir una mentira directa, que no suscitar interés[…][26]

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]

79

Cassandra Austen, de Chawton a Steventon
Viernes 29 de enero de 1813

Chawton, viernes 29 de enero

Espero que la noche del miércoles recibieras de J. Bond mi pequeño paquete, mi querida Cassandra, y que estés dispuesta a tener noticias mías de nuevo el domingo, pues siento que debo escribirte hoy mismo. Tu paquete ha llegado sano y salvo, y todo será entregado como es debido. Gracias por tu nota. Dado que en ese momento no habías tenido noticias mías has sido muy buena escribiendo, pero pronto ya no estaré en deuda contigo.

Quiero decirte que he recibido mi querido hijo desde Londres[1]. El miércoles recibí un ejemplar enviado por Falknor, con tres líneas de Henry para decirme que le había dado otro a Charles y enviado un tercero a Godmersham en la posta; justo los ejemplares que estaba menos ansiosa por enviar.

Le escribí inmediatamente para pedirle otras dos copias, a menos que estuvieran dispuestos a tomarse la molestia de enviarlos directamente a Steventon y Portsmouth, pero no tengo idea de si ya han salido de Londres a día de hoy; por lo que me dices, de todos modos se fue antes de escribir la carta. El único problema es la demora; no se puede hacer nada hasta su regreso. Explícales que iba a ser de este modo a James y Mary, con mis saludos afectuosos.

Por tu propio bien estoy muy contenta de que haya ocurrido así, pues podría haber sido incómodo para ti estar en el vecindario en el momento del primer impacto del asunto[2]. El anuncio aparece hoy por primera vez en nuestro periódico[3],

dieciocho chelines. Pedirá una libra y un chelín por los dos próximos, y una libra y ocho chelines por el más estúpido de todos los que he escrito.[4] Le escribiré a Frank para que no se sienta descuidado.

La señorita Benn cenó con nosotras el día de la llegada del libro, y por la noche nos lanzamos sobre él y le leímos la mitad del primer volumen, tras explicarle que, habiendo sido informadas por Henry de que esa obra estaba a punto de publicarse, le habíamos manifestado nuestro deseo de que nos la enviara cuanto antes; creo que se lo ha creído sin sospechar nada[5]. Se divirtió mucho, ¡pobrecilla!; era inevitable, ya sabes, con dos personas semejantes para guiarla[6]; pero parece que realmente admira a Elizabeth[7]. Debo confesar que yo la considero la criatura más encantadora que haya aparecido jamás impresa, y no sé si seré capaz de tolerar a aquellos a los que no les guste *ella* lo más mínimo. Hay algunos de los errores típicos; y un «dijo él» o «dijo ella» harían a veces el diálogo más claro, pero yo «no escribo para elfos tan insulsos que carezcan de una gran dosis de ingenio»[8].

El segundo volumen es más breve de lo que desearía, pero la diferencia no es realmente tan grande como parece, pues en esa parte hay una proporción mayor de narración. Sin embargo, he cortado y podado tan bien que, en general, creo que es algo más corta que *S.&S.*[9]

Ahora trataré de escribir de alguna otra cosa; será de un tema totalmente diferente… Ordenación. Me alegra saber que tus investigaciones han terminado de manera satisfactoria. Si pudieras descubrir si Northamptonshire es zona de setos, me alegraría de nuevo[10].

Admiramos mucho tus charadas, pero de momento solo hemos adivinado la primera; las demás parecen muy difíciles. Sin embargo, hay tanta belleza en el verso, que su resolución es solo un placer secundario.

Reconozco que este es un día frío, y lamento pensar cuánto pasarás durante tu visita a Manydown. Espero que te pongas el crepé chino. ¡Pobre criatura! Te puedo imaginar con todo el cuerpo temblando y los pies en un estado lamentable.

¡Qué despreciable ha demostrado ser el señor Digweed, más allá de todos los límites! ¡En lugar de ir a Steventon dará una cena el martes próximo! Lamento decir que ni siquiera pude comer el pan de jengibre del señor Papillon; tenía un gran dolor de cabeza ese día y no podía arriesgarme con algo dulce, a excepción de la jalea que *estaba* excelente. No hubo peras cocidas, pero la señorita Benn tomó algunas almendras y pasas. Por cierto, me pidió que te enviara saludos la última vez que te escribí, y se me olvidaron. Betsy[11] te envía sus presentes y espera que estés bien, y envía su amor a la señorita Caroline con la esperanza de que pueda deshacerse de la tos. Fue tan gran placer para ella pensar que sus naranjas habían llegado en el momento justo, que casi me atrevo a pensar que se puso contenta al saber lo de la tos…

[…][12]

Después de escribir la presente, recibimos la visita ele lo señora Digweed, su hermana[13] y la señorita Benn. Le di a la señora D. el pequeño paquete, el cual abrió aquí y pareció muy contenta; me pidió que transmitiera su agradecimiento a la señorita Lloyd por ello. Martha puede imaginar lo llena de admiración y gratitud que se marchó.

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]

80

Cassandra Alisten, de Chawton a Steventon
Jueves 4 de febrero de 1813

Chawton, jueves 4 de febrero

Mi querida Cassandra,

Recibí tu carta con mucha alegría y te estoy muy agradecida por los elogios; además, llegó en el momento justo, pues me había llevado algunos disgustos. La segunda velada de lectura a la señorita Benn no me complació tanto, pero creo que debe atribuirse parte de la culpa a la manera de leer acelerada de mi madre; aunque entiende perfectamente a los personajes, no es capaz de hablar como deben hacerlo ellos. En conjunto, sin embargo, me siento razonablemente orgullosa y bastante satisfecha. La obra es un poco demasiado ligera, brillante y vivaz; le faltan sombras; le falta extenderse aquí y allá con algún largo capítulo juicioso —si fuera posible—; y si no, solemnes y pretenciosos disparates sobre algo que no guarde relación con la trama; un ensayo sobre la escritura, una crítica sobre Walter Scott, la historia de Bonaparte, o cualquier otra cosa que sirviera de contraste, devolviendo al lector con un deleite aún mayor al carácter alegre y al estilo epigramático que caracteriza la obra. Dudo que estés de acuerdo conmigo en este punto; conozco tus rígidas convicciones.

La cautela observada en Steventon acerca de la paternidad del libro es una agradable sorpresa para mí, y espero que pueda servir para evitar cualquier situación desagradable; pero debes estar preparada para el hecho de que el vecindario pueda estar al corriente de la existencia de esta obra en el mundo, ¡en el mundo de Chawton! En Dummer[1] harán eso que ya sabes.

Esto fue discutido aquí una mañana cuando la señora D.[2] vino a visitamos con la señorita Benn.

La mayor errata de imprenta que he encontrado está en la página 220, vol. 3, donde los dos discursos se convienen en uno[3]. Pudiera ser que no cenaran en Longbourn; aunque supongo que eran los restos de los viejos hábitos de la señora Bennet en Meryton[4].

Lo siento por tu decepción sobre Manydown, y me temo que esta semana será pesada. Por cuanto puedo aventurarme a sentenciar, a pesar de las veinte millas de distancia, sé que añorarás a Martha. Me alegré por *ella* al saber que se había ido, pues imagino que se sentía cada vez más ansiosa y necesitaba estar de nuevo animada y llena de cosas que hacer. Ha tenido un hermoso día para el viaje.

Di un paseo a Alton y, excepto por el barro, me pareció delicioso; parecía como si un viejo febrero hubiera regresado. Antes de partir tuvimos la visita de la señora Edwards, y vinieron la señorita Beckford y Maria[5], y la señorita Woolls y Harriet B.[6] cuando yo no estaba; mi madre se alegró de verlas y yo también estoy muy contenta de haber podido *evitarlas*. John M.[7] ha partido, y ahora la señorita B. piensa que su padre[8] buscará seriamente una casa, aunque espera eludir Southampton; al menos eso es lo que me indicaron. Y puedo decir a las señoritas Williams que la señorita Beckford no tiene intención ninguna de invitarlas a Chawton.

Bien hecho, Cassandra; te creía en la sala de Manydown con tu crepé chino, mientras estabas en la sala del desayuno con tu bombasí marrón. Si te hubiera imaginado así, habrías estado en la cocina con el vestido de mañana.

Me he dado cuenta de que nunca te menciono a los Harwood en mis cartas, lo cual es muy ofensivo, pero nos alegramos sinceramente de todas las buenas noticias que nos envías sobre ellos. Supongo que por el momento no hay ninguna posibilidad, ningún *peligro*, de que la pobre señora H.[9] se deje persuadir para venir a Chawton. Espero que John H.[10] no se encuentre más endeudado de lo que puede soportar[11].

Me complace que M. T.[12] cene en Steventon; le pondrá en condiciones de ser más resolutivo con Fanny y contribuirá a fortalecer su fe[13].

Thomas se casó el sábado; la ceremonia se celebró en Neatham, y eso es todo lo que sé sobre ello[14]. Browning acaba de llegar y de momento no tiene defectos. Ha perdido un poco de práctica y creo que es bastante lento, pero no es ruidoso y tiene buena disposición para aprender.

La puerta trasera está cerrada normalmente. No he olvidado la retribución de Henry para Thomas.

Ayer recibí una carta de Henry escrita el domingo desde Oxford; lo mío había sido reenviado. La información de Edward era por tanto correcta. Dice que las copias fueron enviadas a S. y P.[15] al mismo tiempo que a los demás. Tiene una vaga idea de ir a Adlestrop…

[…][16]

81

Cassandra Austen, de Chawton a Manydown
Martes 9 de febrero de 1813

Chawton, martes 9 de febrero

Esta será una rápida respuesta, mi querida Cassandra; dudo que tenga demasiado valor, pero nunca se sabe, podría ser una carta deliciosa y muy larga. ¡Qué día el de ayer! ¡Cuántos espíritus inquietos y gruñones debían estar recluidos! Te compadecemos. No puedo pensar en nada que pueda distraerte excepto empaquetar tus ropas. Mi madre está preocupada por Edward[1] y Anna, y no se sentirá del todo tranquila hasta saber cómo se han resuelto sus viajes.

En unas horas estarás en Manydown, y luego todo será candor, comodidad, café y *cribbage*[2]. Tal vez sea tu última visita[3]. Mientras pienso en ello, transmite mis saludos afectuosos a Alethea —Alethea la primera, recuerda, es la señora de la casa— y a la señora Heathcote, y un saludo cordial a la señorita Charlotte Williams. ¡Piensa que por fin tendrás el honor de ver la maravilla de las maravillas que es la hermana mayor![4] Estamos muy apenados por lo que has dicho de Deane. Si la señora Heathcote no se casa con él y lo reconforta ahora, voy a pensar que es una «Maria» y no tiene corazón[5]. En serio, o ella o Alethea deben casarse con él… de otro modo, ¿dónde más va a buscar la felicidad?

Estoy sumamente complacida de que digas lo que dices después de haber leído toda la novela, y los elogios de Fanny me son muy gratos. Mi confianza en *ella* era bastante sólida, pero no lo suficiente para ser una certeza. Su predilección por Darcy y Elizabeth es suficiente para mí. Incluso puede odiar a todos los demás, si lo desea. He recibido su propia consideración esta mañana, pero tu transcripción de lo que

opina —que leí en primer lugar— no ha sido, ni es, menos valiosa. Para *mí*, por supuesto, todo son alabanzas, pero las sinceras palabras que te escribe a *ti*, me satisfacen ampliamente.

En una semana exacta veremos a los chicos[6] por unas horas, y estoy por ordenar un carruaje para ellos a las cinco, con cena a las tres. Lamento saber que Sackree se sentía enferma de nuevo cuando Fanny escribió; la noche anterior había sido presa de violentos escalofríos y fiebre, y aún seguía tan enferma como para alertar a Fanny, que estaba escribiendo en su habitación.

La señorita Clewes parece justamente la institutriz que han estado buscando estos últimos diez años; una llegada esperada por más tiempo que la última cosecha de grano de J. Bond. ¡Si alcanzase tan solo a ser buena, amable y perfecta! Clewes es mejor que Clowes. ¿Y no es ese un nombre adecuado para el juego de palabras de Edward? ¿Una garra no es una pezuña?

Sí, creo que *se lo diré* a Anna[7]; y, si la ves, y el encargo no le desagrada, puedes decírselo tú misma de mi parte. Sabes que tenía intención de hacerlo del modo más apropiado posible, pero probablemente no regresará a tiempo.

Browning continúa muy bien; cuando sea capaz de hacer algún trabajo fuera de la casa, mi madre estará sumamente encantada. Los perros parecen tan contentos con él como lo estaban con Thomas[8]; la cocinera y Betsey imagino que lo estarán mucho más. La pobre cocinera es probable que ahora se vea sometida a una dura prueba con la llegada de la temporada de lluvias, pero aún no ha comenzado a lamentarse demasiado. El viejo Philmore creo que está bien de nuevo.

Mi resfriado ha ido y venido durante la mayor parte del tiempo desde que te fuiste; no obstante, nunca muy fuerte. Lo alimento saliendo a pasear, y lo curo quedándome en casa. El sábado fui a Alton y el fuerte viento me hizo empeorar, pero desde entonces me quedé en casa y casi ha desaparecido.

En los últimos días he recibido cartas de mi tía y Charles. El tío fue confinado a su sillón por un sabañón en un pie y una fuerte inflamación en el otro, que mi tía no sabe muy bien cómo definir; no parece un dolor suficientemente fuerte como para ser gota. Pero tal vez has sabido la historia completa por Steventon.

Dice que se quedará dos semanas más en Scarlets, y que están muy impacientes por ir a Bath, pues temen que su casa de Pulteney Street[9] pueda haber sido forzada.

Charles, su esposa, la mayor y la menor alcanzaron el *Namur*, sanos y salvos, el sábado de la semana pasada; la mediana se quedó en Keppel Street.

Lady W.[10] ha vuelto a empezar con sus viejos trucos de salud delicada, y se ha ido por un par de meses con sus amistades. Tal vez pueda conseguir que *ellas* enfermen.

Me han solicitado información sobre el juramento que se pronunciaba en el momento de la excomunión[11], pero no tengo ninguna que dar. Tal vez tú puedas enterarte de algo en Manydown sobre sus orígenes y significado.

Las señoras que leen esos enormes, gruesos y estúpidos volúmenes en cuarto que siempre se ven en las salas de desayuno deben saber todo cuanto acontece en el mundo. Detesto la medida de un cuarto. El libro del capitán Pasley[12] es demasiado bueno para ellas. Son incapaces de entender a un hombre que condensa sus reflexiones en un octavo. Pero no voy a contrariar a la señora H.[13] por la compañía que uno elige; si está satisfecha, bien; si piensa que los otros están satisfechos, mejor aún; no digo nada de las quejas que me llegan por todas partes. *Mata* a la pobre señora Sclater si quieres mientras estés en Manydown. La señorita Benn cenó con nosotras el viernes… no la he visto desde entonces; aún queda trabajo para una noche más[14]. No sé nada de los Prowting. Los Clement están en casa y se han limitado a leer. Están con la señorita Edgeworth[15]. Me deshice de la señora Grant[16] endosándosela a la señora Digweed para la segunda quincena; a *ella* le da lo misino en cuál de las veintiséis quincenas del año están los tres volúmenes en su casa. Llueve fuertemente y, aunque solo es una tormenta, probablemente enviaré la carta a Alton en lugar de ir yo misma. No tenía ni idea de tu escrito al señor Gray; el domingo o el martes imagino que sabré algo.

La cocinera no cree que el aguamiel esté fermentado.

No sé qué ideas tiene Alethea sobre la diferencia entre escribir cartas y escribir notas, pero todavía la considero en deuda conmigo.

Si la señora Freeman está en algún lugar sobre la tierra transmítele mis saludos más afectuosos.

Con todo mi amor, tuya,
J. Austen

82

Martha Lloyd, de Chawton a Kintbury
Martes 16 de febrero de 1813

Chawton, martes 16 de febrero

Mi querida Martha,

Tu larga carta ha sido debidamente apreciada y, como creo que tienes pleno derecho a una segunda de mi parte, voy a responder de inmediato de manera generosa antes del regreso de Cassandra, después del cual, visto que gozaré del beneficio de todas tus cartas dirigidas a ella, no tendré nada más que hacer. Me complace en gran medida lo que me dices de Anna, y me alegro sinceramente de la mejora de la señorita Murden; y solo desearía que hubiera mayor estabilidad en el carácter de ambas

No diré nada sobre el tiempo que hemos tenido últimamente, pues si no eres consciente de que ha sido horrible, sería cruel ponértelo en mente. Mi madre durmió durante gran parle del domingo, pero fue imposible no ser importunada por un cielo como ese, y hasta ayer no se sintió bien. Hoy está de nuevo bastante bien, y espero que no tenga que permanecer prisionera por más tiempo. Estaremos todos en plena actividad desde esta mañana hasta mañana por la tarde; cuando recibas esta carta habremos terminado, y podrás imaginarme como alguien a quien no le apena tal cosa. George, Henry y William[1] pronto estarán aquí, y pasarán la noche. Mañana los dos Deedes[2] y Henry Bridges[3] se añadirán al grupo; después cenaremos temprano y los despacharemos a todos para Winchester. No hemos recibido noticias de Sloane Street recientemente, por lo que deducimos que todo se desarrolla con normalidad, sin grandes cambios[4].

Henry tenía que estar de vuelta en Londres el martes pasado. He recibido una carta de Frank; están todos de nuevo en Deal instalándose en un nuevo alojamiento. Creo que pronto se habrán hospedado en todas las casas de la ciudad. Hemos leído con interés el regreso del *Pyramus*, y nos tememos que la señora D. D.[5] lamente haberse ido tan pronto. No se puede confiar en los caprichos del mar. Imagino que tu amiga tiene los hijos con ella. Espero que su hermana disfrutase en el baile de lady Keith, aunque no tengo demasiadas esperanzas en ello, pues podría haberse sentido intimidada y avergonzada con una multitud de extraños semejante.

Te agradezco las indagaciones sobre Northamptonshire[6], pero no es preciso que las retomes, pues estoy segura de obtener la información que necesito de Henry, a quien le puedo aplicar en el momento oportuno «sans peur et sans reproche».

Supongo que todo el mundo tiene intención de juzgar la carta de la princesa de Gales[7]. Pobre mujer, voy a apoyarla lodo lo que pueda, porque es una mujer, y porque detesto a su esposo; pero difícilmente podré perdonarla por haberse declarado «ligada y encariñada» a un hombre que debería odiar; y la intimidad que se dice que existe entre ella y lady Oxford me parece de mal gusto. No sé qué hacer respecto a eso, pero si tuviera que sacrificar a la princesa, he decidido que al menos siempre pensaré que habría sido respetable si el príncipe se hubiera comportado con ella tan solo de un modo tolerable.

El viejo Philmore se ha recuperado bastante bien, lo suficientemente bien como para dar aviso a la señorita Benn de desocupar su casa; va a instalarse en ella su hijo. ¡Pobre criatura! Puedes imaginar lo preocupada que está, y lo ansiosos que nos sentimos todos en Chawton por encontrarle un alojamiento decente en alguna parte. Dispone de tres meses; si consiguieras encontrar algo, estará encantada de dejar su miserable morada actual. Las últimas tormentas de viento y lluvia han sido terribles para ella. Cassandra ha tenido una mala racha en Manydown, pero esa es una casa en la que se vive bastante independiente del tiempo.

Los Prowting quizá lleguen el jueves o el sábado, aunque las condiciones de él no mejoran. Ahora creo que en cantidad

he hecho honor a tu carta. Sabes bien que mis ideas de justicia en materia epistolar son muy rígidas.

Con los saludos afectuosos de mi madre, quedo afectuosamente tuya,

J. Austen

¡Pobre John Harwood! Uno se siente realmente obligado a seguir compadeciéndose por su situación[8]; y donde hay escasez de dinero, se está en terreno fértil. De modo que, después de todo, Charles, ese tonto de Charles[9], es al que mejor le va de la familia. Más bien le envidio sus dos mil quinientas libras.

La madre está muy dispuesta a vender Deane. Y si no se vendiera, está claro que el «propietario» podría no tener planes de boda[10].

83

Francis Austen?, de Chawton a Deal?
Miércoles 17 de febrero de 1813

[Falta el texto de la carta][1]

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen

Chawton, miércoles
17 de febrero

84

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Jueves 20 de mayo de 1813

Sloane St., jueves 20 de mayo

Mi querida Cassandra,

Antes de nada reclamo una bolsa llena de monedas de medio penique que hay sobre la repisa de la chimenea del salón; tuve que ponerla allí y olvidé recogerla. No puedo decir que hasta ahora haya tenido problemas de dinero, pero prefiero que, al igual que al diablo, me sea dado todo lo que me pertenece[1]. ¡Qué suerte tuvimos ayer con el tiempo! Con esta mañana tan lluviosa lo aprecio aún más. No era una lluvia molesta y, aunque tuvimos que poner la capota de la calesa en tres o cuatro ocasiones, el temporal que sufrimos fue insignificante, aunque a nuestro alrededor parecía muy fuerte mientras pasamos Hog's-back[2]; pensé que en ese momento estaría lloviendo tanto en Chawton que te preocuparías por nosotros más de lo debido. Tardamos tres horas y cuarto en llegar a Guildford, donde nos detuvimos apenas dos horas, que fueron justo el tiempo suficiente para todo lo que teníamos que hacer allí; a saber: tomar un largo y agradable desayuno, mirar los carruajes, pagar al señor Herington y, más tarde, dar un breve paseo. La situación de Guildford me parece magnífica después de contemplar las vistas que nos ofreció el paseo. Deseamos que nuestros hermanos y hermana estuvieran con nosotros en Bowling Green mirando hacia Horsham.

Le hablé al señor Herington de las grosellas, y pareció tan conmocionado como sorprendido; tiene intención de hablar con la persona que se las ha facilitado a él. Espero que puedas encontrar las mejores grosellas. No se espera una reducción del azúcar.

Tuve mucha suerte con los guantes; los compré en la primera tienda, aunque si entré en ella fue porque era la más cercana, no porque me pareciera una tienda de guantes, y solo he pagado cuatro chelines. Una vez sabido esto, todos desearán y pronosticarán en Chawton que no son para nada buenos y, ciertamente, su valor debe ser comprobado, pero creo que lucen bonitos.

Salimos de Guildford a las doce menos veinte —espero que a alguien le interesen estas minucias— y llegamos a Esher dos lloras más tarde. El paisaje en general me encantó; me pareció especialmente bonito entre Guildford y Ripley, y también los alrededores de Painshill; desde los terrenos de un tal señor Spicer en Esher —en los que dimos un paseo antes de cenar— las vistas eran preciosas. No sé lo que no vimos, pero creo que no hubo bosque, ni palacio, ni lugar digno de mención en Inglaterra que no se desplegase ante nosotros a un lado y a otro. Claremont se va a vender; actualmente es de un tal señor Ellis. Es una propiedad que no parece haber prosperado nunca[3]. A las tres estábamos cenando chuletas de ternera y jamón frío; todo muy rico. Después de la cena nos fuimos caminando para ser alcanzados por el cochero más adelante pero, antes de que lo hiciera, ya nos encontrábamos muy cerca de Kingston[4].

Creo que serían cerca de las seis y media cuando llegamos a casa; doce horas de traqueteo y los caballos no parecían más cansados de lo esperado. Yo estaba agotada, y me alegré de acostarme temprano, pero hoy estoy muy bien. En suma, fue un viaje excelente y me agradó muchísimo; el tiempo fue precioso la mayor parte del día, aunque para Henry hizo demasiado calor y, en ocasiones, se quejó del bochorno; para mi gusto fue perfecto. Nunca había visto los parajes de Hogsback tan bellos. Comimos tres panecillos en el transcurso de esta etapa, los tres restantes contribuyeron al elegante entretenimiento del señor y la señora Tilson, que tomaron el té con nosotros.

Ahora la pequeña Cass y la niñera[5] estarán llegando a Chawton; me hubiera gustado para ellas un día más luminoso. Si Cassy[6] tiene intención de pintar unos bocetos mientras cenan los demás, es poco probable que pueda hacerlo. ¿Cómo distinguirá a las dos Betsy?[7] La señora Perigord llegó a las tres

y media; está bastante bien, y su madre[8] —en *su* opinión— también está muy bien. Se sentó conmigo esta mañana mientras yo desayunaba y hablamos de Henrietta Street[9], de la servidumbre y la ropa blanca, y está demasiado ocupada en prepararse para el futuro como para estar de mal humor. Si me es posible, pronto iré al encuentro de la señora Hoblyn y Charlotte Craven. La señora Tilson tiene que salir, lo cual me impedirá visitarla, pero creo que tomaremos el té con ella. Henry habla de ir mañana a la exposición de acuarelas y se supone que yo debo pasar a recogerlo en Henrietta St.; si lo hago aprovecharé la oportunidad para procurarme la tela del vestido de mi madre, y desde las tres podrá considerarse dueña de las siete yardas de tafetán negro, así como espero que Martha lo sea de un dieciseisavo de veinte mil libras[10].

Estoy encantada con que el salón principal sea todo para mí, y no diría «gracias» a ninguna compañía, excepto la tuya. La tranquilidad me hace sentir bien. Henry y yo nos sorprendemos de que el camino de Guildford no sea preferido más a menudo que el de Bagshot; no es muy largo, sí mucho más bello y no tiene más colinas. Si yo fuera Charles elegiría aquel; y pensando en él hicimos indagatorias en Esher sobre las distancias. Catorce millas de Guildford a Esher; de Esher hasta la esquina de Hyde Park quince millas, exactamente las mismas que de Bagshot a la esquina de H. P., cambiando a Bedfont; cuarenta y nueve millas en total cada trayecto.

Me las he arreglado para hacer mis dos visitas, aunque las condiciones del tiempo me lo han puesto difícil y solo me han permitido sentarme unos pocos minutos con C. C[11]. Tiene un bellísimo aspecto y lleva un elegante peinado que haría honor a cualquier escuela. Sus modos no son nada afectados y se muestra tan agradable como siempre. Hoy tuvo noticias de su madre[12]. La señora Craven está pasando otras dos semanas **en** Chillón. No he visto a nadie más que a Charlotte, lo cual me hizo muy feliz. Fui acompañada a una sala del piso superior donde me recibió; la decoración de la estancia, del todo ajena al ambiente escolar, me ha divertido mucho. Rebosaba de elegantes moderneces y, si no fuera por el cupido desnudo sobre la repisa de la chimenea —que debe de ser un estudio

interesante para las muchachas—, no se sentiría aroma alguno a instrucción.

La señorita Perigord presenta sus respetos a todas las damas.

Afectuosamente tuya,
J. A.

85

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Lunes 24 de mayo de 1813

Sloane St., lunes 24 de mayo

Mi querida Cassandra,

Te agradezco mucho que me hayas escrito. No habrá sido agradable después de una mañana tan cargada de problemas Tu carta llegó justo a tiempo para evitar que fuera a Remnant y me dirigiera a Christian's, donde compré el algodón para Fanny. El día anterior —viernes— fui a Layton's[1], tal como me habías propuesto, y compré las siete yardas para el vestido de mi madre por seis chelines y seis peniques. Luego caminé hasta el n.º 10[2], que es todo suciedad y desbarajuste, aunque de una forma muy prometedora, y después de asistir —con gran divertimento por mi parte— a la apertura de una nueva cuenta, Henry y yo fuimos a la exposición de Spring Gardens[3]. No se considera una gran colección, pero me gustó muchísimo, especialmente —te ruego que se lo digas a Fanny— un pequeño retrato de la señora Bingley, con un parecido a ella extraordinario[4]. Fui con la esperanza de ver uno de su hermana, pero no había ninguna señora Darcy[5]; tal vez pueda encontrarla en la Gran Exposición[6], a donde iremos si tenemos tiempo. No tengo posibilidad alguna de encontrarla en la colección de pinturas de sir Joshua Reynolds que se expone ahora en Pall Mall[7], y que también visitaremos. El de la señora Bingley es exactamente como ella: tamaño, óvalo de la cara, apariencia y dulzura; no ha existido nunca un parecido mayor. Lleva un vestido blanco con adornos verdes que me han convencido de lo que yo había imaginado siempre: que el verde era su color favorito. Me atrevo a decir que la señora D. irá de amarillo.

El viernes fue el peor día en cuanto al tiempo; habíamos salido y nos sorprendió una tormenta muy larga y violenta. Ha habido otras antes, pero sin truenos. El sábado tuvimos un tiempo mucho mejor, seco y frío. Por el algodón pagué dos chelines y seis peniques; no presumo de haber hecho un buen negocio, pero creo que tanto el tafetán[8] como el algodón son de buena calidad.

He comprado tu medallón, pero me vi obligada a pagar dieciocho chelines por él, cuantía que debe ser algo mayor de lo que querías gastar; es sencillo y elegante, montado en oro. […][9]

El sábado hubiéramos ido a la exposición en Somerset House, pero cuando llegué a Henrietta Street el señor Hampson no se encontraba allí, y el señor Tilson y yo nos vimos obligados a recorrer todo Londres para buscarlo; habiendo perdido tanto tiempo, se hizo demasiado tarde para hacer nada más que volver a casa. Después de todo, ni siquiera lo encontramos.

Me abordó la señora Tilson. ¡Pobre mujer! Corre el riesgo de no poder ir esta noche a la recepción de lady Drummond Smith. Debía llevarla la señorita Burdett, pero ahora tiene tos y no irá. *Mi prima Caroline*[10] es su único recurso. Los acontecimientos de ayer fueron, a saber: visita a Belgrave Chapel por la mañana; no asistir al servicio de St. James por la lluvia; visita del señor Hampson, los señores Barlow y Phillips a cenar aquí con nosotros, y el señor y la señora Tilson en su visita diaria por la noche. *Ella* tomó el té con nosotros el jueves y sábado, él cenó fuera cada día, y el viernes estuvimos con ellos y nos invitaron a reunirnos mañana por la noche con la señorita Burdett; pero no sé cómo terminará todo, dado que Henry habla de un paseo en carruaje a Hampstead[11] que puede interferir con estos planes.

Me gustaría mucho conocer a la señorita Burdett, pero estoy bastante asustada desde que he sabido que ella desea que *me* la presenten[12]. Si soy una bestia salvaje, no puedo evitarlo. No es culpa mía.

No hay ningún cambio en nuestros planes de dejar Londres, pero no estaremos contigo antes del martes. Henry cree que el

lunes sería demasiado pronto. No hay peligro de que nos dejemos convencer para quedarnos más tiempo.

Todavía no sé cómo ingeniármelas con mi ropa; quizá solo envíe un baúl con la posta, o tal vez incluso un sombrero.

He seguido tu amable sugerencia y le he escrito a la señora Hill. Los Hoblyn querían que cenáramos con ellos, pero rehusamos. A su regreso imagino que Henry cenará fuera a menudo, dado que estará solo; después será más agradable; será apreciado por todos en la mesa y, a su vez, apreciará más las invitaciones que le hagan. No querrá a ninguna de nosotras dos aquí hasta que se haya instalado de nuevo en Henrietta Street. Al menos esto es lo que creo en este momento. Y no estará instalado —instalado realmente— hasta finales de otoño; «no estará dispuesto a esperar» hasta después de septiembre.

Hay un caballero en tratos por esta casa. Vive en el campo pero un amigo del caballero vino a verla el otro día y, en general, parecía satisfecho. El caballero prefiere una renta superior a desprenderse de quinientas guineas en un solo pago; si esta es la única dificultad, no habrá de qué preocuparse; a Henry le resulta indiferente.

Consíguenos el mejor tiempo que puedas para el miércoles, jueves y viernes. Pasaremos por Windsor de camino a Henley, y será maravilloso. Saldremos de Sloane Street hacia el mediodía, dos o tres horas después de que el grupo de Charles emprenda su viaje[13]. ¡Los añorarás, pero el placer de retornar a tu cuarto será grande! Y entonces, ¡té y azúcar!

Me temo que la señorita Clewes no ha mejorado; en caso contrario me lo habrías mencionado.

No escribiré de nuevo a menos que tenga alguna noticia o circunstancia inesperada para tentarme. Adjunto la cuenta y el recibo del señor Herington.

Estoy muy agradecida a Fanny por su carta; me hizo reír a carcajadas, pero no puedo aspirar a contestarle. Incluso si tuviera tiempo, no me siento del todo segura sobre el tipo de carta que escribiría la señorita D.[14]

Espero que la señorita Benn esté totalmente recuperada y que haya podido disfrutar de una cena agradable hoy contigo.

Lunes noche. Hemos ido a la exposición y a ver la colección de sir J. Reynolds, y estoy muy decepcionada, pues en ninguna de las dos había nada que se pareciera a la señora D. Solo me resta suponer que el señor D. aprecia de tal modo cualquier retrato de ella que no le causa demasiado placer verlo expuesto en público. Puedo imaginar que *él* tenga ese tipo de sentimientos; esa mezcla de amor, orgullo y delicadeza.

Dejando a un lado esta decepción, me he divertido mucho admirando los cuadros, y el viaje con el carruaje descubierto fue muy agradable. Me sentí muy satisfecha de mi solitaria elegancia, y estuve a punto de echarme a reír todo el tiempo por encontrarme allí. No podía evitar sentir el poco derecho que tengo de pavonearme por Londres en un birlocho**[15]**.

Henry desea informar a Edward de que le ha comprado las tres docenas de clarete —barato— y ha ordenado que le fueran enviadas a Chawton.

No me extrañaré si el jueves por la noche seguimos leyendo mientras paseamos y, de este modo, llegamos a Steventon al día siguiente a una hora razonable para la cena; pero cualquier cosa que yo pudiera escribir o tú imaginar, sabemos que ocurrirá de forma diferente.

Mañana por la mañana estaré tranquila; todos mis asuntos se resuelven, y solo visitaré de nuevo a la señora Hoblyn, etcétera.

Saludos afectuosos a tu pequeño grupo.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]
[Volver a Notas »2]

86

Francis Austen, de Chawton al mar Báltico
Sábado 3 - martes 6 de julio de 1813

Chawton, 3 de julio

Mi queridísimo Frank,

Me dispongo a escribirte la carta más hermosa que me sea posible. Deséame buena suerte. Hemos tenido el placer de recibir noticias tuyas a través de Mary[1], que nos ha enviado algunos detalles de tu carta del 18 de junio —creo— escrita desde Rugen, y participamos de la alegría de tener tan buen piloto. ¿Por qué eres como la reina Elizabeth? Porque sabes cómo elegir ministros sagaces. ¿No demuestra esto que eres tan buen capitán como ella una gran reina? Esto te puede servir de acertijo para plantearlo entre tus oficiales a fin de aumentar tu justa importancia. Debe ser una verdadera alegría para ti —visto que estás obligado a salir de Inglaterra— encontrarte donde te encuentras… poder ver algo de un nuevo país, un país que se ha distinguido tanto como Suecia. Sin duda te hará muy feliz. Espero que hayas podido ir a Carlscroon[2]. Tu profesión tiene deleites que compensan algunas de sus privaciones; para una mente curiosa y observadora como la tuya, estos deleites deben ser importantes. Gustavus-Vasa, Carlos XII, Cristina, Linneus[3]… ¿se revelan sus fantasmas ante ti? Siento un gran respeto por la Suecia antigua. ¡Eran tan celosos del protestantismo! Siempre lo he imaginado como más similar a Inglaterra que muchos otros países y, de acuerdo con el mapa, muchos de los nombres tienen gran semejanza con los ingleses.

Julio comienza desagradable para nosotros, frío e intermitentemente lluvioso, pero es a menudo un mal mes.

Estuvo precedido de algún tiempo hermoso y seco que fue muy apreciado por los propietarios de los campos de heno y los patronos de los pastos. En general, debe haber sido una buena temporada para la cosecha de heno. Edward ha reunido toda la suya en excelente estado; hablo solo de Chawton, pero aquí tuvo mejor suerte de la que había tenido el señor Middleton en los cinco años que estuvo de inquilino. Un buen aliciente para que regrese, y realmente espero que otro año lo hará. El placer de tenerlos aquí es tan grande, que si no fuéramos las mejores criaturas del mundo, no los mereceríamos. Estamos de acuerdo en todo, cenamos juntos muy a menudo y nos reunimos de nuevo alguna hora más todos los días.

Edward está muy bien, y es tan feliz como cualquier Austen nacido en Hampshire podría desear. No se ha olvidado de Chawton. Habla de hacer un nuevo jardín; el actual es feo y en una situación triste cercana a la del señor Papillon; tiene intención de tener uno nuevo en la cima del patio trasero de la casa. Nos complace que demuestre y refuerce su apego a este lugar haciéndolo mejorar. Pronto tendrá a todos los niños con él; Edward, George y Charles ya se han reunido aquí, y la próxima semana llegarán Henry y William. En Winchester es habitual —para aquellos como George que no deben retornar— salir dos semanas antes de las vacaciones; por temor a que estudien demasiado al final, imagino. En realidad es una vergonzosa comodidad para los maestros.

Esperamos muy pronto otra visita de *nuestro* verdadero y legítimo Henry, que en esta ocasión será nuestro invitado. Me alegra poder decir que se encuentra bastante bien, y estoy segura de que no ha dejado a mi pluma la alegría de comunicarte que ya no es vicetesorero[4]. Es una promoción que le satisface plenamente; como debe ser, se la debe solo a sí mismo. Naturalmente te habrá informado de todos sus proyectos. Pensamos que su plan para Escocia es una cosa excelente para él y pala su sobrino[5]. En general, ha recuperado mucho el ánimo[6], Si me permites decirlo, la suya no es una mente hecha para la aflicción. Está tan ocupado, es tan activo, tan optimista… Aun cuando su unión con la pobre Eliza fue sincera, y su comportamiento con ella excelente, estaba

habituado a encontrarse lejos de vez en cuando, por lo que su pérdida no es sentida como pueda serlo la de otras esposas igualmente queridas, en particular si se tienen en cuenta todas las circunstancias de su larga y terrible enfermedad. Sabía desde hacía mucho tiempo que ella iba a morir, y al final supuso una liberación. Nuestro luto por ella no ha terminado; de otro modo deberíamos ponerlo de nuevo por el señor Thomas Leigh, el respetable, estimado, inteligente y amable señor Tho. Leigh, que acaba de llegar al final de una vida bondadosa a la edad de setenta y nueve años, y muere dejando una de las propiedades más bellas de Inglaterra[7], y más sobrinos y sobrinas inútiles que cualquier otro hombre en el Reino Unido.

Estamos muy ansiosos por saber quién tendrá el beneficio de Adlestrop, y dónde se establecerá su excelente hermana[8] para el resto de sus días. Hasta el momento ha soportado la pérdida con gran fortaleza de ánimo pero, me ha parecido siempre tan apegada a él, que me temo sentirá terriblemente la pérdida una vez concluidos los compromisos febriles de los primeros días. En esta ocasión hay otra mujer que sufre y es digna de compasión. La pobre señora L. P.[9], que habría sido la dueña de Stoneleigh si no fuera por aquel vil acuerdo que en esencia para ellos nunca ha sido de mucha utilidad[10]. Será una dura prueba.

Las niñitas de Charles estuvieron con nosotras durante aproximadamente un mes, y se habían hecho querer tanto que nos dio mucha pena que se fueran[11]. Sin embargo, tenemos el placer de saber que en su casa las han encontrado muy mejora das. Harriet por la salud y Cassy por los modales[12]. Esta última podrá llegar a ser una chica encantadora; la naturaleza le ha dado bastante, pero es el método el que ha faltado; nosotras pensamos que había mejorado mucho, pero saber que su padre y su madre piensan de la misma manera fue esencial para sentimos satisfechas. Realmente será una niña muy agradable con tan solo un poco de esfuerzo. Harriet es un pequeño tesoro, dulce y afectuosa. Ahora todos están en Southend. ¿Por qué menciono *estas cosas*? Como si el propio Charles no te las hubiese escrito ya. Detesto perder mi tiempo tan innecesaria mente, usurpando, por otra parte, los derechos de los demás.

Me pregunto si pudiste leer en los periódicos la noticia del enlace del señor Blackall[13] el pasado mes de enero. Nosotras lo hicimos. Se casó en Clifton con una tal señorita Lewis, cuyo padre había estado recientemente en Antigua[14]. Me gustaría mucho saber qué clase de mujer es. Él era un dechado de virtudes, la personificación de una estridente excelencia que recuerdo siempre con aprecio. Unos meses antes nos habíamos enterado de que había obtenido una plaza en su *College*, tal como recuerdo que conversaba y ansiaba: un gran beneficio, *Great Cadbury* en Somersetshire. Desearía que la señorita Lewis fuera de carácter silencioso y bastante ignorante, pero de naturaleza inteligente y con deseos de aprender; amante de los pasteles fríos de ternera, el té verde en la tarde y persianas verdes en las ventanas al anochecer.

6 de julio. Ahora, mi querido Frank, concluiré mi carta. La había mantenido abierta con la esperanza de que la posta del martes me procurara algo más que añadir; y me ha traído la noticia de que tal vez tendremos con nosotras a nuestros vecinos de la casa Grande[15] algunas semanas más de lo que esperábamos. El señor Scudamore, a quien nuestro hermano apeló, es muy claro al afirmar que Godmersham no es apto para ser habitado ahora. Habla de que serían necesarios dos meses para hacer el aire respirable[16] pero, si tuviéramos un clima cálido, imagino que tomaría menos tiempo. Nuestro hermano irá probablemente a olfatear el aire y cobrar los alquileres. El día del pago ya ha sido pospuesto[17]. Nosotras ganaremos si se quedan, pero los niños, en general, se sienten decepcionados, por lo que debemos desear lo contrario.

Nuestros primos, el coronel Thomas Austen y Margaretta, irán a Irlanda para hacer de Ayudantes de campo, y el señor Whitworth les seguirá más adelante como lord lugarteniente; buenos nombramientos para ambos.

Que Dios te bendiga. Espero que continúes tan apuesto y le cepilles el pelo, pero sin llegar a arrancártelo.

Te enviamos todos un amor infinito.

Afectuosamente tuya,
Jane Austen.

Te alegrará saber que se han vendido todas las copias de *S.&S.*, lo cual me ha procurado ciento cuarenta libras, además de los derechos de autor, si es que tienen algún valor. En este momento, por tanto, estoy en doscientas cincuenta libras, que solo me hacen anhelar más.

Tengo algo entre manos que espero vender bien gracias a la fama de *P.&P.*, aunque no es ni la mitad de divertido. Y, por cierto, ¿tendrías algo que objetar si menciono el *Elephant* y dos o tres de tus otros antiguos barcos? Lo *he hecho ya*, pero lo quitaré si te hace enojar. Solo se mencionan sus nombres[18]

[Volver a Notas »]

87

Cassandra Austen, de Londres a Chawton[1]
Miércoles 15 – jueves 16 de septiembre de 1813

Henrietta St., miércoles 15, ocho y media

Aquí estoy, mi querida Cassandra, sentada en la sala de desayuno, comida y salón, donde me dispongo a poner en práctica todas mis habilidades. Fanny se unirá a mí tan pronto como esté vestida, y comenzará su carta. El viaje fue muy bueno. Caminos y tiempo excelente; las primeras tres etapas por un chelín y seis peniques, y como único percance un retraso de alrededor de un cuarto de hora para el cambio de caballos en Kingston; allí nos vimos obligadas a acoger a una pareja junto al cochero, lo cual no dejaba espacio para Lizzy en la caja, en que debía viajar en esa última etapa como lo hizo en la primera; por consiguiente, fuimos las cuatro dentro un poco apretadas[2]. Llegamos a las cuatro y cuarto, y fuimos recibidas amablemente por el cochero y luego por su amo, después por William y luego por la señora Perigord; todos se reunieron con nosotras antes de poner un pie en la escalera. Madame Bigeon estaba abajo preparando una cena reconfortante a base de pescado cocido, perdices y pastel de manzana; nos sentamos a cenar a las cinco —tras habernos aseado y vestido— con la sensación de encontrarnos sumamente cómodas. El pequeño vestidor anexo al cuarto nos permite a Fanny y a mí sentirnos muy a nuestro gusto y, dado que tenemos la cama de la pobre Eliza, nuestro espacio es amplio en todos los sentidos.

Sace llegó sana y salva a las seis y media. A las siete nos fuimos al Lyceum[3] en el carruaje, y volvimos a casa al cabo de cuatro horas y media; sopa, agua y vino, y luego directos la cama. Edward encuentra la zona muy cómoda y tranquila. Debo

procurarme una pluma más suave; esta es demasiado rígida. Estoy angustiadísima. No he visto al señor Crabbe[4]. La carta de Martha fue consignada en la posta.

No escribiré más que frases cortas. Habrá dos puntos finales en cada línea. La tienda de Layton & Shears *está* en Bedford House. Tenemos intención de ir antes del desayuno si posible, pues somos cada vez más conscientes de la cantidad de cosas que debemos hacer. Y el tiempo es breve. Esta casa se ve muy bien. Pareciera que Sloane Street se hubiera trasladado aquí. Creo que Henry se acaba de librar de Sloane Street. Fanny no está aquí ahora, pero tengo a Edward a mi lado comenzando una carta, lo que hace que todo parezca natural.

Henry ha sufrido la misma neuralgia en la cara que había tenido anteriormente. Cogió un resfriado en Matlock y, desde su regreso, está pagando un poco por los placeres pasados[5]. Ahora está casi recuperado, pero se le ve más delgada la cara, más por el dolor que por la fatiga del viaje, que debe haber sido considerable.

Lady Robert está encantada con *P.&P.* En realidad ya lo *estaba* antes de saber quién lo había escrito pero, claro está, ahora ya lo sabe. Él se lo ha explicado como si estuviera satisfaciendo mis deseos. A mí no me lo ha dicho, pero se lo ha dicho a Fanny. Y el señor Hastings… estoy realmente encantada de lo que un hombre como él ha escrito sobre ello. Henry le envió los volúmenes después de su regreso de Daylesford; ya leerás también su carta. Voy a ser sensata, vuelvo a los dos puntos finales.

Anoche hablé con Henry en el teatro. Estábamos en un palco privado del señor Spencer que lo hizo todo más agradable. El palco estaba situado directamente sobre el escenario. Se cansa uno mucho menos que de costumbre. Pero los planes de Henry no son los que hubiera deseado. No tiene intención de ir a Chawton hasta el 29. Y debe regresar a la ciudad el 5 de octubre. Su plan es tomar un par de días para cazar faisanes y luego regresar directamente. Te llevaría con él de vuelta. Le hablé de tus escrúpulos. Por el momento desea que tú decidas según tus necesidades. Y si no pudieras acomodarte a eso, enviaría a buscarte a Bagshot en cualquier

momento. Imagina que no tendrías dificultades para llegar allí. No he podido decirle lo contrario. Sugirió que te fueras con él a Oxfordshire. Esta era su idea. No he podido más que cogerlo al vuelo en nombre tuyo.

Esta mañana hemos hablado de ello de nuevo —ya habíamos tomado el desayuno—, y estoy convencida de que, si se pudieran arreglar otros aspectos del asunto, no habría necesidad de que tengas reparos en ello. Si no puedes regresar el 3 o el 4 con él espero que encuentres el modo de ir a Adlestrop. Si no te marchas antes de mediados de este mes creo que puedes arreglarlo muy bien; pero debes reconsiderarlo. Hubiera sido mejor si se hubiera decidido que vinieras antes, pero ya no se puede hacer nada.

No le he dicho nada de la señora H. y la señorita B.[6], a fin de que no pensara en las dificultades. ¿Por qué no las instalamos en nuestro cuarto? Me parece la mejor solución, y así tendrías la comodidad de una doncella muy cerca. Oh, Dios mío, ¿cuándo terminará esto? Fuimos a *Layton & Shear* antes del desayuno. Las popelinas inglesas muy bonitas a cuatro chelines y tres peniques; como la anterior irlandesa a seis chelines, pero sin duda más hermosa.

Fanny y las dos chicas fueron a reservar asientos para esta noche en el Covent Garden; *Clandestine Marriage*[7] y *Midas*[8]. El segundo será un excelente espectáculo para L. y M.[9]. Anoche nos deleitaron con *Don Juan*[10]; dejamos el infierno las once y media. Tuvimos a *Scaramouche* y un fantasma, y se divirtieron mucho. Me refiero a ellos; mi entretenimiento fue muy contenido y el resto se comportó con mucho decoro. *Don Juan* fue la última de las tres actuaciones musicales. *Five hours at Brighton*[11] en tres actos, uno de los cuales había terminado antes de llegar, nada mal, y *The Beehive*[12], un poco menos estúpido y ordinario.

En este momento he recibido cinco libras del gentil y bellísimo Edward. Fanny ha tenido un detalle similar. Ahorraré cuanto pueda para tu entretenimiento cuando llegues aquí. Mi carta era de la señorita Sharp. Nada en particular. Esta mañana una carta de Fanny Cage.

Cuatro en punto. Acabamos de regresar justo en este preciso momento, después de estar con la señora Tickars, la señorita Hare y el señor Spence.

El señor Hall está aquí y, mientras Fanny esté confiada a sus manos, voy a tratar de escribir un poco más. La señorita Hare tenía algunos tocados bonitos, y voy a hacerme uno similar a uno de ellos, pero en satén blanco en vez de azul. Será de satén y encaje blanco, y con una pequeña flor blanca que despunta desde la oreja izquierda, como la pluma de Harriet Byron**[13]**. Le he permitido llegar hasta una libra y dieciséis chelines. Mi vestido será bordado con cinta blanca trenzada de diversos modos. Dice que quedará muy bien. Los adornos en blanco se llevan muchísimo.

He sabido por la jovencita de la señora Tickars —para gran regocijo mío— que los bustos ya no se confeccionan para empujar el pecho hacia arriba; esa fue una moda impropia y poco natural. Estoy muy contenta de saber que no dejarán los hombros al descubierto como antes. La visita al señor Spence fue un asunto amargo y nos costó muchas lágrimas; por desgracia nos vimos obligados a acudir una segunda vez, sin poder hacer nada más que observar: la primera vez nos fuimos a las doce y media; la segunda a las tres. El papá con nosotros cada vez; y, ¡ay! tenemos que volver mañana; Lizzy no ha terminado todavía. Sin embargo, no hubo dientes que quitar, ni creo que los habrá, pero el doctor encuentra que los *suyos* un en mal estado, y parece ser bastante pesimista sobre su robustez. Ha limpiado los de todos, los de *ella* los ha limado, y será necesario limarlos de nuevo. Tiene un agujero feo entre dos dientes delanteros.

No estoy viendo demasiado a Henry. Justamente lo acabo de ver por tres minutos y le he leído un extracto de la carta de la señora F. A.; dice que va a escribirle al respecto**[14]** y no tiene ninguna duda acerca de ser atendido, pues sabe que se sienten en deuda con él. Quizá lo veas el próximo sábado. Se le acaba de ocurrir la idea. Pero será solo por un par de días.

Mañana del jueves, siete y media. De pie, vestida y escaleras abajo para terminar mi carta a tiempo para el sobre[15]. A las ocho tengo una cita con madame B.[16] que quiere mostrarme algo abajo. A las nueve habíamos acordado ponernos en camino para Grafton House[17] y asegurarnos de llegar antes del desayuno. Edward será tan amable de acompañarnos. Debemos estar de vuelta en casa del señor Spence a las once, y después supongo que pasearemos hasta las cuatro al menos. Si es posible le haremos una visita a la señora Tilson.

El señor Hall fue muy puntual ayer y me rizó el cabello muy rápido. Me parecía que se veía horrible, y anhelé cubrirlo con un bonito sombrero, pero mis acompañantes me acallaron con sus muestras de admiración. Solo llevaba una cinta de terciopelo alrededor de la cabeza; sin embargo, no he cogido un resfriado. El tiempo ha estado a mi favor. No he tenido dolor en la cara desde que me fui.

Tuvimos localidades muy buenas en el palco junto al proscenio; primera y segunda fila, los tres mayores detrás, por supuesto. Me ha decepcionado especialmente no haber visto al señor Crabbe[18]. Estuve segura de ello cuando vi la decoración de los palcos en terciopelo carmesí. Un nuevo actor, el señor Terry, fue lord Ogleby. Henry piensa que no estuvo mal, pero la actuación fue más bien discreta; yo me divertí más con los recuerdos relacionados con *Midas* que con cualquier otra parte de la obra[19]. Las jovencitas estaban realmente encantadas, pero siempre preferiré al *Don Juan*; debo decir que nunca he visto en escena personaje más interesante que esa mezcla de lujuria y crueldad.

Ayer no fue posible conseguir la tela de lana. Anoche oí a Edward insistir a Henry para que vaya a Godmersham, y creo que Henry se ha comprometido a ir después de la recaudación de noviembre[20].

Por lo que respecta a *S.&S.* no se ha hecho nada. Los volúmenes le llegaron demasiado tarde para tener tiempo de ocuparse antes de marcharse[21]. El señor Hastings no ha hecho la más *mínima mención* sobre Eliza. Henry no sabía nada sobre la muerte del señor Trimmer. Te digo estas cosas para que no tengas que preguntarlas de nuevo.

Hay un nuevo empleado en Alton, un tal señor Edmund Williams, un joven por el que Henry tiene mucho respeto y que resultó ser un hijo de los desafortunados Williams de Grosvenor Place.

Realmente me gustaría que pudieras leer la opinión del señor H.[22] sobre *P.&P.* El hecho de que admire tanto a mi Elizabeth me complace especialmente.

En lugar de ahorrar mi riqueza superflua con el fin de que la gastes tú, me concederé el placer de gastármela yo misma. Espero, al menos, encontrar en Layton & Shears alguna popelina que me tiente lo suficiente para comprarla. Si lo hago, la enviaré a Chawton, pues la mitad será para ti; el motivo principal es que cuento con tu amabilidad al aceptarla. Para mí será un grandísimo placer. No digas ni una palabra; solo desearía que tú también pudieras elegirla. Enviaré veinte yardas.

Y ahora, Bath. La pobre F. Cage ha sufrido mucho por el incidente[23]. Los rumores de White Hart[24] fueron terribles para ella. Espero que le permitirán estar tranquila. A *ella*, el lugar no le complace tanto como al resto del grupo; probablemente, como ella misma dice, por haber estado enferma; pero piensa que le será más agradable durante la temporada. Las calles están casi desiertas y las tiendas no tienen tanto movimiento como se esperaba. Están en el n.º 1 de Henrietta Street, en la esquina con Laura Place, y por el momento no tienen otros conocidos además de los Bramston.

Lady B.[25] toma las aguas en Cross Bath, el hijo en Hot Bath, y Louisa[26] va a los baños. El doctor Parry parece estar matando de hambre al señor Bridges[27]; está muy limitado a una dieta similar al pan, agua y carne de James; no puede comer tanto como desearía, y tiene que caminar mucho… caminar hasta derrumbarse, creo, *con gota o sin ella*. El propósito es realmente ese, no he exagerado.

Precioso tiempo para ti, para nosotros, para los viajeros y para todo el mundo. Esta tarde darás tu paseo y… […][28]

88

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Jueves 16 de septiembre de 1813

Henrietta St., jueves 16, después de la cena

Gracias, mi querida Cassandra, por la bella y larga carta que me has enviado esta mañana. Espero que en este momento ya hayas recibido la mía y que os encontréis todos bien, con mi madre ni sin necesidad de sanguijuelas. No sé si la presente te será entregada la tarde del sábado por Henry o el domingo por la mañana con la posta, pues Henry acaba de recordar un compromiso para el sábado que podría retrasar su visita. No obstante, parece decidido a visitaros pronto.

Confío en que recibas el vestido mañana y puedas decidir, con razonable honestidad, si te gusta el color; lo compramos en Grafton House, donde, yendo muy temprano, nos atendieron inmediatamente y con total tranquilidad. Tan solo me olvidé de una cosa en particular que siempre me había prometido comprar allí: un pañuelo de seda blanco por el que me pedían seis chelines en Crook & Besfor; esto me recuerda que los tejidos de lana también estarán mañana en Chawton y me complacerá saber que merecen vuestra aprobación. No he tenido mucho tiempo para deliberaciones.

En este momento, las cuatro señoritas[1] estamos sentadas alrededor de una mesa redonda en el cuarto de atrás para escribir nuestras cartas, mientras los dos hermanos conversan tranquilamente en la habitación de al lado. Será una tarde apacible con grandes satisfacciones de cuatro a seis. Mis ojos están muy cansados del polvo y la luz. La carta que reenviaste en nombre de Edward jr.[2] fue debidamente recibida. Ha estado cazando con gran éxito en casa, y ha cenado en Chilham Castle con el señor Scudamore.

El sombrero ha llegado y me encanta; también llegó el de Fanny; el suyo es de fina seda y encaje blanco, con una hechura distinta al mío, más adecuado para la mañana y para el carruaje —es decir, exactamente para aquello que se pretendía—; el modelo es similar al nuestro de satén y encaje del invierno pasado; le rodea la cara exactamente como aquellos, con adornos y mayor amplitud y, detrás, una corona todo alrededor. *Mi* sombrero tiene una visera delante; lo más destacable son dos grandes lazadas de cinta muy estrecha, como *antiguos dos peniques*.[3] Una quizá en la sien derecha, y otra a la altura de la oreja izquierda.

Henry no se encuentra muy bien. Tiene el estómago bastante trastornado. Debes darle ruibarbo, y mucha agua y Oporto. Cogió el resfriado mucho antes de lo que te dije —antes de ir a Matlock—, en algún momento durante su viaje de regreso desde el norte[4]; pero los efectos negativos de *aquello* espero que estén casi superados.

Volvimos de Grafton House justo a tiempo para el desayuno, y apenas habíamos terminado de desayunar cuando el carruaje ya estaba de nuevo en la puerta. De once a tres y media trabajamos con ahínco. Conseguimos llegar a Hans Place en diez minutos. La señora T.[5] fue tan afectuosa y agradable como siempre, y su aspecto me hace sospechar que podría estar encinta. ¡Pobre mujer! Fanny predice la llegada de su hijo para dentro de tres o cuatro días[6]. Después, al regresar, el señor Tilson salió de su oficina y vino a nuestro encuentro[7]; y estas han sido todas nuestras visitas.

Me he regocijado en más de una ocasión por haber comprado mi papel de cartas en el campo; no he tenido ni siquiera un cuarto de hora libre. Te adjunto los dieciocho peniques que le debo a mi madre. El color rosado fue a seis chelines, y los otros cuatro chelines por yarda. En la tienda solo había dos yardas y cuarto de un color pizarra oscuro, pero el dependiente se comprometió a enviarlo correctamente.

Fanny compró su lino irlandés en Newton’s, en Leicester Square y aproveché la oportunidad para ocuparme del tuyo; he visto una pieza de doble ancho de cuatro chelines, y me ha parecido que estaba muy bien, lo suficientemente bien para tus

necesidades. Merece la pena que le hagas una visita, si no tienes otros compromisos. Fanny está muy satisfecha con las medias que compró en Remmington; seda a doce chelines; algodón a cuatro chelines y tres peniques. Piensa que es una buena oferta, pero todavía no lo he visto, pues me estaba arreglando el pelo cuando ha llegado el recadero con las medias.+

¡Pobres niñas y sus dientes! Aún no lo he mencionado, pero estuvimos una hora en Spence's; han limado los de Lizzy, que se ha lamentado de nuevo y, a la pobre Marianne, al final le han extraído dos —los inmediatamente contiguos a los caninos— para dar cabida a los delanteros. Cuando se pronunció la *sentencia*, Fanny, Lizzy y yo entramos en la habitación de al lado, donde escuchamos cada uno de los dos chillidos, cortos y agudos. Le ha limpiado los dientes incluso a Fanny y, hermosos como están, Spence ha encontrado algo que hacer en ellos, proponiendo oro y hablando con gravedad, y destacando la importancia de volver a verla antes del invierno; con anterioridad había argumentado la conveniencia de llevar a L. y M.[8] de nuevo a Londres en tan solo un par de meses para un examen más detenido, y continuó hasta finalmente insistir en que todos volvieran a verle. Mi hermano no se ha comprometido en absoluto. Supongo que los dientes de las niñitas están en mal estado, pero pienso que él es un amante de los dientes, el dinero y la mezquindad, al entrometerse también con los de Fanny. No le habría dejado mirar los míos ni aunque me pagara un chelín por diente, e incluso el doble. Fue una hora desagradable. Luego fuimos a Wedgwood donde mi hermano y Fanny escogieron un servicio de mesa. Creo que el diseño tiene un pequeño rombo color púrpura entre finísimas líneas doradas, y posiblemente en relieve.

Hemos estado tres cuartos de hora en Grafton House. Edward se sentó de observador todo el tiempo con una paciencia admirable. Fanny compró el tul del vestido de Anna y un precioso velo cuadrado para ella. Los adornos para los ribetes son muy baratos… alguno me ha tentado, y he comprado un encaje trenzado muy bonito por tres chelines y cuatro peniques.

Fanny me ha pedido que le diga a Martha —con sus afectuosos saludos— que Birchall le ha asegurado que no hay un segundo volumen de las lecciones de Hook para principiantes[9] y que, siguiendo mi consejo, ha escogido el volumen de otro compositor. He pensado que ella preferiría tener algo en lugar de nada. Cuesta seis chelines.

Con afectuosos saludos para todos, incluyendo a Triggs[10] quedo,

Afectuosamente tuya,
J. Austen

89

Cassandra Austen, de Godmersham a Chawton
Jueves 24 de septiembre de 1813

Godmersham Park, jueves 23 de septiembre

Mi queridísima Cassandra,

Quinientas cuarenta veces gracias por la exquisita pieza de arte que me llegó esta mañana —mientras estábamos desayunando— junto con algunas otras obras de arte muy inferior que he leído con gran regocijo; muy complacida con todo lo escrito, tanto lo bueno como lo malo. Es tan valioso para estimular el intelecto que no sé cómo empezar a responder. Creo que se merece la máxima exquisitez.

Me alegro mucho de que te gustara la popelina; pensaba que tendría la aprobación de mi *madre*, pero estaba menos segura de la tuya. Recuerda que es un regalo. No me lo rehúses; soy muy rica. La señora Clement ha dado la bienvenida a su pequeño[1]; transmítele mis felicitaciones si tienes ocasión de hacerlo. Espero que esté bien; su *hermana en Lucina*[2] —la señora H. Gipps— también piensa que se encuentra bien. Mary P.[3] escribió el domingo que estuvo tres días en el sofá. Sackree no lo aprueba. ¿Cómo puede la señora de J. Austen[4] ser insensata de una manera tan provocativa? Yo hubiera esperado algo mejor de ella, un aprecio verdadero hacia mi madre. Ahora mi madre estará indispuesta de nuevo. Cada defecto en el linaje de Ben[5] le hace daño, y cada invitación a cenar que él rehúse le causará una mala digestión a ella[6]. Es un alivio saber que los Hulbert no estarán allí contigo; y me alegro de tener noticias de la miel. Pensaba en eso el otro día. Hazme saber cuándo se comienza con el nuevo té y el nuevo vino blanco. Mis lujos actuales todavía no me han hecho indiferente a estas tareas. Todavía soy un gato si veo un ratón.

Me alegro de que te gusten nuestros sombreros, pero Fanny ya no está tan satisfecha con el suyo; se ha dado cuenta de que ha comprado un sombrero nuevo que no es en absoluto novedoso, lo cual es del todo cierto. Está muy desconsolada pues no le gustan ni el vestido ni el sombrero, pero no me preocupo pues, aparte del hecho de que me gustan ambos, considero que es una cosa normal para su edad; es uno de los dulces impuestos propios de la juventud elegir apresuradamente hacer un mal negocio.

Le escribí a Charles ayer y hoy Fanny ha recibido una carta suya, principalmente para hacerle preguntas acerca de su visita aquí, por lo que mi carta es una respuesta anticipada Probablemente escribirá de nuevo a principios de semana. Estoy muy contenta de que Cassy[7] no vaya. Y ahora, ¿qué hemos hecho desde la última vez que te escribí? El lunes, un poco antes de la cena, llegaron los señores K.,[8] y Edward fue a la iglesia con los dos ancianos, pero la inscripción aún no ha sido colocada[9]. Sabes que tengo buen carácter, soy educada y todo lo demás, pero ellos no son particularmente refinados; sin embargo, tomaron la cena y el té, y se fueron dejando a su querido Wadham en nuestras manos; me gustaría que nos hubieras visto a Fanny y a mí correr adelante y atrás, con sus calzones de cretona, desde la estancia de servicio a la habitación blanca antes de irnos a la cama, con una gran angustia por temor a que se topara con nosotras antes de haber terminado de arreglarlo todo. Se trató de un error en las tareas de la criada, y *ellos* se habían ido ya a la cama. Él parece un joven completamente inofensivo; no hay nada en su persona que apreciar o despreciar. Sale a cazar todas las mañana con los otros dos[10], y por la tarde juega al *whist* haciendo muecas extrañas.

El martes se destinó un carruaje a los pintores; Fanny y yo también teníamos que usarlo, principalmente para ir a visitar a la señora C. Milles y a *Moy*[11] pero nos encontrarnos con que habían ido a pasar unos días en Sandling y no estaban en casa; así pues, mi hermano y Fanny fueron a Eastwell en la calesa.

Mientras estaban fueran llegaron los Milles de Nackington y dejaron su tarjeta de visita. En Eastwell no hay nadie en casa.

Hemos oído muchas noticias de las desgracias de Geo. H.[12] Supongo que tiene sentimientos intensos, pero me atrevo a decir que no morirá. Sin embargo, está tan deprimido que su amigo John Plumptre fue a reconfortarlo, instado por el señor Hatton. Esta mañana, mientras paseaba, vino a visitarnos. Ciertamente es un joven bien parecido, con modales serenos y distinguidos. Yo diría que es más juicioso que brillante. No nadie brillante hoy en día. Dice que se quedará una semana en Eastwell y luego irá a Chilham Castle por un día o dos, y nuestro hermano lo ha invitado a venir aquí inmediatamente después, lo que pareció complacerle mucho. «La noche y el paisaje ya no son hermosos»[13] pero, en compensación, nuestra visita a los Tylden está realizada. Fuimos mi hermano, Fanny, Edward y yo. George se quedó en casa con W. K. No había ningún entretenimiento, salvo las cosas habituales. Nos encontramos solo a los Tylden y a los Tylden al cuadrado[14]. Una mesa de *whist* para los caballeros, una adulta señorita amante de la música para jugar al *backgammon* con Fanny, y los grabados del *College* de Cambridge para mí.

Por la mañana devolvimos la visita a la señora Sherer. El *señor* S. me encanta.

Pues bien, aún no he llegado ni a la mitad. Ayer, mi hermano llevó a Fanny a Nackington y Canterbury y, mientras estaban allí, vinieron los Fagg para una visita de cortesía. Mary Oxenden se encuentra en Canterbury con los Blair, y el propósito de Fanny era ir a verla.

Los Deedes nos invitaron a Sandling por unos días o, al menos, por un día y una noche; de momento Edward no parece bien dispuesto; preferiría no recibir invitaciones de nadie pero creo que será persuadido para ir por un día y una noche. Le he leído las partes principales de tu carta, y se mostró tan interesado y satisfecho como esperaba; estará encantado de leerlas directamente. El hecho de saber por ti del buen estado de sus vacas le ha complacido mucho. Me sorprendió que Henry no fuera el sábado; por lo general no *falla* ni ante un compromiso incierto.

Mi cara está exactamente igual que cuando me fui, pero durante los primeros dos o tres días estuve bastante peor. Cogí

un leve resfriado por el camino y cada noche tuve un poco de dolor, no de tanta duración, pero sí algo más fuerte de lo que había sido últimamente. De todos modos, ya ha pasado y, durante los dos últimos días, apenas lo he advertido.

Sackree está bastante bien de nuevo, tan solo un poco débil. Te agradece mucho el mensaje, etcétera. Es muy cierto que se sintió bendecida durante el tiempo que no sintió dolor en el estómago. Le he leído todos los extractos que he podido de tu carta. Me ha parecido que se sentía muy complacida, y dice que a partir de ahora siempre estará encantada de tener noticias de Chawton; lo mismo puedo asegurarte respecto a la señorita Clewes, con agradecimientos y gentiles respetos, etcétera. Las niñas están muy preocupadas por el hecho de que Mary Stacey no quiera admitir a la señora L.[15] A la señorita C. y a mí nos apena, pero no estamos enojadas; reconocemos los derechos de Mary Stacey y podemos suponer que tiene toda la razón. ¡Oh! La iglesia tiene un aspecto muy sombrío. A lodos nos vino a la cabeza el banco vacío[16]. ¡Cómo ha crecido Bentigh![17] ¡Y la arboleda de Canterbury Hill! Y las mejoras *internas* son muy grandes. La estancia me agrada muchísimo. Vivimos en la biblioteca —excepto para las comidas— y tenemos fuego cada noche. El tiempo está cambiando; no tardaremos en tener una temporada de fuertes lluvias. Debo irme a la cama.

Viernes. Lamento constatar que uno de los gorros de dormir que tengo aquí te pertenece. Lo lamento mucho, porque me lo pongo siempre. Hoy de nuevo grandes acontecimientos: Fanny, Lizzy y Marianne van a Goodnestone para la feria —que es mañana— y se quedarán hasta el lunes; los señores cenarán todos en Evington. Edward se ha arrepentido de haber prometido que iría y ayer noche esperaba que lloviera, pero la mañana es hermosa. Yo cenaré con la señorita Clewes, y me atrevo a decir que el encuentro será agradable. La invitación para la feria era para todos; por fortuna Edward la rechazó, y yo estuve muy contenta de poder hacer lo mismo. Probablemente será una feria en un tono menor; pocos puestos y ni Mary O. ni Mary P.[18] Se espera que el *portfolio* pueda estar en Canterbury

mañana. La hermana de Sackree lo encontró en Croydon y se lo llevó con ella a la ciudad, pero desafortunadamente no lo ha enviado hasta que no ha tenido la dirección. Respecto a la mampara, Fanny C.[19] no puede hacer nada, pero en el paquete hay piezas de trabajo de algún modo importantes. Tres de las jóvenes Deedes estarán en Goodnestone. Hasta que no finalice esta visita no estaremos muy organizados; me refiero organizados para nuestras actividades. Fanny y yo debemos continuar con *Modem Europe*[20], pero hasta ahora solo hemos adelantado las primeras veinticinco páginas; siempre sucede una cosa u otra que demora y reduce el tiempo de lectura. Debería haberte hablado antes de la compra que hizo Edward en Londres; quiere que tú lo sepas, es una cosa para medir la madera[21], por lo que no tendrás necesidad de buscarle más cintas. Se concedió esta compra por siete chelines, y también un reloj nuevo y un nuevo rifle para George[22]; la nueva arma dispara muy bien.

En esta zona las manzanas son escasas; una libra y cinco chelines el saco. La señorita Hinton debería tomar a Hannah Knight. La señora Driver no ha aparecido todavía. J. Littleworth y el poni gris llegaron a salvo a Bath. Una carta de la señora Cooke[23]: llevan dos semanas en Brighton y se quedarán al menos otra más, y Mary ya está mucho mejor. El pobre doctor Isham se ve obligado a admirar *P.&P.* Y me mandan recado de que la nueva novela de madame Darblay[24] no les va a gustar ni la mitad. Está claro que la señora C. se lo ha inventado todo. Me pide que os envíe sus saludos a ti y a mi madre. Del acuerdo sobre el beneficio de Adlestrop dice: «No es un secreto, dado que las cartas para las dispensas necesarias serán entregadas al secretario del arzobispo. Que se sepa, sin embargo, todos nosotros deseamos que quede claro que George[25] acepta este acuerdo fiduciario meramente como un favor al señor Leigh[26], y nunca obtendrá ni un chelín por ello. Si mi consentimiento hubiera sido menester, lo habría refutado ciertamente, pues creo que por parte del patrocinador se trata de un muy miserable negocio. Todos estos y muchos otros *raspados* de parte de la querida señora E. L.[27] sin duda servirán para ayudar al señor Twisleton a garantizar su regreso a Inglaterra». Desearía que se

lo dieses a conocer a mi madre como si esta fuera la primera vez que la señora Cooke me ha mencionado tal cosa.

Había hablado con la señora C. de las recientes dolencias de *cabeza* de mi madre. Sobre este tema dice: «La querida señora Austen creo que sufre los achaques habituales a su edad y la mía. El año pasado tuve durante un tiempo la sensación de tener una piedra colocada sobre la cabeza, y se hablaba de sangrías, pero me fueron desapareciendo con una o dos dosis de cloruro de mercurio, y no he sufrido más desde entonces».

Las tres señoritas Knight y la señora Sayce acaban de salir; el tiempo está empeorando desde esta mañana; sigue siendo un misterio si la señorita Clewes y yo haremos un *tête-à-tête* o tendremos cuatro señoritas para admirarnos.

En este momento estoy sola en la biblioteca, dueña de todo lo que veo[28] o, al menos, puedo decirlo y recitar el poema entero, si quiero, sin ofender a nadie. Martha se mojará en las carreras y cogerá un fuerte resfriado; por lo demás, espero que se divierta mucho, y más *ahora* que está libre de su dolor de oído. Me alegro mucho de que le gustara mi sombrero. Te aseguro que ayer el viejo parecía tan elegante que me lo he puesto dos o tres veces antes de ponerme en camino; si no fuera por el nuevo… En este momento he visto a la señora Driver conduciéndose hacia la puerta de la cocina. No podría concluir con una circunstancia más grandiosa o con algo más ingenioso.

Afectuosamente tuya,
J.A.

Voy a escribir a Steventon, por lo que no es necesario que envíes noticias mías allí. Los saludos más afectuosos de Louisa[29] y cien mil millones de besos.

90

Francis Austen, de Godmersham al mar Báltico
Sábado 25 septiembre de 1813

Godmersham Park, 25 de septiembre

Mi queridísimo Frank,

El 11 de este mes me ha traído tu carta, y te aseguro que valen la pena los dos chelines y tres peniques. Estoy muy agradecida de que me hayas dedicado una hoja tan larga; has pagado tu deuda con generosidad y sencillez. Mi carta en comparación con la tuya parece un simple garabato, y además escribes de un modo tan ordenado, tan claro tanto en el estilo como en la caligrafía, tan directo al grano, dando tantos detalles, que harían desplomarse a cualquiera.

Siento que Suecia sea tan mediocre y mi adivinanza tan mala.[1] ¡Qué gran idea un balneario de moda en Mecklenburg! ¿Cómo se puede pretender estar a la moda o darse baños fuera de Inglaterra?

El mercado de Rostock te deja con la miel en los labios, la carne de nuestro charcutero más económico cuesta el doble de la suya; este verano nada por debajo de los nueve peniques y pensándolo bien creo que nada por menos de diez peniques. El precio del pan ha bajado y probablemente lo haga aún más, lo cual hace pensar que ocurra lo mismo con la carne. Pero donde estoy ahora no tengo ocasión de pensar en el precio del pan ni de la carne; deja que me quite de encima las banales preocupaciones y me adapte a la beata indiferencia de la riqueza del Kent oriental. Me pregunto si tú y el rey de Suecia sabíais que estaba *trasladándome* a Godmersham con mi hermano. Si, supongo que de un modo u otro, la noticia os habrá llegado.

Hace cuatro años que no venía aquí, por lo cual estoy segura de que el acontecimiento es digno de discusión por delante, por

detrás y por el medio. Dejamos Chawton el 14, pasamos dos días enteros en Londres y llegamos el 17. Mi hermano, Fanny, Lizzy, Marianne y yo, constituimos el destacamento de la familia, y llenamos el carruaje de mi hermano por dentro y por fuera. Dos sillas de posta, bajo la escolta de George[2] han conducido a otros ocho a través del país, la calesa a dos, otros dos han viajado a caballo y el resto en carruaje; y así, de un modo u otro, nos hemos trasladado todos. Me ha venido a la mente el relato del naufragio de san Pablo, que cuenta que todos llegaron a la orilla sanos y salvos de modo diverso.[3]

Dejé a mi madre, Cassandra y Martha con buena salud, y desde entonces he recibido buenas noticias. Por el momento están completamente solas, pero están a punto de recibir la visita de la señora Heathcote y de la señorita Bigg y, durante algunos días, tendrán también la compañía de Henry. Tengo previsto permanecer aquí alrededor de dos meses. Edward tiene que regresar a Hampshire en noviembre, y volveré con él. No me agrada quedarme tanto tiempo en Kent sin ver a Mary[4], pero me temo que así será. Me ha invitado a Deal muy amablemente, pero no creo que podamos ir. Sería un gran placer volver a ver a Mary Jane[5], así como a todos sus hermanos, viejos y nuevos. Espero ver a Charles y a su familia; vendrán una semana en octubre. Nos alojamos en Henrietta Street; Henry ha sido tan amable de habilitar espacio en su casa para los tres sobrinos y para mí. Edward dormía en un hotel de una calle cercana. El n.10 se ha transformado en un lugar confortable con la limpieza, la pintura y el mobiliario de Sloane Street. La sala del piso de arriba es ahora un excelente comedor y un saloncito para todos los días, y la más pequeña de la parte posterior complacerá totalmente su intención de convertirla en un salón. No tiene previsto organizar grandes recepciones. Sus planes van más encaminados a la comodidad de sus amigos y la suya propia. Madame Bigeon e hija[6] se alojan en las cercanías y van a su casa cada vez que lo desean ellas o él. Madame B. le hace siempre la compra como antes y, mientras estuvimos en casa, siempre estuvo allí trabajando. Se ha recuperado excelentemente de su ataque de asma. De las tres noches en la ciudad, una la pasamos en el Lyceum y otra en el Covent

Garden. *Clandestine Marriage* ha sido el mejor espectáculo, el resto fueron cancioncillas y tonterías que gustaron mucho a Lizzy y a Marianne —quedaron realmente encantadas, peo yo eché de menos una mejor interpretación. No hubo ningún actor digno de mención[7]. Creo que los teatros en esta época están considerados en declive. Quizá Henry te ha mandado el informe de su viaje a Escocia. Me hubiera gustado que hubiera tenido más tiempo para poder ir más al norte y desviarse hacia los lagos a su regreso, pero todo lo que ha alcanzado a hacer me parece que lo ha disfrutado mucho y se ha encontrado con paisajes de tal belleza que no imaginaba que existieran en el sur de Escocia.

La satisfacción de nuestro sobrino ha sido menos fuerte que aquella de nuestro hermano. Edward[8] no es un gran entusiasta de las bellezas de la naturaleza. Su entusiasmo está reservado para la caza y los caballos. En cualquier caso, en conjunto, es un jovencito muy prometedor y agradable, se comporta muy correctamente con el padre y con mucho garbo con los hermanos y hermanas, y debemos perdonarle que piense más en urogallos y perdices que en lagos y montañas. George y él salen todas las mañanas con armas de fuego y perros de caza. Ambos son buenos tiradores.

En este momento, aquí, soy dueña y señora y todo lo demás, pues Fanny se ha marchado a Goodnestone —por uno o dos días— a la famosa feria que cada año distribuye papel dorado y gatos persas variopintos por medio de todos los conocidos de la familia. En esta casa hay una serie constante de pequeños eventos, siempre hay gente que va y viene; esta mañana para el desayuno recibimos la visita inesperada de Edward Bridges[9], de paso desde Ramsgate —donde está su esposa[10]— a Lenham —donde está su parroquia—, y mañana cenará y dormirá aquí en su camino de regreso. Han estado todo el verano en Ramsgate por la salud de *ella*, pobre tesoro; es el tipo de mujer que me parece destinada a no encontrarse nunca bien, y a la cual los espasmos, los ataques de nervios y la importancia que le dan, le gustan más que cualquier otra cosa. ¡Un encantador drama para enviar al mar Báltico!

Los señores Knatchbull, hermanos de la querida señora Knight, almorzaron aquí el otro día. Venían de Friars[11], que aún está en sus manos. El mayor me ha preguntado por ti. El señor Sherer es un señor Sherer completamente nuevo para mí; lo escuché por vez primera el sábado pasado y pronunció un sermón excelente, a veces un poco demasiado fogoso en su elocuencia pero, en mi opinión, es preferible a la falta de ardor, especialmente cuando resulta evidente que viene directo del corazón, como es su caso. El clérigo sigue como *siempre*, por lo que estoy *siempre* feliz de verlo, pero los Sherer se irán. El párroco de Westwell no es bueno, y solo podría echarlo si él mismo se fuera a vivir allí. Oficialmente va por tres años, y como vicario de Godmersham vendrá un tal señor Paget, un hombre casado con una mujer amante de la música que espero pueda ser una amistad apetecible para Fanny.

Te agradezco de corazón tu cortés consentimiento a mi petición y la amable advertencia que le seguía[12]. Ya sabía a qué me exponía una vez desvelado, pero la verdad es que el secreto se ha difundido tanto que por desgracia es a duras penas la sombra de un secreto, y cuando salga el tercero[13] ni siquiera me atreveré a decir mentiras. En vez de eso, prefiero intentar ganar la mayor cantidad de dinero posible que prolongar el misterio. Si lo consigo, las personas pagarán por venir a conocerme. Henry escuchó en Escocia elogios entusiastas sobre *P.&P.* de labios de lady Robert Kerr y de otra señora. ¿Y qué hizo en el ímpetu de la vanidad y del amor fraternal, sino decirles inmediatamente quién lo había escrito? ¡Una vez abierto el camino sabemos cómo se contagia!… y él, querida criatura, lo ha abierto en más de una ocasión. Sé que todo lo ha hecho porque me quiere y me aprecia, pero al mismo tiempo, déjame expresarte de nuevo a ti y a Mary mi gratitud por la *mayor* gentileza mostrada por vosotros en esta ocasión, haciendo aquello que deseaba. Estoy intentando volverme insensible. Después de todo, ¡qué tontería es esta, bajo todos los puntos de vista, en relación con hechos verdaderamente importantes de la existencia, incluso en este mundo!

Doy por descontado que Mary te ha hablado del compromiso de Anna con Ben Lefroy. La noticia nos ha llegado

por sorpresa; al mismo tiempo, había un *no sé qué* en ella que nos tenía constantemente expectantes. Estamos ansiosos de que todo vaya bien, visto que en su favor hay tantas cosas positivas como podría obtener de cualquier otro matrimonio. Creo que es un hombre sensato, ciertamente muy religioso, de buena familia y con una cierta independencia económica. Por un lado, existe una desafortunada diversidad de gustos entre ellos que nos preocupa un poco; él detesta la compañía y ella la adora; esto, junto a alguna que otra extrañeza en el carácter de él, y a una excesiva volubilidad por parte de ella, es cuanto menos preocupante.

Espero que las visitas de Edward con la familia a Chawton se repitan cada año, por supuesto; esa es su intención ahora, pero no debemos esperar que en el futuro duren más de dos meses.

No pienso, sin embargo, que haya encontrado demasiado largos los cinco de este verano. Fue muy feliz allí. La nueva pintura mejora mucho esta casa, y el olor no nos molesta en absoluto.

Recientemente murió el pobre señor Trimmer; una triste pérdida para la familia que ha provocado alguna preocupación en nuestro hermano, quien por el momento ha mantenido sus asuntos en manos de su hijo. Una cuestión de máxima importancia para *ellos*; espero que no haya motivo para dirigirse a otros. Siempre,

Tu afectuosísima hermana,
J. Austen

Habrá una segunda edición de *S.&S.* Egerton la recomienda.

[Volver a Notas »]

91

Cassandra Austen, de Godmersham a Chawton
Lunes 11 – martes 12 de octubre de 1813

Godmersham Park, lunes 11 de octubre

Mi queridísima Cassandra,

Mañana tendrás la carta de Edward. Me ha dicho que no te da noticias que puedan interferir con las mías, aunque por el momento no creo que haya mucho que decir por parte de ninguno. El miércoles vinieron los invitados a la cena junto con la señora y la señorita Milles, que habían prometido cenar aquí u su regreso de Eastwell cuando fueran allí para hacer una visita de cortesía, y justo ha coincidido ese día. Tanto a la madre como a la hija las he encontrado igual que siempre. La madre me gusta; primero porque me recuerda a la señora Birch, y segundo porque está feliz y agradecida de haber llegado a los noventa años o más. Fue una jornada bastante agradable. Yo estuve sentada junto al señor Chisholme y conversamos como locos, pero sobre nada digno de mención. Hubo un malentendido sobre el día fijado para la visita de los Sherer; estaban ya preparados pero esperaban la respuesta del señor Paget.

Le pedí a la señora Milles noticias de Jemima Brydges, y me disgustó saber que se había visto obligada a abandonar Canterbury por algunos meses a causa de sus deudas, y que nadie sabe dónde se encuentra. ¡Qué familia tan desgraciada! El sábado inmediatamente después del desayuno partió el señor J.P.[1] para Norton Court. Me gusta muchísimo. Me ha parecido un jovencito muy simpático, aunque demasiado esquivo para agradar todo lo que se merece. Todas las mañanas pasaba la mayor del tiempo fuera con los otros dos[2], cazando y

bañándose de los pies a la cabeza. Mañana sabremos si él y un centenar de señoritas vendrán aquí para el baile. Yo no lo creo. Los Deedes no pueden venir, pues tienen un compromiso en su casa. Concluyo con los Deedes diciendo que no es probable que vengan hasta los últimos días que yo esté aquí —quizá la ultimísima semana—, y creo que no veré en absoluto a los Moore. No han sido invitados hasta después del regreso de Edward de Hampshire. ¡Pobres carreras de Basingstoke!… parece hecho a propósito que hayan sido dos días pésimos; y la semana de Weyhill no comienza con mejores auspicios[3].

El sábado pasado nos llevamos una sorpresa al recibir una carta de Anna desde Tollard Royal, pero aprobamos incondicionalmente que se haya ido y solamente lamentamos que hayan viajado tan lejos para estar tan pocos días. El jueves por la mañana, entre las cinco y las siete, hubo truenos y relámpagos. Truenos no muy grandes, pero rayos a voluntad. Dieron inicio a una estación de lluvia y viento; y quizá durante las próximas seis semanas no haya dos días secos seguidos.

Lizzy te agradece mucho la carta y te contestará pronto, pero tiene tantas cosas que hacer que quizá pasen cuatro o cinco días antes de que pueda hacerlo. Este es todo su mensaje, pronunciado con un tono bastante abatido. Tu carta les ha gustado a todos, y naturalmente todos la hemos leído; en mi caso *tres veces*, dado que me he empeñado, con gran alivio por parte de Lizzy, en leérsela a Sackree y después a Louisa[4]. Sackree no aprueba en absoluto a Mary Doe y sus nueces; más por la ocasión que por la salud. Ha notado indicios en George y Henry[5] de seguir sus pasos, y sostiene que si tú pudieras hablarle, haciéndole entender que no debe tomar en serio aquello que le han dicho sobre las nueces, sería de mucha utilidad. Naturalmente, esto debe quedar entre nosotras tres; una imagen de beata trinidad.

El sábado vino la señora Britton; no la había visto antes. Es una mujer gorda y vulgar, muy segura de sí misma y con modales que pretenden ser elegantes. Mañana seguramente tendremos más huéspedes; llegará Edward Bridgcs[6] para quedarse dos noches de regreso de Lenham a Ramsgate, y le acompaña un amigo de nombre desconocido, aunque

presumimos que se trata de un tal señor Harpur, un clérigo vecino suyo; el señor R. Mascall está cazando con los jovencitos, lo que nos hace suponer que le tendremos aquí para la hora de la cena. El **jueves** almorzará aquí el señor Lushington, miembro del Parlamento por Canterbury y supervisor de los Lodge Hounds[7], y se quedará una noche. Es un conocido sobre todo de Edward jr. Si me es posible le encargaré un sello postal y os escribiré a todos cuanto antes. Supongo que el baile de Ashford servirá para algo.

Dado que en mi última carta hablé un poco ásperamente de mis sobrinos[8], creo que es mi deber hacerles justicia ahora, y decir con gran placer que ayer estaban ambos en el oficio Después de haber enfangado y blasfemado mucho a algunos, generalmente uno se siente sensible a cualquier cosa capaz de demostrar lo contrarío; y, ahora que los dos muchachos están en la caza del zorro, volverán a casa y me desilusionarán de nuevo con una lujosa montada a caballo o una manifestación de adicción por la caza, salvo prueba en contrario. Por la tarde se divierten mucho preparando las trampas; ambos están haciendo una para conejos y se sientan uno junto al otro con tal paciencia que ni siquiera dos tíos Frank podrían igualarla[9].

Le estoy echando un ojo de nuevo a *Self-Control*[10], y confirmo mi opinión de que es una novela muy bien concebida y escrita con elegancia sin pretensiones realistas o plausibles. No creo que el descenso de Laura por el río americano sea la cosa más natural, o la más probable, o la más habitual que pueda hacerse jamás.

Martes. ¡Pobre de mí! ¡Qué será de mí! ¡Una carta tan larga! Cuarenta y dos líneas en dos páginas[11]. Al igual que Harriot Byron, ¿cómo podría demostrar mi gratitud? No puedo hacer otra cosa que dar las gracias y seguir adelante[12]. Me he adelantado respondiendo a alguna de tus preguntas. El nombre del profesor de dibujo de F. Cage es O’Neil. Las noticias que nos has dado de Shalden nos han divertido muchísimo, y los reproches que te haces a ti misma sobre la señora Stockwell me han hecho reír de corazón. Me hubiera asombrado que

Johncock[13], la única persona que había conmigo en la sala, hubiera podido contener la risa. No sabía que había pasado el sarampión. Que la señora H. y Alethea[14] se queden hasta el viernes es una novedad para mí; en cualquier caso, es una buena idea. Yo misma no hubiera podido tratar mejor el asunto y me alegra que hayan encontrado la casa a su gusto; espero que le pidan a Martha que vaya a buscarlas.

Admiro la perspicacia y el buen gusto de Charlotte Williams. Esos grandes ojos negros siempre juzgan bien. Le haré un homenaje dándole su nombre a una heroína.[15]

Edward ha recibido todos los detalles de la construcción, etcétera. Se los he leído dos veces y parece muy satisfecho; el único elemento de preocupación es la estrecha puerta de la despensa; es justamente la puerta que no debería ser tan estrecha a causa de las bandejas pero, si fuera necesario, tendríamos que dejarla así.

Sabía que había azúcar en el tarro, pero no estaba segura de que fuera suficiente para los huéspedes. Mejor así. No creas que el nuevo panecillo es mejor que el otro, pues *aquel* era el primero de los cinco que se hicieron juntos. Quizá con un poco de fantasía o un poco de imaginación…

¡Querida señora Digweed! No puedo soportar que no se sienta estúpidamente feliz después de un baile. Espero que la señorita Yates y compañía se encuentren bien el día después de su llegada. Estoy verdaderamente feliz de que la señorita Benn haya encontrado alojamiento; también espero que no sea necesario por mucho tiempo.

Aún sin carta de Charles.

La vida de Nelson de Southey; estoy cansada de la vida de Nelson, aunque jamás he leído ninguna. No obstante leeré esta si menciona a Frank.[16] Estoy aquí en Kent con un hermano y la esposa[17] de otro en el mismo condado, y no veo a ninguno de los dos, lo cual me parece muy extraño. Espero que no sea siempre así. Me gustaría tener aquí a la señora F.A. y a sus hijos una semana, pero no se ha mencionado una palabra al respecto. Quisiera que su última visita no fuera tan larga.

Me pregunto si la señora Tilson está aún esperando. Házmelo saber si llega a tu conocimiento, y podremos saber de

Henry en la misma posta[18]. El señor Robert Mascall ha desayunado aquí; come una gran cantidad de mantequilla. Ayer comí oca, lo cual espero que garantice buenas ventas de mi segunda edición.[19]

¿Tenéis tomates? Fanny y yo los comemos todos los días. Cartas catastróficas de los Plumptre y de los Oxeden. Basura por todas partes. Todo vacío, y no tenemos claro en absoluto si iremos o no; dependerá de lo que diga tío Edward[20] cuando llegue, y de lo que sepamos de Chilham Castle esta mañana, pues iremos a hacer una visita. Iremos tanto a Chilham como a Mystole. Me gustará ver a los Fagg. Me gustará todo, salvo **que** partiremos tan temprano que no tendré tiempo de escribir como quisiera.

He descubierto que el amigo de Edward Bridges es un tal señor Hawker, no Harpur. No hubiera querido, por todo el oro del mundo, que te fueras a dormir con tan errónea convicción.

Mi hermano me ha dado afectuosos recuerdos para ti y te agradece todas tus informaciones. Espera que las raíces de la vieja cantera de grava hayan sido excavadas lo suficiente como puta permitir cubrirlas convenientemente con abono y césped. Está un poco disgustado porque ha sido necesario construir un nuevo pilar maestro, pero espera que lo hagan de modo que la puerta tenga la anchura normal; si tuvieran que estrecharla por un lado podrían alargarla por el otro. El aspecto no importa. Y quiere que te diga que tu presencia en Chawton cuando esté él será de imperiosa necesidad. No puedes considerarla más indispensable de lo que lo hace él. Te agradece mucho tu preocupación por todo. ¿Tienes intención de volver con él a Henrietta Street y concluir allí tu visita? Cuéntame tus pequeñas intenciones inocentes. Todo aquello que sea afectuoso y gentil, propio e impropio; por ahora basta.

Muy afectuosamente tuya,
J.A.

[…][21]

Mi queridísima tía Cass. Acabo de pedirle a la tía Jane que me deje escribir unas líneas en su carta, pero no quiere, así que no lo hago[22]. Adiós.

92

Cassandra Austen, de Godmersham a Chawton
Jueves 14 – Viernes 15 de octubre de 1813

Godmersham Park, jueves 14 de octubre

Mi queridísima Cassandra,

Me estoy preparando para el señor Lushington y, dado que será más prudente prepararme por si no viene o si no lograra una franquicia postal, escribiré muy pequeño desde el principio y dejaré el lugar correspondiente para el sello.[1] Cuando concluya mi última carta con esta, me sentiré mucho menos indigna de ti respecto al actual estado de nuestra correspondencia. Tuve que interrumpir a toda prisa para prepararme para nuestras visitas matutinas; naturalmente estaba preparada desde hacía un rato, y no había necesidad de apurarme tanto. Fanny llevaba el vestido y el sombrero nuevos.

Me sorprendió encontrar Mystole tan bonito. Las señoras estaban en casa; yo tuve un día afortunado y vi a lady Fagg y a sus cinco hijas con una anciana señora de Canterbury, a la señora Hamilton, y a la señora y a la señorita Chapman de Margate. ¡En mi vida he visto una familia tan anodina, con cinco hijas tan aburridas! Son tan sosas como los Forester o los Franfraddop o los Seagrave o los Rivers, excepto Sophy.[2] La señorita Sally Fagg tiene una bonita figura, y aquí termina toda la belleza de la familia. Ha sido un aburrimiento. Fanny ha interpretado bien su papel, pero había una falta total de temas, y las tres amigas que encontramos en casa no hicieron más que permanecer sentadas y examinarnos. En fin, la señorita Chapman se llama Laura y llevaba un doble volante en el vestido. Tienes que procurarte algún volante. ¿No tienes en tu amplio guardarropa de vestidos blancos de mañana, algún

abrigo corto al que añadirle un volante? Nadie en casa en las otras dos visitas a Chilham.

Edward Bridges[3] y su amigo no se han olvidado de venir. El amigo es un tal señor Wigram, uno de los veintitrés hijos de un riquísimo comerciante, sir Robert Wigram —una antigua amistad de los Foote—, amigo de Edward B. desde no hace mucho tiempo. La historia de su visita es como sigue: teniendo intención de ir de Ramsgate a Brighton, Edward B. le convenció de pasar por Lenham, lo cual le permitió aprovecharse de la calesa del señor W. y no quedarse allí solo; pero, pensando que pasar algún día en Godmersham probablemente sería el modo más económico y agradable de entretener a su amigo, y a sí mismo, le ofreció hacer una visita aquí, donde se quedarán hasta mañana. El señor W. tiene veinticinco o veintiséis años, más o menos, no tiene mal aspecto y no es simpático. Ciertamente no es un punto a su favor. Modales fríos, de caballero, pero muy callado. Dicen que se llama Henry. Una muestra de cuan desiguales son los regalos concedidos por la fortuna.[4] He conocido distintos John y Thomas mucho más simpáticos. En cualquier caso nos hemos liberado del señor R. Mascall; tampoco *él* me gustaba. Habla demasiado y se siente muy seguro de sí mismo, además de tener una boca dibujada de un modo vulgar. Durmió aquí el martes, de modo que ayer Fanny y yo nos sentamos al desayuno con seis caballeros que nos mostraban admiración.

No fuimos al baile. Era ella quien debía decidirlo y, finalmente, resolvió que no. Sabía que el hecho de ir hubiera supuesto un sacrificio para el padre y los hermanos, y espero comprobar que ella no se ha sacrificado demasiado. No es probable que hubiera alguien que le importase. *Yo* estoy muy contenta de haberme ahorrado el fastidio de vestirme, ir y sentirme cansada antes de la mitad de la velada; de este modo mi vestido y mi sombrero aún están nuevos. Y al final resultará que podría haberlo hecho sin ambos.

Ayer exhibí mi *algodón* negro, y realmente fue muy admirado; me gusta más que nunca.

Nos has proporcionado muchos detalles de Chawton House, pero aún no bastan. Edward quiere saber explícitamente si toda

la *Round Tower* ha sido demolida, y si la puerta de la habitación grande ha sido tapiada; no sabe lo suficiente sobre el aspecto de aquella parte de la casa.

Ayer tuve noticias de Bath. Lady B.**[5]** está mucho mejor, y el diagnóstico del doctor Parry es que hasta que las aguas y ella no se pongan de acuerdo, debe permanecer allí, lo cual hace que su partida sea mucho más incierta de cuanto habían vaticinado. Quizá termine con un ataque de aquella gota que podría impedirle partir. Louisa**[6]** sostiene que el buen estado de salud de su madre se debe tanto a sus paseos al aire libre como a la cura de las aguas.

Lady B. está yendo a *Hot Pump*, dado que en *Cross Bath* están haciendo reformas. La misma Louisa está particularmente bien, y piensa que las aguas le han sido útiles. Les ha transmitido nuestro interés al señor y a la señora Alexander Evelyn, y ha recibido a cambio un obsequio y su agradecimiento. El doctor Parry no espera que el señor E.**[7]** resista mucho tiempo.

¡Cada vez que pienso que la señora Holder está muerta! Pobre mujer, hizo la única cosa en el mundo que podía hacer para dejar de ser maltratada. Ahora, si Dios quiere, Hooper**[8]** estará en grado de hacer algo más por su tío.**[9]** ¡Una suerte para la niñita!**[10]** Una Anne Ekins**[11]** difícilmente puede ser incapaz de hacerse cargo de una niña más que una señora Holder**[12]**.

Ayer recibimos una carta de Wrotham que nos anunciaba su visita inminente; y el señor y la señora Moore con uno de sus hijos llegarán el lunes y estarán diez días. Espero que Charles y Fanny no elijan el mismo período. Pero, en efecto, si vienen en octubre, así será. ¿De qué sirve albergar esperanzas? **Los** dos grupos de muchachos son el problema principal. A decir verdad, ya es una realidad; precisamente acaba de cumplirse, o aún peor. Una carta de Charles esta misma mañana **nos** da motivos para suponer que llegarán hoy. Depende del clima, y ahora el tiempo es buenísimo. No obstante, no habrá dificultad y tampoco penuria de espacio, pero quisiera que no estuvieran los Wigram y los Lushington ocupando la mesa y convirtiéndonos en un grupo tan heterogéneo. Por otro lado, no puedo sacrificar al señor Lushington a causa de la franquicia

postal, pero el señor Wigram no es bueno en absoluto. No puedo imaginar cómo una persona puede tener la desfachatez de inmiscuirse durante tres días en una reunión familiar en la que es completamente desconocido, a menos que se considere aceptado sin ningún género de dudas. Él y Edward B. se han ido a cabalgar a Eastwell, y dado que los muchachos están de caza, y nuestro hermano se ha ido a Canterbury, Fanny y yo tenemos por delante una mañana tranquila. Edward se ha llevado a la pobre señora Salked. Ha sido una buena oportunidad para limpiar la casa. Por su expreso deseo, la señora Fanny[13] ocupará la habitación contigua a la de los niños, con la pequeña en una cuna junto a ella; y, dado que Cassy[14] ocupará la pequeña habitación interna, y Betsey el hueco de William[15], estarán todos bien juntitos y apretados. Me encantará ver al querido Charles, y él será feliz de verse rodeado de niños y con las atenciones que le brindarán. También me encantará volver a ver a la pequeña Cassy, pero tengo el temor de que me pueda desilusionar con un primer acercamiento negativo.

Ayer recibimos la visita de la vieja firma Brett & Toke, por separado. El señor Toke es mi debilidad. Preguntó por ti y por mi madre, lo cual le añade estima a la pasión.

La familia de Charles Cage estará unos días en Godington Sabía que no tardarían mucho en irse a alguna parte. Edward Hussey ha sido desalojado de Pett y habla de establecerse en Ramsgate. ¡Qué pésimo gusto! Sin embargo, es muy aficionado al mar —en este caso su gusto mejora— e, incluso, alguno lucidez demuestra queriendo establecerse en Ramsgate, pues está a la orilla del mar. La comodidad de tener aquí una salo de billar es muy grande; atrae a casi todos los hombres cuando están en casa, especialmente después de cenar, por lo que mi hermano, Fanny y yo tenemos la biblioteca para nosotros solos en la más deliciosa tranquilidad. No hay nada de cierto en las noticias de que G. Hatton vaya a casarse con la señorita Wemyss. Él quiere que sea desmentido.

¿Has decidido algo respecto a nuestro presente a la señorita Benn? Supongo que tendrá una cama con mi madre cada vez que vaya a cenar allí. ¿Cómo se las arreglarán para invitarla

cuando te hayas ido? Y, si la invitan, ¿cómo se las ingeniarán para entretenerla? Hazme saber todos los detalles de tu despedida, como el vino, etcétera. Me pregunto si la botella de tinto ya ha sido repuesta. ¿La carne sigue al mismo precio? ¿Se encuentra pan a menos de dos chelines y cuatro peniques? ¡El vestido azul de Mary! Mi madre estará angustiada. Estoy pensando en teñir *mi* vestido azul cualquier día; te lo mencioné en una ocasión y me planteaste alguna objeción, pero no recuerdo cuál era. Es la moda de los volantes la que lo hace particularmente oportuno. La señora y la señorita Wildman acaban de llegar. La señora es muy ordinaria. Confío en que lady B. esté de vuelta antes de nuestra partida de Godmersham, a fin de que Fanny pueda pasar en Goodnestone el período de ausencia de su padre, que es lo que ella prefiere.

Viernes. Llegaron anoche hacia las siete. Ya no contábamos con ellos, pero yo *aún* les esperaba. Apenas habíamos termina do el postre; ese fue un momento más propicio para llegar que hora y media más temprano. El retraso se produjo por ponerse en camino demasiado tarde y no calcular bien el tiempo. Charles no tuvo *en cuenta* que, al llegar a Sittingbourne pasadas las tres, no podrían presentarse a tiempo para la cena. El viaje fue muy duro; tanto que, de haberlo sabido de antemano, no se hubieran atrevido a hacerlo. Sin embargo, aquí están, sanos y salvos como ellos solos. Fanny apareció esta mañana lo más blanca y aseada posible, y el querido Charles, todo afecto, placidez, calma y buen humor. Ambos tienen muy buen aspecto, pero la pequeña y querida Cassy está algo débil y extremadamente delgada. Espero que con el aire del campo y un poco de ejercicio pueda recuperarse. Siento mucho que solo puedan quedarse una semana. El bebé[16] no parece tan grande como antes ni tan bonito, pero le he visto muy poco. Cassy estaba demasiado cansada y confundida en un principio para reconocer a nadie. Los recibimos todos juntos en el vestíbulo, pero antes de pasar a la biblioteca me besó de una manera muy cariñosa, y desde ese momento pareció recordarme.

Fue una velada muy agitada, como te puedes imaginar; al principio íbamos todos ocupados de un lado a otro de la casa; luego se sirvió una cena fría en la sala de desayuno para Charles y su esposa, a la que Fanny y yo asistimos. Más tarde nos fuimos a la biblioteca, donde se nos unieron los que estaban en el comedor; se realizaron las presentaciones y todo eso, y luego tomamos té y café y no terminamos hasta pasadas las diez. Los billares volvieron a atraer a todos los forasteros, y Edward, Charles, las dos Fannys y yo nos sentamos cómodamente a conversar. Me alegraré de que se reduzca un poco el grupo y, cuando recibas esta carta, solo seremos una familia, aunque numerosa. El señor Lushington se marcha mañana.

Ahora tengo que hablar de él… y me encanta. Estoy segura de que es un hombre inteligente y con buen gusto. Anoche encontró un volumen de Milton y habló de él con fervor. Es un buen parlamentario, muy sonriente, con buenos modales y facilidad de palabra. Estoy bastante enamorada de él. Diría lambien que es ambicioso e insincero. Me recordó al señor Dundas. Tiene la boca grande y sonriente con una hermosa dentadura; y lo mismo puede decirse de su cutis y su nariz. Es muy bajo, con el permiso de Martha. Por cierto, ¿Martha aún no ha tenido noticias de la señora Craven? ¿Es que la señora Craven no está nunca en casa? Hoy tomamos el desayuno en el comedor, ya bien holgados y tranquilos. Charles y George se fueron a cazar juntos a Winnigates y Seaton Wood; lo pregunté con la intención de decírselo a Henry. El señor Lushington y Edward tomaron otro rumbo. Espero que Charles cace algo, pero este viento tan fuerte no es muy idóneo para la caza. Lady Williams se aloja en el Rose, en Sittingbourne; ayer fui a verla. No soporta Sheerness y, tan pronto como llega a Sittingbourne, ya se encuentra como en casa. A cambio de todos vuestros matrimonios os anuncio que su hermano William se casará con una señorita Austen de una familia de Wiltshire, de quien se dice que está relacionada con nosotros[17]. Hablo con Cassy sobre Chawton; se acuerda de todo, pero no es muy voluntariosa con el tema. ¡Pobre amorcito! Habría deseado que no fuera tan *Palmery*, pero el parecido es más fuerte que nunca. No sabía que las características de la familia de una esposa

tuvieran tan indebida influencia. El padre y la madre aún no han decidido si separarse de ella o no. El problema principal, de hecho la única dificultad razonable en opinión de la madre, es que la niña es muy reacia a dejarles. Cuando hablamos, no le gustó la idea en absoluto. Por otra parte, en los últimos tiempos ha sufrido la enfermedad del mar, por lo que la madre no quiere llevarla a bordo este invierno[18]. Charles está menos inclinado a separarse de ella; no sé cómo va a terminar, o lo que decidirán. Él te envía todo su amor; no ha escrito por que ha sido incapaz de decidirse aún. Ambos han apreciado tu gentileza en esta situación. Le pedí a Charles que me apuntara algo que decir sobre el joven Kendall. Progresa muy bien. En un primer momento, cuando se unió al *Namur*, mi hermano no le encontró suficientemente preparado para el cargo que iba a asignarle, y le envió al maestro de a bordo, pero ha mejorado mucho y lleva a cabo sus tareas cada tarde, mientras por las mañanas aún va a la escuela.

Este clima frío viene muy a propósito para los nervios de Edward, con una casa tan llena; se adapta a él perfectamente y está muy animado y alegre. El pobre James, por el contrario, debe orientar los pies hacia la chimenea.

Descubro que Mary Jane Fowle ha estado a punto de volver con su hermano[19] y visitarlos a bordo. Olvidé qué es exactamente lo que le impidió hacerlo; creo que su proyecto de Cheltenham. Me alegra que ocurriera así. El lunes de la próxima semana irá a Cheltenham. Como sabes, no puedo garantizar su partida; es solo la noticia que me llega de alguien de la familia.

Pienso que te he escrito una carta tan larga que merece obtener similar respuesta. Infinito amor. Especialmente de Fanny[20], que desea ser particularmente recordada.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

93

Cassandra Austen, de Godmersham a Londres[1]

Lunes 18 – Jueves 21 de octubre de 1813

Godmersham Park, lunes 18 de octubre

Mi querida tía Cassandra,

Muchas gracias por la larga carta y las agradables notician de Chawton. Todos estamos muy contentos de saber que los Adam se han ido, y esperamos que la señora Libscombe sea más feliz ahora con su extraña niña[2], como ella la llama, pero me temo que no hay demasiadas posibilidades de que permanezcas durante mucho más tiempo como única dueña de tu propia casa.

Lamento que no hayas podido enviarnos buenas noticias, de nuestra liebre, ¡pobrecita! Imaginaba que no viviría mucho tiempo en aquella *madriguera del estanque*; no me sorprende que Mary Doe esté tan apenada con su muerte, pues le habíamos prometido que, si aún estuviera viva cuando volviéramos a Chawton, la recompensaríamos por las molestias.

Papá te agradece mucho que hayas hecho podar las ramas del abeto; creo que al principio se asustó bastante por el gran roble. Fanny no estaba convencida, pues exclamó: «¡Dios mío, qué lástima!, ¿cómo pueden ser tan estúpidos?». Espero que a esta hora hayan puesto algún obstáculo para las ovejas, o retirado los caballos de tiro del prado. Te ruego le digas a la abuela que hemos comenzado a recoger las semillas para ella; espero que podamos conseguir una buena colección, aunque me temo que esta lluvia está siendo muy perjudicial para ellas Qué contenta estoy de saber que ha tenido tanto éxito con las gallinas, pero me gustaría que hubiera habido más gallos entre ellas. Siento mucho escuchar el triste destino de Lizzie[3].

Ahora tengo que decirte algo de nuestros pobres. Creo que conoces a la vieja Mary Croucher, que se vuelve *más loca con* cada día que pasa. La tía Jane fue a verla, pero era uno de sus días juiciosos. El pobre Will Amos espera que tus brochetas estén resultando bien; ha dejado su casa en ruinas, y vive en un granero en Builting. Le preguntamos por qué se había ido, y nos contestó que, cuando regresó de Chawton, las pulgas estaban tan hambrientas que se abalanzaban sobre él y, por momentos, se lo comían. ¡Qué lástima que el tiempo esté tan húmedo! El pobre tío Charles ha vuelto a casa todos los días medio ahogado. No me parece que la pequeña Fanny[4] esté tan bonita como antes; uno de los motivos es que trae puestas *enagüillas*, creo. Espero que la cocinera esté mejor, estaba muy indispuesta el día que nos fuimos. Papá me ha dado una media docena de lápices nuevos que son verdaderamente hermosos; dibujo un día sí y otro no. Espero que todas las noches vayas a azotar a Lucy Chalcraft. La señorita Clewes me ruega que le transmita sus más afectuosos saludos; está muy agradecida de que hayas preguntado gentilmente por ella. Por favor, preséntale mis respetos a la abuela y a la señorita Floyd[5]. Sigo siendo, mi querida tía Casandra, tu afectuosa sobrina,

Elizth. Knight.

Jueves. Creo que la carta de Lizzy te entretendrá. Gracias por la tuya que apenas acabo de recibir. Deseamos que mañana sea un día hermoso. Estarás en Guildford antes de que nuestros huéspedes se hayan puesto en camino. Solo van a Key Street, pues el señor Street, el sobrecargo, vive allí, y se han comprometido a cenar y dormir allí. El aspecto de Cassy[6] ha mejorado mucho. Se sentía muy bien con sus primos, pero entre ellos no es del todo feliz; son muchos y demasiado bulliciosos para ella. Le he dado tu mensaje, pero no ha dicho nada, y no parece que la idea de volver a Chawton le resulte demasiado agradable. Fueron hasta Ospringe con el carruaje de Edward.

Creo que acabo de hacer una buena acción; he *arrancado* a Charles de su esposa e hijas arriba, y le he permitido prepararse

se para ir a cazar sin hacer esperar más al señor Moore.

Ayer cenaron aquí muy agradablemente el señor y la señora Sherer y Joseph[7]; Edw. y Geo.[8] estaban ausentes; se habían ido a Eastling por una noche. Por la mañana, las dos Fannys[9] se fueron a Canterbury para probarse los nuevos corsés de encaje, y se llevaron a Lou. y Cass.[10] Harriot[11] y yo dimos juntas un delicioso paseo. Te envía sus saludos más afectuosos y gentiles recuerdos para Henry. Saludos afectuosos también de Fanny.

Imagino que habrá otro grupo en Canterbury mañana; el señor y la señora Moore y yo. Edward le agradece a Henry su carta. Estamos encantados de saber que está mucho mejor. Cuento contigo para hacerme saber si quiere, o no, que vaya con él; supongo que serás capaz de averiguarlo.

Tenía intención de pedirte que me trajeras uno de mis gorros de dormir, en caso de que debiera ir, pero se me olvido cuando escribí el martes. Edward está muy preocupado por su estanque, y ahora no tiene ninguna duda de que debe drenarlo, pues está decidido a hacer todo lo posible. Supongo que mi madre quiere que le escriba. Lo intentaré, al menos.

No, no he tenido noticias de la muerte de la señora Crabbe.[12] Solo había intuido —por uno de sus prólogos— que probablemente estuviera casado[13]. Es casi absurdo. ¡Pobre mujer! *Le* reconfortaré como pueda, pero no me comprometo a ser buena con sus hijos. Habría sido mejor no dejar ninguno[14].

Edw. y Geo. se ponen en camino esta semana para Oxford. En ese momento nuestro grupo será muy reducido, visto que los Moore se irán más o menos al mismo tiempo. Para distraernos, Fanny propone pasar inmediatamente después unos días en Fredville. Una perspectiva atractiva, pues el padre tendrá compañía. Iremos los tres a Wrotham, pero Edward y yo probablemente nos quedaremos solo por una noche.

Saludos afectuosos al señor Tilson.

Muy afectuosamente tuya,
J.A.

94

Cassandra Austen, de Godmersham a Londres
Martes, 26 de octubre de 1813

Godmersham Park, martes 26 de octubre

Mi queridísima Cassandra,

Habrás tenido noticias recientes que supongan —espero— que no esperes una carta mía inmediata, visto que no creo que pueda disponer de lo necesario para redactar una hoy. Presumo que esta te la llevarán nuestros sobrinos; házmelo saber. Para mí es un gran placer saber que estás con Henry; estoy segura de que pasarás tu tiempo con mucha tranquilidad y confío en que lo veas mejorar día a día. Me hará muy feliz tener noticias tuyas nuevamente. Tu carta del sábado era tan larga y detallada como me esperaba. No estoy de humor para escribir; lo haré cuando esto cambie. Felicita de mi parte al señor Tilson; espero que todo vaya bien. Fanny y yo contamos contigo para que nos digas el nombre de la niña[1]… dínoslo en cuanto puedas. Imagino que será Caroline.

Nuestros caballeros se han ido a una reunión en Sittingbourne, en el Kent Oriental y Occidental, en la misma calesa —o, mejor dicho, el Kent Occidental llevaba al Oriental —. Creo que no es el modo habitual del condado. Con la ocasión, desayunamos antes de las nueve y no cenaremos hasta las seis y media, de modo que espero que a nosotros tres se nos haga muy larga la mañana.

El señor Deedes y sir Brook[2] —no me importa que sir Brook sea un baronet; al señor Deedes lo pongo delante porque me gusta mucho más— llegaron juntos ayer, poco antes de la comida, pues los Bridges están en Sandling. Ambos señores están como siempre, solo un poco más viejos. Se marchan mañana. Tú habías dejado Guildford hacía media hora y te

estabas adentrando por el hermoso camino hacia Ripley cuando la familia de Charles partió el viernes. Espero que vayan a Chawton en primavera o al inicio del verano; parecen decididos a hacerlo. Cassy[3] se ha recuperado casi por completo, y creo que no piensan que el *Namur* sea nocivo para ella en general; solo cuando el clima es tan malo que hace que se indisponga.

Nuestro plan para Canterbury se desarrolló como estaba previsto, y ha sido muy agradable; Harriot[4], George[5] y yo dentro, y nuestro hermano en la caja con el cochero. Me hizo muy feliz descubrir que nuestro hermano nos acompañaba; ha sido un óptimo añadido, y él, Harriot y yo dimos un bonito paseo juntos, mientras el señor Moore se llevó al muchacho con él al sastre y al barbero. Nuestro principal objetivo era visitar a la señora Milles y, en efecto, teníamos tan poco que hacer que nos vimos obligados a pasear sin *destino* y caminar por aquí y por allá para hacer pasar el tiempo y evitar tener que estar durante dos horas en compañía de la amable señora. ¡Una circunstancia excepcional para una mañana en Canterbury! El viejo Toke llegó mientras estábamos haciendo esta visita. Pensé en Louisa[6]. La señorita Milles estuvo tan extravagante como de costumbre, lo cual nos proporcionó la inspiración para un montón de risas. Se empeñó en contamos en dos palabras la historia de la reconciliación de la señora Scudamore, y siguió parloteando durante media hora, utilizando expresiones tan extrañas y llenas de banales detalles que apenas pude contener la risa. Después, la muerte del hijo[7] de Wyndham Knatchbull sustituyó a los Scudamore. Le dije que sería enterrado en Hatch. Ella había escuchado que sería en Portsmouth y con honores militares. Podemos imaginamos cuánto se hablará de esto noche tras noche.

A causa de un desfase en los relojes, el cochero tardó media hora en venir con el carruaje; no hay nada más ofensivo que una violación de la puntualidad, y el señor Moore estaba muy enfadado —lo cual me gustó, quería verlo enfadado—, y aunque le hablaba al sirviente con un tono de voz elevado y muy acalorado, estoy contenta de que no culpara a Harriot en absoluto. En efecto, no tengo nada que decir sobre sus modales

hacia ella, y creo que la hace —o que ella se siente— muy feliz. Al muchacho no le consienten caprichos.

Ahora parece definitivamente decidido que iremos a Wrotham el sábado 13, pasaremos allí el domingo, y proseguiremos el lunes hacia Londres como se había establecido anteriormente. La idea me gusta; me encantará ver Wrotham.

Harriot se muestra tan agradable como siempre; estamos muy bien juntas y, naturalmente, hablamos de vez en cuando de nuestros sobrinos, y nos entendemos bien; en efecto el señor M. me gusta más de lo que pensaba… veo en él menos cosas que criticar.

Empiezo a intuir que esta carta la recibirás mañana. Enviar una carta a través de un invitado es como tirarla, no hay nunca tiempo suficiente para leerla, y el invitado puede también decir más cosas. Había pensado ahorrarte con sumo placer el franqueo, pero así es el vil dinero.

Si tú no lamentas la pérdida de Oxfordshire y Gloucestershire, yo tampoco lo haré, aunque me hubiera gustado muchísimo que fueses. «Lo que sea, será lo mejor»[8]. Solamente ha habido un Pope infalible en el mundo.

Ayer vino George Hatton, y le vi… le vi diez minutos, sentada con él en la misma habitación; le escuché hablar, le vi inclinarse, y no entré en éxtasis; no noté nada extraordinario; diría que es un jovencito con modales señoriales. ¡Eh! *Bien tout est dit*.

Esta mañana esperamos a las señoras de la familia. ¿Te gusta tu orla? Solo vimos dos así de sencillas. Espero que no hayas cortado la cola de tu guata. No logro resignarme a haber renunciado a un vestido de mañana; son tan bonitos a la luz de las velas. Para este propósito hubiera preferido sacrificar el azul en breve; no lo sé y no me importa.

Respecto a Bath, se habla ahora del jueves o viernes como día de partida. El proyecto para Oxford se ha abandonado. Iremos directamente a Harefield. Fanny no irá a Fredville[9], al menos no por el momento. Hoy recibió una carta de disculpa de Mary Plumptre. La muerte del señor Ripley, un medio tío y viejo amigo del señor P., les impide recibirla. La pobre y ciega

señora Ripley es digna de compasión, si se puede tener un poco de compasión por el amor o el dinero.

Hemos recibido aún otra visita dominical de Edward Bridges. Creo que la parte más agradable de su vida matrimonial son las cenas, los desayunos, los almuerzos y el billar del que disfruta a lo largo del camino hacia Godmersham. ¡Pobrecillo! Es justamente el último de la familia en lo que a fortuna se refiere.

Me encantaría saber si estás comprando las medias o lo que sea que estés haciendo.

Dale mis más cordiales saludos a madame B.[10] y a la señora Perigord. Conocerás a mi amigo el señor Philips y le escucharás hablar de libros, y hará que te suceda algún hecho extraño, que veas a alguien que no te esperes, llevarte alguna que otra sorpresa o encontrarte algún viejo amigo sentado junto a Henry cuando entres en la sala. En ese caso actúa con inteligencia.

Edward y yo hemos establecido que el domingo vayas a St. Paul, en Covent Garden. La señora Hill vendrá y te verá; o puede que ni venga ni te vea y por el contrario te escriba. He recibido apenas una noticia de Steventon, y no buena, referente a Ben[11]. Ha rechazado una parroquia —aparentemente muy rentable— que le hubiera puesto bajo seguro una vez ordenado; y, dado que se está convirtiendo en una cuestión más bien seria, dice que no está dispuesto a ser ordenado tan pronto, y que, si su padre hace de ello una cuestión esencial, estaría dispuesto a renunciar a Anna antes que llevar a cabo algo que no quiere hacer. Se ha vuelto loco. Siguen insistiendo aún igual que antes, pero no puede durar. Mary dice que Anna se muestra muy reacia a ir a Chawton y que regresará a casa lo más pronto posible.

Adiós. Acepta esta carta mediocre e imagínatela larga y hermosa.

La señorita Clewes está mejor a consecuencia de algunas prescripciones del señor Scudamore y, en efecto, ahora parece que ha recuperado discretamente las fuerzas.

Saco tiempo entre Oporto y Madeira para pensar a menudo en las catorce botellas de aguamiel.

Afectuosamente tuya,
J.A.

Lady Elizabeth, su segunda hija, y las dos señoras Finch[12], acaban de marcharse. Las dos últimas tan afables, charlatanas y agradables como siempre.

Saludos afectuosos de Harriot y Fanny.

95

Cassandra Austen, de Godmersham a Londres
Miércoles 3 de noviembre de 1813

Godmersham Park, miércoles 3 de noviembre

Mi queridísima Cassandra,

Celebraré este famoso cumpleaños[1] escribiéndote y, dado que la pluma parece propensa a escribir largo y tendido, mantendré las líneas muy juntas.

Ayer tuve el tiempo justo para tu carta antes de que Edward y yo partiéramos en coche para Canterbury, y le concedí el privilegio de escuchar las partes principales durante el viaje. Nos alegramos de corazón de que Henry esté ganando terreno, y esperamos que esta semana las condiciones climáticas le permitan salir todos los días, dado que es el mejor modo de que pueda hacer lo que planea para la siguiente. Si se encontrara medianamente bien, ir a Oxfordshire le haría mejorar, y tal cosa le haría más feliz.

¿Es posible que no te haya informado con todo tipo de detalles sobre los proyectos de Edward? Aquí los tienes: ir a Wrotham el sábado 13, pasar el domingo allí y llegar a Londres el lunes para la hora de la cena; y, si Henry se compromete a pasar el día con él —el martes—, partirá para Chawton el miércoles. De todos modos, no estaré del todo tranquila si no paso un poco de tiempo con Henry, a menos que él desee lo contrario; su enfermedad, junto con el período muerto del año, me hacen pensar que sería horrible por mi parte no ofrecerme a estar con él y, por ello, a menos que tú no estés al corriente de lo contrario, quisiera que le transmitieras —con mis más cordiales saludos— que estaré muy feliz de pasar diez o quince días en Henrietta Street si soy bienvenida.

No más de quince días porque hace ya mucho tiempo que falto en casa, pero sería un grandísimo placer para mí estar con él, como siempre lo ha sido. Por ti siento menos remordimientos y menos escrúpulos pues te veré un día y medio, y además estarás con Edward durante al menos una semana Mi plan es pasar en Bookham algunos días para el viaje de vuelta, y espero que Henry sea tan amable de acompañarme durante una parte del trayecto.

La señora Cooke ha renovado muy amablemente las dos o tres docenas de invitaciones, ofreciéndose a venir a recogerme donde sea menester en uno de sus viajes al aire libre.

El resfriado de Fanny va mucho mejor. El domingo, ende las medicinas y quedarse sin salir de su habitación, consiguió desembarazarse de la peor parte, pero tengo cierto temor por el día de hoy; se ha ido a Canterbury con la señorita Clewes, Lizzy y Marianne, y el tiempo no es de lo mejorcito para cualquiera que esté un poco debilitado. Desde que volvió la señorita Clewes no había vuelto a Canterbury, y ya era hora de quilo hiciese.

Edward y yo tuvimos una mañana deliciosa durante el trayecto *hasta allí*; disfruté mucho, pero el día empeoró antes de reemprender el viaje, y regresamos a casa con un poco de lluvia y con el miedo de que fuera a más. Sin embargo, no nos molestó en absoluto. Tenía que ir a una inspección a la prisión como magistrado invitado, y me llevó con él. Me gustó mucho, y probé todos los sentimientos que cualquiera experimentaría visitando un edificio de ese tipo. No hicimos más visitas, solo estuvimos paseando y comprando con total tranquilidad. Compré la entrada para un concierto y un ramillete de flores adecuado a mi *vejez*.

Pasando del cielo al infierno con inimitable desenvoltura, ahora te contaré algo del grupo de Bath; aún son un grupo de Bath, pues la semana pasada hubo un ataque de gota. Las noticias de lady B.[2] son buenas, tanto como puedan serlo en similares circunstancias. El doctor P.[3] dice que parece gota benigna, y el humor de ella es mejor del habitual pero, por lo que se refiere a su partida, es naturalmente del todo incierta. Verdaderamente tengo muy pocas dudas sobre el hecho de que

Edward vaya a Bath si no dejan la ciudad cuando él esté en Hampshire; si se diera el caso, partirá de Steventon y después regresará directamente a Londres sin pasar de nuevo por Chawton. Esta reclusión no se adecúa a su carácter; sin embargo, podría incluso ser algo bueno que el doctor P. haya encontrado a lady B. con la gota. Harriot[4] no deseaba otra cosa.

Parece que está mejorando el día. Quisiera que lo hiciese lambien mi pluma. Imagino que el querido señor Ogle podrá ver todas las panorámicas por nada[5]: tiene entradas gratis para todo; ¡es tan simpático! De ahora en adelante no tendrá ninguna necesidad de ver nada más.

Estoy muy contenta de tener la ocasión de ver a Charles y a Fanny en Navidad, pero no forcéis a la pequeña Cass a quedarse si no quiere. En cuanto a la señora F. A.[6], hiciste muy bien. Me agradan las noticias que me das sobre *S.&S*. Yo no lo he visto nunca publicitado.

Hoy, en una carta a Fanny, Harriot preguntó si en Bedford House venden telas para capas y, si es así, te quedaría muy agradecida si pidieses que le mandasen algunas muestras con las medidas y el precio; pueden mandarlas a Charing Cross casi cualquier día de la semana, pero que no sea con un *pago en efectivo*, pues la nuera del arzobispo[7] dice que no puede pagarlo en este momento. Fanny y yo sospechamos que no comercian con ese artículo.

Creo que los Sherer están realmente preparados para marcharse; Joseph dormía en un jergón las últimas dos noches, y no sé si será hoy el día de su partida. Ayer la señora Sherer vino a despedirse. Parece que el tiempo empeora de nuevo. Mañana almorzaremos en Chilham Castle, y espero un poco de diversión; pero más del concierto del día siguiente, pues voy a asistir a varias cosas que estoy deseando ver. Iremos con un grupo de Goodnestone, lady B.[8], la señorita Hawley y Lucy Foote; y yo me encontraré con la señora Harrison[9] y hablaremos de Ben y Anna[10]. «Mi querida señora Harrison», le diré, «me temo que el jovencito sufre de los brotes de locura de su familia; y, si bien a menudo parece que incluso Anna los padezca, creo que ella lo ha heredado por parte de la familia de

la madre[11] más que de la nuestra». Esto es lo que le diré; creo que tendrá alguna que otra dificultad para replicarme.

He leído de nuevo tu carta para refrescarme las ideas, pues estoy un poco cansada, y me ha impresionado la elegancia de la grafía; en ocasiones realmente una hermosa caligrafía, ¡así tan minúscula y tan clara! Me encantaría ser capaz de meter tantas cosas en una simple hoja de papel. La próxima vez me tomaré dos días para escribir una carta; es muy cansado escribir una tan larga de una sola vez. Espero tener de nuevo noticias el domingo y también el viernes, la víspera de nuestra partida.

Supongo que el lunes irás a Streatham, a ver al pusilánime del señor Hill y a comer el pésimo pan del panadero. Parece que el pan ha bajado de precio. Espero que la cuenta de mi madre de la semana próxima así lo demuestre. He recibido una carta muy satisfactoria de ella, una de sus hojas llenas hasta los topes de noticias familiares. Anna estaba allí, pasando el primero de los dos días que durará su estancia. Una Anna que se despide y una Anna de vuelta son dos cosas distintas. Para Ben es una excelente ocasión para hacer una visita, ahora que nosotras, las terribles, estamos ausentes.

No tenía intención alguna de almorzar, pero el señor Johncock trajo la bandeja, y me he sentido obligada a hacerlo.

Estoy completamente sola. Edward está en sus *bosques*. En este momento tengo cinco mesas, veintiocho sillas y dos chimeneas, todas a mi disposición[12]. La señorita Clewes ha sido invitada a venir con nosotras al concierto, ocupando el asiento y la entrada de nuestro hermano, pues no puede asistir. Él y algunos conocidos de los Cage se encontrarán en Milgate justo ese día para asesorarse sobre la propuesta de una reforma en el camino que lleva a Maidstone, en la que los Cage están muy interesados.

Sir Brook[13] llegará aquí esta mañana, y le acompañará el señor Deedes hasta Ashford. La pérdida del concierto no será una tragedia para el hacendado. Así que seremos un grupo de tres señoras, y conoceremos a tres señoras. ¡Qué comodidad el carruaje de Henry para todos sus amigos! ¿Quién será el próximo? Estoy feliz de que William[14] se ofrezca voluntario, y no en las peores tierras. Una preferencia por la campiña es un

pecado venial. Hay más de Cowper que de Johnson en él, más amante de las liebres domésticas y blancas que de la enorme jauría de seres humanos de Charing Cross[15].

¡Oh, he recibido de nuevo un dulce elogio de la señorita Sharp! Es una amiga excelente y amable. Me leen y me admiran incluso en Irlanda. Hay una tal señora Fletcher, la esposa de un juez, una anciana señora muy buena e inteligente, que está muy interesada en conocerme tal como soy y demás. Sin embargo no me conoce por el *nombre*. La noticia me llega a través de la señora Carrick, no de la señora Gore. Tú no tienes nada que ver. No pierdo la esperanza de exponer finalmente mi retrato, todo blanco y rojo con la cabeza inclinada un lado[16], o quizá pueda desposar al joven señor D'Arblay[17]. Mientras tanto supongo que le deberé a mi querido Henry un poco de dinero de la imprenta, etcétera.[18] Espero que la señora Fletcher también apruebe *S.&S.* Si yo estuviera en Henrietta Street y tú escribieras pronto a casa, espero que seas tan amable de insinuarlo, pues no es probable que escriba antes de diez días habiéndolo hecho ayer.

A Fanny se le ha metido en la cabeza que es un tal señor Brett el que está a punto de casarse con una tal señorita Dora Best de la zona. Imagino que Henry no tenga objeciones.

¡Por favor! ¿Me puedes decir dónde han dormido los muchachos? Los Deedes llegarán el lunes para quedarse hasta el viernes, de modo que concluiremos con un broche de oro la última *canción*. Traen a Isabella y a una de las mayores, y vienen para un baile en Canterbury que se celebrará el jueves Me encantará verles. Imagino que la señora Deedes y yo con versaremos de un modo racional.

Edward no le escribe a Henry porque yo escribo muy a menudo. Dios te bendiga. Estaré feliz de verte de nuevo, y le auguro cientos de días como este.[19]

¡Pobre lord Howard! ¡Cuánto llorará por eso![20]

Siempre tuya,
J.A.

96

Cassandra Austen, de Godmersham a Londres
Sábado 6 – domingo 7 de noviembre de 1813

Godmersham Park, sábado 6 de noviembre

Mi querida Cassandra,

Disponiendo de media hora antes del desayuno —imagíname al calorcito en mi habitación, mañana encantadora, fuego excelente—, te daré algunas noticias sobre los últimos días. No obstante, ¿qué puedo decir?… debería dedicarme a estúpidas menudencias a menos que escriba una carta breve.

En Chilham Castle vimos solo a los Britton, además del señor y la señora Osborne y una tal señorita Lee, que es una invitada de la familia; en total eran solo catorce. Nuestro hermano y Fanny sostienen que es la compañía más simpática que hayan conocido jamás, y yo me distraje mucho con trivialidades. Deseaba conocer desde hace tiempo al doctor Britton, y su esposa me divierte mucho con el refinamiento y la elegancia que exhibe. Encontré encantadora a la señorita Lee; admira a Crabbe como se merece. Está en la edad de la razón; es al menos diez años más vieja que yo. Asistió al famoso baile de Chilham Castle[1], de modo que seguramente te acordarás de ella. A propósito, dado que ya he dejado de sentirme joven, encuentro mucho placer en hacer de una especie de acompañante, pues me siento en el diván junto al fuego y puedo beber tanto vino como quiera. Por la tarde hubo música; tocaron Fanny y la señorita Wildman, con el señor James Wildman sentado muy cerca escuchando, o fingiendo que escuchaba.

La de ayer fue una jornada de completa disipación; primero vino sir Brook[2] a entretenernos antes del desayuno, después vino a vernos el señor Sherer; más tarde la habitual visita matutina de lady Honeywood, que volvía a casa desde Eastwell.

Después sir Brook y Edward se fueron; luego cenamos —éramos cinco— a las cuatro y media; después tomamos el café y a las seis la señorita Clewes, Fanny y yo nos fuimos. Fue una hermosa noche para nuestro recreo. Llegamos antes de lo esperado pero, al poco, desaparecieron lady B.[3] y sus dos acompañantes; habíamos dejado el sitio para ella y nos sentamos juntos los seis, en fila, en un lado de la pared, conmigo entre Lucy Foote y la señorita Clewes. Lady B. es como me esperaba; no consigo decidirme entre si es más bien hermosa o muy ordinaria. Me gustó, pues no veía la hora de que terminara el concierto para irse, y se escabulló con mucha decisión y presteza sin esperar para hacer elogios o dilatarse en petulancias por haber visto a la *querida Fanny*, que durante la mitad de la velada estuvo en la otra parte de la sala con sus amigas, las Plumptre. Me estoy volviendo demasiado detallista, de modo que mejor me voy a desayunar.

Una vez terminado el concierto, la señora Harrison y yo nos encontramos de nuevo en el exterior y tuvimos una agradable y amistosa charla de cortesía. Es una mujer deliciosa; una mujer deliciosa en todo y para todo, ¡y tan parecida a su hermana! Me parecía estar hablando con la señorita Lefroy. Me presentó a su hija, de la cual me llevé una grata impresión aunque, con todo respeto, muy inferior a la *Mère Beauté*[4]. También estaban los Fagg y los Hammond, siendo W. Hammond el único joven conocido. La *señorita*[5] se daba grandes aire de belleza, pero yo prefiero a la hermana, la pequeña Julia, sonriente y coqueta. Justamente al final me presentaron a Mary Plumptre, pero la reconocí a duras penas. En cualquier caso, conmigo estuvo deliciosa. ¡Qué alma más entusiasta! Y lady B. me encontró más bella de lo que se esperaba, de modo que comprenderás que no estoy tan mal como puedas pensar. Era medianoche cuando regresamos a casa. Estábamos todas muertas de cansancio, pero hoy ya estamos bastante recuperadas; la señorita Clewes dice que no ha cogido frío, y Fanny no parece estar peor. Estaba tan cansada que empecé a preguntarme cómo voy a hacer con el baile del próximo jueves, pero allí tendré más posibilidades de pasear y probablemente no hará tanto calor, de modo que quizá no sufriré tanto la fatiga. Mi rizado

chino aún aguantará para el baile. Ha tenido bastante con el concierto.

Ayer recibí una carta de Mary. El lunes pasado llegaron sanos y salvos a Cheltenham, y están resueltos a permanecer allí un mes. Bath es siempre Bath. H. Bridges y su esposa[6] tienen que marcharse a principios de la semana que viene, y Louisa[7] espera que puedan partir todos juntos, pero para aquellos que lo ven desde la distancia no parece que pueda darse tal posibilidad. El doctor Parry no quiere retener a lady B.[8] en Bath si esta tiene oportunidad de marcharse. Y esto es una suerte.

Te habrás enterado de la muerte del pobre señor Evelyn. Desde que te escribí la última carta no puedo dejar de mirar mi segunda edición[9]. Mary me dice que Eliza[10] tiene intención de comprarla; me encantaría que lo hiciera. Ciertamente no podrá depender de la hacienda de Fyfíeld.[11] No puedo por menos que esperar que muchos se sientan obligados a comprarlo. No puedo imaginar que suponga para ellos una obligación desagradable, y por eso creo que lo comprarán. Antes de irse, Mary escuchó que era muy admirado en Cheltenham, y que esto se debe a la señorita Hamilton. Es un placer que te nombre una escritora tan respetable.[12] Estoy segura de no aburrirte con este tema; si así fuera te pido disculpas. ¡Qué tiempos! ¡Y qué noticia![13] Bastante tenemos con lo nuestro como para disfrutar de ambos. Supongo que tú extraerás la parte buena de los dos.

He ampliado mis miras y enriquecido mis conocimientos en estos días. Lady Honeywood, lo sabes, no estaba sentada lo suficientemente cerca como para ejercer de juez perfecto, pero me pareció extremadamente encantadora, y en sus modales aprecié la calidad de la desenvoltura, el buen humor y la naturalidad; y, visto que se desplaza con cuatro caballos, y que se viste de un modo elegante, es en su totalidad un ejemplar perfecto de mujer. ¡Oh! Y ayer por la tarde vi al señor Gipps. Al útil señor Gipps, cuyas atenciones se desplegaron de un modo aceptable hacia nosotros, llevándonos hasta el carruaje, a falta de algo mejor, tal cual lo había hecho con Emma Plumptre. Un hombrecito que me causó una buena impresión.

Aguardo ansiosa una carta tuya mañana, particularmente para conocer mi destino londinense. Mi primer deseo es que Henry elija libremente aquello que más le agrade; desde luego, no me enfadaré si no me quiere. Mañana jomada matinal en la iglesia. Volveré a casa con un estado de ánimo impaciente. Los Sherer ya han partido, y los Paget aún no han llegado; de modo que tendremos aún al señor S. El señor Paget actúa como una persona indecisa; sin embargo, el doctor Mant considera que tiene un óptimo carácter; su lado oscuro se debe a su señora. Imagino que en casa les gusta la dominación femenina. He recibido una larga carta negra y roja[14] de Charles, pero no me decía nada que no supiera ya. Existe la posibilidad de que se celebre un buen baile la semana próxima; dependerá de cuántas mujeres participen. Quizá asista lady Bridges[15] con alguno de los Knatchbull; quizá la señora Harrison con la señorita Oxenden y las señoritas Papillon, y si va la señora Harrison, entonces acudirá lady Fagg.

Están cayendo las sombras de la noche y yo reanudo mi *interesante* narración. Sir Brook se dirigió casi inmediatamente a Goodnestone. Mañana vendrá Edward B.[16] en otra de sus visitas dominicales; la última, por más de un motivo; todos vuelven a casa el mismo día de nuestra partida. Los Deedes no vendrán hasta el martes. Estará Sophia; es una belleza controvertida que tengo muchas ganas de ver. Esta mañana vinieron lady Eliz. Hatton y Anna Maria. Sí, han venido, pero creo que no tengo nada más que decir sobre ellas. Llegaron, se sentaron y se fueron.

Domingo. ¡Queridísimo Henry! ¡Qué talento tiene para caer enfermo! ¡Y qué carácter! Probablemente este ataque se lo han provocado la reclusión y el estado de ansia precedentes; en cualquier caso, espero que se le pase tan pronto como ha venido, y que el martes puedas darme buenas nuevas de él. Es evidente que, al recibir noticias el miércoles, no espero recibirlas el viernes. Quizá una carta a Wrotham no tendría un efecto negativo.

El sábado partiremos antes de que llegue el correo, pues Edward usará sus caballos durante todo el trayecto. Habla de las nueve. Tomaremos un refrigerio en Lenham.

Has sido muy amable mandándome una carta tan hermosa y tan larga; llegó junto a una de mi madre justo cuando yo y mi impaciencia habíamos vuelto. ¡Cuánto me alegro de haber hecho lo que hice! Solamente temía que tú pudieras considerar superflua la oferta, pero me has tranquilizado. Dile a Henry que quiero estar con él, no importa cuan insoportable pueda estar. ¡Oh, pobre de mí! No tengo ni tiempo ni papel siquiera para la mitad de todo lo que quisiera decir. Han llegado dos cartas de Oxford, una de George ayer. Llegaron sanos y salvos,[17] Edward dos horas después del carruaje, pues se perdió al salir de Londres. George escribe con alegría y sosiego; espera tener pronto la habitación de Utterson; el miércoles fue a la escuela, especifica alguno de sus gastos, y concluye diciendo: «Me temo que seré pobre». Me alegro de que piense en nosotros. Creo que aún no han elegido un tutor privado, pero nuestro hermano escuchará muy pronto lo que Edward tenga que decirle al respecto.

Tú, la señora H., Catherine y Alethea[18], que vais por ahí juntas en el coche de Henry… ¡maravilloso espectáculo! Aún no me acostumbro a la idea. ¡Todo lo que hay que ver en Streatham ya lo he visto! Tu Streatham y mi Bookham pueden irse al infierno. La perspectiva de que Henry me lleve a Chawton perfecciona el plan. Confiaba en que os llegara la inspiración, y así ha sido. «Pensaba que llegaríais y habéis llegado» Siento que *él* no llegue antes del Báltico.[19] ¡Pobre Mary![20]

Nuestro hermano recibió hoy una carta muy desagradable de Louisa[21]: pasarán el invierno en Bath. Acababan de decidirlo. El doctor Parry lo ha querido así; no porque juzgue necesarias las *aguas* para lady B.[22], sino porque así podrán apreciar mejor hasta dónde es capaz de llegar el tratamiento que le prescribió, que es totalmente distinto de cualquier otro al que pudiera estar habituada. Es justo, y supongo que no tiene nada que ver con el excedente de guineas que obtendrá de su señoría. El suyo es un sistema de eliminación. Le extrae doce onzas de

sangre apenas se manifiesta la gota, y le prohíbe el vino, etcétera. Hasta ahora el plan cuenta con la aprobación de la paciente. Ella está muy contenta de quedarse, pero es una punzante desilusión para Louisa y Fanny.

H. Bridges y su esposa las dejarán el martes, y su intención es trasladarse a una casa más pequeña. Puedes imaginarte la reacción de Edward. Ahora no tengo ninguna duda de que irá a Bath; no me asombraría que se llevase a Fanny Cage con él. Tendrás nuevamente noticias mías, un día u otro.

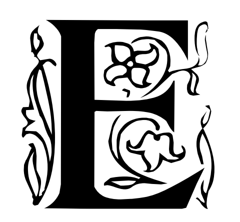
Muy afectuosamente tuya,
J.A.

El proyecto del señor Hampson no nos gusta.

PARTE QUINTA

CHAWTON 1814-1816

Años de éxito y reconocimiento

n el siguiente grupo de cartas, destacan sin duda algunas de las más deliciosas enviadas a sus dos sobrinas favoritas: Fanny Knight y Anna Lefroy. Como ya comentaba Chapman en su primera edición de las cartas —y señalábamos en la presente introducción—, son posiblemente estas destinatarias las que consiguen sacar lo más exquisito de Jane, logrando una maravillosa sensación de intensidad e intimidad.

Jane escribe a Fanny con mucho cariño y una honda preocupación motivada por sus asuntos amorosos. A Anna, que le había enviado el manuscrito de una novela, le dedica los comentarios más fascinantes por lo que reflejan de sus propios métodos de composición e investigación, que sin duda nos muestran el inmenso talento de la autora. Todos los detalles tenían que ser exactos y contundentes a fin de conseguir ese sentimiento de reflejo de la realidad que tanto la distingue.

Así encontramos en la carta dirigida a Anna el 10 de agosto de 1814:

> *Deja que los Portman vayan a Irlanda pero, dado que tú no sabes nada en absoluto de las costumbres de allí, harías bien en no ir con ellos. Correrías el peligro de hacer descripciones inexactas. Permanece fiel a Bath y a los Forrester. Allí estarás en casa*.

Y, del mismo modo, en la carta del 9 de septiembre, el célebre comentario:

> *Ahora estás reuniendo a tus personajes de maravilla, situándolos en un lugar que es la delicia de mi vida; tres o cuatro familias en un pueblecito rural son la base para poder trabajar sobre ellos*.

Mientras, Jane continuaba su propio camino como escritora. En otoño de 1813 había sido aceptado *Mansfield Park* para su publicación, que saldría a la luz en mayo de 1814 en tres volúmenes a dieciocho chelines. Esta sería la última novela de Jane Austen publicada por Egerton, pues el editor, temiendo que no tuviese la aceptación de sus novelas anteriores, decidió publicarla corriendo la autora con los gastos.

Mansfield Park fue aplaudida por su ejemplaridad, sus fuertes convicciones y su denuncia de la corrupción, aunque también obtuvo críticas negativas —incluso algunas entre los miembros de su propia familia— que encontraban a la heroína muy insulsa en contraste con la brillante Mary Crawford.

Egerton se negó a publicar una segunda edición a pesar del éxito de ventas, y Jane se vio obligada a buscar otro editor, John Murray —fundador de la *Quarterly Review*—, que publicaba las obras de Byron.

Por esa época Jane Austen comenzó a recopilar las opiniones sobre sus novelas en «Opinions», que supone la prueba de lo importantes que resultaban para ella las críticas hacia su trabajo.

Durante el verano de 1815 comenzó a trabajar en «The Elliots», la última novela que completó y que sus hermanos Henry y Cassandra publicarían bajo el título de *Persuasion*. En el otoño de ese mismo año, Henry contrajo unas fiebres súbitas alarmantes, y Jane permaneció en su casa de Hans Place, en Londres, para cuidarlo. Durante su recuperación, Jane conoció al médico de la corte, Charles Thomas Haden, que había tratado a su hermano, el cual le comunicó a Jane que el príncipe regente, futuro Jorge IV, era un admirador de sus novelas. James Stanier Clarke, bibliotecario y capellán del príncipe, invitó entonces a Jane a visitar la biblioteca de Carlton House, mansión propiedad de la corona. Es en esta visita donde Clarke le sugiere a Jane que sería un gesto elegante dedicarle al príncipe una de sus próximas novelas. Jane no sentía simpatías por el príncipe regente, al que se acusaba de libertino y de vejar a su esposa —la princesa Caroline—, pero la sugerencia no era sino un mandato real, por lo que a pesar de que la situación le resultara incómoda, finalmente aceptó la dedicatoria y, bajo la supervisión de John Murray, se envió finalmente a Carlton House un ejemplar de *Emma* especialmente encuadernado.

La relación con el bibliotecario Clarke prosiguió, al escribirle este varias cartas a Jane sugiriéndole posibles personajes inspirados en su propia vida para sus próximas novelas. Las respuestas de Jane, aparentemente corteses, no logran esconder cierto tono irónico.

Jane volvió a Chawton antes de Navidad, y el nuevo año 1816 comenzó con la buena acogida de *Emma* y la reseña de Walter Scott —aunque sin firma— en la prestigiosa *Quarterly Review*. Esta reseña supuso la entrada de Jane Austen en la Historia de la Literatura. Por desgracia, Jane no vivió lo suficiente para disfrutar de la anotación que el propio autor —tan elogiado por la autora en sus cartas— le dedicó en su diario el 14 de mayo de 1826:

> *He vuelto a leer, al menos por tercera vez, la novela tan bien escrita de la señorita Austen*, Orgullo y prejuicio. *Esta joven dama tenía gran talento para describir las relaciones, sentimientos y personajes de la vida cotidiana y, en mi opinión, es lo más maravilloso que he visto. La tensión del tono de cháchara puedo conseguirla yo mismo como cualquiera, pero ese alarde de exquisitez que hace interesantes las cosas y personajes comunes y ordinarios —gracias a la adecuación de la descripción y el sentimiento—, me es negado*.

Pero el año 1816 también sería un año de grandes sinsabores y desgracias para la familia: Edward se vio envuelto en un litigio con unos parientes de los Knight que le reclamaban las propiedades de Chawton; por otra parte, el barco de Charles naufragó en el Mediterráneo causándole la ruina; y, en marzo de ese mismo año, la banca de Henry quebró debido a la depresión de la postguerra, sumiendo a los hermanos y parientes en graves dificultades financieras. Aunque Henry —por su temperamento optimista— logró salir adelante y más tarde ser nombrado coadjutor en Chawton, todos estos problemas supusieron un duro golpe para una Jane que ya daba claras muestras de enfermedad y agotamiento físico.

97

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Miércoles 2 - jueves 3 de marzo de 1814

Henrietta Street, miércoles 2 de marzo

Mi querida Cassandra,

Te equivocaste al pensar que anoche estábamos en Guildford; nos encontrábamos en Cobham. Apenas llegamos a G. nos dimos cuenta de que John y los caballos habían continuado el viaje, de modo que hicimos lo mismo que habíamos hecho en Farnham: permanecimos en el carruaje mientras cambiaban los caballos e inmediatamente continuamos hasta Cobham, donde llegamos hacia las siete; a las ocho ya estábamos sentados ante una deliciosa ave asada. En general fue un viaje estupendo, y en Cobham todo fueron comodidades. ¡No pude pagar al señor Herington! Esa fue la única desgracia del trayecto; de modo que devolveré la cuenta y las dos libras de mi madre para que puedas probar fortuna. No empezamos a leer hasta Bentley Green[1]. La aprobación de Henry hasta ahora hace honor a mis deseos; dice que es muy diferente de las otras dos, pero no parece considerarla inferior en absoluto. Tan solo ha llegado hasta la boda de la señora R. Me temo que ha leído la parte más entretenida. Le ha tomado aprecio a lady B. y la señora N., y hace grandes elogios de la descripción de los personajes. Los entiende a todos; le gusta Fanny, y yo creo que predice el desenlace[2].

Anoche terminé *The Heroine*[3] y me ha resultado muy divertida. Me sorprende que a James no le gustara más. Encontré la novela sumamente entretenida. Nos acostamos a las diez. Estaba muy cansada pero, he dormido maravillosamente y hoy estoy muy bien; por el momento Henry no se queja de nada. Salimos de Cobham a las ocho y media, nos detuvimos en

Kingston para el desayuno y cebar a los caballos, y llegamos a esta casa bastante antes de las dos; muy al estilo del señor Knight. El señor Barlowe nos recibió en la puerta con una gran sonrisa y, en respuesta a nuestra demanda de noticias dijo que todo el mundo esperaba la paz[4]. He tomado posesión de mi cuarto, vaciado la sombrerera, enviado las dos cartas de la señorita P. en la posta de dos peniques[5], y recibido la visita de madame B.[6]. Ahora estoy escribiendo a solas en la mesa nueva del salón grande. Está nevando. Ayer tuvimos algunas ventiscas y una buena helada por la noche, lo que dificultaba el camino de Cobham a Kingston; pero, dado que todo estaba comenzando a embarrarse y ponerse pesado, Henry hizo colocar un par de caballos delanteros desde allí hasta el final de Sloane Street. Sus caballos, por tanto, no trabajaron demasiado. Yo iba buscando *velos* mientras recorríamos las calles, y tuve el placer de ver algunos sobre varias cabezas vulgares.

Y ahora, ¿cómo estáis todos? Especialmente tú, después de las preocupaciones de ayer y el día anterior. Espero que Martha haya hecho de nuevo una visita agradable, y que mi madre y tú pudierais comer el pastel de carne. Cuenta con que me acordaré del deshollinador mañana, apenas me despierte. Tenemos plazas reservadas en Drury Lane para el sábado pero, el entusiasmo por ver al señor Kean[7] es tan grande, que solo hemos podido conseguir la tercera y cuarta filas; dado que están en un palco frontal, imagino que lo veremos bastante bien. *Shylock*[8], una buena obra para Fanny; no creo que lo impresione demasiado. La señora Perigord acaba de estar aquí. Le he pagado un chelín por el sauce[9]. Me ha dicho que lo debemos el tintado de la seda a su patrono. Mi pobre y vieja muselina nunca ha sido teñida. Se ha comprometido a hacerlo varias veces. ¡Qué malvados son los tintoreros! Comienzan sumergiendo su alma en un pecado de color escarlata. Dile a mi madre que las seis libras y quince chelines han sido debidamente recibidos, pero se ingresaron en mi cuenta en lugar de la suya; acabo de firmar *algo* para hacerle un traspaso.

Es de noche. Hemos tomado el té, y he leído sin parar el tercer volumen de *The Heroine*[10]. No creo que decaiga. Es una parodia deliciosa, especialmente al estilo de Radcliffe. Henry sigue leyendo *Mansfield Park*: admira a H. Crawford[11] en el buen sentido; quiero decir, como un hombre inteligente y agradable. Te cuento todo lo bueno que se me ocurre, pues sé que será de tu agrado.

John Warren y su esposa fueron invitados a cenar, y decidirán ellos mismos el día en las próximas dos semanas. No espero que vengan. Wyndham Knatchbull será invitado el domingo y, si es tan cruel como para aceptar, alguien deberá encontrar la manera de acogerle. Hemos oído que el señor Kean es más admirado que nunca. Es probable que las dos plazas libres de nuestras dos filas sean ocupadas por el señor Tilson y su hermano, el general Chowne. Estaré pronta a reírme cuando vea a Frederick de nuevo[12]. Parece convenido que el viernes dispondré del carruaje para hacer mis visitas, de modo que tengo pocas dudas sobre la posibilidad de visitar a la señorita Hares. Iré a ver a la señorita Spencer: ¡qué divertido!

Ya no hay buenas localidades en Drury Lane para las próximas dos semanas, pero Henry piensa reservar algunas para dos semanas después del sábado, cuando se espera que estés aquí.

¡Me pregunto qué cosa peor que Sarah Mitchell te verás obligada a soportar en este punto!

Dale recuerdos a la pequeña Cassandra[13]; espero que anoche se encontrara cómoda en mi cama y no la haya llenado de pulgas.

Aún no he visto a nadie en Londres con una barbilla tan larga como la del doctor Syntax[14], ni a nadie tan grande como *Gogmagoglicus*[15].

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Jueves. Anoche no llegó mi baúl. Imagino que llegará esta mañana; de lo contrario, voy a tener que pedir prestadas las

medias y comprar zapatos y guantes para mi visita. Fui tonta al no proveerme mejor para estas eventualidades. No obstante, tengo grandes esperanzas de que escribir de este modo me traerá el baúl al instante.

[Volver a Notas »]

98

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Sábado 5 - martes 8 de marzo de 1814

Henrietta Street, sábado 5 de marzo

Mi querida Cassandra,

No te enojes conmigo porque empiece a escribir otra carta. He leído *The Corsair*[1] y remendado mi enagua, y ya no tengo nada que hacer. Salir es imposible. Es un mal día para todos. El estado de ánimo de Edward requeriría un hermoso sol, y aquí no hay más que niebla y nieve; y, si bien estas dos estancias están deliciosamente caldeadas, me imagino que fuera hará mucho frío. El joven Wyndham[2] ha aceptado la invitación. Es un muchacho tan agradable, caballeroso y espontaneo, que pienso que haría muy buena pareja con Fanny; tiene un aspecto sensible y tranquilo que me gusta.

Nuestro cruel destino con la señora L. y la señorita E.[3] se ha fijado para el sábado de la próxima semana. Nos ha llegado un amable mensaje de la señorita H. Moore excusándose por no haber devuelto hoy mi visita, y nos invita a encontramos en una pequeña recepción esta noche. Gracias, pero tenemos otras cosas que hacer. Esta mañana estaba hablando con madame Bigeon de coles hervidas, cuando surgió el tema de que su patrón no tiene mermelada de frambuesas; *ella* tiene un poco, que está naturalmente decidida a darle, pero, ¿tú no podrías traerme un tarro cuando vengas?

Domingo. Tengo un rato para escribir antes del desayuno. Ayer eran más de las cuatro cuando llegaron; ¡el camino estaba en pésimas condiciones! No obstante, dispusieron de cuatro

caballos desde Cranford Bridge. Fanny al principio estaba aterida de frío, pero parece que ambos están bien de salud. No hay posibilidad de que Edward escriba. Sin embargo su opinión tiende a estar *en contra* de un segundo juicio; sostiene que sería una medida punitiva. Quizá *in situ* su dictamen sería diferente, pero las cosas deben seguir su curso[4].

Quedamos muy satisfechos con Kean. No puedo imaginar una mejor interpretación aunque su papel era demasiado breve[5] y, salvo el suyo y el de la señorita Smith —a pesar de que *ella* no correspondió del todo a las expectativas que tenía —, los papeles estaban mal asignados y el espectáculo fue aburrido. Estábamos demasiado cansados para quedarnos a ver completo *Illusion (Nourjahad)*[6], que constaba de tres actos; derrochaba boato y baile, aunque de escaso valor. Elliston era Nourjahad, pero en un rol solemne, absolutamente inadecuado a sus capacidades. En él no había nada del *mejor Elliston*. Ni siquiera lo hubiera reconocido si no fuera por su voz.

Se me ocurrió una genial idea para nuestros vestidos. Estas seis semanas de luto[7] han marcado tal diferencia, que no pienso volver donde la señorita Hare hasta que tú no llegues, y espero que me ayudes a elegir, a menos que tengas algo en contra. Quizá no valga la pena hacerse vestidos tan caros; en su lugar podemos comprar un sombrero y un velo; pero ya hablaremos cuando estemos juntas.

Henry acaba de bajar; parece que está bien, el resfriado no ha empeorado. Esperaba encontrarme a Edward sentado a la mesa escribiendo a Louisa[8], pero llegué la primera. He dejado a Fanny durmiendo profundamente. Estaba aún enredando cuando yo me fui a dormir, poco después de la una. Estoy muy feliz de descubrir que eran solo *cinco* camisas. Te agradece tu mensaje y está disgustado por no haberte escrito, pero te aseguro que no ha tenido oportunidad.

Las noticias de lady B.[9] no son las mejores. En general creo que a Fanny le ha gustado mucho Bath. Salieron únicamente tres noches; a un espectáculo y a dos salas.[10] Fueron a dar un pequeño paseo y vieron a algunos Harrison y Wildman. Es probable que los Bridges se vayan juntos y Louisa

se desvíe a Dartford para visitar a Harriot[11]. Edward está completamente |…][12]

Ahora nos vamos a misa, y todos tienen intención de escribir. Ayer por la noche casi todos estaban de luto, pero mi vestido marrón causó gran impresión. Me presentaron al general Chowne; no se parece mucho a Frederick[13]. Finalmente el joven Wyndham no vendrá; recibimos una larguísima y amabilísima carta. Hace un resumen moral de los altibajos de su vida.

Me he decidido a decorar el armiño lila con la cinta negra, igual que mi tocado chino; seis de ancho en la parte inferior, tres o cuatro en la superior. En Bath se han puesto de moda los adornos con cintas, y creo que en esos dos lugares la moda es bastante similar para contentarme a mí. Con este añadido será un vestido muy útil, adecuado a cualquier ocasión.

En este instante Henry está diciendo que *M.P* le gusta cada vez más; ya va por el tercer volumen. Creo que *por fin* cambió su idea sobre la predicción final. Como colofón, ayer dijo que desafía a quien sea a que adivine si H.C. se rehabilitará o por el contrario se olvidará de Fanny en un par de semanas[14]. Me encantaría volver a ver a Kean, y hacerlo contigo; parecía como si no tuviera ningún defecto; y en la escena con *Tubal*[15] su interpretación fue exquisita. Edward se ha carteado con el señor Wickham sobre el caso Baigent[16] y me ha enseñado alguna carta de un amigo suyo adjunto del señor W., un abogado que consultó al respecto de este asunto, y que apuesta por la prosecución de la acusación en el caso de que el muchacho sea en un primer momento absuelto, hecho que parece poco probable. Cartas excelentes; y estoy segura de que es un hombre excelente. Son cartas tan razonables, claras, atentas, como las que hubiera escrito Frank. Me gustaría mucho saber *quién* es, pero el nombre siempre aparece cortado. Se le consultó solo en calidad de amigo. Cuando Edward se pronunció contra una segunda acusación, no había leído aún esta carta que le estaba esperando aquí. El señor W. estará en el jurado. Este asunto precipitará una íntima amistad entre su familia y la de nuestro hermano.

Fanny no puede contestar a tu pregunta sobre los ojales hasta que no regrese a casa. No te lo he contado nunca pero, justo tras comenzar nuestro viaje, Henry dijo, refiriéndose al tuyo, que querría que tú llegases a la estación de correos con todos los gastos a su cargo, y metió algo en el carruaje que tendrás que coger en Kingston. Desde entonces, no ha vuelto a hablar del tema. En este momento he leído una carta del señor Wickham en la que se entiende que las cartas que su amigo le ha enviado a nuestro hermano son totalmente confidenciales, de modo que no hablaré más de ellas. Por lo que deduzco, este amigo debe de ser uno de los jueces.

Una jornada fría, pero luminosa y clara. Me temo que será difícil que empiece tu proceso de enlatado. Por desgracia, he escuchado que ha subido el té. No tengo intención de ir a Twining**[17]** hasta más adelante, cuando podamos hacer un nuevo pedido de suministros. Me gustaría saber algo del hidromiel, y que me cuentes cómo vas con la cocinera.

Lunes. ¡El día ha llegado! ¡Las calles están cubiertas de nieve! ¿Qué va a ser de nosotros? Tuvimos que salir temprano para acercarnos a pie a algunos comercios próximos, y dispusimos del carruaje para los más distantes. El señor *Richard Snow***[18]** se ha aficionado tremendamente a nosotros. Imagino que se habrá extendido hasta Chawton. Ayer Fanny y yo dimos un paseo en el carruaje por el parque y nos divertimos mucho; y el almuerzo y la cena fueron muy amenos. Los señores J. Plumptre y J. Wildman vinieron mientras estábamos fuera; y entrevimos a ambos y a G. Hatton en el parque. Yo no consigo ver ni siquiera a un conocido.

Tras haber escuchado una breve y útil conversación, ahora sé que Henry quiere ir algunos días a Godmersham antes de Pascua, y está decidido a hacerlo. Si fuera este el caso, no tendrás tiempo de quedarte en Londres tras tu regreso de Adlestrop; de modo que no debes demorar tu llegada. Y me viene a la cabeza la idea de que, en lugar de volver desde Streatham por mi causa, para ti sería mejor que nos encontremos allí. Es un gran consuelo haber llegado a la

verdad. Henry piensa que no podrá partir para Oxfordshire antes del miércoles 23, pero tampoco podremos disfrutar de muchos días juntos aquí.

Escribiré muy pronto a Catherine[19]. Nos fuimos hasta Coventry Street; Edward nos escoltó hasta allí y después a Newton, donde nos dejó, y yo llevé a casa a Fanny sana y salva. Nevaba todo el tiempo. Renunciamos del todo a la idea del carruaje. Edward y Fanny se quedarán otro día más, y parecen ambos muy contentos por ello. Naturalmente nuestra visita a los Spencer ha sido postergada. Esta mañana Edward recibió noticias de Louisa. Su madre no mejora, y el doctor Parry habla de reanudar las *curas de agua*, lo que les retendrá más tiempo en Bath, y naturalmente no se ha acogido con agrado. No puedes imaginar cómo ha sido admirada mi capa de armiño. Ha sido un regalo ostentoso. Quizá no sabes que Edward tiene muchas posibilidades de eludir la causa. Su adversario pretende «romper la caja». Los términos del acuerdo no están definitivamente fijados[20]. Esta noche iremos a ver *The Devil to pay*[21], una «ópera lenta»[22]. Espero divertirme muchísimo. Salvo por la señorita Stephens, imagino que *Artaxerxes*[23] será muy aburrida.

¡Un gran número de bonitos *sombreritos* en el escaparate de Cranbourn Alley! Espero que, cuando vengas, caigamos ambas en la tentación. Me he quedado arruinada por una cinta de raso negra con un precioso ribete de lentejuelas; y ahora estoy tratando de transformarlo en una especie de rosecilla, en vez de hacer una doble trenza.

Martes. Mi queridísima Cassandra, siempre tan atareada; confirmo que tu carta llegó ayer por la tarde, justo antes de dirigirnos a Covent Garden. No tengo vestidos de luto, pero no es un problema. En este preciso momento Richard la ha dejado sobre la mesa. He abierto y leído tu nota. Gracias, gracias, gracias.

Edward se ha quedado atónito por los sesenta y cuatro árboles. Te manda sus más afectuosos saludos y te informa de la llegada de una escribanía para él. Debería estar en Chawton

esta semana. Te ruega que seas tan amable de informarle y mandarla a recoger con el carruaje; pero no quiere que sea desembalada hasta que él no llegue. Puedes hacer que la coloquen en el vestíbulo.

El señor Hampson cenó aquí y demás. Me resultó muy pesada *Artaxerxes*; extremadamente divertida con la farsa y un poco menos con la pantomima que le siguió.

El señor J. Plumptre se reunió con nosotros a última hora de la noche, y nos acompañó a casa; tomó un poco de sopa y está muy impaciente por volver esta noche a Covent Garden para ver a la señorita Stephens en *Farmer's Wife*[24]. Está intentando conseguir un palco. No tengo especial interés en que lo consiga. Por el momento tengo bastante.

Henry cena hoy con el señor Spencer.

Muy afectuosamente tuya,
J.Austen

[Volver a Notas »]

99

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Miércoles 9 de marzo de 1814

Henrietta Street, miércoles 9 de marzo

Ayer por la noche volvimos al teatro y, dado que estuvimos fuera una gran parte de la mañana haciendo compras y viendo a los *Indian Jugglers*[1], ahora estoy muy contenta de tener un poco de tranquilidad hasta que llegue la hora de vestirme. Cenaremos en casa de los Tilson, y mañana en la residencia del señor Spencer.

Ayer no habíamos desayunado aún cuando apareció el señor Plumptre para decirnos que había conseguido el palco. Henry le invitó a cenar, invitación que imagino estuvo encantado de aceptar; y así, a las cinco, los cuatro nos sentamos juntos en la mesa, mientras el señor de la casa estaba preparándose para salir.

The Farmer's Wife[2] es una ópera musical en tres actos y. como Edward estaba firmemente decidido a no quedarse para la siguiente representación[3], llegamos a casa antes de las diez. Fanny y el señor J.P.[4] quedaron encantados con la señorita S[5], y estoy en condiciones de señalar que sus méritos como cantante son muy amplios; el hecho de que a mí no me transmitiera emoción alguna no es una crítica hacia ella ni, espero, hacia mí misma, dado que soy así por naturaleza. Todo aquello que me emociona en la señorita S. es una agradable figura y ninguna capacidad de interpretación. Estaban Mathews, Liston y Emery[6], naturalmente, un poco de diversión.

Nuestros amigos partieron esta mañana antes de las ocho y media, y tenían ante sí una perspectiva de viaje muy frío. Creo que ambos agradecieron mucho la visita; Fanny, por supuesto,

la agradeció. Henry ve un innegable acercamiento entre ella y su nueva amistad.[7]

También yo estoy resfriada como mi madre y Martha. Podemos hacer una competición para ver quién consigue *liberarse* antes. Hoy me pondré el vestido de muselina, manga larga y demás; averiguaré si los cambios son bien recibidos, pero hasta ahora no tengo motivos para suponer que la manga larga sea admisible. He bajado el escote, especialmente a los lados, y he entrelazado una cinta de seda negra alrededor de la parte superior. Así será mi *vestido de hojas de parra y grano*[8]. Prepárate para un espectáculo la primera noche, probablemente en el Covent Garden, para ver a Young en *Ricardo III*[9]. He dispuesto todo para que tu pequeña compañera sea trasladada inmediatamente a Keppel Street.[10] Todavía no he podido ir, pero espero poder hacerlo pronto. ¡Qué tiempo tan frío! Y aquí está también lord Portsmouth, que se ha casado con la señorita Hanson. Henry ha terminado *Mansfield Park* y su aprobación no ha disminuido. Encontró la segunda mitad del último volumen *sumamente interesante*. Imagino que mi madre se acordará de que no me ha dado dinero para pagar en Brecknell y Twining y mis fondos no serán suficientes.

Hemos regresado a casa a una hora tan buena que puedo terminar la carta esta misma noche, lo cual será mejor que hacerlo mañana, especialmente teniendo en cuenta mi resfriado, que me ha originado un gran dolor de cabeza esta tarde. Creo que me quedaré en la cama más de lo acostumbrado. En cualquier caso, no pido más que encontrarme lo bastante bien como para ir a Hertford Street.[11]

Hoy vimos solo al general Chowne, que no tiene mucho que decir. Estaba preparada para echarme unas risas recordando a Frederick, ¡ese Frederick que preferimos imaginar tan diferente del verdadero Christopher![12]

También la señora Tilson llevaba las mangas largas, y me ha asegurado que de noche las llevan muchas mujeres. Estoy contenta de escucharlo. Creo que el próximo martes cenará aquí.

El viernes será una jomada tranquila; solo con el señor Barlowe y una velada de negocios.

¡Qué bien que ya está elaborado el hidromiel!

Afectuosos saludos para todos. Si Cassandra[13] me ha llenado la cama de pulgas, estoy segura de que la habrán mordido a ella. He escrito a la señora Hill y no me preocupo de nada más.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

100

¿Francis Austen?, ¿de Londres a Spithead?[1]
Lunes, 21 de marzo de 1814

Henrietta Street, lunes 21 de marzo

[…][2]

[…] y solo el tiempo suficiente para lo que se debe hacer. ¡Y todo esto, con poquísimas amistades en la ciudad y sin acudir a recepciones y llevando una vida muy tranquila! Quien lo hace […]

[…][3]

Mansfield Park —de la autora de *S.&S.* y *P.&P.*— quizá podría venir al mundo antes de finales de abril.[4] Mantén en secreto el título. No quisiera que se supiera con antelación.

Dios te bendiga.

Afectuosos saludos de Cassandra.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

101

Cassandra Austen, de Chawton a Londres
Martes, 14 de junio de 1814

Chawton, martes 13 de junio [sic]

Mi queridísima Cassandra,

Esta mañana Fanny se llevó a mi madre a Alton, lo cual me concede la posibilidad de mandarte algunas líneas, visto que no tengo otro cometido más que el de escribirte. Aquí en el campo la jornada es deliciosa, y espero que en la ciudad no haga demasiado calor.

Entonces has tenido buen viaje y todo lo demás, espero, sin lluvia lo suficientemente fuerte como para arruinarte el tocado. Parecía tan probable que tendríamos una tarde lluviosa que me fui a la Casa Grande entre las tres y las cuatro, y me entretuve plácidamente durante una hora, aunque Edward no estaba muy animado. A medida que avanzó la tarde el tiempo clareó y él se sintió mejor. Paseamos los cinco por el jardín y recorrimos Gosport Road; tomaron el té con nosotros. Te gustará saber que G. Turner tiene otra *ocupación*; algo referido a la crianza de vacas cerca de Rumsey, y quiere trasladarse inmediatamente, hecho que no creo que suponga una pena para nadie. El nuevo viverista de Alton vendrá esta mañana para evaluar la cosecha del huerto.

La única carta que hemos recibido hoy es de la señora Cooke, dirigida a mí. No partirán hasta julio, y quieren que vaya con ellos como les prometí. Y, pensándolo bien, iré. Mis acompañantes me empujan a hacerlo. No obstante, no iré hasta que Edward se haya marchado, a fin de que tenga hasta el último momento a alguien a quien dejar las instrucciones; por supuesto no podré disponer de su carruaje. En cualquier caso, sería tal exceso de gastos que ni siquiera lo pienso, y tampoco

tengo intención de preocuparme por ello. Te aseguro que me acordé de Triggs y de la silla, pero sé que terminará por expedirlo. Vendrán a recogerme a Guildford. Además de la invitación, muestran su gran admiración por *Mansfield Park*. El señor Cooke dice que es la novela más sensata que ha leído nunca, y el modo en que escribo sobre el clero le satisface muchísimo; así es que, considerando todo esto, es justo que vaya, y quiero que tú te reúnas conmigo allí cuando termines tu visita a Henrietta Street. Que te entre esto bien en la cabeza.

Cuídate, y no te dejes pisotear por correr tras el emperador. Ayer en Alton las noticias eran que sin duda pasarán tanto por aquí como por Portsmouth. Me encantaría saber a qué se debe esta buena voluntad del príncipe.[1]

Ayer vi a la señora Andrews. La señora Browning la había visto anteayer. Está muy contenta de enviar a Elizabeth.[2]

La señorita Benn continúa como siempre. No obstante, el señor Curtis la visitó ayer y dice que la mano está bastante bien. Nuestros más cariñosos saludos.

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen

102

Cassandra Austen, de Chawton a Londres
Jueves, 23 de junio de 1814

Chawton, jueves 23 de junio

Mi queridísima Cassandra,

Recibí tu hermosa carta mientras los niños estaban tomando el té con nosotras, pues el señor Louch ha sido tan amable de traerla. Las buenas nuevas que nos das sobre todos nos hacen muy felices. Ayer tuve noticias de Frank; cuando empezó la carta pensaba que estaría aquí el lunes, pero antes de terminarla supo que el desfile naval no tendrá lugar hasta el viernes[1], lo que muy probablemente le retrasará un poco, dado que no se podrá ocupar de algunos asuntos que le conciernen mientras Portsmouth se encuentre inmerso en tal caos. Espero que Fanny haya visto al emperador, en cuyo caso me siento legitimada para desear que vayan todos. Yo voy mañana, y espero algún que otro retraso o alguna que otra aventura. La leña de mi madre llegó ayer, aunque, por algún error, la fajina[2] no. Así que tendrá que comprar un poco.

¡Henry en el White's![3] Oh, Henry. No sé lo que realmente quiero con respecto a la señorita B.[4], de modo que le pondré freno a la lengua y a los deseos. Sackree y los niños se fueron ayer y no volvieron con nosotras. La noche anterior estaban todos bien. Ayer recibimos unos hermosos regalos de la Casa Grande; un jamón y cuatro sanguijuelas. Sackree ha dejado algunas camisas de su patrono en la escuela y, estén o no terminadas, ruega que sean enviadas a través de Henry y William.[5] Se espera muy pronto al señor Hinton en casa, lo cual es bueno para las camisas. Les hicimos una visita a la señorita Dusantoy y a la señorita Papillon, y lo pasamos muy bien. La señorita D. está convencida de ser Fanny Price[6]; ella,

y su hermana pequeña, que se llama Fanny. La señorita Benn tomó el té con los Prowting, y creo que esta noche vendrá aquí. Todavía tiene inflamado el índice y le tira un poco, y no parece que el tratamiento sea muy adecuado, pero de ánimo está bien, y estaría muy contenta, creo, de aceptar cualquier invitación. Los Clement se han ido a Petersfield a echar un vistazo.

Solo pensar que el marqués de Granby ha muerto… Confío en que, si es la voluntad de Dios que tengan otro hijo, goce de mejores padrinos y menos pomposidad.[7]

Ciertamente no *deseo* que a Henry se le ocurra de nuevo la idea de llevarme a Londres. Preferiría regresar directamente desde Bookham; pero si me lo sugiere tendré que aceptar; no puedo negarme a nada que tenga tan gentiles intenciones. Pero no podrá ser más que por unos pocos días, pues mi madre se decepcionaría si estuviera fuera más de las dos semanas de las que le he hablado; ninguna de las dos podemos estar tranquilamente distanciadas por mucho tiempo. La época de Martha será a mediados de julio, hasta ese momento estará libre. Ha dejado que sea la señora Craven quien fije la fecha. Espero que pueda disponer de su dinero, pues me temo que su partida depende de ello. Los Deans-Dundas han buscado casa en Clifton, en Richmond Terrace, en lugar de Bath, y ella está tan contenta del cambio como podríamos estarlo tú o yo, o casi. Ahora podrá pasar por Berkshire y hacerles una visita sin temor al calor.

Esta posta de correo me ha traído una carta de la señorita Sharp. ¡Pobrecita! ¡Ha sufrido mucho!, pero ahora se encuentra relativamente bien. Está con sir W. P.[8] en Yorkshire, con las niñas, y no parece que tenga que dejarlas. Naturalmente, no tendremos el placer de verla por aquí. Está entusiasmada con su William… ¡quisiera que la desposara! Hay una viuda, lady P.[9] controlando que todo se haga del modo correcto. El *afortunado* es él; pero ella no dice si tiene una profesión o un oficio. No piensa que lady P. estuviera al corriente de los planes que tenía para ella; pero, como él es su patrono, los ha tenido que acatar. Oh, sir William… Sir William, ¡cuánto le amaría si usted amase a la señorita Sharp! La señora Driver y compañía partieron con Collier[10], pero llevaban tanto retraso que no ha tenido tiempo

de traer ella misma las llaves. En cualquier caso las tengo yo; imagino que una será la llave del taller de planchado, pero de la otra no tengo idea. El carruaje estaba detenido en casa del herrero, y llegaron corriendo Triggs y Browning con los baúles y las jaulas de los pájaros. ¡Cuánta diversión!

Mi madre te envía sus más cariñosos saludos y espera tener noticias tuyas. Muy afectuosamente tuya,

J. Austen.

Frank y Mary contarán con Mary Goodchild como ayudante hasta que puedan conseguir una cocinera. Ella está contentísima de ir. Mis más cordiales saludos para Streatham[11]

[Volver a Notas »]

103

Anna Austen, de Chawton a Steventon
¿Mediados de julio? 1814[1]

Chawton, jueves 23 de junio

[…][2]

Estoy bastante bien de salud y trabajo un poco en el jardín, aunque las últimas tres o cuatro semanas he sentido mucha fatiga en los ojos; a ti te ha venido bien que no haya tenido este problema antes, de lo contrario no hubiera podido confeccionar enaguas, bolsos y batines para ninguna *prometida*[3]. No puedo ponerme los anteojos, de modo que no puedo hacer otra cosa que tejer con hilo blanco el sauce[4] blanco. Escribo y leo también sin anteojos, así que puedo hacer muy poco de ambas cosas.

Hay un hermoso espectáculo de flores entre los arbustos del lugar y, aún más, una óptima recolección de frutas del bosque; incluso tu grosellero está mucho mejor. Cuando la grosella esté madura me sentaré en mi banco, la comeré y pensaré en ti, aunque también puedo hacerlo sin ayuda de la grosella: en verdad, mi querida Anna, no hay nada en lo que piense más a menudo; son muy pocos a los que quiero más que a ti.

Tengo la vista cansada, de modo que debo dejarte. Adiós.

Afectuosamente, tu abuela,
C. Austen.

Mi querida Anna, estoy en deuda contigo por haberme enviado el manuscrito[5]. Me ha gustado muchísimo… a todos, en realidad; lo he leído en voz alta a tu abuela y a la tía C.[6] y

nos ha encantado a todas. Tiene una fuerza que no flaquea en ningún momento. Sir Thomas, lady Helen y St. Julian están muy bien recreados, y Cecilia sigue siendo muy interesante pese a ser tan amable. Has hecho lo correcto al aumentarle la edad. Me gusta mucho cómo introduces a D. Forrester, mucho mejor que si lo hubieras presentado como un tipo buenísimo o malísimo. Únicamente me he sentido tentada de hacer alguna que otra corrección textual; la más importante referida a un discurso entre St. Julian y lady Helen que, como verás, me he permitido la licencia de modificar. Dado que lady H. goza de un rango superior al de Cecilia, no sería muy correcto decir que es ella quien debe presentarse; es Cecilia quien debería hacerlo. Y no me gusta un enamorado que habla en tercera persona; es muy similar al estilo formal que emplea lord Orville[7], y no creo que sea demasiado natural. Sin embargo, si tú piensas lo contrario, no me hagas caso.

Estoy impaciente por leer la continuación, y solo espero encontrar un medio de transporte seguro para restituirte el cuaderno.

Afectuosamente tuya,
J.A.

[Volver a Notas »]
[Volver a Notas »1]

104

Anna Austen, de Chawton a Steventon
Miércoles 10 - jueves 18 de agosto de 1814

Chawton, miércoles 10 de agosto

Mi querida Anna,

Me siento totalmente avergonzada, pues me he dado cuenta de que no he contestado a algunas preguntas que me habías planteado en una carta anterior. La había conservado para tratar sobre ella en un momento más oportuno, y después me olvidé. Me gusta mucho el título *Which is the Heroine?*, y creo que con el tiempo me gustará todavía más, pero *Enthusiasm*[1] era tan extraordinario que cualquier otro título más común no puede sino salir desfavorecido.

No he visto ningún error referente a Dawlish. La biblioteca era particularmente triste y sórdida hace doce años[2], y es poco probable encontrar alguna publicación. No existe ningún título nobiliario con el nombre de Desborough, ni entre duques o marqueses, condes, vizcondes o barones. Estas eran tus peticiones. Y ahora te agradezco el paquete que me ha llegado esta mañana. Espero que venga el señor W. D.[3] Puedo imaginar fácilmente un parecido entre la señora H. D.[4] y un joven lord disoluto; a decir verdad, creo que la semejanza va «más allá de toda imaginación».

A tu tía Cass. St. Julian le gusta tanto como antes. Yo estoy encantada con la idea de reencontrarme con Progillian.

Miércoles 17. Apenas acabamos de terminar el primero de los tres manuscritos que tuvimos el placer de recibir ayer; lo leí yo

en voz alta; nos hemos divertido todas muchísimo, y el trabajo nos gusta tanto como el primero. Creo que terminaré otro cuaderno antes de la cena; realmente hay muchas cosas interesantes en tus cuarenta y ocho páginas. Me llevó una hora. No tengo ninguna duda de que seis serán suficientes para un volumen de tamaño óptimo. Tienes que estar realmente satisfecha de haber logrado tanto.

Me gusta lord P., y me encanta su hermano; solo temo que la simpatía de lord P. hará que muchos le aprecien más de lo que realmente se merece. Sin embargo, la familia Portman es perfecta, y con lady Anne, que tanto miedo te daba, te las has arreglado particularmente bien. Bell Griffin es justo como debería ser.

Mis correcciones no son más significativas que las precedentes; pensamos que las sensaciones pueden expresarse con menos palabras aquí y allá, y he eliminado a sir Thomas del pasaje donde se dirige con los demás a las caballerizas justo al día siguiente de romperse el brazo pues, aunque tu padre salió inmediatamente después de que le colocaran su brazo dislocado, creo que es un hecho tan poco usual que aparecería muy poco natural en un libro, y además no parece esencial que sir Thomas vaya con el resto. Lyme no sirve. Está a unas cuarenta millas de Dawlish y no se hablaría de allí. Lo he cambiado por Starcross. Si prefieres Exeter, sería igualmente válido.

También he borrado las presentaciones entre lord P. y su hermano con el señor Griffin. Un médico rural —no se lo digas al señor C. Lyford— jamás sería presentado a personas de su rango. Y, cuando el señor Portman hace su aparición por vez primera, no debería ser presentado como *ilustrísima*. Es una distinción que no se menciona nunca en momentos como ese; al menos no lo creo. Ahora hemos terminado el segundo cuaderno —o más bien el quinto— y creo que harías bien en omitir la postdata de lady Helena; a aquellos que conozcan *P.&P.* les parecerá una *imitación*[5], y tu tía C. y yo te recomendamos modificar un poco la escena entre Devereux F. y lady Canmurray y su hija. Pensamos que insisten demasiado con él, mucho más de cuanto lo harían unas mujeres sensatas o mujeres

bien educadas. Lady C., al menos, debería tener el suficiente juicio como para sentirse satisfecha con su negativa a acompañarles mucho antes de lo que lo hace.

Hasta ahora estoy muy contenta con Egerton. No me lo esperaba, pero me gusta; y Susan es una criatura muy encantadora y vivaz, pero St. Julian es una verdadera delicia. Es, ciertamente, muy interesante. Toda la trama de su ruptura con lady H. está muy bien elaborada. Sí, Russel Square está a la distancia exacta de Berkeley Street.[6] Estamos leyendo el último manuscrito. Deben emplear dos días para ir de Dawlish a Bath; están a casi cien millas de distancia.

Jueves. Terminamos ayer por la noche, tras regresar de tomar el té en la Casa Grande. El último capítulo no nos gusta demasiado; no nos convence del todo la *comedia*… quizá porque últimamente hemos tenido demasiadas comedias similares[7]. Y creemos que harías bien en no dejar Inglaterra. Deja que los Portman vayan a Irlanda pero, dado que tú no sabes nada en absoluto de las costumbres de allí, harías bien en no ir con ellos. Correrías el peligro de hacer descripciones inexactas Permanece fiel a Bath y a los Forrester. Allí estarás en casa.

A tu tía C. no le gustan las novelas sin orden, y teme que la tuya está yendo por ese camino; que se suceden cambios demasiado frecuentes de un grupo de personas a otro, y que tal vez hayas introducido acontecimientos aparentemente importantes que no conducen a nada. Incluso si así fuera, para *mí* no es una objeción particularmente significativa. Yo abogo por una libertad mucho mayor de la que ella puede admitir, y creo que la naturaleza y vivacidad relegan a un segundo plano muchos de los pecados que se pueden encontrar en una historia tortuosa, y generalmente la gente no les presta mucha atención; esto para consuelo tuyo.

Me hubiera gustado saber más de Devereux. Siento que no lo conozco lo suficiente. Sinceramente pienso que has tenido miedo de profundizar.

Me gusta el esbozo de lord Clanmurray, y el retrato que haces del tiempo de ocio de las dos pobres jovencitas es excelente.

Aún no he comentado la solemne conversación de St. Julian con Cecilia, pero me ha agradado enormemente; aquello que dice acerca de la locura de las mujeres que se muestran por otro lado sensatas con ocasión de la presentación de sus hijas en sociedad, vale su peso en oro.[8]

No veo deslices en el lenguaje. Continúa así.

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen.

Has escrito dos veces Dorsetshire por Devonshire. Lo he corregido. El señor Griffin debe haber vivido en Devonshire. Dawlish se encuentra en la mitad de la zona baja del condado.

Estos retazos de lino irlandés te pertenecen. Se quedaron en mi cesta de costura cuando estuviste aquí, y creo que deben volver con su legítima propietaria.

105

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Martes 23 - miércoles 24 de agosto de 1814

23 Hans Place, mañana del martes

Mi querida Cassandra,

El viaje ha sido muy bueno; no fuimos demasiado hacinados, dado que dos de los tres viajeros que subieron en Bentley eran niños y el otro tenía una talla razonable; todos permanecieron muy tranquilos y educados. Llegamos tarde a Londres, pues iba muy cargado y, habiendo cambiado de carruaje en Farnham, nos daban casi las cuatro cuando alcanzamos Sloane Street; me recogió Henry en persona y, apenas conseguimos liberar mi baúl y mi espuerta del resto de baúles y espuertas del mundo, nos dirigimos a Hans Place en un lujoso carruaje alquilado, bonito, grande, fresco y sucio. En la zona de la «cocina» de Yalden[1] había cuatro, y me dijeron que quince arriba, incluido Percy Benn; nos encontramos en la misma sala en Egham, pero el pobre Percy no estaba de su habitual humor. Creo que hubiera sido más locuaz desde Woolwich. En Holybourn recogimos a un joven Gibson; en resumen, ayer todos, de un modo u otro, viajaron con Yalden, o pensaban hacerlo. Me hizo pensar en mi carruaje entre Edimburgo y Sterling[2].

Henry está muy bien, y me ha dado un informe detallado de las carreras de Canterbury que, por lo visto, fueron tan divertidas como cabía esperar. Todo fue bien. Fanny se relacionó con caballeros excelentes; el señor J. P.[3] fue el segundo el jueves, pero no bailó más con ella.

Por el momento tienes que contentarte con esto. No obstante, únicamente puedo añadir que no había ninguna lady Charlotte, pues habían partido para Kirby[4], y que Mary

Oxenden, en lugar de morirse, está a punto de casarse con William Hammond.

Todavía nada de James ni de Edward[5]. La noche de ayer transcurrió perfectamente tranquila; simplemente charlamos un poco con el señor Tilson mientras paseábamos por los jardines centrales; *ella* se había ido a tomar el aire con la señorita Burdett. Este lugar es delicioso; más de cuanto esperaba. Habiéndome desembarazado de las irracionales ideas que tenía, he encontrado las habitaciones más cómodas y espaciosas de lo que pensaba, y el jardín es verdaderamente un amor. Me encuentro en la buhardilla de la fachada central, que es el dormitorio más selecto. Henry quiere que lo veas todo, y se pregunta si volverías con él de Hampshire; yo le he animado a pensar que dirás que sí. Desayuna aquí muy temprano, y luego se acerca a Henrietta Street. Si se mantiene el buen tiempo, en breve John me llevará hasta allí para tomar el aire juntos; y no tengo intención de hacer nada más, pues estoy un poco cansada de tanto ajetreo. Me alojo en su cámara de la planta baja, que me gusta especialmente, pues da al jardín. De tanto en tanto me voy a respirar un poco de aire fresco, y después vuelvo a la brisa solitaria. Solo hay *una* doncella, una muchacha muy atenta y escrupulosa con la limpieza. Por el momento Richard se queda.

Mañana del miércoles. Ayer por la tarde llegaron nuestro hermano y Edward. El día anterior no encontraron asientos libres. Están atareados con dientes y pelucas; después del desayuno irán a Scarman's y Tavistock Street, y luego volverán para acompañarme en la calesa. Hoy espero poder hacer alguna de mis gestiones. Compré el sauce ayer, pues Henry no estaba aun preparado cuando llegué a Henrietta Street; allí vi un momento al señor Hampson. Mañana cenará aquí y tiene intención de traer a su hijo, de modo que tendré que resignarme a conocer a George Hampson a pesar de haber confiado en que no tendría que hacerlo en toda mi vida. Era uno de mis caprichos, como tú tienes el de no leer *Patronage*[6]. Tras abandonar H. Street, nos acercamos a la residencia de la señora

Latouche —*ellos* siempre están en casa—; comerán con nosotros el viernes. No pudimos hacer nada más, pues empezó a llover.

Hoy cenamos a las cuatro y media para que nuestros invitados puedan ir al teatro, y Henry y yo pasaremos la tarde con los Tilson para saludar a la señorita Burdett, que deja Londres mañana.

Ayer me visitó la señora T.[7] ¿Es esto todo lo que nos ha acontecido, o todo lo que habíamos programado? Absolutamente no. Henry quiere que conozca mejor a su favorita en Hanwell, y le ha escrito para invitarla a pasar uno o dos días aquí conmigo. Tiene planes para ir a buscarla el sábado. Cada vez estoy más convencida de que volverá a casarse muy pronto, y *ella* me gusta más que cualquier otra que esté a su alcance.[8]

Justo en este momento estoy desayunando y tengo nuevamente la sala entera para mí. Probablemente será una hermosa jornada. ¿Cómo estáis vosotras? Henry habla de ir a Chawton *alrededor* del 1 de septiembre. En una ocasión mencionó que tenía en mente un plan que me gustaría mucho: hacer una visita a los Birch y a los Crutchley durante el viaje. Puede que no sirva de nada, pero debo prepararme ante esta eventualidad, y molestarte pidiéndote que me hagas llegar mi capa de seda a través de Collier. Pienso que será necesaria para la ocasión y, si eres tan amable, también una pelliza limpia de la colada del viernes. No es necesario que pongas la dirección para asegurarte de que se deja en cualquier parte. Puede hacerlo por sí sola. Iremos con Henry entre las tres y las cuatro, y debo terminar la carta y llevármela conmigo, pues él no siempre está allí por la mañana antes de que embalen el paquete[9]. Antes de marchar tengo que devolverle la visita a la señorita Tilson. No he sabido nada de los Hoblyn y me abstengo de pedir noticias. Espero que el jardín de Mary Jane y Frank salga adelante. Salúdales afectuosamente de mi parte. Saludos cordiales a George de *Nunna Hat*[10].

Mucha gente quería trasladarse al interior como yo.

El trigo me ha parecido óptimo durante el viaje, y James dice lo mismo de su trayecto.

Continúan las buenas noticias sobre la salud de la señora C., y sus condiciones mejoran. Se está alejando cada vez más de la indigencia[11]. ¡Qué consuelo! Adiós.

Muy afectuosamente tuya,
Jane

Por Steventon todo va bien. No he sabido nada en particular de Ben, salvo que Edward[12] le llevará algunos lápices.

106

Martha Lloyd, de Londres a Bath
Viernes 2 de septiembre de 1814

23 de Hans Place, viernes 2 de septiembre

Mi querida Martha,

La perspectiva de una larga y tranquila mañana me ha decidido a escribirte; lo había pensado anteriormente con frecuencia, pero no pude hacerlo. Y tú estás demasiado ocupada, demasiado feliz y demasiado *rica*, espero, para preocuparte por unas cartas. Me ha hecho muy feliz saber que has recibido tu dinero; sin duda es una circunstancia que habrá incrementado los alegres momentos que has disfrutado con tus amigos, y todo sumado creo que estarás ocupando tu tiempo de un modo verdaderamente agradable. Sería difícil que el tiempo te importunara con el calor. Aquí hemos tenido tantas noches frías, que estaba segura de que en el campo las chimeneas estarían encendidas. ¡Cuántos cambios habrás notado en Bath! ¡Y cuánta gente y cosas pasadas volverán a tu cabeza! Espero que vayas a Clifton. Henry me llevará a casa mañana; creo que estaré en Chawton a última hora de la tarde, aunque podríamos no llegar hasta el domingo por la mañana, pues alargaremos el viaje desviándonos a Sunning Hill; su bienamada, la señora Crutchley, vive allí, y quiere presentármela[1]. Queríamos haber hecho una visita a los Birch a lo largo del camino, pero no pudieron recibirnos, lo cual supuso una gran desilusión. Él regresará de nuevo el miércoles, y quizá lleve a James con él; así lo decidieron cuando James estuvo aquí. Quiere volver a Scarman's, pues la semana pasada sus encías no estaban en las mejores condiciones para sufrir sus intervenciones. No sé cuánto sabes de esto. Mis doce días allí los pasé agradablemente, pero no tengo mucho que contar al respecto;

dos o tres almuerzos muy íntimos, algún que otro delicioso paseo en calesa y algún tranquilo té con los Tilson han sido todos mis compromisos. Creo que no he visto a ningún conocido, excepto al señor Hampson. Henry se encontró por casualidad a sir Brook y a lady Bridges[2], y ayer habrían almorzado con nosotros si se hubieran quedado en la ciudad. Me divertí mucho observando el estilo y la moda femeninos; las faldas coloridas con elásticos sobre los *blazers* blancos, coronados por enormes sombreros, son simplemente una fantástica ocurrencia. Me parece un *cambio* más notable que los que había visto últimamente. Las mangas largas se han generalizado incluso en los *vestidos de noche*, la cintura también y, por lo que pude juzgar, el escote se lleva cerrado. Ayer por la noche acudí a una pequeña recepción en casa de la señora Latouche, en donde se presta especial atención a la ropa, y estas son las observaciones más reseñables. Faldas cortas y, generalmente, aunque no siempre, con ribetes. Las cintas anchas incrustadas en los vestidos o blusas que cruzan la cintura sobre un fondo blanco, creo que hacen un efecto muy bonito. He visto el famoso cuadro de West, y lo prefiero a cualquier otro del mismo género que haya visto antes. No sé si será considerado superior a su «Christ Healing the Sick in the Temple», pero yo lo he apreciado mucho más, y es, en efecto, la primera representación de nuestro Salvador que me deja satisfecha. El cuadro en cuestión es «Christ Rejected by the Elders».[3] Quiero que tú y Cassandra lo veáis. Estoy extremadamente complacida con la nueva casa de Henry[4]; es justamente lo que hubiera deseado para él, y solo espero que en el futuro le guste tanto como ahora y no se ponga a buscar algo mejor. Disfruta de óptima salud; dice que hace un año que no se encontraba tan bien como ahora. Sobre la situación política, *su* punto de vista —y el punto de vista de aquellos que frecuenta— no es alentador respecto a una guerra en América; quiero decir que la dan prácticamente por segura, y que nos llevará a la ruina[5]. Los [¿americanos?] no pueden ser conquistados; les enseñaremos el arte de la guerra ahora que tienen tanta necesidad de ella. Haremos de ellos unos buenos marineros y soldados, y nosotros no [¿ganaremos?] nada en absoluto. Si

nuestro destino es irnos a la ruina, nada podremos hacer al respecto, pero mantengo mis esperanzas en un resultado más positivo sobre el derecho a la protección del cielo como nación religiosa, nación que, a pesar de los males, prospera en su sentimiento religioso, un sentimiento que dudo mucho posean los americanos.

Como quiera que sea, hoy el señor Barlowe cenará con nosotros, y aún tengo esperanzas de recibir el anticipo de Egerton antes de partir, y así divertirnos todo lo que podamos. La tía[6] no parece muy contenta de que el capitán y la señora D. D.[7] adquieran una casa en Bath; tenía miedo de que no les gustara, pero [¿espero que lo?] hagan. Cuando llegue a casa sabré más del asunto […][8] [¿estaré feliz de?] encontrarme a […][9] la señorita Benn […][10] para escuchar las afables informaciones de la señora Digweed. El discurso de Londres es plano; echo en falta sus expresiones. ¡Pobre de mí! ¡Me pregunto si has visto a la señorita Irvine! En esta época del año es más probable que se encuentre fuera de Bath que en su casa.

Uno de nuestros vespertinos paseos en coche ha sido a Streatham, donde tuve el placer de encontrarme con una señora Hill con buena salud y tan serena como siempre; pero hay una melancólica desproporción entre el padre y los hijos.[11]

Me han dicho que los Awdry han cogido aquella dulce St. Bo[niface por la que] pasamos […][12] y Ventnor[13]; […][14]

Te ruego presentes mis [res]petos a tus amigos. No he olvidado su derecho a mi parti[cular] gratitud como escritora.[15] Acabamos de [sa]ber que la señora C. Austen está sana y salva y que ha tenido una niña. Ha sucedido a bordo, dos sema[nas] antes de lo estipulado.[16]

[Volver a Notas »]

107

Anna Austen, de Chawton a Steventon
Viernes 9 - domingo 18 de septiembre de 1814

Chawton, 9 de septiembre

Mi querida Anna,

Nos hemos divertido muchísimo con tus tres cuadernos[1], pero tengo alguna crítica que hacerte… más de las que desearías.

No nos gusta que la señora F. se instale como inquilina y vecina de un hombre como sir T. H., sin tener estímulos adicionales para hacerlo; debería tener alguna amistad en aquella zona para decidirse a ello. Una mujer que se traslada con dos muchachas poco más que adolescentes a una zona donde no conoce a nadie excepto a un hombre con una reputación no muy buena, comete una ligereza que probablemente una mujer tan prudente no cometería jamás. Recuérdalo, es muy prudente; no debes hacer que actúe sin coherencia. Dale una amiga y haz que esta la invite a reunirse con ella en Priors, y no tendremos objeción alguna a que cene allí; pero, de otro modo, una mujer en su situación no iría nunca, no antes de haber recibido la visita de otras familias. La escena en sí me gusta muchísimo, con las señoritas Lesley, lady Anne y la música. Lesley es un nombre aristocrático.[2] Sir T. H. está siempre muy logrado: solo me he tomado la libertad de borrar una frase suya que resulta inadmisible: «Dios me recompensará». Es demasiado familiar e inelegante. Tu abuela se ha quedado más turbada por el hecho de que la señora F. devuelva tan tarde la visita de los Egerton, que de cualquier otra cosa. Debería invitarlos a visitar la rectoría antes del domingo.

El lugar que relatas es agradable, pero tus descripciones son a menudo más minuciosas de lo que procede. Proporcionas excesivos detalles a diestro y siniestro.

La señora F. no muestra una suficiente preocupación por la salud de Susan, pues esta no debería salir tan pronto bajo una lluvia torrencial, haciendo tan largas caminatas por mitad del barro. Una madre primorosa no lo permitiría. Tu Susan me gusta realmente muchísimo, es una criatura muy dulce, y su vivaz fantasía es verdaderamente deliciosa. Me encanta cómo es *ahora*, pero no estoy muy satisfecha de su comportamiento con George R. Al principio era todo afecto y sentimiento, y luego, nada en absoluto. Aparece extremadamente compuesta en el baile y muy aparentemente complacida con el señor Morgan. Parece haber cambiado de carácter.

Ahora estás reuniendo a tus personajes de maravilla, situándolos en un lugar que es la delicia de mi vida; tres o cuatro familias en un pueblecito rural son la base para poder trabajar sobre ellos, y espero que escribas aún muchísimo y lo disfrutes plenamente ahora que están ubicados de un modo tan favorable. Solo *ahora* estás llegando al corazón y a la parte más bella de tu libro; mientras la heroína crece está bien que la diversión sea imperfecta, pero confío mucho en los próximos tres o cuatro cuadernos, y espero que no te disgustes por estas observaciones y dejes de enviármelos.

Nos gustan mucho los Egerton; no vemos ni pantalones azules, ni gallos o gallinas[3]; por supuesto, no hay nada de encantador en el señor L.L., pero no tenemos objeción alguna sobre él, y su debilidad por Susan es cautivadora. La hermana es una excelente contrapartida, pero el nombre de Rachael es lo máximo que puedo soportar. No se parecen tanto a los Papillon como me esperaba.

El último capítulo es muy divertido, la conversación sobre el genio, etc… El señor St. G. y Susan tienen personalidad y hablan muy bien. En algunas partes precedentes, quizá Cecilia es demasiado solemne y bondadosa pero, en conjunto, su temperamento contrasta muy bien con el de Susan; su falta de imaginación es muy natural.

Me gustaría que hicieras hablar más a la señora F., pero debe resultar difícil gestionarla y hacerla divertida, pues posee tanto sentido común y decoro que nada de lo que haga puede resultar notable. Su parsimonia y ambición no deben resaltar.

La pista de las cartas olvidadas por la señora Fisher es muy buena. Naturalmente algo se puede intuir.

Espero que cuando escribas un poco más seas capaz de cortar alguna de las partes anteriores. La escena con la señora Mellish la suprimiría; es banal y no aporta nada y, a decir verdad, cuantas más fuerzas reúnas para acortar la relación entre Dawlish y Newton Priors, mejor será. Las niñas no tienen interés hasta que se hacen mayores. Tu tía C.[4] está embelesada por la exquisitez de ese nombre. Newton Priors es realmente incomparable.[5] Milton habría dado un ojo por haber pensado en ello. ¿La casita de campo está de camino a Tollard Royal?[6]

Domingo 18. Estoy muy contenta, querida Anna, de haber escrito antes de que se verificase este triste acontecimiento.[7] Solo me queda añadir que por el momento tu abuela no parece muy afligida por el golpe.

Estaré muy contenta de recibir más partes de tu trabajo si ya las tienes listas, y escribes tan deprisa que albergo grandes esperanzas de ver regresar al señor D.[8] con una carga cuyo valor ni siquiera su lúpulo y sus ovejas puedan igualar.

Tu abuela quiere que te diga que mañana terminará tus zatillos y cree que van a quedar muy bien; y que confía en verte de nuevo, como has prometido, antes de que te vayas[9], y que espera que le concedas más de un día.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

108

Anna Austen, de Chawton a Steventon
Miércoles 28 de septiembre de 1814

Chawton, miércoles 28 de septiembre

Mi querida Anna,

Espero que no cuentes con que te devuelva tu cuaderno de inmediato.[1] Me lo quedaré hasta que tu abuela pueda *escucharlo*, pues hasta ahora me ha resultado imposible hacer una lectura pública. Sin embargo, lo he leído con tu tía Cassandra —por la noche en nuestro dormitorio mientras nos desvestíamos— con gran deleite.

El primer capítulo nos gusta muchísimo; únicamente tenemos una pequeña duda con el hecho de que lady Helen pueda resultar *demasiado* estúpida. El diálogo conyugal es sin duda muy bueno. Susan me sigue gustando como siempre, y ahora comienza a no interesarme Cecilia nada en absoluto; puede quedarse en Easton Court cuanto quiera.

Temo que Henry Mellis se esté convirtiendo en un personaje demasiado típico de novela, un joven apuesto, simpático, intachable —como no se encuentran en la vida real —, perdidamente enamorado y sin esperanza alguna; pero no es mi intención juzgarlo tan pronto. Jane Egerton es una muchacha muy espontánea y sin dobleces, y toda la trama de su amistad con Susan, y de la carta de Susan a Cecilia, resulta muy agradable y con mucha fuerza. Pero la señorita Egerton[2] no nos convence del todo. Es demasiado formal y solemne —bajo nuestro punto de vista— cuando aconseja a su hermano que no se enamore; y parece una mujer con poco sentido común, pues es ella misma quien se lo ha metido en la cabeza. Nos gustaría que hubiera alguna alusión más por su parte.

Realmente te agradecemos que hayas introducido una lady Kenrick; elimina el mayor defecto de la obra, y denota también tu extraordinaria tolerancia como escritora al tener en consideración nuestra opinión. Espero divertirme mucho con la señora Fisher y sir Thomas.

Has hecho bien en hablarle a Ben[3] de tu trabajo, y estoy muy contenta de saber que le ha gustado. Su aliento y aprobación deben estar «por encima de todo». No me sorprende en absoluto que en *principio* no esperara que Cecilia le acabara gustando más que ningún otro personaje, pero me asombraría que con el tiempo no se convirtiera en «susanista». Que Devereux Forester se arruine a causa de su vanidad me parece muy bien, pero quisiera que no le hicieras precipitarse en un «vórtice de disipación». No tengo nada en contra del hecho en sí, pero la expresión no puedo soportarla; es la típica jerga novelesca y, tan antigua, que imagino que Adán ya se la encontró en la primera novela que cayó en sus manos.

Me ha hecho sumamente feliz conocer la opinión de Ben. Espero que le siga gustando —creo que es su deber—, pero no puedo halagarle diciendo que tiene muchos incidentes. No tenemos derecho a sorprendernos si no aprecia el nombre de Progillian. *Esa* es una fuente de deleite que él no será nunca capaz de comprender.[4]

Walter Scott no tiene derecho a escribir novelas, especialmente bonitas. No es justo. Ya tiene bastante fama y beneficio como poeta, y no debería quitar el pan de la boca de los demás. No me cae bien, y tengo el propósito de que no me guste *Waverley*[5] si puedo evitarlo. Pero será difícil. Sin embargo, estoy decidida a repudiar *Alicia de Lacy* de la señora West[6] si en algún momento me cruzase con él, cosa que espero evitar. Creo poder oponer una fiera resistencia a cualquier cosa escrita por la señora West. En realidad, me he propuesto que no me guste ninguna novela, excepto aquellas de la señorita Edgeworth, las tuyas y las mías.

¿Qué puedes hacer con Egerton para hacerlo más interesante? Quisiera que discurrieras algo… algún acontecimiento familiar para hacer resaltar mejor sus buenas cualidades, algún problema de un hermano o una hermana a los

que ayude vendiendo su parroquia; algo que le haga desaparecer misteriosamente para hacerle reaparecer después en York o Edimburgo con un viejo abrigo.

No te recomendaría que inventases algo poco probable, pero si lograras idear algo que le hiciera más interesante, tendría un efecto positivo. Podría prestarle todo su dinero al capitán Morris, pero en este caso quedaría como un cretino si lo hiciera. ¿Podría haber una pelea entre los Morris y que él consiguiera reconciliarlos? Disculpa las libertades que me tomo con estas sugerencias.

La doncella de tu tía Frank[7] acaba de dar aviso, pero si se merece que la acojas o está dispuesta a irse contigo, es algo que desconozco. Ha sido criada de la señora Webb antes de trabajar en la Casa Grande[8]. Ha dejado a tu tía porque no se llevaba bien con el resto de criadas. Está enamorada del ayuda de cámara y parece que le ha hecho perder la cabeza; él le devuelve su afecto, pero ella imagina que también el resto quieren conquistarlo y que la envidian. Su experiencia hace que sea la candidata ideal para ti, y es muy eficiente y limpia. Es la hermana de nuestra querida Beatrice[9].

Las Webb se han ido finalmente. Cuando vi los carruajes en la puerta, y pensé en todas las molestias que tendrán con la mudanza, empecé a reprocharme no haber sido más simpática con ellas; pero, cuando los carruajes desaparecieron, mi conciencia se calmó, y estoy sumamente contenta de que se hayan ido.

Me fascinan los sermones de Sherlock[10]. Los prefiero a los de ningún otro.

Afectuosamente tu tía,
J. Austen

Si quieres que hable con la criada, házmelo saber.

[Volver a Notas »]

109

Fanny Knight, de Chawton a Goodnestone

Viernes 18 - domingo 20 de noviembre de 1814

Chawton, viernes 18 de noviembre

Estoy tan dudosa como lo estarías tú misma, mi queridísima Fanny, sobre el momento en que podré terminar esta carta, pues dispongo de muy poco tiempo libre; y, sin embargo, debo comenzarla, pues sé que te hará muy feliz tener noticias lo antes posible, y yo misma estoy impaciente por escribir sobre un tema tan interesante, aunque no tenga esperanza alguna de escribir nada que sea relevante. Creo que haré poco más que repetir aquello que ya has dicho tú.

Ten por seguro que al *principio* me quedé muy sorprendida, pues no sospechaba ni siquiera mínimamente un cambio en tus sentimientos, y no tengo ningún escrúpulo al decir que no puedes estar enamorada. Mi querida Fanny, solo pensarlo me causa risa —y, sin embargo, no tiene nada de gracioso el hecho de que estés tan confundida con tus propios sentimientos— y, quisiera, de corazón, haberte puesto en guardia al respecto cuando me hablaste de ello por vez primera; pero, aunque no pensara por entonces que estuvieras *tan* enamorada como tú misma creías, sí pensaba que te sentías atraída hasta cierto punto —lo suficiente para ser feliz—, y nunca dudé de que con el tiempo el afecto se reforzaría. Desde la época que estuvimos juntas en Londres llegué a creer que estabas realmente muy enamorada, pero ahora estoy segura de que no es así en absoluto… inútil esconderlo.

¡Qué extrañas criaturas somos! Parece como si el hecho de estar segura de él[1] —como tú misma señalas— te hubiera vuelto indiferente.

Sospecho que en las carreras hubo cierta decepción, y no me sorprende. Su modo de expresarse en aquella ocasión no fue el adecuado para alguien más sutil, con más perspicacia y buen gusto que amor, como era tu caso. Y, sin embargo, después de todo, *estoy* sorprendida de que el cambio en tus sentimientos sea tan grande. Él sigue como siempre, acaso con un poco más de evidente y constante devoción hacia *ti*. Esa es la única diferencia.

¿Cómo puede explicarse? Mi queridísima Fanny, esto que estoy escribiendo no tendrá la más mínima utilidad para ti. Mis sentimientos cambian a cada instante, y no me siento capaz de hacerte una sola sugerencia que pueda ayudarte. Puedo lamentarme con una frase y reír con la siguiente pero, en cuanto a opiniones y consejos, estoy segura de no podrá extraerse nada de valor de mis palabras. Leí tu carta la misma tarde que la recibí —apartándome discretamente—, y no fui capaz de dejarla una vez comenzada. Sentí mucha curiosidad e interés. Por fortuna tu tía C. estaba cenando en la otra casa,[2] por lo que no tuve que hacer malabares para mantenerla alejada; y el resto no me importaban.

¡Pobre querido señor J.P.! ¡Oh!, querida Fanny, tu error no ha sido otro que aquel en el que caen miles de mujeres. Él fue el *primer* jovencito en mostrar una atracción por ti. Este era su encanto, y esa es una fascinación muy poderosa. Sin embargo, entre la multitud que comete tu mismo error, en verdad hay muy pocas que tengan tan ínfimos motivos para lamentarse; en *su* carácter y en *su* afecto no hay nada de lo que puedas avergonzarte.

En definitiva, ¿qué se puede hacer? Ciertamente tú le has alentado hasta el punto de hacerle sentirse casi seguro de ti, y no tienes inclinaciones por ningún otro. Su posición, la familia, los amigos y, por encima de todo, su carácter —su gentileza fuera de lo común, los rígidos principios, la honradez de ideas, el modo correcto de actuar—, *todo* eso que *tú sabes* muy bien cómo valorar, *todo* aquello que es realmente importante, cada

detalle de su naturaleza, deviene decisivamente a su favor. No tienes duda alguna sobre la excelencia de sus cualidades —las ha demostrado en la universidad—; creo que ha sido un estudiante tan ejemplar, que diría incluso que deja en evidencia a tus simpáticos e indolentes hermanos.

¡Oh! Mi querida Fanny, cuanto más escribo más me apasiono, más férrea se vuelve mi convicción sobre el auténtico valor de un jovencito como ese, y de cuánto desearía que pudieras enamorarte nuevamente de él. Te lo aconsejo bajo todos los puntos de vista. Tal vez haya seres en el mundo —uno por mil— que tú y yo podamos considerar criaturas perfectas, en las que la gracia y el espíritu se unen al valor, en las cuales los modales están a la par con el corazón y el intelecto, pero puede que nunca nos tropecemos con una persona igual o, si lo hacemos, puede que no sea el primogénito de un hombre acaudalado, el hermano de tu íntima amiga, alguien que haya nacido en tu mismo condado.

Reflexiona sobre ello, Fanny. El señor J.P. goza de atributos que no se encuentran habitualmente en una misma persona. Su único defecto, en realidad, parece ser la modestia. Si fuera menos modesto, sería más simpático, hablaría con voz más alta y aparecería como un hombre más descarado; ¿y no es un buen carácter aquel en el que la modestia es su única imperfección? No me cabe duda de que se volvería más vivaz y más parecido a ti frecuentándote más; *perteneciéndote*, asimilaría tus maneras.

Y, en cuanto a las objeciones sobre su *bondad*, sobre el peligro de que se convierta incluso en evangélico[3], esto no puedo compartirlo. Nadie podría jamás convencerme de que no debemos ser todos evangélicos y, a fin de cuentas, estoy segura de que aquellos que lo son, racional o instintivamente, son más felices y están más seguros de su salvación.

No tengas miedo de esta unión porque tus hermanos tengan más ingenio. La sabiduría es mejor que el ingenio y, con el tiempo, tendrá la risa de su lado; y no temas que actúe adheriéndose más estrechamente a los preceptos del Nuevo Testamento que al resto. Y ahora, querida mía, habiendo escrito tanto hacia un sentido de la cuestión, cambio de dirección y te

suplico que no te comprometas más allá de lo que puedas cumplir, y que no pienses en aceptarlo a menos que te guste realmente. Cualquier cosa es preferible o más tolerable que casarse sin amor; y, si las carencias en su personalidad, etc., etc…, te afectan más que todas sus buenas cualidades, y si continúas pensando del mismo modo con insistencia, deberías renunciar inmediatamente a él.

Las cosas han llegado a un punto en el que tienes que decidirte en un sentido o en otro; o bien permitirle proseguir de igual modo o, por el contrario, mostrar tal frialdad cada vez que le veas que le haga entender que se ha estado engañando. Sin duda, durante un tiempo sufrirá mucho, muchísimo, cuando tome conciencia de que tendrá que renunciar a ti; pero jamás he creído, y tú eres perfectamente consciente de ello, que tales decepciones puedan matar a nadie.

El envío de las partituras ha sido una excelente estrategia y lo ha hecho todo más fácil; de otro modo, no sé cómo hubiera podido justificar el paquete; pero, aunque tu querido padre me persiguió sin descanso hasta encontrarme sola en la sala, tu tía C. se había dado cuenta de que tenía un paquete para enviar. De todos modos, por cómo han transcurrido las cosas, no creo que nadie tenga ninguna sospecha.

No tenemos noticias nuevas de Anna. Confío en que se encuentre cómodamente instalada en la nueva casa.[4] Sus cartas han sido muy juiciosas y convincentes, sin *alardes* de felicidad, y por esto me han gustado tanto. Muchas veces me he encontrado con jóvenes mujeres casadas que escriben de un modo que no me agrada, en cuanto a ese punto de vista se refiere.

Te alegrará saber que se ha agotado la primera edición de *M.P.* Tu tío Henry quiere que vaya a Londres para acordar una segunda edición pero, dado que no es un momento idóneo para dejar la casa, le hice saber aquello que me gustaría que se hiciera y, a menos que insista de nuevo, no iré. Estoy muy ansiosa y quiero recabar el máximo beneficio posible, pero como tú estás muy por encima de cualquier tipo de preocupación pecuniaria, no te aburriré con detalles. Para ti es más fácil comprender los placeres de la vanidad, y seguro que

te identificas con la mía cuando recibo las *alabanzas* que de vez en cuando me llegan de una u otra fuente.

Sábado. Ayer estuvo aquí el señor Palmer, y esta mañana salió con Cassy[5]. Hace dos días que esperamos a la señorita Lloyd[6] y hoy vendrá seguro. El señor Knight y el señor Edward Knight[7] cenarán con nosotros. El lunes lo harán de nuevo, acompañados por sus respetables patrono y patrona de la casa.[8]

Domingo. Tu padre me ha dado unos mensajes para ti, pero son inútiles, pues escribirá en esta vuelta de posta a la tía Louisa[9]. Ayer tuvimos una agradable recepción, al menos *nosotros* así lo pensamos. Es una delicia verlo tan alegre y confiado.

Hoy la tía Cass y yo comeremos en la Casa Grande. Seremos una docena de íntimos. La señorita Lloyd, como esperábamos, llegó ayer, y te manda cariñosos saludos. Está muy contenta de saber que estás aprendiendo a tocar el arpa.

No tengo intención de enviar lo que le debo a la señorita Hare, pues creo que prefiere no ser remunerada anticipadamente.

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen

El intento de estimular tus sentimientos con una visita a su dormitorio me ha divertido en extremo. ¡El pañuelo sucio fue una exquisitez! Una anécdota similar debería salir en los periódicos. ¡Demasiado buena para que se pierda![10]

Un saludo especial para Fanny C.[11] Pensé que te gustaría tener noticias mías mientras estabas con ella.

110

Anna Lefroy, de Chawton a Hendon
Martes 22 de noviembre de 1814

Chawton, martes 22 de noviembre

Mi querida Anna,

Ayer me encontré con Harriet Benn, quien me trasladó sus felicitaciones y me ha pedido que te las transmita, y así lo hago. Tu padre regresó para la hora de comer; el señor W. Digweed, que tenía negocios que solventar con tu tío, viajó con él. La noticia principal por su parte es la muerte de la anciana señora Dormer. Tu primo Edward viaja hoy a Winchester para encontrarse con su hermano y sus primos[1] y regresa mañana. La señora Clement se pasea con una nueva capa de terciopelo negro bordada en amarillo, con un velo blanco de algodón calado que le sienta muy bien. Por tu descripción creo que he entendido cómo es el campo alrededor de Hendon. En verano debe ser muy hermoso. ¿Habías [imaginado][2] alguna vez que te encontrarías a una docena de millas [de la] atmósfera de la metrópolis[3]? Me romperías el cora[zón] si no fueras a Hadley.[4]

Arréglatelas para que todos en Hendon admiren *Mansfield Park*.

Afectuosamente, tu tía,
J.A

Martes 22 de nov.

111

Anna Lefroy, de Chawton a Hendon
¿Jueves 24 de noviembre de 1814?[1]

[…] La opinión de la señora Creed ha sido anotada en mi lista[2], pero por fortuna puedo evitar incluir la del señor [nombre cortado], pues mi cuaderno se refiere solo a *Mansfield Park*. Redimiré mi deuda con él escribiendo una fiel imitación de *SeIf-Control*[3] apenas me sea posible; y lo haré mejor. Mi heroína no descenderá simplemente un río americano sola en una barca, sino que cruzará el Atlántico de la misma forma, y no se detendrá hasta que no alcance Gravesent.

[…] que depende de nosotros ponerlo a salvo, pero tienes que darte cuenta de que en casa ajena no se puede disponer a voluntad del propio tiempo ni hacer aquello que uno quiere y, aunque tu tío Henry es tan gentil de permitirnos utilizar su carruaje cuando estamos con él, no nos será posible dirigir el coche hacia Hendon sin guiarlo nosotras mismas. Tu tío llegó ayer con la posta de Gosport (¡y solo pensar que la posta de Gosport no llega hasta las cuatro y media!)… Yo […] y coge […]

112

Anna Lefroy, de Londres a Hendon[1]
Martes 29 de noviembre de 1814

Te lo agradezco mucho, mi querida Anna y, si pudiera, estaría encantada de que pudiéramos reunirnos de nuevo, pero no tengo ni un día libre. Mañana esperamos a tu tío Charles, y al día siguiente debo ir a Hanwell a buscar a las señoritas Moore, que estarán aquí hasta el sábado; luego viene el domingo y Elizabeth Gibson, y el lunes tu tío Henry nos llevará a ambas a Chawton. Por ello es prácticamente imposible nuestro encuentro, pero te agradezco muchísimo a ti y al señor B. Lefroy que hayáis pensado en mí. Tendríamos mucho de qué hablar, sin duda, y me gustaría leer la carta de Charlotte Dewar; de todos modos, aunque no la haya leído, estoy contenta de que te haya escrito. Me alegra que los primos carnales sean eso, primos carnales, y se interesen los unos por los otros.[2] Están tan solo a un paso de los hermanos y hermanas.

Te aseguro que nos fuimos todos muy contentos con la visita. Hablamos de vosotros con gran satisfacción durante casi una milla y media, y acabo de mandar un bonito informe sobre ti a la señorita Beckford, incluyendo la descripción de tu vestido para Susan y María[3]. Tu tío y Edward[4] se fueron esta mañana. Las esperanzas del primero para su causa no han disminuido.[5] Esta tarde nos fuimos todos al teatro a ver a la señorita O'Neal en *Isabella*.[6] Creo que no ha estado a la altura de mis expectativas. Imagino que yo deseaba algo por encima de sus posibilidades. Su interpretación me deja satisfecha muy de vez en cuando. Me había llevado dos pañuelos de bolsillo, pero he tenido poquísimas ocasiones para utilizarlos. No obstante, es una criatura muy elegante y abraza al señor Young de un modo delicioso.

Esta mañana iré a buscar a las niñas a Keppel Street.[7] Cassy se interesó mucho por tu matrimonio cuando escuchó hablar de ello, lo que no sucedió hasta que participó en el brindis a vuestra salud el día de la boda. Nos hizo mil preguntas, como es su costumbre. ¿Qué te ha dicho él? Y tú, ¿qué le has dicho? Y un día nos reímos mucho con Mary Jane[8] cuando preguntó: «¿en qué mes nació el primo Benjamin[9]?».

Si tu tío estuviera en casa te mandaría sus más cariñosos saludos, pero no quiero enviar un saludo indigno y falso. El mío sí puedo mandártelo honestamente.

Siempre tuya, afectuosamente tu tía,

J. Austen

23 Hans Place
Martes 29 nov.

113

Anna Lefroy, de Londres a Hendon[1]
Miércoles 30 de noviembre de 1814

Hans Place, miércoles

Mi querida Anna,

Nada más lejos de la realidad que considerar malo tu cuaderno; lo leí de inmediato y con gran placer. Creo que lo estás haciendo muy bien. La descripción de la infelicidad del doctor Griffin y de lady Helena es excelente; justo como debería ser. Siento mucha curiosidad por saber cómo acabarán. ¡El nombre de Newton-Priors es verdaderamente impagable![2] Jamás me he encontrado con algo mejor; es delicioso. Con el nombre de Newton-Priors se podría vivir de las rentas durante un año. Realmente pienso que estás avanzando muy bien. Desearía que otros conocidos fueran capaces de escribir tan velozmente. Me encanta la escena del perro, y aquella sobre el amor de George y Susan; pero estoy particularmente emocionada con tus diálogos *serios*… Son todos excelentes.

La historia de St. Julian ha sido realmente una sorpresa; sospecho que ni siquiera tú la conocías al principio, aunque no tengo objeción alguna, pues está narrada extraordinariamente, y el hecho de que haya estado enamorado de la tía lo hace aún más interesante a ojos de Cecilia. La idea me gusta. ¡Un halago verdaderamente apropiado para las tías! En verdad, prefiero imaginar que las sobrinas rara vez son elegidas sino como halago hacia alguna de sus tías. Creo que Ben estuvo en otro tiempo enamorado de mí, y jamás habría pensado en *ti* si no me hubiera creído muerta de escarlatina.

Sí, me equivoqué en el número de cuadernos. Pensaba que había leído tres antes de los tres de Chawton; pero no serán menos de seis. Quiero ver de nuevo a nuestra querida Bell

Griffin. ¿No hubiera sido mejor dar algún indicio sobre la historia previa del señor Julian [al inicio del libro]?[3]

[Volver a Notas »]

114

Fanny Knight, de Londres a Godmersham
Miércoles 30 de noviembre de 1814

23 Hans Place, miércoles 30 de noviembre

Te estoy muy agradecida, mi querida Fanny, por tu carta, y espero que vuelvas a escribir pronto a fin de notificarme que estáis todos sanos y salvos y felizmente en casa. Estoy segura de que te interesará nuestra visita a Hendon, pero no será necesario entrar en detalles, pues tu padre podrá responder a *casi* todas las preguntas. Ciertamente podría describir su dormitorio, los cajones y el armarito mejor que él mismo, pero no quisiera dilatarme. Lamento escuchar que va a adquirir un nuevo instrumento; me parece dinero desperdiciado. De aquí a seis meses querrán esas veinticuatro guineas en forma de sábanas y toallas; y en cuanto a que ella toque, nunca llegará a nada. Su pelliza color púrpura más bien me ha sorprendido. Creía que conocíamos todos los accesorios de ese tipo. No tengo intención de acusarla; era muy bonita y creo que la anhelaba. No sospecho nada peor que el hecho de que la cogió en secreto, sin admitirlo ante nadie. Sabes que es capaz de ello. Ayer recibí una nota suya muy cortés, en la que me pedía que regresara y pasara una noche con ellos; no puedo ir, pero me ha gustado descubrir que tiene la *capacidad* de hacer algo tan correcto. Mi visita hubiera agradado mucho a ambos.[1] Acabo de ver al señor Hayter en la representación, y creo que su rostro me gustaría si le tratara. Sentí que no almorzara aquí. Me pareció más bien extraño acudir al teatro sin nadie a quien *observar*. Estuve tranquila, a mi aire, pese a la agitación que pudiera suscitar *Isabella*[2].

Ahora, mi queridísima Fanny, entablaré un diálogo que se impone de un modo muy natural. Me asustas de muerte pidiéndome que juzgue. Tu afecto me causa un inmenso deleite, pero no debes permitir bajo ningún concepto que todo dependa de mi opinión. Tus sentimientos, y nada más que los tuyos, deben ser determinantes en una cuestión tan importante. No obstante, mientras solo se trate de responder a tu pregunta, no tengo ningún reparo en hacerlo. Estoy plenamente convencida de que tus actuales sentimientos, suponiendo que te casaras *ahora*, serían suficientes para hacerle feliz[3]; pero cuando pienso en lo lejano que aún está dicho momento, lejanísimo de un *ahora*, y teniendo en cuenta lo que *podría suceder*, no me siento capaz de decirte «decídete a aceptarlo». Para ti es un riesgo demasiado grande, a menos que sean tus mismos sentimientos quienes te empujen a hacerlo. Tal vez creas que soy perversa; en mi última carta hablé totalmente a su favor, y ahora me inclino en sentido contrario; pero no puedo hacer otra cosa; en este momento me urge el daño que pudieras sufrir *tú* comprometiéndote con él —explícitamente o no— más que cualquier otra cosa. Cuando pienso en los pocos hombres que conoces bien creo que puedes —sí, aún pienso que es *perfectamente* posible— enamorarte realmente y, dado que muy probablemente los próximos seis o siete años de tu vida estarán llenos de tentaciones —es exactamente el período de la vida en que se desarrollan las atracciones *más fuertes*—, no puedo alentarte a que te comprometas con él, con los sentimientos tan tibios que demuestras actualmente. Cierto es que podrías no volver a sentirte atraída por un hombre como él en todos los sentidos, pero si algún otro hombre fuera capaz de atraerte aún *más*, a tus ojos sería la máxima perfección. Estaría muy contenta si *pudieras* reavivar los sentimientos del pasado, y si decidieras por ti misma y objetivamente continuar como antes pero, como no puede ser de ese modo, no puedo animarte a que te encadenes. No tendría temor si te *casaras* con él; con su valor te enamorarías inmediatamente, lo suficiente para alcanzar la felicidad de ambos; pero tiemblo ante la idea de que continúes con esta especie de tácito compromiso, con la incertidumbre de *cuándo* se acabará. Pueden pasar años antes

de que él se independice. Te gusta lo suficiente para desposarle, pero no lo bastante para esperarle. Mostrarse voluble es seguramente muy desagradable, pero si piensas que necesitas un castigo por las ilusiones del pasado, ahí lo tienes, y nada se puede comparar con la desgracia de un enlace sin amor, de unirse a un hombre queriendo a otro. Ese es un castigo que no mereces. Sé que no lo verás o, mejor dicho, que no lo verás hoy, pues ayer pasó por aquí, y me alegro. Al menos no parece muy probable que haya tiempo para una invitación a cenar a sesenta millas de distancia. No lo vimos; únicamente encontramos su nota cuando regresamos a casa a las cuatro. Tu tío H. solo ha dicho que llevaba un día de retraso para la feria. El lunes —cuando se habló del señor Hayter— preguntó a tu hermano[4] por qué no le invitaba también a *él*, diciéndole «sé que está en la ciudad, pues me lo encontré el otro día en Bond Street». Edward contestó que no sabía dónde localizarlo. «¿No sabes dónde se aloja?». «No». Me encantará tener noticias tuyas de nuevo, mi queridísima Fanny, pero tendrá que ser como muy tarde el sábado, pues partiremos el lunes mucho antes de la consigna de las cartas; escribe *alguna cosa* que pueda leerse o contarse a todos. El sábado llevaré de nuevo a casa a las señoritas Moore, y cuando vuelva espero encontrar sobre la mesa esos pequeños y ligeros garabatos tuyos que tanto me gustan. Para mí sería un alivio después de haber jugado a las señoras, pues, si bien la señorita H.M.[5] me gusta tanto como puede gustar a mi edad una persona que se ha conocido el día anterior, es una fatiga ímproba charlar con alguien que se conoce tan poco. Solo una volverá conmigo mañana, probablemente la señorita Eliza[6], y tiemblo solo de pensarlo. No tendremos siquiera un par de temas en común. Ella es joven, bonita, conversadora, y sus principales preocupaciones —presumo— son los vestidos, las compañías y los admiradores. El señor Sanford vendrá a comer con nosotros, lo cual será un consuelo, y por la tarde, mientras tu tío y la señorita Eliza juegan al ajedrez, me contará historias cómicas, yo me reiré con ellas, y será un placer para ambos. Estuve en Keppel Street y los vi a todos, incluso a nuestro querido tío Charles, que hoy vendrá a almorzar con nosotros sin ceremonias. La pequeña

Harriot[7] estuvo sentada en mi regazo; me ha parecido tan amable y cariñosa como de costumbre, y siempre agradable aunque no se encontrara bien. Fanny[8] es una muchacha fina y robusta que habla continuamente con una interesante pronunciación, pues cecea y apenas se le entiende; probablemente con el tiempo será la más bella. La gatita de Cassy[9] no es que mostrara mucho más entusiasmo que sus hermanas cuando me vio, pero tampoco esperaba lo contrario; no destaca precisamente por sus tiernos sentimientos. No será jamás una señorita O'Neal; es más del tipo de la señora Siddons.[10]

Gracias, pero aún no he decidido si *me arriesgaré* con una segunda edición. Hoy veremos a Egerton, y probablemente tomaremos una decisión.[11] La gente es más proclive a tomar prestado y a elogiar que a comprar, hecho que no me sorprende; pero, aunque aprecio los elogios, como todo el mundo, también me gusta aquello que Edward[12] llama *la plata*. Espero que siga cuidando sus ojos y que vea resultados. No puedo comprender cómo podemos tener ideas tan diferentes sobre la religión cristiana. Has hecho una excelente descripción. Únicamente atribuimos un significado distinto a la palabra *evangélico*.[13]

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen

La señorita Gibson[14] está feliz de acompañarnos.

[Volver a Notas »]

115

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
¿Martes 6 de diciembre de 1814?[1]

Mi querida Caroline,

Me encantaría concluir mis historias con la misma velocidad que tú. Te agradezco mucho que me hayas permitido conocer a *Olivia*[2] y, con respecto a la historia, creo que lo has hecho muy bien, pero aquel pérfido padre —que es el verdadero artífice de todas sus culpas y sufrimientos— no puede quedar impune. Espero que se ahorque o que tome el apellido *Bone*[3], o que sufra una terrible penitencia.

Afectuosamente tuya,
J. Austen.

6 dic.

116

¿Anna Lefroy?, de Chawton a ¿Hendon?[1] *¿Finales de diciembre de 1814?*

[…] Gracias por el relato de tu mañana en la ciudad; sabes que me encantan los detalles y me he divertido especialmente con tu descripción de Grafton House[2]; es exactamente así. ¡Cuánto me gustaría que nos encontráramos allí un día, tú sentada sobre uno de aquellos taburetes tan altos con quince rollos de seda persa frente a ti, y una pequeña mujer de luto respondiendo a tus preguntas con el mínimo número de palabras posibles! […]

[…] por tu amable invitación, pero [¿tememos que no nos será?] posible aceptarla. Iremos a [¿Hans Place?] solamente durante un par de semanas, lo cual nos impedirá realizar visitas, de modo que no debes tomártelo como una falta de voluntad sino de oportunidad. Quedaremos muy [¿decepcionadas?] si de un modo u otro no conseguimos vernos, y […]

117

Anna Lefroy, de Chawton a Hendon
¿Entre febrero y julio de 1815?[1]

[…] desde el inicio, habiendo nacido antes, es realmente una buena cosa. Te deseo constancia y éxito de todo corazón, y mantengo la misma confianza en que finalmente conseguirás, a fuerza de escribir, […]

[…] Si tú y sus tíos os hacéis buenos amigos del pequeño Charles Lefroy, sin duda obtendrá el mejor provecho de su visita; nos ha parecido un muchacho excelente, pero con una terrible necesidad de disciplina. Espero que le des una azotaina, o dos, o cada vez que sea necesario […]

118

Anna Lefroy, de Chawton a Hendon
¿Finales de febrero - principios de marzo de 1815?[1]

[…] Hemos recibido *Rosanne*[2] en nuestra asociación y parece justo como tú la describes; muy bien escrita pero aburrida.

El punto fuerte de la señora Hawkins son los diálogos serios: pero, en temas más ligeros, creo que se deja llevar hasta caer en lo absurdo; y, en cuanto al amor, su heroína tiene sentimientos muy cómicos.[3] Hay mil inverosimilitudes en la historia.

¿Recuerdas a las dos señoritas Ormesden presentadas justo al final? Muy planas y artificiales. Por el contrario, mademoiselle Cossart es mi pasión.

El viernes pasado la señorita Gibson volvió a la Casa Grande y está bastante bien, pero no del todo recuperada.[4] El capitán Clement se ofreció muy gentilmente a llevarla a pasear, y ella estaría encantada, pero aún no se ha dado una jornada bastante buena, o quizá era ella quien no se sentía con ganas de hacerlo. Te envía cariñosos saludos […] y muchas felicidades.

[…] [No consigo reflorecer con este viento del este][5] que es absolutamente desfavorable para mi piel y mi conciencia. No veremos a nadie de Streatham mientras estemos en Londres. La señora Hill dará a luz a una niña[6] a principios de marzo. La señora Blackstone irá a verla. La señora Heathcote y la señorita Bigg[7] están a punto de dejarla; esta última me ha indicado en una carta que la señorita Blachford se ha casado, pero no he visto nada en los periódicos[8]. Y uno puede pasar perfectamente por soltero si el matrimonio no aparece en la prensa […]

119

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
¿Jueves 2 de marzo de 1815?[1]

[…] Hoy los cuatro hermanos y hermanas almorzamos en la Casa Grande. ¿No es totalmente natural? La abuela y la señorita Lloyd lo harán por su cuenta; no sé exactamente qué comerán, muy probablemente cerdo […]

120

Anna Lefroy, de Chawton a Wyards[1]
Viernes 29 de septiembre de 1815

Chawton, viernes 29 de septiembre

Mi querida Anna,

Le habíamos dicho al señor Benjamin Lefroy que si el tiempo nos lo permitía, seguramente iríamos a vuestro encuentro mañana, y que llevaríamos a Cassy[2], confiando en que vosotros fuerais tan amables de darle el almuerzo sobre la una, a fin de que pudiéramos estar con vosotros lo más pronto posible y quedarnos más tiempo; pero, habiéndole dado a Cassy la posibilidad de elegir entre asistir a la feria o ir a Wyards, debo admitir que ha preferido la primera, lo que esperamos no sea para ti una grave afrenta; si así fuera, puedes esperar a que una futura pequeña Anna pueda vengar esta ofensa expresando una preferencia similar a favor de una feria en Alton en detrimento de la prima Cassy.

Entre tanto, hemos decidido postergar la visita al lunes, siempre que os venga bien a vosotros. Espero que el tiempo no nos obligue a posponerlo de nuevo. Si fuera posible, *debo* hacerte la visita antes del miércoles, pues ese día me marcho a Londres por una o dos semanas con tu tío Henry, a quien esperamos aquí el domingo. Por ese motivo, si el lunes hubiera demasiado barro para caminar, y el señor B. L. fuera tan amable de venir a recogerme para pasar parte de la mañana contigo, le estaría muy agradecida. Cassy podría acompañarnos, y tu tía Cassandra aprovechará otra oportunidad.

Tu abuela te manda recuerdos y agradece tu nota. Le gustó mucho el contenido de tu caja.

Enviará las raíces de fresa a través de Sally Benham la próxima semana, apenas el tiempo permita cortarlas.

Muy afectuosamente tuya,
Mi querida Anna,
J. Austen.

121

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Martes 17 - miércoles 18 de octubre de 1815

Hans Place, martes 17 de octubre

Mi querida Cassandra,

Gracias por tus dos cartas. Me alegra que la nueva cocinera empiece tan bien. De unas buenas tartas de manzana depende una parte considerable de nuestra felicidad doméstica.

Ha llegado carta del señor Murray; obviamente es un granuja, pero un granuja cortés. Ofrece cuatrocientas cincuenta libras, pero quiere que se incluyan los derechos de *MP* y *S&S.* [1] Todavía terminaré publicándolo yo por mi cuenta. En cualquier caso, recibo más elogios de los que podía esperar. Es una carta divertida. Ya la verás.

Henry volvió a casa el domingo y ese mismo día almorzamos con los Herries, una familia muy grande, inteligente y muy educada. El día anterior tuve una agradable visita. Al señor Jackson le gusta comer y le desagradan mucho el señor y la señorita P[2].

¡Qué tiempo tenemos! ¿Qué haremos al respecto? ¡17 de octubre y aún es verano!

Henry no está demasiado bien; ha sufrido un ataque biliar con fiebre. Ayer volvió temprano de Henrietta Street y se metió en la cama; la cómica consecuencia fue que el señor Seymour y yo almorzamos *tête-à-tête*[3]. Está tomando calomelanos[4], de modo que está mejorando y espero que mañana ya esté bien.

Hoy los Creed de Hendon cenan aquí, y ya es mala suerte, pues Henry difícilmente podrá recibirlos y para mí son unos perfectos extraños. Le ha pedido al señor Tilson que nos acompañe y ocupe su lugar. Dudo que seamos una pareja muy agradable. Mañana nos consagraremos a Cleveland Row; yo

estuve ayer por la mañana. Parece que ahora el señor Gordon no tiene intención alguna de ir a Chawton y que, por el momento, ningún miembro de su familia va a venir aquí[5]. Muchos están enfermos.

Miércoles. El malestar de Henry es más serio de lo que imaginaba. El lunes se quedó en cama hasta las tres. Tiene fiebre, algo de origen biliar pero sobre todo inflamatorio. No estoy alarmada, pero me he decidido a mandar esta carta con el correo de hoy, a fin de que sepas cómo están las cosas. No hay posibilidad de que se marche de Londres el sábado. Hoy se lo ha preguntado al señor *Haydon*[6]. El señor H. es el farmacéutico de la esquina de Sloane Street, sucesor del señor Smith, un joven del que dicen es muy atento y solícito y parece que ha dado con la naturaleza del trastorno. Tiene un leve dolor en el tórax, pero no parece importante. El señor H. lo llama «inflamación general». Ayer por la tarde le extrajo a Henry veinte onzas de sangre[7], y otras tantas, más o menos, esta mañana; y sostiene que deberá repetir de nuevo mañana, pero hoy me ha asegurado que lo ha encontrado muy mejorado, *exactamente* como esperaba.[8] Henry es un excelente paciente, permanece tranquilo en la cama y dispuesto a tragar cualquier cosa. Vive de medicinas, té e infusiones de cebada[9]. Ha tenido fiebre muy alta, pero no sufre muchos dolores y duerme bastante bien. Su visita a Chawton probablemente se quede en nada, dado que sus compromisos de trabajo en Oxfordshire están muy próximos; en cuanto a mí, puedes estar segura de que regresaré apenas me sea posible. Pienso que será el martes, pero entenderás la incertidumbre que se respira. Quisiera liberarme de algunas cosas, y por eso el sábado expediré un paquete a través de Collier. Encárgate de que lo carguen a mi cuenta. Mayormente será ropa sucia; también incluiré la lana de Martha, tus pañuelos de muselina —india a tres y seis—, tus plumas a tres chelines, y algunos artículos para Mary[10] si los recibo a tiempo de la señora Hore. Naturalmente hemos renunciado a Cleveland Row. El señor Tilson ha llevado allí una nota esta mañana. Hasta ayer por la tarde esperaba que el

medicamento que tomó, junto a una buena noche de sueño reparador, supondrían una mejora. Esperaba que fuese solamente bilis, pero parece que la indisposición tuvo su origen en un resfriado. Imagínanos a Henry y a mí en la sala superior trasera, que es donde generalmente trabajo y escribo.

Ayer escribí a Edward para posponer la visita de nuestros sobrinos al viernes. Estoy firmemente convencida de que el tío para ese día ya estará lo suficientemente bien y con ganas de verlos. Te escribiré de nuevo en cuanto envíe el paquete —dos días desde hoy— a menos que, como siempre, no tenga antes alguna nueva que comunicar.

El cartero me ha dejado en este momento una carta de Edward. Es probable que venga el martes próximo, por uno o dos días, por cuestiones de negocios referidas a su causa.[11]

La señora Hore quiere recordarles a Frank y Mary sus dudas sobre su decisión de comprar los cajones en Londres, considerando los gastos de transporte. El domingo nos visitaron las dos señoritas Gibson[12] y nos trajeron una carta para Mary, que incluiré en el paquete. La señorita G.[13] parecía particularmente en forma. No he podido devolverles la visita. Si fuera posible, me gustaría volver a Keppel Street[14], pero será difícil. Los Creed son gente muy simpática por sí mismos, pero temo que para ellos haya sido una visita muy aburrida.

Me encantaría saber exactamente cómo prosiguen los planes de Martha. Si no lo has hecho ya, escribe a Hans Place con el correo del domingo. Por aquella fecha estaré más que dispuesta a tener noticias tuyas.

¡Por fin ha cambiado el tiempo! Viento y lluvia. La señora Tilson acaba de visitarnos. Pobre mujer, qué desgraciada, siempre enferma.

Dios te bendiga. Afectuosamente tuya,

J.A.

El tío Henry se ha divertido mucho con el mensaje de Cassy[15] pero, si en este momento ella estuviera aquí con su chal rojo, le haría reír más de cuanto sería bueno para él.

122(A)(D)

De Henry Austen a John Murray, de Londres a Chawton
¿Viernes 20 - sábado 21 de octubre de 1815?[1]

Borrador de la carta dirigida al señor Murray dictada por Henry algunos días después de sufrir su enfermedad, y poco antes de la grave recaída que puso en peligro su vida.

Distinguido señor,

Una grave enfermedad me ha confinado en cama desde que recibí la suya del día 15; aún no puedo sostener la pluma y me sirvo de un amanuense. La cortesía y claridad de su carta, requieren ambas, en igual medida, este esfuerzo prematuro por mi parte. Su opinión oficial sobre los méritos de *Emma* es muy valiosa y satisfactoria. Aunque me permito disentir en algún punto de su crítica, le aseguro que la gran cantidad de elogios por su parte supera muy por encima tanto mis expectativas como las de la autora. Las condiciones que ofrece son bastante inferiores a las que esperábamos, tanto que me asalta el temor de haber cometido un grave error en mis cálculos aritméticos. En cuanto a los beneficios y pérdidas de la editorial está, sin duda, mucho mejor informado que yo, pero algunos documentos que rezan en mi poder parecen demostrar que la suma ofrecida por usted por los derechos de *Sense & Sensibility*, *Mansfield Park* y *Emma* no se asemeja a la cantidad que mi hermana ha obtenido con una muy modesta edición de *Mansfield Park* —usted mismo se sorprendió de una edición tan pequeña para una obra que hubiera merecido dar la vuelta al mundo—, y aún menor respecto a la de *Sense & Sensibility*. […]

123

Caroline Austen, de Londres a Chawton
Lunes 30 de octubre de 1815

Hans Place, lunes noche 30 de octubre

Mi querida Caroline,

Aún no me siento capaz de retomar tu manuscrito[1], pero creo que pronto lo haré y espero que este retraso no suponga inconveniente alguno. Nos alegra mucho saber que estás en Chawton.[2] Estoy segura de que Cassy[3] se sentirá feliz de tenerte a su lado. Naturalmente te ejercitarás con tu música, y confío en que cuidarás bien de mi instrumento y que no permitirás que sea maltratado en modo alguno. No apoyes nada sobre él a no ser que sea muy ligero. Espero que intentes aprender otros temas además de *Hermit*[4]. Dile a la abuela que he escrito a la señorita Cooke para congratularme con ella, y que hoy he recibido noticias de Scarlets.[5] Se quedaron muy conmovidos con la carta preparatoria que me vi obligada a expedir el pasado miércoles, pero al menos se tranquilizaron tras recibir mi carta del viernes. Me ha llegado una carta de tu padre con el correo de hoy, así que espero que ahora estén tranquilos. Siento que te hayas mojado durante el viaje. Ahora que eres tía[6] te has convertido en una persona de cierta importancia y suscitarás gran interés con cualquier cosa que hagas. Siempre he defendido al máximo la importancia de las tías, y estoy segura de que ahora tú harás lo mismo. Créeme, mi querida hermana-tía.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

124

John Murray, de Londres a Londres[1]
Viernes, 3 de noviembre de 1815

23 Hans Place, viernes 3 de noviembre

Señor,

La grave enfermedad de mi hermano le ha impedido responder a su carta del 15 de octubre sobre el MS[2] de *Emma*, ahora en sus manos; como aún permanece en un estado en el que tememos molestarle con cualquier asunto —aunque sigue recuperándose—, y yo estoy, al mismo tiempo, deseosa de llegar a alguna solución en el asunto en cuestión, debo rogarle el favor de venir a visitarme el día que más le convenga, y a cualquier hora de la tarde o de la mañana excepto de once a una. Una breve conversación quizás pueda hacer más que muchos escritos.

Mi hermano me pide que le traslade sus saludos y su agradecimiento por su cortés atención al facilitarle una copia de *Waterloo*[3].

Soy, señor,
Su humilde servidora,
Jane Austen

125(D)

James Stanier Clarke, de Londres a Londres
Miércoles, 15 de noviembre de 1815

Copia de mi carta al señor Clarke, 15 de noviembre

Señor,

Debo tomarme la libertad de hacerle una pregunta. Entre las numerosas y elogiosas atenciones que recibí de usted en Carlton House el lunes pasado, me informó de que podría dedicarle cualquier obra futura a S. A. R. el P.R.[1] sin necesidad de ninguna solicitud formal por mi parte[2]. Estas, al menos, creo que fueron sus palabras; pero, dado que deseo estar completamente segura, le ruego que tenga la bondad de informarme sobre cómo debo interpretar tal permiso, y si me corresponde aceptar el honor dedicando a S. A. R. la obra que está ahora mismo en imprenta. No quisiera en modo alguno parecer presuntuosa o ingrata. Soy, etc.

[Volver a Notas »]

125(A)

De James Stanier Clarke, de Londres a Londres
Jueves, 16 de noviembre de 1815

Carlton House, jueves 16 de noviembre

Querida señora,

Por supuesto, no está *obligada a* dedicar su nuevo libro a su alteza real; pero, si desea rendirle ese honor al regente ahora o en cualquier momento futuro, me alegra poder concederle el permiso, que no requiere más molestias ni solicitudes por su parte. Sus últimas obras, señora, y en particular *Mansfield Park*, hacen honor a su ingenio y principios; en cada nueva obra su intelecto parece aumentar su energía y su capacidad de juicio. El regente ha leído y admirado todas sus publicaciones. Acepte mi más sincera gratitud por el placer que sus obras me han procurado. Analizándolas detenidamente siento un gran deseo de escribirle y comunicárselo. Y también, querida señora, desearía que me permitiera pedirle que, en alguna de sus obras futuras, describiera los hábitos de vida, el carácter y el entusiasmo de un clérigo que debiera pasar su tiempo entre la metrópolis y el campo, y guardara alguna similitud con el ministro de Beatty:

> *Silencioso aunque contento, afectuoso aunque tímido,*
> *ahora su apariencia era de una púdica tristeza,*
> *ahora reía en voz alta sin que nadie supiera el motivo.*[1]

Ni Goldsmith[2] ni La Fontaine en su *Tableau de Famille*[3] han descrito a un clérigo inglés, al menos en nuestros días,

amante y enteramente dedicado a la literatura, sin ningún enemigo salvo uno mismo.

Se lo ruego, querida señora, piense en ello.

Créame siempre
Con sinceridad y respeto
Su fiel y devoto servidor
J. S. Clarke
Bibliotecario.

P.D. Estaré cerca de tres semanas con el señor Hemy Streatfeilds en Chiddingstone Sevenoaks, pero espero que a mi regreso tenga el honor de volver a verla.

[Volver a Notas »]

126

John Murray, de Londres a Londres
Jueves, 23 de noviembre de 1815

Señor,

La nota de mi hermano del pasado lunes ha resultado tan infructuosa que temo que la posibilidad de que esta surta efecto sea muy escasa; pero, me siento tan decepcionada y molesta por el retraso de la imprenta que no puedo evitar rogarle que me haga saber si existe alguna posibilidad de agilizarlo. La obra no solo no estará lista a finales de este mes, sino que, a este ritmo, difícilmente lo estará a finales del mes que viene; y, dado que pretendo dejar Londres a primeros de diciembre, sería importante que no se perdiera más tiempo. ¿Sería posible que los impresores fueran más diligentes y puntuales sabiendo que la obra está dedicada, con su permiso, al príncipe regente? Si pudiera lograr que esta circunstancia tuviera efecto me daría una gran alegría. Mi hermano le devuelve *Waterloo*[1] con el agradecimiento por habérselo prestado. Hemos oído hablar mucho de la historia de Scott sobre París.[2] Si no fuera incompatible con otros empeños, ¿podría hacemos el favor de enviarlo, siempre y cuando disponga de alguna caja abierta, por supuesto? Puede estar seguro de que estará en buenas manos.

Quedo, señor,
Su devota y humilde servidora
J. Austen

23 Hans Place
Jueves 23 nov.

127

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Viernes, 24 de noviembre de 1815

Hans Place, viernes 24 de noviembre

Mi queridísima Cassandra,

Tengo el placer de enviarte un informe mucho mejor de *mis asuntos*, que sé que te hará muy feliz. Ayer escribí yo misma al señor Murray, y Henry escribió al mismo tiempo a Roworth[1]. Antes de que expidiéramos las cartas recibí tres hojas de borrador, y una disculpa de parte de R. Enviamos las cartas de todos modos, y tuve una respuesta muy atenta del señor M.; de hecho, fue tan cortés que me colocó en una situación embarazosa Los impresores han estado esperando por el papel —la culpa recae sobre el proveedor—, pero me ha dado su palabra de que no tendré ulteriores motivos de insatisfacción. Nos ha prestado *Miss Williams & Scott*[2], y dice que cualquier libro suyo estará siempre a *mi* disposición. En resumen, he sido aplacada y honrada hasta una tolerable serenidad. Ayer tuvimos visita de Edward Knight[3], y el señor Mascall se reunió con él aquí; y esta mañana recibimos los saludos del señor Mascall y dos faisanes. Tenemos alguna esperanza de que Edward venga hoy a cenar; si puede, creo que vendrá. Tiene un aspecto excelente. Mañana el señor Haden cenará con nosotros. ¡Qué felicidad! Nos estamos aficionando tanto al señor Haden que no sé a qué atenerme. Ayer noche, él, el señor Tilson y el señor Philips constituían nuestro círculo de espíritus ingeniosos; Fanny tocó y él permaneció sentado, escuchando y haciendo sugerencias, hasta que entró Richard para decirle que «el doctor le estaba esperando donde el capitán Blake», y entonces se fue con una velocidad que ya puedes imaginar. No parece nunca mínimamente descuidado o maldispuesto en lo que a su

profesión se refiere; de lo contrario debería pensar que el capitán Blake, quien quiera que sea, se encuentra en arenas movedizas.

He debido entender mal a Henry cuando me dijo que hoy recibirías noticias suyas. Me leyó lo que le escribió a Edward; una parte, estoy segura, debe haberle divertido; otra parte, ¡ay de mí!, no puede ser divertida para nadie. Me asombra que con semejante cuestión atormentándole haya mejorado, pero seguramente está recuperando las fuerzas, y si tú y Edward pudierais verlo ahora, estoy segura de que lo encontraríais mejorado respecto al lunes. Ayer salió… *aquí* tuvimos una hermosa jornada de sol —en el campo tal vez hubo nubes y niebla… ¿se me permite decirlo?; no te engaño al hacerlo, vista mi estima por el clima de Londres— y se ha arriesgado, primero en el balcón, y después paseando hasta el invernadero. No cogió frío, y por eso hoy ha aumentado la dosis con gran placer y, convencido de la mejoría, fue en busca del señor Tilson y los Maling. A propósito, puedes decirle al señor T.[4] que su esposa está mejor; la vi ayer y es evidente que en los dos últimos días ha recuperado terreno.

Noche. Edward no ha venido. Nuestro círculo se ha cerrado; solo el señor Tilson y el señor Haden. No somos tan felices como antaño. Esta tarde llegó un mensaje de la señora Latouche y la señorita East, con la propuesta de venir a tomar el té mañana con nosotros… y, como ha sido aceptada, se da por concluida aquí nuestra extrema felicidad por las visitas de la cena. ¡Me desagrada de veras que vengan!… será una ruina de noche para Fanny y para mí. Otra pequeña desilusión. El señor H. ha aconsejado a Henry que mañana no se aventure con nosotros en el carruaje; si fuera primavera —dijo— sería otra cosa. Preferiríamos que no fuera así. Piensa que su salida de hoy ha sido más bien imprudente, aunque al mismo tiempo reconoce que se encuentra mejor de lo que estaba esta mañana. Fanny ha recibido una carta llena de encargos de Goodnestone; supongo que estos y sus propios asuntos nos tendrán ocupadas de 12 a 4. Creo que nada podrá mantenernos alejadas de Keppel

Street. Hoy recibimos una carta muy amigable del señor Fowle, con una pareja de faisanes. No sabía que Henry le había escrito algunos días antes para pedírselos Viviremos de faisanes… ¡La buena vida! Te mando cinco talones de una libra por miedo a importunarte con el cambio. El trabajo de Lizzy es encantador. ¿Lo pondrás sobre tu *chintz*[5]?

En este momento me llega una *hoja de la galerada*. El primer y el tercer volumen son ahora a 144. El segundo a 48. Estoy segura de que agradecerás estos detalles. No tendremos que preocupamos más de reenviar las hojas al señor Murray; los muchachos de los tipógrafos las llevarán y traerán de nuevo. Espero que Mary[6] siga recuperándose velozmente, y envío besos al pequeño Herbert[7]. Naturalmente me dirás algo más sobre los proyectos de Martha cuando escribas de nuevo. Traslada mis más cordiales saludos para todos, también a la señorita Benn. Afectuosamente tuya,

J. Austen

He escuchado una terrible insensatez. El señor Haden está firmemente convencido de que una persona que no ama la música es propensa a cualquier tipo de maldad.[8] Me aventuré a decir algo en contra, pero dejé la causa en mejores manos. Si el tiempo es muy malo el domingo, sabes que no enviaré a Richard fuera y, en ese caso, mi ropa sucia tendrá que esperar un día.

128

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Domingo 26 de noviembre de 1815

Hans Place, domingo 26 de noviembre

Queridísima mía,

El paquete llegó sano y salvo, y estoy en deuda contigo por las molestias. Ha costado dos chelines y diez peniques, pero como ahorramos dos chelines y cuatro peniques y medio por otro lado, estoy segura de que ha valido la pena.

Envío cuatro pares de medias de seda, pero por el momento no quiero que las laven. Entre los tres echarpes incluyo aquel que envié primero. Todo esto quizá podría traerlo Edward pero, aunque no pudiera hacerlo, me hace muy dichosa que vuelva con vosotros después de Steventon. Es mucho mejor, con mucha diferencia.

He mencionado al P.R.[1] en mi mensaje al señor Murray, y me ha regalado a cambio un hermoso halago; si ello supone algo bueno, no lo sé, pero Henry piensa que vale la pena intentarlo. Los tipógrafos siguen trabajando muy bien; en el tercer volumen he llegado a mi «arra-root», sobre cuya particular ortografía hay un modesto punto interrogativo al margen. No me olvidaré del *arruruz*[2] de Anna.

Espero que le hayas hablado a Martha de mi primera decisión de no contarle a nadie que *yo podría dedicar*, etcétera, por temor a ser obligada a hacerlo, pues está absolutamente convencida de que estoy influenciada únicamente por razones puramente mercenarias. Le he dado nueve chelines a la señorita Palmer[3] de su parte, no le debía más. Bueno, ayer estuvimos muy ocupados durante todo el día; desde las once y media hasta las cuatro en la calle haciendo encargos para los demás, rodando en carruaje de un lugar a otro detrás de un paquete para

Sandling que no pudimos encontrar, y afrontando los misterios de Grafton House para elegir un vestido color púrpura para Eleanor Bridges. De todos modos, pudimos ir a Keppel Street, que era lo que realmente me interesaba y, aunque solo pudimos quedamos un cuarto de hora, la visita de Fanny les agradó mucho, y aún más su sensibilidad, pues se conmovió mucho al ver a los niños. La pobrecita F. tenía la mirada triste[4]. Vimos a toda la familia. La tía Harriet espera que Cassy[5] no se olvide de hacer un acerico para la señorita Kelly, pues *ella* habla a menudo de que ha prometido hacérselo. El jueves espero poder tener a la tía H. y a los niños con nosotros. Todo esto por la mañana; luego llegaron el almuerzo y el señor Haden, con sus buenos modales y su conversación inteligente; de siete a ocho, el arpa; a las ocho llegaron la señora L. y la señorita E[6] y, durante el resto de la tarde, el salón se presentó así: en la zona del diván las dos damas; Henry y yo que hacíamos lo que podíamos para amenizar la velada; del lado opuesto Fanny y el señor Haden en dos sillas —al menos creo que eran *dos* sillas— charlando ininterrumpidamente. ¡Imagínate la escena! Y, ¿qué imaginas que será lo próximo? Pues que el señor H. almorzará aquí de nuevo mañana. Hoy vino el señor Barlow.

El señor H. está leyendo *Mansfield Park* por primera vez y lo prefiere a *P&P*. Ayer recibimos una liebre y cuatro conejos de Godmersham, de modo que tenemos suministros para una semana. ¡Pobre granjero Andrews! Lo siento mucho por él, y sinceramente deseo que se recupere. Noticias mejores de lo que esperaba sobre el azúcar. Me gustaría ayudarte a raspar un poco más.[7] Me alegra que no seas capaz de despertarte pronto, estoy segura de que tienes mucho sueño atrasado. Fanny y yo estuvimos en la Belgrave Chapel, y regresamos con Maria Cuthbert. En la última semana hemos *sufrido* pocas visitas; recuerdo solo la de la señorita Herries, la tía[8], pero hoy estoy aterrorizada: un hermoso domingo luminoso, mucho mortero y un montón de nada que hacer[9]. Henry sale al jardín cada día, pero por el momento parece haber abandonado su predisposición a hacer algo más, ni tiene intención de dejar Londres antes del 18 de diciembre, fecha en que piensa ir a Oxford por algunos días; hasta el momento, de hecho, su deseo

es permanecer donde está durante los próximos dos meses. Se entiende que todo esto es muy incierto pero, si tiene que ser así, tenemos que pensar en positivo, esperar lo mejor y poner lo mejor de nuestra parte y, en ese caso, mi idea es que cuando *él* vaya a Oxford, *yo* debería regresar a casa y quedarme alrededor de una semana contigo antes de que *tú* ocupes mi lugar. Es solo un proyecto tácito, ya sabes, que abandonaría con agrado si ocurriera algo mejor. Henry se siente más fuerte cada día que pasa, y el señor H. da por bueno su pulso que, en términos generales, parece mejor que nunca, pero aún no le permite estar bien. La fiebre no se le ha pasado del todo. La medicina que toma —la misma que tomaba antes de que te fueras— sirve principalmente para cuidar el estómago, y es solo ligeramente laxante. Él está tan bien, que no consigo entender por qué no está perfectamente bien. Nunca me habría imaginado que sufriera un trastorno en el estómago, pero es *ahí* donde probablemente tiene su origen la fiebre; aunque, ¡no tiene dolor de cabeza, ni náuseas, ni dolores, ni problemas de digestión! Quizá cuando Fanny se vaya consiga recuperarse más rápido. No estoy decepcionada, nunca pensé que la niña de los Wyards fuera bonita, pero tendrá un hermoso tono de piel y el cabello ondulado, y se convertirá en una belleza.[10] Nos alegra que el resfriado de mi madre no empeore, y le mandamos nuestro amor y los mejores deseos para que le ocurran muchas cosas buenas.

¡Dulce y gentil Frank! Pero, ¿también él está resfriado? Como el capitán Mirvan a madame Duval, «espero no tener más tratos con él».[11] Fanny se ha enterado de todo lo que dije sobre ella y el señor H.

Muchas gracias por dejarme ver la carta que te mandó nuestro queridísimo Charles. ¡Qué agradable y natural escritura tiene!… y ¡qué perfecta imagen de su disposición y sentimientos transmite su estilo! ¡Pobrecito! ¡No es un regalo! He pensado mandarle a él las doce copias que deberían ser distribuidas entre mis amistades más íntimas[12], empezando por el P.R. y terminando por la condesa Morley.

Adieu. Afectuosamente tuya,

J. Austen

Mis más cariñosos saludos para Cassy y Mary Jane.[13] Caroline ya habrá partido cuando recibas esta carta.

129

Cassandra Austen, de Londres a Chawton
Sábado, 2 de diciembre de 1815

Hans Place, sábado 2 de diciembre

Mi querida Cassandra,

Henry regresó ayer, y habría podido hacerlo el día anterior si lo hubiera sabido antes. El miércoles por la noche tuvo el placer de escuchar por boca del señor T.[1] que el señor Seymour pensaba que no había motivo para ausentarse por más tiempo.[2] El miércoles tuve también el consuelo de recibir algunas líneas escritas por el propio Henry —inmediatamente después de haber sido expedida la carta que te escribí—, que denotaban su buen estado de ánimo, lo cual me dejó muy tranquila. En Hanwell disfrutó de extraordinarias atenciones y cuidados; pasó allí dos días relajadamente y con gran deleite y, no habiendo percibido empeoramiento alguno a consecuencia del viaje, podemos suponer que se encuentra mucho mejor, como él mismo asegura. Para hacer de su regreso una gran fiesta, nos hemos procurado al señor Haden para la cena. No es necesario indicar que nuestra velada será agradable, pero parece que tienes un concepto erróneo respecto al señor H. Lo llamas boticario; no es boticario, no ha trabajado jamás en una botica, no hay ningún boticario en los alrededores; el único inconveniente de la situación quizá —así es— es que no tenemos un médico cercano a disposición; él es un Haden, nada más que un Haden, una especie de extraordinaria e indefinida criatura de dos *patas*, algo a caballo entre un hombre y un ángel, pero sin el mas mínimo atisbo de un boticario. Es quizá la única persona que no es boticario por esta zona. Jamás ha cantado para nosotros. No quiere cantar sin el acompañamiento de un pianoforte. El señor Meyers da sus tres lecciones por

semana, cambiando día y hora a su antojo, nunca muy puntual y sin grandes esfuerzos por su parte. No comparto la pasión que siente Fanny por los enseñantes, y el señor Meyers no me ha suscitado interés alguno por ellos. La verdad es que los docentes, en mi opinión, al menos los profesores de música, se dan generalmente excesiva importancia, y se permiten demasiadas libertades con el tiempo de sus alumnos.

Nos encantará ver a Edward el lunes; sentimos mucho que tú tengas que perdértelo. Si trae un pavo le daremos la bienvenida exactamente igual que a él. Debe estar preparado para ocupar su habitación habitual aquí, pues la semana pasada Henry se trasladó a una en el piso inferior; la otra la encontraba demasiado fría. Siento mucho que mi madre no esté bien, y temo que este tiempo exquisito sea demasiado hermoso para su paladar. Yo estoy gozando, de los pies a la cabeza, de derecha a izquierda, longitudinalmente, perpendicularmente, diagonalmente; y no puedo más que esperar, de un modo egoísta, que dure hasta Navidad; ¡qué clima hermoso, malsano, fuera de temporada, relajante, bochornoso, sofocante! ¡Oh!, agradezco tanto tu extensa carta; me ha sentado muy bien.

Henry acepta muy agradecido tu oferta de hacerle nueve galones de hidromiel. El error de los perros le ha irritado un poco, pero desde entonces no lo ha pensado más. Hoy realizó su tercera tentativa de hacer más resistente su vendaje y, dado que estoy segura de que a partir de ahora saldrá más a menudo, sería mejor que lo mantuviera. Esta mañana tomó la posta de Chelsea para firmar una serie de contratos y hacer una visita a Henrietta Street, y no tengo dudas de que allí acudirá cada día. Fanny y yo nos las apañamos muy bien solas una vez supimos que nuestro inválido llegó sano y salvo a Hanwell. Con alguna maniobra y un poco de fortuna hemos conseguido frustrar todas las tentativas de los Maling hacia nosotros. Por suerte, cogí un ligero resfriado la mañana del miércoles que pasamos en la ciudad, que me ha venido muy bien; y no vimos a nadie salvo a nuestro bienamado y al señor Tilson. Esta tarde los Maling tienen permiso para tomar el té con nosotros. Esperamos, o mejor dicho, deseamos que esta mañana pueda venir la señorita

Palmer con las niñas.[3] Obviamente sabes que el jueves ella no pudo venir; y no intentará *fijar* cualquier otro día.

No creo que mande más lencería sucia; no compensa cuando se tiene que pagar el transporte por cada trayecto.

He cogido la fécula para Anna y los guantes para ti.

Dios te bendiga. Disculpa la brevedad de esta carta, pero debo concluirla ahora para que te ahorres dos peniques[4]. Cariñosos saludos. Con amor, tuya,

J.A.

Me molesta el hecho de no haber pensado en hacer una encuadernación para el P.R., pero pediremos consejo al respecto.[5]

Estoy contenta de que hayas hecho el ribete a tu *chintz* y estoy segura de que ha quedado muy bien; es exactamente lo que yo había pensado.

[Volver a Notas »]

130

John Murray, de Londres a Londres
Lunes, 11 de diciembre de 1815

Hans Place, 11 de diciembre

Muy señor mío,

Dado que se ha anunciado la publicación de *Emma* para el próximo sábado[1], creo que será mejor que arreglemos cuanto antes los asuntos pendientes al respecto; estoy convencida de que adoptar este método redundará en un menor dispendio de su tiempo. En primer lugar, le ruego comprenda que dejo enteramente a su juicio los términos de la organización de la distribución de la obra, y le ruego se deje guiar en tal labor por su experiencia sobre lo que es preferible para agotar rápidamente la edición. Me consideraré satisfecha con aquello que usted estime oportuno.

En el frontispicio debe aparecer «Emma, dedicado con su permiso a S.A.R. el príncipe regente».[2] Es mi particular deseo que una copia sea completada y expedida a S.A.R. dos o tres días antes de que la obra sea de dominio público. Deberá ser enviada en un sobre al reverendo J.S. Clarke, Bibliotecario, Carlton House. Adjunto también una lista[3] con las personas a las que le pido se tome la molestia de enviar una copia para cada una cuando la obra sea publicada; sin encuadernar, con las palabras «De la autora» impresas en la primera página.[4]

Le restituyo, muy agradecida, los libros que tan gentilmente me ha proporcionado. Y le agradezco las atenciones que ha demostrado para mi comodidad y mi entretenimiento.

Le devuelvo también *Mansfield Park*, que he revisado para una segunda edición en la medida de mis posibilidades.[5]

Permaneceré en Hans Place hasta el día 16. Desde esa fecha, inclusive, mi dirección será Chawton, Alton, Hants.

Siempre, distinguido señor
Su fiel y humilde servidora
J. Austen

Me gustaría que tuviera la bondad de mandarme dos líneas a través del portador de la presente, indicando el día en que estará lista la copia para el príncipe regente.

131(C)

John Murray, de Londres a Londres
Lunes 11 de diciembre de 1815[1]

Hans Place, 11 de diciembre

Muy señor mío,

Le agradezco mucho su carta, y me hace muy feliz saber que todo se arregló con recíproca satisfacción. En lo referido a mis instrucciones sobre el frontispicio, son producto únicamente de mi ignorancia, y de no haberme fijado nunca en la correcta disposición de las dedicatorias[2]. Le agradezco el haberme corregido. Cualquier desviación de lo que se hace normalmente es lo último que deseo. Me siento feliz de tener un amigo que me ahorre las negativas consecuencias de mis torpes errores.

Siempre suya, estimado señor & cía.

J. Austen

132(D)

James Stanier Clarke, de Londres a Londres
Lunes 11 de diciembre de 1815

11 de diciembre

Muy señor mío,

Está tan cercana la publicación de mi *Emma* que me parece oportuno confirmarle que no he olvidado su amable recomendación de enviar uno de los primeros ejemplares a C. H.[1], y que el señor M.[2] me ha prometido enviarlo a S.A.R.[3], por mediación de usted, tres días antes de su distribución.

Debo aprovechar esta oportunidad para agradecerle, muy señor mío, las grandes alabanzas que dedicó a mis otras novelas. Soy demasiado vanidosa para intentar convencerle de que sus elogios son superiores a mis méritos.

Mi mayor inquietud en estos momentos es que esta cuarta obra no desmerezca al resto. Pero, en este aspecto, me haré justicia declarando que, sean cuales sean mis deseos de éxito, me obsesiona la idea de que los lectores que sienten preferencia por *P&P* la encuentren inferior en ingenio; y los que la sienten por *Mansfield Park*, inferior en buen juicio.

No obstante, y en cualquier caso, confío en que me hará usted el favor de aceptar un ejemplar. El señor Murray recibirá las instrucciones pertinentes para enviárselo.

Me honra sobremanera que me crea capaz de describir a un clérigo como el que me esboza usted en su nota del 16 de noviembre[4], pero le aseguro que no lo soy. Tal vez sería capaz de esbozar la parte cómica del personaje, pero no la bondadosa, entusiasta, literaria… La conversación de un hombre como ese debería versar en ocasiones sobre temas de ciencia y filosofía que desconozco totalmente; o, al menos, introducir ocasionalmente abundantes citas y alusiones que una mujer que,

como yo, solo conoce su lengua materna y ha leído poco en ella, sería totalmente incapaz de escribir. Una educación clásica o, en todo caso, un conocimiento muy profundo de la literatura inglesa, antigua y moderna, me parecen absolutamente indispensables para poder hacerle justicia a su clérigo, y creo que puedo alardear de ser, con toda la vanidad posible, la mujer más inculta y poco informada que jamás osó convertirse en escritora.

Créame, muy señor mío.
Su agradecida y devota humilde servidora.
J. A.

132(A)

De James Stanier Clarke, de Londres a Londres
¿Jueves 21? de diciembre de 1815

Carlton House, jueves 1815

Mi querida señora,

La carta que tan gentilmente me ha hecho el honor de enviarme, me ha sido remitida a Kent donde, en una villa —Chiddingstone— cercana a Sevenoaks, intentaba alejarme del bullicio y la confusión, con el fin de restaurar el espíritu para la campaña invernal y encontrar la fuerza para afrontar los punzantes cuchillos que tantos Shylock están afilando para cortar más de una libra de carne de mi corazón,[1] apenas se publique *James the Second*.[2]

El lunes iré a ver a lord Egremont a Petworth, donde desde hace tiempo resuenan vuestras loas como es justo que así sea. Después haré una breve visita de un par de días al grupo del Pavilion[3] y volveré a predicar en *Park Street Chapel* en Green Street por el día del agradecimiento.[4]

Ha sido muy buena conmigo al enviarme *Emma*, cosa que no merecía en absoluto. La copia del príncipe regente ya le ha sido remitida. He leído solo unas pocas páginas que me han causado gran admiración; hay una gran naturalidad y una excelente descripción de los personajes en todo lo que usted escribe.

Le ruego continúe escribiendo y enviando los bocetos a lodos sus amigos para que le ayuden, y *Mémoires pour servir*, que dicen los franceses. Regálenos un eclesiástico inglés conforme a su fantasía —pueden introducirse muchas innovaciones—; muestre, querida señora, cuántas cosas buenas se derivan de la total abolición de los diezmos, y descríbalo mientras, él mismo entierra a su madre —como hice yo mismo

—, pues el titular de la parroquia en la que ha muerto no tributaba a sus restos el respeto debido. Nunca llegué a recuperarme de la conmoción.

Lleve a su eclesiástico al mar, como resultado de su amistad con algún personaje famoso de la marina cercano a una corte; podría entonces introducir, como Le Sage[5], innumerables escenas apasionantes sobre personajes e intereses. Pero discúlpeme, no soy capaz de escribirle sin sentir el deseo de instar a su ingenio, y temo no poder hacerlo sin abusar de su paciencia y benevolencia.

Le he pedido al señor Murray que le procure, si es posible, dos pequeños trabajos que tuve la osadía de publicar mientras me encontraba en alta mar: los sermones que escribí y pronuncié sobre el Océano[6] y mi propia edición de *Shipwreck* de Falconer.[7]

Le ruego recuerde, querida señora, que además de mi celda en Carlton House dispongo de otra gracias al doctor Barne, en el N.º 37 de Golden Square, donde habitualmente me refugio. Allí tengo una pequeña biblioteca a su entera disposición; y si la celda pudiera serle de utilidad para «poner los pies en la tierra» cuando venga a Londres, me haría muy feliz. Siempre hay un ama de llaves.

Espero tener el honor de enviarle *James the Second* cuando salga la segunda edición, dado que quizá añada algunas notas.[8] Muy sinceramente suyo, querida señora,

J. S. Clarke

133

Charles Thomas Haden, de Londres a Londres
Jueves 14 de diciembre de 1815

14 de diciembre

Distinguido señor,

Le restituimos los volúmenes quedándole muy agradecidos. Nos han proporcionado un gran entretenimiento. Dado que ayer por la tarde estuvimos fuera, nos alivió mucho descubrir que no había pasado usted, pero contamos con el hecho de que nos conceda, al menos, parte de esta velada.

Abandonaré Londres el sábado y me gustaría decirle «Adiós».

Su agradecida y fiel,
J. Austen

Jueves

134(A)

De la condesa de Morley, de Saltram a Chawton
Miércoles 27 de diciembre 1815

Hans Place, 27 de diciembre

Señora,

He esperado con mucha ansiedad que me presentaran a Emma, y le estoy infinitamente agradecida por haber tenido la gentileza de acordarse de mí y haberme procurado el placer de conocerla unos días antes de lo previsto. Ya he entablado amistad con la familia Woodhouse, y tengo la sensación de que no me divertirán ni interesarán menos que los Bennet, los Bertram y los Norris, y todos sus admirables predecesores. No podría hacerles mejor elogio.[1]

Quedo,
Señora,
Muy agradecida,

F. Morley

134

Condesa de Morley, de Chawton a Saltram[1]
Miércoles 31 de diciembre de 1815

Chawton, 31 de diciembre

Señora,

Acepte mi agradecimiento por el honor de su nota, y por su amable interés en favor de *Emma*. Con las dudas que ahora me asaltan sobre su aceptación en el mundo, es especialmente gratificante para mí recibir tan temprana garantía de la aprobación de su señoría. Ello me anima a confiar en que gozará del mismo número de críticas positivas que sus predecesoras, y a pensar que aún no he recargado demasiado mi estilo como suele suceder, tarde o temprano, con casi todos los escritores de ficción muy prolíficos.

Soy señora,
Su agradecida y humilde servidora,
J. Austen

[Volver a Notas »]

135

Anna Lefroy, de Chawton a Wyards
Principios de enero de 1816

Mi querida Anna,

Al igual que yo deseo ver a tu Jemima[1], estoy segura de que a ti te encantará ver a mi *Emma*, y por ello me da mucha alegría mandártela para que la leas. Tenla el tiempo que desees; aquí ya la han leído todos.

136

Catherine Ann Prowting, de Chawton a Chawton
¿Finales de enero - principios de febrero? de 1816[1]

Mi querida señorita Prowting,

Si nuestra pobre amiga[2] estuviera aún viva habría puesto estos volúmenes[3] a su entera disposición, y visto que sé que ustedes tenían la costumbre de leer juntas, y he tenido la satisfacción de escuchar que las obras de la misma mano habían sido de su agrado, no buscaré más excusas para ofrecerle su lectura, rogándole únicamente que, aunque no pueda proceder inmediatamente a ella, disponga de ellos a placer, pues en casa no los necesitamos.

Sinceramente suya,
J. Austen

Domingo tarde

137

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Miércoles 13 de marzo de 1816

Chawton, miércoles 13 de marzo

Mi querida Caroline,

Estoy encantada de responder a tu hermosa cartita. Se nota que realmente eres mi sobrina en cuanto a tus sentimientos por Madame de Genlis. No creo que pudiera —ni siquiera ahora, a mi tan madura edad— leer *Olympe et Théophile* sin entrar en cólera. ¡Es horrible, de veras! No permitirles vivir felices juntos en el momento en que se desposan. No me hables de él, te lo ruego. Le acabo de prestar a tu tío Frank el primer volumen de *Les Veillees du Château*, para que se lo lea a Mary Jane. Esto le tomará un tiempo antes de llegar a los horrores de *Olympe*[1].

Recientemente hemos tenido mal tiempo; espero que tú lo hayas disfrutado. El estanque está lleno hasta el borde, las calles están sucias, las paredes húmedas y nosotras permanecemos en casa deseando que cada desagradable día sea el último. Sin embargo, no hace frío. Otra semana, quizá puedas vernos rígidas y entumecidas por el viento seco del este.

He recibido una carta muy bella de tu hermano[2] no hace mucho tiempo, y estoy realmente feliz de ver cómo está mejorando su caligrafía. Estoy convencida de que terminará por convertirse en una caligrafía de verdadero caballero, muy superior a la media.

Últimamente hemos disfrutado de un poco de ocio con las postas que se han detenido ante la puerta; tres veces en el plazo de pocos días hemos tenido tres parejas de agradecidos visitantes llegados inesperadamente; tu tío Henry y el señor Tilson, la señora Heathcote y la señorita Bigg[3] y tu tío Henry

y el señor Seymour. Pon atención, pues se trataba las dos veces del mismo tío Henry.

Siempre, mi querida Caroline,
Afectuosamente tu tía,
J. Austen

[Volver a Notas »]

138(A)

De James Stanier Clarke, de Brighton a Londres[1]
Miércoles 21 de marzo de 1816

Pavilion[2]*, 27 de marzo de 1816*

Querida señorita Austen,

Debo transmitirle el agradecimiento de su alteza real, el príncipe regente, por la hermosa copia que le ha enviado de su última y excelente novela; le ruego, querida señora, que vuelva a escribir pronto y que continúe haciéndolo cada vez más. Lord St. Helens y muchos de los aristócratas que han estado aquí han pagado el justo tributo de sus alabanzas.

El príncipe regente ha dejado Londres recientemente y, ya que ha tenido la complacencia de nombrarme capellán y secretario particular inglés del príncipe de Cobourg, permaneceré aquí con Su Alteza Serenísima y un selecto grupo de invitados hasta el enlace. Quizá cuando entregue un nuevo trabajo a la imprenta podría dedicar sus volúmenes al príncipe Leopold: una novela histórica que ilustre la historia de la augusta casa de Cobourg suscitaría en este momento un gran interés.

Créame siempre,
Querida señorita Austen,
Su agradecido amigo,
J.S. Clarke

138(D)

James Stanier Clarke, de Chawton a Brighton
Lunes 1 de abril de 1816

Pavilion, 1 de abril de 1816

Muy señor mío,

Me siento honrada por el agradecimiento del príncipe y muy agradecida a usted por la amabilidad con que se refiere a mi obra. También he de acusar recibo de una carta anterior enviada a Hans Place. No sabe cuánto agradezco su tono cordial, y confío en que haya visto en mi silencio, como era mi intención, el deseo de no robarle su tiempo con agradecimientos ociosos.

En toda circunstancia interesante a la que le hayan conducido su talento y esfuerzos literarios, o el favor del príncipe regente, le deseo lo mejor. Espero que su reciente nombramiento sea un paso hacia algo todavía mejor. En mi opinión, el servicio de la corte difícilmente puede estar bien retribuido, pues debe de ser inmenso el sacrificio de tiempo y sentimientos que exige. Es usted muy amable al indicarme el tipo de composición que me recomendaría en este momento, y soy plenamente consciente de que una novela histórica basada en la Casa Sajonia-Coburgo podría ser de mucho mayor provecho o popularidad que las imágenes de la vida doméstica en un ambiente rural que yo describo. No podría ponerme a escribir seriamente; sería tan incapaz de escribir esa clase de novela como un poema épico. No podría ponerme a escribir seriamente una obra de ese tipo salvo con el fin de salvar mi vida; y, si se hiciera indispensable para seguir viviendo y no pudiera reírme nunca de mí misma o de los demás, estoy segura de que me colgarían antes de terminar el primer capítulo. No; debo mantener mi propio estilo y seguir mi propio camino; y, aunque nunca llegue a triunfar en él, estoy segura de que

fracasaría por completo si no lo hiciera. Quedo, señor, su agradecida y leal amiga.

J. Austen

Chawton, cerca de Alton, 1 de abril de 1816.

[Volver a Notas »]

139

John Murray, de Chawton a Londres
Domingo 1 de abril de 1816

Pavilion, 1 de abril de 1816

Muy señor mío,

Le devuelvo la *Quarterly Review* con mi mayor agradecimiento. Creo que la autora de *Emma* no tiene razones para quejarse del trato que ha recibido en ella, excepto por la total omisión de *Mansfield Park*[1]. No puedo por menos que lamentar que un hombre tan inteligente como el crítico de *Emma* la considere indigna de ser comentada.

Le complacerá saber que he recibido el agradecimiento del príncipe por el *hermoso* ejemplar que le envié de *Emma*. Piense lo que piense de *mi* participación en la obra, *la de usted* parece haber sido bastante buena.

A consecuencia de los últimos acontecimientos de Henrietta Street[2] debo rogarle que, si desea comunicar algo por carta, tenga la bondad de escribirme a mí (señorita J. Austen), Chawton, cerca de Alton; y, para cualquier cosa de mayor volumen, lo envíe a la misma dirección por la posta *Collier's* de Southampton.

Quedo, distinguido señor, su leal,
J. Austen

Chawton 1 de abril.
1816

140

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Domingo 21 de abril de 1816

Chawton, domingo 21 de abril

Mi querida Caroline,

Estoy feliz de tener la oportunidad de escribirte de nuevo, pues mi última carta la había escrito tanto tiempo antes de enviarla que parece que ya no sirve para nada. La nota para tu padre es para informarle de la muerte de aquella extraordinaria mujer que fue la señorita Elizabeth Leigh; llegó esta mañana anexa a una carta para la tía Cassandra. Somos todos conscientes de haber perdido a una vieja amiga muy estimada, pero la muerte de una persona de su venerable edad, tan idónea para morir y, dicho de su misma boca, tan dispuesta a ello, no debe ser motivo de pesar. Ha sido tan gentil de dejar un pequeño recuerdo de veinte libras a tu abuela.

Esta mañana recibí una carta de Scarlets[1] con noticias bastante buenas sobre el estado de salud por aquellos lares. También recibimos noticias de Godmersham, y el día de llegada de tu tío y de Fanny ya está fijado; partirán de mañana en siete días; pasarán dos días en Londres y estarán con nosotros el jueves 2 de mayo. Veremos también a tu primo Edward[2], pero probablemente no tan pronto. Tu tío Henry dice que estará de nuevo en Londres el miércoles. Habrá pasado dos semanas enteras en Godmersham, y no tengo dudas de que le habrán sentado bien. Dile a tu madre que regresó de Steventon muy contento de la visita que le hizo. Tu abuela no está del *todo* bien, raramente pasan veinticuatro horas sin que sufra algún dolor de cabeza, pero esperamos que disminuyan y que se mantenga este tiempo, ya que poder salir y dedicarse al trabajo diario le permitirá eliminarlos gradualmente.

A Cassy[3] le ha gustado mucho trabajar en esto —en lo que sea— para ti; creo que piensa que podrá utilizarse como cubrecama para tu muñequita de cera, pero estoy segura de que le encontrarás alguna utilidad. Ella habla frecuentemente de ti, y nos gustará a todos verte de nuevo; y si tu padre viene el miércoles, como esperamos, y a todos les viene bien, nos encantará que vengas con él.

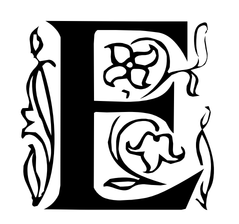
La feria de Alton es el próximo sábado, que es también el cumpleaños de Mary Jane[4], y tu presencia está considerada *indispensable* en un día tan grande. No diré más, pues se que en la casa se podrían dar múltiples circunstancias que lo hicieran inoportuno. Estamos casi avergonzadas de incluir a tu madre en la invitación, o de pedirle que se tome la molestia de un viaje tan largo para los pocos días que estaremos libres, pues *debemos* hacer la colada antes de la llegada del grupo de Godmersham, y por tanto el lunes sería el último día en que nuestra casa sería cómoda para ella; pero, si se siente bien como para hacemos una pequeña visita, y pudierais venir lo dos, tanto mejor. No nos gustaría *invitarla* a venir el miércoles para ponerle las maletas en la puerta el lunes.

[…][5]

PARTE SEXTA

CHAWTON y WINCHESTER 1816-1817

Últimos meses



n mayo de 1816, Edward Knight y su hija Fanny realizaron una visita a Chawton Cottage. Tras la visita, Jane y su inseparable Cassandra viajaron a Cheltenham con la esperanza de obtener alguna cura para la angustiosa y progresiva dolencia de la autora —hoy en día se cree que tenía la enfermedad de Addison—. Cheltenham destacaba entre las ciudades balneario de moda, y ofrecía toda clase de entretenimientos, tales como salas de baile, conciertos, casinos y bibliotecas, aunque la visita realizada por las hermanas era exclusivamente por razones médicas.

A mediados de junio regresaron a Chawton y Jane, a pesar de encontrarse muy débil, se puso a trabajar en «The Elliots», futura *Persuasión*, que acabó en un tiempo récord el 18 de julio —tras catorce meses de intenso trabajo—, como si la autora ya fuera consciente de su propio declive. Algunos críticos consideran esta novela como un regalo a sí misma, a la señorita Sharp, a Cassandra, a Martha Lloyd, e incluso a la memoria de la pobre señorita Benn; a todas las mujeres que habían perdido su oportunidad en la vida y que nunca volverían a tener una segunda primavera. Pero Jane no se quedó satisfecha con los dos capítulos finales, y no tardó demasiado en tomar la decisión de reescribirlos. Invirtió en ello tres semanas y después guardó el manuscrito, quizá con la intención de revisarlo más tarde. Por ello, estos dos capítulos son los únicos manuscritos de sus novelas completas que se conservan en la actualidad, y se encuentran en la British Library. En ellos puede apreciarse su método de composición, la escritura compacta que refleja su ánimo de economizar, tal como hacía en sus cartas, los diálogos sin separaciones por párrafos sino continuados y con letra muy «junta»; las abreviaturas nos indican lo deprisa que trabajaba, muchos de los sustantivos aparecen con letra mayúscula a la antigua usanza, y otros subrayados, como queriendo

recalcarlos. La letra es con todo clara, prolija y poco espaciada, y muy precisas las tachaduras y correcciones.

Durante 1816 Jane también recuperó el original de «Susan» —en poder de Crosby— por el precio estipulado y le cambio el título por «Miss Catherine», añadiéndole una nota en la que explicaba que el manuscrito databa de muchos años atrás y que había sido concluido en 1803. Se trataba de *Northanger Abbey*.

La enfermedad siguió su curso inexorablemente pero, mientras pasaban los meses, Jane seguía afirmando que su salud mejoraba. Poniendo todas sus fuerzas en negar la enfermedad, se muestra animada en sus cartas, escritos que ahora nos hacen pensar en el gran esfuerzo que debieron costarle a su autora. Se negaba a reconocerse como una inválida y, prueba de la firmeza de sus buenos modales, la tenemos en los *recuerdos* de su sobrina Caroline:

> *Durante mis visitas sucesivas a Chawton Cottage, recuerdo que la tía Jane se acostaba a menudo tras el almuerzo. También mi abuela descansaba con frecuencia en el sofá; en ocasiones a primera hora de la tarde, otras veces al anochecer, sin una hora establecida. Gozaba de buena salud para su edad y solía trabajar durante horas en el jardín por lo que, naturalmente, necesitaba reposar. Había un único sofá en la estancia, y la tía Jane se recostaba sobre tres sillas que ella misma colocaba. Creo que disponía de un cojín pero no parecía una postura muy cómoda. Lo llamaba su sofá, e incluso cuando el otro se encontraba libre, no lo ocupaba jamás. Parecía establecido que prefería las sillas. Continuamente me asombraba yo, porque el auténtico sofá casi siempre estaba libre y, sin embargo, ella se acostaba de aquel modo tan incómodo. A menudo le preguntaba por qué prefería las sillas, e imagino que la importuné hasta conseguir que me dijera el motivo de aquella elección, esto es, que si hacía uso del sofá, la abuela lo dejaría siempre libre para ella y no se recostaría como normalmente hacía, aunque estuviera deseando hacerlo.*

Durante el invierno de 1816 recibieron en Chawton las visitas frecuentes de Henry, Edward y Charles. En esa época Henry ya había sido ordenado, y

Jane se mostraba ansiosa por escuchar los sermones de su queridísimo hermano.

En enero de 1817 Jane se puso a trabajar en una nueva novela, «Sanditon», que para Cassandra era «The Brothers», y que no logró terminar, pues tras doce capítulos se vio obligada a abandonarla de pura debilidad.

En marzo escribió a Fanny una carta repleta de ironías para darle consejos referidos a sus problemas amorosos. A finales de ese mismo mes de marzo, y con más de ochenta años, moría el señor Leigh-Perrot, tío de Jane, dejando todas sus propiedades a su viuda, lo que provocó una profunda decepción entre sus sobrinos Austen, que confiaban en que dejaría bien cubierta a su hermana, la señora Austen. Este nuevo disgusto sumió a Jane en un profundo abatimiento que desembocó en una grave recaída. Su sobrina Caroline recordaba una visita a Chawton con Anna en esa época:

> *[la tía Jane] estaba en su habitación, pero manifestó su deseo de vernos, y así lo hicimos. Vestida con una bata y sentada en un sillón, parecía una inválida, pero se levantó y nos saludó con mucha gentileza; a continuación, indicando las sillas que habían sido colocadas para nosotras junto al fuego, dijo: «Hay una silla para la señora casada y un escabel para ti, Caroline». Es extraño, pero estas divertidas palabras son las últimas que recuerdo de ella, pues no me acuerdo de nada de lo que se habló en la conversación que naturalmente tuvo lugar a continuación.*
>
> *Me impresionó el cambio que se había producido en ella. Estaba muy pálida, su voz sonaba apagada y apenas audible; parecía debilitada y enferma pero, según me han dicho, jamás padeció grandes dolores. Suponía un verdadero esfuerzo para ella conversar con nosotras, por lo que nuestra visita a su dormitorio fue muy breve. La tía Cassandra nos hizo salir muy pronto. Creo que no permanecimos allí más de un cuarto de hora, y ya no volví a ver a la tía Jane.*

A mediados de abril ya le era imposible levantarse y tenía mucha fiebre, por lo que aceptó que la visitase un cirujano de Winchester. A finales de abril, y a pesar de una leve mejoría, redactó su testamento dirigido a «la señorita Austen», su hermana Cassandra, sin la presencia de testigos. Y también hizo

una anotación de los beneficios de sus novelas. En mayo accedió a que la llevaran a Winchester para ser atendida por el doctor Lyford, el médico en el que tenía confianza. Dos días antes de su partida, Jane escribió una carta maravillosa a su buena amiga la señorita Sharp en la que desliza una frase admirable: «Si llego a vieja, desearé haber muerto ahora, bendecida por la ternura de una familia como la mía, antes que sobrevivir a cada uno de ellos o a su afecto». El 27 de mayo, ya recuperada del viaje a Winchester —dieciséis millas junto a Cassandra en el carruaje de James, con la compañía a caballo y bajo la lluvia de Henry y su sobrino William Knight—, le escribe una bella carta a su queridísimo Edward, hijo de James y futuro biógrafo.

Mary Austen fue a visitarla en el mes de junio para ayudar a Cassandra en sus cuidados. Días después, sus hermanos Henry y James acordaron informar a Jane sobre su delicado estado de salud, y la autora pidió recibir de ellos los sacramentos. Tuvo una última mejoría durante la que escribió unos versos, y el 18 de julio murió de madrugada en los brazos de Cassandra.

Jane fue enterrada el jueves siguiente en el ala norte de la catedral de Winchester que tanto le gustaba, a una hora temprana para no perturbar los oficios religiosos.

Finaliza esta sección con las cartas que Cassandra —profundamente desolada— escribe a Fanny Knight y Anne Sharp después de la muerte de su hermana; unos relatos desgarradores en los que nos muestra las últimas horas de vida de Jane, el inmenso amor que le profesaba y el gran vacío que dejaba en su corazón.

141(C)

Anna Lefroy, de Chawton a Wyards[1]
Domingo 23 de junio de 1816

Chawton, domingo 23 de junio

Mi querida Anna,

Cassy[2] me pide que te traslade su agradecimiento por el libro. Se puso muy contenta cuando lo vio; no recuerdo haberla visto tan emocionada por la amabilidad de alguien como en esta ocasión. Su sensibilidad parece estar abierta a la percepción de grandes acontecimientos.

Los guantes aparecieron encima del pianoforte el viernes que estuviste aquí, imaginamos que son tuyos.

La señora Digweed regresó ayer bajo la lluvia de la tarde y, naturalmente, empapada, pero hablando de ello no ha dicho ni siquiera una vez: «Ha sido peor de lo que se pueda uno imaginar», como estoy segura de que ha sido.

Tu madre tiene intención de ir el domingo a Speen Hill para visitar a las señoras Hulbert, pues ambas están muy enfermas. Al parecer están a punto de claudicar. No son fuertes como el viejo asno.

Afectuosamente tuya,
J.A.

Chawton, domingo 23 de junio, cumpleaños del tío Charles.

142

James-Edward Austen, de Chawton a Steventon
Martes 9 de julio de 1816

Chawton, martes 9 de julio

Mi querido Edward,

Muchas gracias. Una gracia por cada línea, y otro tanto para el señor W. Digweed por haber venido. Estábamos muy ansiosos por tener noticias de tu madre y estamos felices de saber que continúa mejorando, aunque su dolencia debe haber sido verdaderamente seria. Cuando se recupere por completo tendrá que intentar cambiar de aires y visitarnos. Dile a tu padre que le agradezco mucho su parte de la carta, y espero de corazón que ella pueda finalmente encontrarse mucho mejor como consecuencia del actual tratamiento que está siguiendo. Tiene además el consuelo de estar confinada con un tiempo como este, que ofrece bien pocas tentaciones de salir. Es verdaderamente muy malo, y ha sido malo durante mucho tiempo, peor de lo que cualquiera *pueda* soportar, y empiezo a pensar que no volverá a ser bueno. Esta es una argucia de las mías, pues me he dado cuenta de que asiduamente, cuando uno escribe sobre el tiempo, este cambia por completo antes de que la carta sea leída. Espero que esta sea la prueba y que, cuando el señor W. Digweed llegue mañana a Steventon, pueda descubrir que habéis disfrutado de innumerables momentos soleados y secos. Por el momento somos un grupo muy restringido; solo la abuela, Mary Jane[1] y yo. El carruaje de Yalden se llevó ayer al resto. Supongo que en Steventon habéis sabido que el tío Frank y la tía Cassandra han partido hacia Londres por una cuestión que atañe al tío Henry; y que la tía Martha tenía algunos asuntos que atender y decidió irse al mismo tiempo; pero, que la tía Mary[2] tenía intención de irse y pasar algunos días con su

familia, no teníais modo de saberlo; ni que los otros dos asientos del carruaje estuvieron ocupados por el capitán y la señora Clement. Se ha marchado incluso la pequeña Cassy[3], y por el momento no regresará. Se van todos nuevamente a Broadstairs. La tía Cass y la tía Martha no tienen pensado quedarse más de dos días, pero el tío Frank y su esposa esperan verse obligados a permanecer allí hasta el sábado.

Estoy contenta de que hayas mencionado tu regreso a casa. Mi corazón comenzaba a saltar en el pecho mientras avanzaba la carta sin encontrar alusión alguna. Tenía un miedo terrible de que pudieras haber sido retenido en Winchester por una grave enfermedad, quizá confinado en cama y totalmente incapaz de sujetar la pluma, y que hubieras datado la carta desde Steventon por un malentendido sentido de ternura, con el único objetivo de engañarme. Pero ahora no tengo duda alguna sobre tu vuelta a casa. Estoy segura de que no lo dirías tan seriamente a menos que no fuera realmente así.[4]

Ayer por la mañana vimos pasar un número infinito de sillas de posta llenas de muchachos; llenas de futuros héroes, legisladores, necios y villanos. No me has agradecido mi última carta, expedida junto al queso. No tolero que no me den las gracias. Naturalmente no es hora aún para una visita tuya, no pensemos en ello. Antes tiene que recuperarse tu madre, y tú debes ir a Oxford y *no* ser aceptado, tras lo cual, un poco de cambio de aires quizá te siente bien, y espero que tu doctor te prescriba el mar, o una casa junto a un estanque de notables dimensiones.[5] ¡Oh! Llueve de nuevo; repica contra las ventanas. Hoy Mary Jane y yo ya nos hemos mojado una vez; salimos hacia Farringdon con el carro tirado por los burros[6], pues quería ver las mejoras del señor Wolls, pero nos vimos obligadas a regresar antes de llegar, aunque no lo suficientemente rápido como para evitar las ráfagas de lluvia durante todo el trayecto de vuelta. Encontramos al señor Wolls; mencioné que hacía mal tiempo para el heno, y él me respondió consolándome que es aún peor para el trigo.

Hemos oído que la señora S.[7] no abandonará Tangier. ¿Por qué y para qué? ¿Ya sabes que nuestro Browning[8] se ha marchado? Cuando vengas tienes que prepararte para un

William, un agradable muchacho, educado y tranquilo que parece trabajador. Adiós. Estoy segura de que el señor W. D.[9] se asombrará de cuánto he escrito, pues el papel es tan fino que será capaz de contar los renglones, si no de leerlos.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Mi querido James,

Suponemos que el proceso[10] tendrá lugar esta semana; estamos seguras de que no se ha celebrado aún porque no hemos sabido nada. Hoy una carta de Godmersham nos dice que Henry, al igual que William K., irá a Francia con el tío.[11]

Siempre tuya, J.A.

143

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Lunes 15 de julio de 1816

Mi querida Caroline,

He seguido tus instrucciones y encuentro admirable tu caligrafía. Si continúas mejorando así, tal vez no me vea obligada a cerrar del todo los ojos de aquí a seis meses. Me divertí mucho con tu historia de Caroline y su anciano padre; me hizo reír de corazón, y estoy particularmente contenta de constatar que eres tan brillante en un tema tan absurdo como la típica descripción del padre de una heroína. Le has hecho justicia y, si *hubiera* algo que añadir, sería la información de que el venerable viejo se casó con apenas veinte años y se convirtió en padre a los veintidós.

He tenido la oportunidad de entregar inmediatamente tu carta a Mary Jane[1], pues solo tuve que lanzársela por la ventana mientras se peleaba con tu hermano en el patio trasero. Te da las gracias y responde a través mía a tus preguntas. Debo decirte que ha pasado su tiempo en Chawton de un modo tan agradable que no ha sentido la ausencia de Cassy[2] tanto como esperaba y que, en cuanto al Templo de Diana[3], se avergüenza de decir que no ha vuelto a trabajar en él desde que te fuiste. Está muy contenta de que te reencontraras con Fanny. Imagino que mientras estabas aquí la llevabas adosada sin saberlo, y si te hacía cosquillas creerías que se trataba simplemente de una pulga.

La visita de Edward[4] nos ha encantado. No ha perdido nada de todo aquello bueno que había en su carácter y en su aspecto, y el único cambio es que ha mejorado, pues tiene algunos meses más de los que tenía la última vez que le vimos.

Se está acercando a nuestra edad, porque obviamente nosotras no envejecemos.

[…][5]

Chawton 15 de julio.

144

Cassandra Austen, de Chawton a Cheltenham
Miércoles 4 de septiembre 1816

Chawton, miércoles 4 de septiembre

[…][1]

… carta hoy. El hecho de que el viernes no hubieras escrito me preocupaba un poco, pero ahora que ha llegado me doy por resarcida. Sé que ayer tuviste noticias de Edward; Henry me escribió en la misma posta, al igual que Fanny. ¡De modo que recibí tres cartas de golpe por las que pensé que verdaderamente merecía la pena pagar! La tuya era un cofre de tesoros… tan llena de todo. ¡Pero Cheltenham está mucho mejor en mayo![2] Henry no escribe demasiado pero lo hace con alegría; por el momento querría venir aquí apenas podamos acogerlo; está decidido a ordenarse, etcétera.[3] Le he escrito para decirle que, pasada esta semana, no será nunca demasiado pronto. En realidad no le esperamos de inmediato; en Godmersham seguramente no querrán separarse de él. Fanny parece que no está mejor en absoluto o, de estarlo, tan solo un poco; intentó ir a cenar a Sandling un día y, desde entonces, sufre las consecuencias. He sabido por ella que el señor Seymour se ha casado o está a punto de hacerlo con la señorita Scrane. No se explica demasiado, pues imagina que estamos informadas. ¡Me alegra no haber sabido que el sábado no tuviste la posibilidad de encender un fuego, y estoy aliviada de que tengas tu capa! Tu dormitorio se presenta más cómodo de cuanto pudieras imaginar. Nosotros seguimos bastante bien… tener aquí a Edward[4] nos alegra mucho; ayer me llevó a Alton; fui principalmente para llevarles noticias tuyas y de Henry, e hice una bella visita, como se debe, quedándome allí mientras que Edward proseguía su camino hasta Wyards donde estaba

invitado a cenar; invitación que fue declinada y hoy probablemente también pues, en efecto, creo que Anna está muy fatigada. Ayer por la tarde los cuatro de Alton[5] tomaron el té con nosotros, y estuvimos muy entretenidos: *jeu de violon*[6] y demás… todo nuevo para el señor Sweney, aunque él se adaptó muy bien. Me recordó una de aquellas viejas y agradables veladas. Todos —excepto mi madre— cenaremos mañana en Alton; quizá juguemos de nuevo a los mismos juegos, pero no creo que el señor y la señora D.[7] aporten mucho a nuestro ingenio. Edward está escribiendo una novela; todos *escuchamos* lo que ha escrito… es extremadamente inteligente; está escrito con gran facilidad e ingenio; si fuera capaz de mantenerlo, sería un trabajo de primera clase y con estilo; pienso que despertará interés. Por favor, dile a Mary cuánto la admiro. Y dile a Caroline que será difícil atribuirle a ella, o a mí, el hecho de que se haya aventurado en el camino de la novela […]

[…] pero el frío basta para justificar su falta de energía. La duquesa de Orleans, según dice el periódico, bebe de mis aguas.[8] Tu biblioteca será un gran recurso. ¡Tres guineas a la semana por un alojamiento como ese! Estoy realmente enojada. Martha te envía sus más cariñosos saludos, y siente decirte que tiene sabañones en los dedos; no los había tenido jamás. Todo esto para conseguir una carta.

Afectuosamente tuya,
J.A.

Me encantará recibir nuevas noticias tuyas el martes.

145

Cassandra Austen, de Chawton a Cheltenham
Domingo 8 - lunes 9 de septiembre de 1816

Chawton, domingo 8 septiembre

He soportado extremadamente bien la llegada de tu caria de hoy; nadie podría haber pensado que me hacía ilusión, estoy feliz de que encuentres tantos motivos de satisfacción en Cheltenham. Si las aguas van bien, todo lo demás es irrelevante. El pasado jueves llegó una carta de Charles para ti. Están todos sanos y salvos, y bien instalados en Keppel Street; las niñas decididamente mejor tras Broadstairs; y escribe principalmente para preguntar cuándo nos viene bien hospedar a la señorita P. [1], a las niñas y a él mismo. Estarían listos para partir en diez días desde la fecha de su carta para visitar Hampshire y Berkshire; él preferiría venir *antes* a Chawton. Le respondí diciéndole que esperábamos que les viniera bien esperar hasta la *última* semana de septiembre, dado que no podíamos alojarles antes, tanto por ti, como por la falta de espacio. Mencioné el día 23 como fecha probable de tu regreso. Una vez que dejes Cheltenham, me enojaré con cada media jornada perdida por el camino. ¡Si solo hubiera una posta de Hungerford a Chawton! Le pedí que me hiciera saber algo pronto. En la lista de las personas a alojar no incluye una doncella, pero si viajaran con una, como imagino que será, no habrá ni siquiera una cama para Charles, por no hablar de Henry; pero, ¿qué podemos hacer? Tendremos la Casa Grande a nuestra entera disposición; los criados de Papillon la limpiarán en uno o dos días; ellos mismos tienen prisa por ir a Essex para tomar posesión, no de una gran hacienda heredada de algún tío, sino, imagino, para saquear todo aquello que puedan de los bienes de una tal señora Rawstorn, una pariente vieja y rica

muerta repentinamente, y de la cual han sido nombrados albaceas. Así pues, habrá un final feliz para los Papillon de Kent llegados aquí. Hoy no hay oficio matutino, de modo que escribo de doce a una. Por la tarde tendremos al señor Benn, y probablemente de nuevo lluvia, por cómo se está poniendo la cosa. Nos dejaste con la duda acerca de la situación de la señora Benn, pero tiene apalabrada a la enfermera. La señora F. A.[2] raramente parece encontrarse bien del todo. Imagino que el pequeño embrión es un poco molesto.[3] Ayer comieron con nosotros, y tuvieron buen tiempo tanto a la ida como a la vuelta, circunstancia que no les había pasado antes. Aún continúan sin doncella. Nuestra jornada en Alton fue muy agradable. Óptima carne de ciervo, niños muy educados y el señor y la señora Digweed que participaron cortésmente en nuestras charadas y en el resto de juegos. También debo destacar, para satisfacción de su madre, que Edward[4], bajo mi sugerencia, se dedicó muy apropiadamente a entretener a la señorita S. Gibson[5]. No faltó nadie salvo el señor Sweney; pero él, ¡ay de mí!, el día anterior recibió órdenes de dirigirse a Londres. A nuestro regreso dimos un hermoso paseo bajo la luz de la luna. Gracias, durante muchos días casi no he sufrido dolor de espalda. Pienso que la agitación le hace tanto daño como la fatiga, y que el verdadero motivo por el que estuve enferma cuando estaba preparando el viaje era precisamente que estaba preparándome para el viaje. Estoy tratando de curarme a mí misma lo mejor que puedo, pues he sabido que el doctor White tiene intención de pasar a verme antes de abandonar el campo.

Noche. Esta mañana vinieron Frank, Mary y los niños. El señor y la señora Gibson[6] llegarán el día 23, y existen innumerables razones para temer que permanecerán aquí más de una semana. El pequeño George[7] fue capaz de decirme dónde habías ido, e incluso lo que tenías que traerle, cuando le pregunté el otro día.

Sir Thomas Miller ha muerto. Te ofrezco un baronet muerto en casi todas mis cartas. De modo que C. Craven está entre vosotros, al igual que el duque de Orleans y el señor Pococke. Pero estoy mortificada con el hecho de que no *hayas* añadido a

nadie al séquito de los conocidos habituales. Por favor, haz lo posible por tropezarte con alguno que conozcas Estoy realmente cansada de que no conozcas a nadie.

La señora Digweed ha despedido a Hannah y a su cocinera; la primera por negarse a abandonar a su enamorado, un hombre de mala reputación; la segunda es culpable simplemente de no ser buena para nada. La señorita Terry debería haber pasado esta semana con su hermana pero, como de costumbre, lo ha aplazado. Mi amable amiga conoce el valor de su compañía. No he visto a Anna desde el día en que nos dejaste; su padre y su hermano la han visitado en varias ocasiones. El jueves nos hicieron una visita Edward y Ben[8]. Edward se dirigía a Selborne. Lo encontramos muy simpático. Regresó de Francia pensando de los franceses lo que cabía esperar, totalmente decepcionado. No estuvo más que en París.

He recibido una carta de la señora Perigord; ella y su madre[9] se encuentran de nuevo en Londres; habla de Francia como de un lugar de pobreza y sufrimiento generalizado —sin dinero, sin comercio—; no se encuentra nada salvo en las posadas; y, en cuanto a sus perspectivas actuales, no son mucho menos melancólicas que antes. También recibí carta de la señorita Sharp, una típica carta de las suyas; se ha visto obligada a trabajar de nuevo —más que nunca— en condiciones muy penosas y molestas, y se ha encontrado con otro excelente viejo médico y su esposa, con todas las virtudes del mundo, que la estima y cuida de ella por simple afecto y bondad. El doctor y la señora Storer son *su* señora y la señorita Palmer[10], pues se encuentran en Bridlington. No obstante, estoy contenta de poder afirmar que, en conjunto, resulta un balance más positivo que de costumbre. Sir William[11] ha regresado. De Bridlington van a Chevet y ella *va* a tener a una joven institutriz a sus órdenes. Disfruté muchísimo de la compañía de Edward, como ya te he dicho antes, pero no lamentaré que llegue el viernes. Ha sido una semana repleta de actividad, y necesito algunos días de reposo para huir de pensamientos y obligaciones derivados de cualquier tipo de compañía. Muchas veces me pregunto cómo *encuentras* tiempo para hacer todo lo que haces, además del cuidado de la casa; y

cómo la buena señora West puede haber escrito tantos libros y recopilado tantas palabras difíciles, con todas sus ocupaciones familiares, ¡es aún motivo mayor de asombro![12] Me parece imposible escribir con la cabeza llena de trozos de carnero y dosis de ruibarbo.

Lunes. Aquí una mañana deprimente. Temo que no hayáis podido ir a las termas. Los dos últimos días han sido bellísimos. Los disfruté especialmente por ti. Pero hoy hace un día lo bastante feo como para ponemos a todos de mal humor. Espero que Mary cambie de alojamiento al final de las dos semanas; estoy segura de que, si echáis una ojeada por los alrededores, encontraréis otro mucho más adecuado en algún rincón oculto. La señora Potter se hace pagar bien por la *reputación* de High Street. ¡Larga vida al pianoforte! Confío en que sea él quien consiga que te marches. Hemos sabido ahora que para este año, *nada de miel*. Malas noticias para nosotros. Tendremos que administrar sabiamente las reservas actuales de hidromiel; me apena mucho observar cómo nuestros veinte galones están casi terminados. No logro entender cómo duraron tanto los catorce galones.

Los nuevos sermones del señor Cooper[13] no me gustan tanto; están más repletos que nunca de regeneración y conversión, con el añadido de su fanatismo por la causa de la *Society*[14].

Cariñosos saludos a Mary y Caroline de parte de Martha, que está muy contenta de saber cuánto les ha gustado la capa. ¡Las Debary son realmente odiosas! Mañana veremos a nuestro hermano[15], pero solo por una noche. No tenía idea de que le interesaran las carreras sin Edward[16]. Saluda a todos.

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen.

[Volver a Notas »]

146

James Edward Austen, de Chawton a Steventon
Lunes 16 - martes 17 de diciembre de 1816

Chawton, lunes 16 de diciembre

Mi querido Edward,

Un motivo para escribirte ahora es que ya puedo gozar del placer de dirigirme a ti como *Esquire*[1]. Imagino tu alegría por haber dejado Winchester. Ahora podrás confesar cuan infeliz has sido allí; ahora, poco a poco, saldrá todo a la luz; tus delitos y tormentos, las veces que has tomado la posta hacia Londres y has despilfarrado cincuenta guineas en una taberna, y las veces que has estado a punto de colgarte, frenado únicamente —como algunas pérfidas calumnias dicen del pobre viejo Winton[2]— por la ausencia de un árbol en el radio de varias millas hasta la ciudad. Charles Knight[3] y sus compañeros pasaron por Chawton esta mañana sobre las nueve; más tarde de lo habitual. El tío Henry y yo alcanzamos a ver su hermoso rostro, que reflejaba salud y buen humor.

Me pregunto cuándo vendrás a visitarnos. Sé muy bien qué pensar, pero no diré nada. Creemos que el tío Henry tiene un aspecto excelente. Míralo ahora y piénsalo tú mismo, si es que no lo has hecho ya; y tenemos el gran consuelo de ver innegables mejorías en el tío Charles, en cuanto a salud, ánimo y aspecto se refiere. Y ambos son tan agradables, cada uno a su manera, y están tan bien avenidos, que su visita es un verdadero deleite. El tío Henry escribe sermones sublimes. Tendremos que ver el modo de conseguir uno o dos e introducirlos en nuestras novelas; sería una hermosa ayuda para un libro; y podríamos hacer que lo leyera en voz alta nuestra heroína una tarde de domingo, igual que Isabella Wardour en el *Antiquary* lee la

historia del demonio de Hartz entre las ruinas de St Ruth; aunque, pensándolo bien, creo que el lector era Lovell[4]. A propósito, mi querido Edward, estoy muy preocupada por la pérdida que tu madre menciona en su carta; ¡dos capítulos y medio extraviados, es monstruoso! Menos mal que *yo* no he estado recientemente en Steventon, y por lo tanto no puedo ser sospechosa de haberlos robado; dos robustas ramitas y media me habrían venido bien para mi propio nido. De cualquier modo, no creo que un robo así hubiera sido útil para mí. ¿Qué podría hacer yo con tus bocetos viriles y enérgicos, llenos de vida e ingenio? ¿Cómo podría adecuarlos al pequeño pedazo de marfil —de dos pulgadas de ancho— sobre el que trabajo con un pincel tan fino que produce un efecto mínimo después de tanto esfuerzo?

Sabrás por el tío Henry lo bien que se encuentra Anna. Parece completamente recuperada.[5] Ben nos visitó el sábado para invitamos al tío Charles y a mí a cenar con ellos mañana, pero me vi obligada a rechazar la invitación; una caminata como esa está por encima de mis posibilidades —aunque por lo demás me encuentro perfectamente—, y esta no es la estación adecuada para carruajes tirados por burros; y, dado que no nos gusta privamos de la presencia del tío Charles, también él ha rehusado.

Martes. ¡Ah! ¡Ah!, señor Edward, tengo mis dudas de que hoy podáis ver al tío Henry en Steventon. Creo que con este tiempo no podrá ir. Dile a tu padre, con el amor de tu tía Cass y el mío, que los pepinos en vinagre están buenísimos, y dile también… «dile lo que te parezca»[6]. No, no le digas lo que te parezca, dile que la abuela le ruega que haga pagar el alquiler a Joseph Hall, si es posible[7].

No te canses de leer la palabra *tío*, porque aún no he terminado. El tío Charles agradece la carta de tu madre; le ha gustado mucho saber que el paquete llegó y que ha provocado tanta satisfacción; y le pide que sea tan amable de dar *tres chelines* de su parte a madame Staples, que le descontarán de su deuda aquí.

Estoy dichosa de poder anunciarte que el señor Papillon hará muy pronto su declaración, probablemente el próximo lunes, dado que regresa el sábado[8]. Sus *intenciones* no pueden ponerse en duda ni tan siquiera mínimamente, dado que se ha asegurado la opción de compra sobre la casa de Chawton ocupada en este momento por la señora Baverstock, que será desalojada pronto, y que obviamente está destinada a la señora Elizabeth Papillon.

¡*Adieu*, tesoro! Espero que Caroline se porte bien contigo.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

147(C)

Anna Lefroy, de Chawton a Wyards
¿Jueves, diciembre 1816?[1]

Mi querida Anna,

Tu abuela te agradece muchísimo el pavo, pero no puede evitar afligirse porque no lo hayas reservado para ti misma. Semejante magnanimidad es más de lo que puede aceptar. Estará contentísima de que mejore el tiempo para poder verle de nuevo, al igual que todos nosotros.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Jueves.

148

Cassandra-Esten Austen, de Chawton a Londres[1]

Miércoles 8 de enero de 1817

Im adireuq Yssac[2] Et oesed nu neub oña. Sut somirp noragell reya, y adac onu óibicer us ozort ed atrat. Yoh se le soñaelpmuc ed al añeuqep Yssac, euq elpmuc sert soña. Knarf ah odaznemoc a raidutse nítal. Sadot sal sanañam el somad ed remoc la ojorritep. Yllas atnugerp yum a odunem rop it. Yllas Mahneb es ah ohceh nu oditsev oveun ed roloc edrev. Teirrah Thgink eneiv sodot sol saíd a reel arap al aít Ardnassac. Sóida im adireuq Yssac. Al aít Ardnassac et adnam sohcum soseb, la laugi euq sodot sortoson.

Ut asoutcefa aít,
Enaj Netsua

Mi querida Cassy,

Te deseo un buen año. Tus primos llegaron ayer, y cada uno recibió su trozo de tarta. Hoy es el cumpleaños de la pequeña Cassy[2], que cumple tres años. Frank[3] ha comenzado a estudiar latín. Todas las mañanas le damos de comer al petirrojo. Sally[4] pregunta muy a menudo por ti. Sally Benham se ha hecho un vestido nuevo de color verde. Harriet Knight viene todos los días a leer para la tía Cassandra.

Adiós, mi querida Cassy. La tía Cassandra te manda muchos besos, al igual que todos nosotros.

Tu afectuosa tía,
Jane Austen

Chawton, 8 de enero.

149

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Jueves 23 de enero de 1817

Chawton, jueves 23 de enero de 1817

Mi querida Caroline,

Siempre te estoy muy agradecida cuando me escribes, y ahora creo que tengo dos o tres cartas por las cuales debo darte las gracias; pero cualquiera que sea su número, quiero que aceptes esta carta como una exhaustiva respuesta a todas ellas, pues, como ves, he llenado completamente la hoja, lo cual me autoriza a considerarla como una carta muy larga aunque escriba mucho o poco. Estamos todos felices de haber visto a Edward[1]; ha sido un placer inesperado; estuvo simpático como siempre, sentado tranquilamente a su aire, mientras escribía sus pequeños y deliciosos garabatos. Todos están de acuerdo en lo mucho que ha crecido desde la última vez que estuvo aquí, y en que está un poco más delgado, pero con un óptimo aspecto. Nos hemos servido de Anna de la peor manera posible al no permitir que se lo lleve hasta mañana por la mañana, pero este es un mundo perverso en el que cada uno piensa en sí mismo, y no esperaba menos de ninguno de nosotros. No obstante, aunque no debamos esperar lo *mejor*, la *mantequilla* sí[2], al menos la de la vaca de la señora Clement, visto que ha vendido el ternero. Edward te informará de la gran noche en la que ha participado. Nos sentimos orgullosas de estar acompañadas por un jovencito que se ha ganado la admiración de todos salvo por haber vendido sus turnos en el veintiuno. La primera tarde nos leyó los dos primeros capítulos; ambos bellísimos, pero especialmente el último, en nuestra opinión. Pensamos que hay más ingenio y diversión en la primera parte de su trabajo, en los primeros tres o cuatro capítulos, en comparación con algunos de

los siguientes. El señor Reeves es encantador, y el señor Mountain, y el señor Fairfax y sus pasatiempos diarios. Y la presentación de Emma Gordon es muy divertida. Por supuesto me gusta mucho más este grupo de personas que aquel de Culver Court.

Tu Anna es terrible. Pero nada me ofende más que lo absurdo de no ser capaz de pronunciar la palabra *Shift*[3]. Podría perdonarle casi cualquier locura en inglés, pero no la falsa modestia de esa palabra francesa. No solo colocaría su colcha en el centro, sino que ofrecería su latitud y longitud, y determinaría mis dimensiones según la observación lunar, si así lo deseara.

La cocinera y Sally parecen muy complacidas con tus saludos y te mandan sus detalles y agradecimientos. Sally tiene una nueva capa roja que ha acrecentado su felicidad; por lo demás es la de siempre, educada, buena y parlanchina como de costumbre. ¡Solo pensar en el lirón perdido siendo llevado de regreso a ti! Me quedé perpleja.

No está fijada la fecha para el regreso de Cassy[4], pero *marzo* ha sido hasta ahora el mes en el que siempre ha regresado. La tía Cass recibió recientemente una carta suya muy bien escrita con una caligrafía holgada pero, como puedes imaginar, contenía poco más allá de su esperanza de que todo se desarrollara bien en Chawton, y los saludos de Harriet y Fanny[5]. El tío Charles, siento decirlo, ha sufrido de reumatismo, y ahora le ha salido un feo sarpullido en la cara y en el cuello que, sin embargo, podría venirle bien, si no tuviera esa aburrida tendencia a sentirse indispuesto. Yo me siento más fuerte que hace seis meses, y soy perfectamente capaz de caminar hasta Alton o volver de allí sin la más mínima fatiga, y espero poder hacer ambas cosas cuando llegue el verano.

Últimamente pasé dos o tres días con tu tío y tu tía[6] y, aunque los niños son de vez en cuando ruidosos y no tan disciplinados como deberían y podrían fácilmente ser, no puedo evitar querer saber de ellos e incluso amarlos, lo cual espero no sea totalmente imperdonable para ellos y… […][7]

El pianoforte habla muy a menudo de ti, en las distintas tonalidades, melodías y frases que le permito; pero, ya sea un ejercicio o una contradanza, una sonata o un vals, tú eres realmente su tema constante. Espero que puedas venir a visitarnos con la misma facilidad que Edward.

150(C)

Alethea Bigg, de Chawton a Streatham
Viernes 24 de enero de 1817

Chawton, 24 de enero

Mi querida Alethea,

Creo que ha llegado el momento de escribimos un poco, aunque creo que el débito epistolar es por *tu* parte, y espero que esta misiva encuentre bien a toda la compañía de Streatham; ni ahogada por la inundaciones, ni reumática por la humedad. Este tiempo apacible, lo sabes, para nosotros es delicioso, y aunque hay una gran cantidad de charcos y un hermoso arroyo que desemboca en los prados del otro lado del camino, no hay nada más en este tiempo que nos haga apreciar la belleza del lugar o el deseo de hablar de él. Gozamos todos de buena salud; *yo* he recobrado definitivamente mis energías durante el invierno, y no estoy muy lejos de sentirme bien; creo que ahora entiendo mi caso mucho mejor que antes, tanto que, con los debidos cuidados, soy capaz de evitar serias recaídas. Cada vez estoy más convencida de que el origen de todo lo que he sufrido es *biliar* lo cual hace aún más fácil de entender cómo curarme. Estoy segura de que serás muy feliz al escuchar estas noticias sobre mí, y a cambio yo me sentiré dichosa de saber que últimamente tu salud es buena. Edward[1], que nos ha visitado por unos días, nos ha traído buenas noticias de su padre, y solo el hecho de que viniera —que su padre haya podido prescindir de él— es un buen síntoma[2]. Hoy se fue a pasar el día en Wyards y regresará a casa mañana. Sigue creciendo y aún tiene mejor apariencia, al menos según la apreciación de las tías que le quieren cada día más, pues ven el carácter dulce y afectuoso del niño reafirmarse en el jovencito. He tratado de convencerle para que envíe algún mensaje a William[3], pero ha sido en

vano. Nunca he visto a Anna tan bien desde que se casó, con tanta fuerza o con una apariencia tan buena como ahora; es perfectamente capaz de caminar hasta Chawton y viene a visitarnos cada vez que puede, pero la lluvia y el fango nos distancian muchísimo. Su abuela y yo podemos verla únicamente en Chawton, pues no es tiempo de carruajes tirados por burros, y los nuestros están inevitablemente gozando de un período tan largo de lujoso ocio que, cuando les saquemos de nuevo, supongo que habrán olvidado gran parte de su adiestramiento. En todo caso, no se nos ocurre disponer de dos de ellos al mismo tiempo; no te vayas a imaginar excesos de ese tipo. La hija mayor de Anna ya camina sola, lo que supone una gran comodidad al tener que llevar a la otra en brazos, y ambas son unas hermosas y saludables niñitas[4]. Me encantaría ver al padre ordenado sacerdote y a toda la familia instalada en una confortable casa parroquial[5]. Me imagino que simplemente falta la parroquia para completar la cuestión. Esperamos muy pronto a nuestro nuevo pastor[6], quizá a tiempo para asistir al señor Papillon el próximo domingo. Estaré muy contenta cuando lo escuche por vez primera. Para nuestro banco será una hora de tensión, aunque sabemos que se siente cómodo y tranquilo, como si no hubiera hecho otra cosa en toda su vida. Sé que no tendremos ocasión de verte entre Streatham y Winchester: toma el otro camino y te verás comprometida con otras dos o tres familias; si hubiera alguna posibilidad, sabes que serías muy bienvenida. Edward mencionó una circunstancia que te atañe, mi querida Alethea, y que debo confesar que me sorprendió y alarmó enormemente: haber dejado tu mejor vestido en Steventon. Seguramente, si no notas su falta en Streatham, pasarás algunos días con la señora G. Frere, y allí sí que la advertirás. Me apuesto a que estarás muy apenada por haberlo olvidado.

Hemos estado leyendo *Poet’s Pilgrimage to Waterloo*, y en conjunto merece la pena. Nada puede gustar a todos, lo sabes; pero hay varias partes que me agradan mucho más que otras cosas que había escrito antes. El comienzo —el prefacio, como él lo llama— es bellísimo. ¡Pobre hombre! Uno no puede dejar de entristecerse por la pérdida de un hijo descrita con tanto

amor[7]. ¿Se ha recuperado un poco? ¿Qué saben el señor y la señora Hill de su estado actual? Sé por más de una fuente que la señorita Williams está realmente mejor, lo cual me produce gran alivio, especialmente porque este hecho me hace pensar que, en consecuencia, también lo estará Charlotte[8]. Espero que tus cartas del extranjero hayan sido placenteras. No me habrían satisfecho a *mí*, lo confieso, a menos que de ellas expirara un fuerte aroma de arrepentimiento por no encontrarse en Inglaterra. Mucho amor y deseos de buen año a todos vosotros, de parte de nosotras cuatro. Besos a los niños, si consigues que se acuerden de nosotras. Nosotras no hemos olvidado en absoluto la finura de Herbert y Errol. Creo realmente que Georgiana es muy linda. ¿A Edward le gusta la escuela?[9] Me imagino que por desgracia sus vacaciones han terminado.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

El verdadero propósito de esta carta era pedirte una receta, pero pensé que resultaría más elegante no dejarlo traslucir de inmediato. Recordamos un excelente vino de naranja de Manydown hecho enteramente, o en gran parte, con naranjas amargas, y quedaríamos en deuda contigo si nos facilitaras la receta en las próximas semanas.

[Volver a Notas »]

151

Fanny Knight, de Chawton a Godmersham
Jueves 20 - viernes 21 de febrero de 1817

Chawton, 20 de febrero

Mi queridísima Fanny,

Eres inimitable, irresistible. Eres la delicia de mi vida ¡Qué cartas más divertidas me has escrito últimamente! ¡Qué descripciones de tu corazoncito angustiado! ¡Qué encantadora demostración de lo que puede hacer la imaginación! Vales tu peso en oro, o incluso muchas de las nuevas monedas de plata[1]. No puedo expresar cuánto me emocionó leer tu historia narrada por ti misma, cómo me colmé de compasión, preocupación, admiración y diversión. Eres un modelo de todo aquello que es frívolo y sensible, banal y excéntrico, triste y alegre, irritante y conmovedor. ¿Quién puede mantener el ritmo de tu fantasía, los caprichos de tus gustos y las contradicciones de tus sentimientos? ¡Eres tan rara!… ¡y, al mismo tiempo, tan perfectamente natural, tan original y, sin embargo, tan similar al resto!

Para mí es muy, muy gratificante conocerte tan íntimamente. No puedes imaginar qué placer siento al tener un retrato tan completo de tu corazón. ¡Oh, qué pérdida sufriremos cuando te cases! Eres demasiado afable como soltera, demasiado afable como sobrina. Te odiaré cuando los deliciosos juegos de tu mente se ahoguen en el afecto conyugal y materno. El señor J.W.[2] me asusta. Te conseguirá. Ya te veo en el altar[3]. Tengo *cierta confianza* en la perspicacia de la señora C. Cage, y aún más en la de Lizzy; y, además, sé que *debe ser así*. Él seguro que desea conquistarte. Sería demasiado estúpido y vergonzoso por su parte no hacerlo, y toda la familia

trata de que os frecuentéis. No pienses que tengo alguna objeción concreta, soy más propensa a considerarle agradable que lo contrario, y Chilham Castle me gusta para ti; es solo que no me gusta la idea de verte casada, quien quiera que sea el esposo. Y, sin embargo, deseo tantísimo que te cases, pues sé que no serás feliz hasta que lo hagas; pero la pérdida de una Fanny Knight jamás sería compensada; mi «querida sobrina F. C. Wildman» será únicamente una mísera sustituta. No me gusta que estés tan nerviosa y proclive al llanto; es una señal de que no estás del todo bien, pero espero que el señor *Scud* —como escribes siempre su nombre (cuánto me divierten tus señores Scud)— hará que te mejores[4].

¡Qué alivio que Cassandra[5] se haya recuperado así de bien! Es más de lo que esperábamos. Me resulta fácil imaginar que ha sido muy paciente y muy buena. Siempre me ha gustado Cassandra por sus hermosos ojos oscuros y su carácter dulce. Yo estoy casi recuperada de mis reumatismos; solo un leve dolor en la rodilla, de tanto en tanto, para hacerme recordar que sigue ahí, y para continuar con la *franela*. ¡La tía Cassandra me ha asistido magníficamente! Me alegra tu visita a Goodnestone; te habrá encantado, teniendo en cuenta que no veías desde hacía tiempo a Fanny Cage con calma. Espero que hablara, protestara y razonara contigo de un modo apropiado. ¿Por qué tienes que vivir con el temor de que él[6] se case con otra? —y, sin embargo, ¡es tan natural!—. Eres tú la que ha decidido que no le quieres; ¿por qué no le permites que se consuele como pueda? En tu interior sabes que no resistiría la comparación con un temperamento más alegre. No puedes haber olvidado cómo te sentías ante la idea de que tal vez cenara en Hans Place. Mi queridísima Fanny, no puedo soportar que seas infeliz por su causa. Piensa en sus principios, en las objeciones del padre, en la falta de dinero, en la vulgaridad de la madre, en los hermanos y hermanas que parecen caballos, en las sábanas cosidas al revés, etcétera. Pero no lo estoy haciendo nada bien, no; todo aquello que diga en su contra más bien te empujará a ponerte de su parte, dulce y perversa Fanny. Y ahora le diré que nuestro amor por tu Henry[7] está en su punto más álgido, llega al borde del vaso; es más, lo rebosa. Es un jovencito muy simpático. No

veo cómo podría mejorar. Promete —ciertamente— convertirse en todo aquello que su padre y su hermana desean. Y a William[8] lo quiero mucho, en verdad, al igual que todos nosotros; siempre será nuestro William. En resumen, estamos muy bien juntos, es decir, podemos responsabilizamos de *nosotros* mismos. La señora Deedes es bienvenida como la primera, con toda nuestra benevolencia hacia su hijo[9]. Solo lamentamos no poder hacer más; aquellas cincuenta libras que deslizamos en su mano cuando se fue eran irremediablemente lo máximo que podíamos ofrecerle.[10] ¡La buena señora Deedes! Espero que haya dado lo mejor de sí misma con Marianne, y luego le recomendaría tanto a ella como al señor D. un sencillo régimen de camas separadas.[11] Escándalos y habladurías; sí, realmente creo que estás bien informada, pero yo me he encariñado mucho con la señora C. Cage por buenas razones. Gracias por haber mencionado sus elogios hacia *Emma*[12].

He contribuido a marcar las camisas del tío H., y ahora quedarán eternamente en la memoria de los tiernos cuidados de muchas.

Viernes. Cuando ayer comencé esta carta no tenía idea de enviarla antes de que tu hermano regresara, pero escribí mis estúpidas reflexiones con tal velocidad que no quiero conservarla por más tiempo para que mis ojos no reparen en ellas. Muy agradecida por las *contradanzas*, que empiezan a gustarme, aunque naturalmente son muy inferiores a los *cotillones* de mis tiempos.[13]

El sábado pasado Ben y Anna dieron un paseo hasta aquí para escuchar al tío Henry[14], y ella tenía un aspecto tan bueno que ha sido un placer verla tan joven, en la flor de la vida, tan inocente, como si no hubiera tenido jamás un mal pensamiento en su vida y, sin embargo, tenemos razones para suponer que sí los ha tenido si creemos en la doctrina del pecado original, o si recordamos los episodios de cuando solo era una muchacha.

Espero que Lizzy pueda tener su espectáculo, muy gentilmente organizado por ella misma. Henry ha sido

considerado por todos como muy atractivo, pero no tan bello como Edward[15]. Creo poder decir que yo prefiero su cara. William tiene un físico excelente, un gran apetito y parece perfectamente sano. En primavera tendréis bastantes ausencias; seguramente *sufrirás* la marcha de todos. Sin embargo, es justísimo. Hay muchos buenos motivos para ello. Pobre señorita C.[16] Me dará mucha pena cuando empiece a comprender por ella misma. Tus críticas a las cuadrillas me han divertido muchísimo. ¡Muy correctas para una dama irremediablemente ligada a *una sola* persona! Dulce Fanny, no tengas esa idea de ti misma. No propagues en el recinto de tu imaginación una calumnia tan maligna sobre tu intelecto. No hables mal de tu buen juicio solo para satisfacción de tus fantasías. El tuyo es un sentido común que merece un tratamiento más honorable. *No* estás enamorada de él. Jamás has estado realmente enamorada de él.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Hoy el tío H. y la señorita Lloyd[17] almuerzan en la residencia del señor Digweed, lo cual nos pone en el compromiso de invitar al tío y a la tía F.[18] a venir aquí para encontrarse con sus sobrinos.

152

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Miércoles 26 de febrero de 1817[1]

Chawton, 26 de febrero

Verdaderamente me envías grandes noticias, mi querida Caroline, acerca del señor Digweed, el señor Trimmer y un gran pianoforte. Quisiera que hubiera sido pequeño, así podrías habernos hecho creer que el cuarto del señor D. era demasiado húmedo para ser apropiado, y ofrecerte a encontrarle un puesto en la casa parroquial.

Siento que Caroline Wiggetts esté tan enferma. Imagino que a la señora Chute le afectaría casi como a una madre si la perdiera[2].

Únicamente recibimos malas noticias de la segunda hija de tu tío Charles[3]; ahora la hipótesis es que se trata de agua en la cabeza.[4] Las demás están bien.

William[5] se equivocó cuando le dijo a tu madre que no teníamos intención de llevar luto por la señora Motley Austen[6]. Viviendo aquí, consideramos necesario ponernos nuestros antiguos vestidos negros, pues existe una línea de parentesco con la familia a través de los Prowting y los Harrison de Southampton.[7]

Espero con impaciencia el placer de leer los nuevos cuatro capítulos. Pero, ¿cómo puede gustarte más Frederick que Edgar? En cualquier caso, eres consciente de que tienes gustos un poco excéntricos en cuanto a héroes y heroínas.

Adiós.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Miércoles noche

153

Fanny Knight, de Chawton a Godmersham
Jueves 13 de marzo de 1817

Chawton, jueves 13 de marzo

Escribir una respuesta adecuada a una carta como la tuya, mi queridísima Fanny, es absolutamente imposible; si trabajara en ello durante el resto de mi vida, y viviera hasta la edad de *Matusalén*, no podría lograr jamás algo tan largo y perfecto; pero no puedo dejar partir a William[1] sin alguna línea de agradecimiento y respuesta. Con el señor Wildman prácticamente he terminado.[2] Por lo que describes, no puede estar enamorado de ti, aunque quizá intenta estarlo, y no puedo desear un matrimonio a menos que exista un gran amor por su parte. No sé qué hacer respecto a Jemima Branfill. ¿Qué significa que se mantiene alejada bailando con tanto garbo?… ¿que no le importa él, o simplemente *quiere aparentar* que no le importa? ¿Quién puede entender a una joven dama? ¡Pobre señora C. Milles, tener que morir en un día equivocado, después de estar a punto de hacerlo durante tanto tiempo! Ha sido desafortunado que el grupo de Goodnestone no haya podido encontrarse contigo, y espero que su ánimo, tan afable, cortés y extrovertido, que gozaba relacionando a personas, no haya sido consciente de la separación y decepción que estaba ocasionando. Estoy triste y sorprendida de escuchar que ha dejado tan poco, e intentaré sentir compasión por la señorita Milles —aunque es muy terca— si una pérdida real de ingresos acompaña a su otra pérdida. Las mujeres solteras tienen una terrible propensión a ser pobres, lo cual supone un argumento muy firme en favor del matrimonio, pero no tengo necesidad de alargarme contigo sobre argumentos de este género, tesoro mío; predisposición no te falta. Bien, te diré, como ya te dije en otras

ocasiones… No tengas prisa; ten confianza, el hombre adecuado llegará finalmente; en el curso de los próximos dos o tres años encontrarás a alguien más unánimemente intachable que cualquiera que hayas conocido nunca, que te amará con el ardor que él no ha demostrado jamás, y que te fascinará de tal modo que te hará sentir que verdaderamente no has amado nunca antes. Y entonces, no habiendo empezado a ejercer el papel de madre demasiado pronto, serás aún joven física y moralmente, en la figura y en el semblante, mientras la señora William Hammond habrá envejecido a fuerza de partos y lactancias. ¿Ya no va ninguno de los Plumptre a los bailes? ¿No los has mencionado más porque no han vuelto a asistir? Y, ¿qué sabes de los Gipp, o de Fanny y su esposo?[3] La señora F.A. se está preparando para el parto, que será a finales de abril, y no está especialmente gruesa tratándose de *ella*.[4] Ayer la tía Cassandra dio un paseo hasta Wyards con la señora Digweed. Anna tenía un fuerte resfriado; estaba pálida, y tememos que se trate de algo más. ¡Apenas ha dejado de dar el pecho a Julia![5] ¡Qué pronto surgen las diferencias de carácter de los niños! Jemima tiene mal carácter, muy irritable —eso dice la madre—, y Julia es muy dulce, siempre feliz y alegre. Dado que Anna es consciente de sus defectos, espero que dedique al temperamento de Jemima la atención inmediata y constante que requiere. Últimamente también he recibido noticias de tu tía Harriot[6], y no consigo entender sus planes de deshacerse de la señorita S.[7] —a la que parece apreciar mucho— ahora que Harriot y Eleanor tienen ambas una edad en la que una institutriz sería de mucha utilidad; y más teniendo en cuenta que, cuando enviaron a Caroline[8] a la escuela, mantuvieron a la *señorita Bell* por algunos años, aunque las otras eran aún muy pequeñas. Presumo que tendrán sus buenas razones, aunque no imagino cuáles y, hasta que no lo sepa con certeza, me inventaré un maléfico motivo, y me divertiré justificando que la diferencia de trato se debe a que la señorita S. es ese tipo de mujer extraordinaria que jamás se doblega para ganarse el favor de su patrono con adulaciones, como era el caso de la señorita Bell.

Me gustaría responder a tus corteses preguntas más de lo que crees. A la señorita Catherine por el momento la he dejado

a un lado, y no sé si la rescataré de nuevo; pero ya tengo algo preparado para su publicación que podría salir tal vez en un año más o menos. Es corto, aproximadamente como la altura de Catherine[9]. Guárdalo para ti. Ni el señor Salusbury ni el señor Wildman tienen que saberlo.

Yo me siento de nuevo bastante bien, capaz de pasear por los alrededores y gozar del aire libre; sentándome y reposando un poco entre paseo y paseo hago bastante ejercicio. No obstante, tengo intención de ir más allá apenas el tiempo se vuelva más primaveral. Tengo intención de salir con el burro. Seré más independiente y molestaré menos que si utilizo el carro, y así podré acompañar a la tía Cassandra durante sus paseos hasta Alton y Wyards.

Espero que encuentres bien a William. El otro día tenía problemas de bilis, y la tía Cass le suministró una dosis bajo prescripción que parece que ha dado resultados positivos. Estoy segura de que tú lo habrías aprobado. William y yo somos grandes amigos. Le quiero mucho. Es todo tan *espontáneo* en él, el amor, los modales, sus bromas. Nos hace mucha compañía y nos implica muchísimo. Max Hammond y A. M. Shaw son personas que por sí mismas no me interesan, pero me identifico con su situación y me alegra que sean felices. Si fuera la duquesa de Richmond sería muy desgraciada por la elección de mi hijo. ¿Qué se puede esperar de una Pagel, nacida y crecida entre infidelidades conyugales y divorcios? No quiero interesarme por lady Caroline. Aborrezco a toda la estirpe de los Paget.[10] Crecen nuestros temores por la pobrecita Harriet[11]; las últimas noticias son que sir Ev. Home ha confirmado su diagnóstico de *agua en el cerebro*.[12] Espero que el cielo, en su misericordia, se la lleve pronto. Su pobre padre terminará consumiéndose totalmente torturado por ella. Por el momento no puede desprenderse de Cassy[13]; para él es una ocupación y un consuelo.

Adieu, mi queridísima Fanny. Nada podría haber sido más delicioso que tu carta; y la garantía de que escribirla te ha aliviado el espíritu torna el placer en perfección. Pero, ¿cómo es posible que para ti sea una novedad descubrir que tienes tanta imaginación? Tú eres toda imaginación. La parte más

sorprendente de tu carácter es que, ¡con tanta imaginación, con tantos impulsos de tu mente, con esa fantasía tan infinita, tengas una capacidad de juicio tan excelente en todo lo que haces! Imagino que se puede explicar gracias a tus principios religiosos. Bien, adiós y que Dios te bendiga.

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen

154

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Viernes, 14 de marzo de 1817

Mi querida Caroline,

Mañana recibirás un mensaje mío, y hoy solamente el paquete, de modo que no me gustaría estar en el lugar de dicho mensaje… parecerá realmente ridículo. Me encanta saber de tus progresos y avances con el caballero parlanchín. La primera parte era muy ocurrente. Ya conoces nuestras objeciones a esta parte, y rindo homenaje a tu profesionalidad como escritora al encajar así de bien las críticas. Espero que Edward no esté inactivo. No importa cómo discurra la beca de estudios Craven[1] a condición de que prosiga con su novela. Con esta alcanzará la verdadera fama y riqueza. Será la honorable beca de estudios que ningún vicecanciller podrá robarle. Acabo de recibir casi veinte libras por la segunda edición de *S.&S.*[2], lo cual me inspira este tardío ardor literario.[3]

Dile a tu madre que le agradezco muchísimo el jamón que va a enviarme, y que la berza marina será muy bien aceptada; debería decir «es», visto que ya la hemos recibido; el futuro se refiere solo al momento en que la prepararemos, lo cual no sucederá hasta que los tíos Henry y Frank puedan cenar juntos aquí.

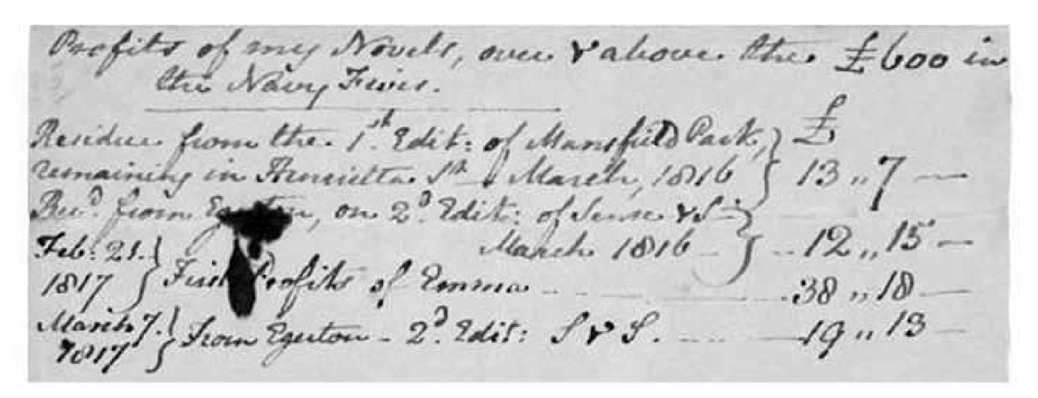
¿Sabes que Mary Jane[4] fue a Londres con su padre? Estuvieron allí la semana pasada desde el lunes hasta el sábado, y ella estaba contentísima. Pasó un día en Keppel Street con Cassy[5], y su padre está seguro de que ha caminado junto a él ocho o nueve millas en una mañana.

Tu tía F.[6] ha pasado la última semana con nosotros, y con ella un hijo distinto cada día.

Saludos de parte del pianoforte, que estará feliz de verte en cualquier momento que puedas venir.

Afectuosamente tuya,
J. Austen

Chawton
14 de marzo.



Profits of my Novels, over & above the £600 in the Navy Fives.

		£
	Residue from the 1st Edit: of Mansfield Park, remaining in Henrietta St March 1816	13 .. 7 —
	Recd from Egerton, on 2d Edit: of Sense & S— March 1816	12 .. 15 —
Feb: 21. 1817	First Profits of Emma	38 .. 18 —
March 7. 1817	From Egerton – 2d Edit: S & S.	19 .. 13 —

Nota manuscrita por JA con el listado de los beneficios de sus novelas mencionado en la página anterior, ca. 1817, (J. P. Morgan, Jr., 1925)

[Volver a Notas »]

155

Fanny Knight, de Chawton a Godmersham
Domingo 23 - martes 25 de marzo de 1817

Chawton, domingo 23 de marzo

Te estoy muy agradecida, mi queridísima Fanny, por haberme enviado la conversación con el señor Wildman; me divertí mucho leyéndola, y *espero* no sentirme ofendida, y no pensar mal de él, por tener una mente tan diferente a la mía, pero la sensación que prevalece sobre el resto es de *asombro* por cómo has sido capaz de insistir en el argumento con tanta perseverancia; y estoy de acuerdo con tu padre en que no ha sido muy correcto. Cuando conozca la verdad se sentirá muy avergonzado. ¡Eres la criatura más extraña del mundo! ¡En cierto modo muy emotiva, pero por otro lado perfectamente contenida! Es imposible resistirse a ti, eres insistente y descarada. No le obligues a leer más. Ten piedad de él, cuéntale la verdad y preséntale tus disculpas. Naturalmente él y yo no estaremos nunca de acuerdo en nuestras ideas sobre novelas y heroínas; los retratos de perfección, como bien sabes, me enferman y me vuelven malvada, pero hay mucho sentido común en lo que él dice, y yo le respeto especialmente por su deseo de pensar bien de todas las jóvenes damas; es señal de un ánimo cortés y delicado. Y merece un trato mejor que obligarle a leer más trabajos míos. No te sorprendas si descubres que el tío Henry sabe que tengo otro listo para su publicación.[1] No he podido decirle que *no* cuando me lo preguntó, pero no sabe nada más. No te gustará, así que no estés impaciente. Tal vez te guste la heroína, pues es casi demasiado buena para mí. Muchas gracias por tus amables preguntas sobre mi estado de salud; ciertamente no me he encontrado bien durante algunas semanas,

y hace alrededor de una semana estaba realmente mal, con bastante fiebre a intervalos y pasando malas noches; pero ahora estoy notablemente mejor, y recuperando un poco mi aspecto, que ha sido bastante pésimo; negro y blanco y de todos los colores equivocados. No creo que pueda volver a florecer. La enfermedad es una debilidad peligrosa a mi edad. Gracias por todo lo que me dices; nada de lo que yo pudiera decir a cambio me haría sentir digna, pero te aseguro que el placer que siento con tus cartas es tan grande como siempre, y me interesan y me divierten exactamente como tú querrías. Si hay una *señorita Marsden*, intuyo que será de las que se casa[2].

Noche. He sido una compañía tediosa, necia y aburrida cuando escribía todo lo anterior; ahora me siento mejor, al menos según mi opinión, y quisiera poder ser más afable. Tendremos lluvia y, tras esta, un tiempo apacible y muy agradable, precisamente el que me conviene, pues para entonces mi silla de montar estará terminada, y aire libre y un poco de ejercicio es justo lo que necesito. Estaré realmente feliz cuando todo termine en Scarlets[3]; la espera nos tiene a todos en tensión, especialmente a tu abuela. Está sentada meditando sobre males sin remedio y comportamientos imposibles de comprender. Las noticias de Keppel Street son ahora un poco mejores; el dolor de cabeza de la pequeña Harriet[4] ha disminuido, y sir Everard está muy satisfecho con el efecto del mercurio y no desespera en su empeño de poder curarla. He descubierto que, a día de hoy, no se considera un trastorno incurable, siempre que el paciente sea lo suficientemente joven como para no tener el cráneo endurecido. En este caso, el agua puede ser absorbida por el mercurio. Pero, si bien esta es una idea nueva para nosotros, quizá a ti te resulte familiar desde hace tiempo, por mediación de tu amigo el señor Scud[5]. Espero que haga honor a su prestigiosa reputación curando la tos de William[6]. Dile a William que Triggs están tan bello y disponible como siempre, y que hoy ha sido tan bueno que cenó con nosotros; y dile que a menudo juego a *nines*[7] y me acuerdo de él. Anna se encuentra en un callejón sin salida;[8] el esposo nos visitó el otro día, y

nos dijo que estaba *bastante bien*, pero que no se sentía con fuerza para dar un *paseo tan largo; tiene que venir con su pequeña calesa tirada por el asno*. Pobre criatura, se consumirá antes de cumplir los treinta. Lo lamento mucho por ella. También la señora Clement ha tomado el mismo camino nuevamente. Estoy realmente cansada de tantos niños. La señora Benn llegó el 13. Los Papillon regresaron en la tarde del viernes, pero aún no les he visto, pues no me aventuro a ir hasta la iglesia. Lo único que sé, sin embargo, es que son el mismo señor P. y la hermana de siempre. Ella ha colocado una nueva doncella en la habitación de la señora Calker, y su intención es emplearla como ama de llaves bajo sus órdenes. El viejo Philmore fue enterrado ayer y, hablando de los pormenores con Triggs, observé que fue un funeral muy bonito, pero el tono de su respuesta me hizo suponer que no todos lo han juzgado así. De lo que sí estoy segura es de que al menos *una parte* sí fue hermosa; me refiero al propio Triggs, que todavía vestía su gabán de color verde. La señora Philmore participó como primera doliente, con su vestido de guata muy corto y con volantes de crespón.

Martes. He barajado diferentes planes para esta carta, pero finalmente he decidido que el tío Henry la remita desde Londres. Quiero ver el efecto que causa la dirección de Canterbury[9]. Una vez que el tío Henry nos haya dejado, mi deseo será que esté con vosotros. Para él Londres se ha convertido en un lugar odioso, y siempre se deprime con la idea de regresar. Espero que llegue a tiempo para tus enfermos. Estoy segura de que cumplirá con esta parte de sus obligaciones de modo excelente, como siempre hace. Volvió ayer de Steventon con Edward[10], y desayunó con nosotros mientras Edward hizo lo propio en Wyards. Tuvimos una agradable jornada familiar, pues los Alton[11] cenaron con nosotros; probablemente la última visita que *ella* podrá hacer en los próximos meses; fue muy valiente resistiendo todo el día, visto que lo *espera* casi con toda seguridad para dentro de tres semanas, y ella generalmente es muy precisa[12]. Espero que tu

Henry[13] esté en Francia y que tengas noticias suyas. Una vez que concluya su travesía estará felicísimo.

Ayer cabalgué por vez primera y me gustó muchísimo. Subí por Mounters Lane, recorrí los alrededores del lugar donde se van a construir nuevas casas de campo, y encontré el ejercicio y todo el resto muy agradable; además contaba con la ventaja de una simpática compañía, pues la tía Cass y Edward caminaban a mi flanco. ¡La tía Cass es una enfermera excelente, tan diligente e incansable! Pero esto tú ya lo sabes.

Muy afectuosamente tuya,
J. Austen

156

Caroline Austen, de Chawton a Steventon
Miércoles 26 de marzo de 1817

Chawton, miércoles 26 de marzo

Mi querida Caroline,

Te ruego que no te excuses por escribir con tanta frecuencia; me siento siempre muy dichosa de recibir noticias tuyas, y no quiero pensar siquiera en que esta pequeña correspondencia tan agradable probablemente ahora tenga que interrumpirse; pero espero que tu tío Henry regrese para el primer domingo de mayo.[1]

Creo que has mejorado mucho en tu escritura, y que tienes una bonita caligrafía. Quisiera que ejercitaras los dedos más a menudo. ¿No sería un buen plan para ti ir a vivir permanentemente con el señor W. Digweed? Él no te pediría más recompensa que el placer de escuchar tus ejercicios. Frederick y Caroline me gustan más que antes, pero aún prefiero a Edgar y Julia. Julia es una muchacha cordial, ingenua y espontánea, y por eso me gusta; pero soy consciente de que la palabra «espontánea» no es recomendable para ti. La última carta desde Keppel Street era al menos reconfortante. Los dolores de cabeza de Harriet[2] se han atenuado un poco, y sir Ev. Hume[3] no ceja en su empeño de curarla. *Él* persiste en su diagnóstico de agua en el cerebro, pero nadie más está convencido de ello. Estoy feliz de poder decir que tu tío Charles asegura estar muy bien. ¡Qué buen aspecto tiene Edward[4]! Por vuestros lares ninguno puede competir con él mínimamente, salvo el señor Portal.

He dado un paseo con el burro y me ha gustado muchísimo; debes intentar procurarme jornadas tranquilas y relajadas a fin

de que pueda salir a menudo. Demasiado viento no es bueno para mí, pues aún sufro de reumatismos.

En resumen, por el momento soy un mísero tesoro. Quiero mejorar para cuando vengas a visitarnos.

[…][5]

157

Charles Austen, de Chawton a Londres
Domingo 6 de abril de 1817

Chawton, domingo 6 de abril

Mi queridísimo Charles,

Muchas gracias por tu afectuosa carta. Ya estaba en deuda contigo con anterioridad, pero en las dos últimas semanas me he sentido verdaderamente indispuesta para escribir nada más que lo estrictamente necesario. He sufrido un ataque biliar acompañado de fuertes fiebres. Hace algunos días parecía haber disminuido mi malestar, pero me avergüenza decir que el golpe por el testamento del tío[1] me provocó una recaída, y el viernes me encontraba tan mal, y con la creencia de un posible empeoramiento, que no he podido hacer otra cosa que insistir en la tarde de ayer para que volviera Cassandra con Frank después del funeral, cosa que naturalmente hizo; y, ya sea por su regreso, por haber visto al señor Curtis o porque las molestias que tenía decidieron marcharse, esta mañana me siento mejor. No obstante, por el momento permanezco en el piso superior y dejo que me mimen. Soy la única tonta de entre los legatarios, pero un físico débil justifica un ánimo débil. Tu madre ha superado muy bien el hecho de haber sido olvidada; sus expectativas no habían superado jamás los confines de la moderación, y sostiene, al igual que tú, que el tío siempre pensó que viviría más que ella. Te envía sus más afectuosos saludos y te da las gracias por tus gentiles palabras; habría deseado con todo su corazón que sus hijos menores hubieran podido conseguir más, y todos sus hijos algo de inmediato. La tía ha apreciado tanto la compañía de Cassandra, y se ha mostrado tan gentil con ella, y la ¡pobre mujer! está tan desesperada en este momento —pues su dolor ha crecido respecto al inicio que

sentimos más estima por ella de la que teníamos antes. Sería imposible sentirse sorprendidos por la enfermedad de la señorita Palmer[2], pero estamos sinceramente disgustados, y esperamos que la dolencia no avance. Nos congratulamos contigo por la recuperación de la señora P.[3] En cuanto a tu pobre Harriet[4], no quiero pecar de optimista. No hay nada más cortés que la petición de noticias de la señora Cooke sobre ti y ella en todas sus cartas, y no tiene fin en su afectuoso modo de hablar sobre la expresión de tu rostro después de haberte visto. Dios os bendiga a todos. Piensa que yo continúo bien si no recibes noticias de lo contrario.

Siempre sinceramente tuya,
J.A.

Dile a mi querida Harriet que, si volviera a necesitar de mis servicios, deberá alquilar un carruaje para todo el trayecto, pues no tengo fuerzas suficientes para viajar de cualquier otro modo, y espero que Cassy[5] preste atención a que sea verde. Me olvidé de coger una hoja con los márgenes apropiados.[6]

[volver a Cronología »]

168

Últimas voluntades y Testamento
Domingo 27 de abril de 1817

Yo, Jane Austen, de la parroquia de Chawton, expreso de este modo mis últimas voluntades y testamento, y dejo en herencia a mi queridísima hermana Cassandra Elizabeth todas mis posesiones en el momento de mi muerte, o las que pudiera recibir posteriormente, salvo el pago del coste de mi funeral y un legado de cincuenta libras a mi hermano Henry, y de cincuenta libras a madame Bigeon, que pido sean satisfechas tan pronto como sea posible. Y nombro a mi querida hermana, anteriormente mencionada, albacea de mis últimas voluntades y testamento.

Jane Austen

27 de abril de 1817

Mis Últimas Voluntades.
A la señorita Austen

[Volver a Notas »]

159

Anne Sharp, de Chawton a Doncaster
Jueves 22 de mayo de 1817

Chawton, 22 de mayo

Tu amable carta, mi queridísima Anne, me ha encontrado en cama pues, a pesar de mis esperanzas y promesas cuando te escribí, desde entonces he estado francamente enferma. Un ataque de mi triste enfermedad me golpeó pocos días después —el más grave de cuantos he sufrido jamás— y, habiendo llegado tras semanas de indisposición, me ha reducido a un estado lamentable. Me he quedado confinada en la cama desde el 13 de abril, moviéndome solo para acercarme al diván. *Ahora* me estoy reponiendo, y en las últimas tres semanas realmente he recuperado mis fuerzas gradual aunque lentamente. Puedo sentarme en la cama y hacer alguna que otra cosa, como lo que estoy haciendo por ti en este momento y, *de hecho,* soy capaz de dejar la cama, siempre y cuando encuentre una posición cómoda para mí.

¡Cómo hacer justicia a la bondad de toda mi familia durante esta enfermedad está totalmente fuera de mi alcance! ¡Todos mis queridos hermanos tan afectuosos y ansiosos! Y en cuanto a mi hermana… Me faltan las palabras cuando intento describir la enfermera que ha sido para mí. ¡Gracias a Dios! no parece que *por ahora* se haya resentido, y dado que no ha sido nunca necesario que *velara* por mí, quiero confiar en que no sufrirá las consecuencias de la fatiga.

¡Tengo tantos motivos de alivio y consuelo por los que agradecer al Omnipotente! He permanecido siempre lúcida, y raramente he padecido dolores; mis principales padecimientos derivan de las fiebres nocturnas, la debilidad y la extenuación.

He soportado las crisis durante casi una semana y, dado que nuestro boticario de Alton parecía no saber cómo afrontar mi dolencia, hemos pedido un consejo más autorizado. El *mejor* médico más cercano está en Winchester, donde hay un hospital y cirujanos excelentes, y uno de ellos me ha asistido y sus curas han debilitado gradualmente el mal. La consecuencia es que, en vez de ir a Londres para ponerme en manos de cualquier médico, como hubiera hecho en cualquier otro caso, iremos a Winchester por algunas semanas para ver qué puede hacer aún el señor Lyford[1] para devolverme a un estado de salud tolerable. El sábado próximo, en efecto, viajaremos allí. Mi queridísima Cassandra vendrá conmigo, no necesito decirlo y, dado que faltan solo dos días, estarás convencida de que soy verdaderamente una distinguidísima inválida portátil. El viaje es de solo dieciséis millas; hemos conseguido un alojamiento confortable a través de nuestra amable amiga la señora Heathcote, que reside en Winchester, y tendremos la comodidad del carruaje de mi hermano mayor, que será enviado expresamente desde Steventon. ¡Y sí, este es el tipo de cosas por las cuales la señora J. Austen se muestra más amable! Pero, en general, *no es* una mujer de amplias miras, y en cuanto al hecho de que esta reversión de la propiedad pueda corregir esta parte de su carácter, no debes esperarlo, mi querida Anne; demasiado tarde, muy tarde; y además, la propiedad podría no ser suya por otros diez años.[2] Mi tía es muy fuerte.

La señora F. A. permaneció confinada en cama menos tiempo que yo, y con una niña que traer al mundo.[3] Quedamos en cama casi al mismo tiempo, y ella está prácticamente recuperada desde entonces.

Espero que *vosotros* no hayáis tenido visita de cualquier otra enfermedad, mi querida Anne, tanto tú como tu Eliza[4].

No debo caer en la tentación del placer de escribir de nuevo hasta que mi mano no esté más fuerte, pero aprecio la invitación a hacerlo. Créeme, me ha interesado todo lo que me has escrito, aunque, con todo el egoísmo de una inválida, escriba solamente de mí misma.

Confío en que tu caridad hacia aquella pobre mujer no te impida tener más afectos de los que estoy segura mereces por

tus grandísimos esfuerzos.

¡Qué interés ponéis todos vosotros!, ¡y cómo me alegraría poder contribuir con algo más que con mis mejores augurios, si fuera posible! ¡Cuántas ganas pones en todo lo que haces! Donde quiera que haya una pena, se espera que proporciones consuelo. ¡Lady P.[5] te escribe desde París para pedirte consejo! Es la influencia de la fuerza sobre la debilidad. Galigai de Concini siempre y por siempre.[6]

Adieu. Sigue remitiendo a Chawton, la comunicación entre los dos lugares será frecuente.

No te he mencionado a mi querida madre; sufrió mucho por mí cuando estuve tan mal, pero ahora está discretamente bien. También la señorita Lloyd[7] ha sido toda bondad.

En resumen, si llego a vieja, desearé haber muerto ahora, bendecida por la ternura de una familia como la mía, antes que sobrevivir a cada uno de ellos o a su afecto. Estoy segura de que también *tú* habrías conservado el recuerdo de tu amiga Jane con tierna añoranza. Pero la providencia de Dios me ha devuelto la salud, ¡y pueda ser yo más digna de aparecer ante él cuando *sea* llamada de cuanto lo hubiera sido ahora! Enferma o sana, créeme siempre tu afectuosa amiga,

J. Austen

La señora Heathcote será de gran consuelo, pero no tendremos a la señorita Bigg[8]; se ha *precipitado a Suiza*, como media Inglaterra.

160

James-Edward Austen, de Winchester a Oxford
Martes 27 de mayo de 1817

A la señora Davids, College Street, Winton[1]
Martes, 27 de mayo

Mi queridísimo Edward, no conozco un modo mejor de agradecerte tu afectuosísima preocupación por mí durante mi dolencia, que decirte yo misma, apenas me ha sido posible, que continúo mejorando. No puedo presumir de caligrafía; ni esta ni mi rostro han recuperado aún su belleza natural pero, por lo demás, estoy recobrando fuerzas. Ahora estoy fuera de la cama desde las nueve de la mañana hasta las diez de la noche —en el diván, realmente—, pero me tomo mis comidas con la tía Cass de un modo racional, y puedo hacer algunas cosas y pasear de una habitación a otra. El señor Lyford dice que me curará, y si falla redactaré una memoria y la presentare al deán y al cabildo, y no tengo dudas respecto a la compensación de dicho cuerpo piadoso, docto y desinteresado.

Nuestro alojamiento es muy confortable. Disponemos de un lindo saloncito con un ventanal con vistas al jardín del doctor Gabell. Gracias a la gentileza de tu padre y tu madre al mandarme el carruaje, el viaje del sábado hasta aquí se desarrolló con poca fatiga, y si hubiera hecho buen día no me habría resentido en absoluto, pero me dio mucha pena ver cómo el tío Henry y W. K.[2] —que gentilmente nos escoltaron— cabalgaron bajo la lluvia casi todo el camino. Mañana esperamos su visita y confiamos en que puedan quedarse aquí por la noche, y que el jueves —que es día festivo y de confirmación— Charles[3] pueda venir a desayunar con nosotros. Hasta ahora solo nos ha visitado una vez, pobrecito,

porque está en la enfermería, pero esta noche piensa que podrá salir.

Vemos a la señora Heathcote[4] todos los días, y William[5] vendrá pronto a visitamos.

Que Dios te bendiga, mi querido Edward. Si alguna vez te pusieras enfermo, deseo que te asistan con tanta ternura como a mí, que tengas el mismo bendito consuelo de amigos solícitos y compasivos, y puedas tener —como estoy segura de que tendrás— la bendición más grande de todas, en la conciencia de no ser indigno de su amor. *Yo* no he podido sentirme así. Muy afectuosamente, tu tía,

J.A.

Si no me hubiera comprometido a escribirte habrías recibido nuevamente noticias de la tía Martha, que me ha encargado que te envíe sus más afectuosos saludos.

161

¿Frances Tilson? ¿De Winchester a Londres?
Miércoles 28 - jueves 29 de mayo de 1817[1]

[…] La persona que me asiste me alienta y habla de conseguir una mejoría. Vivo principalmente en el diván, pero tengo permiso para pasear de una habitación a otra. Una vez salí en silla de mano y pienso repetirlo y, apenas el tiempo lo permita, podré hacerlo en silla de ruedas. Sobre este discurso, tan solo añadir que mi queridísima hermana, mi tierna, atenta e incansable enfermera, no se ha indispuesto a pesar de sus esfuerzos. Respecto a cuánto le debo a ella y al ansioso afecto de toda mi amada familia en estas circunstancias, solo puedo llorar y rogar a Dios que les bendiga cada día más.

[…] Pero me estoy acercando peligrosamente al terreno de las lamentaciones. Ha sido una decisión de Dios, sin importar qué causas secundarias puedan haber influido. […]

[…] Encontrará al capitán[2] un hombre muy respetable y bienintencionado, sin mucho carácter; su esposa y su cuñada son todo cordialidad y cortesía, y espero que —si la moda así lo permite— luzcan faldas un poco más largas que las del año pasado.

CEA/1

De Cassandra Austen a Fanny Knight
De Winchester a Godmersham
Domingo 20 de julio de 1817

Domingo, Winchester

Mi queridísima Fanny, doblemente querida ahora para mí, por el amor de la que hemos perdido. Te *amaba* muy sinceramente, y nunca olvidaré las pruebas de afecto que tú le has demostrado durante su enfermedad escribiendo tiernas cartas, y tan divertidas, en un momento en el que tus sentimientos hubieran impuesto un tono bien diferente. Acepta la única recompensa que puedo ofrecerte, al asegurarte que tus nobles propósitos *surtieron* efecto, pues *has* contribuido a distraerla. Incluso tu última carta le encantó; yo solo rompí el sello y se la entregué, y ella la abrió y la leyó en soledad; luego me invitó a leerla, y después habló un poco conmigo sobre el contenido no exenta de humor, pero por desgracia sentía tal extenuación que le impedía disfrutar de cualquier cosa con el mismo interés que antes solía demostrar.

Desde el martes por la tarde, cuando el mal reapareció, se produjo un visible cambio, dormía más y con más sosiego; de hecho, durante las últimas cuarenta y ocho horas estuvo más tiempo dormida que despierta. Su aspecto cambió, se estaba apagando, pero no percibí la más mínima disminución de sus fuerzas y, aunque en aquel momento ya no albergaba esperanza alguna de recuperación, no sospechaba que se estaba acercando tan rápidamente mi pérdida.

He perdido un tesoro, una hermana como ella, una amiga que jamás podrá ser igualada. Era la luz de mi vida, volvía preciosa hasta la más insignificante alegría, aliviaba cualquier pena, jamás le he ocultado ni uno solo de mis pensamientos, y

me siento como si hubiera perdido una parte de mí misma. Yo solo la he querido desmesuradamente, no más de cuanto merecía, pero soy consciente de que mi amor por ella me volvía en ocasiones injusta y negligente hacia los demás, y puedo reconocer, más que como un principio general, la justicia de la mano que ha asestado este golpe. Me conoces demasiado bien como para temer que pueda sufrir materialmente por mis sentimientos; soy perfectamente consciente de la medida de mi irreparable pérdida, pero no estoy en absoluto hundida y muy poco agotada en el plano físico; nada que en breve lapso de tiempo, con reposo y un cambio de aires, no pueda superar. Doy gracias a Dios por haber podido asistirla hasta el último momento, y a los muchos motivos que tengo de pesadumbre no debo añadir ninguna voluntaria negligencia hacia su bienestar.

Sintió que se moría aproximadamente media hora antes de serenarse y de perder aparentemente la consciencia. En aquella media hora luchó su última batalla, ¡mi pobre alma! Decía que no podía expresar su sufrimiento, aunque no se lamentaba de un dolor específico. Cuando le pregunté si deseaba alguna cosa, su respuesta fue que no deseaba nada más que la muerte, y algunas de sus palabras fueron: «Dios, concédeme la potestad de ser paciente. Reza por mí. ¡Oh, reza por mí!». Su voz estaba sofocada; y poco a poco sus palabras se hicieron incomprensibles. Espero no destrozarte el corazón, mi queridísima Fanny, con estos detalles; quiero satisfacer tu deseo de saber y a la vez aliviar mis propios sentimientos. No escribiría así a nadie más que a ti y, de hecho, eres la única persona a la que he escrito excepto a tu abuela, y lo he hecho a ella y no a tu tío Charles, al cual escribí el viernes.

El jueves, tras la cena, me acerqué a la ciudad para cumplir un encargo de tu querida tía. Regresé alrededor de las seis menos cuarto y la encontré reponiéndose de una de sus crisis de agotamiento y sofocación; estaba tan bien que fue capaz de hacerme un minucioso informe sobre su ataque y, cuando el reloj dio las seis, me estaba hablando tranquilamente. No sé decir cuánto tiempo pasó antes de ser golpeada de nuevo por la extenuación, seguida de aquel sufrimiento que no lograba describir; pero hice llamar al señor Lyford, que le dio alguna

medicina para aliviarla y, pasadas las siete, se hundió en un estado de quieta insensibilidad. Desde aquel instante hasta las cuatro y media, momento en que murió, apenas se movió; tanto es así que tenemos motivos para pensar, con gratitud al Omnipotente, que su sufrimiento había terminado. Un ligero movimiento de cabeza con cada respiración la acompañó hasta el fin. Yo permanecí sentada junto a ella con un almohadón sobre el regazo para sujetarle la cabeza —que tenía casi fuera del lecho— por seis horas; la fatiga hizo que le cediera el puesto a la señora J.A.[1] durante dos horas y media, para después retomarlo y, alrededor de una hora después, exhaló su último suspiro. Pude cerrarle los ojos yo misma, y para mí supuso un gran consuelo rendirle estos últimos servicios. En su expresión no había rastro ni de agitación ni de nada que pudiera dar idea de padecimiento; al contrario, salvo por aquel continuo movimiento de cabeza, me parecía una bellísima estatua, e, incluso ahora, en el ataúd, su semblante desprende tal halo de dulce serenidad que, al contemplarla, se puede sentir únicamente deleite.

Hoy, mi queridísima Fanny, has recibido la triste noticia, y sé que estarás sufriendo muchísimo, pero también sé que te acogerás a la fuente última de todo consuelo, y que nuestro Dios misericordioso jamás permanecerá sordo a ruegos como los que tú le dirijas.

La última triste ceremonia tendrá lugar el jueves por la mañana; sus queridos restos serán depositados en la catedral. Para mí supone una satisfacción pensar que yacerán en un edificio que ella admiraba tanto; espero que su preciosa alma descanse en una residencia muy superior. Pueda la mía reunirse algún día con ella.

Tu querido papá, los tíos Henry y Frank y Edward Austen, en representación de su padre, la acompañarán.[2]

Espero que ninguno de ellos sufra demasiado tiempo por tal piadoso deber. La ceremonia terminará antes de las diez, pues los oficios de la catedral comienzan a esa hora, de modo que estaremos en casa temprano, pues desde ese momento no habrá nada que nos retenga aquí.

Tu tío James llegó ayer y ha regresado hoy; el tío H. irá a Chawton mañana por la mañana; ha ordenado todas las necesarias instrucciones aquí, y creo que su compañía allí será un alivio. Volverá el martes por la tarde.

No pensaba escribir una carta tan larga cuando la empecé, pero me he dejado llevar por todo lo que tenía que decir y espero haberte proporcionado más alivio que pena.

Saluda gentilmente a la señora J. Bridges[3] de mi parte —me complace que esté contigo ahí ahora—, y traslada mis más afectuosos saludos a Lizzy y a todos los demás. Mi queridísima Fanny,

Muy afectuosamente tuya,
Cass. Elizth. Austen

No te he dicho nada sobre Chawton porque estoy segura de que tendrás noticias por tu papá.

CEA/2

De Cassandra Austen a Anne Sharp
De Chawton a Doncaster
Lunes 28 de julio de 1817

Lunes, Winchester

Mi querida señorita Sharp,

Con gran placer le envío el mechón de pelo que deseaba, así como algunos broches que ella se ponía de vez en cuando y un pequeño prendedor para el pelo que usó habitualmente durante más de veinte años. Sé cuánto apreciará estos objetos, insignificantes como son, y estoy segurísima de que, si ahora ella es consciente de todo aquello que acontece en este mundo, le agradará el uso que les estoy dando. Mi estado de salud es excelente, y el de mi madre bastante discreto, y estoy mucho más tranquila de lo que sus ardientes sentimientos puedan creer. Lo que he perdido, nadie, excepto yo, puede saberlo; usted no ignoraba sus cualidades pero, ¿quién puede juzgar cuánto las valoraba yo? Se ha cumplido la voluntad de Dios; siempre lo he dicho, doy gracias a Dios por lo que tengo. Si por cualquier asunto se le presentara la ocasión de acercarse a una distancia accesible para mí me gustaría que nos viéramos, mi querida señorita Sharp.

Créame sinceramente,

Su afectuosa amiga,
Cass. Elizth. Austen

Chawton 28 de julio

CEA/3

De Cassandra Austen a Fanny Knight,
De Chawton a Godmersham
Martes 29 de julio de 1817

Martes, Chawton

Mi queridísima Fanny,

Acabo de leer tu carta por tercera vez y te agradezco muy sinceramente tus gentiles palabras hacia mí, y aún con más emoción las alabanzas que le dedicas a ella, a quien creo que conocías mejor que ningún otro ser humano aparte de mí. Nada podría gratificarme más que tu modo de escribir sobre ella, y si mi amado ángel es consciente de todo lo que acontece aquí y no está por encima de sentimientos terrenales, quizá le gustará ser añorada así. Si hubiera sido *ella* la que nos sobreviviera, imagino que hubiera hablado de *ti* en esos mismos términos; ciertamente, teníais muchas similitudes en vuestros caracteres: en el conocimiento íntimo que teníais la una sobre la otra y en el fuerte afecto mutuo erais iguales.

El jueves no fue para mí un día tan terrible como me había imaginado; había tantas cosas indispensables por hacer que no he tenido tiempo para miserias adicionales. Se ha conducido todo con la máxima tranquilidad y, si no hubiera decidido verla por última vez y, por lo tanto, estar pendiente, no me habría dado cuenta de cuándo abandonaba la casa. Contemplé la pequeña procesión del duelo a lo largo de la calle y, cuando desaparecieron de mi vista perdiéndola definitivamente para siempre, incluso entonces no me sentí tan abrumada ni agitada como lo estoy ahora mientras te escribo. Jamás un ser humano ha llorado tan sinceramente como aquellos que acompañaban los restos de nuestra amada criatura. ¡Pueda el dolor con el que

ha sido separada de la tierra ser un presagio de la alegría con la que será recibida en el cielo!

Yo sigo adelante tolerablemente bien, mucho mejor de cuanto cabría esperar, pues en los meses pasados soporté un esfuerzo físico considerable así como una angustia mental, pero ahora me siento bien, y espero saber agradecer lo suficiente al Omnipotente el haberme sostenido de este modo. Incluso tu abuela se encuentra mejor de lo que estaba cuando regresé a casa. No creí que tu querido papá pareciera indispuesto, pero entiendo que tras su regreso de Winchester tuviera mucho mejor aspecto que antes. No necesito decirte qué gran consuelo ha sido para mí; de hecho, no podría explicar jamás con palabras la bondad que recibí de él y de todos los demás. Salgo mucho a la calle y soy capaz de encontrar qué hacer. Naturalmente encuentro más adecuadas las ocupaciones que me dejan un amplio espacio para pensar en aquella que he perdido, y pienso en ella en las más variadas circunstancias. En las horas felices de nuestras confidencias, en las alegres reuniones familiares que ella hacía que fueran tan hermosas, en el dormitorio que ocupó durante su enfermedad, en su lecho de muerte y como —espero— habitante del Cielo. ¡Oh! ¡Si un día pudiera reunirme allí con ella! Sé que llegará el momento en que mi mente esté menos colmada de ella, pero no me gusta pensar en eso. Si pensara menos en ella cuando estaba en la Tierra, Dios me conceda el deseo de no dejar nunca de pensar en ella como habitante del Cielo, ni cesar jamás en mi humilde esfuerzo —cuando Dios quiera— de reunirme con ella.

Mirando algunas de sus preciosas cartas que ahora son de mi propiedad, encontré unas notas recordatorias en las que pide que una de sus cadenas de oro sea entregada a su ahijada Louisa[1], y un mechón de sus cabellos engastado para ti. No necesito decirte, mi queridísima Fanny, que cada petición de tu amada tía será sagrada para mí. Sé tan amable de decirme si prefieres un broche o un anillo.

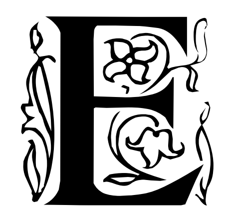
Dios te bendiga, mi queridísima Fanny. Créeme, afectuosamente tuya,

Cass. Elizth. Austen



TRAS LOS PASOS DE JANE AUSTEN



n las siguientes páginas invitamos al lector a realizar un recorrido por los lugares que hoy en día podemos visitar siguiendo los pasos de Jane Austen; lugares en los que vivió y que le sirvieron de inspiración como escenario para ambientar sus novelas.

Comenzamos la ruta por Steventon, un pequeño pueblecito situado en el condado de Hampshire, al sur de Inglaterra, en cuya casa parroquial ejercía funciones de rector el reverendo Austen, y donde nació Jane el 16 de diciembre de 1775. De la rectoría original en la que vivían los Austen no queda resto alguno, pues fue demolida en 1823 por el hermano de Jane, Edward Austen Knight, para construir una nueva rectoría para su hijo William, que posteriormente se hizo cargo de la parroquia. Sin embargo, aún puede identificarse el lugar exacto en el que estaba situada la vivienda, pues todavía se conserva la vieja bomba de agua que abastecía a los Austen, situada en el patio trasero de la casa.

A las afueras del pueblo está situada la iglesia de St. Nicholas de la que George Austen fue rector entre 1771 y 1801, y a la que acudía Jane Austen con regularidad para escuchar los oficios religiosos y los sermones de su padre. Se trata de una edificación sencilla del siglo XII que apenas ha cambiado desde aquella época. La iglesia contiene una serie de recuerdos de los Austen, entre los que destaca la placa de bronce en conmemoración de la autora que nos recuerda que Jane Austen fue bautizada allí. Su bautismo está registrado en los libros de la parroquia y, así mismo, bajo el epígrafe de Amonestaciones y Matrimonios, hay una entrada escrita del puño y letra de la autora que simboliza una boda imaginaria entre ella y un tal Henry Frederick Howard Fitzwilliam. El hermano mayor de Jane, James, así como su sobrino William Knight, y sus familias, están enterrados en el cementerio de la iglesia.

En Steventon vivió la joven Jane los primeros veinticinco años de su vida, en el seno de una familia feliz y muy unida. A día de hoy, aún abundan en los alrededores muchas casas y pueblos que la autora nombraba a menudo en sus cartas.

Al dejar Steventon, los Austen se trasladaron a Bath, la elegante ciudad que conserva en la actualidad el esplendor de sus hermosas plazas y los distinguidos edificios de media luna. Antes de este traslado definitivo, Jane Austen había visitado la ciudad en varias ocasiones. En la primera de ellas se alojó en el n.º 1 de la calle Paragon —una vivienda de cuatro pisos con excelentes vistas que se conserva a día de hoy en perfecto estado— durante la visita realizada en 1797 a sus tíos, el hermano de la señora Austen, James Leigh-Perrot, y su esposa, que pasaban los inviernos en Bath para tomar las beneficiosas aguas medicinales y disfrutar de la vida social de moda. Jane Austen visitó de nuevo Bath en 1799, alojándose en esta ocasión en Queen Square, en la casa que había alquilado su hermano Edward durante un mes para tomar las aguas.

Para su instalación definitiva en Bath, los Austen alquilaron una casa en el número 4 de Sydney Place, emplazada fuera del concurrido centro y con vistas a campo abierto, aunque se podía acceder a la ciudad cruzando el puente Pulteney, en un corto paseo a pie. Desde los altos ventanales del salón se obtenía una excelente vista de los jardines Sydney, por los que Jane paseaba a menudo, y a cuyas fiestas nocturnas, espectáculos musicales y exhibiciones de fuegos artificiales asistía con su familia. Hoy en día podemos admirar una placa conmemorativa de la estancia de Jane en la elegante fachada del edificio, que fue la residencia principal de los Austen durante los años que vivieron en Bath.

Jane disfrutaba de los entretenimientos de la ciudad, pero nunca se sintió cómoda en Bath, aunque los cinco años de residencia en la localidad le proporcionaron experiencias que explotaría literariamente. Los lugares de ocio donde Jane hacía vida social eran fundamentalmente las Assembly Rooms, elegante escenario de bailes a los que Jane asistió e hizo asistir también a algunos de sus personajes. Unas esplendorosas Salas de Reunión —llamadas en aquella época Salas Superiores— que constituían el núcleo de la sociedad georgiana de moda y eran conocidas como «el lugar más noble y elegante del reino».

Jane también hacía vida social en la Pump Room —Sala del Surtidor— que, con sus grandes columnas, su magnífico interior y su ornamentada decoración, encarna fielmente lo que en su día fue también el centro de la vida social georgiana, cuando la gente elegante acudía al salón para «cotillear» y tomar las aguas medicínales. Actualmente aloja a uno de los más prestigiosos restaurantes de Bath.

Además de acudir a los centros sociales de moda, a Jane le encantaba pasear, y en Bath lo hacía a menudo tal como demuestran sus cartas, en las que hace referencia a sus paseos por las elegantes calles de la ciudad —que hoy en día continúan conservando su esencia—, como The Circus, Milsom Street o Queen Square, o su ineludible paseo dominical por el Royal Crescent después de asistir a los oficios religiosos en la abadía. Así mismo, Jane solía pasear hasta Alexandra Park para poder disfrutar de su panorámica favorita de la ciudad.

El reverendo Austen, fallecido en enero de 1805, está enterrado en el cementerio de la iglesia de St. Swithin, en Walcot, donde había contraído matrimonio con la madre de Jane en 1764. A partir de su muerte las damas Austen debieron ajustarse a unos ingresos muy mermados y, por tanto, uno de los primeros efectos de su nueva situación económica fue el cambio de alojamiento. Debían trasladarse a una residencia más acorde a sus reducidos ingresos. De este modo, encontraron un alojamiento modesto en el número 25 de Gay Street, la misma calle en la que está situado en la actualidad el Jane Austen Centre, donde podemos admirar una colección de muebles de la época o el vestuario de algunas de las exitosas adaptaciones de sus obras.

A principios de 1806 las Austen, acompañadas por Martha Lloyd, hicieron un viaje a Steventon, y al regresar a Bath alquilaron lo que esperaban sería un alojamiento temporal en Trim Street, justo en el corazón y el bullicio de Bath, y comenzaron a negociar el traslado a otro nuevo alojamiento. Sin embargo, las negociaciones no prosperaron, para alivio de las jóvenes, a quienes las diversiones de Bath no les resultaban del todo agradables.

Durante los cuatro años siguientes al traslado a Bath, los Austen hicieron constantes viajes a las zonas costeras. La familia frecuentó en esa etapa varios centros turísticos de la costa sur-occidental inglesa, como Sidmouth, Charmouth y Lyme Regis, entre otros, que podemos visitar hoy en día tras los pasos de la autora. En esa zona el clima es suave y los paisajes espléndidos, por lo que Jane podía disfrutar de interminables paseos y baños en el mar. Concretamente en Lyme Regis, en la campiña de Dorset que tanto le gustaba a Jane, podemos visitar el Cobb donde cayó Louisa Musgrove (Persuasión), y

por el que paseaba la propia Jane con la señorita Armstrong, «a quien parece gustarle la gente con demasiada facilidad». Allí se erigió un jardín y un museo en conmemoración del bicentenario del nacimiento de la novelista, en el punto adscrito tradicionalmente a los alojamientos de los Austen.

Los amantes de Jane que conocen a fondo su obra encuentran en Bath la estela de infinidad de escenas y personajes de *La abadía de Northanger* y *Persuasión*. De este modo, en *La abadía de Northanger*, por ejemplo, Catherine Morlan pasea por Milsom Street junto al encantador Henry Tilney; y, del mismo modo, podemos imaginar a la malvada Isabella Thorpe mezclada entre los paseantes de la ciudad.

En *Persuasión*, la bondadosa Anne Elliot acude a visitar a la pobre señorita Smith en Westgate Buildings, y regresa a los lujosos alojamientos de su familia en Camden Place —en la actualidad conocidos como Camden Crescent—; e igualmente visita a su madrina, lady Russell, en Rivers Street.

Una de las escenas más importantes de *Persuasión*, la conversación crucial entre Anne Elliot y el capitán Wentworth, tuvo lugar en la sala octogonal de las Salas de Reunión, que podemos admirar en la actualidad en todo su esplendor; del mismo modo, podemos visitar la Sala de Té en la que Anne y su grupo asistieron a un concierto. Otra bella escena de Persuasión nos conducirá a Union Street, donde dio comienzo el feliz paseo de los enamorados; y así, en un evocador recuerdo sin fin, podemos visitar los distintos escenarios de la novela paseando —al igual que los personajes— por Marlborough Buildings, Laura Place o la Pump Room, entre otros encantadores rincones de la elegante ciudad de Bath.

Así mismo, muchos de los caminos de los alrededores de la ciudad por los que la propia Jane paseó durante sus años de estancia en Bath existen todavía, como el que recorrió hasta Weston —terriblemente sofocada por el ritmo de la marcha— en compañía de la señora Chamberlayne.

Tras dejar Bath, la señora Austen y sus hijas se trasladaron a Clifton, donde Jane cumplió treinta años y, en julio de 1806, se trasladaron a Adlestrop para pasar el resto del verano en casa de sus primos Leigh. Más tarde se mudaron con ellos a la abadía de Stoneleigh en Warwickshire, cuando el reverendo Thomas Leigh la heredó inesperadamente.

Siguiendo los pasos de nuestra querida Jane, tomamos rumbo a la preciosa aldea de Chawton, cerca de Steventon. El 9 de julio de 1809, Jane Austen y Cassandra, junto a su madre y Martha Lloyd, se instalaron en Chawton

Cottage, la casa que les había ofrecido su hermano Edward, situada en una de sus propiedades; de este modo regresaban a su condado natal de Hampshire. Era un lugar muy tranquilo —que aún conserva esa paz en la actualidad—, una pequeña población situada en mitad de la campiña inglesa donde el genio de Jane floreció, y donde encontró la libertad y el sosiego para retomar sus escritos. Aquí revisó y preparó para su publicación las tres novelas conocidas como *Steventon Novels*, que había escrito previamente durante su vida en Steventon y que permanecían inéditas: *La abadía de Northanger*, *Sentido y sensibilidad* y *Orgullo y prejuicio*, y aquí concibió también las conocidas como *Chawton Novels: Mansfield Park, Emma* y *Persuasión*.

El *cottage*, en el que vivió Jane Austen entre 1809 y 1817, era una vivienda confortable —con un bonito jardín— que ha sido restaurada por la Fundación Jane Austen Memorial Trust, y en la actualidad alberga la Casa Museo de la autora. Entre los muchos recuerdos que atesora, el museo cuenta con una colección de objetos propiedad de Jane Austen, entre los que destacan ocho libros de música con piezas transcritas de su puño y letra, tan pulcramente escritos, que resultan tan fáciles de leer como si estuvieran impresos. Además, entre los elementos de mobiliario pertenecientes a los Austen, encontramos un pianoforte Clementi y un pequeño mueble biblioteca con varias de sus obras. Así mismo, entre otros muchos tesoros, podemos admirar las tres únicas piezas de joyería que se sabe con certeza que pertenecieron a Jane: una pulsera de cuentas de turquesa, una cruz de topacio regalo de su hermano Charles y un anillo de turquesa y oro; e igualmente podemos admirar el centón que confeccionaron Jane y la señora Austen.

En una dependencia exterior encontramos el carro de burros que utilizaban las Austen para desplazarse; y, en el precioso jardín del *cottage*, donde resulta fácil evocar la esbelta figura de Jane con versando con su hermana Cassandra, crecen una gran variedad de flores que Jane nunca dejó de mencionar en sus cartas. En la iglesia del pueblo podemos admirar los monumentos a la familia Knight, y la señora Austen y Cassandra yacen enterradas en el jardín.

Durante los años de estancia en Chawton, Jane Austen había asumido ya el papel de tía soltera dedicada a sus hermanos y sobrinos, por lo que realizó frecuentes viajes a Godmersham y Steventon. En octubre de 1811 se publicó *Sentido y sensibilidad* y, a partir de ese momento, comenzó una época de intensa actividad en la que Jane visitó Londres con frecuencia, alojándose con su hermano Henry y Eliza en su vivienda de Sloane Street, para corregir las pruebas de imprenta. Tras la muerte de Eliza, en abril de 1813, Jane pasó

largas temporadas en Londres con su querido hermano Henry para procurarle consuelo. Le visitaba durante esa época en su vivienda de la calle Henrietta Street, a la que se había mudado para estar más cerca de la sucursal bancaria de la que era socio.

En 1816, Jane y su inseparable Cassandra viajaron a Cheltenham con la esperanza de obtener alguna cura para la angustiosa y progresiva dolencia que sufría la autora. En la actualidad se cree que padecía la enfermedad de Addison.

Jane pasó los últimos meses de su vida en Winchester, pues en mayo de 1817 accedió a instalarse en la ciudad junto a su querida Cassandra —en el número 8 de College Street, muy próxima al recinto de la catedral—, para ser atendida de su dolencia por el doctor Lyford. Una placa de metal en la fachada de la vivienda conmemora los meses que vivió la autora en la casa, desde su llegada hasta su muerte la madrugada del 18 de julio de 1817, a los 41 años.

Jane fue enterrada el jueves siguiente en el ala norte de la catedral de Winchester, a una hora temprana para no perturbar los oficios religiosos. En la actualidad puede verse, además de la losa en el suelo del ala norte —que señala la tumba de la autora—, una placa de metal en la pared y una vidriera conmemorativa en la que se menciona su condición de escritora. Así mismo, en el museo de la ciudad también pueden admirarse varios recuerdos conmemorativos de nuestra querida Jane.



APÉNDICE



LA FAMILIA[1]

[1] Respecto a los sobrinos de JA, solo se indica el matrimonio y los dos primeros hijos de Anna, la única que se había casado con anterioridad a la muerte de JA. <<

El padre

William Austen (1701-1737) = 1727 Rebecca Walter Hampson (1697-1733)
Hampson (1728-1730)
Philadelphia (1730-1792) = 1753 Tysoe Saul Hancock (1723-1775)
Elizabeth [Eliza] (1761-1813) = (1) 1781 Jean Capot de Feuillide (1750-1794)
Hastings (1786-1801)
= (2) 1797 Henry Thomas Austen (1771-1850)
George (1731-1805) = 1764 Cassandra Leigh (1739-1827)
Leonora (1733-1783)

La madre

Thomas Leigh (1696-1764) = 1732 Jane Walker (1704-1768)
Anne (1734-1738)
James [Leigh-Perrot] (1735-1817)= 1764 Jane Cholmely (1744-1836)
Jane (1736-1783) = 1768 Rev. Dr. Edward Cooper (1728-1792)
Edward jr. (1770-1833) = 1793 Caroline Lybbe Powys (1775-1838)
Jane (1771-1798) = 1792 Thomas William (1761-1841)
Mary (1738-1738)
Cassandra (1739-1827) = 1764 George Austen (1731-1805)
Thomas (1747-1821)

La familia Austen

George Austen (1731-1805) = 1764 Cassandra Leigh (1739-1827)

James (1765-1819) = (1) 1792 Anne Mathew (1759-1795)
Anna (1793-1872) = 1814 Benjamin Lefroy (1791-1829)
Anna Jemima (1815-1855)
Julia Cassandra (1816-1844)
= (2) 1797 Mary Lloyd (1771-1843)
James Edward [Austen Leigh] (1798-1874)
Caroline Mary Craven (1805-1880)
George (1766-1838)
Edward [Knight] (1767-1852) = 1791 Elizabeth Bridges (1773 I808)
Frances (Fanny) Catherine (1793-1882)
Edward (1794-1879)
George Thomas (1795-1867)
Henry (1797-1843)
William (1798-1873)
Elizabeth (1800-1884)
Marianne (1801-1896)
Charles (1803-1867)
Louisa (1804-1889)
Cassandra Jane (1806-1842)
Brook John (1808-1878)
Henry Thomas (1771-1850) = (1) 1797 Eliza de Feuillide (1761-1813)
= (2) 1820 Eleanor Jackson
Cassandra Elizabeth (1773-1845)
Francis William (1774-1865) = (1) 1806 Mary Gibson (?-1823)
Mary Jane (1807-1836)
Francis William (1809-1858)
Henry Edgar (1811-1854)
George (1812-1903)
Cassandra Elizabeth (1814-1849)
Herbert Grey (1815-1888)
Elizabeth (1817-1830)
Catherine Anne (1818-1877)
Edward Thomas (1820-1908)
Frances Sophia (1821-1904)
Cholmely (1823-1824)

= (2) 1828 Martha Lloyd (1765-1843)

Jane (1775-1817)

Charles John (1779-1852) = (1) 1807 Frances [Fanny] Palmer (1790-1814)

Cassandra Esten (1808-1897)
Harriet Jane (1810-1865)
Frances Palmer (1812-1882)
Elizabeth (1814-1814)

= (2) 1820 Harriet Palmer (?-1867)

Charles John II (1821-1867)
George (1822-1824)
Jane (1824-1825)
Henry (1826-1851)

CRONOLOGÍA

1775

JA nació el 16 de diciembre en la rectoría de Steventon, al norte de Hampshire. Ocupaba el séptimo lugar entre los hijos del reverendo George Austen (1731-1805) y su esposa Cassandra Leigh (1739-1827), cuyo matrimonio se había celebrado el 26 de abril de 1764. La pareja se fue a vivir a Deane, Hampshire, donde nacieron los tres primeros hijos y, posteriormente, se trasladaron a Steventon en el verano de 1768. Antes del nacimiento de JA habían nacido: James (1765-1819), George (1766-1838), que probablemente era epiléptico y sordomudo y fue puesto a cargo de una familia para cuidar de él, Edward (1767-1852), Henry (1771-1850), Cassandra Elizabeth (1773-1845) y Francis (Frank) William (1774-1865). El 23 de marzo de 1773, el reverendo Austen también se convirtió en rector de la parroquia de Deane.

1776

8 de enero: Nació en Irlanda Thomas Langlois Lefroy (1776-1869), recordado como el primer coqueteo de JA en la Navidad de 1795-1796. El 16 de marzo de 1799 Thomas se casó con Mary Paul, con quien tuvo ocho hijos, y después de una larga carrera como magistrado en Irlanda, se convirtió en «Lord Chief of Justice». Falleció a la edad de noventa y tres años, el 4 de mayo de 1869.
5 *de abril*: se celebró el bautismo público de JA; la ceremonia privada se celebró un día después del nacimiento.

1777

Otoño: La hermana del reverendo Austen, Philadelphia Hancock (1730-1792), y su hija, Elizabeth (Eliza) (1761-1813), se embarcaron en un largo viaje a través del continente que las llevó a Alemania, Flandes y, posteriormente, a Francia. Philadelphia se había ido a la India el 18 de enero de 1752, y allí se había casado, el 22 de febrero de 1753, con Tysoe Saul Hancock (1723-1775). En junio de 1765 Hancock había regresado a Inglaterra

con la intención de vivir con las rentas acumuladas en la India, pero las numerosas dificultades financieras le obligaron a regresar a la India en 1869, dejando a su esposa e hija en Inglaterra.

1778

Diciembre: Anne Brydges (madame Lefroy) se casó con el reverendo Isaac George Peter Lefroy.
8 de mayo: Thomas Knight II (1735-1794), de Godmersham, primo lejano del reverendo Austen (la hermana de su abuelo era bisabuela de Knight), se casó con Catherine Knatchbull. Después de la boda, durante su luna de miel, fueron a Steventon para recoger a Edward y le llevaron con ellos el resto del viaje.
23 de junio: nació el último hijo de los Austen, Charles John (1779-1852).
3 de julio: James comenzó su asistencia al St John's College de Oxford al igual que su padre antes que él.

1780

16 de mayo: Philadelphia [Austen] Hancock y su hija Eliza se encontraron en Francia. Eliza envió al reverendo Austen una miniatura con su retrato que aún se conserva.

1781

Diciembre?: Eliza Hancock se casó en Francia con el conde Jean François Capot de Feuillide.

1782

Verano: La primera mención de JA en la familia Austen se remonta a este año. El reverendo Austen fue a buscar a Cassandra, que había estado con los Cooper en Bath. En la estación de posta, tan pronto como el carruaje fue avistado desde la rectoría de Steventon, JA y Charles corrieron al encuentro de su padre y su hermana.
Diciembre: Los niños Austen recitan en familia la tragedia «Matilda» de Thomas Francklin.

1783

Edward fue adoptado oficialmente por los Knight.

Primavera: JA, Cassandra y su prima Jane Cooper se mudaron a Oxford, a la escuela de la señora Cawley, que poco después se trasladó junto con sus alumnos a Southampton, donde, a principios de septiembre, se desató una epidemia de tifus. JA y su hermana enfermaron, y la sobrina escribió a casa para informar a los familiares. La señora Austen y su hermana Jane Cooper fueron a Southampton para recoger a sus hijas La señora Cooper contrajo la enfermedad y murió el 25 de octubre.

3 de mayo: El reverendo Isaac George Peter Lefroy, de Ashe, se instaló en la casa parroquial con su esposa, «madame Lefroy».

1784

Julio: Los niños Austen recitaron «The Rivals» de Richard Brinsley.

23 de septiembre: Thomas Knight y su esposa realizaron un viaje por el continente y cruzaron el Canal con Edward y Henry. El 27 del mismo mes los dos chicos regresaron a Dover y finalmente a Steventon.

1785

Julio: JA y Cassandra fueron a la escuela de Reading para asistir a la «Ladies Boarding School» de la señora Latournelle en Abbey House.

1786

Edward comenzó el *Grand Tour* por Europa y no volvió hasta el otoño de 1790.

15 de abril: Francis entró en la Royal Naval Academy de Portsmouth.

25 de junio: Nació en Calais el hijo de Eliza de Feuillide (Hastings-François-Louis) durante el viaje de regreso a Inglaterra de Philadelphia Hancock y su hija, cuyo esposo estaba en Francia ocupado en sus propiedades. Las dos mujeres y el bebé llegaron a Londres el 24 de julio.

Noviembre: James visitó al conde de Feuillide en el sur de Francia.

Diciembre: JA y Cassandra salieron de *Abbey House* y regresaron a Steventon. En esa época JA comenzó a escribir las obras que se convertirían en los tres volúmenes de «Juvenilia», y que terminó probablemente en 1793.

Para las fiestas de Navidad llegaron a Steventon la señora Hancock con su hija y su nieto.

1787
A este año son atribuibles: «Edgar y Emma», «Amelia Webster» y «Frederic and Elfrida».

1788
Durante este año JA probablemente escribió «Sir William Mountague», «Memoirs of Mr Clifford», «The Mystery», «The Beautiful Cassandra» y «Henry and Eliza» (probablemente finalizado a principios del año siguiente).
Julio: James se convirtió en vicario de Stoke Charity.
Julio-agosto: los señores Austen hicieron un viaje a Kent y Londres con JA y Cassandra.
23 de diciembre: Francis salió de la Academia Naval y se fue a las Indias Orientales, de donde regresó en el invierno de 1793.

1789
Enero: Henry y James comenzaron a publicar la revista semanal «The Loiterer», escrita por ellos casi en su totalidad.
Primavera?: Después de la muerte del reverendo Nowys Lloyd (28 de enero), su viuda, Martha Craven, alquiló al reverendo Austen la rectoría de Deane, donde se estableció con sus dos hijas solteras: Martha y Mary Lloyd, que se convirtieron en amigas de las hermanas Austen.
28 de marzo: Salió el número 9 de la revista «The Loiterer»; es probable que la carta humorística firmada «Sophia Sentiment» sea de JA. en este año se le atribuye «The Visit».

1790
JA escribió probablemente este año «Jack and Alice» y «The adventures of Mr. Harley», dedicado a su hermano Frank.
13 de junio: JA terminó de escribir «Love and friendship».

1791

20 de julio: Charles entró, al igual que su hermano Francis, en la Royal Naval Academy de Portsmouth.
27 de diciembre: Edward se casó con Elizabeth Bridges y la pareja se instaló en Rowling, Kent.
Hacia finales de año JA probablemente escribió: «The History of England», «Evelyn» y «The Three Sisters».

1792

27 de marzo: James se casó con Anne Mathew y la pareja se instaló en Deane.
Primavera: En este período JA escribió «Lesley Castle».
Agosto: JA finalizó «Catharine, or the Bower».
Otoño: JA escribió «A Collection of Letters».
Invierno?: Cassandra se comprometió con el reverendo Thomas Fowle, antiguo alumno de su padre en la rectoría de Steventon (desde 1779).

1793

3 de enero: Nació en Rowling la primogénita de Edward, Fanny.
Enero-junio: JA escribió cinco historias de «Juvenilia» dedicadas a su sobrina Fanny: «The female philosopher», «The first Act of a Comedy», «A letter from a Young lady», «A Tour through Wales» y «A Tale».
1 de febrero: Francia declaró la guerra a Gran Bretaña y Holanda.
8 de abril: Henry se alistó en la milicia de Oxfordshire con el rango de teniente.
15 de abril: Nació la primogénita de James en Deane, Anna.
2 de Junio: JA escribió tres historias de «Juvenilia» dedicadas a su sobrina Anna: «A fragment», «A beautiful description», «The Generous Cúrate».
3 de junio: JA escribió «Ode to Pity».

1794

22 de febrero: Jean-François de Feuillide fue guillotinado en París.
10 de mayo: Nació el primer hijo varón de Edward en Rowling, Edward jr.
14 de septiembre: Charles salió de la Academia Naval y se enroló en el «Dedalus» con el grado de guardamarina.
23 de octubre: Falleció Thomas Knight II en Chawton.

1795

Es probable que este año JA comenzara a escribir «Elinor and Marianne», que más tarde se convertiría en «Sense and Sensibility».

3 de mayo: Falleció Anne, esposa de James, y su hija Anna fue confiada a sus abuelos en Steventon.

Otoño: El prometido de Cassandra, Tom Fowle, aceptó convertirse en capellán de lord Craven en una expedición a las Indias Occidentales.

22 de noviembre: Nació en Rowling George Thomas, hijo de Edward.

Diciembre: Tom Lefroy visitó a sus tíos en la rectoría de Ashe, y entre él y JA comenzó una breve aventura amorosa durante las fiestas navideñas.

1796

10 de enero: Tom Fowle se embarcó para las Indias Occidentales.

15 de enero: Baile en Ashe con Tom Lefroy, que pocos días después retornó a Londres.

Septiembre-noviembre: Henry Austen rompió su compromiso con Mary Pearson.

Octubre: JA comenzó a escribir «First Impressions», que se convertiría años más tarde en «Pride and Prejudice».

Finales de noviembre: James Austen hizo una propuesta de matrimonio a Mary Lloyd, que esta aceptó.

1797

17 de enero: James se casó con Mary Lloyd y su hija Anna retomó a Deane.

13 de febrero: Tom Fowle murió de fiebre amarilla en Santo Domingo y fue tirado al mar. Los Austen supieron la fatal noticia en abril. En su testamento dejó un legado de mil libras a Cassandra.

27 de mayo: Nació en Rowling Henry, hijo de Edward.

Agosto: JA terminó «First Impressions».

Noviembre: JA comenzó a revisar «Elinor and Marianne», que sería publicado como «Sense and Sensibility».

1 de noviembre: El reverendo Austen escribió al editor Thomas Cadell para una eventual publicación de «First Impressions», que fue rechazada.

Mediados de noviembre: La señora Austen y sus hijas viajaron a Bath casa de sus parientes los Leigh-Perrot: James Leigh-Perrot, hermano de la señora

Austen, y su esposa Jane Cholmeley.
Diciembre: Madame Lefroy invitó al reverendo Samuel Blackall a las fiestas de Navidad y le presentó a JA.
31 de diciembre: Henry se casó en Londres con su prima Eliza de Feuillide.

1798
JA probablemente comenzó a escribir «Susan», que se publicaría póstumamente bajo el título «Northanger Abbey».
Agosto: La señora Knight se instaló en White Friars, Canterbury, y lord Edward se trasladó con su familia de Rowling a Godmersham.
10 de octubre: Nació en Godmersham William, hijo de Edward.
17 de noviembre: Nació en Deane el hijo de James, James Edward, el futuro biógrafo de JA (James Edward Austen-Leigh).

1799
16 de marzo: Tom Lefroy se casó con Mary Paul en Abergavenny, Gales
17 de mayo: JA, su madre, Edward con su esposa y sus dos hijos mayores viajaron a Bath, instalándose en una casa alquilada en el 13 de Queen Square.
26 de junio: Los Austen dejaron Bath.
Verano?: JA finalizó «Susan», publicado póstumamente bajo el título de «Northanger Abbey».
14 de agosto: La señora Leigh-Perrot fue arrestada por cargos de robo de unas cintas en una tienda en Bath. Permaneció en prisión hasta el 29 de marzo del año siguiente, en que fue declarada inocente.

1800
Durante este año se publicó «First Impressions», de Margaret Holland, y JA cambió el título de su manuscrito por «Pride and Prejudice».
27 de enero: Nació en Godmersham Elizabeth (Lizzy), hija de Edward
Principios de diciembre: El reverendo Austen decide retirarse y trasladarse a Bath. La señora Austen le comunica la decisión a JA, que retornaba de Ibthorpe con su amiga Martha Lloyd. Se dice que JA se desmayó al conocer la noticia.

1801

Primer censo: En Steventon se contabilizaron 20 casas y 153 habitantes.

24 de enero: Henry renunció a la milicia en Oxfordshire y comenzó su carrera como banquero en Londres.

13 de abril: El *Reading Mercury* anunció «la próxima venta de objetos de valor de la rectoría de Steventon».

Principios de mayo: La familia Austen salió de la casa parroquial de Steventon. El reverendo Austen se fue a Londres; la señora Austen y sus dos hijas a Ibthorpe y más tarde a Bath, como huéspedes de James Leigh-Perrot. El reverendo Austen llegó a Bath el 1 de junio.

5 a 7 mayo: Venta de los bienes de los Austen en Steventon.

8 de mayo: James Austen y su familia se mudaron de Deane a Steventon.

Verano: Los Austen estuvieron de alquiler con un contrato de tres años en la casa del número 4 de Sydney Place. Inmediatamente después salieron para Devonshire y probablemente visitaron Sidmouth y Colyton.

15 de septiembre: Nació en Godmersham Marianne, hija de Edward.

18 de septiembre: Subasta de bienes agrícolas de los Austen en Steventon.

9 de octubre: Murió Hastings de Feuillide a los quince años, hijo de Eliza (casada en segundas nupcias con Henry), y Jean-François de Feuillide.

1802

25 de marzo: Paz de Amiens entre Gran Bretaña y Francia.

Verano: Charles llegó a la casa familiar para unas vacaciones en Gales y en la costa oeste.

2 de diciembre: Durante su estancia en Manydown junto a sus amigas las hermanas Bigg, JA recibió una propuesta de matrimonio de Harris Bigg-Wither; propuesta que fue aceptada y posteriormente rechazada al día siguiente. JA y Cassandra regresaron a Steventon e insistieron para que su hermano James las llevara inmediatamente de vuelta a Bath, a donde regresaron el 4 de diciembre.

Invierno: JA trabajó en la revisión de «Susan» («Northanger Abbey»).

1803

11 de marzo: Nació en Godmersham Charles Bridges, hijo de Edward.

Primavera: JA envió el manuscrito de «Susan» a un editor en Londres, Benjamín Crosby, quien compró los derechos por diez libras y anunció su

publicación para el año siguiente. Esta publicación nunca se realizó.
18 de mayo: Napoleón rompió la Paz de Amiens y el Reino Unido entró una vez más en guerra con Francia.
Verano: Los Austen fueron a Ramsgate, Kent, y quizá a la costa oeste.
Noviembre: Los Austen viajaron a Lyme Regis.

1804

JA probablemente comenzó a escribir «The Watsons» este año, una novela que quedó inconclusa.
21 de enero: la señorita Anne Sharp, amiga de JA a la que siempre estuvo encariñada, comenzó su trabajo como institutriz en Godmersham
Febrero: probablemente este mes comenzó el noviazgo entre Frank Austen y Mary Gibson, con motivo de un espectáculo teatral en el Covent Garden.
Agosto-septiembre: Los Austen, con Henry y su esposa Eliza, viajaron a Lyme Regis, y luego se dividieron: Cassandra con Henry y su esposa fueron a Weymouth, y de allí Cassandra fue a Ibthorpe. JA y sus padres permanecieron en Lyme. Probablemente se remonta a este período la acuarela que le hizo Cassandra a JA vista por detrás, con fecha de 1804.
5 de octubre: JA y sus padres llegaron a Bath y alquilaron la casa en el n.º 3 de Green Park Buildings.
13 de noviembre: Nació Louisa en Godmersham, hija de Edward.
16 de diciembre: Madame Lefroy murió al caerse de su caballo.

1805

21 de enero: Falleció el reverendo Austen.
26 de enero: El reverendo Austen fue enterrado en la cripta de la iglesia de St. Swithin, Bath, donde tuvo su primer trabajo como pastor y donde se había celebrado su matrimonio.
28 de enero: Los hermanos Austen acordaron, con la excepción de Charles que estaba en las Bermudas, comprometerse a apoyar financieramente a su madre y hermanas. James, Frank y Henry con 50 libras al año cada uno, mientras que Edward probablemente contribuyó con 100 libras. Los ingresos de las tres mujeres, incluyendo las pensiones de la señora Austen y Cassandra, llegarían casi a las 450 libras al año.
25 de marzo: La señora Austen y sus hijas se trasladaron al 5 de Gay Street.

16 de abril: Martha [Craven] Lloyd —madre de Martha y Mary—, murió en Ibthorpe. Después de unos meses Martha Lloyd se trasladó a vivir con las Austen.
18 de junio: Nació en Steventon Caroline Mary-Craven, hija de James.
21 de octubre: Batalla de Trafalgar.
26 de diciembre: Murió en Clanville el general Edward Mathew, padre de la primera esposa de James Austen, que asistió a los funerales y se quedó durante varios días.

1806
13 de enero: Falleció en Ashe el reverendo Isaac George Peter Lefroy.
Abril: En Bath las Austen se instalaron en Trim Street, y Martha se alojó en otra vivienda.
2 de julio: La señora Austen y sus hijas dejaron Bath y, antes de trasladarse a Southampton en otoño, viajaron a Clifton, Adlestrop, Stoneleigh y Hamstall Ridware.
24 de julio: Frank se casó con Mary Gibson en St. Lawrence, Isla de Thanet.
Finales de julio: Las Austen fueron huéspedes del reverendo Thomas Leigh en la rectoría de Adlestrop.
5 de agosto: Las Austen y los Leigh partieron de Adlestrop y llegaron a Stoneleigh Abbey.
14 de agosto: Las Austen dejaron Stoneleigh Abbey para visitar Hamstall Ridware, la residencia de los Cooper.
4 de octubre: La familia de Frank Austen llegó a Southampton.
10 de octubre: Las Austen y la familia de Frank se trasladaron, junto a Martha Lloyd, a su nueva casa en Southampton.
16 de noviembre: Nació en Godmersham Cassandra-Jane, hija de Edward.

1807
27 de abril: Nació en Southampton el mayor de los hijos de Frank, Mary-Jane.
19 de mayo: Charles se casó con Fanny Palmer en las Bermudas.

1808

28 de septiembre: Nació en Godmersham Brook-John, el hijo menor de Edward.
10 de octubre: Murió repentinamente Elizabeth, esposa de Edward, en Godmersham.
2 de noviembre: En Londres se firmó el acuerdo entre James Leigh-Perrot y el reverendo Leigh Thomas sobre las propiedades de Stoneleigh.
22 de diciembre: Nació en las Bermudas la hija mayor de Charles, Cassandra-Esten.

1809
JA reanudó la revisión de «Sense and Sensibility» con vistas a su posible publicación; la revisión continuará hasta el año siguiente.
5 de abril: JA escribió una carta a Benjamín Crosby (n. 68D[»]) para exigir la publicación de «Susan», pero el editor se negó y le ofreció devolver el manuscrito al mismo precio de compra (carta 68A[»], 8 de abril).
Mayo: Las Austen salieron de Southampton en su traslado a su nuevo hogar en Chawton; pasaron por Alton para visitar a la familia de Frank, y luego se trasladaron a Godmersham.
Junio: Se publicó de forma anónima una novela titulada «Susan». JA cambió el nombre de la heroína de la que sería «Northanger Abbey de Susan a Catherine.
30 de junio: La señora Austen y JA partieron de Godmersham n Southampton para ultimar los preparativos del traslado.
7 de julio: La señora Austen y sus hijas, con Martha Lloyd, se mudaron a la casa de campo en Chawton.
12 de julio: Nació en Alton el primer hijo varón de Frank, Francis-William.

1810
19 de febrero: Nació en Bermudas Harriet-Jane, hija de Charles.
Invierno: Thomas Egerton acordó publicar «Sense and Sensibility».

1811
El censo nacional atribuyó a Chawton 347 habitantes.
Febrero: JA comenzó a escribir «Mansfield Park».
21 de abril: Nació en Portsmouth Henry-Edgar, hijo de Frank.

25 de abril: JA, de visita a Henry en Londres, escribió a Cassandra que estaba trabajando en la corrección de «Sense and Sensibility» (carta 71)
8 de agosto: Charles llegó a Chawton con su familia. Los Austen no lo habían visto desde hacía siete años y aún no conocían a su esposa ni a sus dos hijas.
30 de octubre: Se publicó «Sense and Sensibility».
Invierno: Probablemente a finales de año JA comenzó la revisión de «Pride and Prejudice».

1812
Febrero: En *The Critícal Review* apareció una reseña anónima de «Sense and Sensibility».
Mayo: En *The British Cride* apareció una reseña anónima de «Sense and Sensibility».
14 de octubre: Falleció Catherine Knatchbull, viuda de Thomas Knight II.
20 de octubre: Nació George, hijo de Frank, en Deal.
10 de Noviembre: Edward asumió oficialmente el apellido «Knight».
Otoño: JA vendió a Egerton por 110 libras los derechos de «Pride and Prejudice». El contrato se firmó a finales de noviembre.
1 de diciembre: Nació en Londres Frances-Palmer, hija de Charles.

1813
27 de enero: JA recibió el primer ejemplar de «Pride and Prejudice».
28 de enero: Publicación de «Pride and Prejudice». El anuncio apareció en *The Morning Chronicle* (tres volúmenes, 18 chelines).
Febrero: En *The British Critic* (n.º 41, 189-90) apareció una reseña anónima de «Pride and Prejudice».
Marzo: En *The Critical Review* (IV serie, n.º 3, 318-24) apareció una reseña anónima de «Pride and Prejudice».
Principios de abril: En *The New Review* (n.º 1, 393-96) apareció una reseña anónima de «Pride and Prejudice».
25 de abril: Murió en Londres Eliza de Feuillide, primera esposa de Henry Austen.
Julio?: JA terminó «Mansfield Park».
Principios de octubre: Egerton imprimió la segunda edición de «Pride and Prejudice».

29 de octubre: La segunda edición de «Sense and Sensibility» fue anunciada en *The Star* (n.º 8316).
Noviembre?: Egerton acordó publicar «Mansfield Park».

1814

8 de enero: Nació Cassandra-Eliza, hija de Frank, en Portsmouth.
21 de enero: JA comenzó a escribir «Emma».
9 de mayo: Publicación de «Mansfield Park». El anuncio apareció en el n.º 8480 de *The Star* (tres volúmenes, 18 chelines, con una tirada probable de 1250 copias).
Mayo: JA comienza a recopilar *Opinions of Mansfield Park.*
Junio: Anna Austen comenzó a escribir una novela, «Enthusiasm», posteriormente llamada «Which is the Heroine», para la que tía Jane le dio algunos consejos en diferentes cartas (103-104-107-108).
Finales de junio - principios de julio: Frank se trasladó a Chawton con la familia a Great House, puesta a su disposición por su hermano, donde permaneció hasta la primavera de 1816.
31 de agosto: Nació a bordo del *Namur* Elizabeth, hija de Charles. Murió pocos días después, el 20 de septiembre.
6 de septiembre: Murió a bordo del *Namur* Fanny Palmer, la esposa de Charles.
8 de noviembre: Steventon. Anna Austen, hija de James, se casó con Benjamin Lefroy. La pareja se mudó a Hendon, con el hermano de Benjamín, C. Edward Lefroy.
30 de noviembre: JA vio a Egerton en Londres con Henry para discutir la segunda edición de «Mansfield Park».

1815

En Francia fue publicada «Sense and Sensibility» bajo el título «Raison et sensibilité», traducido por Isabelle de Montolieu.
29 de marzo: JA terminó «Emma».
18 de junio: Batalla de Waterloo, que puso fin a la guerra con Fruncía
8 de agosto: JA comenzó a escribir «The Elliots», futura «Persuasión
28 de agosto: Anna y Ben Lefroy se trasladaron desde Hendon a Wyards, muy cerca de Chawton, donde llegaron a alquilar parte de una granja.

29 de septiembre: Londres. William Gifford —editor de la *Quarterly Review* —, después de leer el manuscrito de «Emma», recomendó su publicación al editor, John Murray.
4 de octubre: JA viajó a Londres para cuidar a Henry, que había caído enfermo.
15 de octubre: John Murray escribió a Henry Austen con una oferta de 450 libras por los derechos de «Sense and Sensibility» y «Mansfield Park», anteriormente publicadas por Egerton, y la siguiente novela, «Emma».
20 de octubre: Nació Anna-Jemima, hija de Anna y Benjamín Lefroy.
22 de octubre: La salud de Henry empeoró, y JA envió un mensaje de correo expreso a James, Edward y Cassandra para advertirles de la situación crítica.
27de octubre: JA escribió a los tíos Leigh-Perrot para informarles de la mejoría de Henry.
Principios de noviembre: El doctor Baillie comunicó al príncipe regente, admirador de las novelas de JA, que la autora se encontraba en Londres. El príncipe encargó a su bibliotecario, el reverendo James Stanier Clarke, que la visitara e invitara a Carlton House.
8 de noviembre: Nació en Chawton Herbert-Gray, hijo de Frank.
13 de noviembre: JA visitó Carlton House acompañada del reverendo James Stanier Clarke. El príncipe le hizo saber que le agradecería que le dedicara su próximo trabajo.
21 de noviembre: Henry escribió a Murray para agilizar la publicación de «Emma».
23 de noviembre: JA recibió tres páginas del borrador con las excusas de Murray y el impresor.
28 de noviembre: Se declaró en bancarrota la sede de Alton del banco en el que participaba Henry (Austen, Gray & Vincent).
23 de diciembre: Publicación de «Emma» con una dedicatoria al príncipe regente (la edición fue fechada en 1816).
25 de diciembre: Murray escribió a Walter Scott pidiéndole que reseñara «Emma».

1816

En Philadelphia, Matthew Carey publicó la primera edición americana de «Emma».
Es probable que, en los *primeros meses del año*, JA escribiera «Plan of a Novel».

Principios de 1816: Henry Austen recompró al editor Crosby el manuscrito de «Susan». JA, con vistas a una posterior publicación, cambió el título por «Catherine». La novela se publicó póstumamente bajo el título «Northanger Abbey». El precio que se pagó por el manuscrito fue el mismo que en su día había pagado Crosby por él: diez libras.
19 de febrero: John Murray publicó la segunda edición de «Mansfield Park», en tres volúmenes, a 18 chelines y con una tirada de 750 ejemplares.
Marzo: Apareció en *Quarterly Review* la reseña de Walter Scott sobre «Emma» publicada anónimamente. John Murray le envió una copia a JA.
16 de marzo: The Times y la *London Gazette* publicaron la noticia de la bancarrota de «Austen, Maunde & Tilson», el banco de Henry. En la quiebra casi todos los miembros de la familia Austen sufrieron pérdidas: James Leigh-Perrot 10 000 libras, Edward 20 000 libras; James, Charles y Frank algunos cientos. Henry y Frank suspendieron el pago de las 50 libras al año a su madre y hermanas, iniciado tras la muerte de su padre.
Primavera: Se iniciaron los síntomas de la enfermedad de JA.
Mayo: Nueva reseña de «Emma» en *Augustan Review*, vol. 2, n.º 13.
2 de mayo: Edward y su hija Fanny, con Henry, salieron de Londres hacia Chawton.
23 de mayo: Los trastornos de JA persistían, y ella y su hermana viajaron al balneario de Cheltenham. Volvieron a Chawton a principios de junio.
Junio: En París, Bertrand publicó la versión en francés de «Emma», sin indicación del traductor, bajo el título «La Nouvelle Emma ou Les Caractères Anglais du Siècle».
Julio: Aparecieron artículos sobre «Emma» en el *British Critic* (NS, vol. 6) y en la *Monthly Review* (n.º 80).
8 de julio: JA comenzó a escribir el capítulo 10 de «The Elliots», que sería sustituido más tarde por una nueva versión.
16 de julio: JA terminó el primer borrador de «The Elliots».
18 de julio: JA hizo algunas adiciones al final de «The Elliots».
6 de agosto: JA concluyó el borrador final de «The Elliots», después de haber reescrito la parte final.
Septiembre: Aparece la versión francesa de «Mansfield Park», traducida por Henry Vilmain y publicada bajo el título «Le Parc de Mansfield». Salieron reseñas de «Emma» en *British Lady's Magazine and Monthly Miscellany* y en *Gentleman's Magazine*.
6 de septiembre: James-Edward Austen dejó Chawton. Es probable que durante esta visita escribiera una breve continuación de dos obras del tercer

volumen de «Juvenilia»: «Evelyn» y «Catharine, or the Bower».
5 de noviembre: Henry Austen escribió al arzobispo de Canterbury solicitando ser ordenado.
20 de diciembre: Henry Austen viajó a Salisbury para ser ordenado y nombrado coadjutor de Chawton con un salario de 52 guineas al año.

1817

27 de enero: JA comenzó a escribir «Sanditon».
7 de marzo: JA recibió 19 libras y 13 chelines de Egerton por la segunda edición de «Sense and Sensibility» y escribió una nota, ese mismo día o el siguiente, enumerando los beneficios de sus novelas (carta 154).
18 de marzo: El agravamiento de la enfermedad obligó a JA a suspender «Sanditon», novela que permanecería inconclusa.
28 de marzo: Murió en Scarlets el hermano de la señora Austen, James Leigh-Perrot. Su testamento fue bastante decepcionante para la familia Austen, pues las propiedades en principio legadas a James Austen se pospusieron hasta después de la muerte de la esposa de Leigh-Perrot.
13 de abril: JA permanecía confinada en cama y el doctor Curtis ya no podía ayudarla. En los siguientes días se llamó al doctor Lyford, de Winchester, cuyos primeros cuidados parecieron aliviar el sufrimiento de JA.
27 de abril: JA hizo Testamento (Carta 158[»]).
24 de mayo: Cassandra llevó a JA a Winchester para estar más cerca del doctor Lyford, que la trataba en ese momento. El alojamiento en el n.º 8 de College Street fue procurado por Elizabeth (viuda Heathcote) y Alethea Bigg, que en ese momento vivían en Winchester.
Junio: En el n.º 6 de *Literary Panorama* apareció un pequeño artículo sobre «Emma». La situación de JA empeoraba, con breves e ilusorios momentos de mejoría.
15 de julio: Durante la noche JA empeoró aún más y desde ese momento pasó la mayor parte del tiempo durmiendo.
17 de julio: Cassandra salió unos minutos y al regresar se encontró a su hermana recuperándose de una crisis. Una vez recuperada (le fue posible incluso mantener una conversación con ella), Jane entró de nuevo en crisis y cayó en estado crítico, por lo que el doctor Lyford le administró un sedante; JA perdió el conocimiento.
18 de julio: JA murió a las cuatro y media de la madrugada en los brazos de Cassandra.

24 de julio: JA fue enterrada en la catedral de Winchester acompañada por sus hermanos Edward, Henry y Frank y su sobrino James-Edward.
Finales de diciembre: Murray publicó póstumamente y en una única edición, «Northanger Abbey» y «Persuasión» (fechadas en 1818). Al igual que en las novelas anteriores el autor permanecía anónimo, pero Henry Austen escribió una «Nota biográfica» en la que revelaba el nombre de la autora.

ÍNDICE DE NOMBRES

El número indica la carta correspondiente en la que es citado; en **negrita** cuando la persona es la destinataria de la carta, en ***negrita-cursiva*** cuando es el remitente. «[?]» después del nombre, indica que la identificación no es segura.

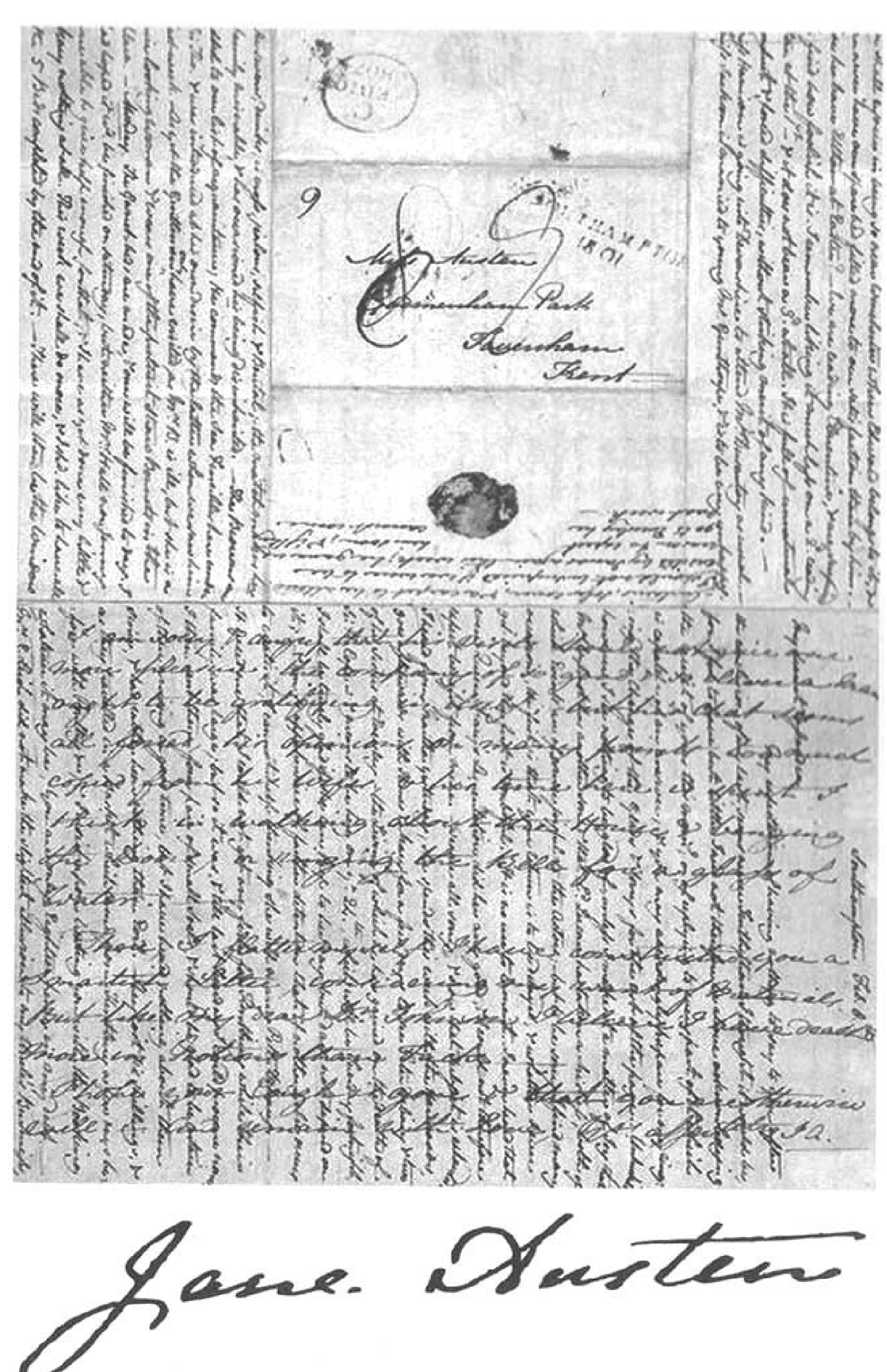
ÍNDICE TOPOGRÁFICO

El número indica la carta en la que se hace referencia; en **negrita** cuando es el lugar de destino, en ***negrita cursiva*** cuando es el lugar de origen

ÍNDICE DE OBRAS CITADAS

El número indica la carta en la que se cita la obra.

IMÁGENES


Jane Austen

Manuscrito de la carta 50 de Jane Austen escrita con la técnica cruzada para ahorrar papel y franqueo. Estaba dirigida a Cassandra Austen en Godmersham desde Southampton el 8-9 de febrero de 1807. *J. P. Morgan, Jr., 1920*. En la imagen inferior firma completa de JA.

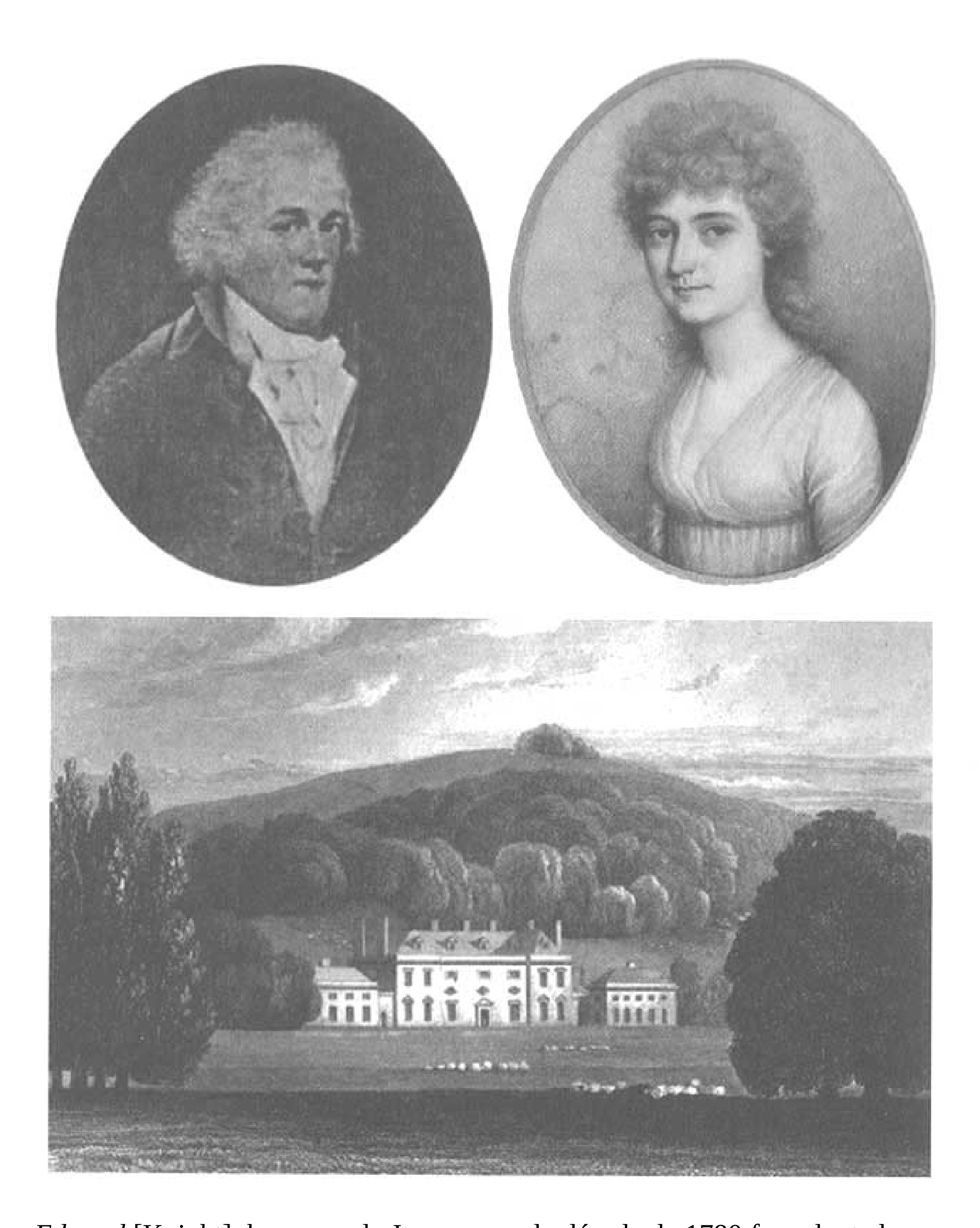




Los padres de Jane Austen, el *rev. George Austen* y *Cassandra Leigh*, tenían respectivamente cuarenta y cuatro y treinta y seis años cuando Jane nació, y llevaban once años casados. Su boda se había celebrado en Bath en 1764. George, huérfano desde los seis años, había sido acogido por su tío Francis Austen, que le había procurado una excelente educación, y en 1760 se había ordenado sacerdote de la Iglesia Anglicana. Cassandra era hija del reverendo Thomas Leigh, rector de Harpsden, y provenía de una familia de orígenes aristocráticos. George logró el cargo de rector en las parroquias de Deane y Steventon (en la imagen), y en esta última se instaló el matrimonio en 1771 y nació Jane en 1775. (*Jane Austen Memorial Trust*).



James (1765-1819) (imagen superior izquierda), hermano mayor de JA. Fue a la Universidad de Oxford a la edad de 14 años y se ordenó sacerdote anglicano en 1787. Entre 1789 y 1790 editó una revista literaria en Oxford (junto con su hermano Henry), llamada *The Loiterer*, de la que se publicaron sesenta números. Su primera esposa, *Anne Mathew* (superior derecha) murió en 1795 dejándole una hija, Anna, de tan solo cuatro años de edad. James asumió los deberes de la parroquia de Steventon tras la jubilación de su padre. Se casó de nuevo con *Mary Lloyd* (inferior derecha) en 1797 y tuvieron dos hijos, *James Edward Austen-Leigh* (inferior izquierda), primer biógrafo de Jane, y *Caroline Austen*. (*Jane Austen Memorial Trust*).



Edward [Knight], hermano de Jane que en la década de 1780 fue adoptado por unos primos lejanos de los Austen, Thomas y Catherine Knight, ricos y sin hijos. Le enviaron a realizar el *Grand Tour* por Europa entre 1786 y 1788, heredando finalmente sus propiedades de Godmersham (imagen inferior), Kent, y Chawton. Posteriormente tomó el apellido «Knight». Tuvo once hijos con su esposa *Elizabeth [Bridges] Knight,* con la que se había casado en 1791. Elizabeth murió en 1808, poco después del nacimiento de su undécimo hijo, cuando su hija mayor Fanny aún no había cumplido los dieciséis años. En 1791, tras su matrimonio con Elizabeth, vivieron en Rowling House, antes de su traslado a Godmersham, la residencia definitiva de Edward en Kent. (*Jane Austen Memorial Trust*).



Henry (1771-1850) era el hermano favorito de Jane Austen, ingenioso y muy vital en todo aquello que se proponía, aunque no siempre con éxito. Entró en la Universidad de Oxford en 1788. En 1797 se casó con su prima Eliza de Feuillide (superior e inferior derecha) y, tras la bancarrota de su negocio bancario en 1815, se ordenó sacerdote de tendencias calvinistas y llegó a ser coadjutor de Chawton. La llegada de la sofisticada prima Eliza (hija de *Philadelphia Austen* [inferior izquierda], hermana del reverendo Austen) a Steventon revolucionó a los hermanos Austen (James también la cortejó), pues regresó como condesa de Feuillide huida de la revolución francesa (donde guillotinaron a su primer esposo). (*Jane Austen Memorial Trust*).



Frank (1774-1865) (imagen superior) y *Charles* (1779-1852) (inferior), hermanos menores de JA, ingresaron en la Royal Naval Academy de Portsmouth a la edad de 12 años, y lucharon en la Marina Británica durante las guerras napoleónicas. Con el tiempo llegaron a ser almirantes. Nelson calificó en una ocasión a Frank Austen como «un joven excelente». Este último se casó en 1806 con *Mary Gibson* (1785-1823), con la que tuvo once hijos. En 1828 se casó en segundas nupcias con *Martha Lloyd* (1765-1843) (superior derecha), gran amiga de Jane y Cassandra. Charles se casó en 1807 con la hija del fiscal general de las Bermudas, *Fanny Palmer* (1790-1814) (derecha inferior). Este contexto naval influenció las novelas de Jane: *Mansfield Park* y *Persuasion*. (*Jane Austen Memorial Trust*).







Cassandra Elizabeth (1773-1845) (silueta izquierda), única hermana de Jane Austen y su confidente. Nunca se casó; su prometido, Thomas Fowle, murió de fiebre amarilla en el Caribe en 1797, a donde había viajado como capellán militar de lord Craven. Cassandra (como Jane) visitaba con frecuencia a sus hermanos, familia y amigos, y eran estas separaciones entre ella y Jane las que posibilitaban la frecuente correspondencia entre ellas. En la imagen de la derecha: silueta de *Jane Austen* que se encontró pegada en la segunda edición de *Mansfíeld Park* con la inscripción *L'aimable Jane*. En la imagen inferior, *Chawton Cottage*, la casita de campo que Edward les ofreció, y en la que vivieron las dos hermanas Austen junto a su madre y su amiga Martha Lloyd desde 1809.

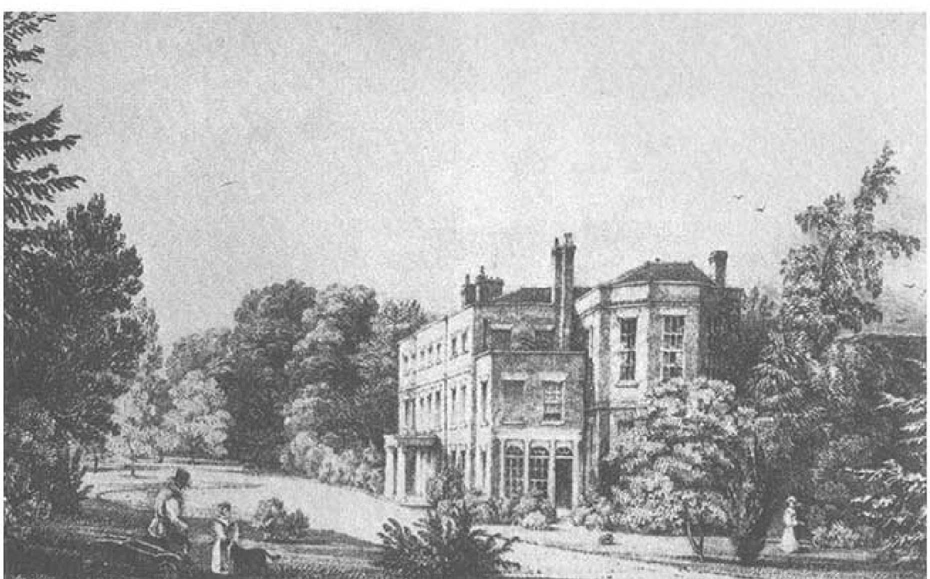




En diciembre de 1795, *Thomas Langlois Lefroy (1776-1869)* (imagen superior izquierda), tras graduarse en el Trinity College de Dublín, visitó a sus tíos Lefroy en la rectoría de Ashe (imagen inferior). Por esa época conoció a Jane Austen, con la que mantuvo un breve flirteo. La familia de Tom no atravesaba una buena situación económica, y todas las expectativas estaban centradas en él. Gracias a la generosidad de su tío, Tom había recibido una buena educación y se esperaba de él que hiciese un buen matrimonio, por lo que un compromiso con Jane, una joven sin fortuna, estaba fuera de sus posibilidades. Tom se estableció en Irlanda, donde se casó, tuvo siete hijos, fue *Tory* en el Parlamento y llegaría a ser Presidente del Tribunal Supremo de Irlanda. En la imagen derecha la señora Lefroy (Anne), gran amiga de Jane Austen y tía de Tom.



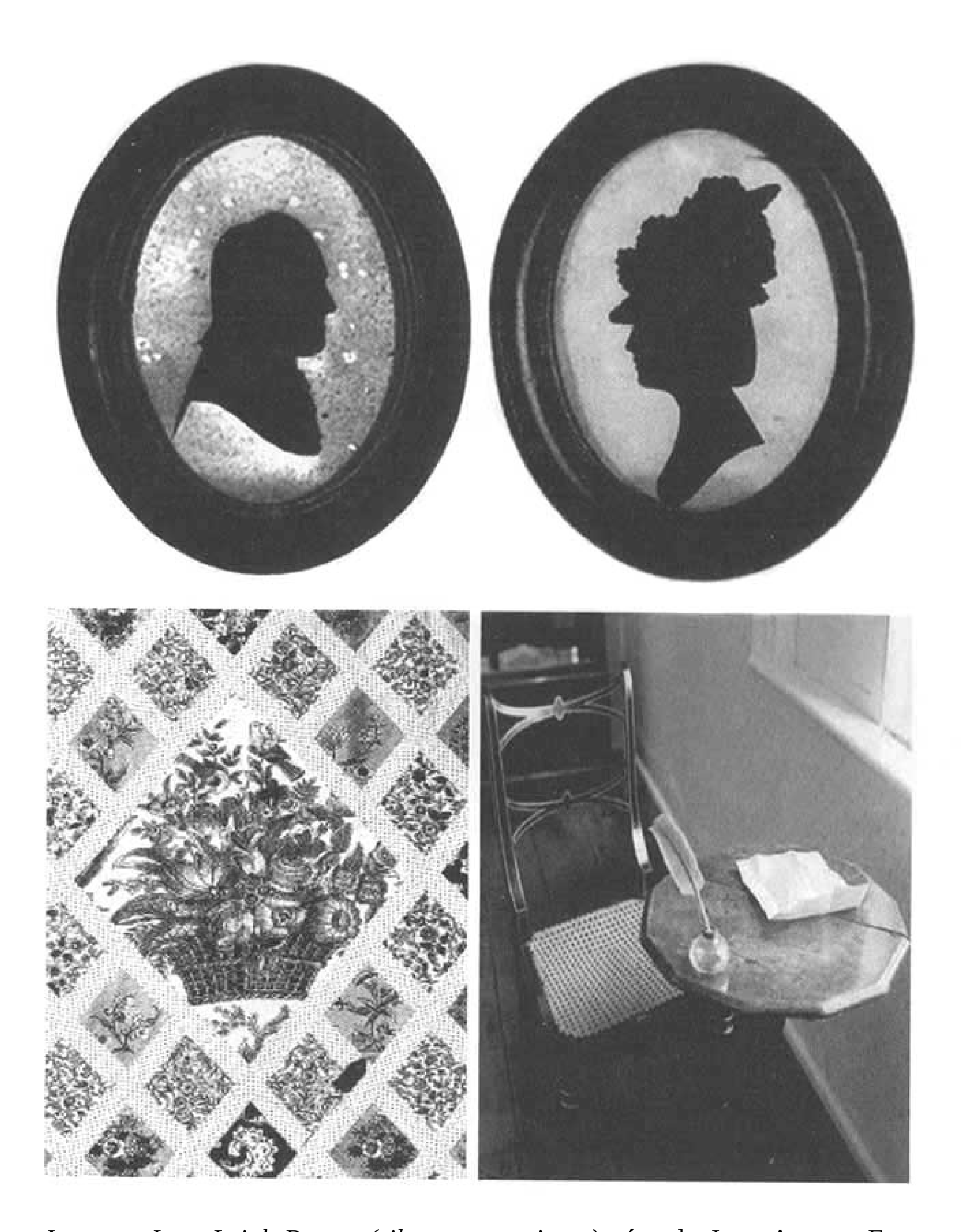




En diciembre de 1802, *Jane Austen* acepta y posteriormente rechaza la oferta de matrimonio de *Harris Bigg-Wither*. En esa fecha Jane se acercaba a su cumpleaños número 27, y Harris tenía 21 años; Jane y Cassandra se habían alojado en *Manydown* (imagen inferior: *Select Illustrations of Hampshire, G.F. Proser, 1833*), que finalmente heredaría Harris, con Alethea, Catherine y Elizabeth Bigg (hermanas de Harris). Fue en esta visita cuando Harris le propuso matrimonio a Jane y fue aceptado. Pero, a la mañana siguiente, Jane anunció su cambio de opinión, y salió de la casa a toda prisa llorando, acompañada por Alethea, Cassandra y Catherine hacia Steventon. Nunca sabremos con certeza qué pensamientos cruzaron por su mente aquella noche, aunque podemos imaginarlos.



Fanny Catherine Knight (1793-1882) (superior izquierda) era una de las sobrinas favoritas de Jane e hija mayor de Edward Austen y Elizabeth Bridges. Fanny llegaría a ser lady Knatchbull. Su hijo, lord Brabourne, fue el primer editor de las *Cartas* de Jane Austen. *Anna [Austen] Lefroy* (1793-1872) (superior derecha), otra de las sobrinas favoritas de Jane, fue la primera hija de James Austen y Anne Mathew. Al igual que a Fanny, Jane le dedicó varias obras de *Juvenilia*. *Lady Knight* (inferior izquierda) era la madre adoptiva de Edward Austen y única mecenas conocida de Jane Austen. *Caroline Austen* (1805-1880) (inferior derecha), sobrina de Jane, hija de su hermano James y autora de *Mi tía, Jane Austen. Recuerdos*.



James y Jane Leigh-Perrot (siluetas superiores), tíos de Jane Austen. Eran ricos y sin hijos. James era el hermano mayor de Cassandra Austen Leigh, madre de Jane Austen. En la imagen inferior izquierda, *Centón* cosido por Jane Austen y su madre, al que se hace alusión en la carta 74. *Mesa de Jane Austen* (Casa-museo de Chawton). Esta mesita, sostenida por un solo pie, era plegable, como la mayoría de las mesas de escritura de la época de la Regencia. Jane la llevó consigo toda su vida, desde Steventon hasta Chawton. En ella escribió o revisó la mayoría de sus novelas, con una fina pluma de marfil, sobre el tablero de madera de castaño de una mesa de 12 pulgadas.







Jane Austen está enterrada en la catedral de Winchester. Su lápida está en el suelo, a la izquierda de la nave principal. Se trata de una sencilla losa negra con un epitafio en el que no se hace mención alguna a su faceta de escritora: «En memoria de JANE AUSTEN, hija menor del extinto Rev. GEORGE AUSTEN, antiguo rector de Steventon, en este condado, que dejó esta vida el 18 de julio de 1817, a los 41 años, tras una larga enfermedad soportada con la paciencia y la esperanza de un cristiano. La bondad de su alma, la dulzura de su carácter y las extraordinarias dotes de su mente le valieron el afecto de quienes la conocieron y el más tierno amor de sus íntimos. El dolor de estos es proporcional a su afecto, pues saben que su pérdida es irreparable, pero consuela su más honda aflicción una firme aunque humilde esperanza de que su caridad, devoción, fe y pureza hicieron que su alma fuera admisible a los ojos de su REDENTOR». A la derecha las tumbas de Cassandra y la señora Austen (Chawton). *Gracias, Jane. DEP*.



JANE AUSTEN. (Steventon, 16 de diciembre de 1775 – Winchester, 18 de julio de 1817). Es una de las principales novelistas británicas, nunca reconocida públicamente como escritora durante su vida. Fue la séptima hija del reverendo George Austen, el párroco anglicano de la localidad, y de su esposa Cassandra. La familia estaba formada por ocho hermanos, siendo Jane y su hermana mayor, Cassandra, las únicas mujeres. Tres de los hermanos de Austen ingresan en el ejército, lo que hace que Jane tenga un amplio conocimiento de la vida en el regimiento; como así muestra en obras como *Orgullo y prejuicio*.

Entre 1785 y 1786 Jane y Cassandra fueron alumnas de un internado en Reading, lugar que al parecer Jane retrató en el internado de la sra. Goddard que aparece en su novela *Emma*. La educación que Austen recibió allí constituye toda la que recibió fuera del círculo familiar.

En los años posteriores a 1787, Jane Austen escribió, para el divertimento de su familia, su «Juvenilia», que incluye diversas parodias de la literatura de la época que se recogieron posteriormente en tres volúmenes. Entre 1795 y 1799 comenzó a redactar las primeras versiones de las novelas que luego se publicarían con los nombres de *Sentido y sensibilidad*, *Orgullo y prejuicio* y *La abadía de Northanger* (que entonces llevaban los títulos de *Elinor and Marianne*, *First Impressions*, y *Susan*, respectivamente). Probablemente

también escribió *Lady Susan* en esta época. En 1800 su padre decidió retirarse a Bath. Entonces Jane sufre la muerte de un hombre que se enamoró de ella y, en 1802, rechazó a Harris Bigg-Wither, con quien se había comprometido el día anterior. El prometido de su hermana Cassandra había muerto en 1797, después de varios aplazamientos por falta de dinero para casarse. Ni Jane ni Cassandra Austen se casaron nunca.

En 1803 Jane Austen consiguió vender su novela *La abadía de Northanger* (entonces titulada *Susan*) por 10 libras esterlinas, aunque el libro no se publicaría hasta catorce años más tarde.

En enero de 1805 murió su padre, dejando a su mujer y a sus hijas dependiendo económicamente de sus hijos, y de la pequeña cantidad que Cassandra había heredado de su prometido fallecido. Se trasladaron a Southamton con su hermano Frank y posteriormente a Chawton, cerca de Alton y Winchester, donde su hermano Edward podía albergarlas en una pequeña casa dentro de una de sus propiedades. Una vez instaladas, Jane retomó sus actividades literarias revisando *Sentido y sensibilidad,* que fue aceptada por un editor en 1810 o 1811, publicándose de forma anónima, *Orgullo y prejuicio*, que vendió en noviembre de 1812 y se publicó en enero de 1813, y comenzó a trabajar en *Mansfield Park*. En 1813 la identidad de la autora de *Orgullo y prejuicio* comenzó a difundirse gracias a la popularidad de la obra, sin embargo, al haber vendido los derechos sobre la obra (por 110£), no recibió ganancia de ello. Ese mismo año se publicó la segunda edición de ambas obras. En mayo de 1814 apareció *Mansfield Park*, obra de la que se vendieron todos los ejemplares en solo seis meses, y Austen comenzó a trabajar en *Emma*.

En diciembre de 1815 se publicó *Emma*, dedicada al príncipe regente, y, al año siguiente, una nueva edición de *Mansfield Park* que, sin embargo, no gozó del mismo éxito que sus obras anteriores. Comenzó *Persuasión* en agosto de 1815 y *Sanditon* a primeros de 1817 pero tuvo que abandonarla por su estado de salud. Para recibir tratamiento médico fue trasladada a Winchester, donde falleció el 18 de julio de 1817. Está enterrada en la Catedral de Winchester.

Sus novelas *Persuasión* y *La abadía de Northanger* fueron preparadas para su publicación por su hermano Henry, y vieron la luz a finales de 1817 en una edición combinada de cuatro volúmenes. Al igual que en sus novelas anteriores, su nombre no aparece citado.

El epitafio, en la catedral de Winchester, no menciona que fue la autora de sus conocidas novelas. En 1872, después de que James Edward Austen-Leigh publicara sus memorias, se añadió una nueva placa explicando su condición de escritora y apuntando: «She opened her mouth with wisdom and in her tongue is the law of kindness». («Abrió su boca con sabiduría y en su lengua reside la ley de la bondad»).

Notas

Introducción

[1] La primera edición de *Jane Austen's Letters* de Le Faye corresponde al año 1995.Estaba basada a su vez en las ediciones de Chapman de los años 1932 y 1952. <<

[2] Ver carta 91[»]. <<

[3] *My Aunt Jane Austen*, Caroline Austen, Jane Austen Society, Chawton, 1952, pag. 10. <<

[4] Se refiere a las *cartas* 77[»] (1813) a Martha Lloyd, y la 159[»] (1817) dirigida a Anne Sharp. <<

[5] Anna estaba escribiendo una novela, y poco a poco se la iba enviando a su tía Jane para que la leyera y le hiciera las oportunas correcciones. <<

[6] Ver carta 146[»]. <<

Cartas

[1] Extracto de una carta del reverendo Austen a su cuñada Susannah [Weaver] Walter (1716-1811), esposa del hermanastro William-Hampson Walter (1721-1798), hijo del primer matrimonio de su madre, Rebecca Hampson, anunciando el nacimiento de Jane Austen, acontecido el día anterior. <<

Parte Primera

Carta 1

[1] Esta es la carta más antigua que se conoce de Jane Austen. El manuscrito no se conserva. Está dirigida a su hermana Cassandra, a quien felicita en la misma por su cumpleaños. Fue enviada a Kintbury, en Berkshire, donde Cassandra se encontraba (desde antes del comienzo de la Navidad de 1795) con la familia de su prometido, los Fowle, sus futuros suegros, Tom Fowle, su prometido, ya se había embarcado —como capellán privado de lord Craven en un viaje a las Indias Occidentales que resultó ser fatal para él. Jane escribió la carta desde la casa parroquial de su padre donde vivía, en Steventon, un sábado 9 de enero de 1796. El tema principal de la carta era el baile al que Jane había asistido la noche anterior en Manydown House, la casa de los Bigg. <<

[2] Cassandra nació el 9 de enero de 1773 y Tom Lefroy el 8 de enero de 1776. Jane Austen hace una broma a su hermana, refiriéndose al día de nacimiento de ambos, y no al año. <<

[3] Mary Lloyd. <<



[4] El señor H. era el reverendo William Heathcote que, a pesar de no saber bailar «con personalidad», se casó con Elizabeth Bigg en 1798. <<

[5] Elizabeth Bigg. <<

[6] Se refiere Jane irónicamente a sus bailes con Tom Lefroy durante la fiesta.
<<

[7] El amigo irlandés al que se refiere Jane era Tom Lefroy. Jane pretende «provocar» a su hermana Cassandra, que parece haberla regañado ya anteriormente por su conducta. Jane y Tom únicamente habían tenido tres bailes para conocerse. Fue el primer amor de Jane, un joven irlandés que visitaba a sus tíos, los señores Lefroy, en la rectoría de Ashe (cercana a Steventon). Se enamoraron y mantuvieron un romance juvenil muy breve, de apenas dos meses. La familia de Tom no atravesaba una buena situación económica y todas las expectativas estaban centradas en él. Gracias a la generosidad de un tío, Tom había recibido una buena educación y se esperaba de él que hiciese un buen matrimonio, por lo que un compromiso con Jane, una joven sin fortuna, estaba fuera de sus posibilidades. Como vemos en la carta, Jane se tomó en serio sus atenciones y la familia de él trató de evitar una posible declaración de Tom, por lo que finalmente tuvo que abandonar Hampshlre. Tom se estableció en Irlanda, donde se casó, tuvo siete hijos, fue *Tory* en el Parlamento y llegaría a ser Presidente del Tribunal Supremo. **<<**

[8] La señora Lefroy es Anne Brydges Lefroy, amiga y confidente de Jane y tía de Tom Lefroy. Anne lamentó profundamente la «historia imposible» de Jane con su sobrino Tom (aunque entendiera que no podía desarrollarse de otra forma) y, quizá para compensarla, propició un encuentro entre Jane y el reverendo Samuel Blackall, pero nada prosperó entre ellos. <<

[9] Henry debía partir hacia Oxford para recoger su título de Doctor. <<



[10] El reverendo Edward Cooper jr. y familia, que en ese momento residían en Harden. <<

[11] Alethea Bigg, hermana de Elizabeth Bigg. <<

[12] Charles Fowle, hermano de Tom Fowle. <<



[13] Los guantes blancos se destinaban a los bailes, y la seda persa rosada era un fino tejido utilizado para adornar enaguas y forros de vestido. <<

[14] En ese momento Henry, hermano de Jane, estaba muy dedicado al ejército, e incluso contempló la posibilidad de incorporarse a ese nuevo regimiento que podría ser enviado al Cabo de Buena Esperanza. El 86.º Regimiento estaba en ese momento en Portsmouth; posteriormente, en junio de 1796, embarcó para el Cabo, y de allí en 1799 hacia la India. <<

[15] John-Henry-George Lefroy, de apenas catorce años de edad. <<

[16] Referencia a *The History of Tom Jones* (1749), de Henry Fielding: «Apenas se marchó el sargento, Jones se levantó de la cama y se vistió, poniéndose incluso la chaqueta que, al ser blanca, mostraba visiblemente los rastros de sangre que la habían manchado». <<

[17] Charles Austen. Con dieciséis años de edad era guardamarina y estaba destinado en Portsmouth, a las órdenes del capitán Thomas Williams, esposo de su prima Jane Williams. <<

[18] El reverendo Thomas Fowle. Era el prometido de Cassandra Austen; desafortunadamente moriría en Santo Domingo antes de la celebración del matrimonio. El barco de nombre «gracioso» era el *Ponsborne*. <<

[19] Henrietta-Maria Beach y Michael Hicks, conocidos como los Hicks-Beach. <<

[20] Jane Murden. <<

[21] Eliza (Lloyd) Fowle. <<

[22] En el último párrafo de la carta se menciona la pérdida de una criatura, unido a unas pérdidas y ganancias en el juego, palabras que —en el mismo párrafo— pudieran parecer desafortunadas. La superposición se produce por la falta de espacio en la carta y el necesario ahorro de papel a que se veía obligada Jane, unido casi con total seguridad a una lacerante actitud hacia la muerte. <<

Carta 2

[1] No se conserva el manuscrito original <<

[2] Eliza (Lloyd) Fowle. <<

[3] JA escribe siempre erróneamente «Ibthrop» en lugar de Ibthorpe. <<

[4] El reverendo Edward Cooper jr. (sobrino de la señora Austen) y familia, Edward-Philip, su hijo (muy parecido a su abuelo, el reverendo doctor Edward), su hija, Isabella-Mary y Jane (Cooper) Williams, su esposa. <<

[5] Antiguo alumno del reverendo Austen en la rectoría de Steventon. <<

[6] El abrigo blanco que Tom Lefroy llevaba durante la visita descrita en la carta anterior. <<

[7] El rev. Edward Cooper jr. <<

[8] Anna era la sobrina de Jane, hija de su hermano James y su primera esposa, Anne <<

[9] Caroline-Isabella (Powys) Cooper **<<**

[10] El rev. Thomas Fowle. <<

[11] Carne de cerdo ligeramente adobada. Según indica el DOE: «Las diversas partes de un cerdo, especialmente los pies y las orejas, adobadas o conservadas en vinagre». <<

[12] El rev. Charles Powlett. <<

[13] Evidentemente JA se contradice porque está bromeando. <<



[14] John Warren, antiguo alumno del rev. Austen en la rectoría de Steventon y amigo de los hermanos de JA. <<

[15] El caballero era Tom Lefroy. <<

[16] JA ironiza de nuevo con la intención de «engañar» a su hermana. Si releemos la primera carta no se puede obviar que estaba enamorada. También parece deducirse que Tom Lefroy se había enamorado de ella por las confesiones realizadas —ya a una edad avanzada— al sobrino de Jane, su biógrafo, James Edward: «Me dijo que había estado enamorado de ella, aunque hizo la salvedad de que fue un amor juvenil». Citado por R. W. Chapman, *Facts and Problems* (1948), parte de una carta escrita por Thomas Edward Preston Lefroy a James Edward Austen-Leigh el 16 de agosto de 1870. El sobrino de JA escribió: «Como ocurrió durante una conversación amistosa y privada tengo dudas al respecto de si debería hacerlo público» <<

[17] William Chute. <<

[18] El rev. Thomas-Veré Chute. <<

[19] Mary Susannah Lyford. <<

[20] El baile se celebraba en Ashe, en la rectoría del señora Lefroy, que tal vez quería sortear las parejas en vista de cómo iba avanzando la relación de su sobrino Tom con JA, en un intento por mantenerlos alejados (para protegerlo a él de las esperanzas que Jane pudiera tener respecto a una propuesta matrimonial). Los hijos de la señora Lefroy, entre ellos George (el que acompañó a Tom en la visita), relataron que su madre había agilizado la partida de Tom «para que no pudiera hacer ningún mal». <<

Carta 3

[1] Carruaje de dos ruedas grandes, ligero y sin cubierta, para dos personas y tirado por una sola caballería. <<

[2] Se cree que en realidad quiere decir Hartford Bridget. <<

[3] El Astley’s Amphitheatre, un circo ecuestre cercano a Westminster Bridge.
<<

[4] Mary Pearson, hija del capitán sir Richard Pearson. <<

[5] Jane se encontraba en Londres, en Cork Street, probablemente en el domicilio de Benjamín Langlois [Lefroy], que era tío abuelo de Tom Lefroy, y fue quien le financió sus estudios de Derecho. Edward, Frank y JA hicieron parada en su casa de camino a Kent. Parece ser que en esta ocasión Tom no estaba en Londres y, por tanto, no tuvieron ocasión de verse. <<

Carta 4

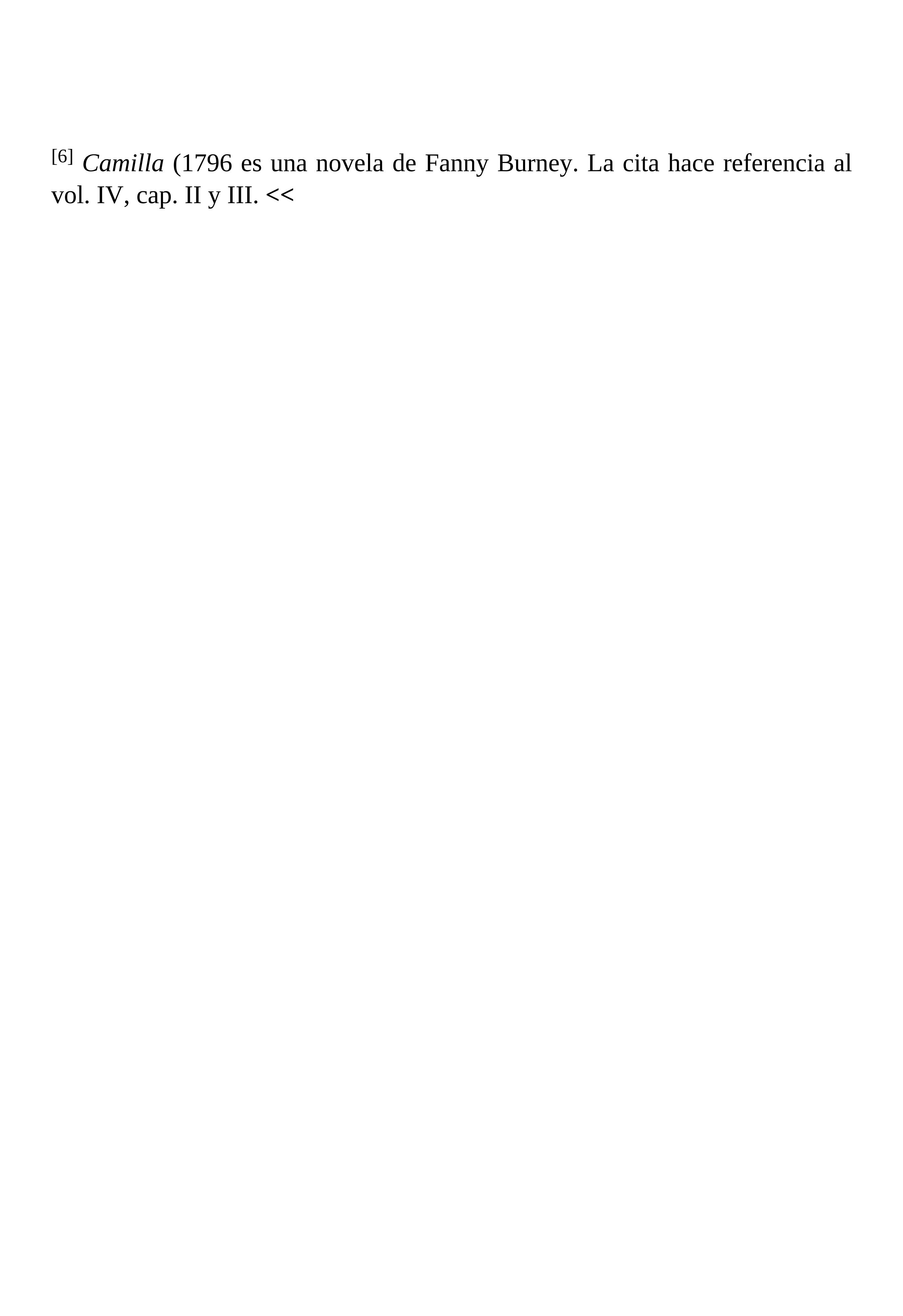
[1] No se conserva el manuscrito original. JA se encontraba en casa de su hermano Edward y su joven familia, en Rowling. <<

[2] Elizabeth [Bridges] Austen <<

[3] Únicamente de visita, pues no se mudarían a Godmersham hasta noviembre de 1797. <<

[4] Probablemente Jane se refiere a que Frank está aprendiendo a tornear la madera. **[Volver a Nota 16»]** <<

[5] George-Thomas Austen, sobrino de Jane, hijo de Edward, que había nacido el 22 de noviembre de 1795, por lo que contaba poco más de nueve meses. <<



[6] *Camilla* (1796 es una novela de Fanny Burney. La cita hace referencia al vol. IV, cap. II y III. <<

[7] Lewis Cage y su esposa Fanny Bridges. <<

[8] El reverendo Brook-Henry Bridges y su esposa Jane Hales. <<

[9] La señora Cage. <<

[10] Louisa Bridges. <<

[11] No en el sentido de «gruesa», sino saludable <<

[12] Caroline Hales. <<

[13] Harriet Hales. <<



[14] George William Charde era ayudante de organista en la catedral de Winchester y profesor de pianoforte de JA. <<

[15] Posiblemente la misma Mary de la carta 7; era una actriz amante del rey. <<



[16] Recordemos que Frank estaba aprendiendo a tornear la madera (Ver nota 4[»]) <<

[17] Probablemente JA no expresaba un deseo real de ir de caza, sino el derecho a la igualdad entre hombres y mujeres. Tenía un ejemplar de la novela *Hermsprong, or Man as He is not*, publicada ese mismo año, que proclamaba los derechos de la mujer. <<

Carta 5

[1] El reverendo Michael Terry. <<

[2] El reverendo Michael Terry. <<

[3] Alethea, Catherine y Elizabeth Bigg. <<

[4] Mary Lloyd y Mary Harrison. Mary Lloyd salió victoriosa, pues se casó finalmente con James Austen. <<

[5] La contradanza es un ritmo rápido de danza, en compás binario, compuesto por varias secciones de ocho compases que se repiten <<

[6] La *boulangère* es una danza de origen francés. **<<**

[7] El rev. Brook-Edward Bridges. <<

[8] Harriot-Mary Bridges. <<

[9] Louisa Bridges. <<

[10] Fanny [Bridges] Cage. <<

[11] Brook-George Bridges. <<

[12] Elizabeth [Bridges] Austen <<

[13] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[14] El reverendo Brook-Henry Bridges. <<

[15] Anne Finch, hermana de George Finch-Hatton. <<

[16] Después de la cena los habitantes de Rowling recorrieron a pie un kilómetro y medio atravesando el campo, en medio de la oscuridad y la lluvia, al abrigo de dos paraguas. Ese verano fue especialmente bochornoso, por lo que la lluvia sin duda fue bien acogida. <<

[17] Lewis Cage y su esposa Fanny Bridges. <<

[18] Quizá Marianne Bridges. <<

[19] Marianne Bridges. <<

[20] El rev. Brook-Henry Bridges y su esposa Jane Hales. <<

[21] Sir Brook-William Bridges, cuñado de Edward. <<

[22] Richard Harvey sr. y Richard Harvey jr. <<

[23] Uno de los criados de Rowling <<



[24] JA deletrea fonéticamente la palabra en el original: se refiere a «Crixhall Rough», en aquella época un área de tierra con algunos árboles silvestres. <<

[25] Edward Austen jr., hijo de Edward. Los niños pequeños llevaban vestidos hasta que se les «ascendía» al uso de calzones y pantalones, cuando ya eran un poco menos bebés. <<

[26] Referencia a *Camilla* (1796), novela de Fanny Burney. En ella, Camilla y su admirador son siempre «interrumpidos» por el doctor Marchmont. <<

Carta 6

[1] Propiedad de Richard Milles, parlamentario por Canterbury <<

[2] El registro parroquial de Goodnestone muestra que John Claringbould fue enterrado el 11 de septiembre de 1796, a la edad de 56 años. <<

[3] Novela de Fanny Burney. <<

[4] Jemima-Lucy Lefroy. <<

[5] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[6] Asiento exterior de los carruajes desde donde el cochero gobierna los caballos. <<

[7] JA se refiere a Edward Taylor, de Bifrons, cercano a Patrixbourne, al que probablemente había conocido dos años antes durante un viaje a Kent con su hermana Cassandra, después de haber estado en Adlestrop en la casa del primo de su madre, el reverendo Thomas Leigh. Es posible que entre los dos hubiera habido un coqueteo o, al menos, una fuerte admiración por parte de JA, visto que algunos años más tarde aún le recordaba atribuyéndole dos «hermosos ojos negros». (Ver carta 25 del 8 de noviembre de 1800[»]). <<

[8] En esta y otra dos cartas (73 y 85) JA escribe «my aunt» o «my cousin» (e incluso «our») para referirse, no a parientes suyos, sino a personas citadas inmediatamente antes (en este caso se trata de a esposa del hermanastro de sir Brook Bridges III, que era obviamente llamada «tía» por los hijos de este).Se debe por tanto presumir que se trata de una especie de intercambio de pronombres utilizado por JA para referirse directamente a la persona a la que va referido el «my». **[Volver a Nota Carta 73»] [Volver a Nota Carta 73 »1] [Volver a Nota Carta 85 »]** <<

[9] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[10] Marianne Bridges, que era inválida y estaba muy enferma. <<

[11] Jane [Cooper] Williams. <<

[12] John Harwood VI y familia. <<

[13] *Black Hole* (Agujero Negro) era el nombre secreto del Fuerte William de Calcuta; la señorita Holwell era nieta de John Zephaniah Holwell, que escribió un informe sobre el asedio y capitulación del fuerte en 1756, del cual fue uno de los supervivientes. La señorita Holwell se casó con John-George Children en julio de 1798, y la frase sobre la mujer en común es una broma y un juego de Jane sobre el apellido del señor Children («Hijos») y el doble nombre del esposo. <<

[14] Frank Austen <<

[15] No falta ninguna parte de la carta, pero no hay rastro ni de la firma de JA ni de sus iniciales. JA estaba probablemente tan ocupada escribiendo postdatas, que olvidó firmar la carta. <<

Carta 9

[1] El intercambio de roles entre el barco y su capitán, y entre Frank y el capitán Gore en la

posdata, es obvio que debe leerse con ironía. (Ver nota 8[»]) <<

[2] Mary Pearson. <<

[3] Jane está ironizando con la idea de convertirse en estudiante de medicina, ingresar en el convento o hacerse soldado. Tal como anota Le Faye, esa referencia quizá es una muestra más de cómo JA percibe que sus hermanos tienen su «lugar» en el mundo y ella no. <<

[4] Mary Pearson se había comprometido con Henry Austen a principios de año, pero el compromiso fue interrumpido un par de semanas después de esta carta. <<

[5] En el original «I should be waiting for Deadmen’s Shoes» (Podría quedarme a esperar por los zapatos del muerto). Locución que data del siglo XVI y que fue utilizada hasta el siglo XIX. Se usaba cuando se quería expresar un tiempo de espera muy largo para alcanzar un propósito; tanto, que se debía esperar a que alguien se muriera para ocupar su «lugar», figuradamente «sus zapatos». <<

[6] JA probablemente estaba pensando en una serie de grabados de Hogarth, *A Harlot's Progress*, en los cuales se representa un hecho real: una gruesa alcahueta seduciendo con engaños a inocentes muchachas que llegaban del campo a la ciudad de Londres en la diligencia de York, para convencerlas de ejercer la prostitución. <<

[7] Es probable que JA se refiera a la Mary Robinson de la carta n.º 4[»]. <<

[8] Evidentemente se confirma que se trataba de una broma. (Ver nota 1[»]).
<<

Carta s.n

[1] Thomas Cadell era un editor londinense, y la obra a la que se refiere George Austen en la carta y que obraba en su poder era *First Impressions*, posteriormente conocida como *Pride and Prejudice*. El reverendo Austen envió la carta el 1 de noviembre de 1797 y tuvo una rápida respuesta. La propuesta de publicación no fue aceptada. En la parte superior de la hoja había una pequeña anotación de Cadell: «Declined by Return of Post» («Rechazada. Devuélvase al remitente»). <<

[2] *Evelina, or a Young Lady’s Entrance into the World*, es una novela de Fanny Burney publicada en 1778. Editorial dÉpoca la ha editado por primera vez en castellano. <<

Carta 8

[1] La señora Humphries era vecina de la familia Walter, esposa del reverendo William Humphries. <<

[2] El padre de Philadelphia Walter, William Hampson Walter (1721-1798), hermanastro del padre de JA, había muerto el 6 de abril. William era hijo del primer matrimonio de Rebecca [Hampson] Walter, madre del reverendo Austen. <<

Carta 9

[1] No se conserva el documento original. <<

[2] JA y sus padres habían ido a Godmersham Park, donde habían visitado a Edward Austen. Daniel era el cochero de Edward en Godmersham, quien habría llevado a los Austen a Sittingboune en el propio carruaje de Edward Austen. Posiblemente se trata del mismo Daniel Boys que se enterró en Godmersham el 22 de diciembre de 1835 a la edad de 73 años. <<

[3] Hay varias opciones: puede tratarse de un apodo para un conductor de Stenventon, o alguna broma familiar, pero lo más probable es que se trate, según anota Le Faye, de una transcripción errónea por parte de lord Brabourne o sus impresores para «Cox» o «Cooks» (JA en ocasiones no era muy clara en su ortografía y escribía algunos nombres incorrectos). El contexto obviamente indica referencias a un viaje en carruaje, y el Universal British Directory, en la entrada para Overton, indica: «El carruaje Cook's llega todas las noches a las nueve en punto desde Salisbury y regresa a Londres cada madrugada a las tres». <<



[4] El viaje lo hacía JA junto con su madre y su padre, por lo que se deduce que era el padre quien dormiría en la cama individual. <<

[5] En el original «deputation», se refiere a una licencia de caza expedida por el propietario de las tierras a un arrendatario. En este caso, el permiso fue emitido por Edward Austen a favor de Harry Digweed, el arrendatario de Steventon Manor. **[Volver a Nota 11»]** <<

[6] Novela de Francis Lathom publicada ese mismo año. JA la menciona en *Northanger Abbey*, en el capítulo 6. <<

[7] El segundo hijo de Edward, George, tenía tres años de edad (había nacido en 1795); «itty Dordy» era probablemente la pronunciación aún «torpe» del niño al pronunciar «little George». **[Volver a Nota 7»]** <<

Carta 10

[1] James Alisten y Mary Lloyd se habían casado el 17 enero de 1797. <<

[2] Mary Lloyd estaba en el octavo mes de embarazo. <<

[3] Se refiere a una tinta negra japonesa de calidad superior que al secarse queda muy brillante. JA probablemente quería usarla para retocar la decoración de un sombrero. <<

[4] Nanny [Knightl Hilliard, criada de los Austen en Steventon. <<

[5] La señora Cooke de Great Bookham, prima de la señora Austen, había escrito recientemente *Battleridge: An Historical Tale Founded on Facts. By a lady of quality*. Fue finalmente publicado en Londres por Cawthorn y Hutt, en 1799. <<

[6] «Mr. W.» en el original se menciona en una carta a la señora Mary Lloyd Austen el 30 de noviembre de 1796: «Dile a Martha que, aunque sea mi hija, su petición me honra, y el señor W. será mi hijo si quiere». Al parecer el compromiso se rompió a continuación. (*Deirdre Le Faye, Jane Austen: A Family Record,* Segunda Edición, Cambridge University Press, 2004, p 99). Martha Lloyd se había desilusionado de sus esperanzas de matrimonio con ese tal «Mr. W.». <<

[7] Cassandra estaba en Godmersham para ayudar a Elizabeth, la esposa de su hermano Edward Austen, después del nacimiento de su hijo William el 10 de octubre de 1798. <<

[8] El pequeño George de tres años. (Véase la nota 7 de la carta anterior[»]). <<

[9] Nombre antiguo de Winchester. <<

[10] Granjero arrendatario del reverendo Austen en Steventon. <<

[11] El permiso de caza mencionado en la carta anterior (nota 5[»]). <<

[12] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot, esposa de James Leigh-Perrot, hermano de la señora Austen. Las referencias en las cartas a «mi tío» y «mi tía» son siempre al señor Leigh-Perrot y señora. La señora Austen y sus hijas ya se habían quedado con la señora Leigh-Perrot en noviembre de 1797. <<

Carta 11

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] Una conocida de Ibthorpe de la familia Lloyd, que asistió en Deane a Mary Lloyd, la esposa de James Austen, que daría a luz al día siguiente (véase el final de la carta). <<

[3] Falta texto, bien por censura de Cassandra en el manuscrito original (antes de perderse), o en la transcripción de lord Brabourne. <<

[4] El sobrino era Tom Lefroy (véase la carta 1) y su amigo el reverendo Samuel Blackall, al cual cita JA quince años después acerca de su matrimonio en la carta 86 a su hermano Frank. Parece que la señora Lefroy, después de los coqueteos de su sobrino con JA, invitó al reverendo Blackall para intentar consolarla de su decepción con un nuevo pretendiente. En algunas ocasiones, como en la presente carta, JA confirmó estos hechos. Evidentemente la relación no prosperó. **[Volver a Nota de Carta 86»]** <<

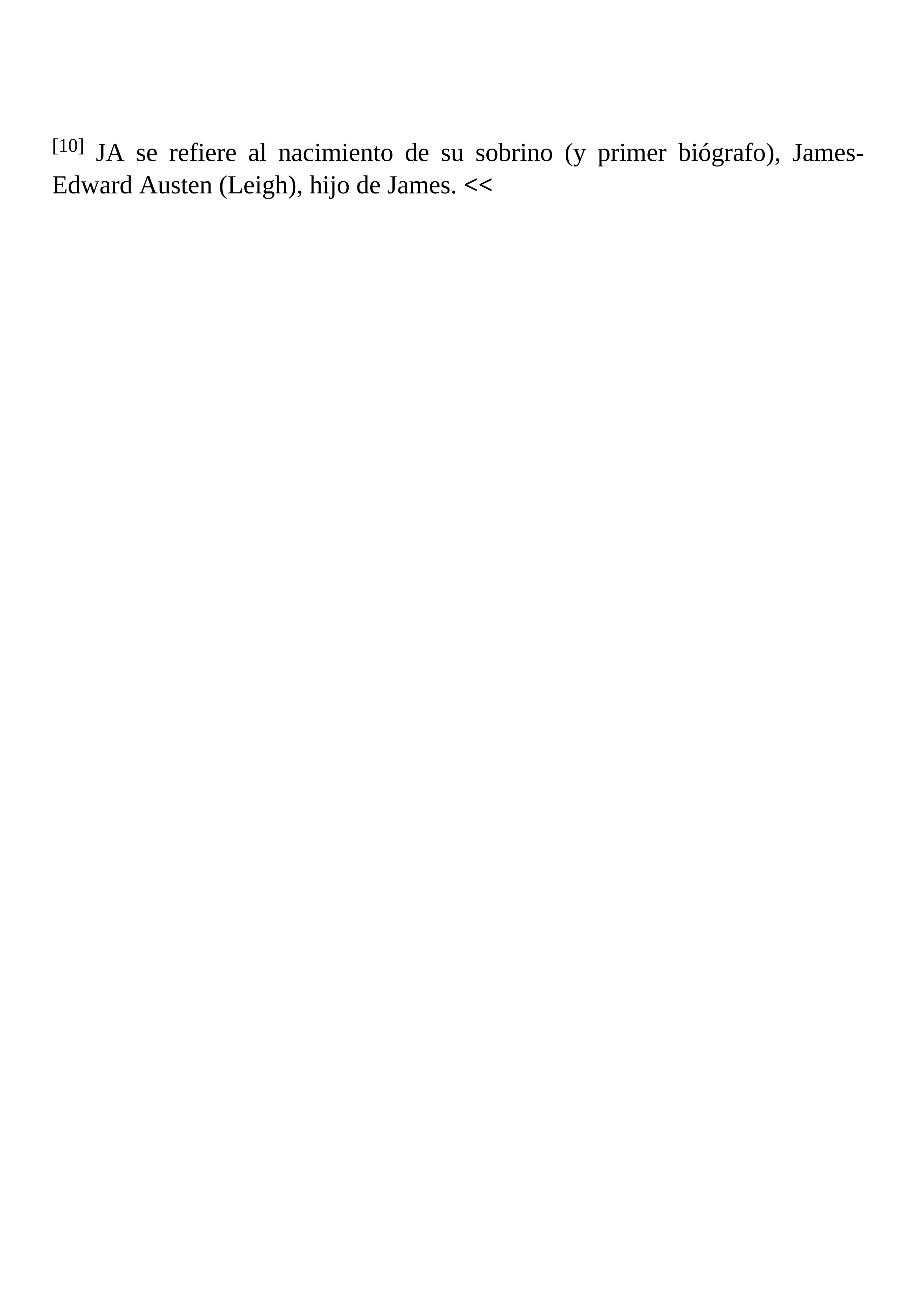
[5] Arrendatario del reverendo Austen en Steveton. <<

[6] Plato preparado usualmente, consistente en carne cortada en trozos pequeños, cocinada a fuego lento con verduras y altamente condimentada. <<

[7] Los Austen habían adquirido un carruaje (probablemente) en 1784, pero de estas líneas se desprende que no pudieron seguir disfrutando de un lujo tan excesivamente caro para ellos. <<

[8] Ambas no identificadas; la segunda era tal vez una doncella de Manydown.
<<

[9] William Austen, quinto hijo de Edward. <<



[10] JA se refiere al nacimiento de su sobrino (y primer biógrafo), James-Edward Austen (Leigh), hijo de James. <<



[11] Falta texto, bien por mutilaciones de Cassandra en el manuscrito original, o en la transcripción de lord Brabourne. <<

[12] Tal vez Elizabeth Lovell. El apellido «Londe» no aparece en ningún registro de Steventon o Deane. Posible error en la transcripción del manuscrito: «Londe» por «Lovell». <<

Carta 12

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[3] Henry Austen fue ascendido a capitán, ayudante del comandante y tesorero del regimiento. Para esta última tarea se requería una garantía financiera de al menos dos mil libras para cubrir cualquier posible apropiación indebida. <<

[4] Coronel William Gore-Langton. <<

[5] Anne (Nanny) Littleworth, criada de los Austen y esposa de John Littleworth. <<

[6] En el diccionario Oxford DEO, «Oxford smack» («bofetada Oxford») es una de las definiciones de «golpe» como sustantivo (bofetada, tortazo, golpe), pero solo informa de la *cita austeniana*, explicación alguna. Hay varias posibilidades. Le Faye señala: «No está claro; "Smack" también puede ser una pequeña embarcación utilizada para la pesca o la navegación en la costa: "El baile del jueves fue realmente reducido, tanto que casi podrían caber en un barco en Oxford"»; y en un artículo publicado en *Notas y Preguntas* (*Jane Austen's Smack*, 58 (1), 2011, p. 77-79), Le Faye sugiere que podría ser un error de transcripción del manuscrito (en la actualidad perdido), y quizá «Oxford» pudiera ser «Orford», un pequeño pueblo pesquero de Suffolk; Le Faye añade que la frase «bofetada Oxford» también podría utilizarse para indicar en broma en la familia «algo pequeño». <<

[7] *Arthur Fitz-Albini: a novel*, la novela de Samuel Egerton Bridges, publicada en 1798. <<



[8] El autor era el hermano de la señora Lefroy, y la novela consistía en una especie de autobiografía con muchas referencias a la familia. <<

[9] Uno de los Burdon de Winchester a quien posiblemente compraron libros los Austen: John Burdon, de College Street, o Thomas Burdon, librero y comerciante de vinos en Kingsgate Street. <<

[10] Elizabeth Leigh, la prima de la señora Austen. <<

[11] Edward Austen jr., hijo de Edward. <<



[12] [JA] El saludo final y la firma de Jane Austen fueron eliminados antes de que el manuscrito estuviera en poder de lord Brabourne. <<

Carta 13

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] La Faye supone en este punto que hay un error en la transcripción de la carta, y cree que JA escribió: «You and my brother», refiriéndose a su hermano Edward, en cuya residencia estaba Cassandra en Godmersham, ya que sería extraño que, según su opinión, se refiriera a su madre que estaba con ella en Steventon. No obstante, JA también podría haberse referido a las preocupaciones de su hermana y su madre. <<

[3] John Lyford era el médico de la señora Austen. <<

[4] JA se refiere a la madre política de James, la señora Lloyd, a la que visitó para ver a su hija Anna, en Ibthorpe, a donde había sido llevada para apartarla durante aquel período de parto y postparto. <<

[5] Mary Lloyd tenía una sirvienta llamada Charlotte (ver cartas 24 y 26), y «Letty» es probablemente un error de transcripción de «Lotty». <<

[6] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[7] Eliza Fowle estaba encinta. Su hija Elizabeth-Caroline Fowle nació el 6 de diciembre de 1798. <<

[8] Se refiere JA a utilizar bigudíes, que se hacían con rulos de papel. <<

[9] John Hilliard, sirviente de los Austen en Steventon (llamado Robert para distinguirlo de otro sirviente: John Littleworth). Según el registro parroquial, el nombre cristiano de Hilliard era John, por lo que llamarle Robert podría haber sido también un juego familiar (ver carta 61[»], «su nombre será »R«, por favor»). Su esposa Nanny provenía de la rama pobre de la familia Knight. <<

[10] El señor May era el cervecero de Basingstoke, y el señor Deane era cervecero y comerciante de *brandy* en Winchester. <<

[11] El castillo de Farnham era una de las residencias del obispo de Winchester. <<

[12] El señor Powlett y su esposa Anne invitaron a quince de sus vecinos a la celebración de su segundo aniversario de boda. <<

Carta 14

[1] JA quizá podría estar refiriéndose a la herencia de mil libras que recibió Cassandra como prometida de Tom Fowle quien, como ya hemos comentado, murió en Santo Domingo el 13 de febrero de 1797. El testamento fue abierto el 5 de mayo de 1797 y validado el 10 de octubre; por lo tanto, en caso de ser correcta la referencia al citado testamento, el asunto se había prolongado durante más de un año. **<<**

[2] Quizá se trate de la asignación del reverendo Austen a sus hijas por Navidad o, tal vez, un presente para cada una de ellas de parte de la señora Knight, madre adoptiva de Edward. <<

[3] *Amapola de color*: el rojo era el color de la amapola común, un rojo brillante con una mezcla de naranja. <<

[4] Charles Austen se encontraba destinado en una pequeña nave y había pedido ser transferido a otra más grande. Para conocer la respuesta del almirante Gambier a la solicitud referida al otro hermano marino de JA, Frank, consultar la siguiente carta. <<

[5] Thomas William, el esposo de una prima de JA, Jane Cooper, fallecido en agosto de 1798. <<

[6] George Thomas Austen, hijo de Edward. <<



[7] Dos días antes de esta carta, 16 de diciembre, JA había cumplido veintitrés años. <<

[8] Era socialmente aceptable en esa fecha *verter el té* no en una taza sino *en un platito*, para enfriarlo más rápidamente hasta una temperatura bebible; los platitos se hicieron cada vez más tipo «soperos» y, en consecuencia, la expresión «un plato de té» era más probable que «una taza de té». <<

[9] Jemima [Egerton] Bridges. <<

[10] Sarah Lefroy, hermana de Tom Lefroy. <<



[11] Es evidente que no era ninguno de ellos, visto que Sarah Lefroy se casó con el capitán Thomas Courtenay. **<<**

[12] Elizabeth Denison, quien se había casado en 1794 con el barón Conyngham y gozaba de gran prestigio en la corte de Jorge III. Era una de las amantes del príncipe regente. <<

[13] Catherine Bigg. <<

[14] Jemima-Lucy Lefroy. <<

[15] Se refiere a Londres. <<

Carta 15

[1] Algunos biógrafos aseguran que JA y Cassandra intentaban arreglar una boda entre su hermano Frank y Martha Lloyd (por cosas del destino finalmente contrajeron matrimonio treinta años más tarde). Martha Lloyd había tenido un desengaño amoroso con un tal señor W. (véase carta 10[»]), y lo que sí parece probable es que las dos hermanas esperaban que Martha encontrara a alguien que la consolara de ese desengaño. <<

[2] Catherine Bigg. <<

[3] John-Henry-George Lefroy. <<

[4] Las parejas de baile de Jane eran del vecindario con la excepción del señor Calland, quien probablemente era el rector de Bentworth. <<

[5] Príncipe William-Frederick, segundo duque de Gloucester (desde 1805); probablemente se encontraba en Kent por motivos militares, como general de división. <<

[6] Bautizo del hijo de James, James-Edward. La propia JA escribió la entrada correspondiente en el registro parroquial de Deane. <<

[7] Reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[8] Las hermanas Austen recibían veinte guineas al año para sus pequeños gastos; probablemente se refiere a la cuota trimestral, que serían cinco guineas. <<

[9] Fanny, Sophia y Elizabeth se habían casado muy jóvenes, poco después de terminar la escuela, asumiendo responsabilidades domésticas y maternales a una edad muy temprana. <<

[10] Los Digweed eran arrendatarios de la casa solariega de Steventon. <<

[11] En la carta número 14 (del 18 de diciembre de 1798) Jane hace referencia a la carta que su padre iba a escribir al almirante Gambier para solicitar su influencia en los destinos de los hermanos Austen. <<

Carta 16

[1] Brownlow Mathew, hermano de Anne (la primera esposa de James), y su padre, el general Edward, tío de la esposa del almirante Gambier. <<

[2] Frank Austen había reclamado el reembolso de los gastos de su regreso a Inglaterra desde la India en 1793; el problema se resolvió en mayo de 1801 con el rechazo de la devolución. <<

[3] El importe total fue de algo más de doce libras. La cuenta del señor Austen en el Hoare’s Bank demuestra que Cassandra recibió 12 libras, 19 chelines y 6 peniques. <<

[4] Lady Dorchester, de Kempshott Park, Hampshire, esposa de lord Guy Carleton Dorchester. <<

Carta 17

[1] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[2] Un sombrero estilo oriental que se había puesto de moda a raíz de la campaña de Egipto, sobre todo después de la victoria de Nelson en la batalla de Abukir (1-2 agosto, 1798). <<

[3] Vestido de mujer suelto, generalmente de corpiño más ajustado y falda suelta y amplia acampanada, usado en los siglos XVII y XVIII, con una abertura por delante (en la falda) que mostraba la enagua. <<

[4] El reverendo Theophilus-Leigh Cooke. <<

[5] En el manuscrito «Bookham», «Theo» y «Baliol» se eliminan presumiblemente por Cassandra que, obviamente, no quiere que se entienda que JA hablaba de los primos Cooke. «Bookham» es «Great Bookham», el pueblo donde vivían, «Theo» es Theophilus-Leigh Cooke, y «Baliol» es el Balliol College, Oxford, donde estudiaba este último. <<

[6] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[7] Harriot-Mary Bridges. <<

[8] Le Faye señala que este es un ejemplo de los «arranques» propios de JA; «posiblemente estaba bromeando acerca de algún miembro de la familia Wither, como un descendiente de ellos que escribió: “Era costumbre del clan Wither quejarse continuamente y hablar todo el tiempo acerca de la (mala) salud”». Francés Awdry, *A Country Gentlement of the Nineteenth Century*, 82. <<

[9] James Holder. <<

[10] Algunas líneas antes JA hablaba en general de los «Bigg», pero, de hecho, la única en llevar este nombre fue Catherine, pues su padre y su hermano habían tomado el apellido Bigg-Wither (Wither era el apellido de padre de la abuela) y su hermana se había convertido en la señora Heathcote. **<<**

[11] George Austen-Thomas, hijo de Edward. **<<**



[12] En el acto de donación de Godmersham a Edward, la señora Knight se reservó una renta vitalicia de dos mil libras al año a su favor. <<

[13] JA bromea de nuevo. El obispo de Winchester se llamaba North: Norte. El señor South: Sur. <<

[14] «First Impressions», escrito entre octubre de 1796 y agosto de 1797, es el título del primer borrador de la novela que se convirtió posteriormente en *Pride and Prejudice*. Esta carta supone la primera referencia a dicha novela. <<

[15] Compañía bancaria de Basingstoke, cuyos socios eran Richard Jeffereys, Toomer Samuel y M. B. Legge. Se disolvió el 1 de enero de 1799; Richard Jeffereys había anunciado su intención de llevar a cabo el negocio solo. <<

[16] JA fue muy cuidadosa en su felicitación de cumpleaños a su hermana en 1796, donde le dice que espera que viva otros veintitrés años más. Aquí, tres años más tarde, se limita a veinte. Cassandra cumplía veintiséis años. <<

[17] Cassandra pagó el precio completo de la carta, a pesar de que la última página contiene solo unas pocas líneas. <<

Carta 18

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[3] El área del mar entre las *Goodwin Sands* en la costa oriental de Kent. <<

[4] Elizabeth-Caroline Fowle. <<

[5] Mary [Lloyd], Anna y James-Edward Austen. <<

[6] La primera era Eliza Hancock (de Feuillide), que se había casado el 31 de diciembre de 1797 con Henry Austen; la segunda era Jane Cooper (lady Williams), muerta en accidente de carruaje el 9 de agosto de 1798, hermana del tercero, Edward Cooper, a quien se está refiriendo JA. También tenía tres primos Walter vivos —Weaver, James y Phylly— pero, como eran por parte del hermanastro del reverendo Austen, quizá JA los descontaba en este contexto. <<

[7] El reverendo Fulwar-Craven Fowler. <<

[8] Lovelace Bigg-Wither. <<

[9] Catherine Bigg. <<

[10] Harris Bigg-Wither. <<

[11] Frank Austen. <<

[12] Le Faye señala: «Puede ser un juego de palabras familiares o una mala interpretación de "rabbit skin" ("piel de conejo")». El texto de la carta fue transcrito en la edición de las cartas de JA realizada por lord Brabourne y, desde entonces, el manuscrito se ha perdido. <<

[13] Charles llevaba su pelo corto y sin empolvar; una nueva, moda entre los jóvenes que podía estar mal vista por insinuar simpatías con las modas de la República Francesa. <<

[14] John-Emilius-Daniel-Edward Finch-Hatton. <<



[15] Se desconoce si la parte omitida la cortó lord Brabourne, o si lo había hecho Cassandra anteriormente. <<

Carta 19

[1] John Littleworth, cochero de James Austen, que había acompañado al grupo —JA con su madre, su hermano Edward y su esposa Elizabeth y sus dos hijos mayores: Fanny y Edward— a Andover, primera escala de su viaje a Bath, a donde se trasladaron para que Edward se sometiera a varios tratamientos con el fin de cortar una gota incipiente. <<

[2] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[3] Un criado de los Leigh-Perrot, tíos de JA, que había alquilado una casa en el número 1 de la calle «The Paragon», un complejo de casas palladianas en Bath. <<

[4] Un juego de palabras: «carpenter» significa «carpintero», pero también era el nombre de soltera de la esposa de William Fowle. <<

[5] Los tres hijos menores de Edward (George, Henry y William), que se habían quedado en Godmersham. **<<**

Carta 20

[1] Fuente de agua termal. <<

[2] James Leigh-Perrot. <<

[3] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[4] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[5] Fuente de aguas termales. **<<**

[6] Podría ser Eliza [Lloyd] Fowle o Elizabeth [Bigg] Heathcote. <<

[7] Faltan seis o siete líneas que fueron cortadas. <<

[8] *Combe* significa «valle estrecho» <<

[9] Mariane Mapleton. <<

[10] Jane Mapleton <<

[11] *Evelina or a Young Lady's Entrance into the World* (1778), es una novela de Fanny Burney [publicada en la colección Tesoros de Época de Editorial dÉpoca]. <<



[12] En OED (The Oxford English Dictionary) se hace referencia a este cuerpo de voluntarios, hacia el año 1790. <<

[13] Seis o siete líneas cortadas. <<

[14] Probablemente se trate del reverendo John Craven, pero también podría ser el reverendo Thomas Fowle II, hermano y cuñado respectivamente de la madre de Martha Lloyd. <<

Carta 21

[1] Hester Lynch Piozzi, nacida en Caernarvonshire, Gales, y también conocida como señora Thrale por su primer matrimonio con Henry Thrale. Conoció a Samuel Johnson, con quien intercambió cartas publicadas en 1788: *Letters to and from the late Samuel Johnson*. **[Volver a Nota Carta 38»]** <<

[2] *Arthur Fitz-Albini*, novela de Samuel Egerton Brydges publicada en 1798. <<



[3] En la carta anterior, JA había enviado a su hermana un dibujo del encaje a añadir a su capa. <<

[4] Hannah Hilliard, hija de la criada de la rectoría, la señora Nanny Hilliard. <<

[5] Edward Ansten jr., hijo de Edward. <<

[6] James Edward Austen, hijo de James. <<



[7] En el manuscrito hay un dibujo en una esquina con las iniciales EA del niño. <<

[8] La mayor de las hermanas Bigg era Margaret, esposa del reverendo Charles Blackstone, pero JA también puede referirse a la segunda, Jane, esposa de John Awdry. <<

Carta 22

[1] Fanny y Edward Austen jr., hijos de Edward. <<

[2] El reverendo John Lyford, hijo del doctor John Lyford, médico en Basingstoke, había muerto repentinamente el 12 de junio de 1799, pocos meses después de su matrimonio con Jane Logde, que tuvo lugar el 19 de abril. <<

[3] Referencia a los «yahoos», descritos por Swift como «brutos» o «palurdos» en Los viajes de Gulliver, más cerca de las «bestias» que de los hombres. <<

[4] James Leigh-Perrot y su esposa Jane. <<

[5] Mary Pearson había estado comprometida con Henry Austen, pero el compromiso había roto en el verano de 1796. <<

[6] Edmund Anderton. <<

[7] Sara [Scott] Harwood, esposa del conde Harwood. <<

[8] De Fanny. <<

[9] De Edward. <<

Carta 23

[1] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[2] Edward Austen jr., hijo de Edward. <<

[3] George-Thomas Austen, hijo de Edward. <<

[4] «Heathcote & Chute for ever» es un juego de palabras de JA que se refiere a un eslogan electoral. <<

[5] Catherine Bigg. <<

[6] Harris Bigg-Wither. <<

Carta 24

[1] Catherine Bigg. <<

[2] George-Thomas Austen, hijo de Edward <<

Carta 25

[1] *Les Veillées du Château* era una colección de cuentos de Madame de Genlis, publicada en 1784. En 1785 salió la traducción en inglés, por Thomas Holcroft, con el título *Tales of the Castle*, pero dado que en esta y en la carta 137, de marzo de 1816 a su sobrina Caroline, JA utiliza el título francés, se deduce que pueda haber leído el libro en versión original. <<

[2] William John Chute era diputado y, por lo tanto, disponía del correo postal gratuito. <<

[3] Mesas que el señor Bayle había tardado en entregar. (Véase carta 23[»]). <<



[4] Un tipo de mesa con dos cajones en cada lado que toma su nombre de Henry Herbert, noveno conde de Pembroke (1693-1751). <<

[5] «Marcou», o Saint Marcauf, es un pequeño archipiélago frente a Normandía, en esa época ocupada por los británicos. <<

[6] Dawlish, donde Alisten había planeado ir en verano, es una ciudad costera en Devon perteneciente al mismo condado que Colyton, el lugar donde Richard Buller era pastor. El proyecto se lleva a cabo probablemente en 1802, tal como se entiende por una referencia en la carta 104 a su sobrina Anna en agosto de 1814. <<

[7] Harris Bigg-Wither. <<

Carta 26

[1] JA se refiere probablemente a una de las criadas. <<

[2] El accidente del conde Harwood descrito en la carta anterior. <<

[3] Catherine Bigg. <<

[4] JA se refiere a Lovelace y Harris Bigg-Wither, padre e hijo, de cuyos males habían hablado ya en la carta 18 (Lovelace) y 23 y 25 (Harris). Los dos, sin embargo, sobrevivieron, pues murieron respectivamente en 1813 y en 1833. <<

[5] El historiador era Robert Henry, cuya *History of Great Britain* fue publicada en seis volúmenes (1771-1793). La sección reservada para el sábado era *The history of the manners, virtues, vices, remarkable customs, language, dress, diet and diversión of the people*. **<<**

Carta 27

[1] JA no recordaba bien el número de bailes, ya que primero escribió «diez» y luego lo corrigió por «doce» en total, y «siete» luego corregido por «nueve» en lo que respecta a sus parejas. <<

[2] La Rosalie citada por JA podría referirse a una criada que trabajaba en 1788 con su prima Eliza de Feuillide, y que probablemente había llamado la atención de sir Thomas. <<

[3] Las señoritas Maitland eran sobrinas de Anna, primera esposa de James Austen, que murió en 1795. El general y la señora Maitland, mencionados acto seguido, eran el general Mathew, padre de Anna, y su hija, madre de las dos jóvenes. <<

[4] Las tres hermanas Debary: Ann, Susannah y Sarah. <<

[5] JA muy claramente escribió *Statues*, en una frase que constituye un acertijo según Le Faye. Probablemente se trata de algún chiste familiar: la familia Debary pudo haber poseído uno o más de los bustos negros de basalto, estatuillas y floreros que habían sido producidos por la fábrica Wedgwood desde 1760, y la visión de las tres mujeres de negro pudo recordarle a JA las tres estatuillas puestas en fila en la repisa de la chimenea de la sala de estar de los Debary. <<

[6] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[7] En realidad, Mary [Wapshare] Williams. <<

[8] Juego de naipes que utiliza una baraja francesa. <<

[9] El reverendo Henry Rice y Jemima-Lucy Lefroy, que se casaron en 1801. <<

[10] Augusta Bramston. <<

[11] George Austen-Thomas, hijo de Edward. <<

[12] Elizabeth [Turner] Twisleton, viuda de Thomas Twisleton, 13.º barón Saye y Sele, y su hija Mary-Cassandra. <<

Carta 28

[1] La señora Hastings era la primera esposa de Warren Hastings, padrino de Eliza de Feuillide. <<

[2] Maria Payne, una prima lejana de los Austen, que había sido probablemente durante algún tiempo una de sus doncellas. <<

[3] Referencia a William Shakespeare, *Henry IV*, Part I, V, iii, 148 (en otras ediciones V, IV, 151): [Falstaff] «y lucharon una buena hora según el reloj de la torre de Shrewsbury». <<

[4] Ironía obvia de JA, pues se trata de la misma carretera fangosa tanto en una dirección como en la otra; sugiere el bajo concepto de inteligencia en que JA tenía a las señoritas Debary. <<

[5] Thomas Painter era mercero; Grace Redding, pañero de lino. <<

[6] La casa a que se refiere es ahora el Andover Museum. <<

[7] La señora Harrison, viuda del reverendo John Harrison, vicario de Overton. <<

[8] En realidad era Mary Wapshare. <<

[9] A las hijas mayores siempre se les daba el trato protocolario de «Miss [apellido]» y al resto con «Miss [Nombre y apellido]». Lo mismo ocurría con los hijos. JA siempre prestaba especial atención a esta regla tanto en sus novelas como en sus cartas, y presumiblemente también en la vida social. <<

[10] El *Kentish Gazette* del 4 noviembre de 1800 anuncia «Un baile en los salones de Delmar», el primero de una serie, para el 6 noviembre. La suscripción para seis bailes era de una guinea (£ 1.05). <<

[11] Los mirmidones eran un antiguo pueblo de la mitología griega, situado en la Tesalia meridional. Según la *Ilíada* de Homero eran un pueblo valiente y con guerreros muy capaces, y en la guerra de Troya lucharon ciegamente obedientes bajo las órdenes de Aquiles. Eran descendientes del rey Mirmidón, que a su vez descendía de Zeus y de una princesa llamada Eurimedusa. Una de las acepciones de «Myrmidon» es «a faithful follower» («un fiel seguidor»). <<

Carta 29

[1] Martha Lloyd. <<

[2] Acerca de los cuadros mencionados en esta parte de la carta, Deirdre Le Faye señala: «Anna Lefroy recordó la «Batalla» que cuelga sobre la chimenea en el comedor de la casa parroquial, que parece referirse a la batalla de 1565 entre suecos y polacos; «Sr. Nibbs "y" Sir William Wast» fueron presumiblemente los nombres que se utilizaron en la familia para designar dos cuadros donados por las familias respectivas al reverendo Austen como agradecimiento por las clases particulares a los niños; los «cuadros de estaño» podrían ser de aceite decorativo (flores, etc.) y pequeños retratos, más grandes que las imágenes en miniatura, como los pintados por Downman a finales del siglo XVIII; las «estampas agrícolas francesas» también podrían ser un recuerdo del *Grand Tour* que realizó Edward por Europa entre los años 1786 y 1790». <<

[3] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[4] Su prima Phylly Walter. <<

[5] Presumiblemente Harriet, hermana menor de lady Bridges. Su primo Frederick no está identificado. <<

[6] Eleanor Bridges (nacida Foote y esposa de sir William Brook, 4.º baronet de Goodnestone Park) estaba embarazada de su primer hijo. <<

[7] Se refiere probablemente a una serie de proyectos de ley que se estaban estudiando (para aliviar los problemas del invierno de 1800-1801), incluido el de fijar un precio máximo para el trigo; medida propuesta por lord Warwick que tuvo una fuerte oposición. <<

Carta 30

[1] George Payne, primo del reverendo Austen, había muerto repentinamente el 7 de diciembre de 1800. <<



[2] Glencoe es un lugar histórico situado en Escocia; con «Lake Katherine» JA probablemente se refiere a Loch Katrine, también en Escocia. <<

[3] El prometido puede ser el señor Thomas Henchman (1748-1804). Aquí JA juega con el apellido del novio (Henchman Thomas), porque un primo materno de Mary Lloyd, que vivía en Gloucestershire, se llamaba John Hinch (o Hincks, o Hinxman). **<<**



[4] El matrimonio de James Austen y Mary Lloyd, que se celebró el 17 de enero de 1797. <<

[5] El reverendo Fulwar-Craven Fowle y su esposa Eliza [Lloyd]. <<

[6] George-Thomas Austen, hijo de Edward. <<

[7] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[8] Hugh Capet y el señor Skipsey eran los caballos de silla de James Austen. <<

Carta 31

[1] «Brewhouse» en el original: sala de cocción de una cervecería artesanal. La cerveza proporcionaba energía al servicio doméstico (el cual llevaba una vida bastante exigente físicamente), por su contenido en azúcar y levadura. El agua, el té y el café eran demasiado caros. <<

[2] JA hace un juego de palabras con «long home» (en el original), que es un eufemismo para *tumba*, o *casa eterna*. En la frase siguiente juega con la palabra «long», situada en una frase que significa «lejos». La descripción enigmática de las mujeres que descendían del vehículo verde, seguramente estaba muy clara para Cassandra. <<

[3] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[4] Chapman anota que la noticia de la muerte del señor Byng (fallecido en una batalla cerca de Salzburgo) apareció en *The Times* el 13 de enero de 1801, precisando, no obstante, que se hablaba de un primo del señor Wickham, pero no del parentesco con lord Torrington (George Byng, cuarto vizconde Torrington), y que, además, el único Edmund de la familia Torrington murió en 1845. Le Faye añade «El interés de JA por esta noticia sugiere que Austen conocía a John Byng (1743-1813), escritor de relatos de viajes (y hermano menor de George Byng), que fue brevemente quinto vizconde Torrington. Teniendo en cuenta que el señor Byng era pariente de Bramston de Oakley Hall. JA podría haberle conocido algunos años antes». <<

[5] El señor Doricourt era un personaje de una obra de Hannah Cowley (1743-1809), *Belle's Stratagem* (1780), que al inicio de la acción acaba de regresar de un viaje a Europa. <<

[6] El yerno de la señora Lefroy era el reverendo Henry Rice, cuya madre se menciona un poco antes. El matrimonio de Rice con Jemima-Lucy Lefroy se llevó a cabo el 20 de julio de 1801, por lo que se supone que JA escribe «yerno» refiriéndose a quien en ese momento era su futuro yerno; la señora Lefroy solo tuvo dos hijas, de las cuales Julia-Elizabeth había muerto en septiembre de 1783, un mes después de su nacimiento. <<

[7] La señora Lefroy. <<

Carta 32

[1] Eliza [Lloyd] Fowle <<

[2] El reverendo Fulwar-Craven Fowle. Le Faye añade que se recuerda al señor Fulwar F. como huraño, y cuando perdía en el juego se mostraba muy afectado. <<

[3] Fulwar-William y Thomas Fowle. <<

[4] Elizabeth-Caroline Fowle. <<

[5] Ver la carta 30[»]. <<

[6] Catherine Bigg. <<

[7] Elizabeth [Bridges] Austen <<

[8] *Accidente*: utilizado como eufemismo para denotar un aborto. <<

[9] Caroline-Isabella [Powys] Cooper. <<

[10] El reverendo Edward Cooper jr. <<

[11] Barbara [Slaney] Girle, abuela de Caroline Cooper. <<

[12] James Leigh-Perrot. <<

[13] Los deseos de JA se cumplieron en gran medida, y los Austen, inmediatamente después del traslado a Bath, alquilaron una casa en el n.º 4 de Sydney Place, justo enfrente de Sydney Gardens. <<

[14] El reverendo James Digweed. <<

[15] Se trata del nombre con el que denomina JA un libro. Le Faye hace algunas suposiciones sobre el título real del libro: *The Governess, or, Little Female Academy* de Sarah Fielding (1741, reeditado en 1768), *Anecdotes of a Boarding School* de Dorothy Kilner (c. 1782); *The Governess; or Evening Amusements at a Boarding-School*, Anónimo (1800). <<



[16] El manuscrito está intacto, pero no hay cierre convencional en la carta, ni firma. <<

Carta 33

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] Ashe Park era la residencia de los Holder, y el grupo de Deane presumiblemente incluía

a James Austen y su esposa Mary y la hermana de esta última, Eliza, con su esposo, el reverendo Fulwar-Craven Fowle, notoriamente irascible cuando perdía en el juego. <<

[3] El rev. Fulwar-Craven Fowle y su esposa Eliza [Lloyd]. <<

[4] James Edward Austen, hijo de James. <<

[5] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[6] M. Halavant, el cocinero de Henry Austen. <<

[7] John Hilliard y su esposa Nanny [Knight]. <<

Carta 34

[1] Esta es la última carta que se conserva de JA antes de trasladarse a vivir a Bath. <<

[2] Podría ser algún chiste familiar referido al regreso del señor Smithson mencionado en la carta 30 <<

[3] Start Point, una de las señalizaciones principales en el litoral de Devonshire. <<

[4] Augustos Frederick, duque de Sussex, sexto hijo de Jorge III, que en 1793 había contraído matrimonio morganático con lady Augusta Murray, hija del conde de Dunmore. <<

[5] Le Faye anota: «Cassandra probablemente le había contado a JA su visita al zoológico de Exeter Change, uno de los lugares más famosos de Londres». <<

[6] Catherine Bigg. <<

[7] John Littleworth, mozo y cochero de James Austen. <<

[8] «Sunday-chaise» en el original. Le Faye anota: «No está claro»; JA tal vez quiso decir que si viajaban en domingo el carruaje estaría lo suficientemente vacío como para permitir que John viajara en su interior. <<

[9] *Et voilà tout*: «Y eso es todo», en francés en el original. **<<**

Parte Segunda

Carta 35

[1] Primera carta que se conserva de JA desde su traslado a Bath. <<

[2] James Leigh-Perrot. <<

[3] La residencia de los tíos de JA en Bath, James y Jane Leigh-Perrot, que vivían en el n.º 1 de Paragon. JA y su madre habían ido solas a Bath para empezar a buscar una casa para alquilar, mientras que Cassandra era huésped de la señora Lloyd en Ibthorpe y el padre se encontraba en Steventon para arreglar las últimas cosas antes de transferir la rectoría. <<

[4] Un sirviente de los Leigh-Perrot en Bath, probablemente negro. <<



[5] No se sabe con certeza lo que puede significar el «triunfo» de Martha. Le Paye sugiere que podría ser el éxito de algún pleito. <<

[6] JA se refiere a un viaje a Adlestrop con su hermana en el verano de 1794, a casa del primo de su madre, el reverendo Thomas Leigh (1734-1813), hijo de William Leigh, hermano este último del reverendo Thomas Leigh (1696-1764), padre de la señora Austen. Los Chamberlayne de Maugersbury House, Gloucestershire, eran vecinos y primos lejanos de los Leigh de la rectoría de Adlestrop, y es evidente que se encontraron con las hermanas Austen, que tenían por aquel entonces veintiuno (Cassandra) y dieciocho años (JA). <<

[7] El señor Leigh-Perrot se sometía a un tratamiento de aguas en Bath para sus dolencias de gota. <<

Carta 36

[1] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[2] Francis-Motley Austen. <<

[3] James Leigh-Perrot y su esposa Jane <<

[4] La señora Twisleton, entonces excelentísima señora de Edward Ricketts, que en 1797 fue descubierta con su amante, Charles-William Taylor, en su casa de Londres. Se divorció en 1799. Su abuela materna era una Leigh, la hija de un hermano del padre de la señora Austen. **<<**

[5] *Musk* en el original: «almizcle» (aunque también significa «musgo»). Es posible que JA se refiera al olor (tal vez relacionado con el encargo de un posible perfume mencionado en el párrafo anterior), que se define por el Oxford English Dictionary como: «Una sustancia de color rojo oscuro con un olor fuerte y persistente, segregada por una glándula del ciervo almizclero y muy apreciada en perfumería». <<

[6] «Caisson» (no «Cassoon», como escribe JA en el original) era lo que quedaba del depósito de desagüe, un sistema cerrado cuya construcción no tuvo éxito. <<

Carta 37

[1] Marianne Mapleton era la hija del doctor Mapleton de Bath. <<

[2] En el original JA hace un juego de palabras utilizando el término «bent» («inclinado, propenso»), que es igual al nombre del señor Bent. <<

[3] Robert Dodsley (1704-64) escribió varios poemas mientras trabajaba como criado: *A Collection of Poems in Six Volumes by Several Hands* (1758). Más tarde se hizo librero, sugirió al doctor Johnson la idea de recopilar un diccionario y, con Burke, fundó el *Annual Register*. <<

[4] El carbonato de magnesio hidratado, un polvo blanco usado medicinalmente como antiácido y laxante. Quizá Cassandra había encargado alguna medicina conteniendo magnesio que podía no haber llegado, o quizá se la había dejado olvidada cuando abandonó Steventon. <<

Carta 38

[1] Le Faye señala que esta oscura alusión puede estar conectada con la mención de Mary Harrison en la carta 5. El muchacho mencionado anteriormente podría ser uno de los hijos del reverendo John Craven (hermano de la señora Lloyd): Fulwar (1782-1860) o John Charles (1784-1864). <<



[2] Chapman sugiere que se trata de una cita de los escritos johnsonianos de la señora Piozzi (ver la nota 1 de la carta 21[»]). <<

[3] William Evelyn de St. Clere, Kent, un amigo de Edward Knight. <<

[4] Jemina-Lucy Lefroy. <<

[5] Como alférez de navío del *Endymion*, Charles tenía derecho a participar en el dinero del botín, en este caso por la captura del *La Furie*. Las cruces de topacio de Jane y Cassandra se exhiben actualmente en la Casa Museo de Jane Austen en Chawton. **<<**

[6] El 4 de junio se celebraba el cumpleaños de Jorge III. <<

Carta 39

[1] El papel utilizado para esta carta es muy fino y, por lo tanto, las líneas trazadas son mucho más visibles antes de escribir. <<

[2] Jorge III estaba en esos días en Weymouth, que se había puesto de moda por William Henry, duque de Gloucester y hermano del rey (ver la referencia en la frase siguiente sobre Gloucester). En el *Morning Post* aparece citada la noticia dada por JA: «Weymouth, 11 de septiembre. A las diez y media de la mañana los miembros de la familia real dejaron su alojamiento, y se fueron en carruaje hacia la playa, donde dos barcos esperaban para recibirles y llevarles a bordo del yate real». **[Volver a Nota Carta 73»]** <<

[3] Elizabeth [Hancock] de Feuillide, entonces Austen. <<

[4] Un juego similar al Monopoly. <<

[5] Sirviente de los Austen en Lyme Regis. <<

[6] Personaje de la novela de Laurence Sterne, *Tristram Shandy*, vol. III, cap. 22: «Tengo un ingreso de ciento veinte libras al año, además de una renta, gritó el tío Toby». <<

[7] Un personaje de *Sir Charles Grandison*, novela epistolar de Samuel Richardson, que dice: «De repente vino la urgencia de ir al extranjero, como si, estúpida juventud, viajar Los pudiera convertir en sir Charles Grandison» (vol. VI). <<

[8] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[9] James Leigh-Perrot. <<

[10] Los Cole colocaron una placa de latón sobre la puerta del N.º 4 de Sydney Place, en Bath. Eran los nuevos inquilinos de la casa que los Austen habían dejado antes de salir para sus vacaciones a la orilla del mar. <<

[11] Richard Anning, un carpintero de Lyme Regis; fue el padre de Mary Anning (1799-1847), quien se hizo famosa por su investigación de los fósiles. <<

[12] La señora Austen era propensa a seguir zurciendo en presencia de las visitas, por eso Jane no quiere que se le mencione a su madre que la señora Armstrong lo había hecho, «no sea que el comentario se convierta en ejemplo». <<



[13] Muelle de Lyme Regis, construido en un semicírculo sobre la bahía, donde JA ambientó más tarde parte de *Persuasión*. **<<**



[14] La señora Lloyd sufrió un ictus provocado por un golpe que le causó un grave daño en el cerebro. Murió en abril del año siguiente. <<

[15] Esta carta es un ejemplo de la práctica del texto cruzado, que era un poco incómoda para el receptor-lector: el principio de la carta está escrito de forma normal (incluyendo el destinatario, lugar y fecha, y luego «Mi querida Cassandra»), las líneas justo encima de la firma, escritas en la parte superior derecha y, por último, la parte final («Noche del viernes…») escrito en dirección perpendicular a la dirección inicial. <<

[16] Famosa novela de Daniel Defoe, publicada en 1719. <<

Carta 40

[1] Godmersham Park era la residencia de la familia de Edward Austen. Brompton era un suburbio de Londres donde en ese momento vivían Henry y Eliza Austen, en el n.º 16 de Michael’s Place. <<

Carta 41

[1] La iglesia de St. Swithin, en Walcot, Bath, donde el reverendo Austen había desarrollado sus primeros trabajos y donde se casó en 1764. Fue enterrado en la cripta, que actualmente ya no existe después de la renovación, quedando en la actualidad solo su tumba, ahora casi ilegible en el jardín junto a la iglesia. <<

Carta 43

[1] A finales de 1797 JA, Cassandra y su madre habían ido a Bath a casa de sus tíos Leigh-Perrot. La señorita Lefroy aludida es Jemima-Lucy Lefroy. <<

[2] Stephen Terry y Mary-Bridget Seymer se casaron en St Mary’s, Chapel Row, Bath, el 23 de abril de 1805, con una licencia especial por tratarse de una menor. Probablemente para regularizar una anterior huida. <<

[3] JA escribe «affidavit» en el original, refiriéndose irónicamente a las tarjetas de visita. <<

[4] Mary [Lloyd] Austen. En Speen Hill vivía Catherine [Hughes] Craven (¿-1839), viuda de John Craven (1732-1804), hermano de la madre de Mary [Lloyd] Austen. <<

[5] El 7 de abril se celebró el bautismo de Warren Cooper, hijo del reverendo Edward Cooper jr., a su vez hijo de Jane Leigh, hermana de la señora Austen. <<

[6] Cassandra había ido a Ibthorpe a principios de abril para ayudar a Martha Lloyd en el cuidado de su madre, que murió pocos días después de esta carta, el 16 de abril. <<

[7] JA se refiere a la muerte de su padre. <<

[8] Mary Cooke <<

[9] El reverendo Barton Wallop, hermano del segundo conde de Portsmouth, se casó con Camilla Powlett-Smith. Su hija se llamaba Urania, el mismo nombre del barco mencionado anteriormente. De ahí la ironía de Jane. <<

[10] Frank se había comprometido recientemente con Mary Gibson. <<

[11] Un convoy militar se había aglutinado en Spithead para salir en dirección a Sicilia. En el camino se encontraría con el barco de Frank, en tareas de bloqueo en Cádiz. <<

Carta 44

[1] Jemima-Lucy Lefroy. <<

[2] Los tíos Leigh-Perrot. <<

[3] Bickerton Chamberlayne. <<

[4] Fulwar-William Fowle. <<

[5] Amelia Chamberlayne. <<

[6] Chapman anota: «Autor desconocido. JA parece hacer un juego de palabras, por lo que existe la posibilidad de que sea inventado» <<

Carta 45

[1] Harriot-Mary Bridges. <<

[2] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[3] Anne y Mary Finch, hermanas de George Finch-Hatton. <<

[4] El reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[5] John-Emilius-Daniel-Edward Finch-Hatton. <<

[6] Lady Elizabeth [Murray] Finch-Hatton. <<

[7] Mary Finch. <<

[8] William Austen, hijo de Edward. <<

[9] Edward Austen y su cuñado, el reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[10] Referencia a un libro de Rachel Hunter (1754-1813): *Letters from Mrs Palmerstone To Daughters, inculcating Morality by Entertaining Narratives* (1803) («Cartas de la Sra. Palmerstone a sus hijas, inculcando moralidad con narraciones entretenidas»). <<

[11] George-Thomas y Henry, hijos de Edward Austen. <<

[12] Edward jr. hijo de Edward Austen. <<

[13] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[14] Charles y Frances Knatchbull. <<

[15] Sace (¿-1844) era doncella personal de Elizabeth Austen en Godmersham. <<

[16] La señora Salkeld era el ama de llaves en Godmersham. <<

[17] En esa época Henry Austen incursionaba en la pintura, como se desprende del diario de Fanny Austen; en la fecha del 27 de mayo de 1805 se lee: «Papá fue a Canterbury a buscar a tía Harriet [Harriot-Mary Bridges], que había estado tomando clases de pintura con el tío Henry Austen». <<

[18] Susannah Sackree (1761-1851), niñera en Godmersham. <<

[19] Daniel Boys, cochero de la familia en Godmersham. <<

Carta 46

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Goodnestone Farm, cerca de Canterbury, era el hogar de Fanny, viuda de sir Brook Bridges (madre de Elizabeth Austen, esposa de Edward), y sus hijas solteras. <<

[3] Harriot-Mary Bridges, sexta hija de Fanny Bridges, se casó más tarde con George Moore de Wrotham. <<

[4] Marianne Bridges, una de las hijas solteras de Fanny Bridges, era inválida.
<<

[5] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[6] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[7] La muerte del hermano del rey, el 25 de agosto de 1805, supuso la cancelación del baile de Deal el viernes. <<

[8] Edward Austen y su hijo Edward jr. <<

[9] Sophia Cage. <<

[10] Marianne Austen. <<

[11] El reverendo Brook-John Bridges. <<

[12] El reverendo Brook-Henry Bridges. <<

Carta 47

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Marianne Bridges. <<

[3] Harriot-Mary Bridges. <<

[4] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[5] El proyecto era reunirse con la señora Austen y Martha Lloyd, que estaban en Worthing, una ciudad costera en Sussex, a unos veinte kilómetros de Brighton. El viaje a Londres de Edward y Elizabeth Austen, que comenzaba a principios de septiembre, terminó a mediados de ese mes, y el día 17 del mismo partieron hacia Worthing, donde JA y Cassandra permanecieron junto con su madre y Martha hasta principios de noviembre; la familia de Edward se reunió con ellos durante unos pocos días. <<

[6] Edward Austen jr. <<

[7] Alethea Bigg, hermana de Catherine. <<

[8] Probablemente Edward Bridges se declaró a Jane en esa época y fue rechazado, lo que explica su alivio por su marcha de Goodnestone para ir a visitar al señor Hallett (James Hallett), de Higham, cerca de Canterbury. <<

[9] Chapman anota «… El 22 de agosto Napoleón ordenó el inicio de la marcha de sus tropas desde Bolonia al Danubio. El viernes 30 de agosto, el primer y segundo batallón de los guardias de artillería marcharon de Deal a Chatham, pasando por Coldstream y cruzándose con los guardias escoceses que iban de Chatham a Deal. Como la caza de la perdiz tenía que empezar el lunes siguiente, un movimiento de tal magnitud ciertamente habría perturbado las aves…». Lo que se temía con ansiedad era la caza furtiva, no la invasión de los franceses. El mismo verano, días antes, Frank Austen, a bordo del *Leopard*, participó en el bloqueo a Bolonia, donde una flotilla enorme de dos mil botes esperó el momento propicio, que nunca llegó, para embarcar a las veteranas tropas de Napoleón hacia Inglaterra. <<

[10] William Hammond, de St. Alban Court, cerca de Wigham, tenía cinco hijas. <<

[11] Thomas Gisborne (1758-1846), *An Enquire into the Dudes of the Female Sex* (1797). <<

[12] El príncipe William Henry, duque de Gloucester, hermano de Jorge III, había muerto el 25 de agosto (ver carta anterior[»]). <<

Carta 48(D)

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Los versos fueron copiados por Anna [Austen] Lefroy alrededor de 1855, y se publicaron por primera vez en el «Times Literary Supplement» del 20 de febrero de 1987. El matrimonio de Francis (Frank) Austen y Mary Gibson se celebró en Ramsgate el 24 de julio de 1806 y, el 26, la pareja llegó a Godmersham Park para pasar la luna de miel. En el diario de Fanny, el 29 de julio de 1806, dice lo siguiente: «He recibido una carta de la tía Jane con algunos de sus versos». Fanny Austen se casó en 1820 con sir Edward Knatchbull, un viudo con seis hijos, y se convirtió en lady Knatchbull. **<<**

Parte Tercera

Carta 49

[1] Elizabeth [Bridges] Austen <<

[2] Se trataba de James y Mary Austen, que habían pasado en Southampton las fiestas de Año Nuevo, junto a su hija pequeña, Caroline. <<

[3] Mary [Lloyd] Austen. Ahora Jane Austen tiene dos cuñadas que se llaman Mary, por lo que suele distinguirlas llamándolas «señora J.A.» y «señora F.A.». <<

[4] Mary [Gibson] Austen. <<

[5] Las hijas del segundo matrimonio del capitán Foote se llamaban Mary, Helena y Anne. Elizabeth fue el nombre elegido para la última. JA propone «Caroline», que era el nombre de una hermana del capitán que había fallecido en 1778, pero quizá no sabía, o se había olvidado, de que Edward-James Foote tenía ya una hija de su primer matrimonio con este nombre. <<

[6] Se refiere a una parte de la canastilla para el bebé; una especie de saco de dormir con una longitud de tela sujeta alrededor del bebé por debajo de sus axilas y lo bastante largo para enrollarse a sus pies. <<

[7] *Alphonsine ou la Tendresse maternelle* (1806) de Madame de Genlis, que las Austen estaban leyendo traducida al inglés, publicada bajo el título: *Alphonsine, or Maternal Affection* y *The Female Quixote, or the Adventures of Arabella* (1752) de Charlotte Lennox. <<

[8] Mary [Lloyd] Austen. <<

[9] JA se refiere a un antiguo tema de herencia sobre la propiedad de Stoneleigh, que resolvió en ese momento con un acuerdo entre James Leigh-Perrot, hermano de la señora Austen, y los Leigh de Adlestrop. **[Volver a Nota 9»]** **[Volver a Nota de Carta 86»]** <<

[10] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[11] La señora Knight, Catherine [Knatchbull] Knight. <<

[12] Mary [Lloyd] Austen. <<



[13] Jenny, una de las sirvientas, que principalmente se dedicaba a labores de cocina. <<



[14] La mujer de Frank estaba embarazada de su primera hija. Mary-Jane nació el 27 de abril de 1807. <<

Carta 50

[1] Se refiere a una de las composiciones que había escrito en su colección de *Songs and Duets: Queen's Mary Lamentation*, una balada escocesa sobre la reina María Estuardo. <<

[2] Se refiere probablemente al acuerdo sobre la herencia de Stoneleigh que JA ya mencionó en la carta anterior. <<

[3] Harriot-Mary Bridges, ya casada con el reverendo Moore. <<

[4] El jardín estaba en la casa de Castle Square, Southampton. <<

[5] El señor Choles. <<

[6] JA se refiere a *The Task*, un poema de William Cowper, VI, 149-150: «El codeso, rico en destellos de oro; la flor de lila, puro marfil». <<

[7] John-Henry Petty, marqués de Lansdown, era el dueño del castillo neogótico cercano a la casa de los Austen en Southampton. <<

[8] Chiste antiguo referido a la marquesa, esposa de lord Lansdown, que era generalmente despreciada por haber sido amante del marqués antes de casarse con él, y era acusada de «maquillarse demasiado» la cara. <<

[9] Catherine [Kitty] Foote, hija del capitán Foote de Highfield House, Southampton. <<

[10] Catherine Maria Knatchbull, esposa de Windham Knatchbull. <<

[11] Probablemente Hastings de Feuillide (1786-1801), el pequeño hijo enfermizo de Eliza [Hancock], ahora esposa de Henry Austen. Henry Egerton fue amigo de Eliza. <<

[12] Mary [Gibson] Austen. <<

[13] En el verano de 1796, Henry Austen había roto su compromiso con Mary Pearson. Parece evidente que aún después de más de diez años, la visita se consideraba imposible; aún persistía el resentimiento. <<

[14] Madame Duval es un personaje de *Evelina*, de Fanny Burney. En la tercera carta del segundo volumen se lee: «¡De todas las desgracias que jamás he sufrido, esta es la peor!» [*Evelina*: publicado por Editorial dÉpoca]. <<

[15] Mary Pearson. <<

[16] Edward Austen jr. iría a Winchester para asistir a la universidad. <<

[17] *Clarentine, a Novel* (1798) de Sarah Harriet Burney. <<

[18] Capitán sir Thomas Williams. <<

[19] Samuel Johnson, carta del 4 de julio de 1774 a Boswell: «Sospecho que hay algún error, pero tal vez yo soy más de ideas que de hechos…» en: *James Boswell, The Life of Samuel Johson*, Jones & Co., London, 1827, pag. 226. <<

Carta 51

[1] John Austen VI <<

[2] Joanna [Weeks] Austen. <<

[3] John Austen VII <<

[4] Francis-Motley Austen, de Kippington. <<

[5] Mary [Gibson] Austen. <<

[6] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[7] Cassandra-Jane Austen, décima hija de Edward Austen, nacida el 16 de noviembre de 1806. <<

[8] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[9] Ver la nota 9 de la carta 49[»]. <<

[10] Robert William Elliston era actor en Bath, y su mujer, Elizabeth [Rundall], era profesora de baile. <<

[11] La última hija de Coleman se llamaba Elizabeth, y fue bautizada el 14 de enero de 1807; no está claro si JA se refiere a ella sin conocer su nombre, o si se trata de una hija futura. <<

[12] Thoms Grenville. <<

[13] Anne Grant (1755-1838), *Letters from the Mountains, being the real correspondence of a Lady, between the years 1773 and 1807(1807).* <<

[14] Joseph Baretti (1719-1789), *Account of the Manners and Customs of Italy*; el libro se publicó en 1768 y la segunda edición (1769) incluía un apéndice añadido: *Appendix added, in Answer to Samuel Sharp*, Esq., referido a un libro de Samuel Sharp (1700?-1778) de 1766: *Letters from Italy*. El otro libro de Baretti al que se refiere sería *Journey from London to Genoa*, publicado en 1770 y que, evidentemente, JA había leído. <<

[15] JA escribe «remedy» en el original, que en la jerga de Winchester College, donde estudiaba William Fowle, quería decir «vacaciones». **<<**

[16] En Eversley se acababa de establecer Peter Debary. En la carta anterior (50), JA, al hablar de esta visita, se había hecho suposiciones bromeando acerca de un posible matrimonio entre Debary y Martha Lloyd. <<

[17] Aquí JA podría referirse, dada la desfavorable opinión que tenía de su cuñada Mary, y teniendo en cuenta la alusión anterior al frío, a Mateo 24:12: «y por haberse propagado la maldad, el amor de muchos se enfriará». <<

[18] Eleanor [Foote] Bridges, esposa de sir Brook-William Bridges, 4.º baronet. <<

[19] Sir Brook-William Bridges se casaría en 1809 con Dorothy-Elizabeth Hawley (1778-1816), hija de sir Henry Hawley. <<

Carta 52

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] En la segunda quincena de mayo JA había ido a Londres con Henry; James estaba alojado en el hotel Bath, al cual había llegado el día anterior con su esposa y los dos hijos de la pareja. <<

[3] Daniel Boys, cochero de Edward Austen en Godmersham. <<

[4] Edward y James, que evidentemente había llegado antes. <<

[5] Se refiere a Mary Lloyd por el nombre propio del esposo. <<

[6] Edward Austen había llevado a su familia a Hampshire en septiembre de 1807 por vacaciones. <<

[7] Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[8] Hijos de Edward Austen. <<

[9] Elizabeth (Lizzy) Austen <<

[10] Cassandra-Jane Austen, hija de Edward. Estaba temporalmente desfigurada por un ataque violento de acné. <<

[11] El reverendo Brook-John Bridges. <<

[12] James Edward Austen, hijo de James, aún no tenía diez años. <<

[13] Edward Austen jr., hijo de Edward, de catorce años. <<

[14] Elizabeth Austen estaba embarazada y el nacimiento estaba previsto para septiembre.

Brook-John nació el 28 de septiembre y su madre murió pocos días después, el 10 de

octubre. <<

[15] Caroline-Mary-Craven Austen, la hija menor de James. <<

[16] En 1807, el banco de Henry, junto con otros dos socios bancarios londinenses, trataron de establecer «The Old English Ale Brewery» en el oeste de Londres. *The Times*, 10 de septiembre, 28 de octubre, 14 de noviembre de 1807. <<

[17] Pierre Terrail de Bayard (1476-1524), un aristócrata francés que se convirtió en la personificación del «caballero sin mancha y sin miedo». <<

[18] Louisa Bridges. <<

[19] Harriot-Mary Bridges. <<

[20] Mary [Gibson] Austen. <<

[21] Una tintura de corteza de quina (la quinina) era un remedio popular que llevaba el nombre del médico que la había concebido: John Huxham (1692-1768). <<

[22] Lady Catherine-Caroline Colyear. <<

[23] William-Charles Colyear, tercer conde de Portmore. <<

[24] El reverendo Jefferson había publicado un libro, asumiendo sus propios costes, que se vendía por suscripción: *Two sermons, on the reasonableness, and salutary effects of fearing God, as governor and judge of the world: also an Essay intended as a vindication of Divine justice and moral administration*. («Dos sermones sobre el fundamento y los efectos saludables del temor a Dios como Señor y juez del mundo: un ensayo destinado a defender la justicia divina y la rectitud moral»). **[Volver a Nota Carta 54»]** <<

[25] Harriet-Lennard Austen y una de las hijas de Harrison. <<

[26] Maria Cuthbert. <<

[27] William Austen, hijo de Edward. <<

[28] Chapman señala: «Sackree probablemente había sido enviada al Palacio por la señora de Charles Fielding…». Sophia [Finch] Fielding, viuda de Charles Fielding, era una de las damas de honor de la reina, y se relaciona con la familia de Edward Austen pues su esposo era medio hermano de sir Brook Bridges III, padre de Elizabeth [Bridges] Austen. <<

[29] Louisa Austen, hija de Edward. <<

[30] Hijos de James y Mary Austen. <<

[31] Hijos de Edward y Elizabeth Austen. <<

Carta 53

[1] Mary [Lloyd] Austen. <<

[2] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[3] Elizabeth [Bridges] Austen y su hermana Louisa Bridges. <<

[4] Catherine [Knatchbull] Knight, que vivía en Canterbury, en White Friars, un antiguo convento convertido en una residencia. <<

[5] Eleanor Moore. <<

[6] Mary-Jane Austen, hija de Frank, entonces en Southampton. <<

[7] Caroline Moore, hija del primer matrimonio del reverendo George Moore. <<

[8] La señora Knight es la única «mecenas» conocida de JA; le hacía llegar una asignación con regularidad. <<

[9] Catherine y Alethea Bigg. <<

[10] Brabourne anota: «La señora Inman fue la anciana viuda de un ex sacerdote de Godmersham que vivía en una casa en el parque, y constituía uno de los entretenimientos de los niños del lugar ir a verla después de cenar para llevarle fruta; era ciega, y habitualmente paseaba por el parque con un bastón con pomo dorado, apoyada en el brazo de su fiel doncella, Nanny Part. Murió en septiembre de 1815». <<

[11] El reverendo Brook-John Bridges. <<

[12] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[13] Planta utilizada como forraje para animales. <<

[14] Con «St. Albans» JA podría referirse a los Hammond, que vivieron en la corte de St. Albans, cerca de Wingham, Kent. La siguiente frase sobre Henry no está clara. <<

[15] Marmion (1808) de sir Walter Scott (1771-1832). <<

[16] Podrían ser Elizabeth Matilda [Austen] Harrison y Harriet-Lennard Austen, aunque la «señorita Austen», por el contexto de las frases siguientes, es más probable que fuera la propia Cassandra. <<

[17] La señora Powlett se había escapado con el vizconde Sackville, Chapman anota: las noticias no se siguieron en el «Courier», sino en el «Morning Post», aunque solo con sus iniciales: «Otra fuga tuvo lugar en la alta sociedad: un noble vizconde, lord S., se escapó con la señora R, esposa de un pariente de un marqués [de Winchester]» (18 junio 1808); «El encuentro entre la señora P. y lord S. tuvo lugar en una posada cerca de Winchester» (21 junio 1808). <<



[18] Probablemente JA se refiere jocosamente a William Seymour, un amigo y abogado de Henry Austen en Londres. <<



[19] Brompton era un suburbio de Londres, donde vivían en ese momento Henry Austen y Eliza, en el número 16 de Michael Place. <<

[20] Catherine [Knatchbull] Knight. <<



[21] Chapman sugiere que la señora Knight era la madrina de James Edward Austen. <<

[22] Paragon era la calle de Bath donde vivían sus tíos, James Leigh-Perrot, hermano de la señora Austen, y su esposa Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. **<<**

Carta 54

[1] La Isla de Wight. <<

[2] Edward Austen jr., hijo de Edward. <<

[3] Le Faye señala: «Alethea y Catherine Bigg habían planeado una visita a Southampton. Los motivos privados que JA confiesa a Edward Austen y su esposa podrían estar relacionados con el breve e infructuoso cortejo de Harris Bigg-Wither a JA en 1802. JA podría haber pensado que quedarse en Godmersham parecería como un intento deliberado de evitar encontrarse con las dos hermana de Harris». La hipótesis de Le Faye parece muy plausible, visto que incluso JA hace referencia al honor y el afecto. <<

[4] El hijo de Edward Austen estudiaba en el Winehester-Gellege y volvía a casa para las vacaciones de Navidad. <<

[5] Ver carta 52, nota 24[»]. <<

[6] Mary-Jane Austen, hija de Frank. <<

[7] Mary [Lloyd] Austen. <<

[8] Harriot-Mary [Bridges] Moore <<

[9] Mary Elizabeth [Tanner] Milles. <<

[10] Frances Knatchbull, prima y esposa de Charles Knatchbull. <<

[11] Catherine [Eden] Moore. Viuda del arzobispo y suegra de Harriot Bridges. <<

[12] Mary [Hawkins] Knatchbull y su madre, la señora Hawkins. <<

[13] Probablemente el correo no partiera de Godmersham todos los días. <<

[14] Mary [Gibson] Austen. <<

[15] Lugar de residencia de los primos Walter. <<

Carta 55

[1] Mary [Gibson] Austen. <<

[2] Jane [Mathew] Maitland, hermana gemela de la primera mujer de James, Anna. <<

[3] Mary [Gibson] Austen. <<

[4] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[5] El reverendo Brook-John Bridges. <<

[6] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[7] Anna-Maria Finch-Hatton. <<



[8] Jane ayudaba a su cuñada en las clases de los niños y escuchaba leer a Lizzy mientras buscaban una nueva niñera. <<

[9] Mary [Gibson] Austen. <<

[10] Frances (Fanny) Austen, hija de Francis-Motley Austen. <<

[11] Elizabeth Austen estaba encinta de Brook-John, que nacería el 28 de septiembre de 1808. Por desgracia, Elizabeth fallecería pocos días después del parto, el 10 de octubre. <<

[12] La zona de mar tras «Goodwin Sands» en la costa oriental de Kent. <<

[13] JA escribe «her» («su», de ella), y es probable que se refiriese a Eliza, su prima y esposa de Henry. <<

[14] El rev. Brook-John Bridges. <<

[15] James Leigh-Perrot. <<

[16] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[17] Niñera de Caroline. <<

[18] En 1782, Marion, esposa de Warren Hastings, desafiando las tormentas de la temporada de monzones, hizo un largo y peligroso viaje a través del Ganges, cubriendo 400 millas en tres días para asistir a su esposo, gravemente enfermo. Pocos años después de su regreso a Inglaterra, Hastings encargó la pintura de esta historia a William Hodges, y el resultado fue un lienzo de grandes dimensiones conocido como *Mrs Hastings at the Rocks of Colgong*. Esta pintura, junto con otras de pueblos indios de Hodges, colgaba siempre en la «picture-room» en Daylesford. El pintor trabajó sobre la base de la historia de la señora Hastings: «En Colgong hay un arroyo considerable que desemboca en el Ganges, y cuya fuerte corriente, sobre todo en época de monzones, arrancó dos grandes trozos de roca originando dos islas cubiertas de vegetación a más de cincuenta metros de la orilla. Entre las islas y la costa hay un paisaje lleno de rocas sumergidas, formando remolinos violentos. A veces, el paso solo es posible en barco durante la temporada del monzón y se convierte en extremadamente peligroso. Sabía que podría ser fatal». *Hermione de Almeida and George H. Gilpin, Indian Renaissance: British Romantic Art and the Prospect of India,* Ashgate Publishing Limited, Aldeshot, Hants, 2006, (pág. 267). Warren Hastings había sido amigo y socio en la India de Tysoe Saul Hancock, esposo de la hermana del reverendo Austen y padre de Eliza de Feuillide, y mantuvo contacto con la madre y la hija en Inglaterra, después de la muerte de Hancock. <<



[19] JA pensaba que la única «aventura» imaginable para ella y su hermana era verse encerradas en una habitación comiendo fruta. <<

[20] Edward Austen había pedido al doctor Goddard unos días más de vacaciones para su hijo Edward (ver carta anterior[»]). <<

[21] George-Thomas Austen, hijo de Edward. **<<**

[22] William Deedes y su esposa Sophia [Bridges]. <<

[23] En 1808, los Deedes tenían once hijos, de los cuales dos murieron en la infancia; posteriormente tuvieron otros seis, para un total de diecinueve. Los tres pequeños Bridges eran Brook-William jr., Brook-George jr. y Leonor, los hijos de sir William Brook-Bridges. <<

[24] «Orange wine», traducido como «vino de naranja», podría ser un vino elaborado con zumo de naranja, pero también un vino hecho de uva blanca que, trabajado de manera especial, asume un color anaranjado. No está claro a cuál de ellos se refiere JA, aunque en ese momento las naranjas eran bastante raras en Inglaterra. <<

[25] En Godmersham Park había una «ice-house», «cámara de hielo» o «cámara fría», de la cual se desconoce la fecha de construcción, pero sí que fue restaurada en 2010. Estas edificaciones se estructuraban a menudo parcial o totalmente bajo tierra, de forma que el hielo se guardaba en el invierno para el uso durante el año. Usualmente solo las casas solariegas grandes tenían edificios construidos especialmente para almacenar hielo. Estas profundas cámaras subterráneas orientaban sus puertas hacia el norte, y mantenían las temperaturas muy bajas, conservando el hielo hasta incluso dos años. En los siglos XVII y XVIII, los dueños de grandes mansiones construyeron estas neverías adyacentes para sus viviendas. Estos espacios de almacenamiento tenían paredes dobles y contrapuertas que mantenían el aire caliente fuera. Las cámaras frías también conservaban agua, leche, mantequilla y otros productos perecederos refrigerados. La comida helada era patrimonio de los ricos, que podían permitirse el lujo de construir una casa de hielo. De ahí la ironía de Jane referida a «estar por encima de una economía vulgar». <<

[26] James-Edward Austen, hijo de James. <<

Carta 56



[1] El 28 de septiembre de 1828 nacía Brook-John, undécimo y último hijo de Edward y Elizabeth Austen. <<

[2] Dos ubicaciones de la finca de Chawton. <<

[3] La esposa del coronel Powlett se había fugado con lord Sackville (véase la carta 53) y su esposo había pedido una indemnización de 10 000 libras, que se redujo a 3000. La alusión a las hermanas Maitland probablemente se deriva del hecho de que vivían, al igual que el coronel, en Albion Place, Southampton. <<

[4] Eliza Maitland. <<

[5] Eliza [Hancock] [de Feuillide] Austen. <<

[6] En efecto, Catherine Bigg se casó con el reverendo Herbert Hill el 25 de octubre, casi exactamente «un par de semanas» después de la fecha de esta carta. <<

[7] Harriet-Lennard Austen y John-Butler Harrison III. <<

[8] Fanny [Fowler] Bridges. <<



[9] El banco del que Henry era socio había abierto una sucursal en Alton, por lo que podría proporcionar información fiable. <<

[10] Francis Austen y familia. <<

[11] *Letters from England: By Don Manuel Alvarez Espriella* (1807), de Robert Southey (1774-1843), constituía una descripción de Inglaterra en forma de cartas escritas por un imaginario viajero español. <<

[12] La señorita Bailey. <<

[13] Louisa Austen, hija de Edward. <<

[14] John-Henry Petty, marqués de Lansdown. <<

Carta 57

[1] Elizabeth [Bridges] Austen, que había dado a luz recientemente. <<

[2] Edward Austen jr., hijo de Edward, que asistía al colegio en Winchester. <<

[3] JA obviamente bromea acerca de la edad de su hermano, que el 7 de octubre cumpliría cuarenta y un años, y no treinta. De lo que ocurrió seis años antes, con motivo del cumpleaños de 1802, no se ha encontrado ningún rastro <<

[4] Criada de la casa familiar en Southampton. <<

[5] Elizabeth Knight. <<

[6] Mary [Gibson] Austen. <<

[7] En Lyme Regis se había producido un gran incendio el 5 de noviembre de 1803, y Le Faye señala: «Esta referencia demuestra que Austen había estado en esa ciudad antes de sus vacaciones en 1804». <<

[8] La madre de Jane y Martha Lloyd. <<

[9] Edward jr. y George Austen, hijos de Edward, y Fulwar-William Fowle; los tres asistían al Winchester College. <<

[10] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[11] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[12] Le Faye sugiere que esta invitación puede haber sido una oferta de matrimonio del reverendo Brook-Edward Bridges a JA en el verano de 1805. El hecho de que, inmediatamente después, como si tuviera una asociación de ideas, JA hable sobre un pastel de bodas y Manydown (lugar donde, en diciembre de 1802, había aceptado y, a la mañana siguiente rechazado, la oferta de matrimonio de Harris Bigg-Wither), parece de alguna forma validar esta hipótesis que, sin embargo, no se apoya en ninguna otra evidencia. (Ver cartas 46[»] y 55[»]). <<

[13] Catherine Bigg iba a casarse con el reverendo Herbert Hill. <<

[14] Thomas Percival, *A Father's Instructions; consisting of Moral Tales, Fables, and Reflections, designed to promote the Love of Virtue* (*Enseñanzas de un padre; compuestas por cuentos morales, fábulas y reflexiones, dirigidas a fomentar el amor a la virtud*). <<

[15] Una criada. <<

Carta 58

[1] Elizabeth Bridges, esposa de Edward Austen, murió el 10 de octubre de 1808, pocos días después del nacimiento de su undécimo hijo, Brook-John. <<

[2] La esposa de James Austen viajó inmediatamente a Winchester para recoger a los dos hijos de Edward que asistían al Winchester College, Edward jr. y George. Les concedieron permiso de unos días por el fallecimiento de su madre. <<



[3] El 12 de octubre, Henry Austen había llegado a Godmersham para consolar a su hermano. <<

[4] Fanny [Fowler] Bridges, madre de Elizabeth. <<

[5] En Bookham vivía la familia del reverendo Samuel Cooke; en Hamstall la del reverendo Edward Cooper jr. <<

[6] Es probable que fuera inminente el nacimiento de Charles, uno de los diecinueve hijos de Sophia [Bridges] Deedes, y por esta razón se decidió no darle noticias de la muerte de su hermana. <<

[7] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[8] Catherine Bigg. <<

Carta 59

[1] En la época se rendía homenaje a los fallecidos con una visita antes de cerrar el féretro para el funeral, al cual asistían solo algunos familiares y nunca las mujeres. <<

[2] Elizabeth-Matilda [Austen] Harrison y Harriet-Lennard Austen. <<

[3] El reverendo Brook-John Bridge. <<

[4] Mary [Lloyd] Austen y Edward Austen jr. <<

[5] Brook-John Austen, hijo de Edward recién nacido. <<

[6] El segundo hijo de los Fowle, Tom Fowle jr., era guardamarina en ese momento en el sur de la India bajo el mando de Charles Austen. Este último se había casado con Fanny Palmer en 1807, que podría servirle de intermediaria conjuntamente con sus parientes en Londres. <<

Carta 60

[1] Los hijos de Edward. <<

[2] «Bilbocatch»: anglicismo de la palabra francesa «bilboquet» para el juego «cup-&-ball», que consistía en introducir una especie de bola en una copa, a la que está conectada con un hilo. <<

[3] Catherine Bigg. <<

[4] Fanny [Fowler] Bridges <<

[5] Yarmouth, en la isla de Wight, nuevo hogar de Frank Austen, y el *St. Albans*, su nuevo barco. <<

[6] Las Austen, con su amiga Martha Lloyd, llevaban mucho tiempo barajando la idea de dejar Southampton, y habían pensado en buscar una casa en Kent (Wye era un pequeño pueblo cerca de Godmersham). La carta de Fanny evidentemente contenía el ofrecimiento de Edward Austen de una casa para su madre y sus hermanas en una de sus propiedades de Hampshire, un *cottage* en Chawton, a donde se trasladarían el siguiente verano. **<<**

[7] Mary [Lloyd] Austen. <<

[8] Anna Maria Porter (1780-1832), *The Lake of Killarney* (1804). <<



[9] El 25 de octubre, fecha de la segunda parte de esta carta, era el día de la boda de Catherine Bigg y el reverendo Herbert Hill. <<

[10] Northam era una pequeña aldea a orillas del río Itchen, a una milla de Southampton, en la que había astilleros, por lo que presumiblemente se trataba de una nave de guerra en construcción de 74 cañones. <<



[11] Juego en el que se compran y venden las cartas. Vence el que finalice con la más alta. <<

Carta 61

[1] El rev. Edward Brook Bridges se casó en 1809 con Harriet Foote, hermana de Eleanor, que se había casado en 1800 con sir William Brook Bridges y había fallecido en 1806. El matrimonio entre el rev. Brook-John Bridges y Lucy Foote (otra hermana) nunca tuvo lugar, y esta frase puede indicar que en aquel momento se consideraba probable, pero también puede referirse a que después de la boda de dos hermanas Foote con dos hermanos Bridges, «las cosas buenas vienen de tres en tres». <<

[2] La señora Austen ya pensaba, probablemente, en las próximas visitas de su hijo, y se ocupaba de disponer de un alojamiento para todos cuando Edward les visitara, en caso de que no quisiera abrir la casa principal de la finca de Chawton. <<

[3] Una explicación a esta frase puede estar en una carta de la señorita Fanny Austen a la señorita Chapman el 17 de junio de 1809, en la que se refiere a los nombres adecuados para un recién nacido (Jane Austen. A Family Record, revisado por Deirdre Le Faye, Cambridge University Press, 2003): «¡¡Robert es demasiado desagradable, excepto para mis dos tías, Cassandra y Jane, a las que les gusta tanto Robert como Susan!! ¿Has oído hablar alguna vez de gustos tan depravados? Sin embargo, no es culpa mía». <<

[4] Alethea Bigg. <<

[5] La cuestión relativa a la propiedad hereditaria de Stoneleigh había concluido el año anterior con un acuerdo entre James Leigh-Perrot, el hermano de la señora Austen, y los Leigh de Adlestrop (véase la carta 49[»]). JA se refiere aquí al registro definitivo del acuerdo. Las frases que siguen sobre los atrasos en los intereses de la señora Austen y la parte de Henry se refieren seguramente a supuestos acerca de las posibles repercusiones económicas en la familia Austen. <<

[6] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[7] La señora de Leigh-Perrot había tenido una doncella con este nombre unos años atrás, por lo que parece evidente que aún no se había repuesto de su fallecimiento. <<

[8] Fulwar-William Fowle. <<

[9] Probablemente James Austen. <<

[10] Mary-Jane Austen, hija de Frank. Sus padres la habían dejado en Southampton unos días antes. <<

[11] Brook-John Austen, hijo de Edward. <<

Carta 62

[1] Probablemente algún recuerdo de los efectos de Elizabeth. Quizá el par de brazaletes de oro con topacios que estaban en posesión de Cassandra a mediados del siglo XIX, y que dejó en herencia para la hija de Francis Austen, Catherine (señora Hubback), en su carta testamentaria escrita en 1843. <<

[2] Mary [Gibson] Austen. **<<**

[3] El presunto matrimonio de JA con el reverendo Papillon, pastor de Chawton, era una broma familiar que duró muchos años (ver nota 8 a la carta 146[»]). Se trataba de un soltero que la señora Knight consideraba adecuado para Jane. <<

[4] El amigo del capitán D'Auvergne también era de la isla británica de Jersey, pero la gran mayoría de su población era de habla francesa. **[Volver a Nota Carta 146»]** <<

[5] James y Jane Leigh-Perrot. <<

[6] El 25 de marzo en Inglaterra era uno de los «quarter days», que es cada uno de los cuatro días del año (uno en cada trimestre) en que se hacían pagos y se regulaban los alquileres a los sirvientes. (Lady Day, fiesta de la Anunciación: 25 de marzo; Día de San Juan: 24 de junio; San Miguel: 29 de septiembre; Navidad: 25 de diciembre). <<

[7] […] Dos líneas cortadas. <<

[8] No se trata de Catherine Bigg (también señora Hill), sino de la esposa del doctor Hill, rector de Holy Rood, en Southampton, y también de Church Oakley, cerca de Deane. <<

[9] […] Dos líneas cortadas. <<

Carta 63

[1] Probablemente James Austen y su mujer Mary. <<

[2] Sir Brook-William Bridges. <<

[3] Mary [Gibson] Austen. <<



[4] La señorita Murden era una conocida soltera de la que Jane y Cassandra se quejaban, pero sin dejar de cultivar su amistad. <<

[5] «Black Butter» en el original. Una *delicatessen* tradicional originaria de las islas Channel y también conocida en la costa de Hampshire. Puré de manzana con azúcar, limones, regaliz y pimienta, que se deja hervir por horas hasta que se reduce a una masa gruesa, negra, casi sólida. Puede comerse como golosina o como un condimento. <<

[6] La criada. <<

[7] Harriet-Lennard Austen. <<

[8] Desde el siguiente trimestre, James Austen habría tenido acceso a una pensión adicional de cien libras al año que le fueron donadas por sus tíos Leigh-Perrot (ver carta anterior[»]). <<

[9] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[10] El 19 de mayo de 1807 Charles Austen se casó en las Bermudas con Frances (Fanny) Palmer, y en noviembre la pareja estaba esperando a su primera hija, Cassandra, nacida pocos días antes de esta carta, el 22 de diciembre de 1808. <<

[11] El 27 de diciembre era el aniversario de la boda de Edward y Elizabeth Austen Bridges, que se había celebrado en 1791. <<

[12] Esta frase puede sugerir que JA conocía el lenguaje de signos utilizado por las personas sordas. Dado que su hermano George era probablemente epiléptico y sordomudo, es posible que hubiera aprendido los rudimentos de la comunicación con él, a pesar de que nunca le menciona en sus cartas. <<



[13] Corinne, ou l’Italie de Madame de Staël, fue traducido al inglés dos veces en el mismo año de la publicación en Francia (1807). <<

[14] Lady Sondes iba a casarse con el general sir Henry Montresor. <<

[15] Eliza [Hancock] [de Feuillide] Austen. <<

[16] Elizabeth Leigh, cuñada de la señora Austen. <<

Carta 64

[1] Elizabeth Leigh. <<

[2] Rebecca (Becky) Cadwallader, doncella de Elizabeth Leigh. <<

[3] Mary [Gibson] Alisten. <<

[4] En ese periodo estaba en curso la guerra contra Napoleón en la Península Ibérica, y el comandante de las tropas británicas, sir John Moore, se batía en retirada hacia La Coruña, donde, entre otros, también estaba el *St. Albans*, nave comandada por Frank Austen, encargada de llevar a Inglaterra lo que quedaba del ejército británico. Sir John Moore murió pocos días después, el 16 de enero de 1809, como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla que tuvo lugar en La Coruña los días 16 y 17 de enero. La mención a la Regencia se refiere probablemente a los rumores que habían circulado en aquellos días sobre las intenciones del príncipe regente portugués, Juan de Braganza (que había sido rescatado de las fuerzas de Napoleón por la flota británica, y trasladado a Río de Janeiro en noviembre de 1807), de encomendar a los británicos la reorganización del ejército portugués; anuncio que, de hecho, se haría unos pocos meses después, en abril. El siguiente 7 de octubre se hizo público el decreto que nombró a lord Wellington «Principal Member of the Regency» y Comandante en Jefe del ejército portugués. **[Volver a Nota de Carta 66»]** <<

[5] De hecho los Austen llegaron a Godmersham el 15 de mayo debido a un retraso en la salida por la indisposición de la señora Austen en el mes de marzo. El siguiente 7 de julio se establecieron en la casa de campo en Chawton. <<

[6] William Austen, hijo de Edward. <<

[7] Marianne Austen, hija de Edward. <<

[8] En la época de JA la palabra «rug» («alfombra») se refería a un pedazo grande de tela gruesa y cálida, usada bien para colocar en el suelo a modo de alfombra, o como colcha para una cama. Aquí se puede entender, bien como una alfombrilla para colocar debajo de la urna de café, o algún tipo de paño para colocar sobre ella. Cuando más tarde se refiere JA en la presente carta a la misma palabra, es más probable que se trate de una colcha para uso de Charles a bordo del barco. (*Dictionary of the English Lenguaje*, *Samuel Johnson*)**[Volver a Nota 18»]** <<

[9] El reverendo Brook-John Bridges. <<

[10] *Brag* era un juego de cartas similar al *poker* moderno, y *Speculation* era el juego que la tía Jane había enseñado a sus sobrinos en Southampton (véase carta 60[»]). En el original el juego tiene diferentes significados: «bragger»: combinación de nueves y sotas, y «knave»: sotas, los cuales también significan, respectivamente «fanfarrón, truhán, villano, sinvergüenza…». <<

[11] Edward Austen jr., hijo de Edward. <<

[12] La calle de Bath donde tenían su casa los tíos Leigh-Perrot. <<

[13] Anne Grant (1755-1838), *Memoirs of an American Lady* (1808). <<

[14] Henrietta Sykes (1766-1813), *Margiana, or Widdrington Tower* (1808). <<

[15] Eliza [Hancock] [de Feuillide] Austen. <<



[16] Una de las rimas de «Mother Goose» («Mamá oca») empieza con «High diddle, diddle, The cat and the fiddle». <<

[17] La identificación no es segura, pero la coincidencia de los nombres lleva a creer que pueda tratarse de las hermanas Woodd que JA había conocido probablemente por la familia Tilson, ya que una de ellas, Susannah-Martha, se había casado con Robert Middleton. La tragedia fue publicada en *The Times* el 4 de enero de 1809, pero JA pudo haber leído una reimpresión del artículo en uno de los diarios de Hampshire. Cassandra podría haberlo leído a su vez en el *Kentish Gazette*. **<<**

[18] Ver nota 8[»]. <<

[19] Chapman anota: «La primera edición de *Marmion* [poema de Walter Scott], en cuarta, costaba una libra, once chelines y seis peniques (poco más de una libra y media), pero en 1808 se publicaron varias ediciones en octava, por lo que podemos suponer que JA habría gastado no más de doce chelines». <<

[20] Elizabeth Leigh. <<

[21] Cassandra-Jane Austen, hija de Edward. <<



[22] El 9 de enero Cassandra había cumplido treinta y seis años. Había nacido el 9 de enero de 1773. <<

Carta 65



[1] JA se refiere a las noticias sobre la enfermedad de Elizabeth Leigh, cuñada de la señora Austen (ver carta anterior[»]). <<

[2] William Austen, hijo de Edward. <<

[3] Henrietta [Taylor] Mathew; en 1807 se casó con el hermano de la madre de Anna, el señor Brownlow Mathew. <<

[4] Probablemente JA se refiere a la necesidad de elevar la cintura de los vestidos en deferencia a la moda imperio originaria de Francia, y más tarde extendida por toda Europa. <<

[5] Francés (Fanny) [Palmer] Austen, esposa de Charles Austen. La señora Esten era su hermana mayor. <<

[6] Fulwar-William Fowle. <<

[7] Mary-Jane Fowle. <<

[8] Los libros citados por JA son ambos de Sydney Owenson (más tarde lady Morgan) (1776-1859?): *Woman, or Ida of Athens* (1809) y *The Wild Irish Girl* (1806). <<

[9] La tienda era la farmacia de la señora Hookey en donde estaba alojada la señorita Murden. <<

[10] James Austen. <<

[11] En ese mismo año se publicó el tercer volumen de la colección de sermones del reverendo Edward Cooper, que era pastor en Hamstall: *Practical and Familiar Sermons; designed for parochial and domestic Instruction. Los precedentes eran: Examination of the Necessity of Sunday-drilling* (1803) y *Sermons, chiefly designed to elucidate some of the leading doctrines of the Gospel* (1804). <<

[12] Los versos a modo de diversión que JA envía a su sobrino Edward, se refieren a los dos juegos de mesa mencionados en la carta anterior: *Brag* y *Speculation*. <<



[13] Jane [Terry] Digweed, la esposa de Harry Digweed, estaba embarazada de su primera hija Mary-Jane. <<

[14] La reina Charlotte de Mecklenburg-Strelitz, esposa de Jorge III, en realidad nació el 19 de mayo de 1744, pero dado que su cumpleaños distaba dos semanas del de su esposo (nacido el 04 de junio de 1738), se decidió celebrar en una fecha anterior para evitar conmemoraciones demasiado próximas, en beneficio del comercio y disfrute de los ciudadanos. Se eligió la fecha del 18 de enero. <<

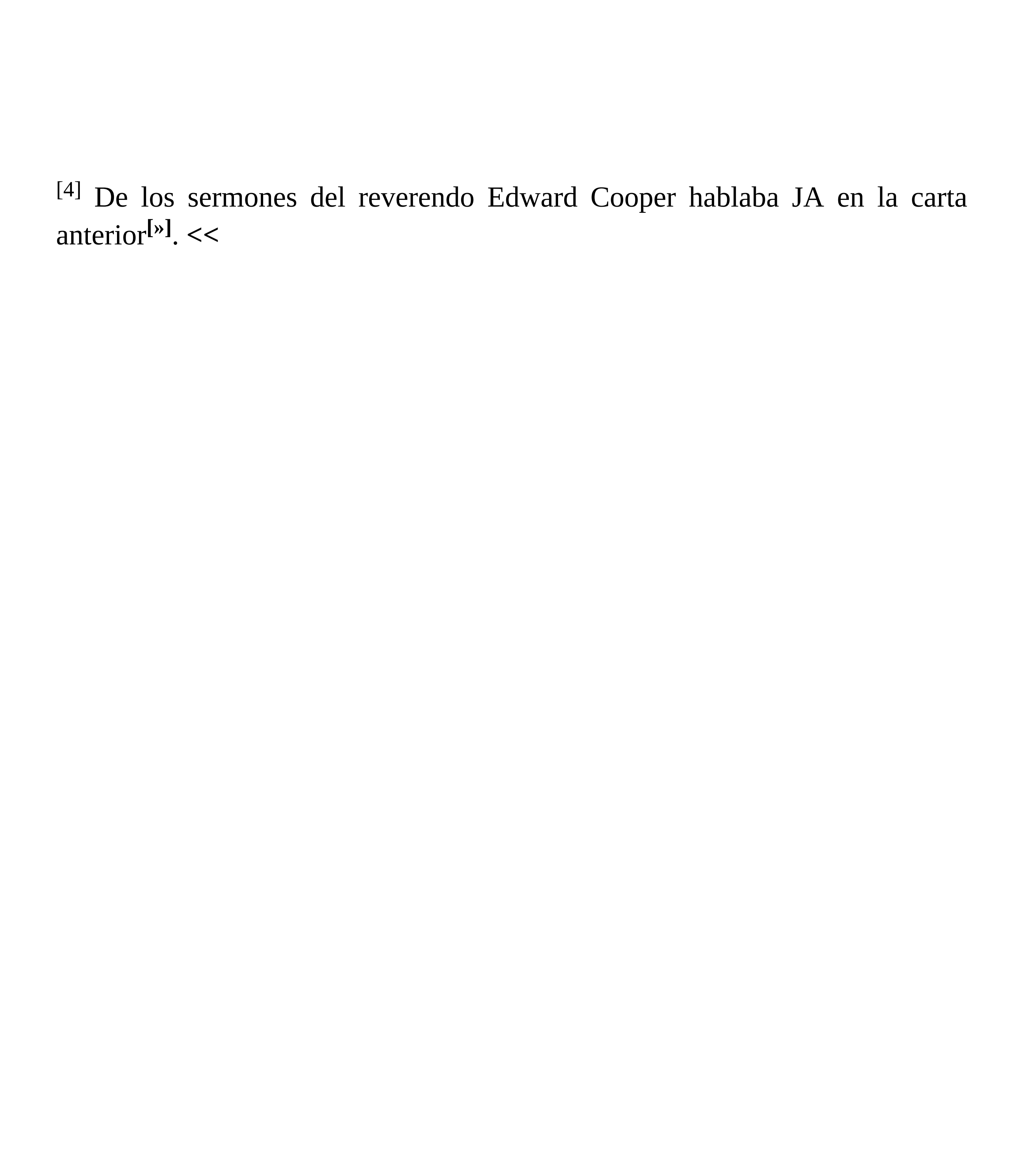
[15] James Austen. <<

Carta 66

[1] Cecilia Beverley es el personaje principal de *Cecilia, or memoirs of an Heiress* (1782), de Fanny Burney. <<

[2] La hija de Charles y Fanny Austen, Cassandra-Esten, nació unas semanas después de esta carta. <<

[3] Charles Austen había capturado un pequeño barco pirata francés, «La Jeune Estelle». <<



[4] De los sermones del reverendo Edward Cooper hablaba JA en la carta anterior[»]. <<

[5] Aquí, JA se refiere a la regla francesa de añadir una «e» para convertir en femenino un nombre masculino. <<

[6] Elizabeth Leigh. <<

[7] Mary Cooke. <<

[8] Fanny había cumplido dieciséis años el día 23 de enero. <<

[9] *Coelebs in Search of a Wife* (1809), *Hannah More* (1745-1833). **[Volver a Nota de Carta 67»]** <<

[10] Los versos sobre los juegos (*brag* y *speculation*) de la carta anterior[»1].
<<

[11] Edward Austen jr., hijo de Edward. <<

[12] En el inicio del capítulo: *Of the Genders of Nouns de An Introduction to the Latin Tongue For the Use of Youth* (la gramática latina usada en Eton) de Thomas Pote (nueva edición revisada, Eton, 1795, página 63). <<

[13] Sarah Curling, prima de la mujer de Francis Austen. <<

[14] Una sirvienta. <<

[15] El reverendo Arthur Atherley-Hammond era soltero y, al parecer, Mary Austen, madrastra de Anna, como segunda esposa de su padre, había hecho los honores de la casa. <<

[16] El reverendo dr. Richard Mant. <<

[17] Se refiere a sir John Moore. (Véase la nota 4 de en la carta 64[»]). <<

[18] Las hijas de Edward. <<

[19] La noticia era del Hampshire Telegraph del 23 de enero de 1809. <<

Carta 67

[1] Lizzy y Marianne Austen estaban en Wanstead, Essex, para asistir a un colegio durante unos meses, en espera de que su hermana Fanny encontrara una institutriz para ellas. <<

[2] Hannah More (1745-1833), *Coelebs in Search of a Wífe* (1809). (Ver nota 9 de la carta 66[»]). <<

[3] George Leigh Cooke y su hermana Mary. <<

[4] Elizabeth Leigh. <<

[5] Edward-Philip Cooper. <<

[6] Caroline-Isabella [Powys] Cooper. <<

[7] El reverendo Edward Cooper jr. <<

[8] La señorita Bailey. <<

[9] Jane (Jenny) Jennings. <<



[10] Isabella Fielding, hermana de sir Brook Bridges III; los hijos de Edward la llamaban «tía Fatty». <<

[11] JA se refiere a un incendio ocurrido el 21 de enero en St. James Palace, sede de la corte. Isabella Fielding era hija de la viuda de sir Brook Bridges II, que se casó de nuevo con el coronel Charles Fielding, y hermana de Charles jr., fallecido en 1783, cuya esposa, Sophia [Finch] Fielding, residía en la corte como dama de honor de la reina; la señorita Fielding era una invitada frecuente de su cuñada en St. James Palace. <<

[12] En la carta anterior JA había escrito: «Es bueno que el doctor Moore se haya ahorrado el conocimiento de la trágica muerte de su hijo». Parece evidente que Cassandra le respondió que la madre aún estaba viva. <<

[13] Chapman anota que las historias sobre la muerte en batalla de sir John Moore señalaban que, en aquellos momentos, el general no dijo nada sobre Dios y el otro mundo, pues estaba muy preocupado por la opinión pública de su país, y había manifestado la esperanza de ser absuelto de culpa. <<

[14] Mary Jane, hija de Francis Austen. <<

Carta 68(D)

[1] *Susan* era el título original de la novela que se publicaría póstumamente (junto a *Persuasión*), con el título de *Northanger Abbey*. **<<**

[2] El ahogado de Henry Austen, señor William Seymour. <<

[3] En aquel periodo las Austen estaban a punto de dejar Southampton para hacer una larga visita a Godmersham antes de mudarse definitivamente a Chawton. <<

[4] Pseudónimo de JA. <<

Parte Cuarta

Carta 69

[1] En la edición a cargo de Deirdre Le Faye se muestra también el borrador de esta carta, la número 69D, con algunas diferencias en la puntuación, uso de mayúsculas, división de estrofas y una sola variante en el tercer verso de la última estrofa: que de «Cassandra's pen will paint our state», se convierte en «Cassandra's pen will give our state», con un significado análogo. <<

[2] El 12 de julio de 1809 nació en Alton el primer hijo varón de Frank Austen, quien llevaba el mismo nombre del padre: Francis-William. <<

[3] La primera hija de Frank Austen y Mary Gibson. <<

[4] En el original «Bet», tomado en el sentido de verbo «to bet»: apostar; aunque también podría tratarse del diminutivo de una niña que se llamara Elizabeth. <<

[5] Las Austen, junto a su amiga Martha Lloyd, se mudaron en julio a la casa de campo Chawton puesta a su disposición por Edward Austen. <<

[6] JA se refiere aquí a la Casa Grande, «Great House», la casa patronal en las propiedades de Edward Austen en Chawton, que se encontraba a pocos metros del cottage. <<

Carta 70

[1] La familia de Henry Austen vivía en Sloane Street, que en aquella época era una calle larga flanqueada de árboles que iba desde el pueblo de Chelsea hasta el propio Londres. <<

[2] Mary Cooke. <<

[3] El reverendo Samuel Cooke y su esposa Cassandra [Leigh] Cook, prima de la señora Austen. <<



[4] Liverpool Museum: museo de historia natural ubicado en el número 22 de Piccadilly; British Gallery: sita en el número 52 de Pall Mall. <<

[5] Reverendo George-Leigh Cooke. <<

[6] Theophilus-Leigh Cooke. <<

[7] Sirvienta de Eliza Austen. <<

[8] Probablemente sede de un negocio textil, *Wilding & Kent*, ubicado en la esquina entre Grafton Street y el número 164 de New Bond Street. <<

[9] Deirdre Le Faye apunta: «I took» (aproveché) y «for you» (para ti) han sido borradas, y las palabras del medio suprimidas. Sin embargo, parte de las palabras que faltan pueden ser descifradas y, teniendo en cuenta el contexto, la frase debería ser exactamente la citada. Las dos palabras anteriores a «for you» han sido completamente eliminadas; el afán de Cassandra por censurar la frase sugiere algo estrictamente personal. <<



[10] James Tilson era un socio de la empresa bancaria de Henry: *Austen, Maunde y Tilson*. <<

[11] El hecho de añadir *Cantelo* al nombre del coronel Smith y señora (no identificados) es un juego que se explica en la siguiente referencia al canto, pues un cantante llamado Charles Cantelo había ofrecido un recital en Bath en el año 1805. <<



[12] El hijo mayor del reverendo James Walter, y por tanto primo de una generación menor a JA y Henry. <<

[13] White Friars era la casa de la señora Knight en Canterbury. <<

[14] Antiguo nombre latino de Escocia. <<

[15] Mary [Gibson] Austen. <<

[16] Amigos franceses de Eliza. <<



[17] Su amiga Catherine Bigg, ahora casada, que vivía en Streatham, un pueblo en las afueras de Londres. <<

[18] Catherine [Knatchbull] Knight. <<

Carta 71

[1] El 21 de abril nació en Portsmouth Henry-Edgar, hijo de Frank Austen. <<

[2] *Sense and Sensibility*, la primera novela publicada de JA. que saldría en noviembre de ese año. <<

[3] Willoughby, que aparece por primera vez en el vol. I, cap. 9. <<

[4] Catherine [Knatchbull] Knight. <<



[5] Se refiere al patrimonio que le queda a la esposa y sus hijas en *Sense and Sensibility* después de la muerte del señor Dashwood. <<

[6] El término «lordy» («señorial») está escrito muy estrecho en el margen de la página, y puede ser leído como «lowly» (modesto, demasiado simple, común). <<

[7] Maria Beckford. <<

[8] La señorita Middleton. <<

[9] El verso era «Strike the harp in praise of Bragela» y Le Faye nos informa de que JA y su sobrina Fanny acostumbraban a utilizar un lenguaje disparatado sustituyendo la primera letra de cada palabra por una «p». En la siguiente carta hay una frase escrita de la misma forma. <<

[10] Chapman ha rastreado a través del señor Archibald Jacob las distintas piezas: «Strike the harp in praise of my love», de sir Henry Rowley Bishop (1786-1855), «In peace love tunes the shepherd's reed», de T. Attwood; «Rosabelle», «The Red Cross Knight», y «The May Fly», del cual el verso inicial es «Poor insect, poor insect», los tres de John Wall Callcott (1766-1821). <<

[11] Se encontró mención del señor Weippert (JA lo escribe mal) como arpista en algunas partituras que figuran en el *Catalogue of Printed Music Published Between 1487 and 1800 Now in the British Museum*, de William Barclay Squire, 1912, vol. II, págs. 397 y 399. <<

[12] «The Hypocrite», de Isaac Bickerstaffe (c.1735-c.1782), fue una comedia de 1768 derivada de la adaptación del «Tartufo» de Colley Cibber (1671-1757), representada en 1717 con el título «The Nonjuror». <<

[13] Personaje de «El Rey Juan» de Shakespeare. <<

[14] Mary [Wilkins] Latouche. <<

[15] Catherine [Bigg] Hill. <<

[16] El *Morning Post* del 25 de abril informa: «Martes, la señora de H. AUSTIN [sic] ofreció una velada musical en su casa de Sloane Street». <<

[17] Louisa Austen, hija de Edward. <<

Carta 72

[1] Posada muy próxima al mercado de Oxford, donde una de las calles adyacentes a Cornmarket Street se llama Blue Boar Street. <<

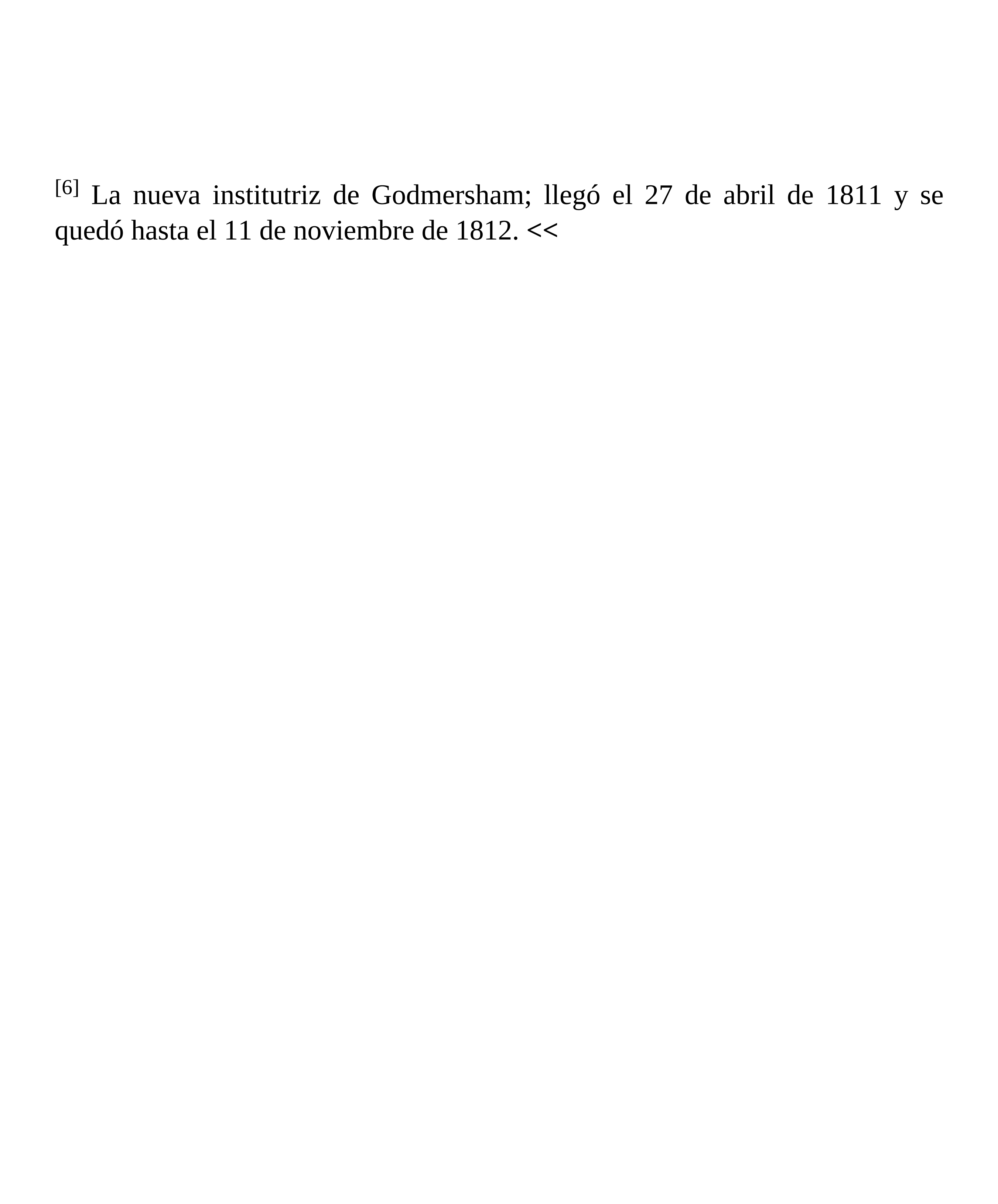

[2] La recepción ofrecida por Eliza el 23 de abril (léase la carta anterior[»]), a la cual había asistido también Wyndham Knatchbull. <<



[3] JA juega aquí con el nombre de la señora Knight y «night, nights» (noche, noches). <<

[4] «Self-Control» (1810) de Mary Brunton (1778-1818). <<

[5] Lugar de residencia de los Tilson. <<



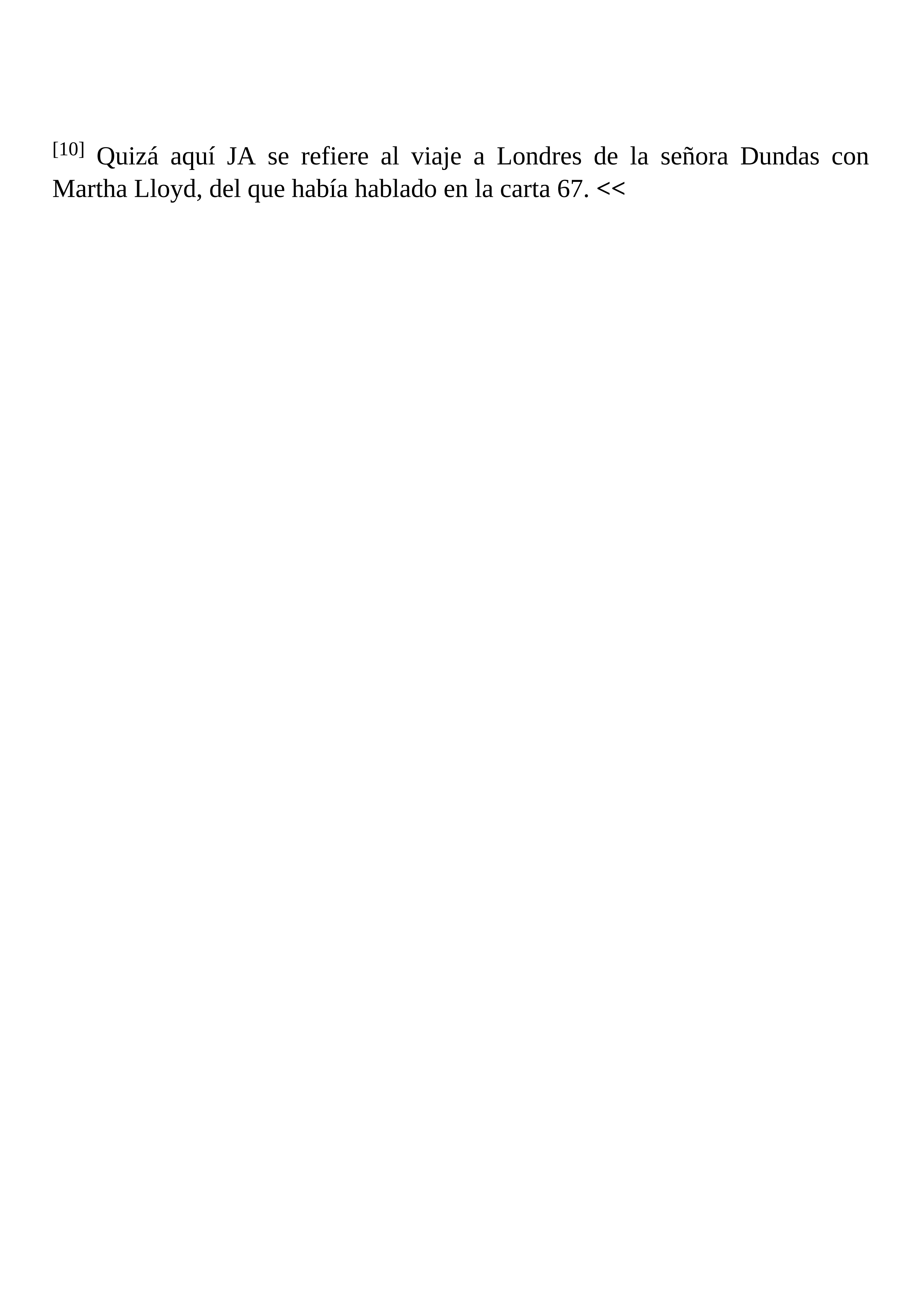
[6] La nueva institutriz de Godmersham; llegó el 27 de abril de 1811 y se quedó hasta el 11 de noviembre de 1812. <<

[7] Emma-Maria Plumptre. JA se equivoca siempre al escribir este apellido. <<



[8] Emma Plumptre y el reverendo Henry Gipps se comprometieron el 18 de septiembre y se casaron al año siguiente. <<

[9] Al igual que en la carta anterior, JA emplea el mismo cambio en las iniciales de cada palabra. En el inglés original: «Pery pell — or pare pey? Or po- or at the most, pi pope pey pike pit». Usando el mismo sistema, la frase correcta sería: «Muy bien — ¿o son ellos? O no… o por lo menos espero que les guste». <<

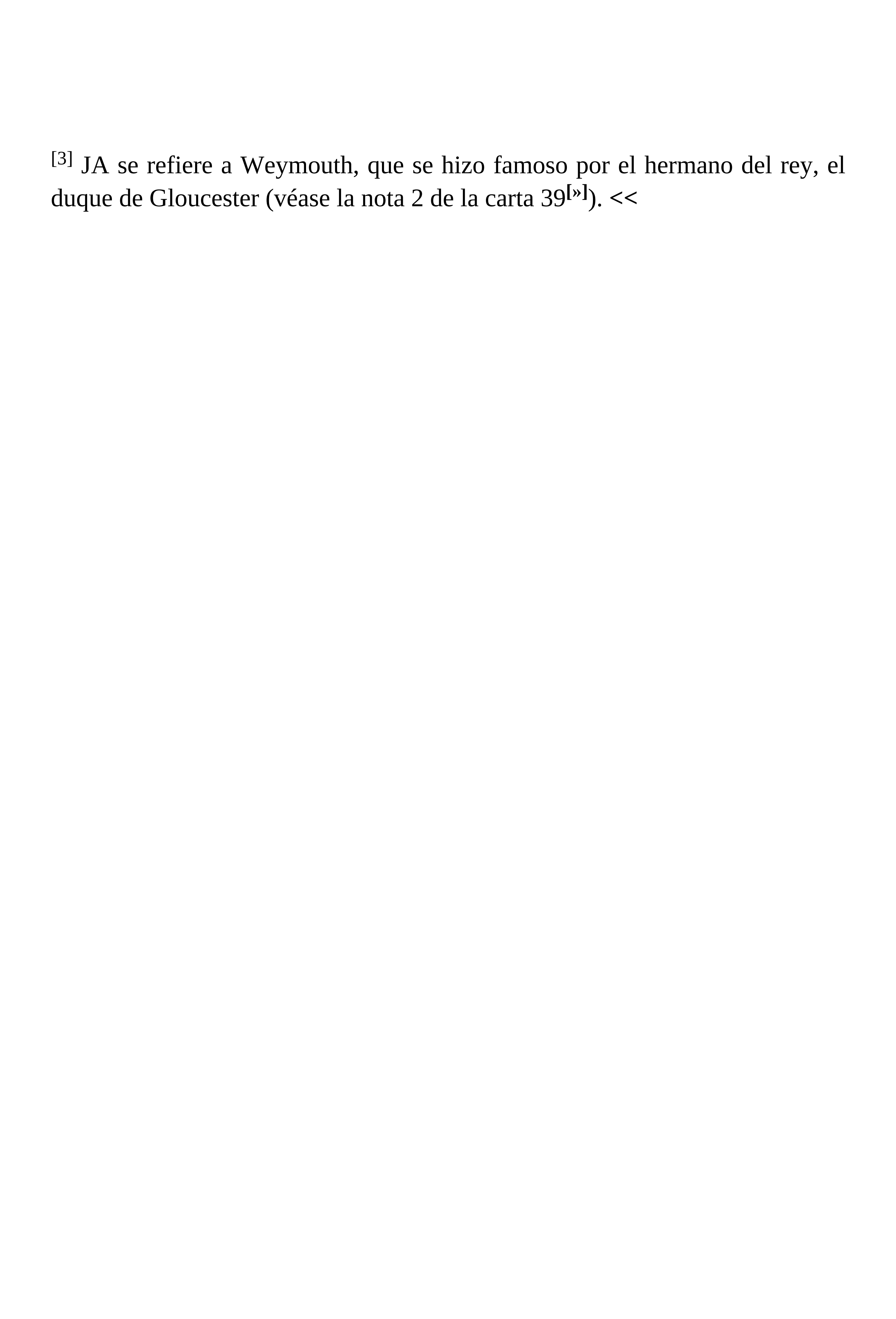


[10] Quizá aquí JA se refiere al viaje a Londres de la señora Dundas con Martha Lloyd, del que había hablado en la carta 67. <<

Carta 73

[1] En Hamstall Ridware vivía el reverendo Edward Cooper que, en efecto, tenía ocho hijos. <<

[2] James Leigh-Perrot y su esposa Jane. <<



[3] JA se refiere a Weymouth, que se hizo famoso por el hermano del rey, el duque de Gloucester (véase la nota 2 de la carta 39[»]). <<

[4] Margaret Beckford no era prima de los Austen sino de Maria Beckford (el padre de esta última era tío del padre de Margaret), quien, junto con su hermano viudo, John Middleton, vivía de alquiler en la «Casa Grande», en Chawton. (Véase la nota 8 a la carta 6[»]). <<

[5] Maria-Margaret-Elizabeth Beckford, hija del fabulosamente rico William Beckford de Fonthill, tenía prohibido casarse con el coronel James Orde. El matrimonio tuvo lugar en secreto el 15 de mayo de 1811, y Margaret se fugó de su casa al día siguiente. <<

[6] Planta herbácea anual de la familia de las Resedáceas, con tallos ramosos de uno a dos decímetros de altura, hojas alternas, enteras o partidas en tres gajos, y flores amarillentas. Es originaria de Egipto, y por su olor agradable se cultiva en los jardines. <<

[7] Cowes era una localidad de la Isla de Wight, lugar a donde se había trasladado Frank Austen con su familia. <<

[8] El reverendo Brook-John Bridges. <<

[9] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[10] Marianne Bridges había muerto el mes anterior, el 11 de abril, y su hermano John estaba gravemente enfermo y falleció al año siguiente, el 13 de julio de 1812. Ambos eran hijos de lady Bridges y cuñados de Edward Austen. <<

[11] Charlotte-Maria Middleton. <<

[12] Harriet-Anne-Bridget Benn. <<

[13] Ann-Mary Prowting. <<

[14] Anna Austen se había comprometido con un hijo de los Terry, el reverendo Michael, en el invierno de 1809-1810, pero el compromiso se había roto; evidentemente la presencia de Anna podría suponer un encuentro embarazoso. <<

[15] JA escribe «My Aunt Harding», pero la señora Harding era tía de los Terry. E igual en «My cousin Flora Long», prima de los de Terry. (Véase la nota 8 de la carta 6[»1]). <<

[16] La señora Harding y la señora Toke eran hermanas. <<

[17] Dyonisia Harding. <<



[18] Aquí JA probablemente está citando a la señorita Harding, que se llamaba Dyonisia como su madre, y se presentaba a sí misma como «Diana». <<

[19] Margaret-Elizabeth Benn. <<

[20] La tierra de la casa de los Prowting rayaba con el *cottage* de las Austen, lo cual era muy práctico para la señora Austen, por tener la grava tan cerca para hacer los caminos de su jardín. <<

Carta 74

[1] Probablemente una amiga de la señorita Sharp. <<



[2] Las celebraciones eran por el cumpleaños de Jorge III (1738) el 4 de junio, todavía festivo en Eton College. <<

[3] Harriet-Anne-Bridget Benn. <<

[4] Harriet Benn y su hermana. <<

[5] Dulce hecho con leche o crema con azúcar, licor y zumo de limón. <<

[6] JA y su madre cosieron un centón (colcha hecha de retales de telas diferentes) que aún puede verse en la Casa Museo de Chawton. Ver imagen en el apéndice. <<

[7] Mary Cooke. <<

[8] Los vicarios a los que se refiere JA eran el reverendo George Hanway Standert, vicario de Great Bookham en 1808 y de Little Bookham en 1809, y el reverendo John Collinson Bissett, vicario de Great Bookham en 1809. <<

[9] El *Hampshire Telegraph* del lunes 27 de mayo reportaba la noticia de la batalla de Almeida, que había tenido lugar unos días antes, con un listado de algunos de los caídos. <<

[10] Hannah More (1745-1833), *Practical Piety* (1811). <<

[11] Según los registros de Chawton fue plantado el 28 de enero de 1811. <<

Carta 75

[1] JA se refiere probablemente a las intenciones de la señorita Sharp de pasar antes a ver a su amiga la señora Lloyd (ver la carta anterior[»]). <<

[2] A Francis Austen y familia. <<

[3] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[4] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[5] James Tilson. <<



[6] El parque de Selborne donde se celebraba una fiesta por el cumpleaños del rey (ver carta anterior[»1]). <<

[7] Famosa fábrica de cerámica en Staffordshire, condado limítrofe a aquel en el que se encuentra Birmingham, citado inmediatamente después. JA escribió más tarde que le pediría a Martha que saldara su cuenta; probablemente Wedgwood tenía tienda en Londres, y se menciona en la carta 70[»]. <<

[8] Plumptre. <<

[9] JA se refiere a *El mercader de Venecia*, de Shakespeare (IV, 0.221-222), donde Shylock compara a Porcia, disfrazada de abogado, con el bíblico Daniel, por haberle dado (temporalmente) la razón en sus reclamos en contra de Antonio. JA en la carta anterior le había pedido a Cassandra que le aclarara cuál era la mayor de las hermanas Plumptre. <<

[10] Walter Scott, *The Lady of the Lake* (1810). La referencia podría ser al Canto III, cuyo título es, de hecho, *The Gathering*. **<<**

[11] Tal vez la dirección de los Dundas en Londres. <<

[12] Jorge III estaba gravemente enfermo, pero en realidad murió nueve años después, en 1820. En 1811, a causa de su salud y su demencia progresiva, la corona fue confiada a su hijo, dando comienzo al período conocido como «Regencia». <<

[13] La señora Austen escribió con astucia que se había comprado un bombasí «pensando que lo conseguiría más barato que cuando el pobre rey estuviera muerto de verdad». Era un poco prematuro, ya que como apuntábamos vivió hasta enero de 1820. <<

[14] No identificada, probablemente la hija de la señora Budd. <<

[15] Henry Austen, hijo de Edward. <<

Carta 76(C)

[1] De esta carta no se conserva el manuscrito original, pero sí cuatro copias; dos de Anna Austen (en ese momento la señora Lefroy), en una carta (*Recollections of Aunt Jane*), y una copia que Anna envió a su hermanastro James-Edward en diciembre de 1864, cuando estaba reuniendo material para una biografía de su tía; y dos copias más de Fanny Caroline Lefroy (hija de Anna) recogidas una en un manuscrito de su «Family History» y la otra copia en un hoja aparte. El texto anterior era el correspondiente a la carta de Anna a James-Edward, con la adición de la frase entre corchetes, que está presente solo en las dos copias hechas por su hija. Las anotaciones de Fanny-Caroline explican que la carta no es más que un juego entre tía y sobrina sobre un libro de Rachel Hunter (*Lady Maclairn, the Victim of Villainy*), publicado en 1806: «… se refiere a una novela voluminosa, aburrida y banal que tía y sobrina habían leído juntas. Constaba de ocho volúmenes [en realidad la novela de Hunter comprendía cuatro volúmenes, y en la carta, de hecho, JA escribe «publicar… al menos cuatro volúmenes adicionales…»] y la heroína siempre vierte ríos de lágrimas». El «carruaje de Falkenstein» que se menciona al final era un nombre inventado por Anna para la diligencia de Alton, que era conocido como «Collier's, o Collyer's, Southampton Coach» o «Falknor's Coach» (los nombres de propietario y postillón). En *Jane Austen: A Family Record*, Deirdre Le Faye escribe: «Un libro que Anna había pedido prestado [de una biblioteca circulante de Chawton] era *Lady Maclairn, the Victim of Villainy*, una historia incoherente y repetitiva de la señora Hunter de Norwich, en la que los personajes, hombres y mujeres por igual, lloran a menudo o se echan a llorar durante una conversación. Al regresar a Steventon a finales de septiembre [de 1812], Anna hizo un bosquejo imaginario de los lugares descritos en *Lady Maclairn*, y se los envió a Jane acompañados de una carta escrita por la pretendida señora Hunter. James fue a Chawton el 29 de octubre, y parece probable que llevara consigo la ingeniosa carta de Anna, y dos días más tarde regresó con la respuesta adecuadamente lacrimógena de Jane». <<

[2] Rachel Hunter, escritora natural de Norwich. <<

[3] James Austen. <<

[4] Francis Nicholson y John Glover, famosos pintores de paisajes. <<

Carta 77

[1] Martha Lloyd estaba en Barton Court (Kintbury) para ayudar a su amiga Ann Dundas durante su enfermedad; murió el 1 de diciembre. <<

[2] Janet Whitley Dundas, la esposa del capitán Whitley Deans-Dundas, que era a la vez su primo. <<

[3] En el original «sim», dialecto de «seem»; referido al aspecto o apariencia de la capa. <<

[4] Las hijas de Edward, Fanny y Lizzy, y la sobrina de su esposa, Mary Deedes. <<

[5] A la muerte de la señora Knight (el 14 de octubre de 1812), Edward Austen había tomado plena posesión de los bienes de Godmersham y Chawton y había asumido el apellido «Knight», según data el documento oficial del 10 de noviembre de 1812. <<

[6] William [Austen] Knight, hijo de Edward, que salía de su escuela preparatoria en Eltham para comenzar en Winchester. <<

[7] Urania-Catherine-Camilla Wallop estaba comprometida con el reverendo Henry Wake, con quien se casó el 26 de marzo de 1813. <<

[8] *Pride and Prejudice,* que se publicará el 28 de enero de 1813. Al igual que con todos los libros publicados por JA, las relaciones con los editores en Londres corrían a cargo de su hermano Henry. <<

[9] Fulwar-William Fowle. <<

[10] Mary-Jane Fowle. <<

[11] El reverendo Fulwar-Craven Fowle y su esposa Eliza [Lloyd], hermana de Martha. <<

[12] La carta no tenía dirección; presumiblemente le fue entregada al señor Dundas que, al ser un miembro del Parlamento, la recibiría sin coste alguno. <<

Carta 78

[1] William Chute era diputado en el condado de Hampshire y tenía derecho a franquicia postal. <<

[2] Sir John Carr (1772-1832), *Descriptive Travels in the Southern and Eastem Parts of Spain and the Balearic Isles, in the year 1809* (1811). <<

[3] Las Austen estaban inscritas en la «Chawton Book Society», un club de lectura que tenía a su disposición una biblioteca circulante. **[Volver a Nota Carta 118»]** <<

[4] Sir Charles William Pasley (1780-1861), *Essay on the Military Policy and Institution of the British Empire* (1810). **[Volver a Nota 18»]** <<

[5] Thomas Clarkson (1760-1846), *History of the Abolition of the African Slave Trade* (1808). <<

[6] Claudius Buchanan (1766-1815); probablemente JA se refiere a un libro muy popular en la época: *Christian Researches in Asia* (1811). **<<**

[7] James Smith (1775-1839) y su hermano Horatio (1779-1849), *Rejected Addresses: or the new Theatrum Poetarum* (1812), una serie de parodias de poetas contemporáneos (Byron, Wordsworth, Scott, Coleridge, etc.). **[Volver a Nota 14»] [Volver a Nota 18»]** <<

[8] Anne Grant (1755-1838), *Letters from the Mountains, being the real correspondence of a Lady, between the years 1773 and 1807* (1807). **[Volver a Nota 19»]** <<

[9] Referencia a *Mansfíeld Park*, II, 6. «y cuando la señora Brown, y otras mujeres, en la sede del representante del gobierno en Gibraltar…». <<

[10] El reverendo John-Rawstom Papillon. <<



[11] Un carro de dos ruedas usado principalmente para comercio o agricultura y, en consecuencia, gravado por un impuesto reducido. <<

[12] Thomas Carter, criado en Chawton. **<<**

[13] Hl reverendo Papillon y Patience (Patty) Terry. <<

[14] El libro de los hermanos Smith (ver nota 7[»]). <<

[15] Le Faye señala: «La señora Digweed podría no haberse expresado con demasiada claridad pero, de hecho, recordaba mejor que JA una de las canciones en verso de *Rejected Atldresses*: el inicio de *The Theatre*, una parodia de Crabbe. En ese inicio los versos se refieren al momento en que los asistentes llegan al teatro y comienza a sonar la orquesta con sus instrumentos». **[Volver a Nota 18»]** <<

[16] Aquí JA juega con el título del libro (*Rejected Addresses*), que se puede traducir como

peticiones rechazadas» llamando a la señorita Papillon «rejected Addresser» o «solicitante rechazada». <<



[17] JA se refiere al juego *Speculation* al que juegan en la fiesta de la señora Grant en *Mansfield Park*. *Mansfield Park*, II, 7. <<

[18] John Bigland (1750-1832), *History of Spain* (1810) *y System of Geography and History (1812);* Sir John Barrow (1764-1848), editor del *Journal of the Embassy to China, diario de un viaje oficial a China encabezada por lord George Macartney* (1737-1806); Sir George Steuart Mackenzie (1780-1848), *Travels in Iceland* (1811). Para los dos últimos títulos citados, ver las notas 4[»], 7[»] y 15[»]. <<

[19] Véase la nota 8[»]. <<

[20] Jane [Ewens] Garnett. <<

[21] Las cartas eran enviadas por lo general sin ensobrar, con la hoja u hojas plegadas y selladas, ya que una carta con sobre doblaba su coste normal. Esta carta en concreto no fue enviada por correo, sino entregada por John Bond (ver el comienzo de la carta siguiente[»]). <<

[22] JA hace referencia a la señorita B. (ya anteriormente citada), que era una vecina de pocos recursos de Chawton a la que las hermanas Austen y otros trataban con amabilidad. <<

[23] JA escribe «rogues», que tiene varios significados: «sinvergüenzas, ladrones, vagabundos, bestias salvajes, monstruos»; «¿quizá Martha permitía a los perros guardianes de la casa dormir debajo de su cama?». <<

[24] Elizabeth Leigh. <<

[25] Probablemente el reverendo Michael Terry. <<

[26] Aquí termina la cuarta página, la última hoja de la carta ha desaparecido.
<<

Carta 79

[1] La primera edición de Pride and Prejudice, publicado en Londres el día anterior a la presente carta. <<

[2] No está claro cuál podría ser este «asunto». ¿Tal vez había algo en el libro que podía afectar a James y su esposa, o a alguien en el vecindario? <<

[3] Le Faye anota: «En los dos periódicos locales del 29 de enero, *Hampshire Chronicle y Hampshire Telegraph*, no hay rastro del anuncio que aparece en el *Morning Chronicle* del jueves 28 de enero, en la sección «Libros publicados hoy». Se puede suponer que los periódicos de Londres llegaron a Chawton al día siguiente». <<

[4] Chapman anota: «JA esperaba un incremento del precio y de la estupidez. Efectivamente, temía que sus anteriores obras se hubieran considerado inferiores a *Mansfield Park*». <<

[5] JA deseaba seguir en el anonimato y, por tanto, le agradaba que no sospecharan nada. <<

[6] JA y su madre. <<

[7] Elizabeth Bennet, la protagonista de *Pride and Prejudice*. <<

[8] Walter Scott, *Marmion*, VI, XXXVIII, 1-2. <<

[9] Las páginas de la primera edición de *Pride and Prejudice* se dividieron de la siguiente manera: vol. I-307, II-239, III-323, para un total de 869 páginas, y el segundo volumen es, de hecho, considerablemente más corto que los otros dos. Con «S.&S.» se refiere a *Sense and Sensibility*, donde las diferencias son menos marcadas: I-317, II-278, III-301, para un total de 896 páginas. **[Volver a Nota 6»]** <<

[10] Muchos críticos entendieron que con esta frase, en particular la referencia a la «Ordenación», JA en ese momento estaba ideando la trama de *Mansfíeld Park* y tenía en mente la ordenación sacerdotal como tema principal de la novela. Le Faye señala con acierto que «en la carta anterior deja claro que la novela estaba escrita al menos hasta la mitad. Por tanto, es mucho más plausible que JA dijera esto con ironía, ya que continúa hablando de sus libros. La petición que le había hecho a Cassandra de investigar el proceso de ordenación sacerdotal es muy lógica en ese momento, ya que Cassandra estaba visitando a James, el hermano reverendo que podría informarle sobre ello. Luego le hace otra pregunta sobre Northamptonshire, el condado donde se desarrolla *Mansfíeld Park*. Probablemente en este caso JA quería comprobar algo que ya había escrito; por ejemplo, lo que Fanny le dice a Mary Crawford al sentarse en la arboleda de la señora Grant II, 4: «Hace tres años, no había más que un seto silvestre…». <<

[11] Criada en Chawton. <<

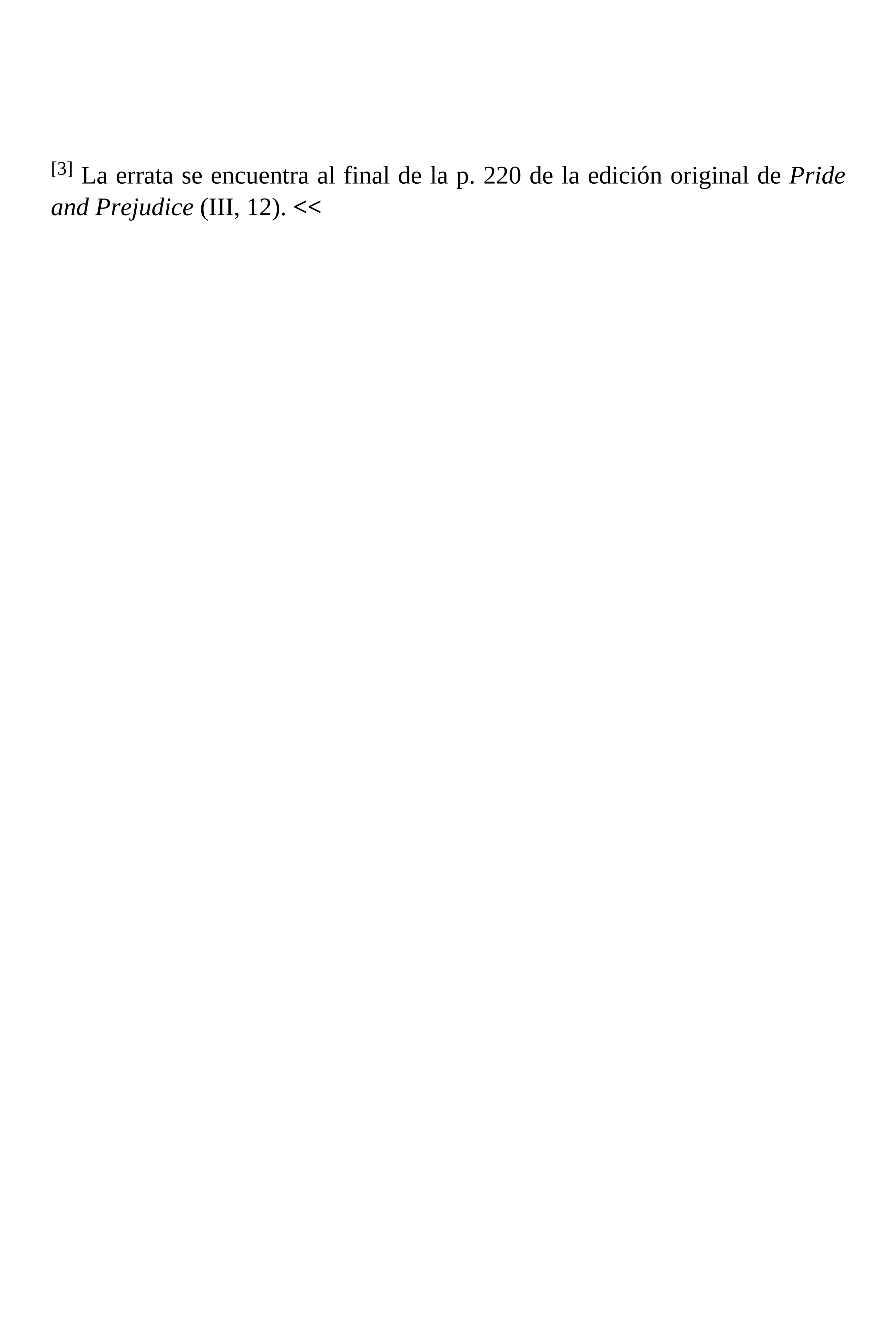
[12] Fin de la segunda página de la primera hoja. Falta la segunda hoja. El texto siguiente en posdata invertida en la parte superior de la primera página. <<

[13] Patience (Patty) Terry. <<

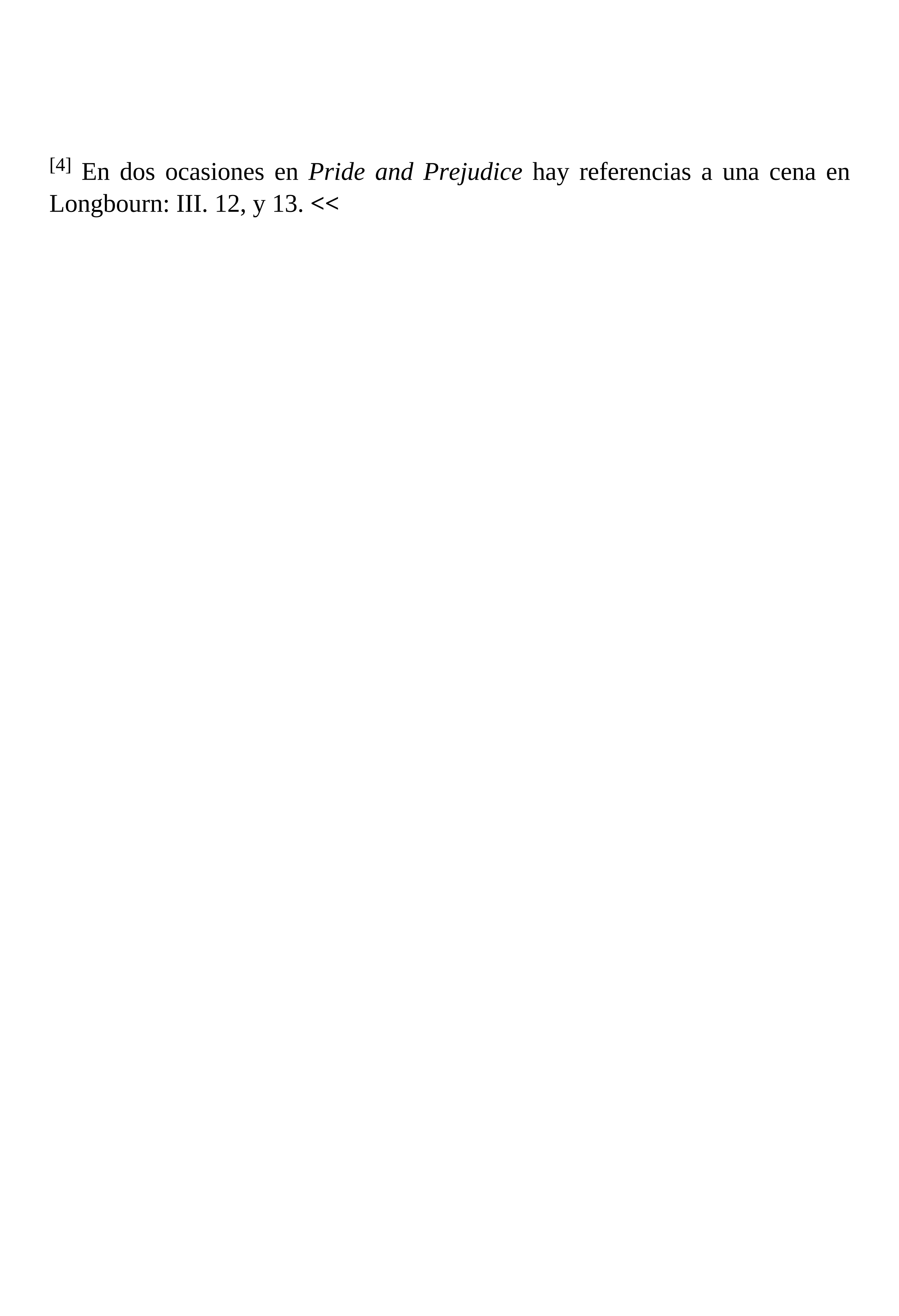
Carta 80

[1] La residencia de la familia de Thomas Terry. <<

[2] Jane Terry, la esposa de Harry Digweed e hija de Thomas Terry. <<



[3] La errata se encuentra al final de la p. 220 de la edición original de *Pride and Prejudice* (III, 12). **<<**



[4] En dos ocasiones en *Pride and Prejudice* hay referencias a una cena en Longbourn: III. 12, y 13. **<<**

[5] Charlotte-Mary Middleton. <<

[6] Harriet-Anne-Bridget Benn. <<

[7] John Middleton jr. <<

[8] John-Charles Middleton. <<

[9] Anne Harwood, esposa de John Harwood VI. <<

[10] El reverendo John Harwood VII. <<

[11] John Harwood VI había muerto el 11 de enero de ese año dejando muchas deudas de las cuales la familia no estaba al tanto. El hijo mayor y heredero, reverendo John Harwood VII, pasó la mayor parte de su vida intentando saldar las deudas de su padre para evitar la venta de la finca de la familia en Deane, que rentaba 1200 libras al año y había sido casi completamente hipotecada. **[Volver a Nota 5»] [Volver a Nota 11»]** <<

[12] El reverendo Michael Terry. <<

[13] Fanny Austen [Knight] en ese momento no estaba en Steventon, por lo que es probable que JA se refiera a un intercambio epistolar entre su hermana y sobrina en cuestiones de fe. <<

[14] Thomas Carter, criado de las Austen, se casó con Ann Trimmer, en Chawton, el 30 de enero. Neatham formaba parte de la propiedad de Edward Austen [Knight] en Chawton. <<

[15] Steventon (James Austen) y Portsmouth (Frank Austen). <<

[16] Fin de la segunda página, el resto de la carta ha desaparecido. <<

Carta 81

[1] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[2] Juego de cartas tradicional que data su origen en el siglo XVII en Inglaterra.
<<

[3] Lovelace Bigg-Wither estaba gravemente enfermo y murió poco después, el 24 de febrero de 1813. Las dos hijas que vivían con él, Alethea, soltera, y Elizabeth, viuda de William Heathcote, debían dejar la casa al heredero, su hermano Harris y su esposa e hijos (Harris Bigg en 1802 había pedido la mano de JA). De hecho, las dos hermanas se mudaron a Winchester. Era una situación similar a la de las hermanas Dashwood al principio de *Sense and sensibility*. <<

[4] Elizabeth (Betsy) Williams. <<

[5] En *Reminescences*, de Caroline Mary-Craven Austen (hija de James Austen y Mary Lloyd), hay un extracto del que se infiere que JA se refería al reverendo John Harwood, de quien se decía que pretendía casarse con Elizabeth Bigg, viuda de Heathcote. El matrimonio nunca llegó a celebrarse, probablemente debido a las dificultades financieras en las que se encontraba el reverendo Harwood después de la muerte de su padre (ver nota 11 en la carta anterior[»]). «Maria» sería Maria Bertram Rushworth, uno de los —personajes de *Mansfíeld Park* la novela que JA estaba revisando en ese momento y que se publicaría en mayo del año siguiente. **[Volver a Nota 10»]** <<

[6] George, Henry y William [Austen] Knight, hijos de Edward, que estudiaban en Winchester. **<<**

[7] Podría referirse a revelarle la autoría de *S&S* y *P&P*. <<

[8] Thomas Browning. <<

[9] Los Leigh-Perrot habían dejado la casa en alquiler en Paragon 1 y, en el invierno de 1810-11, habían comprado una en el 49 de Pulteney Street. <<

[10] Mary [Wapshare] Williams. <<

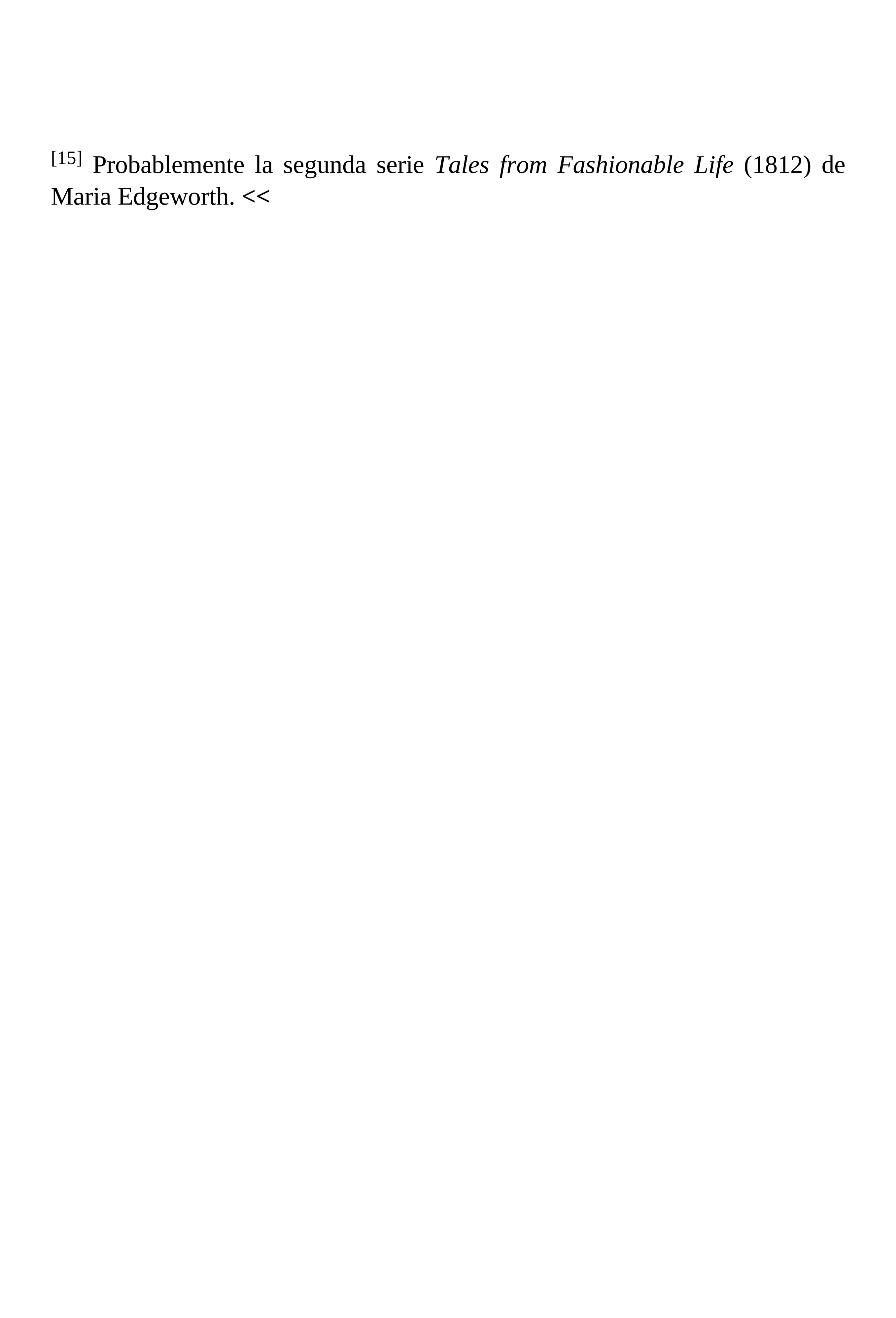
[11] JA escribe «Bell, Book & Candle», una manera de decir que se estaba refiriendo al rito de la excomunión: la campana (bell) le daba el carácter público al acto, el libro (book) la autoridad de las palabras del obispo que presidía la ceremonia, y la vela (candle) el símbolo de la posibilidad de arrepentimiento del excomulgado. <<

[12] Sir Charles William Pasley (1780-1861), *Essay on the Military Policy and Institution of the British Empire* (1810). El libro también se menciona en la carta 78**[»]**. <<

[13] Elizabeth [Bigg] Heathcote. <<



[14] Evidentemente no había terminado todavía la lectura en voz alta de *Pride and Prejudice*. (Ver las cartas 79[»1] y 80[»]). <<



[15] Probablemente la segunda serie *Tales from Fashionable Life* (1812) de Maria Edgeworth. <<

[16] Anne Grant (1755-1838), *Letters from the Mountains, being the real correspondence of a Lady, between the years 1773 and 1807*. La primera quincena le había tocado a la señorita Papillon (ver la carta 78**[»1]**). <<

Carta 82

[1] Los hijos de Edward. <<

[2] William y Julius Deedes. <<

[3] Brook-Henry Bridges jr. <<

[4] La esposa de Henry, Eliza de Feuillide, estaba muy enferma. Fallecería el 25 de abril de ese mismo año. <<

[5] Janet-Whitley Dundas, esposa del capitán James Whitley Deans-Dundas. <<

[6] Es evidente que JA todavía estaba investigando sobre Northamptonshire para *Mansfíeld Park* (Ver nota 10 a la carta 79[»]). <<

[7] El matrimonio del príncipe de Gales con su prima, celebrado en 1797, fue desde el principio muy tormentoso. En ese momento la princesa había escrito una carta a su esposo, lamentando su propia infelicidad, publicada en el *Morning Chronicle* del 8 de febrero de 1813, y luego el 15 de febrero en el *Hampshire Telegraph*. <<

[8] La deuda dejada por su padre (véase la nota 11 de la carta 80[»]). <<

[9] Charles Harwood. <<

[10] JA se refiere probablemente a los rumores sobre el posible matrimonio entre el reverendo John Harwood y Elizabeth Bigg, viuda Heathcote (ver nota 5 de la carta anterior[»]). <<

Carta 83

[1] Se trata de un fragmento de carta enviado por Frank Austen a lord William Fitz Roy, el hermano menor del tercer duque de Grafton, que le había pedido un autógrafo de JA en nombre del señor William Upcott, coleccionista de autógrafos. Le Faye señala: «Dado que este fragmento proviene de Francis Austen, hay que suponer que la carta había sido dirigida a él en su nuevo alojamiento en Deal (véase la carta 82); también podría haber sido dirigida a su primera esposa, Mary Gibson». El señor Fitz Roy envió el fragmento al señor Upcott con una nota en la que se transcribe el texto de Frank Austen: «La persona cuyo autógrafo desea conseguir su amigo era mi hermana. Tengo varias de sus cartas, pero ninguna de la cual pudiera privarme. Le envío su firma tal como la usaba cuando usaba (rara vez) algo más que las iniciales. Falta el año de la fecha, pero sí sé que era 1813. Apenas escribía su nombre de bautismo excepto cuando escribía a algunas de sus personas más íntimas, y no utilizaba su apellido». <<

Carta 84

[1] JA utiliza aquí una versión adaptada del proverbio «Give the devil his due», es decir, «Dar al diablo su deuda», que en español podría sustituirse por «dar al César lo que es del César». <<

[2] Un canto estrecho en la carretera entre Famham y Guildford, Surrey, desde donde se puede disfrutar de un amplio abanico que abarca seis condados. **<<**

[3] Claremont Park ya había tenido tres propietarios: construido en 1768 por lord Clive, en la etapa de 1774 pasa al vizconde Galway y, en 1807, a Charles Rose Ellis; este vendió la propiedad en 1816 a la familia real para ser asignada a la princesa Carlota, hija única del futuro Jorge IV, que murió dando a luz a los veintiún años el año siguiente. <<

[4] *Un agradable paseo*: de Esher a Kingston hay cerca de ocho kilómetros de carretera. <<

[5] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles, y su niñera, Betsy. <<

[6] Cassandra-Jane (Austen) Knight, hija de Edward. <<

[7] La niñera de Cassandra-Esten mencionada antes, y una de las criadas en Chawton, con el mismo nombre. **<<**

[8] Madame Bigeon. <<

[9] Henry era viudo (Eliza Feuillide había muerto el 25 de abril), y estaba en el proceso de traslado de Sloane Street, en la zona de Chelsea, a Henrietta Street, en Covent Garden.donde se encontraba la sede de su banco. <<

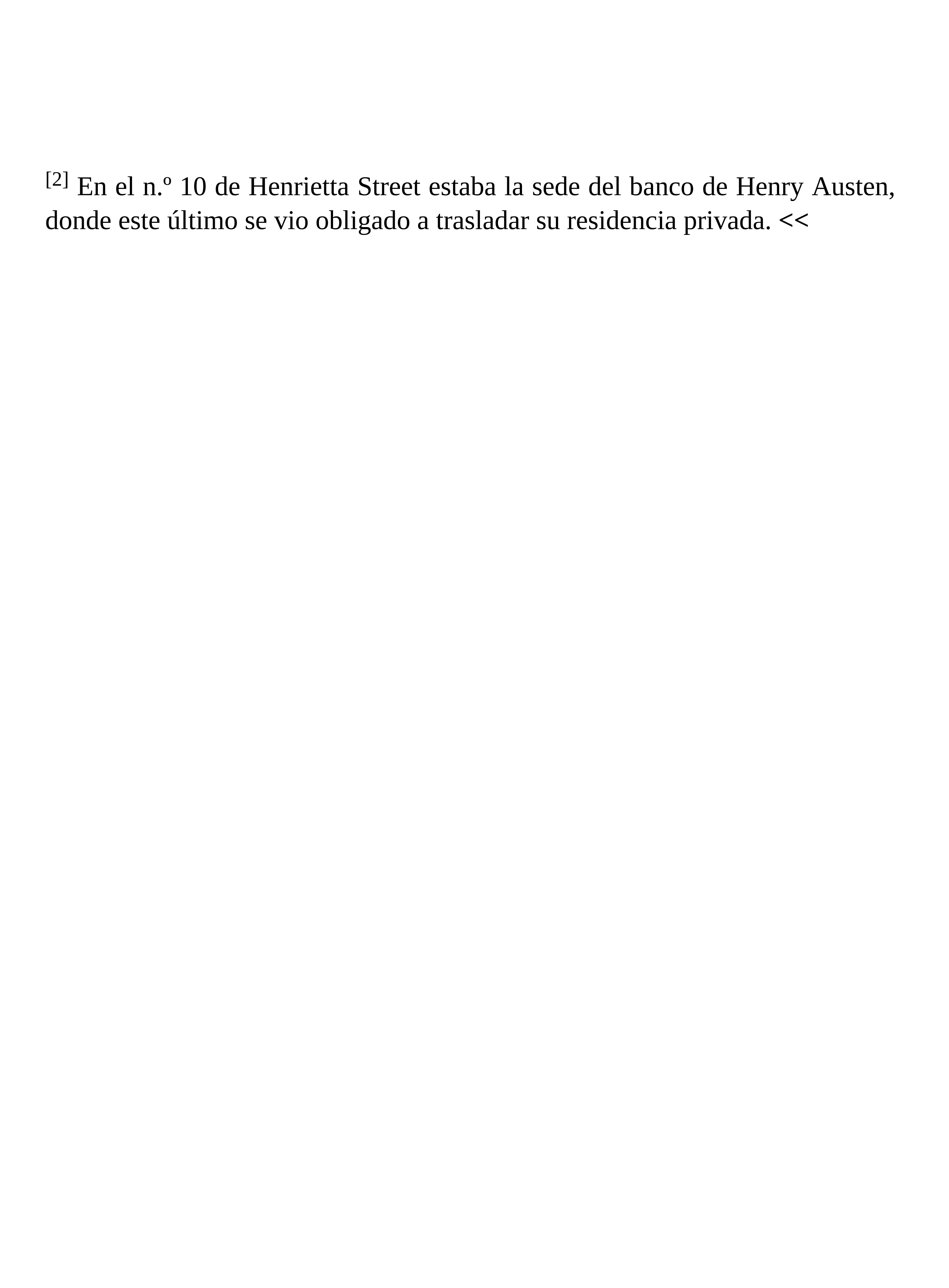
[10] Parece evidente que Martha Lloyd había comprado un billete de lotería nacional cuyo primer premio era de veinte mil libras. Los billetes se vendían enteros o partidos: la mitad, un cuarto, un octavo o un dieciseisavo. <<

[11] Charlotte-Elizabeth Craven. <<

[12] Catherine [Hughes] Craven. <<

Carta 85

[1] JA cita tres comercios de Londres: T. Remnant, guantes en el n.º 10 de Strand; Christian & Son, ropa para la casa, en el n.º 11 de Wigmore Street y Layton & Shears, tejidos, en el n.º 11 de Henrietta Street. <<



[2] En el n.º 10 de Henrietta Street estaba la sede del banco de Henry Austen, donde este último se vio obligado a trasladar su residencia privada. <<

[3] La exposición de acuarelas citada en la carta anterior. <<

[4] Jane Bennet, que en *Pride and Prejudice* se casa con el señor Bingley. El retrato más probable era el 27 del catálogo de la exposición; Jean Franfois-Marie Huet-Villiers (1772-1813): *Portrait of a Lady*, conocido también como *Portrait of Mrs Q.* <<

[5] Personaje de *Pride and Prejudice*, Elizabeth Bennet, hermana de Jane, que se casa con el señor Darcy. Más adelante en la carta JA se refiere a ellos como señor y señora D. <<

[6] Exposición organizada por la British Academy de Somerset House, inaugurada el 3 de mayo. <<

[7] Colección de ciento treinta obras de Joshua Reynolds (1723-1792), uno de los más famosos pintores ingleses, expuesta por la British Institution. <<

[8] Tejido que JA había comprado para su madre en Layton. <<

[9] Cuatro o cinco palabras cortadas. <<



[10] Aquí JA escribe «mi prima Caroline» porque está citando las palabras de la señora Tilson. (Ver nota 8 de la carta 6[»]) <<

[11] Eliza de Feuillide, esposa de Henry, había muerto hacía menos de un mes, el 25 de abril. Fue enterrada en el cementerio de St. John en Hampstead, junto a su hijo del primer matrimonio, Hastings Capot de Feuillide, que había muerto en 1801, y la madre de Eliza, Philadelphia [Austen] Hancock, hermana del rev. Austen. <<

[12] Es evidente que la autoría de las dos novelas de JA publicadas hasta ese momento (*Sense and Sensibility*, 1811, y *Pride and Prejudice*, 1813) fue de dominio público gradualmente. Sin embargo, las dos novelas posteriores, *Mansfield Park* y *Emma*, también se publicaron anónimamente, e incluso en las dos novelas publicadas póstumamente, *Northanger Abbey* y *Persuasión*, el nombre del autor no aparece directamente, sino que se da a conocer en una breve biografía escrita por Henry que precede al texto. <<

[13] Charles se fue con su esposa y su hija menor, Frances-Palmer, y dejó en Chawton a sus dos hijas mayores: Cassandra-Esten y Harriet-Jane **[Volver a Nota de Carta 86»]**. <<

[14] Fanny, que en ese momento estaba en la Casa Grande de Chawton con la familia, le había escrito a su tía simulando ser la señorita Darcy, es decir, Georgiana, la hermana del señor Darcy en *Pride and Prejudice*. En su diario del 21 de mayo de 1813 anotó lo siguiente: «Wrote to Chas. & At. J.A. as Miss Darcy». («Escribí a Chas, y a la at. de JA como la señorita Darcy…». <<



[15] Carruaje de lujo, de cuatro ruedas y cuatro asientos, abierto por los costados y sin portezuelas. <<

Carta 86

[1] La esposa de Francis, Mary [Gibson] Austen. <<

[2] Karlscrona, en la costa oriental de Suecia. <<

[3] Gustavus-Vasa (1496-1560): noble sueco que salvó a Suecia de la invasión danesa y fue elegido rey de Suecia en 1523; Carlos XII de Suecia (1682-1718): otro rey guerrero; la reina Cristina (1626-89): defensora de las artes y mecenas, abdicó en 1654; Charles *Linæus*: científico, naturalista, botánico y zoólogo sueco que estableció los fundamentos pura el sistema de clasificación botánica. <<

[4] Henry había sido nombrado «Receiver-General» (Tesorero jefe) de Oxfordshire. **[Volver a Nota de Carta 87»]** <<

[5] Edward [Austen] Knight jr., hijo de Edward. <<

[6] La esposa de Henry, Eliza de Feuillide, había muerto algunos meses antes, el 25 de abril. <<

[7] Stoneleigh Abbey. <<

[8] Elizabeth Leigh. <<

[9] Jane |Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[10] El asunto de la propiedad de Stoneleigh Abbey se había prolongado durante mucho tiempo, y se había resuelto mediante un acuerdo entre las partes a finales de 1806. (Ver la nota 9 a la carta 49[»]). <<

[11] Ver la nota 13 a la carta anterior[»]. <<

[12] Harriet-Jane y Cassandra-Esten Austen, hijas de Charles. **<<**

[13] La noticia del matrimonio, celebrado el 5 de enero, había sido publicada en el *Hampshire Telegraph* del 11 de junio de 1813. Para más información del reverendo Blackall ver la nota 4 de la carta 11[»]. <<

[14] En realidad el padre de la señorita Lewis había estado en Jamaica, no en Antigua. Probablemente, visto que Antigua es citada en *Mansfield Park* como sede de las plantaciones de sir Bertram, JA lo tenía en mente en aquel momento. <<



[15] «Great House», Casa Grande, era la casa principal de la finca de Chawton, usada por Edward durante sus jomadas en la finca. <<

[16] En la residencia de Edward, en Godmersham, se estaban realizando labores de pintura de las paredes y era necesario esperar a que se extinguieran los vapores, que respirados podrían dar lugar a lo que se denominaba el «cólico del pintor». <<



[17] Las rentas se recaudaban trimestralmente en cuatro días preestablecidos: el final del segundo trimestre se recaudaba el 24 de junio. <<

[18] Las tres obras a las que se hace referencia son *Sense and Sensibility* (S.&S.), *Pride and Prejudice* (P.&P.) y *Mansfíeld Park*, la novela que JA estaba revisando en ese momento y que se publicaría en mayo del año siguiente, en la cual se mencionan tres de las naves en las que había estado embarcado Frank: *Cleopatra*, *Elephant* y *Endymion*. **[Volver a Nota de Carta 90»]**
<<

Carta 87

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Las cuatro eran JA y tas tres hijas de Edward: Fanny, Lizzy y Marianne (Edward continuó viajando en la caja). Habían salido de Chawton a Londres a las 9 de la mañana del 14 de septiembre; JA y sus sobrinas se alojaron en la casa de Henrietta Street con Henry Austen, mientras Edward se fue a un hotel cercano. <<

[3] Teatro en Wellington Street, cerca de Strand; la fachada actual es de 1834.
<<

[4] George Crabbe era uno de los poetas favoritos de JA. Su sobrino, James Edward Austen-Leigh, escribe en la biografía de su tía: «… Entre sus escritores favoritos: Johnson en prosa, Crabbe en poesía y Cowper para ambas» (*A Memoir of Jane Austen*, Richard Bentley & Son, London, 1872 [Tercera Edición], p. 84). Chapman anota que, en esa época, el poeta estaba efectivamente en Londres, y JA aparentemente bromea con su hermana, aquí y más adelante en la carta, por su supuesto deseo de conocerle. **[Volver a Nota 18»] [Volver a Nota de Carta 93»]** <<

[5] Henry había visitado Matlock, en Derbyshire, en el camino de regreso de un viaje a Escocia del que JA había hablado con su hermano Frank en la carta anterior. **[Volver a Nota de Carta 88»]** <<

[6] Elizabeth [Bigg] Heathcote y su hermana Alethea <<

[7] George Colman y David Garrick, *The Clandestine Marriage* (1766). <<

[8] Kane O’Hara, Midas: *An English Burletta* (1764). <<

[9] Lizzy y Marianne. <<

[10] *Don Juan, or the Libertine Destroyed* (1792), pantomima basada en *Libertine* (1676) de Thomas Shadwell. <<

[11] Samuel Beazley, *The Boarding House; or, Five Hours at Brighton* (1811).
<<

[12] John Gideon Millingen, *The Bee Hive* (1811), música de Charles Edward Horn. <<

[13] Samuel Richardson, *Sir Charles Grandison*, carta 22: «Un tocado blanco a la moda de París, con lentejuelas brillantes y rodeado de una corona de flores artificiales, con una pequeña pluma blanca que despunta desde la oreja izquierda; así será mi sombrero». <<

[14] No está claro a quién se refiere JA con «señora F. A.», «señora Bro. A.». Chapman anota: «Respecto a la señora F. A. la lectura es incierta; tal vez la esposa de Francis Motley Austen, o tal vez la esposa del hijo mayor, que también había sido llamado Francis». Le Faye agregó: «Davidson Cook [que pudo ver el manuscrito antes de perderle la pista] cree que la abreviatura indescifrable también podría interpretarse como «señora A. Tho.», y en este caso se referiría a Margaretta, la esposa del coronel Thomas Austen, véase la carta 86[»2]». <<



[15] El sobre que contiene la correspondencia entre la oficina bancaria de Henry en Londres y la sucursal de Alton. <<

[16] Madame Bigeon. <<

[17] La sede de Wilding & Kent, una tienda de telas. <<

[18] Véase la nota 4[»]. JA en la siguiente frase podría referirse a una línea de Crabbe, según «The Gentleman Farmer», estrofa VI v.11: «En largos festones colgaban las cortinas carmesí». <<

[19] Le Faye señala: «No hay noticias de cuándo y dónde JA y Cassandra habían visto esa obra [Midas] con anterioridad». <<

[20] Como Tesorero Jefe de Oxfordshire (ver nota 4 de la carta anterior[»]), Henry era el responsable de las tareas administrativas relacionadas con la recaudación de impuestos. <<

[21] Chapman anota: «Imagino que el problema a que se refiere era el envío de *Sense and Sensibility* a Warren Hastings, que había leído y admirado *Pride and Prejudice*». <<

[22] El señor Hastings. <<

[23] Fanny Austen había escrito en su diario el 12 de septiembre: «Papá ha sabido que-la-tía Louisa [hermana de su madre] llegó a salvo a Bath, y su hija más querida, Fanny [de Fanny [Bridges] Cage, otra hermana de la madre de Fanny Austen] ha sobrevivido a un accidente grave». <<

[24] Una de las más grandes oficinas postales de Bath, Stall Street. Fue demolida en 1867. <<

[25] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[26] Louisa Bridges. <<

[27] El reverendo Brook-Henry Bridges. <<

[28] Falta el final de la carta. <<

Carta 88

[1] JA y las tres hijas de Edward: Fanny, Lizzy y Marianne. <<

[2] Edward [Austen] Knight jr, hijo de Edward. <<

[3] Se desconoce a qué se refiere exactamente JA; tal vez a la unidad de medida conocida antiguamente como «Twopenny», o la moneda, conocida por el mismo nombre, acuñada en 1797 con la efigie de Jorge III, con la cabeza rodeada por un elaborado laurel. <<

[4] Véase la nota 5 de la carta anterior[»]. <<

[5] La señora Tilson. <<



[6] De hecho, el octavo hijo de los Tilson, Anna, nació a los pocos días. **[Volver a Nota de Carta 91»]** <<



[7] La vivienda de Henry Austen en Henrietta Street estaba sobre las oficinas del banco del que era socio conjuntamente con Tilson. <<

[8] Lizzy y Marianne. <<

[9] James Hook, *A complete book of instructions for the Harpsichord or Pianoforte* (1790; nueva edic.1810). <<

[10] Guardabosques de Edward [Austen] Knight en Chawton. <<

Carta 89

[1] Benjamín Clement jr. <<

[2] En la mitología romana, *Lucina* era la diosa protectora del parto. Más tarde el nombre fue usado para referirse a la partera: *hermana en Lucina*. **<<**

[3] Mary-Louisa Plumptre. <<

[4] Mary [LIoyd] Austen, esposa de James. <<

[5] Benjamín Lefroy. <<

[6] Anna Austen se había comprometido con Benjamín Lefroy (con el que se casaría el 18 de noviembre de 1814), hijo del reverendo I. P. George Lefroy y de su esposa Anna (madame Lefroy) —y por tanto primo de Tom Lefroy—, que habían sido vecinos y amigos de los Austen. El compromiso había creado problemas en la familia. (Ver cartas siguientes). <<

[7] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[8] Charles Knatchbull, el hermano Wyndham, y el hijo de este último, Wadham. <<

[9] La lápida en memoria de Catherine [Knatchbull] Knight en la iglesia de St. Lawrence de Godmersham se añadió a la memoria de su esposo, Thomas Knight II; Charles y Wyndham Knatchbull eran sus dos hermanos. <<

[10] Edward jr. y George, hijos de Edward. <<

[11] Molly Milles. <<

[12] George-William Finch-Hatton. <<

[13] James Beattie, *The Hermit*, v. 25. <<

[14] Probablemente JA se refiere al hermano de Richard Tylden, el reverendo Richard-Cooke Tylden-Pattenson, que en 1799 añadió «Pattenson» a su apellido. <<

[15] Hannah Lipscombe. <<

[16] La familia de Edward Austen permaneció en Chawton desde el 21 de abril de 1813 hasta el 19 de septiembre. Con su regreso a Godmersharn, el banco de la familia en la iglesia de Chawton se quedó vacío por primera vez en varios meses. <<

[17] Colina arbolada en la finca de Godmersharn. <<

[18] Mary-Graham Oxenden y Mary-Louisa Plumptre. <<

[19] Fanny Cage. <<



[20] *Letters on the Modern History and Political Aspect of Europe* (1804), de John Bigland. <<

[21] Le Faye anota: «Probablemente una versión particular de la regla de cálculo inventada por Henry Coggeshall en 1677». <<

[22] George-Thomas [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[23] Mary Cooke. <<

[24] Fanny Burney, *The Wanderer; or Female Difficulties*, 5 vols. (1814). Fanny Burney se había casado en 1793 con Alexandre D’Arblay, un general francés; de ahí que también se la conociera como madame D’Arblay. <<

[25] El reverendo George-Leigh Cooke. <<

[26] James-Henry Leigh. <<

[27] Elizabeth Leigh. <<

[28] Referencia a la primera estrofa de los versos del poema *Verses supposed to be written by Alexander Selkirk* por William Cowper: «Soy monarca de todo lo que veo». Alexander Selkirk estuvo solo durante cuatro años en una isla desierta del archipiélago Juan Fernández, y también sirvió de inspiración para el *Robinson Crusoe* de Defoe. <<

[29] Louisa [Austen] Knight, hija de Edward. <<

Carta 90



[1] Respecto a la adivinanza y la consideración sobre Suecia, léase el inicio de la carta 86**[»1]** <<

[2] George Thomas, hijo de Edward. <<

[3] Hechos de los apóstoles, 27:43-44: «[43]pero el centurión que quería salvar a Pablo se opuso a su designio y dio orden de que los que supieran nadar se arrojasen los primeros al agua y ganasen la orilla, [44]y los demás saliesen unos sobre tablones y otros sobre los despojos de la nave. De esta forma todos llegamos a tierra sanos y salvos». <<

[4] Mary Gibson, esposa de Frank. <<

[5] Mary-Jane Austen, hija de Frank. <<

[6] Madame Perigord. <<



[7] Las dos veladas teatrales londinenses son las mismas ya descritas en la carta 87[»]. <<

[8] Edward [Austen] Knight jr., hijo de Edward. <<

[9] El reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[10] Harriet [Foote] Bridges. <<

[11] White Friars era la casa de Canterbury donde había vivido la señora Knight. <<

[12] La petición era aquella de usar en *Mansfield Park* el nombre de algunas naves comandadas por Frank (ver nota 18 de la carta 86[»]), y la advertencia, como se sobreentiende de las frases siguientes, sería quizá que usar aquellos nombres haría más fácil descubrir el nombre de la autora. <<

[13] *Mansfield Park*. <<

Carta 91

[1] John-Pemberton Plumptre. <<

[2] Edward jr. y George, hijo de Edward. <<

[3] En Weyhill, Hampshire, había una antigua feria agrícola anual que duraba una semana. <<

[4] Louisa [Austen] Knight, hija de Edward. <<

[5] Hijo de Edward. <<

[6] El reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[7] Jaurías de perros para la caza del zorro. <<

[8] Edward jr. y George, hijos de Edward. <<

[9] Frank Austen era famoso en la familia por su pasión por los pequeños trabajos de artesanía. <<

[10] Mary Brunton: *Self-Control, a Novel* (1810). <<

[11] Chapman precisa: «Se trata de la carta de Cassandra que Jane acaba de recibir. La segunda página de la carta de JA solo tiene 36 líneas». <<

[12] Samuel Richardson, *Sir Charles Grandison*, carta 33: «¿Cómo podré demostrar mi gratitud? ¡Oh, queridos míos, estoy sobrepasada de gratitud! Solo puedo expresarla en silencio trente a ellos». (Harriot Byron, después de que sir Charles la salvara de un secuestro y la hermana de este le ofreciera refugio). <<

[13] El mayordomo de Godmersham. <<

[14] Elizabeth [Bigg] Heathcote y su hermana Alethea. <<

[15] La única heroína austeniana de nombre Charlotte es la de su última obra inacabada: *Sanditon*; en efecto es una muchacha perspicaz y de buen gusto, pero no está claro que su nombre se derive de esta idea que tuvo tres años antes. <<

[16] Robert Southey, *Life of Nelson* (1813). Le Faye apunta: «Nelson escribe favorable mente sobre Francis William Austen que, sin embargo, no es mencionado en el texto de Southey». <<



[17] Mary Gibson, la esposa de Frank (citada inmediatamente después como sra. F.A.). <<

[18] Ver nota 6 de la carta 88[»]. <<

[19] JA se refiere a uno de los proverbios referidos en *British Apollo* (1708), I, 74: «That who eats goose on Michael's Day, / Shan't money lack, his debits to pay» («A quien come oca por san Miguel / no le faltará dinero para pagar sus deudas»). El día de san Miguel se celebraba antiguamente el 11 de octubre. La segunda edición a la que se refiere es la de *Sense and sensibility*. <<

[20] El reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[21] Añadido al inicio de la pág. 1 por Fanny. <<

[22] Le Faye anota: «Sin duda porque JA no quería que Fanny leyera lo que había escrito sobre sus hermanos y su admirador, el señor Plumptre». <<

Carta 92

[1] El señor Lushington, de Norton Court, Kent, era miembro del Parlamento por Canterbury y tenía derecho a la libre utilización de los servicios postales, como había mencionado JA en la carta anterior. <<

[2] Muy probablemente se trata de cuatro familias inexistentes; no obstante, Le Faye sostiene que pueden referirse a personajes de los escritos juveniles de JA que no han sobrevivido. <<

[3] El reverendo Edward-Brook Bridges. <<

[4] JA se refiere a su hermano Henry, que tenía un carácter opuesto al del señor Wigram. <<

[5] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[6] Louisa Bridges. <<

[7] William-Glanvill Evelyn. <<

[8] John-Hooper Holder. <<

[9] James Holder. <<

[10] Elizabeth-Philippa Holder, hija del primer matrimonio de John-Hooper Holder. <<

[11] Anne [Ekins] Holder, segunda esposa de John-Hooper Holder. <<

[12] Philippa-Elliot Holder, viuda de William-Thorpe Holder y abuela de Elizabeth-Philippa. <<

[13] Fanny Palmer, esposa de Charles. <<

[14] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[15] William [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[16] Frances-Palmer Austen, hija de Charles. <<

[17] El reverendo William-Sanford Wapshare se casó en noviembre de ese año con Cooth Ann Austen, hija de William Austen (fallecido en 1791), en Ensbury, Dorset (no Wiltshire). No parece que esta familia estuviese emparentada con JA. <<

[18] Por razones de economía, Charles se había llevado a su esposa e hijos a bordo del *Namur*, en la costa de Sheerness, donde estaba en servicio de patrulla. <<

[19] Thomas Fowle; también prestaba servicio en el *Namur*. **<<**

[20] Fanny Palmer, esposa de Charles. <<

Carta 93

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Mary-Winter Lipscombe, nieta de Hannah Lipscombe e hija ilegítima de su hija Mary. <<

[3] No identificada. <<

[4] Frances-Palmer Austen, hija de Charles. <<

[5] En *Reminiscences*, de Caroline-Mary-Craven Austen (hija de James y de Mary Lloyd), se puede leer: «Era mi abuela la que cambiaba la pronunciación de Lloyd en Floyd; así es como recuerdo siempre haberla escuchado decirlo. Se comentaba que esta era la correcta pronunciación de la doble «L» galesa, pero un erudito galés me aseguró que es inútil tratar de imitar su acento; la lengua inglesa no puede pretenderlo y lo más correcto es decir Lloyd». (*Reminiscences of Caroline Austen*, introducción y notas de Deirdre le Faye, Jane Austen Society, Chawton, 1986, pag. 10). <<

[6] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[7] Joseph Sherer. <<

[8] Edward jr. y George, hijos de Edward. <<

[9] La hija de Edward y la esposa de Charles. <<

[10] Louisa, hija de Edward, y Cassandra-Esten, hija de Charles. <<

[11] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<



[12] Sarah Elmy, esposa de George Crabbe, uno de los poetas preferidos de JA, había muerto el 21 de septiembre. <<

[13] JA se refiere al prólogo de *The Borough*, donde Crabbe hace una comparación entre su amor por sus escritos y por sus hijos. **<<**

[14] Naturalmente JA está jugando aquí con su «apasionamiento» por Crabbe, bien conocido en la familia (ver la nota 4 a la carta 87[»]). <<

Carta 94

[1] Caroline-Jane Tilson. <<

[2] Sir Brook-William Bridges. <<

[3] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[4] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[5] George Moore Jr. <<

[6] Louisa Bridges. <<

[7] Wyndham Knatchbull Jr, alférez del 1er Regimiento de la Guardia. <<

[8] Referencia a *Essay on Man* de Alexander Pope (Epístola I, x, 14: «One truth is clear, whatever IS, is RIGHT». «Una verdad está clara, Lo que sea, será lo correcto». Visto que Pope significa lo mismo que papa, la frase siguiente podría hacer pensar en la infalibilidad del papa, pero el dogma católico fue proclamado en 1870. <<

[9] A casa de los Plumptre. <<

[10] Madame Bigeon. <<

[11] Benjamín Lefroy. <<

[12] Lady Elizabeth [Murray] Finch-Hatton, la hija Anna María y las cuñadas Anne y Mary Finch. <<

Carta 95

[1] Janice Kirkland sostiene que se trata del cumpleaños de la princesa Sophia, la quinta hija de Jorge III, nacida el 3 de noviembre de 1777. *Jane Austen and the Celebrated Birthday*, en «Notes and Queries» n.34 (4), dic.1987, págs. 477-78. **[Volver a Nota 20»]** <<

[2] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[3] Doctor Caleb Parry. <<

[4] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[5] Robert Baker, junto a su hijo Henry Aston Baker, ideó una especie de museo, en Leicester Square, donde se exponían, en dos salas circulares sobre dos plantas, paisajes de ciudades, batallas, lugares varios, etc.; que se extendían a 360 grados. La entrada costaba un chelín por cada cuadro y probablemente el señor Ogle era un amigo del propietario, visto que entraba gratis. <<

[6] Mary [Gibson] Austen, esposa de Frank. <<

[7] El esposo de Harriot Bridges, el reverendo George Moore, era hijo del reverendo John Moore, que había sido arzobispo de Canterbury de 1783 a 1805, año de su muerte. <<

[8] Dorothy-Elizabeth [Hawley] Bridges, segunda esposa de sir Brook-William Bridges. <<

[9] La hermana de madame Lefroy y tía de Benjamin. <<

[10] Benjamín Lefroy y Anna Austen, quienes contraerían matrimonio en 1814. <<

[11] Anne Mathew, primera esposa de James Austen. <<

[12] La sala mencionada por JA es, sin duda, la gran biblioteca de Godmersham Park, con vistas al ala noreste del edificio. **<<**

[13] Sir Brook-William Bridges. <<

[14] Criado de Henry Austen. <<

[15] JA se refiere a una poesía de William Cowper: *Epitaph on a Hare* y *A Life of Johnson* de James Boswell: «Fleet Street tiene un aspecto muy animado, pero sostengo que la mayor locura de seres humanos está en Charing Cross». <<



[16] Le Faye apunta: «Sin ningún género de duda, JA estaba pensando en los retratos femeninos de sir Joshua Reynolds». <<

[17] Alexander D’Arblay, hijo de Fanny Burney (autora de *Evelina*) y del general D’Arblay. <<



[18] Los gastos de la segunda edición de *Sense and Sensibility* corrían a cargo de la autora. <<



[19] No es una felicitación de cumpleaños: Cassandra nació el 9 de enero de 1773. <<

[20] Janice Kirkland (ver nota 1[»]) sostiene que se refiere a lord Howard, tesorero de la reina; es plausible que los gastos de un cumpleaños real hicieran llorar a quien administraba las cuentas. <<

Carta 96

[1] JA probablemente se refiere al baile celebrado por los Wildman en Chilham Castle en enero de 1801 (ver cartas 30[»1] y 31[»]). <<

[2] Sir Brook-William Bridges. <<

[3] Dorothy-Elizabeth [Hawley] Bridges. <<

[4] JA cita el apodo con el cual era conocida madame de Sevigné, la escritora francesa famosa por su epistolario. <<

[5] William Hammond tenía cinco hijas: Elizabeth, Mary, Charlotte, Julia y Jemima; al aludir a la srta. [Hammond], JA se refería a la mayor, es decir, Elizabeth, siempre que en esta época no estuviera ya casada. <<

[6] El reverendo Brook-Henry Bridges y su esposa. <<

[7] Louisa Bridges. <<

[8] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[9] Segunda edición de *Sense and Sensibility*. <<

[10] Eliza [Lloyd] Fowle. <<

[11] A finales del siglo XVII la familia Fowle adquirió una finca en Fyfield, en Wiltshire; en 1812 la hacienda fue puesta a la venta por el reverendo Fulwar-Craven Fowle. <<

[12] Chapman anota: «Elizabeth Hamilton (1758-1816); probablemente JA había leído *The Cottagers of Glenburnie* (1808), y el ‘respetable’ indica que conocía *Popular Essays on the Elementary Principles of the Human Mind* (1812), o al menos su reputación». <<

[13] Chapman indica que podría referirse a la lectura de un mensaje de Wellington concerniente a las fases sucesivas a la batalla de Vitoria (21 junio 1813), durante la contienda con los franceses en España. El mensaje se leyó en ambas Cámaras (de los Lores y de los Comunes) el 4 de noviembre de 1813. <<

[14] En la carta de Charles probablemente había partes superpuestas, como hacía a menudo JA, y tinta de diferentes colores que utilizaban para facilitar la lectura cruzada. <<

[15] Elizabeth [Hawley] Bridges. <<

[16] El reverendo Brook-Edward Bridges. <<

[17] George-Thomas y Edward Jr., hijos de Edward. <<

[18] Las tres hermanas Bigg. <<



[19] JA se refiere a su hermano Frank, que comandaba una nave en el mar Báltico: la frase precedente relata un recuerdo de la infancia del hermano. <<

[20] Mary Gibson, esposa de Frank. <<

[21] Louisa Bridges. <<

[22] Fanny [Fowler] Bridges. <<

Parte Quinta

Carta 97

[1] Se trataba del borrador de *Mansfield Park*, que sería publicado por Egerton el 9 de mayo de ese año. <<

[2] Los personajes citados son naturalmente los de *Mansfield Park*: señora Rushworth (Maria Bertram), lady Bertram, señora Norris y Fanny Price. <<

[3] Eaton Stannard Barrett (1786-1820), *The Heroine, or: Adventures of a fair romance reader* (1813), una parodia de la novela gótica, en particular de la referida a Ann Radcliffe, como escribe JA poco después. (Nota 10[»]). <<

[4] La hegemonía de Napoleón estaba a punto de finalizar: el 31 de marzo cayó París, y unos días después el emperador francés fue exiliado a la isla de Elba. <<

[5] En Chawton había dos posibles «señoritas P.» que hubieran podido confiar sus cartas a JA para que se entregaran en Londres: Elizabeth y Catherine-Ann Papillon Prowting. La tarifa para las cartas enviadas en Londres a direcciones en la ciudad era de dos peniques, más barata que la que se aplicaría a los envíos desde Chawton. <<

[6] Madame Bigeon. <<

[7] Edmund Kean, el actor shakesperiano más famoso de la época, había actuado por primera vez en Drury Lane el 26 de enero de ese año, obteniendo un éxito rotundo. <<

[8] El protagonista de *El mercader de Venecia* de Shakespeare. **[Volver a Nota Carta 98»]** <<

[9] JA escribe «willow» (sauce) por «willow sheets» (hojas de sauce) (o incluso: cuadrados de sauce), refiriéndose a los trozos de tejido de mimbre que se utilizaban para hacer sombreros. **[Volver a Nota Carta 103»]** <<

[10] Ver la nota 3. **[Volver a Nota 3»]** <<

[11] Henry Crawford, personaje de *Mansfield Park*. <<

[12] Le Faye anota: «El primer nombre del general (Tilson) Chowne era Christopher; pero también en las cartas 98[»] y 99[»] es citado como ‘Frederick’. ¿Podría ser que Cassandra y JA hubieran visto hacía tiempo una representación de *Lovers’ Vows*, con un joven señor (Tilson) Chowne en el papel de ‘Frederick’, que JA asignó a Henry Crawford en *Mansfield Park*? La traducción de *Inchbald* de *Lovers’ Vows* se representó por primera vez en Londres, en Covent Garden, el 11 de octubre de 1798, y distintas ediciones del texto fueron publicadas entre los años 1798-1800». **[Volver a Nota Carta 98»]** **[Volver a Nota Carta 99»]** <<

[13] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[14] William Combe, *The Tour of Dr Syntax in Search of the Picturesque* (1812), una serie de poemas satíricos que se burlaban de la moda de lo «pintoresco». El libro fue ilustrado con láminas de Thomas Rowlandson, que representan al doctor Syntax con un mentón muy pronunciado. <<

[15] Un gigante mítico mencionado en muchas leyendas; en Londres hay dos estatuas en Guildhall, de más de cuatro metros de altura, que representan a los dos gigantes *Gog* y *Magog* (también mencionados en Apocalipsis 20,8 como personajes míticos), capturados y encadenados por Brutus, un descendiente de Eneas, el legendario fundador de Inglaterra. <<

Carta 98

[1] Lord Byron, *The Corsair*, 1814. <<

[2] El reverendo dr. Wyndham Knatchbull. <<

[3] Mary [Winkins] East, más tarde Latouche, hija del primer matrimonio de Martha East. <<

[4] JA se refiere al proceso contra James Baigent, un muchacho de diez años de Chawton acusado de apuñalar a otro joven, también de Chawton. El juicio concluyó con la absolución, y no parece que hubiera recurso. **[Volver a Nota 16»]**
<<



[5] Kean había interpretado el papel de Shylock en *El mercader de Venecia* de Shakespeare (ver nota 8 de la carta anterior[»]). <<

[6] *Illusion, or the trances of Nourjahad*, definido como «melodramatic spectacle», texto (póstumo) de Frances Chamberlaine Sheridan de un texto persa, y música de Michael Kelly. <<



[7] El hermano de la reina, duque Ernst Gottlob Albert of Mecklenburg, había muerto el 27 de enero de 1814. <<

[8] Louisa Bridges. <<

[9] Fanny [Fowler] Bridges. <<

[10] *The Assembly Rooms* y la *Pump Room*, los dos lugares más frecuentados de Bath; el primero para tomar el té y disfrutar del baile y el segundo por sus tratamientos, termales. <<

[11] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[12] Alrededor de cinco palabras censuradas. <<

[13] Léase nota 12 de la carta precedente.[»] <<

[14] Henry Crawford y Fanny Price, dos personajes de *Mansfield Park*. <<

[15] El hebreo amigo de Shylock en *El Mercader de Venecia* de Shakespeare. Probablemente JA se refiere también a la famosa sátira de Shylock que precede a la llegada de Tubal. Acto III, I escena, 50-69. <<

[16] Ver nota 4[»]. <<

[17] Thomas Twining abrió en 1706 en Londres el primer negocio de té, en Strand. <<



[18] *Jack Frost y Dick (Richard) Snow*, eran los apelativos que comúnmente se utilizaban para personificar el hielo y la nieve. <<

[19] Catherine [Bigg] Hill. <<

[20] En octubre de 1814 la familia Hinton-Baverstock inició una causa contra Edward Austen por la herencia de la hacienda de Chawton; probablemente JA se refiere a las primeras reuniones, que no tuvieron éxito alguno. **[Volver a Nota Carta 112»]** <<

[21] Charles Coffey, *The Devil to Pay, or, The Wives Metamorphosed* (1731).
<<

[22] Muy similar a la opereta y casi siempre con un argumento satírico. <<

[23] Ópera sobre un libreto de Metastasio, probablemente adaptado al inglés por el mismo compositor, Thomas Arne; representada por vez primera en el Covent Garden el 2 de febrero de 1762. Thomas Arne es recordado por haber compuesto la música del himno patriótico «¡Rule, Britannia!». Catherine Stephens, que había debutado en el Covent Garden el año anterior con «Artaxerxes», cantaba en el papel de Mandane. <<

[24] Charles Dibdin (1754-1814), *The Farmer’s Wife* (1814), ópera cómica en tres actos. **[Volver a Nota Carta 99»]** <<

Carta 99

[1] Los «Indian Jugglers» era una compañía de malabaristas hindúes que en aquel período se exhibía diariamente en el n.º 87 de Pall Mall. <<

[2] Ver nota 24 en la carta precedente.[»] <<

[3] Al espectáculo principal le seguía «All the World’s a Stage», una farsa en dos actos de Isaac Jackman. <<

[4] John-Pemberton Plumptre. <<

[5] Catherine Stephens. <<

[6] Tres famosos actores de aquella época: Charles Mathews, John Liston y John Emery <<

[7] En efecto, Fanny, que conoció a John-Pemberton Plumptre en 1811, llegó a tener una relación de noviazgo con él (ver cartas 109 y 114). En aquel período seguramente estaba enamorada, pues el 8 de marzo de 1814 escribe en su diario: Él vino esta mañana temprano para decimos que había conseguido un palco para nosotros en Covent Garden… La noche fue divertida, como de costumbre, pero la hora de separamos ¡ay de mí!, se acerca. ¡Ah, Él!». <<



[8] Citación de un verso de «The Peacock At Home», una poesía infantil de Catherine Ann Dorset (1750?-1817?). <<

[9] Charles Mayne Young, que actuaba en *Ricardo III* de Shakespeare. <<

[10] La pequeña compañera era Cassandra-Esten Austen, hija de Charles, y Keppel Street la calle de Londres donde residían los Palmer, sus abuelos matemos. <<

[11] Residencia de los Spencer. <<

[12] Ver nota 12 de la carta 97[»]. <<

[13] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

Carta 100

[1] En relación al destinatario de este fragmento de carta, Le Faye anota: «De esta carta, quedan tan pocos extractos que no es posible identificar con certeza al destinatario. Sin embargo, por descarte, los más probables son Frank y Charles Austen; Frank en aquel tiempo estaba a bordo del *Elephant* en Spithead, y Charles estaba a caballo entre el *Namur* en Sheerness, y la casa de sus suegros, los Palmer, en Londres. Ambos hubieran agradecido noticias sobre las novelas de JA, y sobre lo que ella y Cassandra hacían en Londres mientras estaban en casa de Henry. Dado que JA había discutido ya con Frank la posibilidad de usar los nombres de sus buques en *Mansfield Park* (ver final de la carta 86[»]), parece más probable que continuara manteniéndole informado sobre tos progresos de su publicación». <<

[2] Falta la parte principal de la pág. 1. <<

[3] Falta el resto de la carta excepto la postdata escrita al revés en la parte superior de la página 1. <<

[4] *Mansfield Park* fue publicado el 9 de mayo de 1814. <<

Carta 101

[1] Ver nota 1 de la siguiente carta[»]. <<

[2] Elizabeth Browning. <<

Carta 102

[1] Tras la paz momentánea que siguió a la abdicación de Napoleón y su exilio a la isla de Elba, tuvo lugar en Inglaterra la visita del emperador de Rusia y del rey de Prusia. Con tal motivo se organizó un imponente desfile naval en Spithead, a lo largo de Portsmouth, que debía celebrarse el 21 de junio; el cortejo real se retrasó y llegó a Portsmouth el día 23, por lo que el desfile tuvo lugar, como apunta JA, el viernes 24. **[Volver a Nota Carta 101»]** <<

[2] Leña ligera para arder. <<

[3] Siempre con ocasión de la visita real, el 22 de junio se celebró una fiesta de gala en uno de los más antiguos y exclusivos clubes de Londres, el White’s. El príncipe regente, miembro de dicho club, participó junto a otros huéspedes reales. El club tomó su nombre de su fundador, Francesco Bianco, un emigrante italiano conocido como «Francis White». En su inicio (1693) nació como «Chocolat House» («Mrs. White’s Chocolat House»). <<

[4] Probablemente Frances Burdett. <<

[5] Los hijos de Edward. <<

[6] La protagonista de *Mansfield Park*. <<

[7] El 4 de febrero de 1814 se celebró el bautizo de George-John-Frederick Manners, heredero del duque de Rutland. Los padrinos y la madrina fueron el príncipe regente, el duque de York y la reina, representada por la duquesa de Rutland. El arzobispo de Canterbury ofició la ceremonia y se dispararon quince salvas de cañón para anunciar el evento, además de celebrarse distintas fiestas conmemorativas. Pero el niño murió pocos meses después, el 15 de junio. <<

[8] Sir William Pilkington. <<

[9] Elizabeth-Anne [Tufnell] Pilkington, viuda de sir Thomas Pilkington, hermano de su William. <<

[10] Arrendador de carruajes de Alton. <<

[11] La residencia de los Hill. <<

Carta 103

[1] En la edición de Chapman (en la cual se recoge únicamente la parte escrita por JA), la carta está fechada en «mayo o junio de 1814»; Le Faye cambia la fecha para un poco más adelante. Ver Deirdre Le Faye: «Jane Austen: Some letters Redated» en «Notes and Queries» n.34 (4), dic. 1987, págs. 478-81. <<

[2] La carta contenía dos hojas, con un total de cuatro páginas, pero solo se ha conservado la segunda hoja (pag. 3 y 4). Visto que la página 3 está escrita por la señora Austen, se presume que las dos primeras hayan sido igualmente escritas por ella, mientras la cuarta está escrita por JA. <<

[3] Anna Austen se casaría el 8 de noviembre de 1814 con Benjamin Lefroy. <<

[4] Ver nota 9 de la carta 97[»]. <<

[5] Anna estaba escribiendo una novela que quedaría incompleta. (Ver también cartas sucesivas). <<

[6] Cassandra. <<

[7] Personaje de *Evelina* de Fanny Burney. **<<**

Carta 104

[1] Probablemente Anna cambió el primer título, «Entusiasmo», por «¿Quién es la heroína?», porque descubrió que era una palabra ya usada en otra novela. Chapman sostiene que se trata de *Le Voeux Téméraires ou l'Enthousiasme*, de Madame de Genlis (1746-1830), publicado en Inglaterra en 1799 con el título de *Rash Vows, or, the Effects of Enthusiasm*. Vivian Jones (editora de *Jane Austen: Selected Letters*, Oxford University Press, Oxford, 2004) apunta también a un libro más reciente, una novela epistolar de un autor americano: Charles Brockden Brown (1771-1810), *Philip Stanley: or, the Enthusiasm of Love* (1807); el título original de la edición americana (1801) era *Jane Talbot*. <<

[2] Los Austen habían estado en Dawlish, Devonshire, al menos en una ocasión, como nos da a entender con este comentario; fue en sus vacaciones estivales durante los años que veranearon en Bath. Un «proyecto Dawlish» se cita en la carta 25 de noviembre de 1800. <<

[3] William-Francis Digweed. <<

[4] Jane Terry, esposa de Harry Digweed. <<

[5] En *Pride and Prejudice* hay dos cartas con postdata; una de ellas solamente se cita; la carta de respuesta de la señora Bennet a sus hijas en Netherfield (vol. I, cap. 12); la otra es la segunda carta de Jane a Elizabeth con el anuncio de la fuga de Lydia con Wickham (vol. III, cap. 4 [46]. Teniendo en cuenta que la novela de Anna se ha perdido, no es posible identificar a cuál de las dos alude JA. **<<**

[6] Dos direcciones de Londres (a la primera le falta una «l», sería «Russell Square») a una milla de distancia (poco más de un km y medio). Berkeley Street es la dirección de la residencia en Londres de la señora Jennings en *Sense and Sensibility*, pero también fue en 1801 una de las casas en Londres de Henry Austen y de su esposa, Eliza de Feuillide. <<

[7] Muy probablemente JA se refiere a la larga parte de *Mansfield Park* dedicada a la escena familiar de *Lover's Vow* en casa de los Bertram. La novela había sido publicada recientemente, el 9 de mayo de 1814. <<

[8] Quizá JA recuerda un fragmento de *Juvenilia*, la primera Recopilación de Cartas dedicada a la prima Jane Cooper, donde quien escribe es justamente una madre que debe presentar en sociedad a sus dos hijas de dieciséis y diecisiete años. La presentación en sociedad tuvo su origen en la Inglaterra del siglo XVIII, con la finalidad de instruir a las jóvenes en las costumbres sociales presentándolas a la corte en un baile de debutantes. Después de ser presentadas al rey y la reina en la ceremonia conocida como «Presentation at court», las debutantes hijas de los nobles ya podían aceptar pretendientes. <<

Carta 105

[1] JA se refiere a Yalden, propietario de un carruaje privado que hacía la ruta desde Alton a Londres con paradas en un solo día, regresando al día siguiente a Hampshire. Al hablar de la «cocina» del carruaje, casi con toda seguridad JA está bromeando y se refiere al interior del mismo, por contraposición a los que viajaban en el exterior, subidos en lo alto del coche. Percy Benn, hijo del reverendo John Benn de Chawton, era cadete en la Royal Military Academy de Woolwich. <<

[2] El carruaje descrito en la carta 14 de *Amor y Amistad*. <<

[3] John-Pemberton Plumptre. <<

[4] Kirby era la residencia de lord Winchilsea, primo de los Finch-Hatton. Visto que no parece probable que hubiera otras lady Charlotte en la familia Finch-Hatton, es posible que JA haya usado el plural como un juego. <<

[5] James Austen y su hijo James-Edward. <<

[6] Novela de Maria Edgeworth publicada en 1814. <<

[7] La señorita Tilson. <<

[8] Henry Austen se volvería a casar en 1820, pero no con Harriet Moore, que vivía en Hanwell, una localidad cercana a Londres, sino con Eleanor Jackson. <<

[9] El paquete que enviaban desde la sede de Londres a la de Alton desde el banco de Henry, del cual se servía JA para remitir las cartas a su hermana, que luego eran enviadas a Chawton por Edward-William Gray, socio de Henry en Alton. <<



[10] Chapman anota: «Sin duda se trata de JA, pero el origen del apodo es desconocido». Mary Jane y George eran los hijos de Frank. <<

[11] Probablemente se trata de la señora Cooke o la señora Craven, dado que las noticias se refieren a Steventon. «Se está alejando cada vez más de la indigencia» puede entenderse en un sentido irónico. <<

[12] Benjamin Lefroy y James-Edward Austen. <<

Carta 106

[1] Es evidente que también la señora Crutchley, al igual que Harriot Moore (ver nota 10 de la carta anterior), estaba en el elenco de posibles esposas para Henry. <<

[2] Sir Brook-William Bridges y su esposa Dorothy-Elizabeth. <<

[3] Se trata de dos grandes cuadros de Benjamin West, un pintor americano que se estableció en Londres en 1763, que JA pudo contemplar en Londres en 1811 y 1814 respectivamente. <<

[4] Henry Austen se trasladó de su casa de Henrietta Street, en Covent Garden, a su residencia de Hans Place, en Chelsea, a poca distancia de la casa de Sloane Street, la última en la que vivió con su esposa hasta la muerte de esta. <<

[5] Le Faye anota: «La referencia es ambigua: América había declarado ya la guerra a Gran Bretaña el 17 de junio de 1812, y el conflicto concluye con el tratado de Gante el 24 de diciembre de 1814; la batalla de Nueva Orleans tiene lugar el 8 de enero de 1815 [en el texto se indica de modo erróneo la fecha de 8 de junio de 1815, dado que la noticia del tratado no había llegado todavía a las tropas]. Tal vez en el momento que se escribe esta carta se produce una breve tregua en la batalla, y la opinión pública consideraba más probable la reanudación de las hostilidades que una paz definitiva». **<<**

[6] Jane [Cholmeley] Leigh-Perrot. <<

[7] El capitán James Whitley Deans-Dundas y su esposa Jane Whitley. <<

[8] Faltan alrededor de cinco palabras. <<

[9] Falta casi todo el renglón siguiente. <<

[10] Falta casi todo el renglón inferior. <<

[11] El reverendo Herbert Hill, que en 1808 se casó con Catherine Bigg, y sus tres hijos: Edward (1810), Herbert Jr. (1811) y Errol (1812); la desproporción se refiere evidentemente a la edad más bien avanzada del reverendo Hill, que nació en 1749 y por lo tanto tenía 65 años. <<

[12] Faltan tres o cuatro palabras. <<

[13] St. Boniface Cottage y Ventnor son dos localidades de la isla de Wight. En la primera vivía una tal familia Hill, probablemente emparentada con el reverendo Herbert Hill. <<

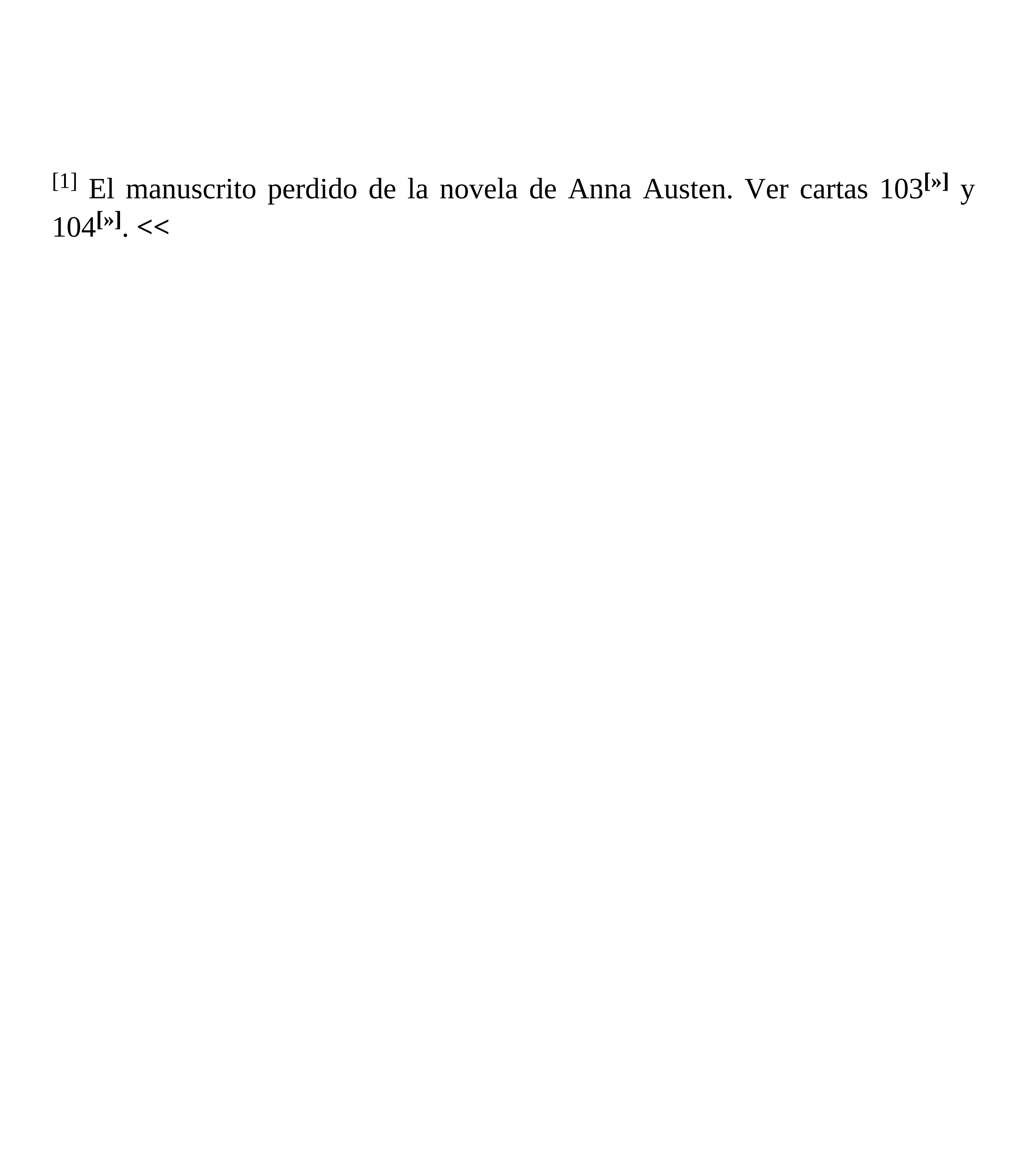
[14] Faltan alrededor de dos renglones y la conclusión. <<



[15] Le Faye anota: «¿Tal vez el capitán Deans-Dundas había nutrido a JA de informaciones navales?». <<

[16] El 31 de agosto, a bordo del *Namur*, nació Elizabeth, cuarta hija de Charles Austen y Fanny Palmer. Tras pocos días, el 6 de septiembre, morirá su madre, y el 20 de septiembre también la niña. <<

Carta 107



[1] El manuscrito perdido de la novela de Anna Austen. Ver cartas 103[»] y 104[»]. <<

[2] Es probable que JA bromee haciendo referencia a un personaje de «Juvenilia», Lesley Castle. <<

[3] No se sabe con exactitud a qué se refiere JA con «blue pantaloons» y « cocks & hens». Pero dado que «pantalones azules» puede aludir a un uniforme militar y «gallos y gallinas» a la vida campestre, el sentido podría ser el siguiente: «los Egerton están muy bien descritos, sin excederse en características rígidamente disciplinadas o ingenuamente campestres». La frase «cooks & hens» la utiliza también en la carta 26[»] y lo hace refiriéndose a una amiga de Martha Lloyd: «y a la señora Stent se le escape de vez en cuando alguna exclamación sobre los gallos y gallinas». <<

[4] Cassandra. <<

[5] Chapman sostiene que el nombre deriva de dos localidades vecinas a Chawton: Newton Valence y Priors Dean. **[Volver a Nota Carta 113»]** <<

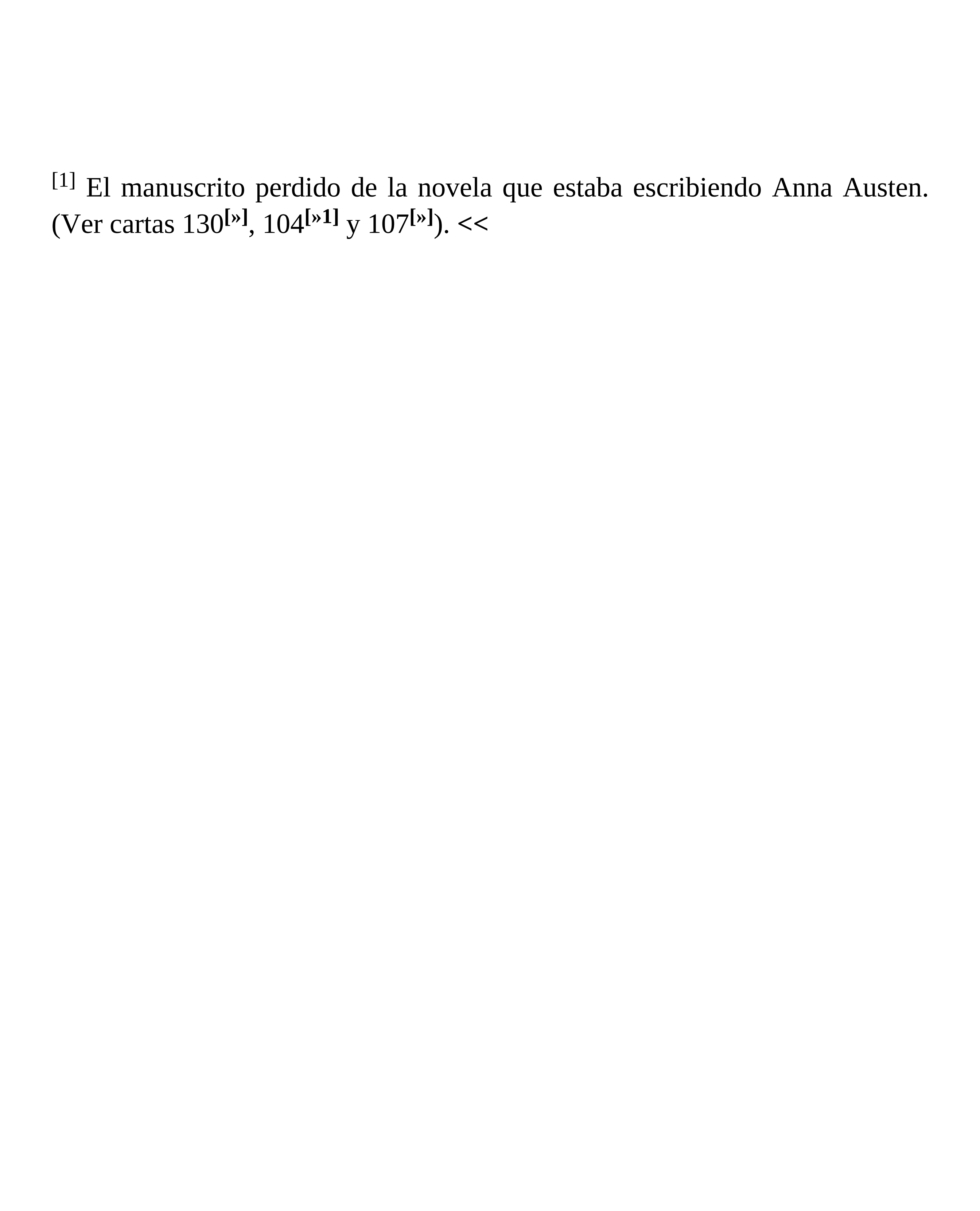
[6] Un pueblecito en Wiltshire, vecino a Salisbury, donde vivió la familia de Henry Rice. <<

[7] El 6 de septiembre muere Fanny Palmer, esposa de Charles Austen, pocos días después del nacimiento de su hija Elizabeth, quien morirá el 20 de septiembre. <<

[8] William-Francis Digweed. <<

[9] Anna Austen estaba a punto de casarse con Benjamin Lefroy. El matrimonio se celebró dos meses después de esta carta, el 8 de noviembre, y la pareja trasladó su residencia a Hendon, Middlesex, hasta el año siguiente. <<

Carta 108



[1] El manuscrito perdido de la novela que estaba escribiendo Anna Austen. (Ver cartas 130[»], 104[»1] y 107[»]). <<

[2] Según la costumbre de la época, la «señorita» Egerton se entiende que es la hermana mayor de «Jane» Egerton. <<

[3] Benjamin Lefroy. <<

[4] En la carta 104, JA escribe: «Estoy encantada con la idea de encontrar de nuevo a Progillian». Es probable que fuese un nombre utilizado por Anna en algún escrito suyo precedente que después, como la novela en cuestión, no tuvo continuación. <<

[5] Walter Scott, *Waverley* (1814). <<

[6] Jane West (1758-1852), *Alicia de Lacy, an Historical Romance* (1814). <<

[7] Mary Gibson, esposa de Frank Austen. <<



[8] En aquel período Frank Austen residía con su familia en Great House, la casa principal de la hacienda de Chawton, propiedad de Edward. <<

[9] Criada no identificada. <<

[10] Thomas Sherlock (1678-1761), *Several Discourses preached at the Temple Church* (1754-1797), nueva edición de 1812. <<

Carta 109

[1] John-Pemberton Plumptre. <<

[2] La Casa Grande; la casa principal de la hacienda de Chawton, propiedad de Edward Austen. La tía C. es Cassandra. <<

[3] Los evangélicos eran los seguidores de una corriente del protestantismo que ponía su acento particular sobre la enseñanza bíblica, en particular el Nuevo Testamento, y sobre el concepto de conversión personal; el así llamado «renacimiento». **[Volver a Nota Carta 114»]** <<

[4] Anna Austen, la hija del primer matrimonio de James, se casó el 8 de noviembre de 1814 con Benjamín Lefroy, y la pareja se trasladó a Hendon, en Middlesex. <<

[5] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[6] Martha Lloyd. <<

[7] Edward y su hijo Edward jr. <<

[8] En aquel período Frank Austen se alojaba con su familia en la Casa Grande, y por ello JA bromea llamándole a él y a su esposa los «patronos de la casa» de Edward. <<

[9] Louisa Bridges. <<

[10] Visto que en aquella época JA estaba escribiendo *Emma*, es probable que recordara esta anécdota, y nos viene a la memoria la escena en la que Harriet Smith confiesa a Emma haber conservado dos objetos que le recordaban al señor Elton, de los cuales se había apropiado en secreto: un trozo de cinta adhesiva y un fragmento de lápiz. *Emma*, vol. III, cap. 4 [40]. <<

[11] Fanny Cage. <<

Carta 110



[1] En el colegio de Winchester estudiaban tanto los Bridges como los Deedes. El hermano de Edward Jr. era William. <<

[2] La parte final del manuscrito está rota y faltan algunas palabras, reconstruidas por ediciones críticas. <<

[3] En el original «wen» (en el manuscrito es una de las palabras parcialmente cortadas y se lee «we» seguido del inicio de la «n») está testada por el OED (Oxford English Dictionary) como referencia al Londres de 1821 (Cobert, Rural Rides). En realidad, Hendon, a donde Anna se había trasladado tras su matrimonio con Benjamin Lefroy, era un pueblo en la periferia de Londres situado a una distancia que no se corresponde con la docena de millas citadas por JA. <<

[4] En Hadley, próximo a Londres y a Hendon, vivía Charles Cottrell (1765-1829), tío de Sophia Cottrell, que se había casado con el reverendo John-Henry-George Lefroy, hermano de Benjamin Lefroy. <<

Carta 111

[1] Lo que se conserva de esta carta es el fragmento de una hoja cortada, con ocho líneas en la parte anterior y otras tantas en la parte posterior. En la edición de Chapman está datada en «¿noviembre o diciembre de 1814?» (para la fecha ver: Deirdre Le Faye, «Jane Austen: Some letters Redated» in «Notes and Queries» n.º 34(4), dic. 1987, págs. 478-81). Le Faye, en su edición de las cartas anota también: «Ulteriores búsquedas, sin embargo, han demostrado que el fragmento que comienza con *We have got «Rosarme» in our Society* está datado en la primavera de 1815 (ver carta 118). Es además posible que estos dos fragmentos formen parte de la misma carta, y en este caso la 111 debería también datarse en la primavera de 1815». **[Volver a Nota Carta 118»]** <<

[2] La opinión de la señora Creed es la última de las *Opinions of Mansfield Park*: «La señora Creed prefiere *S&S* y *P&P* a *Mansfield Park*». **<<**

[3] *Self-Control* (1811), de Mary Brunton. <<

Carta 112

[1] El manuscrito de esta carta ha sido dividido en al menos cinco partes, de las cuales han sobrevivido solamente dos: la primera contiene el párrafo final, desde «Si tu tío estuviera en casa…» hasta «Hans Place», mientras que la segunda es un pequeño fragmento con el mes y día escrito por JA, y el año (1814) añadido por otra persona. El texto de las partes ahora perdidas había sido transcrito por Chapman, que tuvo la oportunidad de examinarlo antes de que desaparecieran. <<

[2] Jane-Charlotte Dewar era la hija de una hermana de la madre de Anna. <<

[3] Susan y Charlotte-Maria Middleton; la señorita Beckford era la hermana de la madre. <<

[4] Edward y su hijo Edward Jr. <<

[5] Se trataba de la causa en la que fue involucrado Edward en octubre de aquel año, referida a la propiedad de Chawton, por parte de algunos presuntos herederos de los Knight. Las partes no cerraron la causa hasta 1818, con un acuerdo económico que se resolvió con un resarcimiento de 15 000 libras por parte de Edward (ver también nota 20 de la carta 98[»]). **[Volver a Nota Carta 121»]**
<<

[6] David Garrick, *Isabella, or the Fatal Marriage* (1776), adaptación de *Fatal Marriage* de Thomas Southerne, una comedia de 1694. **[Volver a Nota Carta 114»]**
<<

[7] Las hijas de Charles; en Keppel Street vivían sus suegros, los Palmer. **<<**

[8] Mary-Jane era una de las hijas de Frank Austen; como aquí JA está hablando de las hijas de Charles, es probable que quisiera decir Harriet-Jane, que en esa época tenía cuatro años, mientras que su prima tenía siete. <<

[9] Benjamin Lefroy, esposo de Anna. <<

Carta 113

[1] El manuscrito se limita a una hoja (dos páginas), y por tanto faltan las páginas 3 y 4. En la edición de Chapman está datada con fecha «diciembre de 1814» (para la data, ver: Deirdre Le Faye, *Jane Austen: Some Letters Redated, en Notes and Queries*, n.34 (4), dic.1987, págs.478-81). <<

[2] Ver nota 5 de la carta 107[»]. <<

[3] El final de la frase estaba escrito en la hoja perdida, y la hipótesis de la conclusión ha sido añadida por Fanny-Caroline Lefroy, la hija de Anna, en una copia de la carta incluida en el manuscrito de su *Family History*. <<

Carta 114

[1] Chapman reporta algunas anotaciones de Louise-Langlois [Lefroy] Bellas (hija de Anna Austen), escritas sobre una copia de la edición de las cartas hecha en 1884 a cargo de lord Brabourne (hijo de Fanny) y conocidas como *Bellas Notes*: «Apenas casados, mi padre y mi madre fueron a vivir a Hendon con el hermano de mi padre, Edward, que en aquel período residía allí. Esto explica por qué la tía Jane estaba encantada con la posibilidad de invitar a sus amigos, y aclara también que por "ambos" se entiende a los dos hermanos». <<

[2] Ver nota 6 de la carta 112.[»] <<

[3] John-Pemberton Plumptre. <<

[4] Edward [Austen] Knight jr., hijo de Edward. <<

[5] Harriet Moore. <<

[6] Eliza Moore. <<

[7] Harriet-Jane Austen, hija de Charles. <<

[8] Frances-Palmer Austen, hija de Charles. <<

[9] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[10] Dos actrices. <<



[11] Se refiere a la segunda edición de *Mansfield Park*, que no será publicada hasta el año 1816 por Murray, el editor de *Emma*. **<<**

[12] Edward [Austen] Knight jr., hijo de Edward. <<

[13] Ver nota 3 de la carta 109.**[»]** <<

[14] Elizabeth Gibson, la hermana de la esposa de Frank. <<

Carta 115

[1] En la edición de Chapman está datada el «6 de diciembre [1815]» (para la fecha, ver: Deirdre Le Faye, *Jane Austen: More Letters Redated*, en *Notes and Queries*, n.38 (3). sept. 1991, págs. 306-8). <<

[2] Se trata de un relato de Caroline Austen, hija de James, que probablemente había llevado su padre cuando viajó a Chawton el día anterior. <<

[3] El significado de la frase no está claro: «bone» significa «hueso» y podría referirse a que tome el apellido «esqueleto», haciendo alusión a los restos mortales, para expresar que desea que el pérfido personaje se muera en la novela. <<

Carta 116

[1] Lo que se conserva de esta carta, no incluida en la edición de Chapman, es el fragmento de un folio cortado con seis líneas en la parte delantera y otras tantas en el reverso. Sobre la destinataria, Le Faye anota: «Parece probable que este fragmento provenga de una carta a Anna Lefroy. JA había visitado sola Grafton House en el año 1811, y con Fanny Knight en 1813, por lo que a Fanny no habría tenido necesidad de describirle el establecimiento. Por otra parte, Anna, que no había estado nunca en Londres antes de su matrimonio en el otoño de 1814, podría haber enviado a JA una divertida descripción de su primera salida para ir de compras por el centro de Londres». <<

[2] La sede de Wilding & Kent, un comercio de telas de Londres. <<

Carta 117

[1] Lo que se conserva de esta carta, no incluida en la edición de Chapman, es el fragmento de un folio cortado, con tres líneas en el anverso y cuatro en el reverso. Sobre la fecha, Le Faye escribe: «JA y CEA (Cassandra Elizabeth Austen) habían estado en la rectoría de Ashe en enero del año 1815, y podrían haber sufrido la indisciplina del pequeño Charles Lefroy. Dado que en el mismo texto se mencionan a los «tíos» en plural, la estancia del niño en Hendon debe remontarse a cuando Ben y Anna vivían allí junto a C. Edward Lefroy (hermano de Ben), es decir, antes de finales de julio del año 1815». <<

Carta 118

[1] Se trata de un fragmento de dos hojas, de las cuales la primera, según Deirdre Le Faye, podría formar parte de la carta 111 (ver nota 1 de dicha carta[»]). En la edición Chapman la carta no está fechada, sino insertada cronológicamente a finales de 1814, mientras la fecha indicada por Le Faye se referiría, en el caso de que se considerara la unión con la carta 111, únicamente a la segunda parte (donde se lee: «La señora Hill dará a luz a una niña a primeros de marzo») mientras la primera, según la nota citada arriba, debería estar datada en la «primavera de 1815». <<

[2] Laetitia Matilda Hawkins, *Rosanne; or a Father's Labour Lost* (1814). JA escribe «society» y, por tanto, podría referirse al club de lectura de Chawton (la Chawton Book Society, ver nota 3 de la carta 78[»]), pero también podría referirse a su propio grupo (ella, la madre, la hermana y Martha). <<

[3] Vivien Jones en *Selected Letters* recopiladas por ella, muestra una de las escenas que pudieran haberle parecido cómicas a JA: «Mi querido padre, me doy cuenta de que he recibido ahora mi primera lección de esa ciencia llamada amor; no tengo prisa por aprender ninguna otra; es algo que me turba y me provoca dolor de cabeza». <<

[4] Elizabeth Gibson, hermana de la esposa de Frank, estuvo algunos días en Chawton *Cottage* asistida por las Austen durante un sarampión. **<<**

[5] La frase no está en el manuscrito y deriva de una transcripción de Fanny-Caroline Lefroy (hija de Anna) en el manuscrito de su *Family History*. **<<**

[6] Era un augurio, dado que Catherine [Bigg] Hill tenía ya tres hijos varones. El 14 de marzo de 1815 nació por el contrario el cuarto, también varón, Alfred-Wither, mientras que la quinta fue una niña, Georgiana, nacida en 1816. <<

[7] Las dos hermanas de Catherine Bigg: Elizabeth, viuda de Heathcote, y Alethea. <<

[8] Winifred Blachford contrajo matrimonio con el reverendo John Mansfield. <<

Carta 119

[1] Se trata de un fragmento incluido en el marco de una copia impresa utilizada como retrato de JA en la biografía del sobrino James-Edward Austen-Leigh (*A memoir of Jane Austen*) El fragmento fue indicado en 1936 por Emma Austen-Leigh (hija de James-Edward) a Chapman, que lo incluye en los anexos de la segunda edición de las cartas sin indicar la fecha (para la fecha ver: Deirdre Le Faye, *Jane Austen: More letters Redated*, en *Notes and Queries*, n.38 (3), sept.1991, págs. 306-8). <<

Carta 120

[1] Anna y su esposo Benjamin Lefroy se habían trasladado de Hendon a Wyards, a una milla de Chawton, donde alquilaron parte de una enorme granja. <<

[2] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

Carta 121

[1] JA mantenía negociaciones con Murray para la publicación de *Emma*, que tendría lugar en diciembre de aquel año (con fecha de 1816). El mismo editor publicará también la segunda edición de *Mansfield Park* y dos novelas póstumas: *Northanger Abbey* y *Persuasion*. **<<**

[2] El reverendo John-Rawston Papillon y su hermana Elizabeth. <<

[3] Chapman escribe: «Se cree que el señor Seymour le propuso matrimonio en una ocasión», pero Le Faye anota: «Podría ser una tradición familiar revelada a Chapman por Richard-Arthur Austen-Leigh, dado que en los archivos actuales referidos a JA no hay rastro de ello». <<

[4] Cloruro mercurioso que se empleaba como purgante, vermífugo y antisifilítico. <<

[5] Probablemente JA se refiere a Harriet y Eliza Moore, emparentadas con el señor Gordon, y presumiblemente a otras personas de la misma familia. **<<**

[6] Charles-Thomas Haden. <<

[7] Veinte onzas líquidas equivalen a más de medio litro. <<

[8] En realidad, en los días sucesivos sufrió un neto empeoramiento, tanto que JA envió un mensaje urgente a James, Cassandra y Edward el 22 de octubre para advertirles de la crítica situación. Edward viajó a Londres al día siguiente, mientras que James fue a recoger a Cassandra a Chawton y los dos llegaron a Londres el día 25. La enfermedad de Henry dio un giro positivo más tarde. <<

[9] La *Barley water* (infusión de cebada) se utilizaba como bebida sedativa. <<

[10] Mary [Gibson] Austen, esposa de Frank. <<

[11] Ver nota 5 de la carta 112.[»] <<

[12] Elizabeth y Julia, hermanas de la esposa de Frank. <<

[13] Elizabeth, la mayor. <<

[14] La calle de Londres donde residían los Palmer, suegros de Charles. <<

[15] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. **<<**

Carta 122(A)(D)

[1] Este borrador fue escrito en octubre; una copia en limpio o un texto similar fue enviado a John Murray probablemente a principios de noviembre de 1815, con la confirmación de los plazos para la publicación de *Emma*. Es posible, no obstante, que hubiera sido enviado el lunes 20 de noviembre, si este fuera el «billete» citado por JA en la carta 126[»]. <<

Carta 123

[1] Al igual que a su hermanastra Anna y a su hermano James-Edward, a Caroline le encantaba escribir y también enviaba sus manuscritos a la tía Jane (ver carta 115[»]). <<

[2] Caroline y su madre eran huéspedes en el *cottage*. **<<**

[3] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[4] Se trata probablemente de una recopilación muy popular de poesías de James Beattie (1735-1803), musicalizadas por Tommaso Giordani (ca. 1730-1806). <<

[5] La residencia de los tíos Leigh-Perrot. <<



[6] El 20 de octubre de 1815 nació en Wyards la primera hija de Anna y Benjamin Lefroy, Anna-Jemima. <<

Carta 124

[1] Existe también el manuscrito del borrador de esta carta, exactamente igual a ella, con el n.º 124(D) en la edición de Le Faye. <<

[2] Manuscrito. <<

[3] Walter Scott, *The Field of Waterloo* (1815). **[Volver a Nota Carta 126»]** <<

Carta 125(D)

[1] Su alteza real el Príncipe Regente. <<

[2] El reverendo James-Stanier Clarke, bibliotecario del príncipe regente, había visitado a JA invitándola a su vez a visitar la biblioteca de Carlton House, residencia del príncipe. El episodio fue narrado por su sobrina Caroline Austen, hija de James, e incluido en *Mi tía Jane Austen, Recuerdos*. (Los *Recuerdos* de Caroline Austen están incluidos en la Ed. Conmemorativa de *Persuasión*, Ed. dÉpoca 2016). «Dos de los grandes médicos de la época asistieron a mi tío durante su enfermedad. Después de todo el tiempo transcurrido no estoy completamente segura de quiénes fueron, pero uno de ellos se hallaba muy próximo al príncipe regente, y en el transcurso de una de sus visitas durante la convalecencia de mi tío, le dijo a mi tía que el príncipe era un gran admirador de sus novelas, que las leía con frecuencia y que tenía una copia en cada residencia. Que él, el médico, le había dicho a su alteza real que la señorita Austen estaba en Londres aquellos días y que, por expreso deseo del príncipe, el señor Clarke, el bibliotecario de Carlton House, le presentaría sus respetos a no mucho tardar. El señor Clarke la visitó, confirmó su admiración e invitó a mi tía a Carlton House, diciendo que el príncipe le había encomendado que le mostrase la biblioteca y añadiendo múltiples halagos acerca del placer que S.A.R. había sentido leyendo sus novelas. Eran tres los libros publicados. La invitación no podía ser rechazada y, el día acordado, mi tía fue a Carlton House. Visitó la biblioteca y, según creo, algunas otras estancias, pero los detalles de su visita, si alguna vez los conocí, lamentablemente los he olvidado; solo recuerdo que, en el curso de la visita, el señor Clarke, hablando nuevamente de la admiración del regente por sus escritos, le informó que había recibido el encargo de transmitir que si la señorita Austen tuviera alguna otra novela de próxima publicación, era completamente libre de dedicársela al príncipe. Mi tía expresó su agradecimiento, pero no tenía intención alguna de aceptar el honor que le había sido concedido, hasta que alguna de sus amistades le advirtió que aquel privilegio debía ser considerado como una orden. En aquel periodo *Emma* estaba en manos del editor, y fue entonces cuando una dedicatoria de pocas líneas fue incluida en el primer volumen; siguiendo también instrucciones de aquellos que estaban bien informados, mandó una copia a Carlton House espléndidamente encuadernada que, imagino, provocó los debidos agradecimientos por parte del señor Clarke». <<

Carta 125(A)

[1] James Beattie, *The Minstrel; or, the Progress of Genius* (1771-74), Libro I, vv. 140-142. <<

[2] Oliver Goldsmith; probablemente Clarke se refiera a *The Vicar of Wakefield* (1766). <<

[3] *August Heinrich Julius Lafontaine*, *Leben eines armes Landpredigers*; edición original de 1801, en 1803 fue impresa en Londres la traducción francesa de Madame de Montholieu, con el título *Nouveaux Tableaux de Famille, ou la vie d'un pauvre ministre de village allemande et ses enfants*. <<

Carta 126

[1] Ver la nota 3 de la carta 124.[»] <<

[2] Walter Scott, *Paul’s Letters to his Kinsfolk* (1815). **[Volver a Nota Carta 127»]**
<<

Carta 127

[1] El tipógrafo. <<

[2] Helen Maria Williams (1762-1827), *A Narrative of the Events which have lately taken place in France* (1815). El libro de Walter Scott es el que se cita en la carta precedente (ver nota 2[»]). <<

[3] Edward jr., hijo de Edward. <<

[4] Este señor T. podría ser el señor Tilson, visto que en la frase precedente nombra a la esposa y que él podría encontrarse en Alton, donde había una filial del banco del cual era socio junto a Henry. Pero en la carta se dice también que James Tilson había estado de huésped en casa de Henry tanto la noche anterior como esa misma noche, lo cual hace improbable que hubiera podido ir y volver en el mismo día. <<

[5] Tela de hilado fino con acabados satinados y motivos impresos. Si fuera más grueso y sin dibujos sería cretona. <<

[6] Esposa de Frank. <<

[7] Herbert-Grey Austen, hijo de Frank, había nacido en Chawton el 8 de noviembre. <<

[8] Le Faye anota: «El señor Haden podría haber citado o parafraseado un fragmento de *El Mercader de Venecia*, acto V: “El hombre que no tiene música en sí ni se emociona con la armonía de los dulces sonidos, es apto para las traiciones, las estratagemas y las malignidades; los movimientos de su alma son sordos como la noche, y sus sentimientos tenebrosos como el erebo. No os fieis jamás de un hombre así. Escuchad la música”». <<

Carta 128

[1] El príncipe regente. <<

[2] El arruruz, en inglés «arrowroot», es una fécula que se extrae de las raíces y tubérculos de algunas plantas tropicales; él error ortográfico de la frase anterior (arra-root) se refiere al capítulo 9 del tercer volumen (capítulo 45 de *Emma*), donde Emma manda la fécula a Jane Fairfax, quien la rechaza y se la devuelve. La misma fécula se recuerda dos capítulos más tarde. La alusión a su sobrina Anna se explica en la parte final de la carta 129, en la que JA escribe a su hermana que ha «recogido la fécula para Anna». **<<**

[3] Harriet Palmer, hermana de la esposa de Charles. <<

[4] Frances-Palmer (Fanny) Austen, hija de Charles. La madre, Frances (Fanny) Palmer, había muerto cerca de un año antes, el 6 de septiembre de 1814. <<

[5] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[6] Mary [Winkins] Latouche y la hija de su primer matrimonio, Martha East.
<<

[7] El azúcar se vendía por bloques y para usarlo había que rasparlo. <<

[8] Hermana soltera de Charles Herries, vecino de Henry. <<

[9] Chapman anota: «Ninguna explicación plausible». JA podría referirse a los morteros de cocina, que quizá las mañanas de los domingos se usaban mucho y cuyo ruido podría molestarla. <<

[10] Probablemente se refiere a una hija del señor Marshall, el administrador de la granja de Wyards, no muy lejano de Chawton, que había arrendado parte de la casa a Anna y Ben Lefroy cuando estos últimos se trasladaron a Hendon. <<

[11] Fanny Burney, *Evelina*, vol.I, carta 21. «Madame», contestó él, «mi amo le presenta sus respetos y… y… y dice que espera no volver a tener tratos con usted. ¡Je! ¡Je! ¡Je!». <<

[12] Ver nota 3 de la carta 130.[»] <<

[13] Cassandra-Esten, hija de Charles, y Mary-Jane, hija de Frank. <<

Carta 129

[1] James Tilson. <<

[2] Chapman anota: «La inminente bancarrota de Henry Austen (la filial de Alton de la Austen, Gray & Vincent estaba al borde del colapso) podría haber hecho considerar prudente una temporal ausencia de la sede central». <<

[3] La cuñada y las hijas de Charles. <<

[4] Probablemente JA se refiere a la necesidad de cerrar la carta para dársela a Henry, que estaba a punto de marcharse a Henrietta Street, en el centro de Londres, desde donde podría expedirla a Chawton directamente desde la Sede Central de Correo, evitando pagar así el franqueo por el tránsito ciudadano de Hans Place. <<

[5] La encuadernación especial para el ejemplar de *Emma* ofrecido al príncipe regente, a quien estaba dedicada la novela, que se realizó más tarde a sugerencia del editor, el señor Murray (ver cartas 138(A)[»] y 139[»]). <<

Carta 130

[1] La publicación de *Emma* fue anunciada por primera vez para el 16 de diciembre de 1815 en el *Observer* del día 10 de diciembre, pero luego surgió un retraso, pues la publicación tuvo lugar finalmente el 23 de diciembre, como se anunciaba en el *Morning Chronicle* el mismo día de la salida. En el libro mayor del señor Murray se pueden leer detalles de la publicación. 2000 ejemplares; tres volúmenes al precio de una guinea; frontispicio datado en 1816. <<

[2] En realidad, Murray incluyó, en la página inmediatamente sucesiva a la portada (ver también la carta siguiente), una dedicatoria mucho más elaborada: A / SU ALTEZA REAL / EL PRÍNCIPE REGENTE / ESTA OBRA ESTÁ / CON EL PERMISO DE SU ALTEZA REAL / CON EL MÁXIMO RESPETO / DEDICADA / POR SU DEVOTA / Y LEAL / HUMILDE SIERVA / DE SU ALTEZA REAL / LA AUTORA. (Escrito en mayúsculas al pie). **[Volver a Nota Carta 131»] [Volver a Nota Carta 139»]** <<

[3] La lista, seguramente escrita en una hoja aparte, no figura en el manuscrito, pero el elenco de las copias está conservado en las cartas de la casa editorial: dos para ellos, dos para la señora Austen, una para la condesa de Morley, el reverendo Clarke, el tío James Leigh Perrot, los hermanos Frank, James y Henry, la sobrina Fanny Knight y la señorita Sharp, además de aquella para el príncipe regente con una especial encuadernación que costó 24 chelines. Murray envió también una copia a la hermanastra de Byron, Augusta Leigh, y a Maria Edgeworth, y en una carta del 25 de diciembre de 1815 a Walter Scott escribe, entre otras cosas: «¿Tiene previsto por casualidad escribir un artículo sobre *Emma*? Le faltan acción y romanticismo, ¿no es cierto? Ninguna de las otras novelas de la autora ha sido reseñada, y seguramente *Pride and Prejudice* merece los más grandes elogios». Scott envió la recensión a Murray anexa a una carta del 19 de enero de 1816, y la publicación tuvo lugar en marzo de aquel año en la *Quarterly Review* (vol. 14, n.27, datada en octubre de 1815). Ver también nota 1 de la carta 139**[»]**. **[Volver a Nota Carta 129»]** <<

[4] Uno de estos ejemplares, el enviado a Anne Sharp, antigua niñera en Godmersham Park con la cual JA estuvo siempre en contacto, fue subastado en junio de 2008 y adjudicado por un total de 180 000 libras (*The Guardian*, 25 de junio de 2008). <<

[5] La segunda edición de *Mansfield Park* fue publicada por Murray el 19 de febrero de 1816 (la primera había sido publicada por Egerton el 9 de mayo de 1814). <<

Carta 131(C)

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Ver la nota 2 de la carta anterior.[»] <<

Carta 132(D)

[1] Carlton House, la residencia del príncipe regente. <<

[2] Murray, el editor. <<

[3] Su alteza real. <<

[4] Ver la carta 125(A)[»]. <<

Carta 132(A)

[1] Se refiere al pacto entre Shylock y Antonio en *El Mercader de Venecia* de Shakespeare. **<<**



[2] Estaba a punto de publicarse un libro de Clarke sobre Jaime II, *Life of the King James II*. <<

[3] El Pavilion era un edificio erigido por orden del príncipe regente en Brighton. <<

[4] Este «Thanksgiving Day» no tiene nada que ver con la fiesta que se celebra en los EEUU cada tercer jueves de noviembre; se trata de la «fiesta de agradecimiento» por la victoria en la batalla de Waterloo (18 de junio de 1815), que se celebró el día 18 de enero de 1816. <<

[5] Alain-René Lesage; es probable que Clarke se refiera a su obra maestra, *Histoire de Gil Blas de Santillana* (1715-1747), traducido al inglés en el año 1749 por Tobias Smollett. <<

[6] James Stanier Clarke, *Sermons preached in the Western Squadron during its Service off Brest, on board H M ship Impetueux* (1798). <<

[7] *The Shipwreck* (El naufragio), poema de William Falconer publicado en 1804 por el reverendo Clarke. <<

[8] No se tienen noticias sobre una segunda edición de este trabajo del reverendo Clarke. <<

Carta 134(A)

[1] Se refiere a *Pride and Prejudice* (Bennet) y a *Mansfield Park* (Bertram y Norris); el 29 de diciembre de 1815 lady Morley escribió a su cuñada Theresa Villiers que aún estaba leyendo *Emma* y le parecía inferior a *Mansfield Park* y a *Pride and Prejudice*. **<<**

Carta 134

[1] Se conserva también el borrador de esta carta manuscrita, sustancialmente similar y numerada 134(D) en la edición de Le Faye. En la edición de Chapman aparece esta versión con el número 123. <<

Carta 135

[1] Anna-Jemima, hija de Anna y Benjamin Lefroy, había nacido el 20 de octubre de 1815, pero JA aún no la conocía. <<

Carta 136

[1] No se conserva el manuscrito original. <<

[2] Probablemente se refiere a Mary Benn, hermana soltera del reverendo John Benn y vecina de las Austen en Chawton, cuyo funeral se celebró el 3 de enero de 1816. <<

[3] JA habla de *Emma* y escribe «estos volúmenes» refiriéndose a la obra pues, como era costumbre en la época, fue publicada en tres volúmenes. Quizá la copia ofrecida a la señorita Prowting era la misma que JA había enviado a Anna Lefroy (ver carta anterior[»]). <<

Carta 137

[1] *Veillees du Château* (1784) era una recopilación de relatos de Madame de Genlis que incluía *Olympe et Théophile* (ver carta 25**[»1]**). <<

[2] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[3] Elizabeth Bigg, viuda de Heathcote, y su hermana Alethea. **<<**

Carta 138(A)

[1] La carta, remitida por el reverendo Clarke a Albemarle Street, en Londres, al señor Murray (el editor de *Emma*) fue reenviada a Henrietta Street (la sede londinense del banco de Henry Austen) y posteriormente a Chawton. <<

[2] El Pavilion era el edificio que mandó construir en Brighton el príncipe regente. <<

Carta 139

[1] En la reseña anónima de *Emma* escrita por Walter Scott en *Quarterly Review*, vol. 14, n.º 27 de octubre 1815 (el número se publicó en marzo de 1816), Scott cita, además de *Emma*, *Sense and Sensibility* y *Pride and Prejudice*, y escribe: «El autor ya es conocido por el público por las dos novelas mencionadas en el título…». La portada de la primera edición de *Emma*, en lugar del nombre de la autora decía: «Por el autor / de Pride and Prejudice / c &. & C». (Ver también el final de la nota 3 a la carta 130[»]). **[Volver a Nota Carta 130»]** <<

[2] El 16 de marzo de 1816 se declaró oficialmente la quiebra de Henry, cuyo cuartel general estaba en Henrietta Street, desde donde se hacían los envíos a la sede de Alton. JA utilizaba el servicio para sus correos a Murray <<

Carta 140

[1] La residencia de los tíos Leigh-Perrot. <<

[2] Edward [Austen] Knight jr., hijo de Edward. <<

[3] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. **<<**

[4] Mary-Jane Austen, hija de Frank. <<

[5] Faltan las últimas cinco líneas. <<

Parte Sexta

Carta 141(C)

[1] No se conserva el manuscrito. <<

[2] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

Carta 142

[1] Mary-Jane Austen, hija de Frank. <<

[2] Mary Gibson, esposa de Frank. <<

[3] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[4] James-Edward Austen, en *A Memoir of Jane Austen*, refiere esta carta, y en una nota escribe: «Habiendo datado la carta desde casa, parecía superfluo especificar el hecho de que había regresado a casa, y de ahí esta chanza» (Tercera edición, Londres, 1872, cap. XI, pág. 152). <<

[5] Es decir, la casa de campo de Chawton, pues muy cerca, en el cruce de caminos entre Winchester y Gosport, había un estanque que en los años siguientes fue vaciado. <<

[6] El carro se conserva en el Jane Austen’s House Museum de Chawton. El cartel explicativo dice: «Este carro tirado por un asno fue guardado en otro lugar durante muchos años, pero ha sido identificado como perteneciente a las Austen en el período en que vivieron aquí». **<<**

[7] Penelope Lutley-Sclater, arrendataria de Tangier Park, en Hampshire. **<<**

[8] Thomas Browning había sido su criado en Chawton en el año 1813. <<

[9] William-Francis Digweed. <<

[10] JA se refiere, probablemente, al proceso contra su hermano Charles que se celebró ante la corte marcial el 22 de abril de 1816 a bordo del *Bombay*, en la bahía de Túnez, por el hundimiento de la nave que estaba bajo su mando, la *Phoenix*, el 20 de febrero de 1816. Charles fue completamente exculpado, pues la responsabilidad se atribuyó a un timonel local. Las noticias del éxito del proceso no llegaron a Inglaterra hasta mediados de julio. **<<**

[11] Henry y William Knight, hijos de Edward; el tío era Henry Austen. <<

Carta 143

[1] Mary-Jane Austen, hija de Frank. <<

[2] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[3] Le Faye anota: «Probablemente una historia, un dibujo o un bordado de Mary Jane». <<

[4] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[5] La despedida y los saludos han sido eliminados. <<

Carta 144

[1] La primera hoja, págs. l y 2, perdida junto al inicio de la pág. 3. <<

[2] JA y Cassandra habían estado en Cheltenham el mayo anterior, mientras en esta ocasión Cassandra se encontraba allí con Mary Austen y su hija Caroline. <<

[3] Henry, tras la bancarrota de su banco en marzo de 1816, había decidido comenzar su carrera eclesiástica y, efectivamente, un tiempo más tarde se ordenó. <<

[4] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[5] Frank Austen, su esposa Mary, la hermana (o prima) de Mary, la señorita S. Gibson y el teniente naval Mark Halpen Sweney, compañero de Frank. <<

[6] Le Faye anota: «Probablemente un juego de sociedad». <<

[7] Harry Digweed y su esposa Jane. <<

[8] Cheltenham era famosa, al igual que Bath, por sus aguas termales, que se bebían más que utilizarse para el baño; evidentemente JA había leído que la duquesa frecuentaba el mismo balneario que ella durante su estancia en el mes de mayo, donde había ido tras sufrir los primeros síntomas de la enfermedad que le conduciría a la muerte al año siguiente. <<

Carta 145

[1] Harriet Palmer, hermana de la esposa de Charles. <<

[2] Mary [Gibson] Austen, esposa de Frank. <<

[3] Su hija Elizabeth nació el 15 de abril de 1817, de modo que Mary [Gibson] Austen estaba embarazada de dos meses. <<

[4] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[5] Hermana o prima de la esposa de Frank. <<

[6] John Gibson y su esposa, suegros de Frank. <<

[7] George Austen, hijo de Frank. <<

[8] Christopher-Edward Lefroy y su hermano Benjamin, esposo de Anna Austen. <<

[9] Madame Bigeon. <<



[10] No identificadas; parece poco probable que se refiera a la suegra y a la cuñada de Charles. <<

[11] Sir William Pilkington. <<

[12] Jane West era una escritora muy prolífica (escribió novelas, poesías y textos teatrales) que afirmaba escribir con fines morales y anteponer siempre sus propios deberes de esposa y madre al trabajo de escritora. <<

[13] Reverendo Edward Cooper, *Two Sermons preached in The old and the new Churches al Wolverhampton, on Sunday*, December 10, 1815. (1816). <<



[14] La «British Bible Society» se fundó en 1804 con el fin de difundir la Biblia. <<

[15] James Austen. <<

[16] James-Edward Austen, hijo de James. <<

Carta 146

[1] «Esquire» (también «Squire») era un título de cortesía, utilizado en las direcciones o invitaciones, reservado a hombres de rango inmediatamente inferior al título de caballero o a los terratenientes. En la época se usaba también para aquellos que frecuentaban las universidades de Oxford y Cambridge; James Edward Austen, que acababa de cumplir dieciocho años, había terminado sus estudios en el *college* de Winchester y se había inscrito en Oxford. **<<**

[2] Antiguo nombre de Winchester. <<

[3] Charles-Bridges [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[4] En la novela *The Antiquary* de Walter Scott (1816), uno de los personajes, Lovel (con una sola «l») lee en voz alta (en el vol. I, cap. 18) un relato gótico (*The Fortunes of Martin Waldeck*) escrito por la heroína, Isabella Wardour, inspirado en una recopilación alemana no muy bien precisada. La historia del demonio de Harz (no «Hartz») se narra en dicho relato, y comienza así: «Los lugares solitarios de la foresta de Harz en Alemania, en particular de las montañas llamadas Blockberg o, mejor dicho, Brockenberg, son los preferidos para relatos de brujas, demonios y fantasmas». <<



[5] El 27 de septiembre de 1816 nacía la segunda hija de Anna y Benjamin Lefroy, Julia-Cassandra. <<

[6] Hannah Cowley, *Which is the man? A Comedy* (1783), IV, I. En la escena, una viuda encantadora, lady Bell Bloomer, se encuentra en una situación embarazosa porque el hombre del cual está enamorada la está cortejando en nombre de otro, y en cierto momento le responde así: «… confieso que hay un hombre que a veces sospecho no me es indiferente; pero ¡no es lord Sparkle! Dígaselo así; y dígale que… que… dígale lo que te parezca». <<

[7] La señora Austen tenía una pequeña parcela en Steventon arrendada a Joseph Hall por seis libras al año. <<

[8] El presunto matrimonio entre JA y el reverendo Papillon era un juego de familia que se remontaba a un tiempo anterior al traslado de las Austen a Chawton (ver nota 4 de la carta 62[»]) **[Volver a Nota Carta 62»]**. <<

Carta 147(C)

[1] No se conserva el manuscrito. El texto proviene de una copia hecha por Fanny-Caroline Lefroy, hija de Anna, que añadía: «Esta nota fue escrita en el invierno de 1816 y el original está en posesión de W. Chambers Lefroy, nieto de la destinataria». <<

Carta 148

[1] Esta carta, escrita al revés por JA para su sobrina Cassandra-Esten, hija de Charles, formaba parte de una carta perdida remitida a Charles. A continuación el texto del derecho. <<

[2] Cassandra-Elizabeth (Eliza) Austen, hija de Frank. <<

[3] Francis-William Austen jr., hijo de Frank. <<

[4] Una criada. <<

Carta 149

[1] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[2] Juego de palabras intraducible, entre «better» (mejor) y «butter» (mantequilla). <<

[3] «Shift!» tiene múltiples significados; en este caso podría referirse a «enagua» y, la referencia al francés de «chemise», una de las etimologías de la palabra. <<

[4] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[5] Harriet-Jane y Frances-Palmer (Fanny), hijas de Charles. **<<**

[6] Frank y su esposa Mary. <<

[7] Final de la carta y firma, perdidos. En el manuscrito se puede observar claramente que el corte comprende solo la despedida y la firma, que probablemente sería: «… Afectuosamente, tu tía J. Austen». La postdata, como habitualmente hacía JA, está escrita del revés en la parte superior de la primera página. <<

Carta 150(C)

[1] James-Edward Austen, hijo de James. <<



[2] Hacía tiempo que James Austen no se encontraba bien; moriría en el año 1819. <<

[3] William Heathcote jr., hijo de la hermana de Alethea, Elizabeth. <<

[4] Anna-Jemima y Julia-Cassandra Lefroy. <<

[5] Benjamin Lefroy fue ordenado sacerdote aquel mismo año, convirtiéndose en el párroco de Lasham, cerca de Alton. <<

[6] Tras la quiebra de su banca, en marzo de 1816, Henry Austen tomó las órdenes religiosas en diciembre de 1816 y acababa de ser nombrado párroco de Chawton. **[Volver a Nota Carta 151»]** <<

[7] Robert Southey, *The Poet's Pilgrimage to Waterloo* (1816). En la introducción, Southey, sobrino del reverendo Herbert Hill, habla con emoción de su único hijo varón, Herbert, muerto en el mes de abril de 1816. El poema es decididamente anti-francés, mientras que JA en la carta 56[»] lo acusaba de ser anti-inglés. <<

[8] Elizabeth Williams estaba frecuentemente enferma y sufría continuos ataques de depresión; su hermana Charlotte la asistía y pasaba largas temporadas con ella en localidades de veraneo y balnearios similares a Bath: Cheltenham y Tunbridge Wells. En aquel período, el padre, el reverendo Philip Williams, era miembro del Winchester College y pastor en Compton, siempre en el condado de Hampshire. **<<**

[9] Herbert jr., Errol, Georgiana y Edward Hill, hijos de la hermana de Alethea, Catherine, esposa del reverendo Herbert Hill. <<

Carta 151

[1] El 13 de febrero de 1817 fueron introducidas nuevas monedas de plata para reemplazar a las antiguas, devaluadas durante la inestabilidad económica derivada de las guerras napoleónicas. <<

[2] James-Beckford Wildman. <<

[3] En realidad James-Beckford Wildman y Fanny Knight se casarán en 1820, pero no entre ellos; el primero, con Mary-Anne Lushington, y la segunda con sir Edward Knatchbull, un viudo con seis hijos, doce años mayor que ella. <<

[4] El médico de familia de Godmersham, que se llamaba Scudamore. <<

[5] Cassandra-Jane [Austen] Knight, hija de Edward. <<

[6] John-Pemberton Plumptre (ver cartas 109[»] y 114[»]). <<

[7] Henry [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[8] William [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[9] Henry y William Knight en aquellos días estaban en Chawton junto a uno de sus primos, Deedes (los Deedes tuvieron diecinueve hijos, diez de los cuales eran varones). Los más próximos en edad a los dos hermanos Knight eran William y Julius, nacidos respectivamente en el año 1796 y 1798; si se refería a William, en la frase que contiene dos veces el nombre de William, se podría entender también como: «y a William [Deedes] lo quiero mucho, en verdad, al igual que todos nosotros, es idéntico a nuestro William [Knight]». <<

[10] Obviamente, aquí JA ironiza con sus limitados recursos económicos: 50 libras era una suma absolutamente desorbitada para regalar a un muchacho. <<

[11] Marianne nació ese año; era la decimocuarta hija de los señores D. <<

[12] JA transcribe la opinión de la señora Cage enviada en una carta a Fanny, en las *Opinions of Emma*: «Muchísimas gracias por haberme prestado *Emma*, lo he encontrado delicioso Es el que más me gusta de todos. Cada personaje está perfectamente esbozado de la cabeza a los pies. Debo concederme el placer de leerlo de nuevo junto a Charles [su esposo]. La señorita Bates es incomparable pero, ¡estos tesoros me matan! Son únicos y verdaderamente me han divertido más de lo que puedo expresar con palabras. Llevo todo el día en Highbury, y no puedo evitar pensar que acabo de hacer un nuevo círculo de amistades Nadie escribe con tanta lucidez ni de un modo tan fascinante». <<

[13] Se refiere a las cuadrillas, piezas musicales de origen francés y con reminiscencias españolas. Su origen se remonta al *cotillón* francés, después alemán, muy extendido en el siglo XVIII (que cultivó Johann Strauss padre). Algunas teorías sostienen un origen ligado a las contradanzas europeas. Fanny evidentemente había enviado a la tía las partituras de las cuadrillas, el baile francés que se había vuelto muy popular en Inglaterra; «cotillons» era el término usado generalmente para referirse a los bailes franceses, aunque habitualmente se relacionaba con varios tipos de contradanza, no muy distintos a las cuadrillas. <<

[14] Benjamin y Anna Lefroy habían ido a escuchar uno de los primeros sermones del tío, en su nuevo papel de párroco de Chawton (ver nota 6 de la carta 150(C)[»]. <<

[15] Edward [Austen] Knight jr., hijo de Edward. <<

[16] Señorita Clewes. <<

[17] Henry Austen y Martha Lloyd. <<

[18] Frank y su esposa Mary. <<

Carta 152

[1] En la edición de Chapman la carta está fechada un «miércoles de 1817»; ver: Deirdre Le Faye, Jane Austen: *Some letters Redated, in Notes and Queries*, n.º 34(4), dic. 1817, págs. 478-81). <<

[2] Caroline Wiggetts era la hija más joven del reverendo James Wiggetts, primo carnal de William-John Chute, que quedó viudo con siete hijos; los Chute habían adoptado a Caroline en el año 1803. <<

[3] Harriet-Jane Austen, hija de Charles. <<

[4] El nombre utilizado habitualmente para la hidrocefalia. En la siguiente carta, JA escribirá «water on the brain» (agua en el cerebro). **[Volver a Nota Carta 153»]** <<

[5] William [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[6] Elizabeth [Wilson] Austen, viuda de Francis-Motley Austen, primo del reverendo Austen, falleció el 17 de febrero de 1817. <<

[7] John-Butler Harrison II contrajo matrimonio con Elizabeth-Matilda Austen. <<

Carta 153

[1] William [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[2] Ver carta 151[»]. <<

[3] Frances-Matilda Plumptre y su esposo Robert Ramsden. <<

[4] El séptimo de los once hijos de Frank Austen: una niña, Elizabeth, que nacería el 15 de abril. <<

[5] Evidentemente JA se refiere a un posible embarazo de Anna, quien había tenido ya dos hijas en menos de un año. Si hubiera sido así, Anna habría abortado, pues el tercer hijo (George-Benjamin Austen) nacería el 18 de mayo de 1818. **[Volver a Nota Carta 155»]** <<

[6] Harriot-Mary [Bridges] Moore. <<

[7] Institutriz de los Moore, no identificada. <<

[8] Harriot y Eleanor eran las hijas de Harriot-Mary Bridges y del reverendo George Moore; Caroline era la hija del primer matrimonio de este último. <<

[9] JA se refiere a las dos novelas que se publicarán póstumamente a finales de ese año (datadas en 1818). Catherine es Catherine Morland, la protagonista de *Northanger Abbey*, la novela que había sido vendida en el año 1803 a Crosby con el título de *Susan* y que, después de comprarla de nuevo al editor en 1816, fue revisada cambiando el título. La obra lista para su publicación es *Persuasión*, publicada junto a la precedente en una edición de cuatro volúmenes. Había concluido esta última novela en el mes de agosto del año anterior, y en ese momento JA estaba escribiendo *Sanditon*, que permanecería inconclusa. <<

[10] El padre de Caroline Paget, Henry William Paget, primer marqués de Anglesey, se fugó en 1808 con lady Charlotte Wellesley, cuñada de lord Wellington y esposa de Henry Wellesley, primer barón Cowley de Wesley. Ambos se divorciaron de sus respectivos cónyuges y contrajeron matrimonio en el año 1810; además, el hermano menor de Henry William Paget, sir Arthur Paget, sedujo en el año 1805 a lady Augusta Fane Boringdon, con la que se casó en el año 1809 tras el divorcio de esta última, seis meses antes del nacimiento de su primer hijo. Caroline Paget era la hija de Henry William Paget y de su primera esposa, Caroline Elizabeth Villiers. <<

[11] Harriet-Jane Austen, hija de Charles. <<

[12] Ver nota 4 de la carta 152[»]. Harriet-Jane sanó y murió en 1865 a los cincuenta y cinco años. <<

[13] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

Carta 154

[1] James-Edward había partido para Oxford el día anterior para participar en la «Craven Exhibition» del Exeter College, donde más tarde se inscribió. <<

[2] *Nota de JA*: *Sense and Sensibility*. <<

[3] JA registró esta entrada en una hoja que resumía sus ingresos literarios:

Beneficios de mis novelas, además de las 600 libras en títulos de la marina al 5%	
- - - - - - - - - - - - - - - - - - - -	
Residual de la primera edición de *Mansfield Park*, conservado en Henrietta Street, marzo de 1816	13„7-
Recibidas de Egerton, por la segunda edic. de *Sense & S*, marzo 1816	12„15-
21 de feb. 1817 — Primeros beneficios de *Emma*	38„18-
7 de marzo 1817 — De Egerton — segunda edic. *S & S*	19„13-

Los «primeros beneficios de *Emma*» son en realidad la suma algebraica pagada por Murray por las rentas de la primera edición de *Emma* (221 libras, 6 chelines y 4 peniques) y las pérdidas por la segunda edición de *Mansfield Park* (182 libras, 8 chelines y 3 peniques). El total de los beneficios literarios de JA a lo largo de su vida sumó, por tanto, cerca de 685 libras. <<

[4] Mary-Jane Austen, hija de Frank. <<

[5] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[6] La esposa de Frank. <<

Carta 155

[1] *The Elliots*, futura *Persuasion*, que JA terminó de escribir en el mes de agosto de 1816. <<

[2] No se han encontrado referencias a la señorita Marsden; en la lista de nombres de la edición Chapman aparece como «hipotético». No obstante, podría tratarse de un personaje propuesto por Fanny (sobrina de JA) a su tía para la siguiente novela de la autora. <<

[3] De un momento a otro se esperaba la muerte de James Leigh-Perrot, hermano de la señora Austen, que vivía en Scarlets, Berkshire. <<

[4] Harriet-Jane Austen, hija de Charles. <<

[5] El médico de familia de Godmersham, el doctor Scudamore. <<

[6] William [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[7] Un solitario con los naipes. <<

[8] Ver nota 5 de la carta 153[»]. <<

[9] En vez de Farenham, como era habitual, JA la remitió a Canterbury. Probablemente porque el envío era más rápido, aunque costaba un penique más. <<

[10] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[11] La familia de Frank. <<

[12] La previsión era perfecta. JA escribía un martes 25 de marzo y Elizabeth Austen nacía exactamente tres semanas después, el martes 15 de abril de 1817. <<

[13] Henry [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

Carta 156

[1] Henry Austen, ahora pastor en Chawton, iba frecuentemente a Steventon para ayudar a su hermano James, que en aquel período no se encontraba bien. Dado que Henry había viajado a Londres para dirigirse después a Godmersahm (ver carta anterior[»]), este canal se interrumpió temporalmente. <<

[2] Harriet-Jane Austen, hija de Charles. <<

[3] Sir Everard Home, médico de Londres. JA escribe erróneamente su apellido. <<

[4] James-Edward Austen, hijo de James. <<

[5] Despedida y firma perdidas. <<

Carta 157

[1] James Leigh-Perrot murió en Scarlets el 28 de marzo de 1817, y su testamento fue más bien decepcionante para la familia de su hermana, la señora Austen, madre de JA. La totalidad del patrimonio fue a parar a manos de su esposa hasta la muerte de esta, y solo una parte de la herencia fue para James Austen o sus herederos, mientras que para cada uno del resto de hijos de la hermana estaban reservadas mil libras si siguieran con vida a la muerte de la señora Leigh-Perrot. La contrariedad se acentuó con las dificultades económicas de las Austen pues, a consecuencia de la quiebra del banco de Henry, tanto él como Frank no estaban en grado de ingresarle a su madre las cincuenta libras anuales que cada uno de ellos se había comprometido a entregarle tras la muerte del padre; por otra parte, seguía su curso la causa contra Edward relativa a las propiedades de Chawton, otra fuente de preocupación para la familia. **[Volver a Nota Carta 159»]** <<

[2] Harriet Palmer, hermana de la esposa de Charles. <<

[3] Dorothy [Ball] Palmer, suegra de Charles. **<<**

[4] Harriet-Jane Austen, hija de Charles. <<

[5] Cassandra-Esten Austen, hija de Charles. <<

[6] JA había escrito sobre una hoja normal, en lugar de una de aquellas con los márgenes negros utilizados con la ocasión de un luto. <<

Carta 159

[1] Giles-King Lyford, cirujano en el County Hospital de Winchester. <<

[2] JA se refiere al testamento del tío James Leigh-Perrot (ver nota 1 de la carta 157[»]), que había dejado sus propiedades a James Austen, pero solo después de la muerte de su esposa, que por entonces era su única heredera, y que murió casi veinte años después. James murió mucho antes, en 1819, y la propiedad pasó entonces a su hijo James-Edward, que añadió el «Leigh» a su apellido. <<

[3] Elizabeth, hija de Frank y Mary Austen, nació el 15 de abril de 1817. <<

[4] Eliza Pilkington; Anna Sharp era la institutriz de la familia. <<

[5] Elizabeth-Anne [Tufnell] Pilkington. <<

[6] Leonora Dora Galigai (1568-1617) era dama de compañía de María de Médici; en 1601 contrajo matrimonio con Concino Concini. Fue acusada de brujería y quemada después de ser decapitada el 8 de julio de 1617. Voltaire, en su *Essais sur le moeurs et l'esprit des nations* (Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones) 1756, cap. 175, refiere su respuesta al juez que le preguntaba qué embrujo había aplicado a su patrona: «Mi embrujo ha sido el poder que las ánimas fuertes tienen sobre los espíritus débiles». Chapman afirma que JA podría haber leído esta frase en una carta del 30 de abril de 1752 de lord Chesterfield [Philip Dormer Stanhope, 4.º conde de Chesterfield, 1694-1773], o en la novela *The Absente* de Maria Edgeworth (cap. III). En la carta de lord Chesterfield se puede leer: «Las mentes fuertes tienen indudablemente un ascendente sobre aquellas débiles, como justamente observó Galigai Mariscal de Ancre cuando, para vergüenza y deshonor de aquellos tiempos, fue ajusticiada por haber dominado a María de Médici con artes mágicas y brujería». <<

[7] Martha Lloyd. <<

[8] Elizabeth Bigg, viuda de Heathcote, y hermana de Alethea. <<

Carta 160

[1] Winton era el antiguo nombre de Winchester. <<

[2] William [Austen] Knight, hijo de Edward. <<

[3] Charles-Bridges [Austen] Knight, hijo de Edward; en aquel período asistía a la universidad de Winchester. <<

[4] Elizabeth Bigg, viuda de Heathcote, canónigo de la catedral de Winchester, vivía en Winchester. <<

[5] William Heathcote jr. <<

Carta 161

[1] Se trata de fragmentos de una carta citados por Henry Austen en la «Biographical Notice of the Author» incluida en la edición de *NorthangerAbbey* y *Persuasion* publicada a finales de 1817. Henry Austen, después de haber citado, hablando del destinatario como un «joven pariente», un extracto de la carta 146 a James-Edward Austen (aquel en el que JA habla del «pedazo de marfil de dos pulgadas de ancho…») escribe: «Los extractos restantes son de diversas partes de una carta escrita un par de semanas antes de su muerte». En la edición de Chapman la carta no precisa el nombre del destinatario y está fechada a «¿finales de mayo? 1817». Hipótesis del destinatario y de la fecha, en: Deirdre Le Faye *Jane Austen: More letters Redated*», en *Notes and Queries* n.38 (3). set. 1991. págs.306-8. <<

[2] Le Faye apunta: «Henry Austen suprime el nombre con ocasión de la publicación: se trata probablemente del cap. Benjamin Clement, de la Royal Navy, y de su esposa [Ann-Mary Prowting] y su cuñada, la señorita Catherine-Ann Prowting». <<

Carta CEA/1

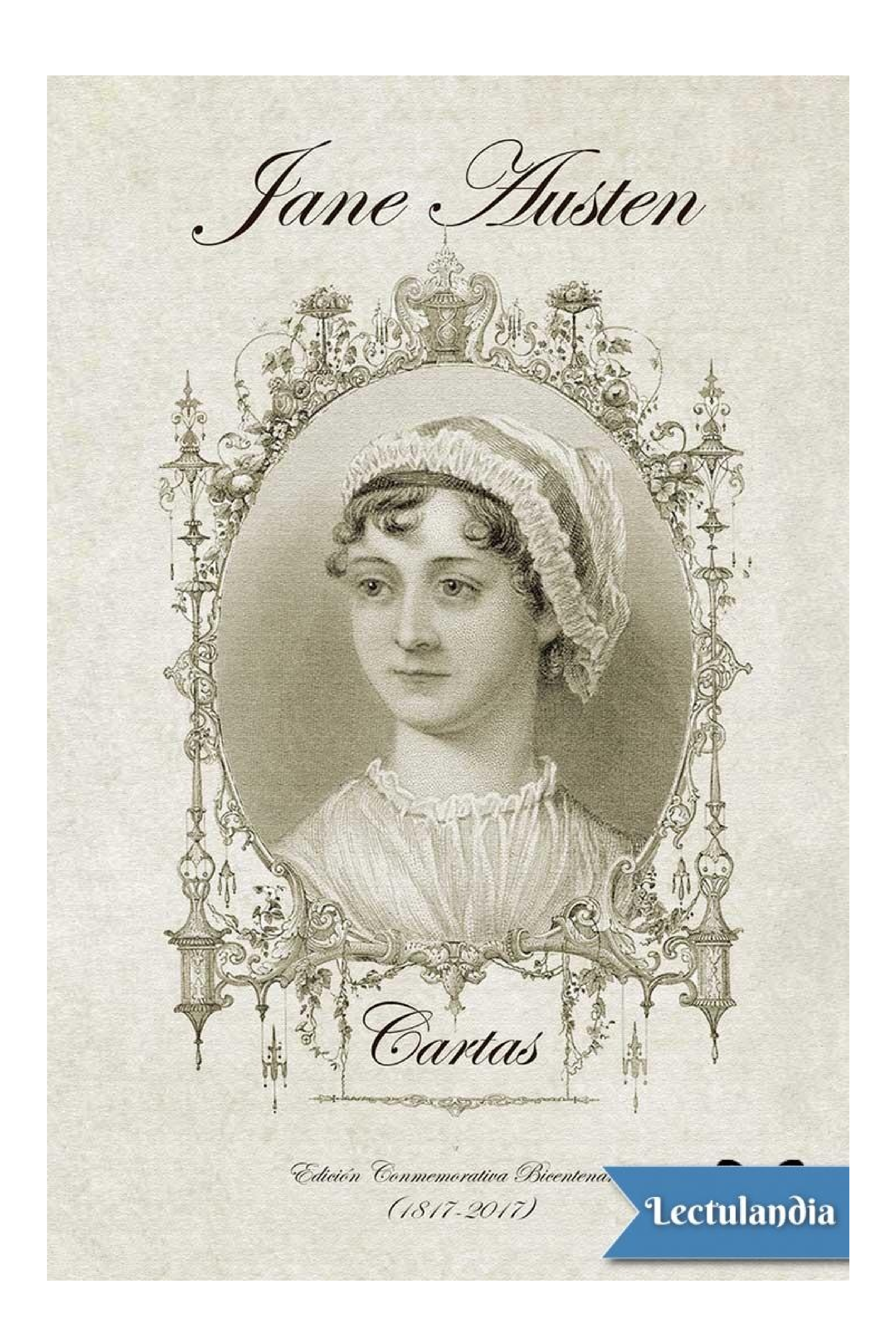
[1] Mary [Lloyd] Austen. <<

[2] En los funerales de JA, como era costumbre en la época, participaron solo los hombres de la familia. Su sobrino, James-Edward, inició justo con esta ceremonia su libro sobre su tía (*A Memoir of Jane Austen*, 1870): «Más de medio siglo ha pasado desde que yo, el más joven de los dolientes, participé en el funeral de mi querida tía Jane en la catedral de Winchester…», precisando en una nota que «Fui en representación de mi padre, que se encontraba muy enfermo para asistir, y por eso fui el único de mi generación que estuvo presente». En el funeral tampoco estuvo presente Charles Austen, que en aquel periodo se encontraba en Eastbourne, Sussex, demasiado lejos para poder participar del sepelio. <<

[3] Charlotte [Hawley] Bridges, viuda del reverendo Brook-John Bridges. <<

Carta CEA/3

[1] Louisa [Austen] Knight, hija de Edward. <<


Jane Austen
Cartas
Edición Conmemorativa Bicentena
(1817-2017)
Lectulandia